



**CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS**

***ESPECTÁCULO DEPORTIVO Y FORMACIÓN DE IDENTIDADES EN EL FÚTBOL  
LIMA, PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.***

**Tesis  
para optar por el grado de  
Doctor en Historia**

**que presenta:**

**Gerardo Tomás Álvarez Escalona**

**Director de Tesis:  
Dr. Ariel Rodríguez Kuri**



CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

APROBADA POR EL JURADO EXAMINADOR

1.

---

PRESIDENTE

2.

---

PRIMER VOCAL

3.

---

VOCAL SECRETARIO

## Índice.

Agradecimientos	6
INTRODUCCIÓN	8
I. Tema	8
II. Justificación del Problema	9
III. Hipótesis y Objetivos	17
IV. Estado de la Cuestión	19
Visiones clásicas, contextos y primeros debates	19
Difusión del fútbol en América Latina	25
La formación del espectáculo y su consolidación	28
Las identidades futbolísticas	32
V. Metodología	38
VI. Fuentes	40
1. DE LOS INICIOS DEL FÚTBOL A LA FORMACIÓN DE LA COMPETENCIA	43
1.1 Los inicios del fútbol: finales del siglo XIX e inicios del XX	44
1.1.1 El fútbol: su difusión y sus discursos	45
1.1.2 Inicio de la competencia y primeras rivalidades	55
1.2 Asociaciones deportivas y administración de la competencia	63
1.2.1 La formación de las asociaciones deportivas y la expansión de la competencia	65
1.2.2 Nuevas asociaciones en pos de la unificación	75
1.3 Formación de la F.P.F. y la transformación de la competencia	87
1.3.1 FPF: unificación e internacionalización de la competencia	87
1.3.2 Símbolos de éxito y prestigio	98

2. LA INFRAESTRUCTURA DEL FÚTBOL: DE TERRENOS DEPORTIVOS A ESTADIOS	108
2.1 Lima y el campo de Santa Beatriz	109
2.2. Terrenos deportivos: administración, reglamentos y limitaciones	119
2.3 Estadios de la década de 1920	139
2.3.1 El Estadio Víctor Manuel III (1922)	141
2.3.2 El Stadium Nacional de 1923	147
2.4. Estadios construidos por gestión pública	156
2.4.1 El estadio de la Universidad de San Marcos (1951)	162
2.4.2 El Estadio Nacional (1952)	167
3. LA PRENSA DEPORTIVA: DE LA PEDAGOGÍA A LA NOTICIA	174
3.1 La información deportiva como enseñanza 1892 - 1911	175
3.1.1 Informaciones deportivas en los diarios	176
3.1.2 El deporte y el fútbol en las revistas	179
3.2 La formación de la página deportiva en las décadas de 1910 y 1920	183
3.2.1 Prensa y periodistas deportivos	185
3.2.2 La formación de la noticia en las páginas deportivas	194
3.3 Cambios en el periodismo deportivo en las décadas de 1930 y 1940	206
3.3.1 La transmisión de noticias en simultáneo	207
3.3.2 El sensacionalismo	216
3.3.3 Columnas de opinión y revistas en las décadas de 1930 y 1940	221
4. LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES LOCALES	233
4.1 La identidad futbolística del Callao	238
4.1.1 Atlético Chalaco: rudeza y rivalidad con clubes limeños	245
4.1.2 Sport Boys: juventud y velocidad	256

4.2 Identidad y rivalidad en Lima	270
4.2.1 Alianza Lima y la reinención de la tradición	271
4.2.1.1 La creación de Alianza Lima y el impacto de la competencia	271
4.2.1.2. La transformación: la reinención de la tradición	278
4.2.1.3 La estrategia de éxito de Alianza Lima	296
4.2.2 Universitario de Deportes: la juventud y la garra	301
4.2.2.1 Fundación de la Federación Universitaria y su incorporación a la competencia	301
4.2.2.2 La desafiliación de la universidad y la aparición de Lolo Fernández	316
4.2.2.3 La construcción de un estilo	326
4.2.3 Rivalidad de Alianza y Universitario: dos formas de ver el mundo	328
5. LA IDENTIDAD EN LA SELECCIÓN NACIONAL	334
5.1 El aprendizaje	340
5.1.1 La inferioridad	342
5.1.2 Las justificaciones	350
5.1.3 La derrota con honor	353
5.2 La consolidación de las estrategias de éxito	358
5.2.1 Los Juegos Olímpicos de Berlín (1936)	374
5.2.2 En pos de la consolidación de un estilo (1938 - 1939)	394
CONCLUSIONES	406
Bibliografía	412
Anexos	443
Imágenes	444



### Agradecimientos.

Al concluir la tesis de doctorado y, considerando el tiempo que lleva realizarla, la lista de personas a quienes debo agradecer es muy larga, porque fueron innumerables las facilidades y ayudas que he recibido durante el tiempo que preparé este trabajo. Pese a ello, intentaré mencionar a todos aquellos quienes, de una u otra manera, han ayudado a hacer posible esta investigación. Y si cometo el error de olvidar a alguien, me disculpo de antemano.

En primer lugar quiero agradecer a El Colegio de México, institución que me dio la oportunidad de realizar el Doctorado, poder relacionarme con su plana docente, hacer uso de sus ambientes, sus servicios académicos, y principalmente, por haberme otorgado una beca de estudio e investigación, algo imposible de tener en Perú, y que sin ella esta texto no hubiera sido posible.

En segundo lugar, a mi asesor de tesis, el Dr. Ariel Rodríguez Kuri, quien me dio todas las facilidades y libertades para hacer de este trabajo, permitiéndome tomar los caminos que consideré los indicados y abordar los enfoques que en su momento, me parecieron los más acertados. Con él, también a los lectores de mi primer y segundo seminario, y jurados de tesis.

Un agradecimiento especial merece mi familia, quienes han sido testigos del desarrollo de la aventura que significa ser historiador en Perú, aunque sin entenderla del todo. En particular a mi hermano Gustavo, por haberme ayudado con materiales que no se encuentran en las bibliotecas peruanas y que sólo es posible conseguir fuera de Perú.

No quiero dejar de mencionar a dos personas a las que siempre estaré muy agradecido, Aldo Panfichi y Eduardo Toche, porque siempre me alentaron a iniciar las investigaciones en este tema y me impulsaron a continuarlas.

También al personal que labora en las distintas bibliotecas y archivos que utilicé durante la investigación: al personal del A.G.N. de Lima; a los encargados del Fondo Reservado, la Hemeroteca, y el Archivo Histórico de la Biblioteca Central de la UNMSM; del mismo modo a quienes laboran en las salas de la Hemeroteca y la Sala de Investigaciones de la Biblioteca Nacional; y, por supuesto, al personal de la Biblioteca de El Colegio de México.

No quiero dejar de mencionar a los amigos que me supieron sugerir, facilitarme materiales y bibliografía que no estaban a mi disposición, ó simplemente escucharme: Alex Loyza, Andrés Ríos, María Gudiño, Fabio Moraga, Carlos Aguirre, Javier Fuertes, Luz Huertas, Nancy Espinoza, Inés Yuvnovsky, Blanca Mar Rosabal, Amada Carolina Pérez, Oscar Calvo, Alexander Montoya, Gabriela Díaz, Isaac Sáenz, Fernando Villegas, Javier Pérez, y a Aurelia Valero quien me ofreció una ayuda invaluable en la impresión del texto final. A todos, muchas gracias.

Lima, Diciembre 2012



## Introducción

### I. TEMA.

Esta tesis estudia la difusión del fútbol a partir la constitución del espectáculo deportivo. El periodo de estudio comprende la primera mitad del siglo XX. El espacio de estudio es la ciudad de Lima y sus alrededores, el puerto del Callao y los balnearios.

La tesis comprende cinco capítulos. El primer capítulo está dedicado a conformación de la competencia, poniendo énfasis en la importancia de la competencia en serie, el papel de las asociaciones deportivas y las consecuencias que produjeron en el balompié, la organización de los clubes, en el sentido y objetivo del juego y formación de simbolismos del imaginario deportivo.

El segundo capítulo se refiere a la infraestructura deportiva y los cambios que produjo la adaptación de espacios para la práctica del fútbol, la edificación de edificios especializados para practicar deportes y para la reproducción de la competencia, el impacto que tuvieron en el espacio urbano, y cuál fue el papel de las instituciones públicas y privadas en su edificación y el modo como se crearon lazos de sociabilidad en estos recintos.

El tercer capítulo trata sobre el rol de los medios de comunicación y la evolución del tratamiento de la información deportiva, viendo el cambio desde la perspectiva pedagógica a la construcción de la noticia, poniendo énfasis en las estrategias de transmisión de información de la prensa escrita y la radio.

El cuarto capítulo trata sobre las identidades locales. Aquí revisamos, por un lado, las identidades de los clubes del puerto del Callao (Atlético Chalaco y Sport Boys), y por otro

lado, las identidades de los clubes de Lima (Alianza Lima y Universitario de Deportes). Aquí se busca, a partir de la historia del club, contemplar su participación en la competencia y su vida institucional, comprender los valores y discursos que se construyen alrededor de cada club.

El quinto capítulo se ocupa de la identidad futbolística que se construye con la participación de la selección nacional en la competencia internacional, la composición social de los seleccionados, gestión de dirigentes y entrenadores y el estilo de juego que practican, para comprender los valores y discursos que se construyen a partir de ello y comprender la estrategia de éxito de la selección nacional peruana, tanto en la victoria como en la derrota.

## II. JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA.

En esta investigación queremos primero precisar porque hemos elegido este camino para elaborarla, es decir, el estudio de la masificación y popularización del fútbol desde la perspectiva del espectáculo deportivo y de las identidades. Porque la aproximación más usual en los estudios realizados sobre el fenómeno fútbol desde las ciencias sociales ha sido ver en el balompié a una actividad donde se puedan reflejar los problemas de la sociedad: tensiones sociales, rupturas, procesos de crisis, formas de control y manipulación (en particular de las clases populares ó subalternas) o de discriminación, reivindicación de grupos sociales, etc. Los reparos a estas posiciones (las visiones estructurales y marxistas, la Escuela de Frankfurt, la sociología del deporte) es que esta óptica limita su mirada sobre el problema, al ver lo que aquel reflejo les permite ver, y ello les impide percibir la creación

de numerosas manifestaciones que se tejen alrededor del fútbol, por ejemplo; los clubes deportivos como nuevas formas de asociación, la infraestructura deportiva y su impacto en el casco urbano y como espacio para nuevas formas de sociabilidad, introducción de estrategias de información en la prensa escrita y la radio, creación de identidades urbanas, locales, regionales y nacionales desde el balompié articuladas a partir de valores y discursos.

Esta elección no fue una decisión que se tomó desde el inicio de la tesis, sino que se fue construyendo en la medida que avanzó la investigación. Cuando se empezó este trabajo, al momento de definir los lineamientos, la atención se concentró en las identidades futbolísticas, esto es, el conjunto de valores y discursos que se levantan alrededor de los clubes y la selección nacional, y que se convierte en el lazo que une a futbolistas y clubes con el público y los hinchas. Pero en la medida que íbamos avanzando, vimos que este lazo imaginario se constituyó sobre un conjunto de prácticas que se manifestaban en los estilos de juego y se desarrollaban en los estadios durante las competiciones locales. Gracias a ello comprendimos que no podíamos estudiar el fútbol sin comprender un conjunto de elementos que permiten que este se realice. Y es en este momento que decidimos incorporar la idea de espectáculo deportivo, pero con la salvedad que lo consideramos aun como un preámbulo para explicar el tema principal, esto es, las identidades futbolísticas.

Pero en la medida que trazamos el estudio del espectáculo deportivo y definimos los elementos que lo constituyen, descubrimos que aquellos elementos eran muy diversos, y todos incidían en la constitución de las identidades, lo que obligó a recomponer la idea original y comprender que la formación del espectáculo deportivo era lo que convertía al fútbol en una actividad masiva y popular, y que las identidades futbolísticas eran la parte final de ese proceso. Así, comprendimos que si nuestro problema de investigación original

era explicar cómo y porqué el fútbol se transformó de una actividad de inmigrantes y élites a una actividad popular y de masas, podíamos explicarlo comprendiendo la conformación del espectáculo deportivo. Y cuando comprendimos ello, nos dimos cuenta de las limitaciones que tenía la visión de encontrar en el balompié el reflejo de los problemas sociales. Porque no permitía observar todo el conjunto de prácticas, valores, discursos, relaciones sociales y espacios de sociabilidad, formas de ocio, el impacto urbano de nuevas edificaciones y de las estrategias informativas de los medios de comunicación, que favoreció la difusión y popularización del fútbol y que se construyeron como algo nuevo durante las primeras décadas del siglo XX.

Esto nos llevó a la siguiente pregunta: ¿cómo se construyó el espectáculo deportivo?. Para ello hay que realizar algunas precisiones. Primero, establecer que cuando el fútbol llegó a América Latina exportado desde Inglaterra, había dejado atrás su fisonomía de juego medieval y se había convertido en un deporte moderno. El juego había sido reglamentado por los caballeros de las *schools* británicas y se expandió con rapidez entre la creciente clase obrera británica, y es en este momento que el balompié se difundió fuera de las islas británicas, llegando a los países de Europa central, a los países mediterráneos, Europa Oriental, los países nórdicos y finalmente a América, en lo que James Walvin denominó la primera etapa de difusión del fútbol<sup>1</sup>. Ella se llevó a cabo gracias a la presencia de inmigrantes ingleses (quienes aseguraron su difusión entre las elites) y marineros que llegaban gracias a los nexos comerciales, y que jugaban fútbol en los puertos. Gracias a ello, hubo sobre el fútbol (y los deportes en general) una mirada favorable y positiva desde las elites, quienes combinaron la perspectiva modernizadora y la mirada higiénica, y aprobaron la

---

<sup>1</sup> Walvin, *The people's game*, pp. 96-117.

práctica del fútbol y a los deportes, concibiéndolos como un medio de transformación de la sociedad, impulsando que las clases medias y populares lo practiquen, a través de la organización de competencias escolares, o los estimulen a formar clubes bajo la supervisión desde los centros educativos, o fungiendo de padrinos de los clubes de los centros laborales, en particular en las fábricas.

La segunda precisión que debemos hacer es que la forma como la elite concebía el fútbol no resultó hegemónica durante mucho tiempo. Como explicamos en el primer capítulo, la aparición de la competencia en serie y la formación de la Liga Peruana provocaron un cambio en el sentido de practicar fútbol, que llevó al incremento de asistentes a los terrenos deportivos y las primeras manifestaciones de adhesión y afecto entre el cada vez numeroso público.

La tercera precisión es que, la formación de la competencia en serie y la asistencia de un creciente y cada vez más numeroso público, requería de recintos más amplios donde llevar a cabo dichos torneos, esto es, infraestructura deportiva. Durante la etapa de recopilación de información quedó en evidencia cuales eran los lugares donde se practicaba fútbol, y que eran espacios desocupados de la ciudad los que fueron adaptados para la competencia. Pero, en la medida que crecieron los espectadores, los terrenos deportivos alcanzaron sus límites y debieron construirse los primeros estadios, edificaciones más amplias y diseñadas específicamente para la práctica de los deportes. Aquí nos fue muy útil el estudio de Gaffney (2008) quien propone una tipología de la evolución de los rasgos y función de los recintos deportivos, en la medida que el incremento del público creó nuevas necesidades (más capacidad, más comodidad, mejor seguridad, facilidad para movilizarse, cambios en

la distribución del espacio, etc.), que se articularon a la expansión de los contornos urbanos. Gracias a ello, también superamos la mirada inicial de la infraestructura deportiva basada principalmente en una óptica institucional-oficial que priorizó la tarea constructora de las instituciones públicas (Municipio, Estado) y privadas (clubes deportivos), y comprender que los estadios son espacios vivos para la formación de lazos de sociabilidad.

El cada vez más creciente número de asistentes que concurría a los estadios a ver la competencia en serie, se fue convirtiendo en público del fútbol cada vez más interesado en obtener mayor información sobre los sucesos del balompié. Ello nos lleva a la cuarta precisión: el papel que cumplían los medios de comunicación (primero la prensa escrita, luego la radio). Tuvieron que abandonar su visión inicial del deporte, aquella que concibió las actividades deportivas como publicidad para una cruzada pedagógica, y la reemplazaron por la publicación de la noticia deportiva: ampliaron el espacio destinado a los deportes implementando diversas estrategias para transmitir la información. Con ello, los medios de comunicación organizaron a través de la palabra escrita y verbal lo que el público veía en los estadios, creando las primeras interpretaciones y explicaciones sobre lo que sucedía en la competencia y en el espectáculo en general. Como consecuencia de ello, la sociabilidad generada alrededor del creciente público del balompié y las interpretaciones y explicaciones que creó la prensa, generó los primeros sentimientos afectivos entre espectadores e instituciones deportivas.

Esto nos lleva a la cuarta y última precisión: las identidades futbolísticas empezaron a formarse amparadas en el prestigio cada vez más creciente que obtenían los clubes más importantes en la competencia en serie, que trasladaban su prestigio a su espacio social y atraía a numerosos seguidores que asistían a los flamantes estadios, constituyendo el cre-

ciente público del fútbol. Con este entramado, las identidades futbolísticas aparecieron fundadas sobre un conjunto de prácticas y relaciones sociales, alrededor de instituciones, sobre formas de uso del espacio público y entre un público que desarrolló sentimientos afectivos y adhesiones a los clubes. Pero dado que el balompié es un enfrentamiento entre dos equipos, y que cada uno de ellos proviene de un entorno socialmente distinguible, las identidades futbolísticas se caracterizaron porque se constituyeron al mismo tiempo por afirmación y por oposición<sup>2</sup>. Por ello, este estudio observa tanto los valores que representa cada identidad, como los que combate, valores que en el marco de la competencia y del espectáculo deportivo se potencian hasta convertirse en identidades locales, regionales y nacionales, según sea el caso.

Las identidades locales surgieron en los espacios sociales de donde provenían los clubes deportivos: el barrio, el espacio educativo y el ámbito laboral. Desde allí y en la medida que ganan prestigio en la competencia, configuran sus identidades en una simbiosis entre el éxito deportivo y los valores que enarbola el espacio social al que pertenecen. El estudio de los clubes del puerto del Callao (Chalaco y Sport Boys) es un ejemplo de identidad futbolística regional, en que el sentimiento de pertenencia al territorio da cohesión a la identidad, y valores como la fuerza, rudeza, entrega, lucha, franqueza y la transparencia son los que le dan contenido. El estudio de los clubes de Lima muestra dos concepciones opuestas y rivales. Alianza Lima es un club barrial que se convierte en un club representante de lo popular: sus futbolistas son obreros y artesanos y el club se localiza en un barrio popular, Universitario es formado por jóvenes universitarios de clases medias y proviene de los claustros de la Universidad de San Marcos; y mientras Alianza representa un fútbol basado

---

<sup>2</sup> Giulianotti, *Football*, pp. 1-22.

en la habilidad y la improvisación, Universitario es la lucha y la entrega; mientras Alianza representa la amistad y la familia como lazos de asociación, en Universitario son los derechos y deberes como socio.

Las identidades nacionales surgen cuando se organizó una selección nacional que asistió a las competencias internacionales. En este proceso se forman discursos que explican el fracaso y el éxito. El fracaso es visto como inferioridad, justificaciones de las derrotas y las derrotas con honor. Las victorias como la combinación de las mayores virtudes de las identidades locales: lucha y entrega, habilidad y técnica. Para explicarlas nos apoyamos en los estudios de Janet Lever<sup>3</sup> que nos permiten entender que la identidad que transmite la selección nacional es más importante que las identidades locales, subordinando y suspendiendo temporalmente el conflicto que hay entre ellas, dando forma a un medio de integración y representación de lo nacional que emerge en la competencia entre selecciones nacionales.

Son este conjunto de elementos los que justifican la óptica elegida para esta tesis, que a nuestro juicio, es la más indicada para la comprensión de la popularización del balompié. Pero este trabajo también abre aspectos nuevos para la historiografía peruana. En general el deporte, y en particular, visto como espacio de representación de identidades, locales, regionales, ha sido poco estudiadas. Como se aprecia en la tesis que aquí presento, a través del fútbol y a partir del fútbol, se constituyeron identidades, discursos, prácticas y cosmovisiones que representaron a diversos grupos sociales que no se encontraban incorporados en discursos sociales, políticos, estatales ó intelectuales y, encontraron en este deporte, un mecanismo de expresión.

---

<sup>3</sup> Lever, *La locura por el fútbol*, pp. 21-67.



Es importante mencionar que el fútbol ha sido un medio importante para la formación de discursos y valores nacionales: porque el balompié ofrece una visión diferente por los sectores sociales que en él se han representado, en especial de los sectores populares. Es cierto que existen discursos que manifestaron el lado menos optimista y una autoestima frágil y negativa, pero también, en los escasos triunfos, ofrecieron una percepción positiva, optimista de la Nación. Pero, al mismo tiempo, fundamentada sobre prácticas, valores y discursos ajenos a otros ámbitos (político, social, intelectual, etc.) como el estilo de juego, los valores barriales y urbanos en general.

Así, el fútbol ofrece una perspectiva novedosa que permite comprender la apropiación de una actividad y un discurso (un juego y su justificación) y su paulatina "nacionalización" (al igual que en el resto de América Latina y en muchos países del mundo). Visto así, no sólo fue un proceso de modernización ó de alienación (como argumentan algunas corrientes), sino un genuino proceso de invención de las sociedades latinoamericanas de elementos ajenos a su cultura, y transformarlos en algo propio, con características perfectamente identificables y particulares a la región.

Finalmente, esta tesis ofrece a la historiografía peruana un nuevo estudio sobre el ocio urbano, tema que está poco desarrollado en el Perú como también en América Latina. Poco sabemos de cómo se utilizaba el tiempo de ocio de los limeños. En el caso peruano sólo contamos con el estudio de Fanni Muñoz sobre las diversiones, el trabajo dirigido por Steve Stein sobre Alianza Lima, el libro de Martín Benavides sobre esta misma institución, y el estudio de Rolando Rojas sobre el carnaval. Es importante conocer los diversos aspectos de las actividades de los seres humanos: ese es uno de los objetivos de la historia como disciplina.

### III. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS.

La hipótesis que queremos desarrollar a lo largo de esta tesis es que el espectáculo deportivo permite la conversión del fútbol en deporte masivo. Ello sucede a partir de la formación de la competencia en serie por las asociaciones deportivas que cambiaron el sentido y objetivo de practicar fútbol de una actividad realizada bajo los postulados de los discursos modernizadores e higiénicos y del olimpismo, a ser concebido como la búsqueda del triunfo y del prestigio. El prestigio de los clubes victoriosos se trasladó al espacio social del club deportivo y se extiende entre quienes pertenecen o están vinculados a él (socios, amigos, vecinos, familiares) convirtiéndose en el público del fútbol.

Este creciente público desbordó los terrenos deportivos (espacios urbanos ubicados en los límites o en las afueras de la ciudad y adaptados para la práctica del fútbol) e hizo necesario la edificación de infraestructura especializada, que trastocó el entramado urbano y desarrolló nuevas formas de sociabilidad y uso del tiempo libre y ocio. Este público pedía cada vez mayor número de información sobre los sucesos de la competencia en serie, y la prensa escrita primero, y la radio después, empezaron a destinarle mayor espacio y presentar mayor número de noticias sobre las competencias deportivas, introduciendo y creando estrategias de información que orientaron la mirada de los espectadores sobre lo que sucedía en los campos y fuera de ellos, creando contenidos discursivos y formando opinión sobre la competencia, los estilos de juego, las instituciones deportivas, las figuras individuales, y los valores más apreciados durante el juego.

Gracias a estos contenidos, el vínculo entre público y clubes, el éxito y prestigio que obtenían, las virtudes que desplegaban en los estadios, los estilos de juego que creaban, sumado a la experiencia histórica, procedencia socio-económicas, étnicas y culturales, dibujaron la formación de las identidades futbolísticas a partir de la afirmación y oposición de estas características: fortaleciendo los valores que cohesionan y representan y, enfrentándolos a los valores de los rivales que la competencia les impone. Esto permite que cada club forme sus propios valores a partir del espacio social al que corresponde y la propia historia institucional y deportiva que edifica con el paso de los años. En la medida que las identidades locales y regionales se constituyen, se crea una identidad futbolística nacional fundada y articulada sobre ella, que traslada a un ámbito nacional aquellas prácticas, valores y discursos creando estrategias de éxito frente a la victoria, y de fracaso frente a la derrota, que se constituyen en visiones del mundo para todos aquellos quienes se sienten representados en ella.

Visto ello, consideramos que el principal objetivo de esta investigación es explicar la conformación del espectáculo deportivo, teniendo como objetivos específicos la comprensión de los elementos que la componen: la formación de la competencia en serie, el papel de las asociaciones deportivas, la evolución de los tipos de infraestructura deportiva y las modificaciones que hubo según las necesidades del público del fútbol, la importancia de los medios de comunicación en difundir las actividades de la competencia, creando nuevas técnicas periodísticas y discursos, identificar y explicar cuáles son los valores que dan forma a las identidades locales y regionales y la forma como éstos se formaron, y de qué modo se articula con las identidades futbolísticas nacionales, y que tipo de valores y discursos crea.

#### IV. ESTADO DE LA CUESTION.

##### *Visiones clásicas, contextos y los primeros debates.*

Los estudios sociales sobre el fútbol surgen con los ensayos de Norbert Elías a mediados de la década de 1960. Estos ensayos influyeron en los estudios sociales sobre el fútbol y el deporte iniciados en la década de 1970 en Inglaterra. Es recién en la década de 1980 cuando en América Latina empezaron los primeros estudios sistemáticos sobre el deporte y el fútbol en general.

Inicialmente, como ya señalamos, estos estudios se acercaron al deporte y al balompié sólo como un espacio donde diversos problemas sociales como tensiones, rupturas, procesos de crisis, formas de control y manipulación, prácticas discriminatorias, reivindicación de grupos sociales, etc., se mostraban con más claridad y transparencia, lo que facilitaba y hacía idóneo su estudio. Esta concepción se sostiene aun hoy, dado que ha sido vulgarizada en los medios de comunicación. Inicialmente, estas perspectivas permitieron ofrecer explicaciones y ordenar la información disponible, pero esta concepción esconde un prejuicio: los deportes sólo pueden "reflejar" los problemas de la sociedad, sólo merecen ser estudiados para conocer más sobre otros problemas de la sociedad, para obtener un ángulo diferente de los mismos, ó como indicamos, porque permite ver estos problemas con mayor claridad, funcionando como una especie de lente de aumento. Pero no para conocer cuál es la problemática del deporte, y mucho menos para conocer (y reconocer) al deporte como un

elemento más de las actividades humanas (como el trabajo, las relaciones de parentesco, los imaginarios, la economía, ó de religiosidad, entre otros). Pero esta concepción, además, esconde otro problema: una mirada que privilegia y reduce el estudio de la sociedad a los actos humanos racionales y vinculados a la reproducción de la vida material, en desmedro de aquellos otros como los deportes, considerados como actividades inferiores, porque son parte del ocio y la diversión, y sobre el que recae una mirada equivocada y prejuiciosa que la considera como acciones humanas "simples", menores y desprovistas de complejidad. Por ello, ha habido poco interés en comprender las actividades vinculadas a los deportes (y a ocio y diversiones en general) y menos aun a comprender su importancia como acto social y humano. Hoy, a nuestro juicio, debemos apuntar hacia un estudio que explique porque el deporte y el fútbol se han enraizado en nuestras sociedades, y que elementos sociales, políticos, culturales, institucionales ó económicos se han creado a partir de sus competiciones y las actividades vinculadas a él.

Este tipo de enfoques surgió desde el momento mismo en que aparecieron las primeras interpretaciones sobre el deporte en las ciencias sociales. Estos trabajos se divulgaron en el mundo académico bajo el contexto del cambio de orientación del evento deportivo, de un espectáculo de masas a un negocio, con la introducción de estrategias como el uso de *sponsors*, patrocinios de empresas, pago de derechos por televisación, aprovechamiento del impacto y uso de los futbolistas como marcas publicitarias. Por otro lado, la aparición de la violencia en el fútbol desde la década de los 1960<sup>4</sup>, tanto dentro del campo de juego como en las tribunas, provocó que el balompié pierda su imagen de deporte masivo y popular y

---

<sup>4</sup> En la década de 1960 se desarrollaron las Copas del mundo de Chile 1962 e Inglaterra 1966, consideradas las más violentas de la historia, las que sumadas a aumento de la violencia en las finales intercontinentales de de esa misma década, y las tragedias deportivas (Lima 1964).

deje de ser considerado una diversión sana y positiva que tenía alcanzado desde los discursos higiénicos y modernizadores desde finales del siglo XIX. La formación de facciones radicalizadas de hinchas (los "hooligans" en Inglaterra, los "barra brava" en Argentina), la tragedia del estadio de Heysel en 1985, y los efectos de la violencia que surgió alrededor suyo dio mejores argumentos e incrementó el número de afiliados a una visión negativa del deporte y el fútbol, y decepcionada con la dinámica económica, política, social y cultural que estaba adquiriendo. Todo ello, en medio del incremento de los intereses comerciales y mercantiles, influyendo en la organización y toma de decisiones de la dirigencia deportiva, y en la carrera de los deportistas quienes caían en "las manos impuras de la lógica del dinero" y, por lo tanto, perdiendo su esencia y pureza como actividad donde primaba el triunfo del mejor y el más capaz.

Esta visión desencantada y crítica del deporte surgió desde la década de 1970 y sus principales representantes se apoyaban en los conceptos y teorías del marxismo y el estructuralismo, y en posturas prestadas de la Escuela de Frankfurt. Su posición parte de una crítica al capitalismo, hegemonía, formas de dominación y control y sus prácticas alienantes como agentes corruptores del potencial revolucionario de la sociedad, y la sensibilidad humanística y la capacidad revolucionaria de las masas. Bajo esta premisa, el deporte ha devenido en expresión de las formas y prácticas del capitalismo y sociedad industrial. Jean Marie Brohm sostiene que en el deporte moderno se manifiestan las pautas de organización del trabajo capitalista, asociado a la aparición del ocio y al uso racional del tiempo, división

de labores, especialización del trabajo, generación de la máxima rentabilidad (lo que denomina la “plusvalía deportiva”), y maximización de los resultados (la búsqueda del record)<sup>5</sup>.

Jean Maynaud pone énfasis en el uso ideológico del deporte por el Estado, señalando el papel de las instituciones públicas en la organización de instituciones deportivas, nacionales e internacionales, y que el deporte se ha incorporado a las políticas estatales y utilizadas como parte de su aparato publicitario (el mejor ejemplo son los países socialistas), postulando frente a ello, un uso apolítico del deporte y el fútbol<sup>6</sup>. Esta concepción es llevada al extremo cuando se afirma que sigue la lógica capitalista de enriquecimiento económico y control de los individuos. Así, el fútbol es concebido como mecanismo de control social, utilizado por las elites como medio de distracción y disuasivo de las masas para facilitar su control. Para Gerhard Vinnai el fútbol evidencia el carácter alienante del balompié, mientras Juan José Sebreli considera que la máxima degradación se manifiesta en la adulación al héroe deportivo (Maradona), en la conducta del hincha y la aparición del hincha violento (hooligan o barra brava)<sup>7</sup>.

Este tipo de posiciones empezaron a ser superadas con la difusión de la obra de Norbert Elías desde la década de los años ochentas<sup>8</sup>. Porque gracias a sus ensayos se empezó a comprender la importancia del fútbol y el deporte como evento social, presentando problemas de relevancia para la sociología, y no sólo como una mera actividad de ocio donde se "reflejan" los problemas de la sociedad. Para Elías, el deporte no es un subproducto de las

---

<sup>5</sup> Brohm, *Sociología política del deporte*, pp. 70-187.

<sup>6</sup> Maynaud, *El deporte y la política*, pp. 57-222.

<sup>7</sup> Vinnai, *El fútbol como ideología*, pp. 19-34, 39-101, 117-148. Sebreli, *Fútbol y masas*, pp.15-66, 99-184, y *La era del fútbol*, pp. 19-231, 267-316.

<sup>8</sup> Los ensayos de Elías fueron escritos entre 1966 y 1971, y tuvieron una difusión moderada. Pero su recopilación en una edición de 1986 contribuyó a la mejor circulación de sus ideas. En América Latina ello sucedió recién cuando la obra se publicó en español en 1995.

acciones sociales en la dualidad trabajo-ocio, rechazando los estudios reduccionistas que dejan al deporte como una actividad anclada a la superestructura ideológica (como las concepciones mencionadas anteriormente). Por ello se considera a Elías el creador de la sociología del deporte.

Para Elías, el mundo occidental atravesó un proceso civilizatorio que ha devenido en una progresiva sensibilización frente a la violencia, demostrada en el progresivo cambio de deporte medieval jugado entre pueblos con numerosos heridos e incluso muertos, al deporte reglamentado en las *schools* británicas, manifestándose como una guerra ritual que afecta las emociones de quienes se relacionan con él. Es valioso, además, que Elías considere que en el deporte se construyen relaciones sociales interdependientes y en constante cambio que permite comprender los cambios de roles durante un juego de fútbol. Ello nos permitió comprender la interacción de los protagonistas del juego y sus roles cambiantes durante la formación del espectáculo, tanto en su posición como deportista, espectador, dirigente, periodista, como actividades diferenciadas pero, mutuamente interconectadas entre sí<sup>9</sup>.

Sin embargo, la obra de Elías no está exenta de crítica. En primer lugar, no nos convence la idea del tránsito del deporte hacia una actividad civilizada y de la reducción de la violencia: esta visión escatológica (deudora de la concepción católica-occidental) concibe el desarrollo histórico como continuo ascenso desde un estado de barbarie hacia la civilización como estado ideal. Además, las continuas manifestaciones de violencia que se suceden cada fin de semana en las competiciones deportivas, entre los sectores radicales de las barras de los clubes, desmiente aquella afirmación.

---

<sup>9</sup> Elías, *Deporte y ocio*, pp. 31-81, 157-269.



En segundo lugar, cuando Elías preparó sus ensayos (entre 1966 y 1971) casi no existían acercamientos al deporte. Por ello y durante mucho tiempo, cumplieron la finalidad de ordenar y ofrecer una primera interpretación sobre el fútbol y el deporte. Pero hoy contamos con estudios basados en fuentes e información fáctica que permite realizar explicaciones fundamentadas sobre bases más sólidas. No en la cantidad y profundidad ni en la diversidad de temas y enfoques que deseamos, pero estos estudios a nuestro juicio, al estar basados en información primaria son más confiables.

Los postulados de Elías fueron seguidos por su discípulo, Eric Dunning, quien se puso al frente de un equipo de sociólogos y, preocupado por la forma como la violencia se profundizaba en el fútbol mundial e inglés en particular, preparó un estudio de larga duración sobre las prácticas de los espectadores del fútbol y las manifestaciones de la violencia, identificando periodos, grupos sociales, coyunturas y prácticas. En él, concluye que la violencia ha tenido una persistente presencia a lo largo de la historia del fútbol inglés, atravesando etapas de altibajos en que la violencia disminuía. Argumenta que la violencia es consecuencia de la rudeza, elemento característico de las prácticas masculinas de la clase trabajadora inglesa, lo que va en contra del discurso que establece la decencia y lo caballeroso como patrones éticos y de conducta ideales de la masculinidad británica<sup>10</sup>.

También desde la década de los 1970 se empezó a desarrollar otra corriente de comprensión del fútbol, derivada de la creciente importancia de la historia social marxista inglesa. Estos trabajos, en los que sobresalen los ingleses Tony Mason y James Walvin, y el

---

<sup>10</sup> Dunning, Murphy y Williams, *The roots of the football hooliganism*, pp. 32-245.

francés Alfred Wahl<sup>11</sup>, se caracterizaron por incorporar varios aportes: primero, establecen por primera vez, correspondencia entre sucesos y coyunturas socio-económico-políticas y hechos deportivos. Segundo, identifican a los actores del fútbol, esto es, a los grupos sociales que participaban (clase obrera de donde provenía la mayoría de futbolistas, o clase alta de donde provienen los dirigentes). Tercero, precisan las formas de participación institucional (clubes y asociaciones deportivas) y prácticas socio-culturales (como el consumo de alcohol y los bares como espacios eminentemente futbolísticos). Cuarto, distinguen procesos y etapas, las que generalmente están asociado: el fútbol en el mundo pre-industrial, la formación de la clase obrera y la popularización del fútbol, construcción del Imperio colonial victoriano y difusión del futbol, el fútbol de entreguerras, la construcción del espectáculo y la aparición de los medios masivos de comunicación, transformación en negocio y actividad mediática, etc. Quinto, cuantifican y construyen de series para el fútbol: asistencia a los estadios, número de futbolistas registrados, número de clubes, porcentaje de futbolistas según procedencia social ó geográfica, etc.<sup>12</sup>.

### *Difusión del fútbol en América Latina.*

La comprensión de la difusión del balompié en América Latina tiene, a nuestro criterio, dos aspectos. Primero, la expansión de la práctica del fútbol. Aquí debemos poner atención al proceso, las rutas de la difusión, los actores y espacios sociales. Segundo, el modo

---

<sup>11</sup> Walvin, *The people's game*; Walvin, *Football and the decline of Britain*; Mason, *Association Football and English Society*; Mason, *Passion of the people?*; Wahl, *Historia del fútbol*, pp. 11-111.

<sup>12</sup> Una última mirada provino desde la antropología, la cual buscó rituales, símbolos, prácticas religiosas y tribus urbanas, reconocer a los protagonistas y elementos que conforman el universo del futbol: los futbolistas, la organización de los clubes, el público y los barristas, la dirigencia y el cuerpo técnico, etc. De esta perspectiva se han desarrollado numerosos trabajos que buscan explicar la aparición y la formación de barras radicalizadas y que emplean la violencia como parte de defender a su club. Verdú, *El fútbol, mitos, ritos y símbolos*. pp. 7-43, 91, 123-192. Archetti, "The meaning of sport in anthropology", pp. 91-103.

como este deporte es concebido en las sociedades latinoamericanas, en particular entre sus elites, privilegiando los discursos que aprueban, legitiman y favorecen el desarrollo del balompié.

Cuando se aprecia el proceso de difusión del fútbol en Latinoamérica queda claro que pasó de ser una actividad de elites a una actividad de masas. Pero, ¿cómo se realizó este proceso?. La geografía de su difusión demuestra que ello sucede desde un centro estratégico que facilitó el contacto entre locales y extranjeros. Este lugar son los puertos y las ciudades aledañas (el Callao, Buenos Aires, Montevideo, Guayaquil, etc.). Los grupos sociales que lo impulsaron fueron cuatro: inmigrantes ingleses, generalmente dedicados al comercio, dedicados a la explotación de recursos naturales y servicios (educación por ejemplo), marineros ingleses de paso por los puertos, y elites locales que conocían el juego (generalmente habían estudiado en Inglaterra). Luego se relacionan con otros miembros de las elites locales (sea en las grandes capitales o en las zonas urbanas de las provincias) y se expande desde allí hacia las diversas zonas del país<sup>13</sup>.

Pero, este tipo de difusión no quiere decir que hubo un único centro desde donde se expandió la práctica del fútbol. Hubo países que tuvieron dos o más centros. Como Brasil con diversos espacios de difusión: Bahía, Rio de Janeiro, Porto Alegre, Sao Paulo<sup>14</sup>; ó Chile que tuvo dos centros estratégicos claramente distinguibles, Valparaíso y Santiago<sup>15</sup>.

En los espacios urbanos, la práctica del balompié se centralizó en tres espacios (cuya importancia varía de un país a otro): el espacio educativo, los centros laborales y el espacio

---

<sup>13</sup> Arbena, "Deporte y cambio social en América Latina", pp. 77-90.

<sup>14</sup> Mason, *Passion of the People?*, pp. 1-14, Taylor, *The beautiful game*, pp. 19-43. Mascarenhas de Jesus, "Construindo a cidade moderna", pp. 14-24, [www.epdoc.fgv.br/revista/arq/256.pdf](http://www.epdoc.fgv.br/revista/arq/256.pdf); Mascarenhas de Jesus, "Considerações teórico-metodológicas", [www.ub.edu/geocrit/sn-69-23.htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn-69-23.htm).

<sup>15</sup> Santa Cruz, *Origen y futuro de una pasión*, pp. 25-87.

barrial, convirtiéndose en una actividad eminentemente infantil, adolescente y juvenil. Es en estos espacios donde se forman los clubes, que se convertirán en el centro de la vida deportiva. Sin embargo, existen pocos estudios sobre los clubes, tanto en el ámbito deportivo como en la vida institucional, aspecto que si se desarrollara, nos podría ayudar a explicar la función de estas entidades como espacios de sociabilidad y comprender los lazos de afectividad que se construyen alrededor de los clubes de fútbol<sup>16</sup>.

La difusión del fútbol fue rápida porque tuvo una visión positiva, al igual que los otros deportes. Considerados como diversiones modernas, los deportes fueron reconocidos como un medio efectivo para cambiar la actitud de los peruanos, su debilidad racial y física. A través de la práctica del deporte se encontraría el camino hacia el progreso del país y poder convertir al Perú en un país moderno como los países anglosajones occidentales y latinos de Europa. Los deportes también fueron percibidos como medios efectivos para cambiar la sensibilidad y cultura de los sectores populares, a quienes se les ofreció el fútbol y los deportes como alternativa para abandonar las diversiones tradicionales y denominadas bárbaras (corridas de toros, juegos de azar, consumo de alcohol, etc.). Finalmente, se sumó la perspectiva higiénica, la cual consideraba que el deporte era un medio para la transformación de la sociedad, a través de la mejora de las razas y un cambio drástico en las cos-

---

<sup>16</sup> Para el futuro estudios focalizados en los clubes de fútbol nos permitirá conocer mejor estas entidades como espacios de sociabilidad, de prácticas democráticas y participación en la vida política. Uno de los pocos estudios son los de Steve Stein, *Entre el offside y el chimpun*, pp. 127-154; Benavides, *Una pelota de trapo*, pp. 33-66. Estos estudios merecen ser complementados con una mirada más precisa de su institucionalidad, el modelo de gestión, vida social y composición social, etc. Uno de los mayores problemas que hay, al menos en el caso de Perú, es la ausencia de archivos y documentación de las mismas instituciones, lo que reduce la información disponible.

tumbres higiénicas, médicas y de salud pública, buscando la intervención en los espacios y grupos sociales considerados peligrosos (tugurios, pobreza, adictos, etc.)<sup>17</sup>.

### *La formación del espectáculo y su consolidación.*

La constitución del espectáculo deportivo ha sido un tema poco trabajado. Sólo contamos con estudios aislados de los elementos que lo componen, pero no de investigaciones globalizadoras. Aun así, la información que existe permite hacer precisiones sobre lo que se ha investigado y cómo ella nos ha permitido la elaboración de esta tesis.

En esta tesis consideramos que los elementos que constituyen el espectáculo deportivo son la competencia y las asociaciones deportivas, la infraestructura deportiva funcionando como espacio de socialización, los medios de comunicación y su tarea de informar sobre los hechos deportivos y como contribuyen a formar imágenes y discursos que luego derivan en las identidades futbolísticas (a las que nos referiremos más adelante)<sup>18</sup>.

Sobre asociaciones deportiva y la competencia, el único estudio en América Latina es el Sher y Palomino, que realizan un trabajo sobre la Asociación de Fútbol Argentino desde 1934 a 1896, centrándose en la vida institucional, la composición social de las directivas y

---

<sup>17</sup> Muñoz, “Viejas contra nueva diversiones”, pp. 36-52; Muñoz, *Diversiones públicas en Lima*, pp.33-114. Por otro lado no contamos con estudios históricos sobre el discurso olimpista en el deporte latinoamericano.

<sup>18</sup> El texto de Robert Edelman, *Serious fun*, revisa la formación del espectáculo deportivo en la ex URSS y nos presenta tanto los discursos que fundamentan la práctica del deporte en los tiempos del socialismo, y la doble función como medio difusor de los valores y discursos de los gobernantes soviéticos, tanto al interior de la URSS como fuera de ella, y por otro lado, la construcción de los elementos que comprenden el espectáculo. En este aspecto, que es que más nos interesa, resalta la formación de las competiciones deportivas (fútbol, hockey, atletismo, etc.) y la conformación del público, aunque el vínculo entre uno y otro se limita asistir a un espectáculo como parte del tiempo de ocio, sin considerar aspectos como la socialización dentro de la infraestructura deportivas, ni mencionar el papel de los medios de comunicación como mecanismos para crear imágenes, discursos sobre lo que sucede en los campos deportivos.

los lazos que se tejían entre autoridades deportivas y elites políticas<sup>19</sup>. El libro no refiere al impacto de la competencia y el cambio que ella tuvo sobre la práctica del balompié, como menciona Frydenberg en sus trabajos.

Julio David Frydenberg realizó estudios sobre la popularización del fútbol en Buenos Aires. En ellos consideró que los elementos claves fueron la organización de la competencia, los valores y prácticas y, los clubes, socios y la vida asociativa. Los clubes tuvieron gran importancia porque la reunión de socios-jugadores permitió darle vida asociativa quienes, a través de la formación de la competencia, crearon una serie de valores como la importancia del triunfo, nociones de igualdad y justicia, la noción de *fair play*, que lo fueron alejando de las nociones originales del olimpismo<sup>20</sup>. Este conjunto de valores también se desarrolló gracias a la competencia, que se basó sobre reglas explícitas sobre las que funcionaba el juego, pero también generando una serie de valores entre los futbolistas y clubes permitiendo la circulación de información y de experiencias<sup>21</sup>. Esto último fue muy importante porque que obligó a socios-jugadores y clubes a buscar espacios disponibles donde jugar, que derivó en la creación de una experiencia generacional, basada en la vida asociativa como en la búsqueda de reconocimiento de una ciudad en proceso de recepción de un alto número de inmigrantes<sup>22</sup>.

El valor del espectáculo en el proceso de masificación también es apreciado en los trabajos de Xavier Pujadas y Carles Santacana, quienes a diferencia de Frydenberg, conciben el proceso de popularización del fútbol como mercantilización del ocio. Esta premisa

---

<sup>19</sup> Sher y Palomino, *Fútbol: pasión de elites y multitudes*, pp. 19-54.

<sup>20</sup> Frydenberg: “Prácticas y valores”, [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com).

<sup>21</sup> Frydenberg, “Las reglas de juego”, [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com).

<sup>22</sup> Frydenberg, “Espacio urbano y práctica del fútbol”, [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com).

resulta, a nuestro parecer, muy estrecha porque reduce la idea de espectáculo al ámbito económico. Sin embargo, resalta la importancia del factor asociativo como espacio de sociabilidad, de los medios de comunicación en la circulación de información y de la competencia como un uso moderno del tiempo de ocio<sup>23</sup>.

Resulta claro que la diversidad de elementos que constituyen el espectáculo exige una mirada muy diversa, dado los elementos que lo componen pero también por los diversos ámbitos que influye. Eso se aprecia en el caso de la infraestructura deportiva que comprende aspectos como sociabilidad, desarrollo y uso del espacio urbano, políticas públicas de infraestructura, como también iniciativa e inversión privada. El estudio de Thomas Gaffney presta atención a estos aspectos y nos ofrece modelos generales para la comprensión, tanto de la evolución de la infraestructura deportiva, desde la adaptación de espacios urbanos para la práctica del deporte, a la construcción de estadios plurideportivos diseñados para acoger grandes masas de espectadores y contar con servicios y comodidades como cualquier otro espectáculo público<sup>24</sup>.

La importancia del estadio tanto como espacio urbano especializado se recoge en el estudio de Labriola de C. Negreiros sobre el estadio de Pacaembú quien considera que la construcción de este tipo de edificaciones fue impulsada por élites empapadas por la visión modernizadora y la difusión de los postulados de la educación física, que buscan un uso político del estadio como espacio pedagógico de una ética y valores acorde a las visiones de estas concepciones<sup>25</sup>. También, la construcción de este tipo de edificaciones, bajo el marco

---

<sup>23</sup> Pujadas y Santacana, "Del barrio al estadio", pp. 31-45; Pujadas y Santacana, "La mercantilización del ocio deportivo", pp. 147-167.

<sup>24</sup> Gaffney, *Temple of the earthbound Gods*, pp. 1-39.

<sup>25</sup> Labriola de C. Negreiros, "El estadio de Pacaembú", [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com).

de competencias internacionales organizadas como políticas gubernamentales, contiene discursos oficiales y disidentes enfrentados, como vemos en el estudio de Andrés Morales, quien encuentra este tipo de discursos (entre el Herrerismo y el Batllismo) en la construcción del Estadio Centenario destinado para la Copa del Mundo de 1930, preparada como parte de las celebraciones por el centenario de la independencia uruguaya<sup>26</sup>.

La mirada a la infraestructura deportiva revela que esta no ha sido sólo edificios destinados para el deporte, sino que detrás suyo hay una serie de imaginarios que justifican su construcción y su mantenimiento, como también rituales, simbolismos y distribuciones espaciales elaboradas por el público, muchas veces implícitas e incluso involuntarias para quienes las practican, que revelan funciones poco conocidas. Sin embargo, el estudio del estadio y los terrenos deportivos como espacio de sociabilidad es un aspecto poco explorado y, aunque en esta tesis intentamos estudiarlo, es evidente que este es un tema a desarrollar más en el futuro.

El estudio de la prensa también se encuentra algo descuidado, con algunas excepciones. Pero para nuestro trabajo, los estudios de Martín Bergel y Pablo Palomino, y Matthew Karush sobre la revista argentina *El Gráfico*, y de Eduardo Santa Cruz y Luis Eduardo Santa Cruz sobre la revista *Estadio*, no deja tres aspectos muy importantes<sup>27</sup>. En primer lugar, la importancia que poseen los discursos y valores que se desprenden de la revista y de la prensa deportiva. Ello, es cierto, no es una característica exclusiva de las publicaciones deportivas. Lo podemos encontrar también en los periódicos y revistas dedicadas a la política, los policiales, espectáculos, la vida social de la elite, la moda o la economía. Lo que sí es

---

<sup>26</sup> Morales, "Identidad nacional y monumentos", [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com).

<sup>27</sup> Bergel y Palomino, "La revista El Gráfico en sus inicios", pp. 103-122. Karush, "National identity in the sport pages", pp. 11-32. E. Santa Cruz y L. E. Santa Cruz, *Las escuelas de identidad*, pp. 109-164.



particular de estas publicaciones son la confluencia, interdependencia y singularidad que tienen discursos sobre grupos sociales, espacios sociales, prácticas urbanas, cívicas y masculinas, identidades locales, regionales y nacionales y valores éticos y morales en general.

En segundo lugar, señalar la importancia de los medios de comunicación en el cambio de la concepción y objetivos del deporte. La prensa se adecuó a esos cambios, creando y adaptando estrategias de información y de transmisión de la noticia que llevó a que la prensa deportiva transite de la pedagogía a la noticia. Y ello se aprecia con nitidez, en el caso de la revista argentina *El Gráfico* que pasó de una mirada higiénica, pedagógica y olímpica a la del deporte de competencia, durante la década de 1920. La revista *Estadio* apostó por la aplicación de políticas desarrollistas en el deporte que derivó en la organización de la Copa del Mundo de 1962. Además, en ambas se aprecia la construcción de una cosmovisión compuesta por valores éticos y morales, nociones de identidad y discursos sobre la práctica del deporte y de los deportistas.

Los estudios sobre la prensa deportiva aun son pocos, y aunque valiosos, no permiten tener una idea precisa los discursos de identidad de los clubes, las identidades locales, regionales y nacionales. Además, estos trabajos se restringen al periodismo escrito. No existen estudios sobre el periodismo deportivo en la radio.

### *Las identidades futbolísticas.*

Al inicio de la tesis, pensamos que las identidades futbolísticas, en sus diversas manifestaciones debía ser el centro principal de la tesis. En la medida que la investigación

avanzó fue evidente que las identidades no podían ser explicadas sin comprender el espectáculo y sus manifestaciones (la competencia y las asociaciones deportivas, la infraestructura deportiva como espacio de sociabilidad, los medios de comunicación como creadores de discursos), como por sus propias características. Esto significa que el estudio de las identidades que se constituyen en el fútbol posee una doble singularidad. Por un lado, existen diferentes niveles de identidades, según su representación: pueden ser identidades locales (cuando un club representa a un barrio, un centro laboral o un centro educativo); puede ser regional (cuando dicha identidad se crea como representación de una región); y puede ser nacional (cuando representa a una nación). Por otro lado, las identidades futbolísticas se construyen a partir de prácticas, valores y discursos de afirmación y oposición. Ello es consecuencia de que los partidos de fútbol son entre dos equipos que se oponen y rivalizan.

Habiendo aclarado esta premisa, debemos comprender cómo se desarrolla la articulación de las identidades locales, regionales y nacionales. Es la obra clásica de Janet Lever, un estudio sobre el fútbol en Brasil, que explica la mutua interdependencia de estas identidades y su coexistencia<sup>28</sup>. Lever afirma que el conflicto es parte integral de los deportes por equipos y que ello facilita la creación de adhesiones (vínculos primarios) que constituyen las formas de integración alrededor de los clubes. Esta integración se construye tanto al interior del club, fomentado como espacio de sociabilidad; como afuera del club, con los seguidores, el público y todos aquellos que sienten sentimientos afectivos con él.

En este marco, las identidades (adhesiones como las llama Lever), se superponen y las identidades mayores anulan el conflicto de las menores y las rivalidades que puedan existir entre ellas. Esto es, las identidades locales en conflicto, con rivalidades entre sí, se

---

<sup>28</sup> Lever, *La locura por el fútbol*, pp. 21-67.

anulan mutuamente cuando una de ellas asume el rol de identidad regional contra otra identidad regional con la que existe conflicto. Lever colocaba como ejemplo el caso de clubes de Río que tenía fuerte rivalidad entre sí, pero que esta rivalidad se suspendía temporalmente cuando una de ellas debía enfrentar a algún club de Saõ Paulo. Con la misma lógica, las rivalidades que existían al momento de enfrentarse clubes de regiones diferentes se anula cuando juega la selección nacional contra otra selección nacional. El conflicto entre identidades regionales se suspende porque está en juego la identidad nacional que representa e incluye a las identidades regionales.

Pero la constitución de las identidades futbolísticas, repetimos, se realiza por afirmación y oposición de valores. Entonces, para tener una comprensión más precisa debemos precisar cuál o cuáles son los elementos que se convierten en el o los elementos que aglutinan una determinada identidad. Estos pueden ser muchos, la condición socio-económica, la procedencia étnica, procedencia geográfica o pertenencia territorial (especialmente en el caso de grupos inmigrantes), valores masculinos, opciones religiosas ó políticas, entre las más importantes.

En el caso peruano, se ha estudiado las rivalidades entre los clubes más populares, Alianza Lima y Universitario. Jaime Pulgar revisa la construcción de la rivalidad entre ambos clubes observando el primer partido entre ambas instituciones (que terminó en una pelea entre jugadores de Alianza y sectores del público, simpatizantes de Universitario) y construyendo los valores y discursos sobre el que descansaban las identidades de cada club<sup>29</sup>.

---

<sup>29</sup> Pulgar Vidal, "A bastonazo limpio", pp. 111-134". Otros estudios sobre las prácticas y las identidades, ver los trabajos de Panfichi, "Barras bravas", pp. 143-157; Panfichi y Thieroldt, "Clubes y barras", pp. 177-190.

Son los discursos los que han sido mejor estudiados por Eduardo Archetti en su obra que alcanza libros y varios artículos. El tema central de su obra es la masculinidad y su manifestación en las prácticas deportivas, que comprende tanto el fútbol (a quien dedicó la mayor parte de sus estudios) pero también al polo, boxeo y automovilismo, ligando las nociones masculinas desprendidas de los discursos deportivos, con los construidos en el tango, y observando su manifestación en medios de comunicación, la literatura, el papel de los héroes deportivos y las nociones de identidad.

Para Archetti, la dinámica deportiva es espacio para la construcción de la masculinidad criolla en las primeras décadas del siglo XX (otro espacio es el tango, marcado por la figura del cantante Carlos Gardel). Para el caso del fútbol, la figura arquetípica del "pibe", es la representación del futbolista argentino como un infante, en estado de libertad y pureza, y que desarrolla sus virtudes gracias a las condiciones que le brinda el territorio: el clima y la alimentación (según los discursos de El Gráfico). Así mismo, Archetti compara los diferentes imaginarios que construyen los deportes en Argentina. En el caso del fútbol, su imaginario es básicamente urbano, capitalino e híbrido, mientras que el polo edifica una figura masculina y nacional a partir de la oposición entre hombre y bestia, y entre hombre y campo. El automovilismo se basa en la oposición de hombre y máquina (en clara oposición al hombre-bestia del polo). El box se consolida a partir de la fuerza simple (a diferencia del fútbol que busca el estilo basado en la habilidad y la improvisación) y encarnado en héroes venidos de las provincias (como Firpo o Monzón)<sup>30</sup>.

---

<sup>30</sup> Archetti, "Estilo y virtudes masculinas en El Gráfico", pp. 419-441. Archetti, *El potrero, la pista y el ring*, pp. 19-111. Archetti, *Masculinidades*, pp. 75-155, 217-255.

La obra de Archetti nos permite tener una idea de las representaciones y valores que se construyen en una identidad nacional. Pero para nuestro estudio también debemos considerar como de las identidades se manifiestan a nivel local, concentrando la adhesión de grupos sociales más pequeños y, por lo tanto, más identificables, así como sus imaginarios y cosmovisiones. Ella está compuesta por discurso, fundado sobre sucesos o prácticas que le dan "contenido", y que surgen se manifiesta en rituales y símbolos que muestran su adhesión (antiguamente palmas, actualmente bombo, cánticos, banderas, pancartas, uso de instrumentos musicales, grafitis). Nuevamente nos referimos al caso peruano. Steve Stein preparó una serie de estudios donde hace hincapié en la popularización del fútbol y en el caso del club Alianza Lima. La composición social de este club era popular (sus jugadores eran obreros, albañiles y artesanos) y étnicamente estaba conformado mayoritariamente por afroperuanos, y se convirtió en el más exitoso durante la década de 1920 y 1930, convirtiéndose en representante de ambos grupos sociales<sup>31</sup>. Martín Benavides también preparó un estudio sobre Alianza Lima y sostiene que en este club se produjo una "reinvención de la tradición". Alianza olvidó sus orígenes y reconstruyó su historia, procedencia socio-económica y étnica y valores culturales, convirtiéndose en un club popular y afroperuano<sup>32</sup>.

En el caso de las identidades regionales y el conflicto que existe entre ellas, tenemos los estudios para Ecuador, sobre la rivalidad entre Quito y Guayaquil, donde una rivalidad ajena al deporte, se traslada al fútbol, y que funciona como un espacio de resolución de

---

<sup>31</sup> Deustua, Stein y Stokes, "Entre el offside y el chimpún", pp. 127-154. Stein, "Visual images of the lower classes", pp. 90-100. Stein, "The case of soccer in early Twentieth-century Lima". pp. 63-84.

<sup>32</sup> Benavides, *Una pelota de trapo* ", pp. 33-66. El estudio de Soares muestra la reinvención de discursos sobre el fútbol proveniente desde la literatura y la prensa. Soares, "Futebol e a invenção de tradições", pp. 116-134.

conflictos. Esta rivalidad se manifiesta a través de símbolos y rituales, que representa tanto conflictos sociales y étnicos, como espacial-territorial (costa-sierra)<sup>33</sup>.

En el caso de las selecciones nacionales, Sergio Villena Fiego hizo un estudio sobre la representación de lo nacional a través de la selección de Costa Rica durante la Copa del Mundo de 1990 (cuando la selección costarricense alcanzó los octavos de final). Su participación fue considerada una hazaña según el discurso de la prensa, y los futbolistas considerados como héroes nacionales. Establece que la base del éxito reside en la ética de sacrificio, valor asociado a la imagen del humilde y sencillo labriego de las zonas rurales de Costa Rica<sup>34</sup>. Para el caso colombiano, Andrés Dávila y Catalina Londoño reconstruyen los discursos nacionales elaborados por la prensa a partir de las actuaciones de la Selección Colombia durante el periodo de mayor éxito de este país en la competencia internacional. Su trabajo revela que el surgimiento y afirmación de valores, y de un estilo de juego se fortaleció durante los años de éxito, pero la prensa tuvo un rol fundamental en la construcción de aquellos discursos e imágenes: la idea de que la selección es un grupo de amigos que se reúne para jugar<sup>35</sup>.

Otro aspecto desarrollado en los estudios latinoamericanos sobre el fútbol ha sido el impacto de las barras organizadas y la violencia que se ha extendido a lo largo del continente en las competiciones futbolísticas. Existen estudios para Argentina, Chile, Brasil y Perú. Otro tema es el vínculo entre fútbol y política, puntualmente en el uso político del fútbol. El caso más estudiado es la dictadura argentina y el Mundial de 1978, Sólo mencionamos es-

---

<sup>33</sup> Ramírez, "Fútbol e identidad regional", pp. 59-75.

<sup>34</sup> Villena Fiego. "Imaginando la Nación a través del fútbol", pp. 145-168.

<sup>35</sup> Dávila y Londoño, "La nación bajo un uniforme", pp. 123-143.

tos estudios porque su temática no ha sido considerada en esta tesis. En este trabajo, como ya lo mencionamos, seguimos la línea de asociar espectáculo deportivo e identidades<sup>36</sup>.

## V. Metodología.

Como explicamos anteriormente, hemos seguido la popularización del balompié como un proceso de creación de prácticas, valores, discursos, cosmovisiones, y de transformación de las relaciones sociales, de las formas de socialización, de la fisonomía urbana, y del ocio. En este sentido, la elaboración de esta tesis también llevó a tomar decisiones de índole metodológica que vamos a mencionar.

La primera fue la de realizar este trabajo desde la óptica de la construcción del espectáculo deportivo. Como explicamos anteriormente, la idea inicial fue que el espectáculo deportivo debía ser un único capítulo, una suerte de introducción. Pero en la medida que la investigación siguió expandiéndose, el espectáculo deportivo tomó cada vez mayor relevancia, convirtiéndose finalmente en el tema de la tesis y el aglutinador de diversos elementos que explicaban la transformación del balompié en actividad de masas: la competencia, la formación de asociaciones deportivas, la infraestructura especializada exclusivamente para el deporte, la sociabilidad, los medios de comunicación, pero también de las identidades, formación de identidades, con sus valores, discursos y cosmovisiones.

---

<sup>36</sup> Villena, "El fútbol y las identidades", pp. 135-136. Un texto que ofrece una visión panorámica de estos dos aspectos es el de Fabio Franzini, "Fútbol, identidad y ciudadanía", donde la popularización del fútbol, la construcción de las identidades y las transformaciones impuestas por la multiplicación del público y el crecimiento de la capacidad de los estadios, derivó en una reivindicación de los futbolistas más populares y de los que participan en la selección nacional como representantes nacionales, superando las barreras raciales y sociales impuestas en la sociedad brasileña de esa época.

El nacimiento del espectáculo deportivo está vinculado a la creación de las asociaciones deportivas, pero el riesgo era hacer un estudio meramente institucional de estas entidades. Por ello preferimos comprender directamente las actividades de las asociaciones deportivas en desarrollo y difusión de las actividades deportivas. Por eso concentramos nuestro interés en la competencia organizada y el impacto que tuvo en los clubes y la práctica del fútbol en general, transformando el sentido del juego, y revirtiendo sobre la propia organización de la competencia.

Entonces, si ya existía una competencia organizada, con un público cada vez más creciente, era necesario ver cuál era la infraestructura deportiva y cómo debía adaptarse a las nuevas exigencias de la competencia. Nuevos terrenos deportivos primero, y después la construcción de los primeros estadios, que empiezan a albergar multitudes que encuentran en el balompié y en los escenarios deportivos un espacio de sociabilidad, impactando sobre la dinámica urbana.

En el caso de los medios de comunicación se concentraron también en la competencia (dejando atrás la exclusividad en el rol pedagógico) y por ello, al momento de revisar las fuentes ponemos nuestra atención en las diversas estrategias que la prensa escrita adopta para presentar la información deportiva: titulares, subtítulos, presentación de la noticia, columnas de opinión, fotografías, caricaturas, etc. La razón es que la prensa deportiva se convierte en el espacio donde se crean los discursos futbolísticos dado que ella ordena y organiza los sucesos de la competencia y los digiere para el público lector.

Para el estudio de las identidades futbolísticas decidimos comprender el contexto en que se constituyen las identidades, antes que una revisión exclusiva de los discursos. Por ello, tomamos tres enfoques. En primer lugar decidimos ubicar el espacio social de donde



proviene los clubes (barrio, centro educativo o laboral) y la composición social de sus socios-jugadores (poniendo atención a la procedencia social, étnica y empleo de los futbolistas). En segundo lugar, buscamos establecer cómo se organiza el club. Pero no sólo en términos burocráticos y reglamentarios sino poniendo especial atención al modelo de gestión, dado que él permitía comprender como se articulan las relaciones entre los miembros del club, las jerarquías y la división de labores dentro de la institución. En tercer lugar, prestamos atención a la estrategia de éxito, esto es, el modo particular con que cada club despliega sus mejores virtudes durante un partido que conforma su estilo de juego: si emplea la velocidad o la habilidad, la técnica o la fuerza. Esta característica se convertirá en elemento distintivo de cada club. Todo ello sumado al o los elementos que confieren adhesión al club (territorio, procedencia étnica ó socio-económica, valores éticos y morales, etc.) darán forma a la identidad de cada club.

## VI. FUENTES.

En la investigación hacemos uso tanto de fuentes primarias, tanto editas como inéditas, manuscritos e impresos, como bibliográficas que nos brinden información para construir la base empírica que requiere la tesis.

Ante la ausencia de una historia general del fútbol peruano que nos permita establecer fechas y coyunturas, y la dispersión de las fuentes para una historia del balompié, la prensa escrita resultó el medio más adecuado para cubrir el espacio temporal establecido para el estudio. El periódico en primer lugar nos permitió definir las cronologías, y segundo pro-

porcionó información para todos los capítulos, en particular para los capítulos uno, tres, cuatro y cinco. Los diarios *El Comercio*, *La Prensa* y *La Crónica* son los más consultados y ofrecen información sobre los orígenes y primeros años de la práctica del fútbol, la formación de las asociaciones deportivas, organización de la competencia, aparición del material simbólico, la inauguración de los estadios, la noticia deportiva y su evolución, la transmisión de la información deportiva y los estilos que se formaron, la historia de los clubes para comprender la formación de sus identidades, y los resultados de la selección nacional en la competencia.

Las revistas deportivas lamentablemente se encuentran incompletas en los repositorios. Pese a ello su utilidad es grande dado que en las primeras décadas del siglo XX muchos de los que escriben en ellas son dirigentes deportivos o ex deportistas, ofreciendo información de primera mano. Y a finales del periodo estudiado las columnas de opinión ofrecen la postura del diario frente a determinado acontecimiento o coyuntura.

Para el estudio de la competencia y el espectáculo deportivo también revisamos archivos públicos. La sección de Espectáculos del Municipio de Lima ofrece variada información sobre la organización de los primeros torneos, las temporadas internacionales, manejo económico, organización de actividades públicas y reglamentos. La documentación administrativa de la sección de Prefecturas del Ministerio del Interior en el Archivo General de la Nación permite conocer el modo como la policía enfrentaba la seguridad en los recintos deportivos y el modo como se administraban los campos deportivos. La sección de Instrucción, Justicia y Culto ofrece información sobre la introducción del balompié y los deportes en el sistema educativo. La sección de Estadios al igual que una selección de las Resoluciones Supremas y Ministeriales permite conocer la construcción de los estadios desde

la década de 1920 (en especial desde la década de 1940) y la sinuosa historia de su edificación. También para comprender la administración del antiguo campo de Santa Beatriz es útil la documentación de la Federación de Estudiantes del Perú, encargada de administrarla, además de documentación diversa del Archivo de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

La documentación emitida por entidades deportivas (Federación Peruana de Fútbol, Federación Atlética y Deportiva, Circolo Sportivo Italiano) se revisa en las hemerotecas de la Biblioteca Nacional del Perú, las bibliotecas de la Municipalidad de Lima y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Revisamos publicaciones periódicas de diversa procedencia. A las revistas deportivas ya mencionadas, se suman las revistas de miscelánea que destinan páginas al fútbol y el deporte en general (por ejemplo *Variedades* ó *Mundial*). El *Boletín Municipal* nos ofrece información adicional sobre el espectáculo deportivo (manejo económico, reglamentos, impuestos, etc.). Similar información nos ofrece las *Memorias de la Municipalidad de Lima*, así como los libros de periodistas nos ayuda a configurar tanto el desarrollo de los medios de comunicación como las identidades futbolísticas.

En suma, para realizar esta tesis hemos utilizado fuentes documentales e iconográficas. La documentación tuvo procedencia diversa. Revisamos archivos institucionales (Municipio, AGN, Ministerios, Universidades). También hemos utilizado documentación administrativa, informes, publicaciones oficiales, ensayos periodísticos, periódicos, revistas deportivas y generales. La iconográfica usó la fotografía y caricaturas de los diarios y en especial de las revistas.

## 1. DE LOS INICIOS DEL FUTBOL A LA FORMACIÓN DE LA COMPETENCIA.

El fútbol tenía mucha antigüedad en Inglaterra. Los primeros registros confirmados de sus versiones primitivas se remontan al siglo XIV. Su conversión de juego a deporte tuvo lugar en las *schools* inglesas durante el siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX, y culminó cuando se elaboraron los primeros reglamentos. La discusión entre quienes querían practicar el fútbol sólo con las manos y quienes deseaban jugarlo manteniendo el uso de pies y manos como se conocía tradicionalmente, marcó la separación entre el rugby y el fútbol asociado (*foot ball association*) como se le denominaba en esa época<sup>37</sup>. Es en este momento que el juego empieza a difundirse fuera de Inglaterra. El historiador James Walvin propuso explicar la expansión del fútbol en tres oleadas. La primera corresponde a la propagación del fútbol en Europa y América Latina durante el último tercio del siglo XIX vinculado a la expansión imperial y comercial británica. En la segunda, el fútbol llega a África durante las décadas de los cincuentas y sesentas del siglo XX, paralela al fin de la colonización y coincidente con los procesos de independencia del continente. La tercera corresponde a la década de los setenta y se realizó en Estados Unidos y Japón, asociado a una campaña impulsada por las asociaciones deportivas nacionales e internacionales en pos de crear un mercado de consumidores del fútbol<sup>38</sup>.

La práctica del fútbol en Sudamérica esta asociada a la presencia de inmigrantes ingleses, encontrándose los vestigios más antiguos en Argentina, Brasil y Uruguay, los países que recibieron el mayor número de inmigrantes europeos durante el siglo XIX. A diferencia

---

<sup>37</sup> Elías, *Deporte y ocio*, pp. 213-230. Murray, *The world's game*, pp. 1-20. Wahl, *Historia del fútbol*, pp. 11-18. Walvin, *The people's game*, pp. 11-51. Dunning y Shread, "La separation des deux rugbys", pp. 92-107.

<sup>38</sup> Walvin, *The people's game*, pp. 96-117.

de otras comunidades de inmigrantes que llegaron de Europa (o Asia) huyendo de la pobreza y en busca de una nueva vida, los británicos llegaron a laborar en sectores profesionales, comerciales y productivos, inscrita en la expansión colonial y comercial inglesa, reproduciendo sus costumbres en la sociedad local<sup>39</sup>.

### 1.1 Los inicios del fútbol: finales del siglo XIX e inicios del XX.

Los ingleses que llegaron al Perú se dedicaron a actividades profesionales como medicina y educación, también al comercio y en áreas productivas a través de la inversión de capitales (p.e. las minas en Cerro de Pasco); establecieron sus residencias en la capital, el puerto del Callao y en los principales centros productivos. En la capital su número alcanzaba 1397 residentes en 1859, muchos de ellos técnicos y operarios ingleses contratados a raíz del apogeo del guano. A ellos habría que sumar la presencia temporal de los marineros ingleses de paso por los puertos<sup>40</sup>. Con todos ellos se realizaron los primeros encuentros de balompié, y de ese modo y al igual que en otras naciones sudamericanas como Brasil o Chile, la práctica del fútbol se inició en la capital y los puertos principales: Lima y el Callao<sup>41</sup>.

---

<sup>39</sup> Arbena "Deporte y cambio social", pp. 77-80. Como señala Rory Miller, en el siglo XIX la imagen de los británicos estaba asociada a la idea moderna de hacer negocios, los franceses (por ejemplo) simbolizaban la cultura europea. Miller y Crolley, *Football in The Americas*, pp. 4.

<sup>40</sup> Bonfiglio, "Los italianos en Lima", pp. 44. Harriman, *The British in Peru*, pp. 31-36, 44-49, 52-53, 56-68, 75-79. Contreras y Cueto, *Historia del Perú Republicano*, pp. 193-196.

<sup>41</sup> En el caso brasileño por ejemplo, la difusión del fútbol parte de centros múltiples, Rio de Janeiro, São Paulo, Porto Alegre, Bahía. Mascarenhas de Jesús, "São Paulo: a cidade e o futebol", [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com). Mascarenhas de Jesús, "Construindo a cidade moderna", [www.cpdoc.fgv.br/revista/arq/256.pdf](http://www.cpdoc.fgv.br/revista/arq/256.pdf). Mascarenhas de Jesús, "Considerações teórico-metodológicas", [www.ub.edu/geocrit/sn-69-23.htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn-69-23.htm). En Chile sucede algo parecido donde la difusión se establece desde dos centros, Valparaíso, el puerto principal chileno, y Santiago, la capital de la República. Santa Cruz, *Origen y futuro de una pasión*, pp. 45-46.

Los ingleses reprodujeron sus costumbres en Perú tal como lo hicieron en otros países del globo. En el caso de los deportes sus primeras actividades datan de la década de 1840, con partidos cricket y tenis en los campos de Bellavista y La Legua en el Callao. Dos décadas después, trabajadores ingleses de la empresa Peruvian y Casa Duncan Fox crearon el primer club deportivo, el Lima Cricket alrededor de 1865 y una década después, en 1875, ingleses y jóvenes de la elite fundaron el Regatas Lima<sup>42</sup>.

### *1.1.1 El fútbol: su difusión y sus discursos.*

En este escenario se realizaron los primeros partidos de fútbol. Pero la idea no fue de un inglés, sino de un joven peruano que regresó de estudiar en Inglaterra: Alejandro Garland<sup>43</sup>. Los partidos se realizaron en terrenos desocupados que se encontraban entre la Penitenciaría y el Palacio de la Exposición a inicios de la década de 1870<sup>44</sup>. La información la extraemos de dos fuentes. La primera es el poeta José Gálvez quien hizo esta mención en un ensayo sobre el Lima Cricket y los primeros años del fútbol en la capital peruana tras una conversación personal con Alfredo Benavides Canseco, uno de los fundadores del

---

<sup>42</sup> Gálvez, *Nuestra pequeña historia*, pp. 212. Álvarez, *La difusión del fútbol en Lima*, pp. 68-69.

<sup>43</sup> Alejandro Garland (1852-1912) cursó estudios medios y superiores en Inglaterra y Alemania, y a su regreso introdujo la práctica del fútbol. (Aunque no hemos confirmado si es la misma persona, su nombre aparece como uno de los fundadores del club Lawn Tennis el 27 de junio de 1884). Durante la Guerra del Pacífico participó en las fallidas conferencias de Lackawanna que buscaron dar fin al conflicto. Luego de la guerra, se dedicó a administrar negocios familiares en el rubro bancario e industrial, paralelamente empezó a producir libros sobre temas económicos, financieros, comunicaciones e internacionales: *Las industrias del Perú* (1896), *El fisco y las industrias nacionales* (1900), *El imperio pangermánico y la democracia americana* (1901), *La nueva política internacional americana* (1903), *Ferrocarril del norte* (1905), *Las vías de comunicación y la futura red ferroviaria del Perú* (1906). Basadre, *Historia de la República*, t. XIII, pp. 12-15. Basadre *Introducción a las bases documentales*, t. II, pp. 664-665, 679-680, 690, 694.

<sup>44</sup> Actualmente en esa zona se encuentra el Museo de Arte Italiano y el Centro de Altos Estudios Militares. La Penitenciaría ya no existe y su lugar fue ocupado por e. C:C. Plaza Real y el Hotel Sheraton, mientras el Palacio de la Exposición cobija hoy el Museo de Arte de Lima.

Unión Cricket<sup>45</sup>. La segunda es el periodista y narrador Amadeo Grados quien en un artículo aparecido en el diario El Comercio por el centenario de este medio de comunicación, afirmó que fue Garland quien organizó los primeros encuentros de balompié apoyado en información que obtuvo en entrevistas con jugadores de finales del siglo XIX<sup>46</sup>. Ambos coinciden también que la iniciativa no prosperó y que abandonó la idea poco después, pero ninguno de ellos precisa quienes lo acompañaron en esta empresa, si fueron ingleses o también contaron con algunos peruanos, si tenían implementos deportivos o no, y si practicaban el fútbol asociado o su versión primigenia en que se empleaba manos y pies.

La Guerra del Pacífico (1879-1883) sumió al país en un letargo que afectó la vida política, económica y social con la generalización de la pobreza y la casi desaparición de actividades públicas y de ocio<sup>47</sup>. Los balnearios de Miraflores y Chorrillos, lugares de ocio de la elite donde normalmente practicaban deportes acuáticos, fueron saqueados por el ejército chileno. Una vez concluido el conflicto se reiniciaron las actividades deportivas aunque restringidas a los ingleses y pocos peruanos que las conocían. Se crearon nuevos clubes: el Lawn Tennis en 1883 y el Club Internacional Revólver en 1885; y se organizó el primer torneo plurideportivo en 1887 en que se privilegiaron pruebas atléticas. En la década de 1890 se importaron las primeras bicicletas para la práctica del ciclismo y en 1897 se inau-

---

<sup>45</sup> Gálvez *Nuestra pequeña historia*, pp. 213. Alfredo Benavides Canseco era miembro de una de las familias aristocráticas más reconocidas. Practicó fútbol durante la última década del XIX en Unión Cricket. Cuando dejó de jugar este deporte hizo labores de dirigente. Fue uno fundadores de la Confederación Deportiva Peruana (1917), de la cual presidente y en cuya gestión se hizo posible la creación de la Federación Peruana de Fútbol en 1922.

<sup>46</sup> Grados "Apuntes para la tradición deportiva del Perú", pp. 189.

<sup>47</sup> La excepción parece ser el carnaval que se realizó con normalidad entre 1883 y 1885, inmediatamente después de concluida la guerra. Rojas, *Tiempos de carnaval*, pp. 113-120.

guro el primer velódromo<sup>48</sup>. En esos años se crearon nuevos clubes con peruanos entre sus socios: Regatas del Callao, Unión Cricket en 1893, el Jockey Club en 1895 y Unión Ciclista de Lima en 1896<sup>49</sup>. En palabras de Amadeo Grados, en esta etapa “el deporte no tiene ninguna resonancia colectiva. Representaba, por así decirlo la diversión que un grupo de extranjeros que con sus juegos transplantaban el lugar de su residencia una costumbre más de su país”<sup>50</sup>.

En este escenario el fútbol empieza a jugarse en Lima. En 1892, ingleses residentes en Lima y Callao organizan un encuentro de fútbol en el campo de Santa Sofía de propiedad del Lima Cricket. Una nota fue publicada en los diarios El Nacional y El Callao el 3 de agosto de ese año informando del juego. En ella se agregó los nombres de los jugadores que iban a participar en ese encuentro y por sus apellidos evidencia su procedencia inglesa, aunque no es posible establecer si son ingleses de nacimiento o descendientes de ingleses<sup>51</sup>.

En 1893 se creó el Unión Cricket con socios interesados en practicar cricket pero al año siguiente empezaron a jugar fútbol. Dos años después -1895- se realizó el primer partido de fútbol entre clubes: Lima Cricket de la comunidad inglesa, y Unión Cricket conformado por jóvenes de la elite local. Unos meses después se pactó otro encuentro de balom-

---

<sup>48</sup> Basadre, *Historia de la República*, t. XVI, pp. 213-214. La incorporación de actividades y específicamente deportes anglosajones no era exclusivo del Perú ni en Sudamérica. Beezley en su estudio del ocio mexicano durante el Porfiriato encuentra el mismo patrón, en que se combinan las actividades de la elite con las comunidades extranjeras. Aunque a diferencia de Perú, ello coincidió con un periodo de crecimiento y modernización que llevó a los mexicanos a adoptar las costumbres de ocio anglosajones cuando sentían que su país estaba en camino al desarrollo. Beezley, "El estilo porfiriano". pp. 267-270.

<sup>49</sup> Basadre, *Historia de la República*, t. IX, pp. 85-86, t. XVI, pp. 213. Grados, “Apuntes para la tradición deportiva del Perú”, pp. 189, Harriman, *The British in Peru*, pp. 75-79, Muñoz, *Diversiones públicas en Lima*, pp. 211-213.

<sup>50</sup> Grados, “Apuntes para la tradición deportiva del Perú”, pp. 189-190.

<sup>51</sup> Basadre, *Historia de la República*, t. XVI, pp. 214. Federación, *75 aniversario*, pp. 41. Gálvez, *Nuestra pequeña historia*, pp. 215, Miró, *Los Íntimos de la Victoria*, pp. 11. El resultado del encuentro no fue publicado en los diarios durante los días siguientes, pero entrevistas posteriores señalan que resultó en empate y que faltaron algunos jugadores en ambos equipos. Robles, “Origen y desarrollo del deportismo en el Perú”, pp. 5. Anónimo, “El primer match de football que se jugó en el Perú”, pp. 5.



pié entre un equipo compuesto por ingleses y peruanos contra los marineros del buque inglés *Leader*, partido al que asistieron tres mil personas<sup>52</sup>. El número de juegos creció lentamente en los años siguientes como el número de clubes. En 1897 se fundó el *Association F.B.C.* y en 1898 *Unión Foot Ball* y *Club Foot Ball Perú*, todos compuestos por niños y adolescentes de colegios privados con el objeto de practicar exclusivamente el balompié<sup>53</sup>. Ese mismo año se inauguró el campo de fútbol de Santa Beatriz del club *Unión Cricket* en un terreno donado por la Municipalidad de Lima. El terreno se logró gestionar aprovechando el vínculo familiar del socio Pedro de Osma con el alcalde<sup>54</sup>.

El Municipio en 1898 organizó el primer torneo deportivo invitando a las escuelas más importantes de la capital a participar en diversos deportes aunque no incluyó al fútbol<sup>55</sup>. En 1899 lo repitió pero esta vez sí consideró al balompié. La competencia fue incorporada a las celebraciones por las Fiestas Patrias resultando triunfador el Colegio *Guadalupe* que derrotó en la final al *Instituto de Lima*, evento que concitó gran interés e incluyó la presencia del Presidente de la República, Eduardo López de Romaña, y al que asistieron veinte mil personas y según la prensa de la época, otras diez mil se quedaron fuera<sup>56</sup>. Desde esa ocasión, el Municipio realizó dicha competencia deportiva durante las fiestas nacionales<sup>57</sup>. Paralelamente los clubes *Unión Cricket* y *Ciclista* prepararon otro torneo que convocó a las escuelas fiscales en el que el club *Sporting Mercedarias* de la Escuela Municipal n° 17

<sup>52</sup> Cajas, *El fútbol asociado*, pp. 27-33, 38-39.

<sup>53</sup> Gálvez, *Nuestra pequeña historia*, pp. 220. Cajas, *El fútbol asociado*, pp. 42. Grados, “Apuntes para la tradición sportiva del Perú”, pp. 190. “Sobre el *Association F.B.C.*”, *El Comercio*, 19 noviembre 1922, pp. 5.

<sup>54</sup> Grados, “Apuntes para la tradición deportiva del Perú”, pp. 189-190. Cajas, *El fútbol asociado*, pp. 30.

<sup>55</sup> Cajas, *El fútbol asociado*, pp. 40-41.

<sup>56</sup> *El Sport*, año I, n° 5, 7 agosto 1899 s.n., Cajas, *El fútbol asociado*, pp. 44-45.

<sup>57</sup> En 1900 el Colegio *Guadalupe* repitió su logro convirtiéndose en la escuela más exitosa en la competencia.

venció al José Pardo de la Escuela n° 7<sup>58</sup>. La iniciativa del municipio limeño fue imitada por su similar del Callao quien también organizó torneos de fútbol entre los colegios del puerto<sup>59</sup>. En el cambio de siglo la práctica del fútbol presentaba dos tipos de escenarios. Por un lado, los partidos entre los clubes de la elite más importantes, Lima Cricket y Unión Cricket, además de los encuentros que los clubes de la capital o el puerto pactaban con los marineros ingleses de paso por el puerto del Callao. Por otro lado, torneos escolares auspiciados por las Municipalidades e incorporados a las festividades patrias que representaban al fútbol jugado por los niños en las escuelas locales. El primero representaba a la incipiente competencia, el segundo personifica la masificación del fútbol en nuevos sectores masculinos de la sociedad.

La propagación del fútbol tuvo varias explicaciones. No fue únicamente porque el fútbol era un juego colectivo que se podía practicar con facilidad en cualquiera de los numerosos terrenos baldíos o descampados que rodeaban la capital y al primer puerto. Es cierto que hubo una sensibilidad particular hacia las prácticas modernas, que llevó a practicar un juego extranjero en un afán por incorporar e compartir costumbres de la cultura británica, hegemónica en la época: era un juego donde impera la rudeza y la fuerza con el afán de demostrar prácticas masculinas asociadas a la virilidad. Pero era más que ello y encontramos algunas en los discursos que abiertamente apoyaron la práctica del balompié y el deporte en general.

Lo primero es que el fútbol transitó de una actividad de extranjeros a ser rápidamente incorporada ente peruanos como una actividad estrictamente infantil y adolescente, más no

---

<sup>58</sup> Cajas, *El fútbol asociado*, pp. 51-52. El Comercio, 19 junio 1900, pp. 1 El Comercio, martes 25 de julio de 1900, pp. 2.

<sup>59</sup> Basadre, *Historia de la República*, t. XI, pp. 297.

adulta. Las instituciones oficiales y la elite en general pusieron atención en ello y apoyó la práctica del balompié entre las futuras generaciones del Perú, cual sea su condición social. En esta tarea, la escuela resultó un espacio beneficiado, y los directores y profesores animaban a los alumnos a organizar clubes, y los asesoraban en la tarea de elegir una directiva y organizar los estatutos, facilitando equipo deportivo para que participen en las competencias públicas. El mejor ejemplo fue la organización de los torneos escolares de 1899 para escuelas fiscales y privadas, y que se realizó como parte de las actividades de fiestas patrias. Así mismo, las autoridades escolares también ocuparon en numerosas ocasiones el cargo de presidente honorario. El objetivo era estimular la creación y participación de clubes y de la vida asociativa para fomentar valores cívicos y democráticos en la población local. Llegado a este punto, ¿cuál era el discurso que le daba sustento y lógica a estas acciones?

En el imaginario colectivo de la sociedad peruana, el descalabro en la Guerra del Pacífico (1879-1883) había dejado en evidencia que, más allá de las causas políticas y militares, la derrota fue resultado de la fragilidad física y falta de carácter de los peruanos<sup>60</sup>. Esta idea se inscribió en los discursos racistas de interpretación de la sociedad que afirmaban que el progreso del Perú era impedido por la existencia de razas mezcladas (el mestizo criollo) ó inferiores (con el indio, el negro, ó el chino que había migrado en las décadas anteriores), estas últimas consideradas razas degeneradas y plagada de vicios<sup>61</sup>. La solución, a tono con el darwinismo social imperante fue poblar el Perú con anglo-sajones y europeos de raza blanca. Esta medida fue impulsada por sucesivos gobiernos peruanos a me-

---

<sup>60</sup> Muñoz, “Las diversiones y el discurso modernizador”, pp. 64-67. Muñoz, “Viejas contra nuevas diversiones”, pp. 42.

<sup>61</sup> Portocarrero, “El fundamento invisible”, pp. 225-239.

diados del siglo XIX y financiada gracias a las ganancias del apogeo guanero (1845-1872). Pero no tuvo éxito porque los europeos que arribaron fueron escasos, por el contrario, quienes llegaron mayoritariamente fueron asiáticos a quienes se les consideraba como raza inferior, y que laboraron en las haciendas costeñas bajo durísimas condiciones de vida. La importación de extranjeros fue retomada tras la guerra por el gobierno de Remigio Morales (1890-1893) quien expidió leyes favorables a la inmigración europea, la cual tuvo los mismos resultados que en la etapa anterior<sup>62</sup>.

El cambio de siglo fomentó la aparición de discursos modernizadores que dieron matices a estas posturas. Aunque mantenían la noción de razas como elemento que diferenciaba a los grupos humanos en su distribución sobre el planeta, ya no apostaban en la segregación racial, ni la importación de razas extranjeras como vía hacia el progreso. Por el contrario, asumieron que el adelanto del país pasaba por la necesaria incorporación y regeneración de las razas inferiores, en particular de los indígenas. El Estado peruano emprendió esta labor en varios frentes. Uno, a través del servicio militar, intensificando la leva en las zonas rurales para "asimilarlos" a través del ejército. Dos, las políticas de salubridad e higiene con campañas de vacunación y la intervención médica y policial en los lugares socialmente peligrosos, llevadas a cabo tanto en el campo como en la ciudad<sup>63</sup>. Tres, con la reforma educativa que introdujo clases de educación física primero en las escuelas fiscales

---

<sup>62</sup> García Jordán, "Reflexiones sobre el darwinismo social", pp. 963-974.

<sup>63</sup> Es emblemático el caso de la destrucción del callejón de Otoiza en el centro de Lima en 1908. Habitado mayoritariamente por asiáticos, en el mencionado callejón vivían hacinados, compartiendo el lugar donde dormían, preparaban sus alimentos y realizaban sus necesidades fisiológicas. El lugar también era conocido como un lugar de dudosa moral porque se vendía y bebía licor, se realizaban prácticas homosexuales y fumaba opio. Rodríguez Pastor, "La calle de Capón", pp. 416-426.

hacia 1900 y poco después en la Escuela Militar en 1904<sup>64</sup>. La escuela se convirtió en uno de los espacios centrales en la difusión del fútbol y la fundación de clubes.

En este escenario, al amparo de los discursos modernizadores influidos por las corrientes higienistas, los deportes se convertían en un medio adecuado para moldear el carácter y fortalecer el estado físico, convirtiéndose en un efectivo agente para mantener la salud, regenerar la raza y construir una moral acorde con los postulados burgueses<sup>65</sup>. De todos ellos, el fútbol terminó siendo el deporte más beneficiado, porque las instituciones oficiales alentaron su juego, implementando campeonatos, estimulando la creación de clubes e incorporándolo a las ceremonias oficiales. Tras la realización del primer torneo escolar de fútbol en 1899, la revista "Sport" resaltaba la importancia de este certamen:

En cuanto a la idea del Sr. Inspector de Instrucción, Dr. Maúrtua, de celebrar el aniversario patrio con una fiesta atlética ha resultado felicísima. Efectivamente, las fiestas patrias deben tener por fin levantar el patriotismo. Hasta ahora, entonando en esos días con frecuencia el himno nacional, embanderando la ciudad con los colores nacionales, celebrando con sublimes pensamientos la memoria de nuestros héroes, se dirigen los organizadores de las fiestas patrias y exclusivamente el sentimiento del pueblo, pero la mayor manera de despertar el patriotismo, es hacer ver al pueblo su verdadera fuerza para que este orgulloso de esto.

---

<sup>64</sup> Basadre, *Historia de la República*, t. XV, pp. 45. Contreras y Cueto, *Historia del Perú contemporáneo*, pp. 169-172. Contreras, "Sobre los orígenes de la explosión demográfica en el Perú", pp. 13-23. El "Reglamento de Instrucción Primaria" de 1908 precisaba el tipo de ejercicios físicos que los alumnos debían practicar: "...a las niñas les correspondía hacer ejercicios 'calisténicos', suaves y de menor esfuerzo físico; mientras que a los hombres se les exigía hacer ejercicios gimnásticos, militares y de tiro...", estos ejercicios, debían ser acordes con la edad; (para los niños) "...se recomendaba que para los primeros años se debían hacer juegos en los cuales se favorecía el dominio de la libertad. En la adolescencia se dominarían los juegos deportivos como las carreras de velocidad, lucha, lanzamiento de bala, natación, cricket, esgrima, etc.". Citado en Muñoz, "Viejas versus nuevas diversiones", pp. 28-29.

<sup>65</sup> Mannarelli, *Limpias y modernas*, pp. 44-59. Muñoz, *Diversiones públicas en Lima*, pp. 201-204. Parker, "Civilizing the City of Kings", pp. 154-162. Ramón Joffré, *La muralla y los callejones*, pp. 165-171.

Ayer cuando los peruanos vimos a los niños de las escuelas municipales, que creíamos débiles, medio idiotizados e incapaces de luchar, hacer sublimes esfuerzos para obtener la victoria, cuando a los de los colegios de instrucción media, a los engreídos de nuestras principales familias, que creíamos afeminados y sin brío, presentarse a la arena con la cabeza muy alta, con la consciencia de su fuerza y vencer al clima y a toda clase de obstáculos con la sonrisa en los labios, y por fin cuando más nos cupo la suerte de aplaudir a los peruanos del club “Unión Cricket” al vencer a los ingleses en el football y en todos los concursos sin excepción, dimos un grito de viva el Perú, bien sincero, convencidos de que los hombres de acción de mañana serán capaces de muchos esfuerzos, acompañados de éxito y podrán dar al Perú el puesto que le corresponde en América del Sur<sup>66</sup>.

Pero esta no era la única visión favorable hacia el fútbol y los deportes. Aquellos que mostraban rechazo hacia las diversiones populares como las corridas de toros, las peleas de gallos, los juegos de azar y, prácticas de ocio como el consumo de alcohol ó los carnavales, que eran calificados de bárbaros, incultos y salvajes, y considerados rezagos heredados de la colonia y lesivos para la moral<sup>67</sup>. Frente a ello, oponían diversiones cultas como el teatro e impulsaban entretenimientos modernos como el cine y los deportes. Esta labor de difusión de las diversiones modernas asumió la forma de cruzada pedagógica, para la construcción de una nueva moral, más acorde con los valores modernos y burgueses<sup>68</sup>.

---

<sup>66</sup> *El Sport*, año I, n° 5, 7 agosto 1899. (La revista no tiene paginación).

<sup>67</sup> Muñoz, *Diversiones públicas en Lima*, pp. 145-154. Sobre el tema de las diversiones, el Alcalde de Lima Benjamín Boza dice “hay una verdadera carencia de espectáculos para el pueblo, y esto es, sin duda, la causa por la que la mayor parte de nuestra clase jornalera y proletaria, distrae en licor y otros bajos placeres una parte relativamente considerable de sus salarios, lo que no le permite el saludable hábito del ahorro que aseguraría su bienestar, el provecho de la familia y el progreso de la sociedad”. “los espectáculos que por ahora tenemos, no se hallan al alcance del pueblo, excepto las tandas y corridas de toros que no ofrecen como es notorio enseñanzas muy morales [...] es pues, patriótico y moralizador, iniciar y promover diversiones populares que habitúen al pueblo a espectáculos cultos, separándoles de los centros perniciosos en que por hoy gastan su cuerpo y alma”. *Memoria presentada al Concejo Provincial de Lima 1900*, pp. 54.

<sup>68</sup> Muñoz, *Diversiones públicas en Lima*, pp. 115-153. Una línea algo distinta siguió el carnaval. De ser una de las diversiones populares más criticadas por el uso de la fuerza y la agresión contra los transeúntes, durante

El afán por poner en prácticas estas ideas se materializó cuando se introdujeron ejercicios físicos en el sistema educativo. En el Congreso Higiénico Escolar de 1899 se estableció la obligatoriedad de los ejercicios físicos en las escuelas de la República y consideró que “la educación física nacional, se caracterizará, en general, por el predominio del sport inglés” atendiendo las diferencias de edad y sexo<sup>69</sup>. En el caso de los niños más pequeños se buscó “la libertad y la recreación de los niños” que “constaban de juegos, marchas, cantos escolares y ejercicios libres”<sup>70</sup>, mientras se precisa que los ejercicios de “sport” deben brindarse en especial durante la adolescencia recomendando “carreras de velocidad y de fondo, la lucha, el lanzamiento de pesas, los saltos, la natación, el remo, el trepar, el football, el cricket, la pelota a lo largo, el ciclismo, la esgrima y la equitación”<sup>71</sup>. Finalmente en la Escuela Normal de Varones se llevaban ejercicios físicos en los dos años de estudios<sup>72</sup>.

Además se incentivó la formación de clubes en las escuelas con el objeto no sólo de difundir la práctica del fútbol sino también de fomentar una cultura asociativa. En ese sentido desde los equipos de fútbol de cada colegio se establecieron clubes formados en la escuela con apoyo de autoridades educativas. Otros que fueron fundados por estudiantes de un mismo colegio pero sin el respaldo de las autoridades educativas<sup>73</sup>. La mayoría de ellos

---

la dictadura de Augusto B. Leguía (1919-1930) se realizaron esfuerzos por moderarla oficializando al carnaval organizado en forma de corsos y pasacalles (desfiles). Rojas, *Tiempos de carnaval*, pp. 134-148.

<sup>69</sup> *Memoria que presenta el Ministro de Justicia, Culto e Instrucción al Congreso Ordinario de 1900*, pp. 692.

<sup>70</sup> La memoria del Ministro del ramo especifica que en el Colegio Guadalupe esta materia constaba con se realizarán dos horas semanales. *Memoria que presenta el Ministro de Justicia, Culto e Instrucción al Congreso Ordinario de 1902*, pp. 671; 673-674.

<sup>71</sup> *Memoria que presenta el Ministro de Justicia, Culto e Instrucción al Congreso Ordinario de 1900*, pp. 693.

<sup>72</sup> En el primer año el curso se denominaba “Ejercicios físicos y militares (gimnásticos y juegos)” y en el segundo “Dibujo, música y ejercicios físicos y militares”. *Memoria que presenta el Ministro de Justicia, Instrucción y Culto Dr. D. Jorge Polar al Congreso Ordinario de 1905*, pp. 852.

<sup>73</sup> Álvarez, *La difusión del fútbol en Lima*, pp. 74-77.

tuvieron vidas efímeras ó eran reactivados periódicamente<sup>74</sup>, pero hubo excepciones como Atlético Chalaco del Callao que sobrevivió a la etapa infantil y juvenil de sus primeros años para convertirse en uno de los clubes más prestigiosos de la competencia.

De esta forma, la difusión del fútbol se realizó gracias a un rápido tránsito de una actividad de inmigrantes a un juego de niños y jóvenes, en la cual la escuela tuvo un papel muy importante, y amparados en la justificación de diversos discursos (modernizadores, higiénicos, raciales, pedagógicos) que encontraron en el fútbol y los deportes a un medio muy efectivo para llevar a la práctica sus postulados.

### *1.1.2 Inicio de la competencia y primeras rivalidades.*

La proliferación de clubes favoreció el desarrollo de la cultura asociativa y creó formas de sociabilidad nueva, convirtiéndose en ambiente para la práctica del deporte, y la construcción de nuevos vínculos interpersonales. La esfera pública capitalina era aun pequeña, los partidos políticos eran coto exclusivo de las elites, las asociaciones de profesionales eran reducidas y también conservaban criterios sociales de exclusión dado que en las universidades donde se formaban aun no había apertura hacia los sectores medios y populares. Pero los clubes se convertían en espacios de encuentro para los niños y jóvenes de todos los grupos sociales. Como paradoja, los socios de los clubes de fútbol aprovecharon el carácter exclusivo de estas instituciones para crear y fortalecer relaciones de empatía y lealtad fundadas en la amistad, nociones de territorialidad, solidaridades mutuas y códigos

---

<sup>74</sup> Un ejemplo, es el club Atlético Pardo, cuyo presidente honorario, de Armando Filomeno, relanzó el club en 1910, junto a exalumnos, finalizando con el receso que la institución sufría desde 1906. El Comercio, 2 julio 1910, pp. 3.



masculinos, y compartir y/o difundir ideas sobre temas deportivos, pero también sociales, culturas e incluso políticos. Para esta forma de socializar en el ámbito deportivo Pierre Arnaud acuñó el concepto de *sociabilidad deportiva* y lo define como “el resultado de un conjunto de determinaciones múltiples, dirigidas a establecer lazos o redes de afinidad, y cuyas bases son territoriales, sexuales, socio-profesionales (corporativas), ideológicas, profesionales”<sup>75</sup>. En nuestro estudio apelamos a esta categoría para englobar las múltiples manifestaciones que engloba en los diversos roles que cumplen quienes de ella participan: en clubes, en el juego o como público.

En este punto debemos hacer una precisión. Cuando hablamos de clubes de fútbol debemos diferenciar a aquellos cuyos socios participaban practicando deporte y contaban con una vida asociativa rica y activa, de aquellos clubes de fútbol que simplemente funcionaban como equipos de fútbol. Evidentemente en el primer caso la sociabilidad era más activa y diversa, pero no por ello los clubes que se ajustan al segundo caso carecían de prácticas de sociabilidad y vida asociativa. Porque los lazos de sociabilidad se fortalecieron cuando empezaron a pactar partidos con otros clubes, dando origen a la competencia deportiva. Inicialmente la competencia deportiva se caracterizaba por practicar una suerte de endogamia, esto es, los clubes realizaban partidos sólo con otros clubes de su entorno. Por ejemplo, al ser la escuela el espacio que definía la constitución de un club deportivo, se buscaba jugar contra clubes de otras escuelas manteniendo la misma procedencia social o de edad. Colegios privados rara vez jugaban contra escuelas fiscales, del mismo modo, que equipos y clubes de los institutos superiores y universidades no jugaban contra equipos

---

<sup>75</sup> Citado en Pujadas y Santacana, *Del barrio al estadio*, pp. 31. El concepto de Arnaud es pertinente en el sentido que propone comprender los lazos de sociabilidad constituidos en los ámbitos deportivos como independientes de otros espacios como el hogar, la religión, la ciudadanía o el trabajo.

escolares. Así mismo, los clubes capitalinos no salían fuera de la ciudad a buscar rivales, y en el puerto, en los pueblos y los balnearios los clubes futbolísticos sólo pactaban encuentros con equipos del mismo pueblo o balneario. Podemos afirmar que en esta etapa la competencia era suscrita a espacios territoriales y socio-generacionales.

Pero a lo largo de la primera década del siglo XX, dado el creciente número de clubes y pese a la efímera vida institucional que tenían muchos de ellos, estas instituciones poco a poco cruzaron las fronteras de sus espacio primarios para aventurarse a pactar encuentros con otras escuelas, otros barrios e incluso con centros laborales. Esto último sucedió también porque con el transcurrir de los años, aquellos niños y adolescentes que fundaron clubes en el cambio de siglo, crecieron y se convirtieron en jóvenes pocos años después. El ingreso al mundo de la educación superior o del trabajo (y en muchos casos compartiendo ambas) hizo más diverso los espacios de socialización en que participaban. Muchos de ellos se convertían en socios de más de una institución y dado que los clubes no tenían una vida demasiado activa ni demandante era posible compartir la participación en ambas, e incluso formaban nuevos clubes en sus centros laborales o en sus barrios<sup>76</sup>.

Pero en la búsqueda de competir, algunos clubes encuentran sus primeras rivalidades, por ejemplo, Atlético Chalaco del Callao realizó sus primeras visitas a Lima en 1908 y 1909 jugando contra Association y Unión Cricket en partidos que concluyeron con discu-

---

<sup>76</sup> Para muchos, el mundo del trabajo empezó a ocupar el centro de su vida social. En algunos de ellos, como las fábricas, en medio de la vorágine que significó las luchas por la mejora de las condiciones laborales y el acceso de derechos como trabajadores, hubo una tendencia mayor al fortalecimiento de las adhesiones con el club de fútbol de los trabajadores. En estos recintos, y al igual que en el espacio educativo, el gerente impulsó la formación de clubes y brindaba facilidades a los deportistas entregándoles vestimenta e implementos deportivos. Además los trabajadores gozaban de permisos y en ocasiones laboraban menos horas con el afán de practicar este juego. Stein, *Entre el offside y el chimpún*, pp. 138-141.

siones acaloradas y peleas a puños<sup>77</sup>. Con estos sucesos, la rivalidad extradeportiva entre limeños y chalacos encontró en el fútbol un medio de expresión. Sin embargo, lo habitual resultaba que cuando los clubes pactaban partidos fuera de su ciudad, cuando los clubes de Lima ó Callao se movilizan hacia Chorrillos, Barranco, Magdalena, Miraflores y Vitarte, y viceversa, los partidos se realizaran con normalidad, se incluyera incluso invitaciones a consumir alimentos ó participar en algún tipo de festividad, favoreciendo el robustecimiento de lazos personales e institucionales. A modo de ejemplo, en 1911 el Sport Vitarte de la fábrica textil del pueblo de Vitarte invitó al José Gálvez de Lima a realizar un partido de fútbol. La velada concluyó con un almuerzo, discursos de los presidentes de ambos clubes y aplausos de los asistentes<sup>78</sup>. La acción de movilizarse en respuesta a las invitaciones que se intercambiaban bajo la denominación de desafíos para pactar partidos de fútbol, dio a los miembros de los clubes de fútbol la posibilidad de conocer mejor la ciudad y los pueblos cercanos, pero lo más importante, permitió la circulación y conocimiento de intereses mutuos.

Como vemos, las prácticas asociativas y la aparición de la competencia empezaron a moldear las formas de sociabilidad deportiva de los clubes. Los clubes construyeron formas de socializar entre iguales, al pertenecer al mismo espacio social basado en la afirmación de prácticas comunes: la pertenencia territorial, prácticas y valores culturales similares, y una concepción similar del deporte. Pero al salir fuera de su espacio original y en la búsqueda de ampliar su rango de competencia, encuentran clubes que tienen diferentes forma de concebir el territorio (porque provenían de la capital, el puerto o los balnearios), los códigos

---

<sup>77</sup> El Comercio, 6 julio 1908, pp. 3. El Comercio, 29 junio 1909, pp. 3. El Comercio, 1 julio 1909, pp. 2.

<sup>78</sup> El Comercio, 19 julio 1911, pp. 2.

masculinos y deportivos (apreciaciones diferentes del olimpismo), y en ocasiones, diferente procedencia socio-económica. Pero esta diversidad creó una doble reacción, al ampliar el horizonte de los socios jugadores, empapándose de nuevas prácticas de sociabilidad (los almuerzos, cenas o fiestas), conociendo nuevos rincones de la ciudad, el puerto, los pueblos y los balnearios aledaños que, al mismo tiempo, se empezó a fortalecer los lazos entre socios de los mismos clubes y con otros clubes. Pero también se creó el primer germen de rivalidades entre clubes.

Las rivalidades eran los partidos que concitaban mayor asistencia de público, y mayores notas en los diarios en los días previos y posteriores al partido. El más importante era el que protagonizaban Lima Cricket de la comunidad inglesa y Unión Cricket de jóvenes limeños de la elite. Entre 1895 y 1912 jugaron alrededor de veinticinco partidos (un promedio de dos o tres al año) que se pactaban a través de invitaciones enviadas de un club a otro que se denominaban con el nombre de “desafíos”. Además desde 1899 el juego entre ambas instituciones era el principal acto deportivo del programa de actividades deportivas en las celebraciones del aniversario patrio que organizaba el Municipio de Lima.

Como solían hacer los clubes de las elites, ambas instituciones se caracterizaron por practicar la endogamia deportiva. Dado que sus socios eran jóvenes no pactaban encuentros contra colegios ni centros laborales, que solían tener una edad variable (mayores o menores) y provenían de otros entornos socioeconómicos. Sólo confrontaban a los equipos de marineros extranjeros de paso por el Callao, y a los clubes de los institutos superiores y las facultades de la Universidad de San Marcos. Los partidos se realizaban siguiendo las normas del juego limpio enarboladas en la Carta del Juego Limpio del Barón de Coubertín que propone “hacer de cada encuentro deportivo, con independencia de lo que esta en juego y la

virilidad del enfrentamiento, sea un momento privilegiado, una especie de fiesta”. Eso aseguraba que los jugadores de ambos conjuntos actuaran siguiendo las reglas, apelando a la fuerza que el juego permite pero sin deslealtad, respetando a los adversarios, al árbitro y al público en un ambiente de emociones controladas en que las manifestaciones de estímulo para los deportistas se limitaban a “hurra” y aplausos para los rivales, con goles festejados por ambos conjuntos y vivas al club vencedor al final de los partidos<sup>79</sup>.

La conducta entre el público mantenía las mismas normas. Los espectadores eran una “asistencia selecta”<sup>80</sup> compuesta por “gran número de conocidas familias”<sup>81</sup>, que constituían una “concurrida numerosísima entre los que se destacaban varios grupos de señoritas de nuestra alta sociedad”<sup>82</sup> quienes aprovechaban para tomar el “five o’clock tea”<sup>83</sup>, mientras los varones seguían los encuentros con ansiedad y expectativa<sup>84</sup>. En esta etapa, las formas de sociabilidad exteriorizadas en estos eventos no eran muy distintas de las que se practicaban en reuniones sociales de los grupos oligárquicos.

Hacia mediados de la primera década del siglo XX la asistencia a los partidos entre estos clubes se incrementó alcanzando las tres mil personas en algunos casos<sup>85</sup>, y eran espe-

---

<sup>79</sup> El Comercio, 21 julio 1902, pp. 3. El Comercio, 16 agosto 1903, pp. 2-3. El Comercio, 11 junio 1907, pp. 2. El Comercio, 1 agosto 1908, pp. 2. Álvarez, *La difusión del fútbol en Lima*, pp. 101-103. Frydenberg, “Prácticas y valores en el proceso de popularización del fútbol”, [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com). Conviene precisar que durante mucho tiempo los reglamentos fueron poco conocidos y no se cumplieron algunas reglas: algunos campos no tenían medidas reglamentarias, menos en el caso de los terrenos baldíos que no tenían las marcas del área. Los balones no tenían el peso oficial, menos cuando los sectores populares, tal como narran los jugadores solían utilizar balones hechos de calcetines. Del mismo modo, los equipos en muchas ocasiones no completaban los once integrantes por equipos.

<sup>80</sup> El Comercio, 14 agosto 1905, pp. 2.

<sup>81</sup> El Comercio, 28 julio 1903, pp. 4.

<sup>82</sup> El Comercio, 16 agosto 1903, pp. 2-3.

<sup>83</sup> El Comercio, 30 junio 1905, pp. 3.

<sup>84</sup> El Comercio, 27 junio 1910, pp. 2.

<sup>85</sup> El Comercio, 31 julio 1904, pp. 4.

rados con ansiedad por el público<sup>86</sup>, indicaban que serían muy reñidos<sup>87</sup> y que los aficionados seguían los encuentros “con la respiración contenida”<sup>88</sup>. En este punto, las clases populares hacen su aparición en la incipiente competencia del fútbol, el cual aun empapado por las prácticas y códigos de la elite, censuraba las actitudes del pueblo. Les criticaban porque no mantenían la imparcialidad, y por el contrario tomaban partido por alguno de los clubes y utilizaban un lenguaje soez e insultaban a los jugadores ingleses<sup>89</sup>. Para la elite y los medios de comunicación este modo de proceder lesionaba los valores deportivos y prácticas del olimpismo que debían perdurar en estos encuentros. La conducta del “pueblo” debilitaba la moral burguesa manifestando abiertamente las emociones. El sentido de esta crítica también esta presente en la actitud que conservaban durante las presentaciones teatrales, donde los espectadores interrumpían a los actores, hablaban durante la función, hacían ruidos o arrojaban objetos al escenario cuando la obra no era de su agrado<sup>90</sup>.

Pero la competencia entre Lima Cricket y Unión Cricket construyó, aun de forma embrionaria, discursos y valores nacionales. Según el discurso del olimpista, durante un encuentro de fútbol, tomar partido por alguno de los contendientes y perder la objetividad contradecía sus normas, cuanto significaba tácitamente apoyar a alguno en la búsqueda del triunfo cuando el sentido del juego era participar, más no ganar. Pero contradictoriamente, la confrontación de un club formado por peruanos (Unión Cricket) contra otro conformado por socios-jugadores de procedencia extranjera (Lima Cricket) alentó la formación de inci-

---

<sup>86</sup> “el público todo espera impacientemente que a la mayor brevedad se efectúe el match decisivo”, *El Comercio*, 31 julio 1903, pp. 3.

<sup>87</sup> *El Comercio*, 7 julio 1905, pp. 1. *El Comercio*, 10 julio 1908, pp. 2.

<sup>88</sup> *El Comercio*, 16 agosto 1903, pp. 2-3.

<sup>89</sup> “Satisfechos deben haber quedado ambos clubes del desafío de ayer, y que esta satisfacción sería mayor sino estuviese atenuada por las manifestaciones hostiles, incultas y que avergüenzan, que hizo contra los del Lima cierta gente del pueblo en el transcurso del juego”. *El Comercio*, 4 agosto 1902, pp. 2.

<sup>90</sup> Muñoz, *Diversiones públicas en Lima*, pp. 136.

pientes discursos nacionales desde el deporte. Aceptando la superioridad inglesa en la competencia, la actuación de los peruanos era concebida desde una posición de inferioridad, y la capacidad de lucha era la estrategia de éxito para salir adelante. Por ejemplo, en 1900 cuando Unión Cricket alcanzó un empate, éste fue considerado un resultado exitoso. La prensa decía que los futbolistas peruanos “han demostrado que se encuentran en condiciones de poder sostener (...) una lucha de más de una hora, con el mejor team de jugadores ingleses y quedar tablas”<sup>91</sup>. La inferioridad presente fue menguando en los años posteriores, en 1908 anunciaban días antes que el partido sería parejo: “porque los jugadores de ambos lados son expertos y de primera clase”<sup>92</sup>. La victoria del club peruano sobre el inglés en 1907 fue considerada como un: “triumfo glorioso obtenido a raíz de una situación desventajosa en el primer half, contra un club reconocido como superior (...) ha sido algo que enorgullece al espíritu peruano: algo que quedará grabado en la memoria de los aficionados a presenciar el match de football entre sus favoritos el formidable eleven del Lima Cricket and Foot Ball Club”<sup>93</sup>. Pocos meses después el conjunto peruano logró una nueva victoria:

Nada más halagador para el patriotismo peruano que los resultados tan satisfactoriamente obtenidos por el Unión Cricket en el torneo de football organizados en las fiestas patrias y digo halagador porque vemos con orgullo que ya podemos medir nuestras fuerzas de igual a igual con los teams ingleses que desde hacia mucho tiempo venía ganando la clásica copa en el aniversario de la Independencia. Nada más halagador que en este festivo día hagamos dado muestras inequívocas de haber aprendido el varo-

---

<sup>91</sup> El Comercio, 3 julio 1900, pp. 3.

<sup>92</sup> El Comercio, 10 julio 1908, pp. 2.

<sup>93</sup> El Comercio, 11 junio 1907, pp. 2.

nil juego del football y que después de una lucha gigantesca hagamos conseguido la victoria tan deseada de obtener la copa para orgullo y aliento de los clubs peruanos<sup>94</sup>.

En el balance final, los triunfos del club peruano fueron pocos. La superioridad británica en la competencia fue incuestionable, tal como sucedía en otros países del continente<sup>95</sup>. En 1912 el Unión Cricket desapareció y con ello la rivalidad entre ambos clubes llegó a su fin, lo que impidió madurar los incipientes discursos nacionales. Por su parte, Lima Cricket participó en la fundación de la Liga Peruana y ganó sus dos primeras ediciones, 1912 y 1913, pero concluyó último en 1914, desactivó su sección de fútbol al año siguiente. El fin de los encuentros entre ambas instituciones supuso el término de una etapa regida por la presencia de los “sportsmans”, en que los encuentros deportivos simulaban actos de sociedad, cuya intención fue que los clubes construyan lazos de confraternidad gracias a la búsqueda de nuevos rivales, de la aparición de los sectores populares como parte del público del balompié, con la competencia hegemonizada por los británicos, de deportistas que aprendían a movilizarse por la ciudad y alrededores buscando la ubicación de los campos deportivos, haciendo que el fútbol adquiriera una imagen multiétnica y pluriclasista.

## 1.2 Asociaciones Deportivas y la Administración de la Competencia.

---

<sup>94</sup> “Match de football”, El Comercio, 1 agosto 1907, pp. 1.

<sup>95</sup> En Argentina la supremacía británica se extendió hasta 1912 cuando el club Alumni, formado por jugadores de ascendencia inglesa y vencedor durante varios años de las competiciones locales, decidió abandonar la liga bonaerense que ese año fue ganada por Racing Club de Avellaneda contando únicamente con jugadores criollos. Archetti, *Masculinidades*, pp. 78-85.



Al iniciarse la segunda década del siglo XX algunas instituciones y deportistas hicieron el tránsito de los clubes infantiles a clubes juveniles y de adultos jóvenes, lo que probaba la masificación de este deporte. El fútbol se practicó en la capital, el puerto, los balnearios y los pueblos; entre las elites, las clases medias y los sectores populares, entre niños, adolescentes, jóvenes y adultos jóvenes; en los barrios, en los espacios educativos (escolares, técnicos y superiores) y en el mundo del trabajo. Cuando los clubes salieron fuera de sus espacios originales en busca de nuevos rivales para la competencia conocieron a futbolistas de otros barrios, otros centros educativos, centros laborales, otros pueblos, de otros grupos sociales y otras zonas de la ciudad. Esta interacción facilitó la creación vínculos de amistad, la circulación de ideas, y la oportunidad de conocer objetivos compartidos. Pronto encontraron el medio para de poner en práctica los objetivos e intereses comunes.

En 1910, el aviador franco peruano Jorge Chávez perdió la vida al intentar cruzar los Alpes italianos. Considerado un mártir para la aviación peruana, las autoridades de la ciudad decidieron rendirle homenaje el cual tomó la forma de una estatua con su efigie. El problema era conseguir el dinero para hacerlo. Los clubes de fútbol no encontraron mejor manera de apoyar que organizando un campeonato de fútbol y destinar los ingresos económicos de la venta de boletos a la obra. Se reunieron los clubes más prestigiosos que utilizaron el novedoso método de eliminación directa para el torneo que se realizó entre octubre y diciembre de 1910<sup>96</sup>. El torneo demostró que era posible obtener algún tipo de beneficio de la práctica del fútbol, independiente del juego mismo. La lección fue que la reunión de los mejores clubes atraería mayor número de espectadores y dejaría mayor cantidad de dinero.

---

<sup>96</sup> El Comercio, 13 octubre 1909, p 2. El Comercio, 15 noviembre 1910, pp. 1. El Comercio, 18 noviembre 1910, pp. 2. El Comercio, 23 noviembre 1910, pp. 2. El Comercio, 2 diciembre 1910, pp. 2. El partido final del torneo se jugó recién al año siguiente.

Esta experiencia no cayó en el olvido y al año siguiente el club Atlético Grau hizo pública su iniciativa de formar una asociación que agrupe a clubes deportivos de diversas disciplinas y organice un torneo, aunque sin obtener recepción<sup>97</sup>.

### *1.2.1 La formación de las asociaciones deportivas y la expansión de la competencia.*

La propuesta del Grau no prosperó pero otro club tomó la misma iniciativa. En febrero de 1912 los directivos del Sporting Miraflores circularon invitaciones a los clubes de la región con el objeto de formar una entidad que impulsara la práctica del fútbol, organizara una competición que determine quién era el mejor y, eventualmente, resolviera las disputas que pudieran presentarse. La cita fue el 15 de febrero de 1912 y en ella, Eduardo Fry<sup>98</sup>, dirigente del Sporting Miraflores, expuso las razones de la convocatoria, las ventajas que se obtendrían tanto por la acción mancomunada de los clubes en la reglamentación del juego, como contar con una entidad que resolviera los ‘sentimientos antagónicos’ que pudieran surgir. Los delegados de los clubes se manifestaron de acuerdo con la iniciativa, acordando la fundación de la institución con el nombre de Liga Peruana de Foot Ball. Los fundadores le dieron una imagen socialmente heterogénea a la institución: la colonia inglesa participó en el Lima Cricket; la clase alta del balneario de Miraflores con dos clubes, Miraflores Sporting Club y Unión Miraflores, estudiantes en el Association F.B.C. y Atlético Peruano

---

<sup>97</sup> Cajas, *El fútbol asociado*, pp. 200.

<sup>98</sup> Eduardo Fry fue arquero del club Unión Cricket y el Sporting Miraflores. Desde éste último club se convirtió en el principal impulsor de la formación de la Liga Peruana en febrero de 1912. En ella Fry se desempeñó como secretario de su primera directiva. Fry ya era un personaje conocido en el naciente fútbol: participó en la primera traducción del reglamento de fútbol en Perú en 1907, también en la iniciativa de realizar la Copa Jorge Chávez en 1910, publicó la primera columna deportiva en La Prensa, titulada “Notas deportivas” y eventualmente actuaba como árbitro de fútbol. Casas, *El fútbol asociado*, pp. 127, 201-202, 206-207. Federación, *75 aniversario*, pp. 224-225. Anónimo, *Back derecho de renombre de ayer*, pp. 18.

de la Escuela Técnica, un club barrial como Sport Alianza, y los obreros en el José Gálvez: ellos conformaron la primera asociación deportiva del Perú<sup>99</sup>.

Las asociaciones deportivas son organizaciones compuestas de un aparato burocrático dedicado a la organización y reglamentación de la competencia deportiva, apoyo a la difusión y espacio de resolución de disputas; nacidas como resultado de la multiplicación de los clubes y el incremento de la competencia. En el continente ya había entidades similares en Argentina, Uruguay, Brasil y Chile. La Asociación de Fútbol Argentino se había fundado casi veinte años antes, en 1893 bajo el nombre de Argentine Association Football League, nombre que cambió a Argentine Football Association en 1903. La Liga Uruguaya de Foot Ball se fundó en 1900 con la denominación de Uruguayan Association Football League. En Brasil aun no se había fundado una liga nacional dada las dificultades de transportarse en su extensa geografía, pero existían ligas regionales. La Liga Paulista de Foot Ball se fundó en 1901, la de Bahía en 1905 y la de Río de Janeiro en 1906. En Chile también se formaron ligas regionales: la Foot Ball Association of Chile nació en Valparaíso en 1894 y la Asociación de Foot Ball de Santiago en 1904. Estas asociaciones contaban con torneos de liga, además Argentina, Uruguay y Brasil ya habían formado selecciones nacionales que mantenían competiciones entre sí desde 1910. Incluso la Asociación de Fútbol Argentino y la Foot Ball Association of Chile se habían afiliado a la Federación Internacional de Fútbol Asociado (F.I.F.A.) en 1912<sup>100</sup>.

---

<sup>99</sup> La Prensa, 16 febrero 1912, pp. 2. Casas, *El fútbol asociado*, pp. 201-202. Old Player, “La Liga Peruana”, pp. 11.

<sup>100</sup> Mason, *Passion of the people?*, pp. 2-3, 5, 8-9, 11-13. Scher y Palomino, *Fútbol: pasión de elites y multitudes*, pp. 24-26. Santa Cruz, *Origen y futuro de una pasión*, pp. 43-46.

El propósito principal de la naciente Liga Peruana era difundir el fútbol. Para lograrlo sus actividades se dirigieron hacia dos frentes: labores administrativas y organización de la competencia. Las tareas administrativas consistieron en preparar un aparato de gobierno y burocrático. Las labores gubernativas se depositaron sobre una directiva provisional encargada de elaborar el reglamento de la institución, cuyos avances se discutían paulatinamente en las sesiones<sup>101</sup>.

A nivel burocrático los clubes debían ajustarse a las normas impuestas por la Liga. Periódicamente entregar una cuota de dinero para los gastos de la asociación y aquellos que no contaban con un reglamento tenían que preparar uno. También debían facilitar la lista de jugadores de sus respectivos equipos de fútbol. Por ello, muchos clubes empezaron a organizar concursos y festivales deportivos para seleccionar a sus futbolistas, actividades donde también eligieron capitanes, sobre quienes la Liga hizo recaer la responsabilidad de acordar los partidos usando notas certificadas (en reemplazo de las cartas de invitación ó "desafíos") en las cuales informaban las reglas por aplicar, los nombres de los futbolistas que actuarán, sus respectivos suplentes y la presentación de las tarjetas de socios de los jugadores<sup>102</sup>. Por ello, algunos clubes debieron entregar credenciales a sus jugadores para evitar que un mismo futbolista juegue en dos clubes, mientras el uso de las notas certificadas tenía

---

<sup>101</sup> En la sesión del 22 de febrero se inició la discusión del anteproyecto del Reglamento y se aprobó el primer artículo. Su elaboración ocupó los meses de marzo y abril en los cuales se manifestaron diferencias y quejas entre los asociados: por ejemplo, la elección de la Directiva Provisional fue criticada porque estaba compuesta mayoritariamente por personas de sectores acomodados; en otra sesión los dirigentes de José Gálvez protestaron por la aprobación de uno de los artículos aprobados, queja que no fue debidamente atendida generando una discusión que concluyó con el alejamiento del Gálvez de la Liga Peruana. Casas, *El fútbol asociado*, pp. 203-204. La Prensa, 28 febrero 1912, pp. 2. Federación, *75 aniversario*, pp. 54. Old Player, "La Liga Peruana", pp. 11. En reuniones posteriores el número de afiliaciones creció, pero se mantuvo la abstención de los clubes del Callao.

<sup>102</sup> Algunos clubes nombraron un vocal deportivo que se encargaba de esta labor, además de entregar el material deportivo a los jugadores que iban a participar de un encuentro. El Comercio, 26 marzo 1912, pp. 2.

el objeto de conocer con anterioridad las reglas del partido con la intención de reducir al mínimo las disputas por los cobros del árbitro e interpretaciones del reglamento.

Estas medidas se hicieron sentir inmediatamente en los clubes. Association F.B.C. realizó prácticas para seleccionar a su primer equipo, al mismo tiempo que eligió su uniforme<sup>103</sup>. Unión Miraflores nombró un capitán general y un segundo capitán de cancha<sup>104</sup>, igual que el Sport Inca<sup>105</sup>. Carlos Tenaud n° 1, además del capitán general, designó un capitán de cancha y un tercer capitán<sup>106</sup>. Atlético Grau n° 1 fue el caso más representativo del crecimiento administrativo y competitivo de los clubes por afiliarse a la Liga Peruana y afrontar sus competiciones. Organizó dos partidos para formar no uno, sino dos equipos que contaban con sus respectivos suplentes, siendo el primero el que contaba con los mejores jugadores. Se nombraron capitanes por cada equipo que se hacían cargo de entregar el material deportivo y era la autoridad a quienes los jugadores debían obedecer en el campo. Eligió un vocal deportivo que atendía los asuntos administrativos durante los partidos, que junto a los capitanes designaban a los titulares y suplentes de cada equipo. También se estableció que los socios debían presentar su tarjeta de identificación cuando ingresen al campo deportivo pero quedaban impedidos de jugar si sus cuotas estaban atrasadas<sup>107</sup>.

---

<sup>103</sup> Cajas, *El fútbol asociado*, pp. 205.

<sup>104</sup> Cajas, *El fútbol asociado*, pp. 205.

<sup>105</sup> El Comercio, 27 abril 1912, pp. 2.

<sup>106</sup> El Comercio, 1 febrero 1912, pp. 4.

<sup>107</sup> “Señores Capitanes de Football. Tengo el agrado de poner en conocimiento de todos las siguientes disposiciones en relación con los juegos de football: 1) que entre los socios de esta institución se organice por lo menos dos partidos, uno de los cuales puede llamarse primer eleven y otro segundo eleven, 2) que el primer eleven se componga de los mejores jugadores y que sea este al que el club en los matchs y concurso representen, 3) que cada uno de ellos elija un capitán, a quien en el campo de juego deban obedecer estrictamente los demás jugadores, 4) que este eleven tenga en cada match un número de suplentes a juicio del capitán, listos para entrar en el juego en caso necesario, 5) que cada eleven se provea de los uniformes y distintivos representativos, 6) que ningún socio que no este a corriente con sus cotizaciones ni asista a sesiones con regularidad, le sea permitido jugar un match de football o ensayo, 7) que el vocal nombrado para entenderse con el sport en el club y el capitán, elijan los miembros y suplentes de los respectivos elevens, 8) que los capitanes

Sin embargo, pese a los evidentes esfuerzos por normar los asuntos administrativos, hubo problemas que continuaron y durante largo tiempo. Algunos clubes se presentaban sin uniforme<sup>108</sup> y fueron frecuentes las quejas por la demora en entregar las listas de los jugadores y retraso de los clubes en el pago de las cuotas a la Liga, quien los amenazaba con separarlos de la asociación si no cumplían con este pago<sup>109</sup>. Este sería un déficit que la Liga Peruana arrastraría durante toda su existencia.

La segunda meta que emprendió la Liga Peruana fue organizar la competición. Para ello dio las siguientes medidas. En primer lugar, a raíz del número de clubes se tomó la decisión de crear dos divisiones y se estableció que aquellas instituciones que habían logrado mejores resultados durante el año anterior pertenecerían a la Primera División, mientras los otros jugarían en la Segunda División. En la Primera División estuvieron Lima Cricket and Foot Ball Club, Association Foot Ball Club, Miraflores Sporting Club, Jorge Chávez nº 1 del barrio el Carmen en Barrios Altos, la Escuela Militar de Chorrillos, Sport Alianza, Sport Inca y Sport Vitarte. En la Segunda División estuvieron Sport Lima del jirón Quilca,

---

de los centros opositores, canjeen antes de cada match notas certificadas de los miembros y suplentes de los respectivos elevens, 9) que tanto en los ensayos como en los matchs se comporten los jugadores con las reglas de juego, 10) que se adquiera si fuera posible un terreno inmediato al club donde practiquen matchs de ensayos entre los elevens, 11) que el resultado de cada match o concurso que se celebre sea puesto en conocimiento del club en sesión de junta general y memoria al fin de la temporada por el capitán de juego, 12) que cada socio presente su tarjeta de reconocimiento en el terreno, cuando las pidan los capitanes, 13) el vocal sportivo ó capitán de cancha entregará el material sportivo a los socios cuando estos lo soliciten, no pudiendo negarse a entregarlo por ningún motivo”. El Comercio, 26 marzo 1912, pp. 2.

<sup>108</sup> La Prensa, 6 julio 1915, pp. 2.

<sup>109</sup> “Liga Peruana pide a equipos de 2º División que entregue sus listas de jugadores y que abonen el monto de inscripción y los resultados los lunes a primera hora”, El Comercio, 18 mayo 1912, pp. 3. “todos los clubes deben acercar su lista de jugadores y pagar su cuota, de lo contrario se les separará de la Liga”, El Comercio, 31 mayo 1915, pp. 3.

Carlos Tenaud N° 1, Carlos Tenaud N° 2, Atlético Grau N° 1, Unión Miraflores, Jorge Chávez N° 2, Atlético Peruano, Sport Libertad Barranco y Sport Magdalena<sup>110</sup>.

En segundo lugar, eligió como sistema de competición el que enfrentaba entre sí a todos los clubes de cada división y, asignaba una puntuación según el resultado logrado. Los partidos solían jugarse en el terreno de Santa Beatriz y en menores ocasiones en el campo del Ciclista Lima ubicado en un terreno cercano. Se realizaban habitualmente durante los fines de semana, especialmente domingos, y en los feriados por celebraciones cívicas, fiestas religiosas y conmemoraciones patrióticas. Se establecieron horarios definidos que solían empezar alrededor de las nueve de la mañana y concluían al oscurecer, hacia las 6 de la tarde. Solía iniciarse con los partidos entre los equipos infantiles y juveniles, luego jugaban los equipos de reserva, posteriormente los partidos de Segunda División y concluía con los partidos de Primera División. De este modo se pasa de un juego practicado ó espectado ocasionalmente, a la constitución de una competición en que existen fechas, horarios y lugares establecidos con anterioridad y que se repetían semana a semana. Ello permite que el público se acostumbre a ver hasta un máximo de siete u ocho en un día, y no un único partido los fines de semana. Por ello afirmamos que se empezó a crear, de un modo incipiente es cierto, una competencia en serie<sup>111</sup>.

---

<sup>110</sup> Casas, *El fútbol asociado*, pp. 203. El Comercio, 27 febrero 1912, pp. 3. Federación, *75 aniversario*, pp. 53-54. Old Player, “La Liga Peruana”, pp. 11. En 1912 el número de clubes afiliados a la Liga era de 18 y reunía a 500 jugadores inscritos. Unpire, “Sport”, La Prensa, 14 junio 1912, pp. 4. En 1915 el número de clubes se incrementó a 34 clubes inscritos. La Prensa, 5 julio 1915, pp. 3-4. Sobre el Jorge Chávez n° 1, “Back derecho de renombre de ayer, Víctor Tréneman”, *Sport, deportes y deportistas*, 16 octubre 1937, pp. 3. Sobre el Sport Lima, El Comercio, 2 agosto 1911, pp. 2. El Comercio, 20 agosto 1911, pp. 5.

<sup>111</sup> El inicio de la competencia en serie es un ejemplo del modo como el fútbol esta empapado de la lógica moderna y capitalista. En este juego todos los jugadores no cumplen la misma función. El reglamento exige que hayan jugadores destinados a atacar: jugadores ubicados en la mitad del terreno de juego dedicados a circular el balón y enviarlo a otro grupo de jugadores cuya labor es anotar en el arco del equipo rival. Del mismo modo deben haber grupos de jugadores dedicados a defender: un portero que es facultado con el privilegio de usar las manos (rezago de las épocas anteriores a la división entre el fútbol y el rugby) franqueado

Este sistema de campeonato llevó a un cambio en el significado e importancia del juego, no sólo entre los jugadores, sino también para el público. En 1912 los parámetros de la concepción ‘olimpista’ estaban en boga, y según ella, la búsqueda de la victoria no era lo más importante: el sentido de practicar un deporte es jugarlo, se justificaba por sí mismo, no tenía ninguna otra proyección o intención más allá de la que le habían encontrado las elites modernizadoras: los beneficios para la salud, el desarrollo de la capacidad física y, ayudar en la construcción de una ética fundada sobre valores como el respeto y cumplimiento a las normas, lealtad, decisión, respeto, en una palabra, ser decentes. Pero con la aplicación de un sistema de competencia que premiaba al victorioso con dos puntos y castigaba al perdedor sin recibir ninguno se alteró la noción “olimpista” del juego. La búsqueda de la victoria empezó a obtener importancia, porque con ella lograba una calificación que le permitía no sólo mostrar que es mejor que el club oponente, sino que además, si suma mayor cantidad de puntos al final del torneo, se coronaba ganador y demostraba que era mejor que todos los otros clubes. Esta interpretación estaba en franco conflicto con la idea ‘olimpismo’ del “fair play” (juego limpio) que afirmaba que en el fútbol y el deporte en general lo importante no es ganar, sino participar.

Este régimen pronto puso en evidencia que todos no estaban en capacidad de sostener la competencia, tal es el caso de la Escuela Militar y Lima Cricket. A poco más de mes y medio de iniciado el torneo, la Escuela Militar envió un documento a la prensa que decía:

---

por otro grupo de jugadores dedicados exclusivamente a defender. El reglamento también establece el tiempo de juego, dos etapas de cuarenta y cinco minutos cada una, separada por un descanso de quince minutos. Así, en el fútbol el mundo lúdico se instala con el uso racional del tiempo, estableciendo un periodo de tiempo finito para el juego (a diferencia del tenis, voleibol ó las pruebas atléticas), regido por una implícita división del trabajo, que tiende hacia la especialización de labores (defensa -arqueros, defensas, medios- y ataque -medios y delanteros-), realizado en un espectáculo organizado en forma serial, año tras año, mes tras mes, semana tras semana, en las mismas días, lugares y horarios. Wahl, *Historia del fútbol*, pp. 64-74. Brohm, *Sociología política del deporte*, pp. 102-120.



“La Escuela Militar deja de pertenecer a la Liga y pide que no se publiquen los resultados que aparece con 1 punto lo que trae desmedro a la imagen de la Escuela. No participar en los matches ni las tablas”<sup>112</sup>. La Escuela Militar marchaba en último lugar en la tabla de la Primera División de la Liga. Incapaz de sostener la competencia y con un único punto como calificación que simbólicamente afectaba su prestigio como institución, se olvida de la idea “olimpista” de participar, de competir ante todo y decide desafiliarse de la Liga para no regresar jamás. Lima Cricket ganó el torneo de 1912 y repitió el triunfo en 1913, pero resultó último en 1914. Antes de pasar por la deshonra de ir a jugar a Segunda División, eligió desafiliarse de la Liga Peruana y al igual que la Escuela Militar, no volvió jamás. Alcanzó a jugar algunos encuentros más antes de desactivar su sección de fútbol en 1915. La reorganizó en 1920, pero sin volver a participar en la Liga, ni competir con ninguno de los clubes que la formaban, ni con los clubes que pertenecían a otras asociaciones<sup>113</sup>.

El debilitamiento de los valores “olimpistas” encontró otro factor de erosión. El sistema de campeonato establecía de antemano los partidos a jugarse, el lugar y la fecha. Como consecuencia de ello, entró en desuso el intercambio de cartas que enviaba un club invitando a jugar a otro bajo la idea de desafío. Los valores olímpicos ya mencionados, perdían importancia porque no era necesario establecer la comunicación epistolar que incluía los saludos y la reverencia habitual, necesaria para una comunicación entre caballeros. En su lugar se les reemplazó por simples documentos administrativos que sólo ofrecían informa-

---

<sup>112</sup> El Comercio, 28 junio 1912, pp. 1.

<sup>113</sup> Lima Cricket volvió a disputa un partido recién en mayo de 1920, contra el equipo de los empleados del Banco Comercial. El Comercio, 6 mayo 1920, pp. 6. Sus dirigentes participaron en la formación de la Federación Peruana de Fútbol en 1922 y su equipo en la ceremonia de inauguración del Estadio Nacional en 1923.

ción puntual: coordinar el horario del encuentro, informar de los jugadores que iban a participar y definir las disposiciones básicas del juego.

La Liga Peruana había nacido como impulsora de los valores propugnados por el “olimpismo”, inserta en la visión internacional que consideraba a los deportes como un medio útil para el desarrollo moral y físico de los hombres, que en el ámbito local se había traducido como un esfuerzo pedagógico y civilizador más de la elite<sup>114</sup>. Sin embargo, en su afán por impulsar el juego y difundir sus valores, colocó al fútbol en abierta contradicción con sus postulados iniciales. Pero no de todos. La Liga Peruana, probablemente de modo inconsciente, mantuvo uno de los postulados secundarios del olimpismo que se tradujo rápidamente en una característica distintiva de las asociaciones de fútbol: la apertura democrática que las convirtió en espacios de encuentro interclasista, inusual en la época. La convocatoria y participación recayó sobre clubes de toda procedencia y condición social: los socios de clubes de la elite se reunían con los socios de clubes formados por profesionales liberales, inmigrantes ingleses, empleados del estado, empleados de servicios, pequeños comerciantes, propietarios de tiendas de abarrotes, obreros y artesanos. Es cierto que la elite mantuvo el control burocrático de la institución, pero buscó la incorporación y adscripción abierta y, al menos en el papel, en igualdad de condiciones de otros grupos sociales.

Esta apertura inusual en la época, coincide con las reivindicaciones políticas que hubo ese año, claves en la historia política y social del siglo XX peruano. Paralelamente al nacimiento de la Liga y la preparación de los torneos de Primera y Segunda División durante los meses de febrero a mayo de 1912, se organizaban las elecciones presidenciales, pro-

---

<sup>114</sup> Un ejemplo son las sucesivas reformas educativas que desde mediados del siglo XIX se llevaron a cabo y que continuarían a lo largo del siglo XX. Espinoza, “Moldeando a los ciudadanos del mañana”. pp. 255-256. Contreras, “Maestros, mistis y campesinos”, pp. 216-221.

gramadas para el mes de mayo. El ex alcalde de Lima, Guillermo Billinghurst lanzó su candidatura, la cual encontró apoyo entre los sectores medios y populares. Nacido en Tarapacá, provincia perdida durante la Guerra del Pacífico, participó en el ejército peruano en este conflicto bélico, hechos que le confirieron gran notoriedad ente los sectores populares. Pero el tribunal electoral rechazó su postulación impidiéndole participar. Las masas urbanas creyeron que la medida buscaba apoyar al hacendado Ántero Aspíllaga, candidato del Partido Civil y respondieron con el boicot contra la elección liderados por estudiantes universitarios y obreros. Fueron tres días en que la violencia recorrió las calles de la capital, a través de marchas de protesta, enfrentamientos entre seguidores de los líderes políticos en campaña, agresiones a los informantes de la policía y contra la policía misma, saqueos y destrozos en la propiedad pública y privada, con el resultado de varios muertos y heridos<sup>115</sup>. Finalmente se volvieron a realizar las elecciones con la participación de Billinghurst quien fue electo presidente, dando inicio al primer gobierno populista en el Perú, interrumpido abruptamente por un golpe militar en 1914<sup>116</sup>.

Estos sucesos son conocidos como las Jornadas de Mayo y son considerados un punto muy importante de las reivindicaciones de las clases medias y populares en pos de ampliar sus derechos políticos y sociales. En este contexto, la Liga Peruana y el fútbol eran un halo de encuentro interclasista y de tintes democráticos en una sociedad aun marcada por las rígidas jerarquías de la República Aristocrática<sup>117</sup>.

---

<sup>115</sup> Torrejón, "Lima 1912: el caso de un motín popular urbano", pp. 318-331.

<sup>116</sup> González, *El gobierno de Guillermo E. Billinghurst*, pp. 195-212. Mc Evoy, *La utopía republicana*, pp. 403-405.

<sup>117</sup> La rigidez de la República Aristocrática, la cohesión de los grupos que la conformaban y que habían gobernado el país desde finales del siglo XIX empezaron a dar síntomas de discrepancias abiertas. En 1915 intelectuales de la elite liderados por José de la Riva Agüero dieron forma al Partido Nacional, en un esfuerzo por ofrecer una alternativa al control de la oligarquía. Ese mismo año, para participar en las elecciones convo-

### 1.2.2 Nuevas Asociaciones en pos de la unificación.

Los torneos organizados por la Liga Peruana resultaron exitosos, ganando cada año mayor número de asociados y de público en sus competencias, y masificando aun más la práctica del fútbol. A su vez se fue distinguiendo poco a poco la práctica del fútbol como ocio de aquel que se jugaba en la competencia, que ganaba cada vez mayor número de espectadores. Por ello, en el segundo lustro de la década de 1910 surgieron nuevas asociaciones deportivas que pretendieron (a diversos niveles) repetir la experiencia de la Liga Peruana pero atendiendo las nuevas necesidades que el crecimiento del balompié exigía: la Federación Sportiva Nacional fundada en 1915, la Asociación Nacional de Fútbol en 1917 y la Liga Chalaca (que agrupaba a los clubes del puerto del Callao) en 1919<sup>118</sup>.

---

cadras por el Gral. Benavides (que había depuesto a Billinghamurst en 1914), la elite tradicional tuvo que organizar la Concertación de Partidos para solucionar las divergencias al interior del civilismo. José Pardo, hijo de Manuel Pardo, fundador del Partido Civil en 1871, fue el candidato civilista, que ganó los comicios. Sin embargo, el presidente Pardo (1915-1919) vivió acechado por la escalada de protestas y huelgas obreras en pos de mejoras en las condiciones laborales, las cuales atendió decretando la Ley de Ocho Horas de Trabajo en 1919. El mismo año, debió enfrentar la protesta de los estudiantes universitarios quienes llevaron a cabo la Reforma Universitaria en la Universidad de San Marcos. Contreras y Cueto, *Historia del Perú Republicano*, pp. 189-190. González, *Sanchos fracasados*, pp. 100-106. Mc Evoy, *La utopía republicana*, pp. 412-418.

<sup>118</sup> La fundación de la Asociación Nacional se realizó el sábado 16 de junio, se eligió la directiva y asignó a las personas encargadas de preparar el reglamento. La Prensa, 17 junio 1917, pp. 5. La Prensa, 27 junio 1917, pp. 2. El Comercio, 17 junio 1917, pp. 6. “El mundo deportivo”, La Crónica, 17 junio 1917, pp. 8. La Asociación Sportiva Chalaca se fundó en julio de 1919, con 27 clubes del Callao. La Crónica, 11 julio 1919, pp. 13. Al año siguiente eran 28 clubes asociados. La Prensa, 11 mayo 1920, pp. 3. La aparición de las nuevas Asociaciones deportivas generó expectativa en la prensa. Cuando se fundó la Federación Sportiva Nacional, una revista local describía las expectativas: “La Federación pueda cumplir con los puntos de su programa, como son la organización de grandes fiestas deportivas, la propaganda por la cultura física, la celebración de concursos nacionales e internacionales que sirva de estímulo a muchos deportistas”, “Vida sportiva”, *Variedades*, año XI, n° 402, 13 noviembre 1915, pp. 2845.

Al igual que la Liga Peruana, las nuevas asociaciones tenían en la difusión del fútbol su objetivo principal, mientras a nivel administrativo elaboraron reglamentos<sup>119</sup>, conformaron directivas y recababan documentación que era indispensable para que los clubes puedan participar en las competiciones: completar una solicitud de inscripción y dirección de la institución, entregar las nóminas de sus directivas, de los representantes y la lista de sus socios-jugadores<sup>120</sup>. Cuando en 1912 la Liga llevó adelante medidas similares, era una novedad. Pero cuando las nuevas asociaciones las realizan, éstas ya eran consideradas parte de los trámites regulares a seguir para afiliarse en una asociación deportiva y participar en sus competiciones. Por eso, los clubes no experimentan cambios profundos ni necesitan etapas de adaptación: por ejemplo, la Asociación Nacional ya no pide a sus clubes que elijan uniforme, sino que ingresen al campo ya uniformados y que desocupen el campo de juego con rapidez; no solicita que los capitanes o dirigentes deban establecer con anticipación las normas con que se jugará el partido, sino simplemente pide que una vez concluido el partido deberán desocuparlo rápidamente para que se inicie el siguiente; no exige buena conducta al público, sino que los socios de los clubes que juegan ayuden a impedir que se invada el terreno<sup>121</sup>. Se ha producido un aprendizaje entre los miembros de las asociaciones deportivas, los cuales, conscientes de ello, introducen cambios en la relación entre la asociación y

---

<sup>119</sup> Según el diario La Crónica, el reglamento de la Asociación Deportiva Chalaca era considerado como uno de los más completos “por la organización que encierra y los democráticos e independientes teorías que sustenta”. “Vida sportiva”, La Crónica, 13 agosto 1919, pp. 9.

<sup>120</sup> Por principio, los clubes son entidades en las cuales la participación de los miembros es fundamental para la organización, funcionamiento y toma de decisiones. En el caso de los clubes de fútbol de las primeras décadas del siglo XX, la participación de los socios cumplía esta premisa pero aun no lograban desarrollar una suerte de división del trabajo burocrático: los socios cumplían al mismo tiempo las funciones administrativas y deportivas, por eso les llamamos socio-jugadores. Para el caso argentino, Frydenberg, “Prácticas y valores”, [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com).

<sup>121</sup> “Comunicado de la Asociación Nacional de Fútbol a sus afiliados”. El Comercio, 20 octubre 1917. El Comercio, 18 mayo 1918, pp. 7. “Mundo sportivo”, La Crónica, 19 de mayo de 1918, pp. 12. El Comercio, 26 mayo 1919, pp. 5.

los clubes. Pero entienden que en la afiliación a las asociaciones no todo son obligaciones, también deben existir beneficios, una serie de ventajas que la Liga no otorgaba a sus afiliados: descuento del 20% en las entradas, y uso libre del terreno de juego y del salón de sesiones<sup>122</sup>.

Estos sutiles contrastes transmiten las diferencias que existían entre la Liga Peruana y las nuevas asociaciones. Por ejemplo, tomamos el caso de la Asociación Sportiva Chalaca vemos que aunque sus principios no difieran en demasía, si existen diferencias. Propone la preparación de los reglamentos y la formación del directorio, como en el caso de la Liga Peruana pero que haya dos representantes de cada deporte en cada club, y de establece requisitos mínimos que debe contar cada club para asociarse (número de socios, equipo deportivo)<sup>123</sup>.

El caso de la Federación Sportiva es un buen ejemplo de las diferencias de objetivos en comparación con la Liga Peruana. La Federación Sportiva tenía como objetivo agrupar, no sólo a las instituciones dedicadas a la práctica del fútbol, sino también, de las otras disciplinas deportivas, esto es, una entidad que reúna asociaciones deportivas especializadas en un deporte. Sus actividades se orientaron en tres direcciones. Por un lado, para informar sobre la relevancia de estas entidades y sus características organizó conferencias dictadas

---

<sup>122</sup> “Mundo deportivo”, La Crónica, 30 junio 1917, pp. 10.

<sup>123</sup> “Reconocer como instituciones deportivas, con derecho a nombrar delegados y formar parte de la liga y asociación en proyecto, a los que reúnan los siguientes requisitos: a.- Los clubes de sport de la provincia debidamente organizados que comprueben tener más de 40 socios activos, bajo la dirección de un comité legalmente constituido y que dispongan de los elementos necesarios para poder ser considerados como verdaderos cultivadores de los deportes a que se refieren estos acuerdos. b.- Las secciones deportivas de los planteles de educación de la provincia que reúnan los requisitos anteriores”. “Asociación Sportiva Chalaca”, La Prensa, 3 julio 1919, pp. 4. Scout, “Asociación Sportiva Chalaca”, El Comercio, 3 julio 1919, pp. 8. La finalidad de la Asociación Sportiva Chalaca fue: “declarar la utilidad y necesidad para el progreso y desarrollo del sport en la provincia (...) la formación de las ligas deportivas y la asociación de las que se establezcan, con la cooperación de los clubes que cultivan el foot ball, el Cricket y el baseball”. “Asociación Sportiva Chalaca”, La Prensa, 3 julio 1919, pp. 4. Scout, “Asociación Sportiva Chalaca”, El Comercio, 3 julio 1919, pp. 8.

por su presidente, Ricardo Walter Stubbs. La primera se ocupó de los juegos atléticos y la importancia de las asociaciones en Europa y América y la segunda estuvo dedicada a exponer las actividades y objetivos de la Federación en Lima y Callao. Por otro lado, dirigió sus esfuerzos en lograr el reconocimiento oficial del Estado peruano, lo cual le permitía organizar comitivas que representaran al Perú en cualquier competencia internacional<sup>124</sup>. Finalmente su intención era realizar competencias de alcance nacional, cosa que alcanzó cuando organizó los primeros juegos deportivos con convocatoria nacional que llevaron el nombre de Juegos Olímpicos Nacionales en 1917.

La Asociación Nacional y la Federación Sportiva conjugaron intereses mutuos y en 1917 la Asociación Nacional se convirtió en el órgano de la Federación Sportiva encargada del fútbol y sus torneos<sup>125</sup>. El objetivo era constituir una entidad unificada de alcance nacional para el fútbol, dependiente de la Federación Sportiva. Por ello, empezó a emitir correspondencia a clubes del interior para invitarlos a afiliarse y formar las ligas provinciales. Para el caso de Lima y sus alrededores, los directivos de la Asociación Nacional pretendían establecer la Liga Metropolitana a partir de la Liga Peruana.

---

<sup>124</sup> “Conferencia sportiva”, *El Comercio*, 5 julio 1915, pp. 2. *La Crónica*, 8 julio 1915, pp. 10. *La Crónica*, 9 julio 1915, pp. 8. *La Crónica*, 10 julio 1915, pp. 12. La conferencia se realizó en el local de la Confederación de Artesanos y fue muy concurrida. Los clubes que asistieron firmaron suscribiéndose a la Federación. Se inscribieron 22 clubes, lo que ascendió a 600 deportistas afiliados. *El Comercio*, 6 septiembre 1915, pp. 3. *La Crónica*, 8 septiembre 1915. “Federación Sportiva Nacional”, *La Prensa*, 7 septiembre 1915, pp. 4. Según este diario se cursó invitaciones a 53 instituciones, entre asociaciones, clubes y entidades educativas y militares. La conferencia se realizó en el local de la Sociedad Filantrópica y Democrática. Unos días después se realizó una nueva conferencia en el Callao, a la cual, según el diario *La Crónica*, asistió mucho público y no había lugar. Ella se realizó en el Aeródromo de Bellavista en una actuación que incluyó un vuelo ejecutado por el aviador americano Clodomiro Figueroa. *La Crónica*, 12 septiembre 1915, pp. 4. “La tarde sportiva de ayer”, *La Crónica*, 13 septiembre 1915, pp. 5. *La Crónica*, 14 septiembre 1915, pp. 1. Sobre el reconocimiento del estado peruano, *El Comercio*, 14 agosto 1918, pp. 6.

<sup>125</sup> En su correspondencia destaca que esta afiliada a la Federación Sportiva: “afiliada a la Federación Sportiva Nacional”. AGN, Prefecturas, Varios, 1916-1918, 22 agosto 1917, 25 octubre 1917. Utiliza la misma dirección institucional. AGN, Prefecturas, Varios, 1916-1918, 4 enero 1917. Recibe el reconocimiento de las autoridades gubernativas. AGN, Prefecturas, Varios, 1916-1918, 21 junio 1918. AGN, Prefecturas, Varios, 1916-1918, 8 noviembre 1917.

Los directivos de la Liga al enterarse de sus propósitos extendieron una invitación a la Asociación para que presente sus planes<sup>126</sup>. Ella llegó en la forma de una conferencia sustentada por Enrique Baglietto, presidente de la Asociación y redactor deportivo, y se tituló “Necesidad de una organización deportiva en el Perú”<sup>127</sup>. El paso siguiente debía ser una nueva reunión entre los dirigentes de ambas instituciones para discutir los temas planteados en la charla<sup>128</sup>. Pero lo que siguió fue un largo silencio de los dirigentes de la Liga quienes nunca respondieron ni aceptaron volver a reunirse. La Asociación asumió que la respuesta era negativa y pese al tropiezo continuó con la empresa. Desde ese momento empezó a denominarse “representativa de las instituciones de balompié”, e incluso proclamarse en su correspondencia como “institución única representativa de los clubs de foot ball en el Perú”<sup>129</sup>.

El silencio de la Liga se debió a que tenía el mismo objetivo que la Asociación Nacional: formar una entidad que agrupara a los clubes de fútbol y sus miembros. Pero la Federación Sportiva, además, tenía un segundo objetivo: obtener el reconocimiento oficial del estado, e incorporarse a las competiciones internacionales que se realizaban a nivel continental desde hacía algunos años<sup>130</sup>.

---

<sup>126</sup> “El mundo deportivo”, La Crónica, 3 noviembre 1917, pp. 13.

<sup>127</sup> El temario de la conferencia fue el siguiente: La Asociación Nacional de Foot Ball, el objeto de su erección, sus propósitos, su programa. – Establecimiento de las Ligas Departamentales. – Condición en que quedará la “Liga peruana de Football” dentro de esta nueva organización deportiva. – Ligeras observaciones sobre los medios que se deben emplear para la obtención, por parte del Gobierno, de terrenos donde puede llevarse a la práctica los diversos deportes. “Notas deportivas”, La Prensa, 18 agosto 1917, pp. 2. “El mundo deportivo”, La Crónica, 20 agosto 1917, pp. 13 (que ofrece un resumen de la charla).

<sup>128</sup> La Crónica, 13 septiembre 1917, pp. 11. El Comercio, 13 septiembre 1917, pp. 2.

<sup>129</sup> AGN, Prefecturas, Varios, 1916-1918, 8 noviembre 1917, 4 enero 1918. AGN, Prefecturas, Varios, 1916-1918, 21 junio 1918. AGN, Prefecturas, Varios, 1918-1920, 21 agosto 1918.

<sup>130</sup> Los Juegos Olímpicos, impulsados por el Barón Pierre de Coubertín, se volvieron a efectuar en Atenas en 1896 y en adelante se habían celebrado cada cuatro años, en París (1900), Saint Louis (1904), Londres (1908) y Estocolmo (1912), quedando interrumpidas durante la Primera Guerra Mundial para reanudarse en Amberes (1920). En Sudamérica, las competencias internacionales de fútbol se empezaron a realizar desde 1910, cuan-



El interés de estas entidades se basaba en los cambios que tuvo el fútbol como consecuencia del proceso de masificación. Se consolidó la competencia serial, la búsqueda de la victoria como el fin principal, y la formación del público del fútbol y, principalmente, administrar los dividendos económicos de la competencia. En 1917, la Asociación Nacional organizó un torneo con los clubes más importantes, cuyos ingresos económicos fueron destinados para apoyar a la Sociedad de Marina<sup>131</sup>. Al mes siguiente, la misma Asociación Nacional organizó una nueva competición, pero en esta ocasión el propósito era recaudar dinero para los deudos del poeta Leónidas Yerovi, asesinado pocos meses antes<sup>132</sup>. En 1919 la Liga Peruana organizó un torneo para “favorecer con sus productos al reconocido campeón de foot-ball y capitán, en diferentes torneos de la Liga, Julio Rivero, quien se encuentra actualmente sufriendo una grave enfermedad”<sup>133</sup>. En 1920, la Federación de Albañiles

---

do se empieza a jugar anualmente la Copa Lipton entre Uruguay y Argentina. El mismo año, como celebración del centenario de las Juntas de Mayo (que fueron el iniciador del proceso de independencia argentina) se realizó un torneo de selecciones entre Argentina, Uruguay y Chile. En los años siguientes también se empezó a disputar la Copa Roca entre Brasil y Argentina. En 1916, a partir de la realización de un nuevo torneo de fútbol como parte de las celebraciones por el centenario de la independencia de Argentina, el dirigente Héctor Rivadavia presentó a sus similares de los otros países el proyecto de formar una asociación continental. Las asociaciones deportivas de los países invitados (Brasil, Uruguay y Chile, además del anfitrión, Argentina) llevaron la propuesta a su país y la refrendaron el 15 de diciembre, formando la Confederación Sudamericana de Fútbol. Anónimo, “Reseña histórica”, [www.conmebol.com](http://www.conmebol.com). Santa Cruz, *Origen y futuro de una pasión*, pp. 51-52.

<sup>131</sup> “El Festival Deportivo que la Asociación Nacional de Foot Ball ha organizado en beneficio de la Sociedad de Marina (en el cual) participan la Escuela Militar de Chorrillos. El club Vitarte del pueblo de ese nombre, el Fraternal Barranco, uno de los mejores clubs de la Liga Peruana, el José Gálvez que ocupó el segundo lugar en el campeonato de foot ball de la República, el Chalaco n° 1, que goza de las merecidas simpatías en nuestros círculos deportivos y el Grau n° 1, cuyo prestigio se encuentra consolidado”. *El Comercio*, 27 octubre 1917, pp. 4. *La Crónica*, 22 octubre 1917, pp. 10.

<sup>132</sup> El torneo programó tres encuentros. El primero entre José Gálvez y Sport Calavera por la Copa Municipal “Gran Campeonato Yerovi”, y el segundo entre Atlético Grau y Carlos Tenaud por una cruz de malta de plata. El tercer partido sorpresivamente correspondía al campeonato de Segunda División entre Deportivo Victoria Callao y Sport Yauyos, porque no era habitual incluir partidos de las competencias oficiales en este tipo de torneos. *El Comercio*, 24 noviembre 1917, pp. 2. “Mundo deportivo”, *La Crónica*, 19 septiembre 1917, pp. 9. El campeonato fue realizado a solicitud de Alejandro Ureta, presidente del Círculo de Periodistas. El torneo fue patrocinado por el Municipio de Lima quien obsequió 11 medallas de plata para disputar en el juego. La Federación de Estudiantes cedió el 60% que le corresponde de la taquilla y la Asociación Nacional, el 40%. *La Crónica*, 5 noviembre 1917, pp. 3.

<sup>133</sup> “Deportivas”, *La Prensa*, 18 octubre 1919, pp. 11. *El Comercio*, 17 septiembre 1919, pp. 10.

preparó uno para recaudar fondos para construir casas a los obreros<sup>134</sup> y pocos meses después preparó otro campeonato cuyo objeto era ayudar al inventor Solórzano<sup>135</sup>. En 1922 se organizaron tres, el primero para recaudar fondos para la Escuela Nocturna<sup>136</sup>, el segundo para ayudar a Alfonso Saldarriaga quien se había fracturado una pierna<sup>137</sup> y el tercero, por iniciativa del Sport Inca, con el objeto de entregar la recaudación a un grupo de operarios de la fábrica Inca, que se encontraban desempleados<sup>138</sup>. La posibilidad de obtener ingresos económicos del deporte (contrarios a los que postulaban los discursos modernizadores, la prédica higienista y el olimpismo) se extendió y con ellos, el fútbol incorporó prácticas de ayuda mutua y de colaboración habituales entre los sectores populares. Estos cambios coinciden con el ascenso de los clubes obreros y populares en la competencia. En 1915 y 1916 en el torneo de Primera División de la Liga Peruana venció el José Gálvez de la Fábrica de Tejidos de La Victoria, en 1918 y 1919 lo obtuvo Sport Alianza del barrio de Cotabambas, en 1920 lo ganó el Sport Inca de la fábrica Inca Cotton Mill y en 1921 lo obtuvo el Sport Progreso de la fábrica El Progreso (que también fue vencedor del torneo de 1926 de la Federación Peruana de Fútbol)<sup>139</sup>. En esta coyuntura, el reto para las asociaciones deportivas era maximizar los réditos cada vez más diversificados del fútbol (no sólo los económicos).

---

<sup>134</sup> El Comercio, 7 agosto 1920, pp. 7. El Comercio, 4 septiembre 1920, pp. 2. El Comercio, 8 septiembre 1920, pp. 5. Peter, “Campeonato Federación de Albañiles”, El Comercio, 12 septiembre 1920, pp. 6. El Comercio, 24 septiembre 1920, pp. 7.

<sup>135</sup> El Comercio, 7 abril 1921, pp. 7.

<sup>136</sup> El Comercio, 15 febrero 1922, pp. 3.

<sup>137</sup> El Comercio, 3 junio 1922, pp. 7. El Comercio, 5 junio 1922, pp. 2.

<sup>138</sup> El Comercio, 6 mayo 1922, pp. 5.

<sup>139</sup> Otro club obrero importante fue Sport Vitarte de la fábrica de tejidos Vitarte. Así mismo, la principal fiesta obrera, el Día de la Planta, empezó a incorporar partidos de fútbol en sus programas. Stein, “Entre el offside y el chimpún”, pp. 138, Stein, “The case of soccer in early Twentieth Century Lima”, pp. 69, Federación, 75 aniversario, pp. 60-62.

La mejor manera de hacerlo era ampliando la competencia a nivel nacional y dirigirla desde una única entidad burocrática. El problema era el modo de hacerlo.

Ese era el dilema que abrió el intercambio de ideas en artículos publicados en diarios limeños durante el mes de julio de 1919, por Vicente Nicolini y Carlos Panizo, quien firma con el seudónimo Scout. Nicolini era presidente de la Liga Peruana, y solía escribir en la revista *Los Sports*. Panizo era miembro de la Asociación Deportiva Chalaca (fue presidente del comité provisional que preparó los reglamentos de esa institución) y era periodista de la sección deportiva del diario *El Comercio*<sup>140</sup>. Lo que manifiestan en aquellos textos representan bien las diferencias de posición entre la Federación Sportiva y sus asociadas de un lado, y la postura de la Liga Peruana del otro, respecto de la creación de una institución unificada que pudiera dar dimensión nacional a la competencia.

Vicente Nicolini escribió en el diario *La Prensa* un artículo sobre la Liga Peruana, en que resaltó sus logros e hizo público que su siguiente paso era lograr la constitución de una entidad que articule a las asociaciones y competiciones futbolísticas del país, cuyo objetivo “es popular, [sic] unificar y representar todo el football del país”<sup>141</sup>.

La Liga Peruana de Football es una institución representativa de football, en la superior jerárquica de los clubes y ligas locales de ese deporte. Su sede en Lima se hace motivo de confusión de [ilegible] por lo que no la conocen bien y no la entienden. Ciertamente que, desde la fundación, controla los matches y movimientos footballísticos de los clubes de la capital, pero es que la cultura deportivas hoy recién, debido a nuestra labor ardua y constante, comienza a alborear por los departamentos y provincias del

---

<sup>140</sup> En esta etapa (y por algunas décadas más) las labores de dirigentes y periodista no estaban diferenciadas. Era corriente que las publicaciones especializadas o secciones deportivas de los diarios estuviera ocupada por personajes que cumplían ambas funciones (y que incluso practicaran algún deporte, o lo hayan practicado unos años antes).

<sup>141</sup> *La Prensa*, 11 julio 1919, pp. 7.

Perú. Y no obstante nuestra situación, que ha mantenido la Liga en años anteriores se ha querido, desde comienzos del año actual, encaminar la formación de pequeñas ligas de football aun dentro de esta misma zona departamental<sup>142</sup>.

Para llevar adelante ello, Nicolini explica las nuevas medidas que esta entidad ha tomado para lograr el objetivo propuesto:

Los actuales estatutos han contemplado ese punto, y sobre la base de un sistema de organización jerárquico, ha asignado a las ligas locales del país, su sitio y su condición. De aquí que nuestra primera obra en esta temporada haya sido separar de la Liga el Comité Controlador de los matchs de los clubs afiliados, para lo que se ha formado una nueva sección divisional y un secretario especial que entienda en absoluto de los programas de matchs que se realizaron durante este año en el sector de Lima. Esta sección llamada Concejo Divisional, con su comité propio y la creación de una secretaría, llamada también divisional, dentro del seno de la Liga Peruana de Foot Ball, no es otra cosa que el germen, la faz embrionaria de la liga limeña de football que se piensa constituir posiblemente a través de la temporada<sup>143</sup>.

La Liga Peruana ha separado la sección de organización de competencias y le brinda el formato de Concejo Divisional encomendándole la tarea de incorporar a las ligas de las provincias. Las medidas que la Liga pretende tomar, motivó la respuesta de Panizo (Scout) quien felicita a la Liga Peruana por su iniciativa y muestra su acuerdo con la nueva meta que se ha trazado, considerándola como la más importante labor de ese momento: “nos parece que ha llegado el momento que la ardua y constante labor de la Liga complete la fun-

---

<sup>142</sup> La Prensa, 11 julio 1919, pp. 7.

<sup>143</sup> La Prensa, 11 julio 1919, pp. 7.

ción más importante y democrática que le incumbe, como lo constituye en efecto, tener la representación legal y real de todas las entidades y uniones parciales de foot ball de la República”<sup>144</sup>. Pero en lo que Panizo esta en desacuerdo es que se prepare un aparato burocrático que se deba imponer a las asociaciones de provincias, por el contrario se debe primero crear dichas instituciones en las provincias para después organizar la institución unificada:

No es aceptable ni puede creerse que sea de utilidad al país llegar al efectivo establecimiento del cuerpo representativo del foot ball en el Perú, el establecimiento de jerarquías, ni de estatutos especiales, ni de directorios, ni de comités controladores, de secretarios generales y concejos divisionarios. Antes de llenar estos requisitos y formalismos indispensables y capitales en toda agrupación de carácter democrático, lo cual puede conseguirse y agrupando y formando a la ligas parciales que son precisamente las únicas capacitadas para darse esas prescripciones reglamentarias y nombramientos representativos y o divisionarios.

Según nuestro humilde criterio, nos parece que para llegar a este fin, existe un solo camino y es de hacer un llamamiento a todos los clubes de los departamentos y provincias, a fin de que formen ligas y sus asociaciones respectivas si fuera posible y que a su vez, se hagan representar en la capital, para formar mediante la reunión y libre concurso de todas las ligas parciales, la verdadera liga peruana, que sea la representativa y por lo tanto la jerarquía<sup>145</sup> del foot ball en la República <sup>146</sup>.

En su crítica, Scout sin dejar de reconocer a la Liga Peruana como la institución “superior jerárquica de todos ellos”<sup>147</sup>, propone que las provincias se integren al proyecto sin

---

<sup>144</sup> Scout, “El football de la Liga Peruana”, El Comercio, 14 julio 1919, pp. 4.

<sup>145</sup> El término ‘jerarquía’ es usado como autoridad en el texto.

<sup>146</sup> Scout, “El football de la Liga Peruana”, El Comercio, 14 julio 1919, pp. 4. (El subrayado es nuestro)

<sup>147</sup> Scout, “El football de la Liga Peruana”, El Comercio, 14 julio 1919, pp. 4.

imponérseles una propuesta. Considera que una entidad unificadora será posible con su participación para que incorporen sus propuestas a la asociación con igualdad de condiciones. Nicolini respondió que el esfuerzo por incorporar a las ligas del interior ya se había realizado en tres ocasiones, entre 1916 y 1919, y que se volvería a realizar la convocatoria:

Sin embargo, la Liga Peruana de Foot Ball se encuentra pronta a hacer nuevos llamamientos y cuanto hubiera menester para que en el seno de ellas y dentro de condiciones democráticas y equitativas cada liga local pueda garantizar pueda defender sus fueros y prerrogativas. No opino si, como el señor Scout en cuanto al término de 'libre concurso de todas las ligas parciales', porque esto implicaría que la primera negativa de una entidad local cualquiera haría ineficaz y destruiría una obra que tanto esfuerzo, que tanto desvelo había costado desde muchos años atrás bastando una simple y justificada negatoria para tronchar ideales, que ya tiene vida casi efectiva <sup>148</sup>.

Panizo muestra su desacuerdo, porque la negativa de una institución no puede echar atrás los objetivos planeados, y además Panizo consideraba que su propuesta pretende evitar las posiciones autoritarias y antidemocráticas:

En ninguna forma puede significar una mera o injustificada negativa de cualquier entidad retrógrada al progreso que siempre significa la solidaridad y la unión de fuerzas parciales peligro alguno para detener obra de tanto aliento y necesidad. Naturalmente que el concurso debe ser libre y espontáneo porque comprenderá muy bien nuestro ilustrado replicante, no podría subsistir un criterio de carácter autoritario, ni mucho menos con desplantes zaristas y dictatoriales, toda vez que tales métodos resultan antidemocráticos y antirrepublicanos. Si digamos, refiriéndonos a la participación de 'entidades parciales', 'mediante el libre concurso' el significado de estos términos no puede tener otro que el que con efecto

---

<sup>148</sup> Juan Vicente Nicolini, "El football y la Liga Peruana de Football", El Comercio, 18 julio 1919, pp. 3.

representan, no puede pues, existir el peligro de que sus ‘injustificadas negatorias’ sirvan, ni son capaces de servir ‘para tronchar ideales’ que sólo tendrán ‘vida real y efectiva’, cuando se consiga la agrupación y se haga el sincero llamamiento que de acuerdo con lo que se exprese patrocina hoy nuestro mismo replicante...<sup>149</sup>.

¿Qué nos deja este intercambio de ideas?. Tras la creación de la asociación deportiva de fútbol de alcance nacional, se esconden criterios y prejuicios sobre el modo como la capital debe relacionarse con las provincias y cual es el peso que tienen ellas al momento de tomar decisiones en los temas nacionales. La diferencia de criterios es un buen ejemplo. Ambos coinciden en que la institución debe organizarse desde Lima en la figura de la Liga Peruana, pero Panizo propone una solución más cercana a una concepción descentralizada, en el cual la asociación deportiva sea la suma de las asociaciones de Lima y provincias, sin que ninguna de ellas pierda su individualidad, y tengan igual importancia. La posición de Nicolini sigue la línea de un modelo centralista que sostiene que las ligas del interior deben ajustarse a las normas propuestas por el Concejo Divisional, quien establecerá el lugar y calidad de representatividad de la liga del interior en la asociación nacional. Lo que está en juego aquí es no sólo la viabilidad de una propuesta que esconde tras de sí una concepción del modo como debe gobernarse el país. También está en juego es la representación oficial, la administración de la competencia y sus beneficios económicos y contar con el aparato burocrático que permite el mejor manejo posible del fútbol cuando la unificación y la internacionalización son ya tangibles.

---

<sup>149</sup> Scout, “Liga Peruana de Football”, El Comercio, 24 julio 1919, pp. 3.

### 1.3. Formación de la F.P.F. y la transformación de la competencia.

En 1920 surgen ya opiniones a favor de la internacionalización. Alejandro Garland escribió un artículo en *El Comercio* sugiriendo que se envíe una delegación deportiva a los Juegos Olímpicos de Amberes<sup>150</sup>. En esa época la Federación Sportiva retomó la iniciativa de formar una asociación deportiva de alcance nacional<sup>151</sup>. Pero no fue hasta dos años después que contó con la coyuntura adecuada, cuando recibe una invitación enviada desde Brasil para participar en los juegos deportivos organizados por este país para celebrar el centenario de su independencia<sup>152</sup>. La aceptación fue casi inmediata. La Federación Atlética convocó a las asociaciones deportivas existentes en cada deporte para que realicen las pruebas de selección de sus delegaciones y formar federaciones deportivas en las especialidades donde no las hubiera, y seleccionar a los deportistas que estuvieran calificados para participar en esta competición. Su tarea era realizar pruebas de selección de los atletas mejor calificados, pero poniendo cuidado en la elección de los representantes dada su condición y calidad moral<sup>153</sup>.

#### *1.3.1. F.P.F.: unificación e internacionalización de la competencia.*

---

<sup>150</sup> Alejandro Garland. “Las Olimpiadas de Amberes”, *El Comercio*, 1 diciembre 1920, pp. 2.

<sup>151</sup> Scout, “Federación Atlética del Perú”, *El Comercio*, 7 febrero 1920, pp. 2.

<sup>152</sup> “Invitación de la Confederación Brasileña de Deportes a la Federación Atlética y Deportiva del Perú”, *El Comercio*, 21 febrero 1922, pp. 5. “Juegos atléticos en Rio de Janeiro”, *La Crónica*, 22 febrero 1922, pp. 7.

<sup>153</sup> “La cultura física en el Perú”, *El Comercio*, jueves 9 de marzo de 1922, pp. 2. Scout, “El Concurso Latinoamericano de Brasil”, *El Comercio*, 10 marzo 1922, pp. 5.



Pero el caso del fútbol era más delicado dado que existían varias asociaciones: la Liga Peruana de Fútbol, la Asociación Nacional de Fútbol, la Asociación Deportiva Chalaca además de las novísimas Asociación Amateur y Liga Porteña creadas en abril de 1922<sup>154</sup>. La Liga Peruana se consideró la llamada a realizar la convocatoria y estableció un rol de juegos para realizar las pruebas de selección<sup>155</sup>. Una explicación para la premura de la Liga fueron los continuos esfuerzos que había realizado en pos de concretar la constitución de una entidad unificadora desde hacía años (tal como Nicolini le informaba a Panizo en el debate que reseñamos en páginas anteriores). La otra razón era demostrar que era la asociación deportiva más importante, aquella que tenía el mayor número de clubes asociados y podía convocar al mayor número de clubes y a los deportistas más calificados.

La actitud de la Liga incomodó a la Federación Atlética porque era la entidad reconocida oficialmente por el Estado, y la llamada a organizar las delegaciones deportivas para cualquier tipo de competencia internacional a través de su Comité Técnico, incluido la selección del equipo de fútbol (labor por la que recibía una suma de dinero del gobierno para cubrir sus actividades)<sup>156</sup>. El Comité Técnico sostuvo que deberían incorporarse todas las asociaciones de fútbol y establecer una nueva asociación. La Liga Peruana reclamaba que dada su antigüedad era la llamada a unificar a las asociaciones existentes. Esta discusión

---

<sup>154</sup> El Comercio, 25 abril 1922, pp. 2. El Comercio, 1 de mayo 1922, pp. 3.

<sup>155</sup> “Vida sportiva”, La Crónica, 12 abril 1922, pp. 8. El Comercio, 18 abril 1922, pp. 2. El Comercio, 20 abril 1922, pp. 4. El Comercio, 21 abril 1922, pp. 1. “Deportivas”, La Crónica, 22 abril 1922, pp. 10. La Liga Peruana citó a los siguientes clubes Sport Progreso, Sport Alianza, Sport Inca, Woodrow Wilson, José Gálvez, Juan Bielovucic, Sport Huáscar, Jorge Washington, Jorge Chávez nº 1, Atlético Chalaco, Sportivo Tarapacá, Unión Buenos Aires, Unión Barranco y Alianza Chorrillos. También invitó al Association, pese a que no estaba afiliado a la Liga Peruana. “Vida sportiva”, La Crónica, 20 abril 1922, pp. 5.

<sup>156</sup> *Estatutos de la Federación Atlética y Deportiva del Perú*, pp. 10-12. *Reglamento del Comité Técnico de la Federación Atlética y Deportiva del Perú*, pp. 5. La Federación Sportiva fue reconocida por el Estado en 1920 cuando se le otorgó el terreno de Santa Beatriz para su usufructo. El Comité Técnico de dicha entidad se encargaba de todo lo referido a la administración de las competencias de esta institución. Un acápite importante es que ella determina quien es un deportista olímpico y la prohibición de actuar como profesional en ninguna disciplina.

con ecos y reminiscencias de la que tuvieron Panizo y Nicolini, concluyó cuando el Comité Técnico de la Federación Atlética calificó a la Liga como “el único obstáculo para la formación de la Federación de Fútbol”<sup>157</sup>.

En este panorama la Federación Atlética cambió de estrategia: para formar la Federación de Fútbol convocó a los clubes individualmente y no a través de las asociaciones deportivas, encontrando su principal sostén en los clubes de la Asociación Amateur y la Asociación Deportiva Chalaca. Para elegir a los deportistas que conformarían la delegación de fútbol organizó sus propios partidos de selección; designó a Domingo Arríllaga como entrenador de la delegación de fútbol, quien sugirió que se realicen partidos entre los clubes de la Liga y los invitados para que muestren a sus jugadores<sup>158</sup>. Los partidos de selección se cumplieron pero mostrando gran desorganización: los equipos se presentaron incompletos, con sólo ocho jugadores cada uno; además, la baja calidad en el juego hizo el partido técnicamente pobre, lo que fue criticado por la prensa, responsabilizando a los jugadores del fracaso futbolístico<sup>159</sup>. La Federación Atlética pidió “mayor preparación y esfuerzo a los deportistas” ante el poco éxito de las pruebas. Sin embargo, los ensayos no se repitieron y la selección de los jugadores se realizó sin nuevos entrenamientos<sup>160</sup>.

La Federación Sportiva expresaba mayor agresividad en su postura de formar la Federación de Fútbol, y apoyada en la campaña en la prensa<sup>161</sup> pareció que lograba imponer

---

<sup>157</sup> “Federación Atlética y Deportiva del Perú”, *El Comercio*, 11 mayo 1922, pp. 5-6. “Comunicación del Comité Técnico de la Federación Atlética y Deportiva del Perú”, *La Crónica*, 11 mayo 1922, pp. 6. El cronista Scout afirmó lo mismo algunos días después. *El Comercio*, 13 mayo 1922, pp. 2.

<sup>158</sup> “Deportivas”, *La Prensa*, 18 abril 1922, pp. 3. Polo, “Deportivas”, *La Crónica*, 22 abril 1922, pp. 10.

<sup>159</sup> “El campeonato nacional. Match de football”. *El Comercio*, 10 julio 1922, pp. 2.

<sup>160</sup> “El Campeonato nacional y los Juegos Olímpicos Latinoamericanos”, *El Comercio*, 14 julio 1922, pp. 5.

<sup>161</sup> Scout, *El Comercio*, 13 mayo 1922, pp. 2. “La organización representativa del deporte”, *El Comercio*, 14 mayo 1922, pp. 9. La Liga Peruana consideraba que por ser la más antigua era la indicada para formar la Federación de Fútbol. Scout, “La Federación Atlética Peruana”, *El Comercio*, 26 mayo 1922, pp. 3. Expresa la

su punto de vista, debilitando a la Liga Peruana. Contando con el equipo seleccionado, la Federación Atlética apeló al reconocimiento oficial y solicitó apoyo al gobierno para que corriera con los gastos de estadía y alojamiento de dirigentes y deportistas. El gobierno respondió que no contaba con recursos económicos para costear el viaje y por ello había separado el vapor Etén de propiedad de la marina para enviar a los deportistas, pero ya no era posible dado que el navío no estaba disponible para viajar y no podría apoyar a la Federación Atlética<sup>162</sup>. Ello resultó el golpe de gracia porque al no poder viajar a Brasil la Federación Sportiva perdió la justificación que tenía para la creación del ente federativo, pese a contar con un número importante de clubes que apoyaban su idea. Sin embargo no quiso desechar lo avanzado y siguió adelante en la empresa de constituir la federación deportiva. Conciente que no tenía el poder suficiente para imponer su posición, dio marcha atrás, emitió un comunicado público levantando la descalificación a la Liga Peruana<sup>163</sup> y convocó a nuevas reuniones a la que asistieron representantes de la Federación Atlética, la Liga Peruana, la Asociación Deportiva Chalaca y la Asociación de Amateurs de Fútbol<sup>164</sup>. Finalmente, la fundación de la Federación Peruana de Fútbol, la elección de un presidente y su directiva, se realizó el 23 de agosto de 1922<sup>165</sup>.

---

importancia y beneficios para los deportistas y para la Patria, de participar en el campeonato en Brasil. “El próximo campeonato en Río de Janeiro”, *El Comercio*, 3 julio 1922, pp. 1.

<sup>162</sup> “El Perú no asistirá a la Olimpiada de Río de Janeiro”, *El Comercio*, 8 agosto 1922, pp. 6. “Federación Atlética y Deportiva del Perú”, *La Crónica*, 8 agosto 1922, pp. 6.

<sup>163</sup> “Hacia la concordia deportiva. La Federación Atlética invita a todas las agrupaciones para formar “la Unión Peruana de Foot Ball”. *El Comercio*, 11 agosto 1922, pp. 2. “Federación Atlética y Deportiva del Perú”, *La Crónica*, 11 agosto 1922, pp. 7-8.

<sup>164</sup> “Vida sportiva”, *La Crónica*, 14 agosto 1922, pp. 9. *La Crónica*, 15 agosto 1922, pp. 5.

<sup>165</sup> Shonkel, “Federación Peruana de Foot Ball quedó organizada ayer”, *El Comercio*, 24 agosto 1922, pp. 2. Inmediatamente se realizaron las reuniones para elaborar el reglamento de la institución. *La Crónica*, 23 agosto 1922, pp. 5. También se decidió que en adelante la Federación Atlética se denomine Confederación Deportiva Peruana. *La Crónica*, 27 agosto 1922, pp. 11-12. Como Presidente de la Federación elegido fue Claudio Martínez, dirigente y exjugador del Atlético Chalaco. Trabajaba en los servicios de aduanas y años después, en 1936, fue jefe de la delegación peruana en las Olimpiadas de Berlín. La Federación Peruana de Fútbol fue

La Federación Peruana de Fútbol (FPF) nació como una entidad independiente pero sujeta a la normatividad de la Confederación Atlética y Deportiva (originalmente denominada Federación Sportiva y luego llamada Confederación Deportiva Nacional y cuatro años después Comité Olímpico Nacional) y estaba compuesta por un delegado por cada liga provincial del departamento de Lima, otro por cada departamento o provincia litoral o constitucional (p.e. el Callao), un delegado por las seis ligas provinciales de la capital, un delegado del Ejército, otro de la Marina Nacional, uno más de la Federación Universitaria de Foot Ball y cinco miembros neutrales nombrados por el Comité Olímpico Nacional<sup>166</sup>.

La primera tarea de la Federación Peruana de Fútbol (FPF) fue mejorar la organización de la competencia nacional. Realizó una ardua labor administrativa para desarraigar el desorden en que habitualmente se sucedían los campeonatos: jugadores defendiendo varios equipos, ausencia de registros de traspasos de un club a otro, partidos arbitrados por jugadores o ex jugadores que no tenían suficiente conocimiento del reglamento, normativas generales que no se cumplían. Ello resultó tan complejo que se presentó como tarea casi imposible. Incluso su propio Presidente afirmó que las actividades de la Federación estaban encarriladas hacia el fracaso<sup>167</sup>. Esta sensación motivó la intervención de la Federación Atlética y Deportiva, ahora denominada Confederación Deportiva, quien asumió el control del ente rector del fútbol en 1923. Sin embargo, tampoco pudo solucionar los problemas y devolvió la autoridad a la Federación Peruana de Fútbol al año siguiente.

---

fundada con la participación de los siguientes delegados: por la Liga Peruana, su presidente Enrique Baglietto Cisneros, su secretario Rufino Chumbiray y uno de sus miembros, Juan Rampoldi; por la Liga Deportiva Chalaca, Claudio Martínez y Pedro Alcalde; por el Lima Cricket, Carl Johnson y Herbert Young; por el Circolo, Tomás Catanzaro y Alejandro Borda. *Federación, 75 aniversario*, pp. 15-16.

<sup>166</sup> “Estatutos de la Federación Peruana de Fútbol”, *La Crónica*, 18 mayo 1926, pp. 9.

<sup>167</sup> Ramírez Cruz, *Historia y leyenda del club Alianza Lima*, pp. 48-49.

En los años posteriores la tarea que se propuso fue la integración de las ligas departamentales y regionales, que significó la extensión de la Federación de Fútbol desde Lima hacia todo el país. Esta labor concluyó con la formación de un sistema departamental manteniendo la demarcación política de la República del Perú, a excepción de la ciudad de Lima y Callao que competirían como un solo departamento. Del mismo modo, estaba dividido en seis divisiones: Primera División, Intermedia, Segunda División, Tercera División, Reserva e Infantiles<sup>168</sup>. El ascenso en cada categoría corresponde a los dos clubes mejor calificados en su categoría. Los vencedores de los torneos departamentales de Primera División se convertían en los representantes de su departamento y participaban el Campeonato Nacional se enfrentaban en un torneo de eliminación simple jugado en Lima cuyo vencedor se convertía en el “campeón peruano del año”; torneo que se efectuó por primera vez en 1928<sup>169</sup>. El resultado fue un híbrido de las propuestas que discutían Panizo y Nicolini, porque aunque las ligas y clubes de las provincias del interior lograron ser incorporadas en aparentes condiciones jerárquicas e igualitarias por la creación del Campeonato Nacional, lo cierto es que los torneos de Lima y Callao monopolizaron el interés del público y la prensa convirtiendo al vencedor de la Primera División en el más importante del país, pero

---

<sup>168</sup> Cada departamento debería albergar al menos tres clubes en Primera División, cinco en Intermedia y diez en la Segunda. El número de clubes en Tercera División e Infantil era fijado por la Federación peruana de Fútbol. Asimismo, la división de reserva era formada por los equipos B de los clubes de cada división. Finalmente, eran considerados como jugadores de la División Infantil los menores de quince años. “Reglamento General de la Federación Peruana de Foot Ball”, *La Crónica*, 7 julio 1924, pp. 15.

<sup>169</sup> “Reglamento General de la Federación Peruana de Foot Ball”, *La Crónica*, 7 julio 1924, pp. 15. El torneo se realizó bajo críticas a la Federación por el sistema de eliminación elegido que perjudicaría a los clubes de provincia dado el poco tiempo que tendrían para entrenarse como aclimatarse, además de manifestar las dudas acerca de su éxito económico. “Hoy se inicia el torneo nacional de foot ball”, *La Prensa*, 9 diciembre 1928, pp. 7. El cambio del sistema de torneo contrariando las bases y afectando a los representantes de los departamentos de Ica y Arequipa fueron criticados por la prensa local, así mismo las decisiones erradas del árbitro también perjudicaron al equipo de Chancay. “Encuentros de fútbol que se realizan esta tarde”, *La Prensa*, 30 diciembre 1928, pp. 7. “Resultados de los matchs de fútbol realizados ayer”, *La Prensa*, 31 diciembre 1928, pp. 16.

además fueron los únicos clubes que abastecieron de jugadores a las selecciones nacionales<sup>170</sup>. Ello dejó en evidencia que por encima del esfuerzo difusor del fútbol, bajo los cánones del discurso olimpista que propugnaba la Federación Peruana de Fútbol, el desarrollo del espectáculo le daba forma propia a la competencia y estableció quienes eran los más importantes. Así, en el deporte como en la política y administración pública, imperaba el centralismo de Lima.

La segunda tarea de la Federación Peruana de Fútbol fue la internacionalización. Se asoció a la Confederación Sudamericana de Fútbol (C.S.F.) poco después de la fundación y se incorporó a la Federación Internacional de Fútbol Asociado (F.I.F.A.) en 1924. Afiliarse a ambas instituciones significó una auténtica revolución en la competencia y por lo tanto del espectáculo deportivo dado que le permitía participar en torneos que organizaban estas entidades y pactar encuentros con las selecciones nacionales y clubes de los países miembros. La Federación Peruana de Fútbol empezó a aprobar permisos para que los clubes peruanos compitieran con sus similares del extranjero<sup>171</sup>. Ello originó la realización de las denominadas “temporadas internacionales” en las cuales se contrataba a un club extranjero para que juegue contra clubes peruanos (Imagen n° 1). Arribaron clubes uruguayos, chilenos, argentinos y españoles que convirtieron a este tipo de competiciones en las más atractivas y de mayor convocatoria de público<sup>172</sup>. La posibilidad de presentar a un cuadro ex-

---

<sup>170</sup> Este fenómeno que se mantuvo al menos hasta la década de 1970.

<sup>171</sup> Jugar con algún país que no sea miembro acarrea una suspensión como le sucedió al Association FBC que jugó en Costa Rica y la Confederación Sudamericana de Fútbol lo suspendió por un año. *La Prensa*, 11 septiembre 1926, pp. 10. *La Prensa*, 13 septiembre 1926, pp. 2.

<sup>172</sup> El primer partido del club uruguayo Progresista en 1924 llevó diez mil personas y al Presidente de la República al estadio. Por ello fue necesario que el transporte público incrementara el número de sus unidades para movilizar a los espectadores. “Se inició la temporada internacional de balompié”, *La Prensa*, 31 agosto 1924, pp. 5. Günther y Lohmann, *Lima*, pp. 228-229. Sin embargo, esta cifra se quedó corta cuando en 1927 durante el Campeonato Sudamericano, partidos como Perú-Uruguay llevaron alrededor de 30 mil personas al estadio

tranjero abrió nuevas dimensiones para el espectáculo, aplicando nuevos métodos de organización: organizar la estadía del equipo visitante, conseguirle el campo deportivo adecuado y la logística para entrenar, contar de antemano con un presupuesto para la preparación del evento; alquilar el estadio donde se debía realizar la competición, elegir a los árbitros y cancelarles: invitar a los clubes a participar y negociar los porcentajes de las taquillas, pagar los impuestos y coordinar la seguridad. Además, estas competiciones generaron una amplia cobertura de la prensa en las revistas especializadas y en las nacientes páginas deportivas de los diarios locales. Ello y gracias a la calidad de los equipos que llegaban permitió medir el progreso o retroceso de nuestro fútbol, sino también porque permitió observar las características de los jugadores locales y compararlos con los de fuera, y atender a sus virtudes y defectos.

Del mismo modo, los clubes peruanos empezaron a realizar giras internacionales. En 1926, Association FBC viaja a Costa Rica, Atlético Chalaco a Centroamérica a donde también irá Alianza Lima dos años después; mientras Ciclista Lima viajó a Ecuador, Colombia y el Caribe en 1930. Contando con magros ingresos por taquillas y con un número de asociados poco numeroso y además moroso en el pago de sus cuotas, los clubes de fútbol encontraron en la competencia internacional un modo generar nuevos ingresos. Los clubes necesitaban dinero para el pago extra a sus jugadores por sus servicios, pese a que ello era sancionado y explícitamente prohibido en los estatutos y reglamentos de la Confederación

---

y para el encuentro entre Argentina-Uruguay asistieron 25 mil personas. El evento tuvo tal importancia que asistió el Presidente de la República y los Ministros de Estado. La Prensa, 2 noviembre 1927, pp. 7. La Prensa, 21 noviembre 1927, pp. 7.

Deportiva y la Federación de Fútbol<sup>173</sup>, sumas de dinero que además les servía para atraer a los mejores jugadores de la competencia. Además, el dinero servía para la adquisición de equipo deportivo, alquiler de una sede social y un lugar donde entrenar, material médico y el pago de cuotas a la FPF. De esta forma los clubes de fútbol se alejaban cada vez más del modelo olimpista enarbolado por las entidades deportivas e insertándose en otro regido por las normas del espectáculo.

También gracias a la afiliación a la Confederación Sudamericana pudo participar en los torneos de selecciones nacionales que dicha institución organizaba regularmente desde 1916. La Confederación Sudamericana designó a la Federación Peruana la tarea de organizar el décimo campeonato sudamericano de fútbol en 1927. Inicialmente hubo dudas sobre la capacidad organizativa de la Federación Peruana, por lo que se sugirió que la entidad peruana lo organice pero que se realice en Montevideo para evitar pérdidas económicas. Ello motivó una ola de críticas desde la prensa y los aficionados, pero finalmente se aprobó su realización en la capital de Perú<sup>174</sup>. Participaron las selecciones de Uruguay, Argentina y Bolivia<sup>175</sup>, su importancia de esta competición residió en tres aspectos. Primero, la forma-

---

<sup>173</sup> El artículo n° 23 del Reglamento del Comité Técnico de la Federación Atlética y Deportiva del Perú establecía que los deportistas asociados debía ser aficionados y prohibía enfáticamente participar en una competencia por dinero o su equivalente, aceptar un premio en dinero, vender o hipotecar sus premios, haga o acepte un “desafío” por dinero o equivalente, aceptar privilegios de algún dirigente, enseñe un juego por dinero, que participe en una prueba de profesionales sin obtener el permiso del Comité Técnico. El artículo n° 36 del Reglamento de la Federación de Fútbol también prohibía recibir remuneración por jugar (excepto los gastos de viaje). Reglamento del Comité Técnico de la Federación Atlética y Deportiva del Perú”. Lima, Imp. El Universo, 1922. “Reglamento General de la Federación Peruana de Foot Ball”, La Crónica, 7 agosto 1924, pp. 15.

<sup>174</sup> Corner, “Debe efectuarse en Lima y no en el extranjero el Campeonato Sudamericano de Foot Ball”, La Prensa, 23 agosto 1927, pp. 12. La Prensa, 24 agosto 1927, pp. 12. Finalmente, la Federación decidió organizarlo en Lima. La Prensa, 28 septiembre 1927, pp. 2. La revista argentina El Gráfico llamó al Perú “país inmoral y comerciante” por negociar con la Asociación Uruguaya la sede del torneo. “De football. El Campeonato Sudamericano”, La Prensa, 18 septiembre 1927, pp. 16.

<sup>175</sup> La Asociación Chilena de Fútbol desistió de enviar a su delegación a solicitud de un grupo de diputados quienes señalaban que dado que Chile y Perú tenían rotas sus relaciones diplomáticas, enviar una delegación



ción de la primera selección nacional; segundo, la ampliación del Estadio Nacional y; tercero, la aplicación de medidas sin precedentes en cuestión de organización.

La formación de la selección nacional permitió observar las características individuales y diversos estilos de los jugadores de diferentes clubes en un solo equipo y al mismo tiempo en oposición al juego de otras selecciones, dándole forma a lo nacional a través de este deporte. Con ello, el balompié dio inicio a su transformación de un deporte masivo a un medio de integración y representación nacional<sup>176</sup>.

La ampliación del Estadio Nacional fue necesaria porque los organizadores preveían el incremento del número de asistentes durante esta competición, convirtieron al recinto original que cobijaba 10 mil espectadores en uno con capacidad para treinta mil<sup>177</sup>. Esta obra fue posible gracias a diversas ampliaciones de las tribunas, algunas de las cuales quedaron de forma permanente en el recinto deportivo.

La magnitud del evento llevó a los directivos a apoyarse en entidades del Estado para salvar los temas económicos. Encargó a la Caja de Depósitos y Consignaciones (dependencia del Ministerio de Hacienda), la tarea de manejar los asuntos económicos del torneo: recaudación, boletaje, gastos de estadía de las delegaciones, etc. Esta entidad informó, hacia la mitad del torneo que ya se habían cubierto los gastos y que se había alcanzado un

---

podría exponer a los jugadores chilenos. “El problema chileno del campeonato”, La Prensa, 27 septiembre 1927, pp. 12. El tema del trato a los deportistas era un tema sensible. Diarios bolivianos señalaban que preferían no enviar a su delegación para evitar que se reproduzcan en Lima los sucesos de Santiago en el torneo sudamericano anterior, cuando el público chileno se burlaba de la poca eficacia de los jugadores bolivianos. Olimp, “De balompié. El Campeonato Sudamericano”. La Prensa, 19 octubre 1927, pp. 12.

<sup>176</sup> Se contrató al entrenador uruguayo Pedro Oliveri quien tras los exámenes médicos correspondientes dedicó las semanas de entrenamiento para mejorar las condiciones técnicas (pases con el pie, diferentes tipos de disparos al arco) de los jugadores peruanos. “De foot ball. Sobre los preparativos del entrenador señor Oliveri”, La Prensa, 3 septiembre 1927, pp. 2. “De foot ball. Sobre el Campeonato Sudamericano de Foot Ball”, La Prensa, 9 septiembre 1927, pp. 12. Así mismo, la pre-selección inicial de los jugadores y las desconvocatorias posteriores generaron debate. Olimp, “De football. Sobre el Campeonato Sudamericano”, La Prensa, 13 septiembre 1927, pp. 12.

<sup>177</sup> “Las mejoras efectuadas en el Estadio nacional”, La Prensa, 28 octubre 1927, pp. 12.

excedente que lo convertía en un éxito económico<sup>178</sup>. Por otro lado, esta entidad estatal se encargó de los acuerdos para realizar mejoras y ampliaciones al estadio Nacional<sup>179</sup>. También debió resolver el problema de la difusión del evento: preparó un sistema de acreditación de periodistas, y encargó la compañía United Press la tarea de transmitir el partido vía telégrafo a Brasil, Argentina, Uruguay y Chile. Finalmente, firmó un acuerdo con la Compañía Cinematográfica Nacional Inca Films para que filmara y retransmitiera los partidos en cines, peruanos y extranjeros. En el acuerdo, la Federación recibiría el 20% de las entradas vendidas por cada proyección en Perú y el 10% de las exhibiciones en el extranjero<sup>180</sup>.

Las temporadas internacionales, los campeonatos sudamericanos, y la participación de los clubes y la selección nacional enfrentando a rivales internacionales cambió la forma como se concebía la competencia. La fundación de las asociaciones deportivas y la creación de la competencia serial desplazaron el objetivo original del juego, concebido como la participación de "sportsmans" y la transmisión de sus valores, reemplazado por la búsqueda del triunfo. Y con el triunfo llegaba el prestigio, el cual funcionaba como un agente que otorgaba notoriedad y ofrecía un simbólico ascenso social al club exitoso en la arena de la competencia, el cual se diseminaba entre aquellos cercanos al club y creó paulatinamente el público del fútbol. Ello llevó a otros a imitar la exitosa experiencia de la Liga Peruana, que

---

<sup>178</sup> Cuando el torneo estaba a la mitad, los ingresos que había dejado los partidos eran los siguientes: 24 mil soles en el Argentina-Bolivia; 52,831 soles en el Perú-Uruguay, 60 mil soles en el Argentina-Uruguay, que suman 241,831 soles de ingresos, frente a 180 mil soles de gastos, dejando 61831 soles de utilidades. La Prensa, 5 noviembre 1927.

<sup>179</sup> La Prensa, 28 octubre 1927, pp. 13.

<sup>180</sup> La Caja de Depósitos y Consignaciones, encargada por la F.P.F. del manejo económico del Campeonato Sudamericano, obtuvo autorización del gobierno para contratar a la Compañía Cinematográfica Nacional Inca Films para la filmación de la competición: "contribuye al mejor conocimiento del certamen, y su más completa difusión, que dentro del territorio de la República, será motivo de verdadera satisfacción patriótica y en el extranjero reportará al Perú indiscutible prestigio". La Prensa, 25 octubre 1927, pp. 12. La compañía filmó la temporada internacional de 1928 cuando llegue el club Santiago F.B.C. A.G.N. Prefectura de Lima, Particulares, 29 septiembre 1928. En diciembre de 1927 se proyectó el documental "Campeonato Sudamericano de Fútbol". Wood, *De sabor nacional*. pp. 178.

buscaron tomar parte del naciente espectáculo deportivo, para aprovechar y hacer crecer sus beneficios. Para ello fue necesario crear una entidad que a las diferentes Ligas y clubes de la capital, balnearios, el puerto y provincias, y al mismo tiempo impulsara la incorporación del Perú a la competencia internacional y mundial. El resultado fue la F.P.F.

Pero la exitosa difusión de la práctica del fútbol y el inicio de la conversión de deporte a espectáculo público estaba ligada a la formación del público del fútbol, quienes seguían a aquellos clubes que irradiaban éxito y prestigio. Por ello, en este punto, nos preguntamos si hubo alguna otra manifestación del éxito y del prestigio de los clubes victoriosos en la competencia serial.

### *1.3.2 Los símbolos de éxito y prestigio.*

Cuando los clubes empezaron a acumular éxitos en la competencia serial, obtener la victoria fue el modo como se reconoció a un club exitoso de otro. Pero hubo elementos simbólicos que permitieron que tanto los socios-jugadores de un club como el público pudiera distinguirlos: el uniforme y los trofeos.

La importancia del uniforme deportivo recayó en que hizo más sencillo la tarea de identificar a un club de otro, en particular entre aquellos que tenían colores similares (Jorge Chávez, Alianza, Independencia, Unión, Carlos Tenaud, etc.). Por ello, tanto el modelo como los colores que llevaba el uniforme se convirtió en factor que facilitaba asociar y reconocer a unos de otros en la competencia serial. Un club era identificado si su uniforme llevaba rayas horizontales o verticales, una banda diagonal, ó si simplemente era íntegramente de un solo color. Los colores, entonces, eran junto al modelo, otro factor que a dis-

tinguir a los clubes: el uniforme completamente blanco del Association, las rayas verticales blancas y negras del Circolo Sportivo Italiano, ó las rojas y blancas del Atlético Chalaco, la casaquilla totalmente verde de Alianza Lima o del Sport Inca, ó las franjas verticales rojas y azules del Sport Progreso.

Ello sucedió porque la Liga Peruana exigió a sus miembros (y luego todas las otras asociaciones también) a elegir un uniforme como uno de los requisitos para ser miembro de la Liga y participar en la competencia serial. Los clubes debieron elegir el suyo y debieron encargar su elaboración a alguna industria textil o casa deportiva. Ello favoreció la creación de una incipiente industria de productos deportivos<sup>181</sup>. Quien se encargaba del costo era el Presidente Honorario, el personaje ilustre que fungía de padrino, quien obsequiaba la vestimenta al club. En otros casos, los uniformes eran cosidos por familiares y/o amigos de la institución, tal es el caso de Sport Alianza, cuyas casaquillas fueron elaboradas por las hermanas de los Pedreschi, fundadores del club<sup>182</sup>. Otros clubes con mayores recursos económicos como el club Sportivo América importaron sus uniformes y equipo deportivo de In-

---

<sup>181</sup> El crecimiento de la competencia derivó en la formación de una industria que se ocupaba de preparar los materiales deportivos y la logística general (balones, guantes de arquero y zapatos deportivos) que requería la práctica de este deporte. A finales del siglo XIX el equipo deportivo era traído desde Inglaterra por quienes viajaban desde allá, también comprándolo a los marineros de paso por el puerto ó importándolo directamente aunque resultaba bastante costoso. Pero por los costos del envío quedaba fuera del alcance de los sectores medios y populares. Dado que la masificación del balompié entre peruanos se produjo entre niños y adolescentes, dependientes de los padres les resultaba imposible costearlas: Frente a este problema elaboraban pelotas con trapos viejos o rotos a los cuales se les daba una forma redonda y utilizaban los zapatos del diario para jugar (o jugaban descalzos). Cuando la Primera Guerra Mundial estalló, la importación de todo tipo de productos de Europa se encareció y dificultó enormemente. En esta época surgieron las primeras industrias locales que elaboraban indumentaria y vestimenta deportiva a sus líneas productivas y las primeras tiendas para la venta de estos productos. Dada la disminución del precio, aumentó el número de consumidores, lo que facilitó la creación de un mercado local, que tuvo en la venta de uniformes y balones su principal ingreso. Por ejemplo, en 1917 encontramos los primeros avisos publicitarios en la prensa que incluyen precios: “Venta de pelotas de football en Judíos 202; pelotas con interiores de jebe n° 2, 3, 4, 5 a S/. 4.60, 5.20, 6.60 y 8.50, y con interiores de jebe burro n° 2, 3, 4, 5 a S/. 1.80, 2.80. 2.70 y 3.00. También en venta infladores fuertes S/. 1.80 y 2.50. El Comercio, 27 mayo 1917, pp. 3.

<sup>182</sup> *Libro de Oro de Alianza Lima*, pp. 13.

glaterra, e incluso lograron que se les exonere de los impuestos fiscales<sup>183</sup>. En cuanto a los trofeos, estos se entregaban a los clubes exitosos en la competencia. En este punto, es conveniente mencionar a los clubes más exitosos durante la década de 1910 y 1920<sup>184</sup>.

Los clubes vencedores del torneo de la Liga Peruana fueron Lima Cricket en 1912 y 1913, Jorge Chávez n° 1 en 1914, José Gálvez en 1915 y 1916, Sport Juan Bielovucic n° 1 en 1917, Sport Alianza en 1918 y 1919, Sport Inca en 1920 y Sport Progreso en 1921. Paralelamente en el Callao, Atlético Chalaco mantuvo la supremacía por varios años y era el principal representante del puerto al escenificar de la rivalidad entre limeños y chalacos con los clubes de Lima (Association FBC primero y Sport Alianza después)<sup>185</sup>. En la década de 1920 se organizaron los torneos de la Federación Peruana de Fútbol en los que resultaron

<sup>183</sup> El Comercio, 28 noviembre 1920, pp. 10.

<sup>184</sup> Con la industria local, los balones de cuero empezaron a ser adquiridos por los jugadores locales, aunque no entre los sectores infantiles, pero podían jugar con uno en sus escuelas. Los jóvenes en edad laboral podían comprar uno con sus sueldos o en sus clubes aportando a través de sus cuentas. Así, los niños y jóvenes alternaban tanto la pelota de trapo como de cuero e incluso reemplazándola por completo en algunos casos (en los clubes escolares o en los centros laborales). Ello permitió mejorar la capacidad del jugador en el control del balón y sus habilidades como futbolista desde su niñez. Habitado a jugar en terrenos dispares, en terrales, en callejones y casi nunca en campos con pasto, el joven futbolista tuvo que desarrollar habilidades en pos de aumentar su control sobre el balón. Ello pronto mostró diferencias con el estilo de fútbol practicado entre los ingleses y las elites del Lima Cricket y Unión Cricket el cual era un juego de pase largo, de carreras largas, saltos y encononazos. De este modo perfeccionó habilidades sustituyendo el pase largo por el corto, la carrera por la gambeta, evitar la lucha cuerpo a cuerpo evitando el contacto físico apelando a la habilidad. Otro factor que facilitó la mejora de la calidad de juego sucedió en la década de 1920 cuando se construyeron los primeros estadios y los campos de fútbol de grama rala y amplias extensiones de tierra son reemplazadas por un pasto más uniforme de mejores condiciones para el juego y más acorde al que pueden esperar los clubes visitantes durante las temporadas internacionales y las selecciones nacionales durante un campeonato sudamericano. Con una grama de mejor calidad resultaba más sencillo transportar el balón al ras del suelo relegando el juego aéreo a un segundo plano o como una opción alternativa en la búsqueda de una anotación.

<sup>185</sup> Jorge Chávez n° 1 fue fundado hacia 1910 cuyo nombre se tomó en honor al aviador franco peruano que falleció mientras intentaba cruzar los Alpes en un avión. José Gálvez fue formado en una fábrica de tejidos. Toma su nombre de José Gálvez, poeta y escritor costumbrista y, ocasional árbitro de fútbol. Sport Juan Bielovucic n° 1 fue fundado hacia 1912, también en honor de otro aviador, fallecido en esas fechas. Sport Alianza fue fundado en 1901, por niños descendientes de italianos y chinos, y de clases medias. Se mudó al distrito popular de La Victoria a mediados de los años veinte, donde se refunda y adquiere una connotación estrictamente popular, que mantiene hasta hoy, con su nombre actual, Alianza Lima. Sport Inca fue fundado en 1908 en la fábrica de cigarrillos Inca en el distrito del Rímac, al norte de la ciudad, compuesto por obreros de la fábrica. Sport Progreso también es un club fundado en una fábrica y formado por obreros. Association F.B.C. fue fundado en 1898 por niños de colegios públicos y privados. Se convirtió en club de estudiantes universitarios primero y profesionales, después. Atlético Chalaco fue fundado en el Callao en 1902 por niños de colegios privados, que luego se convirtieron en estudiantes universitarios.

vencedores Sport Progreso en 1926, Alianza Lima en 1927 y 1928, la Federación Universitaria en 1929 y Atlético Chalaco en 1930. Con excepción del Lima Cricket de la comunidad inglesa y la Federación Universitaria de los estudiantes de San Marcos, todos los vencedores de los torneos de la Liga Peruana y las competiciones de la F.P.F. eran clubes provenientes de la clase obrera o los sectores populares. Y fue alrededor de ellos que el valor del triunfo se transformó en un símbolo que encarnaba el prestigio de la victoria, la que tomó forma física en los trofeos.

Los trofeos empezaron a disputarse con frecuencia desde 1910. La idea era simple: que exista un ganador, no podía haber un empate porque los trofeos no se compartían<sup>186</sup>. Pero aunque todos los trofeos eran valiosos, no tenían la misma importancia. Una copa era más valiosa que una medalla<sup>187</sup>. Un diploma y una copa de plata<sup>188</sup> eran menos apreciados que una copa de oro. Otro aspecto que hacía variar el valor del trofeo era quien lo donaba. En una sociedad como la peruana en que el paternalismo se encuentra arraigado, el prestigio simbólico del donante se transfería al trofeo y cambiaba según la jerarquía del personaje. Dicho de otro modo, mientras más importante era el valor agregado que le endosaba el donante, el trofeo era más valioso. Por ejemplo, los más importantes eran los que entregaba el Presidente de la República, los Ministros de Gobierno o el Alcalde de la ciudad, esto es,

---

<sup>186</sup> A modo de ejemplo, ya en 1910 al concluir empatado un partido entre Unión Cricket y un club de Cerro de Pasco se adicionaron 21 minutos de juego más para obtener un ganador que se quede con la copa. El Comercio, 1 agosto 1910. pp. 1.

<sup>187</sup> Juegos por medallas de plata en disputa: El Comercio, 18 noviembre 1916, pp. 5. La Prensa, 25 julio 1919, pp. 3. El Comercio, 1 septiembre 1918, pp. 3. El Comercio, 19 septiembre 1919, pp. 4. El Comercio, 29 mayo 1920, pp. 5. El Comercio, 3 junio 1920, pp. 3. El Comercio, 7 septiembre 1920, pp. 5. El Comercio, 12 octubre 1921, pp. 7. Medallas de oro en disputa, El Comercio, 28 junio 1920, pp. 6. El Comercio, 10 junio 1921, pp. 5.

<sup>188</sup> Copa de Plata en disputa: El Comercio, 22 noviembre 1918, pp. 2. El Comercio, 14 diciembre 1918, pp. 2. El Comercio, 13 agosto 1919, pp. 4. La Prensa, 7 septiembre 1919, pp. 7. El Comercio, 21 noviembre 1919, pp. 6. El Comercio, 28 julio 1920, pp. 2. El Comercio, 29 agosto 1920, pp. 6. El Comercio, 7 septiembre 1920, pp. 5. El Comercio, 5 junio 1921, pp. 8. El Comercio, 27 julio 1921, pp. 10. El Comercio, 25 noviembre 1921, pp. 5. Copa de Oro en disputa. El Comercio, 16 octubre 1920, pp. 2.

autoridades públicas; también el Rector de la Universidad ó el Prefecto Provincial. Pero el donador no debía ser necesariamente una personalidad pública nacional para endosar su reputación. Bastaba con que sea una figura de autoridad y prestigio frente a un grupo social: por ejemplo el gerente de la fábrica quien era una personalidad para sus obreros, el pequeño o mediano empresario local para un barrio, el director para los alumnos de un colegio, etc.<sup>189</sup>.

El trofeo más importante de la época fue el Escudo Dewar, nombre de la copa que se entregaba al vencedor de los torneos de la Liga Peruana entre 1912 y 1921. El trofeo fue obsequiado por el inglés Thomas Dewar en octubre de 1912, un mes después que concluyó el primer torneo, y se puso en disputa por primera vez al año siguiente. Al ganar un trofeo como el Dewar, el nombre del club quedaba perenne, al inscribirse su nombre sobre él. El simbolismo del trofeo radicó en que estos solían ser exhibidos al público. En el caso del Escudo Dewar se exhibía en el local del vencedor<sup>190</sup> y en el caso de otros trofeos en casas

---

<sup>189</sup> Entre las instituciones que donaban trofeos estaba el Concejo Provincial del Callao, el Concejo Provincial de Lima, el Alcalde de San Juan de Lurigancho, el Ministro de Guerra, el Rector de la Universidad, el Prefecto Provincial, la Federación Sportiva y el Circolo Sportivo Italiano. AHUNMSM, Notas Diversas, t. III, 1894-1918, f. 345, 1 octubre 1918. El Comercio, 6 agosto 1912, pp. 2. El Comercio, 28 abril 1917, pp. 3. El Comercio, 7 mayo 1917, pp. 4. El Comercio, 11 julio 1918, pp. 5. El Comercio, 27 julio 1918, pp. 7. El Comercio, 6 septiembre 1918, pp. 2. El Comercio, 23 noviembre 1918, pp. 2. El Comercio, 3 junio 1920, pp. 3. El Comercio, 5 junio 1921, pp. 8. Stein, "Entre el offside y el chimpún", pp. 138, 140. Luis Millones muestra en un estudio etnográfico el papel que tiene una figura de autoridad, un comerciante barrial, en la organización del club barrial. Millones, "Violencia en el Perú", pp. 35-37.

<sup>190</sup> Los Estatutos de la Liga Peruana de 1913 establecieron que: "1) El escudo no podrá ser ganado como propiedad por ningún club. 2) Los ganadores inscribirán sus nombres en el escudo y lo retendrán durante un año. 3) Si el escudo es ganado por un club peruano, debe ser colocado durante el año que le corresponde en uno de los principales clubs peruano de Lima. 4) Si es ganado por un club inglés, será colocado en el club Phoenix de Lima". Cajas, *El fútbol asociado*. pp. 226-227. Federación, *75 aniversario*, pp. 56-57. Posteriormente se agregó otro trofeo, como el escudo Ashton y Aubrey, que probablemente hayan sido donados también por ingleses. El Comercio, 19 junio 1919, pp. 8.

de venta de artículos deportivos<sup>191</sup>. Dada su creciente importancia se implementaron ceremonias especiales para entregarlos<sup>192</sup>.

Un torneo importante era la Copa Ríos, que se jugó a finales de la década de 1910 e inicios de la siguiente. A ella se convocaba a los clubes más importantes (que incluía al Gálvez, Chalaco o el Association, ganadores de los trofeos de la Liga y de fiestas patrias). Lo novedoso en este torneo fue que se entregaba premios no sólo al ganador, sino también al segundo lugar. Era el mismo Felipe Ríos quien pagaba de su dinero los gastos de la organización y los trofeos del torneo, que solían ser un algún tipo de copa, medalla de plata y diplomas<sup>193</sup>. En la década de 1920 la revista Mundial organizó torneos que difundía a través de las páginas de la revista. Finalmente, desde 1926 se desarrolló los torneos de la Federación Peruana de Fútbol, divididos por categorías<sup>194</sup>.

El prestigio que el trofeo endosaba también cambiaba según el rival, en especial si era un club extranjero. Con las temporadas internacionales empezaron a llegar equipos urugua-

---

<sup>191</sup> “En una calle local, se exhibe trofeo que donará el Ministerio de Guerra al vencedor del partido entre el equipo del crucero inglés Lancaster y Atlético Chalaco”. *El Comercio*, 6 septiembre 1918, pp. 2.

<sup>192</sup> El club Atlético Chalaco realizó ceremonia donde se mostró los premios que ganó el año de 1916, seis en total. Los premios fueron, la Copa José Pardo, ganada en el campeonato universitario, la copa donada por Gerardo Balbuena, en el torneo de la Liga de Trabajadores en Madera, la Copa donada por el Ministerio de Guerra y Marina, ganada en el partido con el transporte “Chaco” de Argentina, Copa Municipal de Lima, ganada al equipo de la Liga Peruana por el campeonato de Fiestas Patrias, la Copa Municipal del Callao, en el torneo de Fiestas Patrias del puerto, el escudo de campeones de foot ball, ganado en los Juegos Olímpicos Nacionales, un objeto de arte al crucero americano “Marblehead”. Además premiaron a cada uno de los miembros del primer equipo. *El Comercio*, 19 mayo 1918, pp. 8. El Chalaco no participa en los juegos de fiestas patrias del Callao “para evitarse líos y mientras no les entreguen sus premios ganados en el campeonato de fiestas patrias de los últimos años, que todavía no les han dado”. “Por inaugurarse temporada de foot ball”. *El Comercio*, 5 junio 1915, pp. 2.

<sup>193</sup> *El Comercio*, 21 octubre 1919, pp. 1.

<sup>194</sup> Otros trofeos que se ponían en disputa, eran once bandas rojas, el Escudo Municipal, una cruz de malta, un objeto de arte, pelota de plata, un balón de fútbol, medalla artística, indumentaria completa y guantes de arquero, una estatua, un reloj y un tarjetero de plata. *El Comercio*, 17 octubre 1914, pp. 3. “Los Juegos Olímpicos Nacionales”, *La Crónica*, 2 agosto 1917, pp. 7. *El Comercio*, 24 noviembre 1917, pp. 2. *El Comercio*, 23 junio 1918, pp. 2. *El Comercio*, 31 octubre 1918, pp. 2. *La Prensa*, 25 julio 1919, pp. 3. Scout, “Match de football de ayer”, *El Comercio*, 12 enero 1919, pp. 2. *El Comercio*, 19 septiembre 1919, pp. 4. *El Comercio*, 16 enero 1920, pp. 2. *El Comercio*, 15 abril 1920, pp. 1. *El Comercio*, 27 julio 1921, pp. 10. *El Comercio*, 27 julio 1921, pp. 10. *El Comercio*, 11 febrero 1922, pp. 7. *El Comercio*, 9 enero 1922, pp. 6.



yos, argentinos, españoles y chilenos, abriéndose una nueva dimensión de competencia. Habitualmente cuando un club local enfrentaban a otro, sea de Lima o el Callao se ponía en juego el prestigio porque estaba frente a un igual. Cuando un club peruano enfrentaba a uno extranjero, se enfrentaba con un equipo al que consideraba superior, porque asumía que el deporte en aquellos países estaba más desarrollado y los jugadores eran de mayor calidad. Este sentimiento de inferioridad de los clubes peruanos incorpora un nuevo elemento a la idea del prestigio puesto en juego durante un partido de fútbol. Porque cuando se enfrentaba a otro club considerado superior, la posibilidad de lograr la victoria se dificulta. Al incrementarse el grado de dificultad para vencer, si el club era derrotado, su prestigio no era dañado de la misma manera como sucedía cuando perdía frente a otro club peruano. Por ello, en varias ocasiones estos encuentros se asumían como una manera de recibir enseñanzas para seguir progresando. Pero si lograba el triunfo, el prestigio se multiplicaba largamente. Tal es el caso de los jugadores que participaron en el equipo que venció al club español Real Madrid en 1927, su prestigio y fama se expandió de tal modo, que obtuvo felicitaciones y reconocimientos de diverso tipo, que incluyó una medalla de oro que le entregó la Municipalidad a cada uno de los futbolistas<sup>195</sup>. En 1928, Alianza Lima también fue premiado por la actuación de sus jugadores en el Campeonato Sudamericano<sup>196</sup>. En 1936 la selección nacional que participó en las Olimpiadas de Berlín recibió el escudo de la ciudad, entregado por la Municipalidad<sup>197</sup>. Esta misma institución premió a algunos de los jugadores –Juan Valdivieso, José María Lavalle, Lolo Fernández- dándoles trabajo<sup>198</sup>.

---

<sup>195</sup> *Boletín Municipal. Sexta Época*, año XXVIII, n. 1155, 15 octubre 1927, pp. 887.

<sup>196</sup> *Boletín Municipal. Sexta Época*, año XXVIII, n. 1170, 31 mayo 1928, pp. 1007.

<sup>197</sup> AHML, Actas del Concejo Provincial, Sesión del 3 septiembre 1936, pp. 229-230.

<sup>198</sup> AHML, Actas del Concejo Provincial, Sesión del 28 septiembre 1936, pp. 235.

La asociación entre clubes exitosos y ganadores de trofeos contribuyó a romper cada vez más con la idea del ‘olimpismo’. Pero la contribución del trofeo en la desvalorización del discurso “olimpista” estaría incompleta sin contemplar el papel que cumplió el trofeo individual. Los clubes que lograban victorias con mayor frecuencia empiezan a reconocer a sus individualidades y entregaban medallas ó diplomas a jugadores: al capitán del vencedor, al mejor en una posición de juego ó aquel que tiene mucha influencia en el desarrollo del juego, como el centrodelantero o el arquero. De este modo, la figura individual gana importancia en un juego cuya práctica esta fundada sobre la acción colectiva. Hace su aparición la estrella del equipo, un jugador que resulta más importante que los otros, son aquellos que han desarrollado habilidades superiores en el control del balón y facilitan la victoria de sus clubes. Ello le permite lograr prestigio personal frente a otros jugadores, autoridades deportivas y el público, y sus logros son resaltados por la prensa.

El primer vestigio de un premio individual lo encontramos en 1915 cuando Atlético Chalaco entrega una medalla a su capitán Telmo Carbajo<sup>199</sup>. Dos años después, en 1917, el club Carlos Tenaud realiza una ceremonia por su sexto aniversario y entregó un diploma a su delantero central Julio Rivero<sup>200</sup>. Ese mismo año, se entregó premios para mejor defensa y mejor delantero en el partido entre Carlos Tenaud y Atlético Grau<sup>201</sup>. En 1921, Nicanor Villavicencio ex jugador y luego dirigente, recibió una medalla del club Grau por su “perseverancia en el deporte”<sup>202</sup>. Años después, el mismo Villavicencio recibió otra medalla de la Municipalidad “por su intensa labor en pro del desarrollo de los deportes en la ciu-

<sup>199</sup> El Comercio, 30 octubre 1915, pp. 2. El Comercio, 2 noviembre 1915, pp. 6.

<sup>200</sup> El Comercio, 30 mayo 1917, pp. 2.

<sup>201</sup> El Comercio, 24 septiembre 1917, pp. 5.

<sup>202</sup> El Comercio, 11 enero 1921, pp. 6. Los segundos y terceros equipos (probablemente equipos juveniles) del Association disputan premios individuales, alquiler de corbata al mejor forward, indumentaria completa para el equipo perdedor y un par de guantes para el mejor goalkeeper. El Comercio, 15 abril 1920, pp. 1.

dad”<sup>203</sup>. Hacia finales de la década de 1920 el relieve de las figuras individuales no sólo se reconocerá con medallas y trofeos cuando se les mencione en las nacientes páginas deportivas y los medios de comunicación.

El fútbol durante las primeras décadas del siglo XX transitó de un deporte concebido estrictamente como ocio a otro entendido como la competencia de asociaciones civiles que representaban tres grandes espacios urbanos: uno, los centros educativos; dos, los centros laborales y, tres, los barrios. En este interín el fútbol perdió el carácter aristocrático que le imprimió la oligarquía y que quedó representado en las confrontaciones entre el Lima Cricket y Unión Cricket. El balompié empezó a adquirir una composición social de clases medias y sectores populares en la medida que la competencia se extendió gracias al modo como las nacientes asociaciones deportivas organizaron su gestión. Estas entidades lograron una competencia unificada, y que alcance el ámbito local, regional y nacional.

La creciente importancia de la competencia recayó en el éxito y prestigio que lograba un club con el triunfo. Ello cambió el sentido del juego inspirado originalmente en el “fair play” para ser reemplazado por la búsqueda del triunfo, el cual quedó personificado en los uniformes y trofeos que cumplieron el papel de símbolos, esto es, objetos que cumplen el rol de materializar el éxito y distinguir a quien lo porta de quienes no consiguen la victoria. El modelo y colores que cada club utiliza en la competencia se convierten en el emblema que permitió a los socios reconocerse en el emblema del club como le permite ser reconocido por los demás. Del mismo modo, los trofeos permiten reconocer al exitoso, identificar al triunfador, a un equipo si el trofeo es colectivo, o a un jugador si el trofeo es individual.

---

<sup>203</sup> *Boletín Municipal. Sexta Época*, año XXIX, n. 1201, 15 septiembre 1929, pp. 1255.

En este panorama, la práctica del fútbol se tornó en una actividad de ocio urbano muy importante y cada vez más creciente en el número de público que seguía el fútbol de la competencia. Pero pronto fue necesario de recintos adaptados y debidamente equipados, terrenos deportivos y estadios.

## 2. LA INFRAESTRUCTURA DEL FÚTBOL: DE LOS TERRENOS DEPORTIVOS A LOS ESTADIOS

Cuando la victoria y el prestigio se convirtieron en lo más importante del fútbol de competencia, los aficionados al balompié se transformaron en multitudes que pronto desbordaron la capacidad de los terrenos deportivos, ambiente donde se había cobijado los torneos futbolísticos. Pronto la competencia serial empezó a concentrar cada vez mayor número de asistentes que, poco a poco, que convirtieron la asistencia a los terrenos deportivos y estadios en su principal actividad de ocio durante su día de descanso, creando nuevas formas de sociabilidad al interior de estos recintos.

En este capítulo explicaremos la aparición de la infraestructura deportiva, los tipos de edificación, y el impacto que tuvieron en la popularización del juego, y en la conformación del espectáculo deportivo. Además, explicar el impacto que estas edificaciones tuvo en la dinámica urbana y en la sociabilidad de la época.

En su difusión, el fútbol tuvo dos modelos de infraestructura. El primero es el campo deportivo cuya proliferación se extendió principalmente durante las dos primeras décadas del siglo XX y se caracteriza por el uso de espacios públicos ó áreas desocupadas de la ciudad adaptadas para las necesidades del deporte y su incipiente competencia. El segundo son los estadios cuyo diseño y arquitectura esta pensado para cumplir las necesidades de un espectáculo de masas. Empezamos por revisar los campos deportivos, y en particular el terreno de anta Beatriz, el más importante de la capital.

## 2.1 Lima en el 900 y el campo de Santa Beatriz.

La masificación del fútbol y la edificación de infraestructura especializada fue resultado tanto de los cambios que sucedían en el balompié como la modernización de la capital peruana que la llevaron a convertirse en ciudad de masas. La primera retrocede en el tiempo hasta las reformas borbónicas<sup>204</sup>, la segunda, se ubica a mediados del siglo XIX con el apogeo guanero (1850) y se suspendió con la Guerra del Pacífico (1879) y la tercera corresponde a la República Aristocrática, durante las primeras décadas del siglo XX.

Esta última es la que concierne a nuestra investigación, aunque fueron muy similares a los esfuerzos de cambio urbano realizados durante el apogeo guanero. En ella se pretendió renovar la fisonomía de la ciudad quitándole sus rasgos coloniales, reemplazándolas por influencias modernizantes cuyo ejemplo principal fueron las reformas que el Barón de Haussman realizó en París.

El uso del espacio público cambió de significado con la creación y construcción de nuevas avenidas, plazas, plazuelas y estatuas. En estas últimas se colocan figuras de aquellos personajes que el Estado pretende establecer como ejemplos para la sociedad (Castilla, Bolívar, Colón, el Combate del Dos de Mayo). En esta perspectiva, la preocupación por la estética y la higiene fue muy importante (p.e. cuando se reemplazó las tuberías de barro por

---

<sup>204</sup> La primera modernización de la ciudad fue emprendida por el virrey Amat y Juniet en dos frentes: por un lado la arquitectura y estética de la ciudad y por el otro el control de los espacios públicos. Por esta razón se construyeron alamedas (el Paseo de Aguas en 1770 y la Alameda de Acho en 1773), renovó el empedrado de las calles, reparó las acequias y las alcantarillas. Al mismo tiempo edificó el coliseo de gallos y la Plaza de Toros de Acho en 1776, el que funciona hasta la actualidad, con el objeto de evitar que las plazas y la vía pública en general se utilicen libremente para realizar diversiones. La política no fue continuada producto de la decadencia económica del virreinato peruano, en especial la decadencia de la minería, su principal producto y, la militarización de la sociedad tras la rebelión de Túpac Amaru (1780-1784). Campbell, *The military and society in Colonial Peru*, pp. 237. O Phelan, *Un siglo de rebeliones anticoloniales*, pp. 290-291. Rodríguez, *La independencia de la América Española*, pp. 45-46. Rojas, *Tiempos de carnaval*, pp. 44-45.

otras metálicas en 1855, ó se construyó el mercado central y el matadero), del mismo modo, cuando se aplicaron medidas para enfrentar las epidemias periódicas (construyendo el Hospital Dos de Mayo en 1874 además de lazaretos fuera de la ciudad). En este mismo sentido se construyeron edificios especiales donde excluir y recluir a aquellos personajes anómalos: los delincuentes al panóptico, los dementes en el manicomio, y los vagos y alcohólicos indistintamente a cualquiera de los dos. Estas edificaciones fueron construidas en 1859 y 1860 respectivamente<sup>205</sup>. El final de esta propuesta llegó con el fin del apogeo guanero, la bancarrota económica de 1876 que hizo imposible seguir costeadando las edificaciones y, el inicio de la Guerra del Pacífico en 1879 que terminó por sumir al país en una profunda crisis política y social.

La guerra (1879-1883) dejó una profunda huella en la historia del Perú. La derrota no sólo incluyó la pérdida de territorios del sur, sino la destrucción del aparato productivo de la costa donde se concentraba la agricultura de exportación, el saqueo de Lima y la destrucción de los balnearios de Chorrillos y Miraflores. El fin de la guerra abrió una década de gobiernos militares cuya principal preocupación fue la reconstrucción económica. En ese lapso, la inversión en infraestructura fue casi nula y la vida pública fue pobre<sup>206</sup>. Este periodo concluyó con la rebelión de las montoneras lideradas por Nicolás de Piérola, quien depuso al General Andrés A. Cáceres en 1895. Con Piérola inauguró una larga etapa de gobiernos civiles que es denominada la República Aristocrática (1895-1919).

---

<sup>205</sup> Aguirre, “La Penitenciaría de Lima”, pp. 352-366. Ruiz Zevallos, “Medicina mental y modernización”, pp. 378-380, 386-391. Ramón Joffré, *La muralla y los callejones*, pp. 73.

<sup>206</sup> Aunque en su estudio Rolando Rojas señala que el carnaval siguió realizándose con normalidad, incluso cuando Lima aun se encontraba ocupada por tropas chilenas. Rojas, *Tiempos de carnaval*, pp. 116-120. Conviene señalar también que se practican algunos deportes, aunque de manera ocasional. Se realizaban carreras de caballos, en 1884 se fundó el primer club de tenis, y se organizaban carreras y ejercicios atléticos. Basadre, *Historia de la República*, tomo IX, pp. 85-86, tomo X, pp. 92.

Fue Piórola quien recuperó la tarea de transformar Lima iniciando su tercera modernización. Lima, dada su condición de capital de la República pero también como expresión del centralismo estatal, se debía convertir en un modelo que las demás ciudades deberían imitar y, recibió las mejores iniciativas por modernizarla. En esta época la fisonomía de la ciudad estaba cambiando aceleradamente y perdía su imagen de ciudad colonial. En primer lugar, se incrementó la población. Poco antes de la Guerra del Pacífico, la ciudad cobijaba a 100,156, a inicios del siglo XX aumentó a 103,956 habitantes. El incremento llegó en las primeras décadas y en 1920 alcanzaba la suma de 198,875 habitantes: en un periodo de poco más de veinte años la ciudad había duplicado su población<sup>207</sup>. El crecimiento fue motivado en primer lugar por el descenso en las tasas de mortalidad y el aumento de los nacimientos como resultado de las políticas sanitarias y de salud pública y; en segundo lugar por las migraciones internas y externas, que trajeron a Lima provincianos y numerosos asiáticos (japoneses y chinos) y europeos (italianos, ingleses y alemanes en menor número)<sup>208</sup>. Dadas estas características, Manuel Burga y Alberto Flores Galindo afirman que la población limeña “se encuentra en una situación de transición: el paso de una demografía de tipo antiguo (alta mortalidad, curvas de movimientos febriles) hacia una demografía de tipo moderno”<sup>209</sup>.

---

<sup>207</sup> Günther y Lohmann, *Lima*, pp. 228-229. Contreras y Cueto, *Historia del Perú Republicano*, pp. 209.

<sup>208</sup> Contreras, *Sobre los orígenes de la explosión demográfica en el Perú*, pp. 5, 9-17, 23-25, Ruiz Zevallos, *La multitud, las subsistencias y el trabajo*, pp. 61. La evolución de la demografía limeña presenta una evolución curiosa. Primero un descenso en las primeras décadas republicanas. El censo de 1791 62,910 registró personas, pero el de 1827 alrededor de veinticinco años después, mostró un descenso a 58,326. En 1850 la población alcanzó 85,116 habitantes, en 1862 fueron 105,167, en 1876 se muestra un ligero descenso, a 103,956 habitantes, para luego continuar el ascenso que mantiene hasta hoy. Gootenberg, *Población y etnicidad en el Perú*, pp. 8, 21.

<sup>209</sup> Burga y Flores Galindo, *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*, pp. 13-18.



El segundo cambio está estrechamente relacionado con el punto anterior: el crecimiento de la superficie que ocupaba la ciudad. Si en 1857 la capital cubría 1,107 hectáreas, en 1920 alcanzó 1,426 has. y apenas diez años después duplicó su tamaño: en 1930 ocupaba 2,037 hectáreas<sup>210</sup>. Lima pasó de una ciudad donde los espacios estaban mezclados entre sí a otra con espacios diferenciados, no sólo en términos socioeconómicos (con barrios populares, para clases medias y altas), también según su uso, con áreas residenciales (para élites y clases medias), áreas para zonas productivas (industrias y fábricas) y otras destinadas al ocio.

En tercer lugar, la composición socio-económica también cambió. La recuperación económica permitió la reestructuración de la elite: en el sector rentista, propietario de grandes latifundios en el interior del país, surgió un nuevo grupo alrededor del capital financiero. La formación de un sector económico asociado al capital inmobiliario estaba relacionada al crecimiento de la ciudad y la demanda de vivienda, que necesitaba nuevas áreas urbanizadas donde edificar. Finalmente, la incipiente industrialización favoreció la aparición de empresarios industriales. Este último grupo fue responsable del cambio entre los sectores populares. Además los artesanos dedicados a labores manuales (sastres, costureros, zapateros, carpinteros, sombrereros, herreros, etc.), desde la última década del siglo XIX surgen los obreros: textiles, panaderos, industriales, para cubrir la necesidad de mano de obra de las fábricas. Así mismo, emergen las clases medias como nuevos sectores sociales, dedica-

---

<sup>210</sup> Burga y Flores Galindo, *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*, pp. 13. Rojas, *Tiempos de carnaval*, pp. 124.

dos a profesiones liberales, a la pequeña y mediana empresa y empleados en la burocracia del Estado<sup>211</sup>.

El cuarto cambio fue la expansión de la cultura letrada: el número de diarios y revistas se incrementó y de ese modo, el acceso a la información, especialmente en el campo de la política. Paralelamente, aumentó el número de alumnos inscritos en las escuelas fiscales y matriculados y graduados en las universidades. Estos factores favorecieron la aparición de una incipiente opinión pública local y nacional y la formación de nuevas generaciones de intelectuales preocupados por los problemas nacionales<sup>212</sup>.

En quinto lugar, la modernización impulsó la introducción de nuevas tecnologías. En Lima apareció la telegrafía sin hilos y el teléfono, que facilitó y aceleró las comunicaciones. Una función similar tuvo el automóvil y el tranvía eléctrico en el transporte. La energía eléctrica ingresó a la vida cotidiana y permitió a mayor número de familias contar con ella en sus hogares. En el ocio, el fonógrafo y el cine llegaron para extender y diversificar las diversiones de los limeños<sup>213</sup>.

En este contexto se recupera la idea de transformar la ciudad, con París como modelo. Se trazan avenidas anchas que contrastan con las estrechas calles diseñadas bajo la traza española. Su función era comunicar tanto el interior de la ciudad (Paseo Colón, Av. La Colmena, p.e.) como a Lima con los pueblos y balnearios (Av. Brasil con Magdalena ó la Avenida Leguía con Miraflores) o entre los balnearios (Av. del Ejército, entre Magdalena y Miraflores). Bajo esta misma óptica, surgen nuevas plazas con estatuas de las figuras de

<sup>211</sup> Burga y Flores Galindo, *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*, pp. 151. Parker, “Los pobres de la clase media”, pp. 165-181. Rojas, *Tiempos de carnaval*, pp. 120-129. Ruiz Zevallos, *La multitud, las subsistencias y el trabajo*, pp. 61-77.

<sup>212</sup> Burga y Flores Galindo, *Apogeo y crítica de la República Aristocrática*, pp. 161-164. Deustua y Rénique, *Intelectuales, indigenismo y descentralización*, pp. 2-22.

<sup>213</sup> Basadre, *Historia de la República*, t. XI, pp. 236-238. Mannarelli, *Limpias y modernas*, pp. 31.

Francisco Bolognesi y a Miguel Grau, héroes de la Guerra del Pacífico. Ello se convirtieron en los nuevos modelos a seguir, y sus esculturas fueron colocadas en aquellas plazas y avenidas recientemente construidas y que funcionaban como nuevas intersecciones en la ciudad. Así mismo, se edificaron nuevas urbanizaciones como La Colmena donde se instalaron las clases medias y nuevos barrios destinados a obreros como la Victoria y Breña y, poco después Lince<sup>214</sup>.

En esta coyuntura se produce la aparición de lo deportes. Tras la Guerra, la mayoría de las actividades deportivas fueron concentradas en un único lugar en la ciudad: los Jardines del Palacio de la Exposición, ubicado al sur de la ciudad. El terreno de propiedad del Estado, fue cedido al Municipio quien lo destinó para diferentes tipos de espectáculos: música de bandas, concursos de tiro al blanco, festivales de natación, regatas en la laguna, ascensión de globos aerostáticos, carreras y funciones acrobáticas y, por supuesto, para la práctica de los deportes<sup>215</sup>. La práctica del tenis nació con la fundación del Lawn Tennis en 1884 por iniciativa de notables, y la construcción de un velódromo, aunque las actividades ciclísticas sólo se incrementaron cuando se fundó el Ciclista Lima en 1897. En 1903 fue inaugurado el hipódromo con sólo una única tribuna a la que se añadió una segunda tribuna cuatro años después<sup>216</sup>. En adelante, en Santa Beatriz no se realizó alguna de las diversiones

---

<sup>214</sup> Basadre, *Historia de la República*, t. XVI, pp. 215-218. Günther y Lohmann, *Lima*, 231-241. Mannarelli, *Limpías y modernas*, pp. 30-33.

<sup>215</sup> Parker, "Civilizing the City of Kings", pp. 154-157. Muñoz, *Diversiones públicas en Lima*, pp. 85. Los únicos deportes que no se practicaban en los Jardines de la Exposición eran, obviamente, la natación y las carreras de remo.

<sup>216</sup> Acerca de la práctica de tenis, Basadre, *Historia de la República*, t. IX, pp. 85-86, t. XVI, pp. 213-214. Muñoz, "Viejas contra nueva diversiones", pp. 213. En cuanto a las carreras de caballos, inicialmente se realizaban en la cancha Meiggs. Ubicada a medio camino entre la ciudad de Lima y el puerto del Callao, fue construida en 1873 por un ingeniero norteamericano, y en algunas ocasiones, llegó a realizarse carreras de bicicletas y algunos torneos atléticos. Basadre, *Historia de la República*, t. X, pp. 92; t. XVI, pp. 206-207. Muñoz *Diversiones públicas en Lima*, pp. 212-213, 216.

denominadas tradicionales como corridas de toros, peleas de gallos, fiestas de carnavales. Tampoco aquellas aprobadas por el “buen gusto”: puestas teatrales, conciertos musicales u operísticos, ó proyecciones cinematográficas. La razón fue la gradual especialización de los espacios para diversiones, y los Jardines de la Exposición fueron destinados a los deportes y prácticas modernas. Para graficar mejor la especialización de los espacios para diversiones Fanni Muñoz en su estudio contrasta el aumento de espacios destinados para diversiones en Lima: en 1886 asciende a 12, y en 1920, a 147<sup>217</sup>.

En este contexto aparecen los terrenos deportivos. En la última década del siglo XIX el único terreno donde se podía jugar fútbol y deportes con balón era el campo de Santa Sofía, propiedad del club Lima Cricket. Pero dado que el club era privado, el uso del campo quedaba restringido exclusivamente a los miembros del club y la comunidad inglesa y, difícilmente era cedido a quienes no pertenecían a la institución pese a las numerosas solicitudes<sup>218</sup>. Lo habitual era buscar un lugar donde jugar en las haciendas y en áreas desocupadas en las afueras de la ciudad<sup>219</sup>. Estos campos a los que denominaremos terrenos deportivos se caracterizaron porque no tenían dimensiones reglamentarias o algún tipo de estructura que establezca sus límites espaciales (mallas, rejas, barda). En algunos casos el campo de juego no tenía las líneas que marcan las zonas establecidas por el reglamento (círculo cen-

---

<sup>217</sup> En 1886 existían los siguientes espacios: la plaza de toros (edificada en 1786), el coliseo de gallos (1762), el Paseo de los Descalzos (1610), la Alameda de Acho (1773), los Jardines del Palacio de la Exposición (1872), el hipódromo (1873), y cuatro teatros: el Principal (construido en 1662), Variedades (1850), Politeama (1878) y Olimpo (1886). En 1920 habían 147, de los cuales 33 eran salas de teatro y cine, 47 clubes deportivos, 37 casas de jugo, y 30 recintos para billar, fumaderos de opio y prostíbulos. Muñoz, *Diversiones públicas en Lima*, pp. 83.

<sup>218</sup> Hubo excepciones, José Gálvez cuenta que en 1894 el Lima Cricket prestó su local a los alumnos del Instituto Lima. Gálvez, *Nuestra pequeña historia*, pp. 217. Lima Cricket abandonó su campo de Santa Sofía en 1904, para mudarse a un nuevo terreno en la zona de los campos de Santa Beatriz. Cajas, *El fútbol asociado*, pp. 93 - 94.

<sup>219</sup> El poeta José Gálvez cuenta la búsqueda de un terreno donde jugar cuando era niño, con quienes había formado un club de fútbol, el Unión Football, en 1898, cuando solían jugar en el campo de Santa Rosa con una pelota de badana. Gálvez, *Nuestra pequeña historia*, pp. 220.

tral, áreas, porterías, saques de esquina, laterales, etc.). Su uso era diversificado, se utilizaba para jugar balompié como pruebas atléticas, críquet ó tiro al blanco. Los partidos se realizaban por invitación de un club a otro y rara vez era difundido en los medios de comunicación. El público se reducía a los socios, familiares y amigos. En el Callao, el campo deportivo más importante fue Mar Brava.

Ante las dificultades que representaba el uso del campo del Lima Cricket, el club Unión Cricket tomó la iniciativa de tener su terreno propio. Fundado en 1893 por adolescentes de colegios privados, aprovecharon que dos de sus socios eran familiares cercanos del Alcalde de Lima, y solicitaron al Municipio les facilitara un área para practicar fútbol. La solicitud fue aceptada y el terreno, ubicado en los Jardines del palacio de la Exposición, en el límite sur de la ciudad, fue entregado en concesión y denominado Santa Beatriz por el nombre de la hacienda en que se ubicaba<sup>220</sup>. El campo de Santa Beatriz es un caso de la especialización en el uso del espacio urbano, privatizado a favor del club Unión Cricket gracias a relaciones de parentesco de sus socios con el Alcalde de la ciudad, convirtiendo un campo de uso público para usufructo privado.

Santa Beatriz fue inaugurado el 18 de julio de 1897. Contaba con terreno de juego y vestidores para los jugadores, un pequeño palco para autoridades, algunas bancas techadas para el público con boletos de mayor precio, mientras el resto de los espectadores se colocaba alrededor del terreno de juego<sup>221</sup>. Un año después recibió mejoras en sus instalaciones: construcción de un tablادillo, una pequeña tribuna para el público, resembrado del pasto,

---

<sup>220</sup> Basadre, *Historia de la República*, t. XVI, pp. 214, Federación, *75 aniversario*, pp. 45-46, Miró, *Los Íntimos de la Victoria*, pp. 14. Grados, *Apuntes para la tradición deportiva del Perú*, pp. 189, Cajas, *El fútbol asociado*, pp. 30.

<sup>221</sup> Grados, *Apuntes para la tradición deportiva del Perú*, pp. 190, Cajas, *El fútbol asociado*, pp. 174.

etc. Santa Beatriz se convirtió en el terreno más importante de la ciudad, en él se realizaban los torneos que concitaban mayor interés del público y la prensa, como los torneos de Fiestas Patrias, los partidos con equipos de marineros de paso por el puerto de El Callao y los enfrentamientos entre el Unión Cricket y el Lima Cricket, fueron los que concitaron el mayor interés del público y la prensa durante la primera década del siglo veinte.

El campo se caracterizó por contar con dimensiones estandarizadas del campo de juego, según lo establecen los reglamentos del balompié. Pero no había separación entre público y jugadores porque no existía algún tipo de barrera. El público se ubicaba alrededor del campo de juego. Ello también facilitaba la circulación del público alrededor del campo e incluso ingresando al mismo como veremos más adelante. La infraestructura se realizó con financiamiento privado y estaba dirigido a audiencias locales, limeña básicamente<sup>222</sup>.

Cuando el club Unión Cricket desapareció en 1912, el terreno regresó a propiedad de la Municipalidad. La Federación de Estudiantes del Perú con sede en la Universidad de San Marcos solicitó la concesión del campo argumentando que la juventud universitaria requería un lugar donde practicar deportes, que traería los consabidos beneficios a la moral, la salud y por ende a la Patria<sup>223</sup>. El Municipio cedió el campo a la Federación de Estudiantes en junio de 1912, que le dio uso diverso. Realizaba exhibiciones deportivas complementarias de las académicas, que utilizó como medio para comunicarse con las autoridades uni-

---

<sup>222</sup> Sobre los terrenos deportivos, Gaffney, *Temple of the earthbounds gods*. pp. 15.

<sup>223</sup> Los jóvenes universitarios optaban por una participación más activa y vincularse con los problemas de la universidad y del país. Este cambio de actitud se explica por la influencia del "Ariel" del escritor uruguayo Rodó y en la composición social de los estudiantes, de ser sede casi exclusiva de la elite limeña a incorporar a las burguesías provincianas y clases medias capitalinas. El momento de cambio puede ser fechado en las Jornadas de mayo de 1912, que boicotearon las elecciones presidenciales que a la postre significaron la llegada al poder de Guillermo Billinghurst. Este cambio tuvo su punto más alto en la Reforma Universitaria de 1919, cuando los estudiantes postularon cambios profundos en los planes de estudio, separación de profesores y participación en el gobierno de la universidad.

versitarias, ó para establecer relaciones con las instituciones que solicitaban el campo para sus actividades deportivas<sup>224</sup>.

En el periodo que la Federación de Estudiantes tuvo en concesión a Santa Beatriz, continuó siendo el principal campo de fútbol de la ciudad y mantuvo las principales características de la etapa anterior. Pero el público se incrementaba cada vez más (empezó a llegar del puerto del Callao y de los balnearios gracias al servicio de tranvías) porque se creó la competencia en serie que empezó a congregar mayor cantidad de público.

En esta etapa, en Santa Beatriz se jugaba habitualmente los campeonatos de Primera y Segunda del torneo de la Liga Peruana, los partidos contra los equipos de los buques de paso por el puerto del Callao y los torneos que se preparaban para las celebraciones de Fiestas Patrias y fiestas cívicas en general. Por ello, fueron las asociaciones deportivas (Liga Peruana, la Federación Sportiva, la Asociación Nacional) y los clubes de fútbol quienes le dieron mayor uso a este terreno. La Federación de Estudiantes se limitó a cumplir con la parte administrativa y burocrática y a recibir un porcentaje de la taquilla, que ascendía al 40% del total de las entradas, mientras el resto se lo llevaban los organizadores. Para solicitar el uso del campo la Federación de Estudiantes recibía las solicitudes que por lo general

---

<sup>224</sup> La FEP solía organizar fiestas en el campo, por ejemplo, la fiesta deportiva de la clausura del III Congreso de Estudiantes de Historia. AHUNMSM, Caja 1911-1912, FEP, Correspondencia, 15 junio 1912. Sobre las solicitudes, ver AHUNMSM, Notas Diversas, t. III, 1894-1918, f. 304. correspondencia, 20 junio 1915. AHUNMSM, Notas Diversas, t. III, 1894-1918, f. 345, correspondencia, 1 octubre 1918. AHUNMSM, Notas Diversas, t. IV, 1919-1924, correspondencia, 11 octubre 1919. AHUNMSM, Caja 1920, FEP, Correspondencia, 21 julio 1920. El espectáculo traía prestigio a los dirigentes de la Federación, cuando se solía invitar al Presidente de la FEP a actividades de otras instituciones. Por ejemplo, en 1919, Víctor Raúl Haya de la Torre fue invitado a la entrega de premios de la Asociación Nacional. AHUNMSM. Caja 1919, FEP. Correspondencia, 25 noviembre 1919. En otra ocasión, un sindicato lo invitó a las celebraciones del primer aniversario de la Ley de Ocho Horas. AHUNMSM, Caja 1919, FEP, Correspondencia, 15 diciembre 1919.

eran aprobadas<sup>225</sup>. Luego se fijaba la fecha y hora, se cancelaba el monto de alquiler y se realizaba la competición. En general, en manos de la FEP, el campo de Santa Beatriz recibió un uso más público que en tiempos del Unión Cricket, proponiendo un modelo en que las asociaciones deportivas obtengan ingresos compartiendo las ganancias (vía alquiler o porcentaje) con la FEP. Este es el punto de partida de la articulación de los intereses económicos y distribución de las ganancias del deporte.

La posibilidad de generar recursos económicos a partir del fútbol fue otro elemento que debilitó la concepción olimpista de este juego y se sumó al conjunto de cambios que ocurrían en este deporte: la constitución de la competencia serial, la importancia de la victoria y el prestigio que ella atrajo, fortaleció los vínculos de los socios con sus clubes y de aquellos que se encontraban cercanos de su espacio original (escuela, barrio, centro laboral), y con ello aumentó el número de asistentes a los campos deportivos. Con estos elementos el fútbol empezó a transformarse en un espectáculo público tal como el teatro, el cinema ó las carreras de caballos.

## 2.2. Terrenos deportivos: administración, reglamentos y limitaciones.

En la medida que el fútbol se popularizó y masificó, debió empezar a regirse por las normas que regulan todos los espectáculos públicos. Este proceso permitió comprender el papel de los reglamentos municipales, como se administraba el lado financiero y burocráti-

---

<sup>225</sup> En algunas ocasiones la Federación denegaba la solicitud. Al club Atlético General E. Ruiz le rechazaron la solicitud y tuvo que cancelar el torneo que preparaba, teniendo una pérdida económica de S/. 92.00. AHUNMSM, Caja 1919, FEP, Correspondencia, 10 noviembre 1920.



co de la competencia, cuáles fueron las dificultades que enfrentó, y cuáles las características que la sociabilidad deportiva fue adquiriendo bajo la nueva normatividad.

Es cierto que las leyes no moldean las costumbres pero permiten conocer como se ejecutan prácticas sociales legitimadas y generalmente hegemónicas. Para el caso de nuestro estudio, los Reglamentos Municipales son muy importantes y revelan el modo cuyas normas, estrategias de control y procedimientos influyeron en el proceso de masificación de la competencia, en la construcción del espectáculo, el uso de las ganancias y las medidas de seguridad que se aplicaron sobre el fútbol de competencia. Los Reglamentos Municipales impusieron normas que obligaron a quienes administran los terrenos deportivos a adaptar tanto la infraestructura como su modelo de administración a los requerimientos de los reglamentos, tal como hicieron otras diversiones públicas como el teatro, el cinema ó las carreras de caballos.

Primero revisemos que entidad se encargaba de esta labor y cual era el procedimiento a realizar. La principal autoridad en la realización de espectáculos público era el Inspector de Espectáculos del Municipio de Lima. Su labor consistía en presidir estos eventos, prohibirlos cuando no se cumplían las normas, revisar los edificios (infraestructura, higiene, seguridad) y visar los contratos. Estas atribuciones se mantuvieron tanto en los reglamentos de 1892, como en los de 1919 y 1925.

Los reglamentos establecían que todo espectáculo público debía contar con la autorización del Inspector de Espectáculos y con la presencia de un contingente de gendarmería para la seguridad del evento, como queda en evidencia en las solicitudes presentadas al Municipio y la Prefectura. El trámite consistía en solicitar autorización al Municipio cayendo bajo la responsabilidad de la Inspección de Espectáculos verificar que todo se encuentre

en orden para realizar el evento. Una vez aprobada, se enviaban los oficios (la solicitud y la autorización) acompañados de una nueva solicitud al Prefecto del Departamento para que envíe un contingente de gendarmería a cuidar la seguridad del espectáculo<sup>226</sup>. La información que existe en el Archivo de la Municipalidad de Lima y en la Sección Prefecturas del Archivo General de la Nación pareciera que sólo ofrece la rutinaria correspondencia administrativa. Sin embargo, una revisión más detallada de la información ofrece detalles para comprender la administración del espectáculo y el uso del campo deportivo. En 1915 se programó un partido de fútbol entre los alumnos de la Universidad y los marineros de la fragata “Presidente Sarmiento”. Pero los marinos no se presentaron, y ello provocó las protestas del público quienes pedían la devolución del dinero que habían pagado por el boleto. La policía intervino para evitar algún tipo de enfrentamiento y obligar a los organizadores a devolver el dinero. Sin embargo, ello no fue necesario porque los estudiantes se comprometieron a entregar el dinero de la taquilla y, por ello, el asunto no pasó a mayores. Pero, días después, el suceso llamó la atención del Prefecto quien envió una comunicación al Alcalde y le manifestó su sorpresa porque los estudiantes cobraron dinero por el ingreso y pregunta si contaban con autorización para ello ó en todo caso, algún tipo de exoneración<sup>227</sup>.

---

<sup>226</sup> Muñoz, *Diversiones públicas en Lima*, pp. 82-83. “Reglamento de Teatros”, *Boletín Municipal. Sexta Época*, 15 octubre 1919, año XX, n° 937, pp. 7306. “Reglamento Municipal”, *Boletín Municipal. Sexta Época*, 28 febrero 1925, año XXV, n° 1093, pp. 371. De esta forma, el mayor peso del trámite recaía en el Inspector de Espectáculo y la Policía, lo que evidencia que éste era un mecanismo de control antes que una preocuparse por la seguridad del evento.

<sup>227</sup> “Sr. Alcalde del H. Concejo provincial. – Lima, 20 de abril de 1915. – Con motivo de la fiesta sportiva que debía realizarse el domingo 18, en los terrenos de Santa Beatriz, entre alumnos universitarios y guardias marines de la fragata “Presidente Sarmiento”, se cobró al público el valor de la entrada dichos terrenos con el objeto que gozara del espectáculo anunciado, pero como no llegaron los jóvenes guardiamarinas, se suspendió la fiesta, originándose una protesta del público que había pagado y había reclamado la devolución de su dinero, por lo cual tuvo que intervenir la policía”. - “Esta recogió el dinero que había obtenido el Centro Universitario, con el monto de que se arreglara equitativamente el asunto, pero en vista de publicaciones que hiciera la referida institución, en el sentido de devolver el valor de la entrada al público, no tuvo inconveniente de entregarle el dinero que recogiera”. - “Al poner estos hechos en su conocimiento lo hago con el objeto de que se

Semanas después, el Prefecto hizo hincapié en el mismo punto, cuando se le niega el permiso a la Federación de Estudiantes (llamado Centro Universitario) para realizar unos eventos deportivos:

Como el referido informe se limita a indicar que no se había dado licencia al Centro Universitario para la función de dicho día, suplico a US se sirva indicarme si los clubs deportivos que frecuentemente dan matchs de football, estén o no facultados para cobrar dinero a los que presencian el espectáculo, pues esta Prefectura podría cobrar y aun exigir dicha licencia, para el envío de la fuerza, con el objeto de cuidar del orden, evitando así los escándalos que pudieran ocurrir<sup>228</sup>.

La respuesta del Alcalde fue la siguiente:

Sr. Prefecto. - Desde que se estableció en esta capital los matchs de football para el desarrollo de ciertas instituciones ninguna de ellas ha pretendido cobrar entradas a las personas que han concurrido a ese acto, por consiguiente, esta Inspección tampoco se ha ocupado en exigir el pago de licencia tratándose de fiestas de esa naturaleza, pero si se trata de transformarlo en un espectáculo de explotación, lo natural es obligar al que tal pretende a que se provea de su respectiva licencia municipal. - Con lo expuesto dejo absuelto el informe que Ud. se sirva pedir". - Lima, mayo 27 de 1915<sup>229</sup>.

El lenguaje administrativo maquilla lo que era un secreto a voces, que las asociaciones e instituciones que organizaban campeonatos de fútbol los utilizaban como medio para

---

sirva manifestarnos *si por la Inspección de Espectáculos se concedió licencia al Centro Universitario, para que cobrara al público que acudió al referido espectáculo* y si puede en lo sucesivo, proceder de idéntica manera al ofrecer nuevos espectáculos. - Dios guarde a Ud. - Alberto Alcalá". AHML, Espectáculos, expediente seguido: Fiesta deportiva entre los alumnos universitarios y guardiamarines de fragata "Presidente Sarmiento", n° 1. 1915.

<sup>228</sup> AHML, Espectáculos, expediente seguido sobre match de football, n° 3. 1915.

<sup>229</sup> AHML, Espectáculos, expediente seguido sobre match de football, n° 3. 1915.

conseguir recursos económicos, siendo el cobro de entradas el rubro de ingresos más importante<sup>230</sup>. Pero ello significaba incumplir los reglamentos municipales, el cual exigía además de la autorización municipal y el permiso de la Prefectura, un pago de dinero al Municipio por realizar un espectáculo público. La actitud del Alcalde causa sorpresa porque era conocido que se cobraba entradas por este tipo de eventos. Los diarios lo mencionan al menos desde 1910 cuando Unión Cricket y Lima Cricket cobraron dinero por ingresar a ver el partido<sup>231</sup>. Nos queda la interrogante sobre porque las autoridades municipales y policiales no repararon antes en ello.

Aunque el discurso oficial decía lo contrario, lo cierto es que las competiciones de fútbol se realizaban con el propósito de obtener algún tipo de ganancia económica. Las fuentes permiten afirmar que se solía cobrar entradas en los torneos de Fiestas Patrias (curiosamente organizados por los Municipios) y en competiciones que preparaban los clubes o asociaciones deportivas<sup>232</sup>.

Pero hacer caso omiso a las disposiciones municipales no era exclusivo de los dirigentes de fútbol. En su estudio sobre el cine, Ricardo Bedoya menciona que algo similar sucedía con las proyecciones de películas que se realizaban en carpas, o en circos, las cuales según las descripciones que recoge, tampoco cumplían los reglamentos municipales<sup>233</sup>. Ello evidencia el grado de improvisación imperante y revela el grado de fragilidad y precariedad con que se realizaban los nuevos espectáculos públicos en Lima. Esta fue una de las

---

<sup>230</sup> Otro rubro de ingresos a través de los campeonatos de fútbol era la cuota de inscripción que se cobraba a cada club que participara (sea invitado ó no). El monto era dispuesto por el organizador.

<sup>231</sup> La explicación con que lo justifican era: “para evitar desórdenes se ha acordado cobrar 30 centavos por entrada”. *El Comercio*, 9 julio 1910, pp. 1.

<sup>232</sup> Sin embargo, también debemos reconocer que aquellas mismas nuestras fuentes no nos permiten afirmar que se cobrara entradas en todos los torneos. Por ejemplo, no hemos encontrado un solo registro que mencione ó sugiera que se cobraba entradas para asistir a los partidos de los torneos anuales de la Liga Peruana.

<sup>233</sup> Bedoya, *100 años de cine en el Perú*, pp. 23-42.

razones porque la Municipalidad procedió a preparar un nuevo reglamento, el cual vio la luz en 1919.

En el nuevo reglamento, se mantuvo el sistema de solicitud de permisos al Municipio y la Prefectura y las atribuciones del Inspector de Espectáculos. Se adicionó un impuesto por la licencia de funcionamiento del local donde se realiza el evento, y la creación de otro impuesto que cobraba el 10% del precio de cada boleto en un espectáculo público. Esta tributación era extensiva inclusive sobre las entradas de cortesía y a todos los boletos sobre los que se realizaban apuestas<sup>234</sup>.

Desde la aparición de estos gravámenes es que podemos observar la evolución de los ingresos económicos de los deportes<sup>235</sup> (ANEXO N° 1). Algunas cifras no están desagregadas por rubros durante unos años, y no existen memorias para algunos años, por estas razones, no podemos establecer con exactitud los ingresos que el Municipio percibía del fútbol. Sin embargo, pese a estos inconvenientes, es posible afirmar que hubo una evolución ascendente en la suma de ingresos recaudados por la Municipalidad por el rubro “sports” (que

---

<sup>234</sup> Resolución Suprema de 25 de julio de 1919. – Sobre impuestos a los espectáculos públicos. “4.- Para compensar a los Concejos Municipales, la disminución de sus ingresos provenientes de los arbitrios suprimidos, autorizáseles a crear un impuesto municipal de 10% sobre el valor de todo boleto, inclusive los de las apuestas que expidan las empresas de espectáculos públicos”, *Boletín Municipal. Novena Época*. año LXXVI, n°1622-1623, pp. 13. Resolución Suprema de 20 de octubre de 1920 sobre impuesto espectáculos públicos. - “Los Concejos Municipales podrán establecer sin más trámite el arbitrio de 10% sobre el valor de todo boleto, inclusive los de apuestas de toda clase de espectáculos públicos”. *Boletín Municipal. Novena Época*. año LXXVI, n°1622-1623, pp. 13. Resolución Suprema de 1° de febrero de 1924, sobre gravamen de localidades de favor y de oficio que se otorgue para los espectáculos públicos. – “1.- El impuesto de 10% sobre los billetes de entrada a los locales de espectáculos públicos, gravará tanto a los billetes, carnets, entradas de oficio y localidades de favor que otorguen las empresas que otorguen espectáculos públicos. – Por este objeto, las mencionadas empresas habilitarán billetes especiales, con el favor correspondiente al impuesto que deben abonar las personas favorecidas con dichos pases, carnets, entradas o localidades. *Boletín Municipal. Novena Época*, año LXXVI, n° 1622-1623, pp. 13.

<sup>235</sup> Las *Memorias Municipales* registran los ingresos por estos rubros desde inicios de la década de 1920, pero conviene señalar que en la *Memoria de 1920* el rubro “sport” está integrado a otros espectáculos como peleas de gallos, carreras de caballos y metraje de películas. Recién en la *Memoria de 1925*, el rubro “sport” aparece por separado de otros espectáculos, pero aun integrado a otros deportes (fútbol, box, carreras atléticas, etc.). Además, no existen memorias entre los años 1921 y 1924 por lo cual no es posible determinar cuando se produce esta separación y los periodos de recaudación varían de una *Memoria* a otra.

aunque no se encuentra desagregada por deporte), nos resulta igualmente útil porque esta información incluye los ingresos que el Municipio recibía por otros rubros de espectáculos públicos, que permiten tener una evolución comparada de su incremento.

Vemos un crecimiento sostenido desde la década de 1920. El incremento de los años 1927 y 1928 se sustenta tanto en las temporadas internacionales iniciadas en 1924, los torneos de la FPF desde 1926 (campeonatos de la División de Honor, Primera División, Segunda División y la Copa Nacional con representantes por departamentos) y el Sudamericano de 1927. El descenso de 1931 y 1933 es consecuencia de la profunda crisis económica, desempleo, carestía desatados tras la crisis internacional de 1929.

Desde la *Memoria* de 1928 quedó evidenciada la importancia del rubro “sport” como el tercer mejor ingreso económico, detrás de los impuestos y licencias, incluso superior a los ingresos por cinema. Su crecimiento lleva al Inspector de Espectáculos, A. de Quesada, ha sugerir: “la adaptación de las máquinas registradoras, por la diversidad de localidades necesarias en el billeteaje que deben usar”<sup>236</sup>. Los ingresos económicos del rubro "sport" tuvieron una tendencia en franco ascenso a lo largo de las décadas de 1920 y 1930. Su importancia quedó demostrada en el incremento de la recaudación de esos años y en la inclusión en la legislación y reglamentación municipal de espectáculos públicos, que vio no sólo en el fútbol (sino también en el box, las pruebas atléticas, ó el ciclismo) una fuente de recaudación. Ello, así mismo, muestra que las asociaciones deportivas y los clubes más exitosos en la competencia, aquellos que llevaban mayor número de espectadores a los campos deportivos, incrementaban sus recursos económicos.

---

<sup>236</sup> *Memoria de la Municipalidad de Lima, 1927*, pp. 84.

Paralelamente, la aplicación de los reglamentos fue un paso crucial en el fortalecimiento del fútbol como espectáculo. Con este aval, los organizadores de competiciones deportivas pudieron contar con mayor respaldo para solicitar apoyo económico al Municipio ó requerir a la Prefectura les envíe un cuerpo de gendarmería para la seguridad y una banda de músicos cuyo objeto era amenizar la fiesta deportiva tocando canciones populares y de moda<sup>237</sup>. Con ello vemos que el fútbol de competencia. Se incorporó al régimen legal de los espectáculos públicos, a seguir los reglamentos y ordenanzas del Municipio de Lima, y cumplir las normas de seguridad que éste le impuso, tarea que era realizado por el Inspector de Espectáculos y la policía. Todo ello impulsó la cada vez más creciente presencia de público, posicionó mejor a los clubes más exitosos, mejoró paulatinamente su economía, y fortaleció su rol como actividad de ocio entre los habitantes de la capital, el puerto y los balnearios. Pero surgieron severas barreras para su crecimiento cuando la infraestructura deportiva evidenció todas sus limitaciones: por un lado, logística, pero principalmente seguridad y comodidad para deportistas y público.

Desde mediados de la década de 1910, el fútbol organizado por las asociaciones deportivas vio desbordada la infraestructura de su principal escenario, el campo de Santa Beatriz, por el creciente público que asiste a los espectáculos futbolísticos. El diseño original estaba pensado para un limitado número de espectadores, quienes debían ubicarse de pie

---

<sup>237</sup> AGN, Prefecturas, Varios, 22 agosto 1917. AGN, Prefecturas, Varios, 28 julio 1918. AHUNMSM, Caja 1919, FEP, Correspondencia, 22 noviembre 1919. AGN, Prefecturas, Varios, 20 noviembre 1919. AGN, Prefecturas, Varios, 25 noviembre 1919. Algunos la consideraban de mucha importancia, por ejemplo, cuando se jugó la final de la Copa Ríos organizada por la Asociación Nacional en 1919, un cronista señala que: (la) “nota discordante la dieron las autoridades al no enviar una banda de músicos, cosa *que no debe faltar en ningún espectáculo*, y para este esencialmente patriótico pues educa a las masas a rendir culto al músculo y proteger sus salud, para esto se ofrece y luego se olvida el compromiso, ¿hasta cuando nuestras autoridades no protegen el deporte?”. “Match final de Torneo Ríos”, *El Comercio*, 18 noviembre 1919, pp. 8. En otras ocasiones se pedían ambas al mismo tiempo. AGN. Prefecturas. Varios. 25 octubre 1917. 4 enero 1918. 21 agosto 1918. 28 agosto 1918. AHUNMSM, Caja 1919, FEP, Correspondencia, 22 noviembre 1919.

alrededor del campo y el único palco que tenía era para autoridades. Santa Beatriz fue diseñada para la práctica del fútbol como ocio, pero nunca fue planeado para cubrir las necesidades y comodidades de un espectáculo público masivo. La institución responsable en esos años, el Unión Cricket (entre 1897 y 1912), no hizo ampliación de la edificación porque a inicios del siglo XX, el balompié estaba lejos de convertirse en espectáculo masivo. Cuando el campo quedó en manos de la Federación de Estudiantes (1912-1921), advirtió las ganancias económicas que podía extraer de él, hizo usufructo del campo pero sin preocuparse en ampliar su capacidad o mejorar su comodidad.

Los problemas en Santa Beatriz eran varios. En primer lugar, el terreno de juego estaba en mal estado<sup>238</sup>. La grama estaba deteriorada, e incluso había desaparecido en varios sectores. Con ella, también se habían borrado las líneas de juego, establecidas en el reglamento: "... el descuido del field, que esta completamente reseco dificultando a la hora del juego el desarrollo de éste, que en ciertos casos es difícil percibirlo pues densas nubes de polvo se levantan cegando a los espectadores y 'players' empolvando materialmente las vestiduras de todos."<sup>239</sup>.

El segundo problema era las escasas comodidades para el público. Las crónicas mencionan las aglomeraciones permanentes para comprar los boletos: "las puertas de ingreso al terreno citado se abren muy tarde, lo que da lugar, como es de suponer, la conglomeración del público, que entabla una verdadera lucha por conseguir sus respectivos billetes de en-

---

<sup>238</sup> "El terreno de Santa Beatriz ¿campo deportivo o qué?", La Crónica, 12 junio 1920, pp. 15.

<sup>239</sup> Shonkel, "Los matchs de football y el ground de Santa Beatriz", El Comercio, 26 octubre 1921, pp. 6. "Refiriendo al campo deportivo de Santa Beatriz lo encuentro un tanto abandonado, pues es el field esta completamente reseco, al extremo que casi ha desaparecido la grama que (...) favorece mucho el desplazamiento del juego (...) motivado por la falta de riego y cultivo, pocas veces se marca difícilmente las líneas del 'touch', 'área de gol', 'penalti', 'media cancha', notándose por lo general la ausencia de las valla que circundan los 'grounds'. Shonkel, "Sobre el football en Lima", El Comercio, 1 octubre 1921. pp. 5. En otras ocasiones el campo de Santa Beatriz era descrito como árido. El Comercio, 15 junio 1920, pp. 5.



trada”<sup>240</sup>. Por esta razón, en las solicitudes a la Prefectura se suele pedir: “el envío de fuerza numérica suficiente para conservar el orden y evitar el abuso popular de ingresar sin satisfacer el pago respectivo”<sup>241</sup>, porque “en ocasiones y por no existir fuerza montada alguna sino escasos gendarmes de a pie, la tapia que rodea al terreno ha sido rota en varios sitios en mayor o menor extensión”<sup>242</sup>, abertura por donde aprovechaban para ingresar sin cancelar su boleto.

En el interior del terreno, las incomodidades continuaban. Un cronista señalaba sobre Santa Beatriz en 1914: “su tribuna no tiene techo y con el calor se sudará mucho.... si esto le agregamos el camino nada envidiable que conduce a dicho terreno y las majaderías de gran parte del público que invade la pista y quieren de gorra presenciar un match”<sup>243</sup>. El campo no tenía tribuna y el público se ubicaba al borde del campo de juego sin que exista alguna separación, dificultando la realización del juego para los jugadores y el árbitro. Por ello, no faltaron las opiniones de quienes pedían construir una reja alrededor del terreno, aumentar el número de boleterías y ensanchar las puertas para evitar las aglomeraciones<sup>244</sup>.

Estas deficiencias facilitaron la aparición de actos de violencia que interrumpían el normal desarrollo de los partidos. Esto derivó en el tercer problema: las invasiones de can-

---

<sup>240</sup> Shonkel, “Los matches de football y el ground de Santa Beatriz”, *El Comercio*, 26 octubre 1921, pp. 6.

<sup>241</sup> AGN, Prefecturas, Varios. 8 enero 1919.

<sup>242</sup> AGN, Prefecturas, Varios. 24 julio 1917. La FEP realizó gestiones para colocar cerraduras a las puertas del campo de Santa Beatriz pero no se concluyó y, solicitó al Ministerio de Fomento envíe un cerrajero para terminar la labor. AHUNMSM, Caja 1920, FEP, Correspondencia, 23 agosto 1920.

<sup>243</sup> *El Comercio*, 28 abril 1914, pp. 2.

<sup>244</sup> *El Comercio*, 23 septiembre 1918, pp. 3. Al año siguiente volvían a solicitar colocar cercas, puertas y pilares. AHUNMSM, Caja 1920, FEP, Correspondencia, 23 agosto 1920. Estos problemas estaban presentes desde muy temprano, en 1914 un cronista sugiere que para mejorar las condiciones de Santa Beatriz: “1. Regar el campo que conduce a Santa Beatriz o jugar los matchs en el terreno del Lima Cricket. - 2. Enviar un competente número de gendarmes para custodiar el campo, evitando invasiones a la pista o entren el terreno escalando las paredes. - 3. Precio de las entradas 20 cen. con asiento y 10 cen. sin asientos. - 4. Anunciar por diarios, los matches, hora, lugar y equipos. - 5. Procurar elegir referees imparciales y competentes. - 6. ser puntuales con los partidos”. *El Comercio*, 28 abril 1914, pp. 2.

cha se hicieron moneda corriente. El público ingresaba al campo de juego para festejar una anotación, tomar partido en una pelea entre los jugadores, protestar una falta al árbitro ó atacar a los jugadores del club rival. Las invasiones del campo de juego son un problema detectado tempranamente, sin embargo, a lo largo de la década de 1910 e inicios de 1920 el problema persistió sin que autoridades deportivas ni administradores del terreno pudieran ponerle fin<sup>245</sup>.

La conducta de los espectadores en estos sucesos comprueba las iniciales formas de adhesión entre clubes y público, evidenciando la importancia que va adquiriendo la victoria o la derrota y la dependencia del prestigio o desprestigio del club sobre resultado del partido. El público se convierte en partícipe de lo que sucede en el campo y pretende contribuir con su equipo no sólo alentando y lanzando “vivas” y “hurra”, sino también ingresando al terreno de juego y rompiendo las normas de conducta concensuadas que impone un espectáculo público: simbólicamente el campo de juego es un espacio sagrado con acceso sólo para aquellos que participan del juego-ritual: futbolistas y árbitros. Cuando el público ingresa al terreno de juego a festejar una anotación con los jugadores rompe la distancia que existe entre quienes alcanzan la consumación del ritual (anotando un gol o consiguiendo la victoria) de aquellos que acompañan la ceremonia (además de quebrar el postulado olimpista de imparcialidad). Pero cuando ingresa al campo a ejercer la violencia sobre

---

<sup>245</sup> En 1913, un cronista señala que entre un conjunto de problemas como la impuntualidad de los jugadores, que la elección del árbitro recaiga en una persona imparcial, la falta de gendarmería que impida que el público invada el campo, aparecía “el pugilato” entre los jugadores como una deficiencia de Santa Beatriz. John T. “Se inicia la Liga Peruana de Foot Ball”, *El Comercio*, 21 mayo 1913, pp. 2. Por otro lado, Eric Dunning y su equipo estudiaron las conductas más frecuentes en los campos de fútbol: ataques a jugadores, simple vandalismo, peleas entre espectadores de clubes rivales y desórdenes fuera y en los alrededores del campo de juego. Dunning, *The roots of football hooliganism*, pp. 54-73. Discrepamos de su postura dado que son vistas desde la perspectiva de la violencia y no como reacciones que responden a mecanismos de adhesión entre el público y el club que participa en el juego.

aquellos que considera actúan de modo injusto y perjudicial a los intereses del club al que se siente adherido, coloca el “mundo al revés” dado que no sólo ingresa al espacio sólo reservado para los que ejecutan el ritual, sino que al agredirlo los despoja de todo el halo de sagrado que simbólicamente le confiere el participar como jugador. El objetivo de esta conducta es retornar el equilibrio de la justicia perdida (un error arbitral, una agresión de un jugador rival, etc.) y sancionar a quienes rompen este equilibrio. Con ello el espectador de fútbol rompe con el papel pasivo y meramente contemplativo que le asignó el discurso olimpista y la moral burguesa<sup>246</sup>, y establece diferencias con otros espectáculos públicos como el teatro y el cine cuya condición exigían que el público mantuviera una actitud pasiva<sup>247</sup>.

Los eventos mencionados sucedían principalmente en los partidos entre clubes de Lima y Callao. Ello no era casual, estos partidos convocaban a mayor número de espectadores lo que ponía en alerta a las autoridades policiales. Días antes de un partido en el campo del club Ciclista Lima, entre Association y Atlético Chalaco en 1918, los organizadores pedían al Prefecto: “el envío de la fuerza indicada por figurar entre los números de la fiesta”

---

<sup>246</sup> Los incidentes que sucedían en los partidos de fútbol eran vistos como actos de violencia desde el discurso olimpista y la moral burguesa: “Igualmente es algo que da muy triste idea del conocimiento y cultura de quienes presencian entre nosotros tales torneos, las voces de aliento que lanzan algunos durante los distintos matches, con el fin de que los jugadores de su simpatía “maten” a los contrarios, olvidando que los ideales deportivos y las tendencias modernas que las sustentan constituyen. (...) La base principal de este elegante y viril deporte, esta constituida por la limpieza de su acción en la que se refiere al respeto y consideraciones que cada cual debe dispensar a sus contrarios. (...) Todas las reglas del football association tienden a ese fin, y las penas más fuertes se aplican sobre todo acto que tienda a dañar al competidor empleando estos métodos brutales, reñido del todo con la gentil y delicada tendencia de este deporte. (...) Desgraciadamente entre nosotros se encuentran las normas que se hacen del football un ejercicio provechoso y delicado. Cada día aumentan más los jugadores que emplean métodos brutales con sus contrarios, aprovechando la impasibilidad de quienes desempeñan el alto cargo de referee o juez, no sólo llamado sino obligado por las reglas de aquel a condenar e impedir tan torpes atropellos”. *El Comercio*, 1 octubre 1918, pp. 2.

<sup>247</sup> En su estudio, Tony Mason señala que en los casos de Brasil, Argentina y Uruguay, el público interviene (el llamado jugador número doce) porque no sabe asumir una derrota. Por eso, culpa al árbitro, agrede al rival y se pelea con la policía. Mason, *Passion of the people*, pp. 96-118. Frydenberg, *Historia social del fútbol*, pp. 45-70.

un match de foot ball con dos de los principales clubs footballisticos como son “Association Foot Ball Club” y “Atlético Chalaco” y por la naturaleza de los contendores contribuir-ía a que lleve al terreno un público numeroso”<sup>248</sup>.

Las autoridades deportivas hicieron esfuerzos por evitar que estos sucesos no se repitan en los partidos entre clubes de la capital y el puerto. En octubre de 1918, el presidente de la Federación de Estudiantes convocó a los dirigentes de los principales clubes para evitar problemas durante los encuentros entre estas dos instituciones<sup>249</sup>. Por supuesto, las medidas acordadas no surtieron efecto. Apenas unas semanas después, en noviembre de 1918, otro encuentro entre ambas instituciones tuvo que ser suspendido cuando el público ingresó al campo tras la decisión del árbitro de detener la jugada, el público impidió la continuación del encuentro. El árbitro del partido declara:

Sabido es lo pesado del cargo sobre todo en consideración a la “excesiva vehemencia” de nuestro público pues el terreno es constantemente invadido dificultando la libre acción de los jugadores y la fácil y rápida visión del juez.

Fue el caso que faltando seis minutos para concluir el segundo time, los jugadores en masa se agruparon disputándose el balón cerca del goal del “Association”. En esos momentos el público incursionó el terreno, mezclándose con los jugadores. Uno de los forwards del “Atlético”, el señor Jordán, en tales circunstancias, se situó varios pasos detrás del goalkeeper del “Association”, que se hallaba defendiendo su puesto. (...) Viendo entonces el que escribe que el juego se estaba desarrollando incorrectamen-

<sup>248</sup> AGN, Prefecturas, Varios, 23 septiembre 1918. El subrayado es nuestro.

<sup>249</sup> “según lo acordado con Ud. en el transcurso de la presente semana he tenido conferencia con los presidentes de los clubs Atlético Chalaco, la Liga Peruana de Foot Ball y la Asociación Nacional de Foot Ball, los que han ofrecido constituir las comisiones responsables y hacer todo lo que este a su alcance, para reprimir los desórdenes que en oportunidades anteriores se han originado, para lo que ya en mi parte, he ordenado al administrador de la institución para que haga fijar en el referido campo y en los lugares más visibles cartelones que impongan al público que allí reúne, la prohibición de fomentar manifestaciones de carácter hostil”. AGN, Prefecturas, Varios, 3 octubre 1918.

te, di la señal de off-side, que atribuye ciertos jugadores no haber oído, y menos aun cuando el jugador Jordán introducía la bola en el goal. (...) A consecuencia de este suceso el público se arremolinó en el terreno impidiendo por las acaloradas disputas que enseguida se suscitaron, la continuación del juego<sup>250</sup>.

Este tipo de incidentes estaban motivados por la creciente importancia de la victoria en beneficio del prestigio del club, que sumado a la posibilidad de perder era un factor que desencadenaba la violencia y los espectadores ingresaban a la cancha para evitarlo. En 1920, durante un partido en que Association F.B.C. vencía al Sport Alianza, seguidores del perdedor atacaron a los jugadores rivales:

... el número de espectadores era crecidísimo y la mayoría de ellos (gente del bajo pueblo) mostrábase abiertamente partidaria del Sport Alianza”. Contra las expectativas de esa mayoría, obtuvieron ventaja en el juego los campeones del “Association” y este hecho completamente natural y simple, movió a los partidarios del club vencido a tomar una actitud desordenada y agresiva contra los vencedores, llegando al extremo de arrojarle piedras y maltratarlos de hecho. Dos o tres rufianes que se hallaban entre la multitud, aprovecharon la circunstancia, para dar suelta a sus instintos feroces, y sacando a relucir armas cortantes, tomaron parte de la refriega (en contra de los más débiles, por supuesto). Hubo contusos y heridos, y el match ya no fue de “football” sino de box y esgrima<sup>251</sup>.

La gravedad de los incidentes cobraba víctimas no sólo entre los jugadores, también entre el público que, en su afán de defender los intereses de su club, ejercía violencia sobre

---

<sup>250</sup> “Carta del señor Gálvez, referee del encuentro entre el Atlético Chalaco y el Association. La Crónica, 28 noviembre 1918, pp. 12. Otra versión en El Comercio, 26 noviembre 1918, pp. 2. En 1920 la Asociación Deportiva Chalaca hizo otro intento por evitar los incidentes de violencia y las invasiones de campo. Esta vez lo solicitó al público, pero a través de un comunicado publicado en la prensa. “Fiesta deportiva en el Callao. Campeonato Copa Reynaldo Gubbins”, La Prensa, 1 mayo 1920.

<sup>251</sup> “Formidable escándalo en el campo deportivo de Santa Beatriz”. La Crónica, 6 diciembre 1920, pp. 2.

los seguidores del equipo rival (o todo aquel que participara de la pelea). En 1918, durante un partido entre Atlético Chalaco y José Gálvez, ante cinco mil espectadores, ocurrió una riña que concluyó con un joven con la “pierna destrozada” al recibir una patada y otro recibió fuertes contusiones al caerle la baranda de la portería de la tribuna<sup>252</sup>. Estas formas de defender a su club aparecen cuando hay decisiones arbitrales consideradas injustas, por ejemplo el juego brusco desproporcionado. En 1916 durante un encuentro entre Unión Miraflores y Juan Bielovucic de Lima, el juego brusco no era penalizado por el árbitro:

El juego dio comienzo desde los primeros instantes con un encarnizamiento sin igual. “Zancadillas”, “banquitos”, empujones por la espalda, y en fin, cuanto golpe este prohibido por el reglamento de football. Dos jugadores: José Carbajal del “Unión Miraflores”, y un tal Rojas del “Bielovucic”, habían tenido sus desavenencias anteriormente así es que la presente ocasión les sirvió de maravilla para demostrar su encono personal. En un momento de descuido, no lo podemos precisar a punto fijo, ó por fuerza mayor, Carbajal, cayó al suelo en momentos en que avanzaba con la bola de resultas de un encontrón que le diera Rojas. (...) El referee dio la señal de paralizar el juego por infracción del reglamento. Los del Bieloviucic pusieron el grito en el cielo, naturalmente, y la barra, que en su mayoría apoyaba al club limeño protestó el fallo del juez. (...) El final es fácil de prever. Los limeños, más numerosos, quisieran linchar a Carbajal quien tuvo que refugiarse en una garita cercana y a falta de éste la emprendieron armados de piedras, contra el team mirafloresino. (...) Estos repelían el ataque y se armó la de Dios es Cristo. Los proyectiles se cruzaban de uno a otro lado, el bullicio era ensordecedor y mientras unos litigaban la cuestión con los puños, los otros cargaban en montón contra los de Miraflores. Bulla, más bulla y la policía... bien, gracias, los mirafloresinos ante el número superior de sus contrincantes optaron cuerdamente por la retirada, y así lo hicieron en medio del barullo más estupendo, y de una carga general de los limeños que marcó el final de la zinguizarra.

---

<sup>252</sup> “Vida sportiva”, La Crónica, 25 septiembre 1918, pp. 10.

De resultas de la refriega han sido heridos los jugadores del “Miraflores”, Ruperto Moscoso, César Brijas, Marcelo Díaz, Vicente Bove y David Moscoso, quienes presentan heridas de más o menos consideración en la cabeza y otras partes del cuerpo. (...) Noticiada (sic) la policía se constituyó en el lugar del suceso logrando capturar a cinco de los exaltados para los esclarecimientos del caso. Los heridos fueron atendidos en la asistencia pública y se medicinan en sus casas<sup>253</sup>.

En un encuentro de 1920 entre José Gálvez y Sportivo Calavera, un delantero dio un puntapié en el rostro al arquero rival sin que el árbitro lo castigue: luego, el mismo jugador vuelve a agredir a un rival, provocando que el público invada el terreno para protestar<sup>254</sup>. El mismo año, durante un partido entre los clubes obreros de José Gálvez y Sport Inca:

En un avance de los ‘forwards’ del Gálvez, y en vista de que el buen arquero del Inca defendía bien su puesto, uno de los forwards atacó a un jugador privándolo del conocimiento, actitud que no castigó el referee, Sr. Serra, entonces el público exaltado, invadió el field como es natural, los amigos y partidarios del agredido salieron en su defensa, originándose un escándalo mayúsculo, que sólo concluyó cuando los gendarmes desenvainaron sus sables para dispersar a los bochincheros, tarea que no fue muy fácil dada la exaltación de los ánimos<sup>255</sup>.

En 1921, en un partido entre Unión Buenos Aires y Juan Bielovucic, durante un ataque del segundo:

---

<sup>253</sup> La Crónica, 28 agosto 1916, pp. 3.

<sup>254</sup> El Comercio, 6 diciembre 1921, pp. 5.

<sup>255</sup> El Comercio, 31 mayo 1921, pp. 8. En este panorama no faltaron opiniones que sugerían que cuando los problemas eran motivados por los jugadores, debería aplicarse un castigo sobre ellos, tal como se hizo en Argentina donde se penó con dos y tres partidos de suspensión a los jugadores que se vieron involucrados en este tipo de incidentes. “El juego brusco debe reprimirse”, en La Crónica, 30 noviembre 1918, pp. 13.

Desgraciadamente por ignorancia del juez, se le ocurre decir que era goal y se produce una bronca del público que no pudo soportar un mal fallo: lo obliga a salir de mala forma del terreno, al extremo que un espectador exaltado lo agredió, los gendarmes intervinieron con los sables desenvainados para hacer retirar a los espectadores que ya habían invadido el field, produciéndose bochornosos incidentes cuando faltaban escasamente unos ocho minutos para concluir el match (...) La policía, como siempre, atropellando a los espectadores, que por falta de tribunas se ven obligados a permanecer de pié junto a la línea del 'touch'<sup>256</sup>.

Parte de la responsabilidad de la violencia también recaía en la policía, pese a que su presencia era publicitada como garantía para el normal desarrollo del juego<sup>257</sup>, mostraban ser incapaces de controlar estos sucesos, por lo que se pedía normalmente mayor presencia policial en las solicitudes al prefecto de la que se solía enviar "...a fin de que no sea alterado el orden lo que ocurre con frecuencia debido al escaso número de gendarmes que se envían y que no son suficientes para contener la enorme cantidad de personas que asisten a esta clase de fiesta públicas que se puede calcular en mas o menos 10,000 almas"<sup>258</sup>. En una ocasión un numeroso grupo de personas ingresó al campo sin cancelar su boleto, sin que la policía se diera abasto para impedirlo. Por ello se solicitó un nuevo contingente en calidad de emergencia a la una de la tarde, pero no arribó hasta varias horas después:

---

<sup>256</sup> El Comercio, 3 mayo 1921, pp. 3.

<sup>257</sup> "y el orden será garantizado por la fuerza pública suficiente, para lo cual se ha oficiado detalladamente y con anticipación a la prefectura", "Liga Peruana", El Comercio, 12 mayo 1917. pp. 5. Sin su presencia, los partidos sencillamente se suspendían. El Comercio, 30 agosto 1918, pp. 5. En una ocasión se debió suspender un torneo porque la Prefectura necesitaba de todos sus elementos para enfrentar una inminente huelga y no podía asignar un destacamento. "Se suspende torneos de football de hoy y mañana". El Comercio, 31 octubre 1920, pp. 5. AHUNMSM, Caja 1919, FEP, Correspondencia, 22 noviembre 1919. AHUNMSM, Caja 1920, FEP, Correspondencia, 5 enero 1920.

<sup>258</sup> AGN, Prefecturas, Varios, 2 julio 1920. "a U. rogamos se sirva ordenar el envío de mayor número de fuerza montada pues Sr. Prefecto, dado lo extenso del campo, burlan constantemente jente (sic) de la peor catadura la vigilancia de los cuatro gendarmes que únicamente mandan". AGN, Prefecturas, Varios, 31 agosto 1918.



La fuerza se presentó ayer a las cuatro de la tarde después que el señor administrador de la Federación de Estudiantes pidió auxilio telefónico a su despacho porque mas de dos mil espectadores habían invadido el campo, rotas las puertas, arrollando al encargado de la cobranza de los boletos, penetrando de forma tumultosa al terreno sportivo sin presentar sus comprobantes de pago de entrada y produciendo por consiguiente a la Federación de los Estudiantes que tiene allí su única fuente de entradas económicas una pérdida de mas o menos Lp. 40.0.00<sup>259</sup>.

Lo cierto es que la policía era un cuerpo insuficientemente profesionalizado y poco diestro en el manejo de multitudes cada vez más numerosas como las que convocaba el fútbol<sup>260</sup> y, por supuesto, este tipo de incidentes en manos de agentes poco especializados debían concluir con víctimas. En octubre de 1918, el joven Eliseo Ascencio asistió al encuentro entre el equipo del crucero inglés Avoce y el Sport Inca en Santa Beatriz. Tras la anotación del Inca muchos espectadores ingresaron al campo, entre ellos Ascencio. La gendarmería arremetió a caballo contra el público con la intención de despejarlo, pero uno de ellos atropelló al joven quien perdió el conocimiento, por lo que fue llevado a la asistencia pública donde se informó que su estado era delicado<sup>261</sup>.

Los continuos incidentes llevaron a las autoridades del Ministro de Gobierno a elevar el monto de los agentes enviados a los partidos de fútbol. Desde 1920 el número se incrementaba a 10 gendarmes a caballo y 20 a pie, los que serían destacados todos los domingos y feriados en que se programara y aprobara la realización de torneos futbolísticos<sup>262</sup>. Esta

<sup>259</sup> AHUNMSM, Caja 1920, FEP, Correspondencia, 4 junio 1920. AGN, Prefecturas, Varios, 4 junio 1920.

<sup>260</sup> “Que la fuerza pública enviada al campo deportivo para cuidar el orden no ha procedido en ningún momento con sagacidad suficiente, y así se ha visto que, desde los primeros instantes, los gendarmes han empleado los métodos más bruscos para obligar a los espectadores a ocupar sus respectivos sitios”. “En el campo deportivo de Santa Beatriz”, La Crónica, 31 agosto 1919, pp. 9.

<sup>261</sup> “En el terreno deportivo de Santa Beatriz”, La Crónica, 7 noviembre 1918, pp. 8.

<sup>262</sup> AHUNMSM, Caja 1920, FEP, Correspondencia, 4 junio 1920.

medida parecía acertada, sin embargo, tampoco solucionó el problema cuanto los documentos muestran a los organizadores de eventos futbolísticos solicitando la presencia de sesenta u ochenta policías<sup>263</sup>.

Por todo ello, para la prensa, asistir al campo de Santa Beatriz era estar "...en medio del abigarramiento desordenado de la multitud, la cual de vez en cuando formaba peloteras, con el consabido ataque a los gendarmes, dejándose sentir uno que otro disparo de revólver cuando faltaba quienes se divertían con el lanzamiento de piedras u otro proyectil semejante"<sup>264</sup>.

Así, al concluir la década de 1910, el fútbol de la competencia en serie se ve plagado de incidentes de diversa índole y motivo. Ello manifiesta el grado de intensidad del vínculo entre clubes y espectadores. El sentimiento de pertenencia se hace cada vez más intenso y, aunque los clubes más exitosos son aquellos que concentran mayor número de espectadores, en mayor o menor grado, todos los clubes empiezan a contar con su propio público, compuesto por sus socios, familiares de los futbolistas y todos aquellos que provenían o estaban en contacto con el espacio originario de cada club.

De este modo, el público "participa" en el juego y rompe la actitud pasiva que se le asignaba en otros espectáculos públicos (como el teatro, el cine, las corridas de toros o las carreras de caballos) creciendo la sensación de que en el fútbol, el público puede intervenir, incidir o determinar lo que sucede en el campo, a diferencia -repetimos- de otros espectáculos públicos y otros deportes. Ello fue, sin duda, un elemento cohesionador entre clubes y

---

<sup>263</sup> Sólo en ocasiones, el número de agentes se incrementaba cuando el certamen contaba con la asistencia de autoridades gubernamentales como el Presidente de la República, *El Comercio*, 15 agosto 1919, pp. 7. Similares sucesos en *El Comercio*, 12 noviembre 1919, pp. 4. *El Comercio*, 15 noviembre 1919, pp. 4.

<sup>264</sup> *El Comercio*, 13 junio 1920, pp. 5.

espectadores (y no sólo con quienes provenían de los espacios originarios de los clubes) que empezaron a vislumbrar la aparición de valores afectivos. Estos valores ya no se manifestaban bajo los cánones burgueses y del olimpismo, con aplausos y "hurra", sino con la intervención física y la defensa del prestigio, a través del uso de la violencia, simulando la defensa del honor.

Sin embargo, pese a que estos incidentes eran constantemente reseñados por la prensa, no necesariamente se deberían extender a todos los partidos de las competencias futbolísticas. En 1915, un cronista señala que las invasiones de campo y las acciones de violencia entre los jugadores sólo suceden en los encuentros de la primera división, aquellos que generaban mayor rivalidad y disputas. Por el contrario, en la segunda división no surgen este tipo de problemas, la razón era, según el mismo cronista, que los jugadores en “su comportamiento, cultura y disciplina y obediencia son intachables”<sup>265</sup>. Del mismo modo, no todos los terrenos deportivos eran considerados peligrosos ni incómodos. Armando Lagorda, redactor del diario La Crónica, afirma que el campo del Ciclista Lima era el mejor de la ciudad. La razón era que tenía una cómoda tribuna y una pista de carreras que estaba ubicada alrededor del terreno de fútbol, entre el campo de juego y la tribuna. Ello dificultaba las invasiones del campo ya que la pista de carreras establecía una amplia distancia entre la ubicación del público y el espacio de juego<sup>266</sup>.

---

<sup>265</sup> La Prensa, 5 julio 1915, pp. 3-4.

<sup>266</sup> “Vida sportiva”, La Crónica, 27 octubre 1918, pp. 12. En aquella época, el mayor incidente de violencia ocurrido en un campo de fútbol ocurrió en 1916 en Buenos Aires. El encuentro entre las selecciones de Argentina y Uruguay por el Campeonato Sudamericano en Buenos Aires nunca empezó. Los organizadores vendieron boletos en exceso, superando la capacidad del estadio de Gimnasia y Esgrima, y los espectadores no podían acomodarse. Cuando se informó que el partido no se jugaría, un grupo de espectadores lanzó naphtha a unos carros estacionados a lado del estadio. El fuego alcanzó las tribunas de madera y el estadio ardió durante cuatro horas. Mason, *Passion of the people?*, pp. 30.

### 2.3 Estadios en la década de 1920.

Las deficiencias descritas del terreno de Santa Beatriz y los problemas que acarreaban no podían resolverse con reformas o pequeñas refacciones. Para un espectáculo que convocaba miles de personas, los terrenos deportivos resultaban cada vez más incómodos. Con ese panorama se hizo cada vez más necesario contar con una nueva infraestructura acorde a las nuevas necesidades: acoger a un público más numeroso, ofrecer más comodidad y seguridad para realizar múltiples deportes, para que permita a los organizadores del espectáculo (asociaciones deportivas ó clubes) maximizar los ingresos económicos y mejorar el desempeño de los deportistas para presentar un espectáculo de mejor calidad. La solución fue la construcción de estadios.

El principal problema que enfrentaban las autoridades y las instituciones deportivas era el altísimo costo de una edificación de estas características. Frente a ello, no faltó quien sugirió adaptar algún terreno ya existente, proponiéndose el uso del hipódromo como campo de fútbol, tal como se hacía en Valparaíso<sup>267</sup>. En otra ocasión, durante una sesión de la Federación Atlética (nueva denominación de la Federación Sportiva) uno de los dirigentes de apellido Cisneros propuso construir un estadio y que lo administrara la Universidad. La idea fue rechazada con el argumento que los recursos del deporte deben usarse en bien del deporte y no para otras entidades<sup>268</sup>.

---

<sup>267</sup> Scout, "Association FBC-A. Chalaco 1-0". El Comercio, 31 agosto 1919, pp. 6.

<sup>268</sup> El Comercio, 25 mayo 1920, pp. 2.

Por la necesidad de contar con un lugar propio donde jugar muchas instituciones insistieron en el modelo del terreno deportivo. En un lapso de tiempo muy corto, poco más de dos años, la decena de campos que había en Lima casi se duplicaron para ascender a alrededor de veinte. Al norte de la ciudad estaba el Recreo Chalaco en Piedra Lisa utilizado desde inicios de siglo XX (en esa época hubo otro en los alrededores de la Portada de la Guía); hacia la salida oeste, el terreno de la Colmena en la mesocrática urbanización del mismo nombre. Al suroeste estaba el campo de Guadalupe, que toma ese nombre porque estaba cercano al Colegio Guadalupe. En la Alameda Grau estaba el terreno de la Escuela de Artes y Oficios que funcionaba desde 1905 aproximadamente. En el sureste estaba el campo de los clubes bancarios en la avenida 28 de julio. Más hacia el sur, los terrenos de Valdivieso (Lince), Mirones y Pachacamac. En el Callao estaba el terreno de Mar Brava desde 1900, el de San Juan de Dios en Bellavista y el del club 2 de Mayo desde 1909 y el aeródromo de Bellavista desde 1914. Chorrillos tenía dos, el campo de la Escuela Militar y otro que estaba el cercano a la estación del ferrocarril. El balneario de Barranco, el pueblo de Vitarte y la Magdalena tenían un campo cada uno<sup>269</sup>. Todos ubicados en los límites de la ciudad, siguiendo lo establecido por el reglamento municipal<sup>270</sup>.

La razón principal porque los clubes no contaban un estadio era el costo por la adquisición del terreno y la edificación. Pero el gasto no concluía aquí, luego de construirlo deb-

---

<sup>269</sup> El Comercio, 5 octubre 1903, pp. 3. El Comercio, 18 junio 1908, pp. 3. El Comercio, 29 agosto 1914, pp. 2. El Comercio, 14 septiembre 1920, pp. 7. El Comercio, 6 septiembre 1921, pp. 5. El Comercio, 6 diciembre 1920, pp. 5. Cajas, *El fútbol asociado*, pp. 83, 157. Muñoz, *Diversiones públicas en Lima*, pp. 83. Fanni Muñoz calcula que había casi cincuenta clubes deportivos en la capital, que hacia 1921 debían jugar en veinte campos (probablemente la cifra de clubes sea superior o incluso el doble, dado los clubes barriales de corta duración).

<sup>270</sup> El Reglamento de Teatros de 1919, aplicado para los espectáculos públicos en general decía: “Art. ° 8: En ningún caso podrá establecerse carpas para espectáculos públicos, de cualquier género que sean, en lugares centrales de la población”. “Reglamento de teatros”, *Boletín Municipal. Sexta Época*, 15 octubre 1919, año XX, n° 937, pp. 7306.

ían invertir en el mantenimiento del pasto y de la estructura, pagar las licencias, impuestos, servicios (luz, teléfono y agua). Por todo esto, la tarea de construir un estadio parecía una misión casi imposible para las instituciones deportivas, que pese al incremento de los ingresos económicos por el espectáculo, resultaban insuficientes para costear una obra de esas dimensiones.

### *2.3.1 El Estadio Víctor Manuel III (1922).*

El Circolo Sportivo Italiano era el club que agrupaba a la comunidad italiana y desde 1918 se propuso como objetivo materializar el sueño del estadio propio<sup>271</sup>. El Gobierno le concedió con un Decreto Supremo el campo deportivo del club Ciclista Lima, ubicado en los Jardines de la Exposición, cerca del campo de Santa Beatriz, con el pretexto de que se encontraba abandonado y se utilizaba únicamente para pastar ganado. El club Ciclista Lima tenía ese campo en concesión hacia veinte años, por lo cual protestó enérgicamente. Señaló que pese a que atravesaba problemas financieros, el terreno era utilizado para actividades deportivas: en él se habían realizado los campeonatos de baseball de 1916, 1917 y 1918, los Juegos Olímpicos Nacionales de 1917 y el campeonato nacional de cricket en 1918. La prensa apoyó la posición del club ciclístico (en especial el diario El Comercio, que llamó “un atropello” a dicha medida). La disputa se resolvió finalmente cuando el club Association F.B.C. se fusionó con Ciclista Lima otorgándole mayor solidez financiera, que le permitió preparar un torneo ciclístico para las Fiestas Patrias de 1918 demostrando que era una

---

<sup>271</sup> El Circolo se fundó en agosto de 1917. “Notas deportivas. Nuevo centro deportivo”, La Prensa, 15 agosto 1917, pp. 1. “El mundo deportivo”, La Crónica, 20 agosto 1917, pp. 13.

institución en actividad y, empezó a practicarse ciclismo, fútbol, además de los otros deportes señalados<sup>272</sup>. El Circolo dio marcha atrás y a cambio, el gobierno le cedió otro terreno de más de 30000 m<sup>2</sup> ubicado fuera de la ciudad, en la Avenida de la Magdalena, a medio camino entre la capital y el pueblo de Magdalena, pero exigiendo varias condiciones: dar facilidades a la Dirección de Instrucción para la realización de los torneos deportivos que ella organice y, abrir y empedrar la calle que llega hasta el tranvía: la idea era iniciar la urbanización de esa zona desde la construcción del estadio, una idea que se repetirá posteriormente.

La construcción del primer estadio de la capital del Perú se inició bajo el lema “la casa de todos los deportistas” con planos del estadio Torino de Turín traídos de Italia en 1921<sup>273</sup>. Denominado finalmente “Víctor Manuel III”, el estadio en cuestión tenía un campo de fútbol reglamentario de 110 metros de largo por 90 metros de ancho, una pista para carreras de bicicletas y motos de 400 metros de extensión, dos palestras para ejercicios físicos, dos canchas de tenis, alojamientos para atletas, billar, cantina, terrazas y juegos para los socios. Sus tribunas tiene capacidad para 4 mil trescientos espectadores: 2,500 en la tribuna de primera, y 1,800 en la tribuna de segunda<sup>274</sup>.

A la inauguración el 14 de junio de 1922 y asistieron autoridades políticas, dirigentes deportivos e invitados, además de diez mil personas. El programa prosiguió con un festival

---

<sup>272</sup> “Deportes”, La Prensa, 10 septiembre 1918, pp. 5. “Carta del Presidente del club Ciclista Lima, Oscar Morales, a los redactores de “La Prensa”, La Crónica, 12 septiembre 1918, pp. 5-6. “El despojo del “Club Ciclista Lima”, La Crónica, 14 septiembre 1918, pp. 6-7. “El affaire del “Club Ciclista Lima”, La Crónica, 19 septiembre 1918, pp. 4-8. Gálvez, *Nuestra pequeña historia*, pp. 210.

<sup>273</sup> Patrón, *Margesí de bienes nacionales*, t. I, pp. 120-121. “Inauguración del stadium del Circolo Sportivo Italiano – Asiste excepcional concurrencia a la ceremonia”, El Comercio, 16 junio 1922, pp. 7. Sobre los vaivenes de la construcción y la institución, “Sobre el Circolo Sportivo”, El Comercio, 15 julio 1922, pp. 5.

<sup>274</sup> “En la inauguración del nuevo campo de deportes”, La Prensa, 16 junio 1922, pp. 5. Circolo, *Cincuentenario*, pp. 3, 5.

deportivo que incluyó carreras de bicicletas y motocicletas y un partido de fútbol entre Circolo Sportivo Italiano y Lima Cricket<sup>275</sup>. Para facilitar el traslado del público, el Circolo puso a disposición un ómnibus que partió desde una zona céntrica<sup>276</sup>. Además el club coordinó con las autoridades municipales aumentar el número y la frecuencia del transporte público hacia el Víctor Manuel III y enviar un ómnibus a la Prefectura para que traslade la gendarmería desde su cuartel al estadio y viceversa. Estas medidas se repetirían en los días que se programaran actividades deportivas en el estadio italiano<sup>277</sup>.

Los discursos inaugurales ofrecen la oportunidad para comprender significado que tuvo la flamante edificación. En su discurso, el presidente Leguía resaltó los vínculos entre la cultura latina clásica y la cultura italiana contemporánea que se habían insertado con éxito en la sociedad peruana, marcando tácitamente la relación entre la antigua cultura grecolatina creadora de los deportes y el impulso que la comunidad italiana residente en Perú ha puesto en la construcción del estadio del Circolo<sup>278</sup>. Antonio D’Onofrio, presidente del Cir-

---

<sup>275</sup> Después de bendecir la entrada, Antonio D’Onofrio, presidente del Circolo, presentó el estadio y los discursos fueron del Dr. Adolfo Battilana, Guisepe Boero, presidente del Comitato y Augusto Leguía, presidente de la República. La Prensa, 14 junio 1922, pp. 2. El Comercio, 14 junio 1922, pp. 4. La Crónica, 11 junio 1922, pp. 15. La Crónica, 14 junio 1922, pp. 12.

<sup>276</sup> La Prensa, 15 junio 1922, pp. 4. “En la inauguración del nuevo campo de deportes”, La Prensa, 16 junio 1922, pp. 5.

<sup>277</sup> Estas medidas se convierten en parte de los cambios urbanos que introducen la edificación de los estadios: regulación del tránsito, seguridad, nuevas urbanizaciones y zonificaciones, tendido de agua y desagüe (en el estadio hay piscina y baños), y redes eléctricas.

<sup>278</sup> El Presidente Leguía en su discurso dice: “En los peruanos, vuestra cultura [la italiana] produce intensa admiración y afecto filial. Y no sólo son los exponentes históricos de vuestra nacionalidad los que enardecen tales sentimientos. Habéis conquistado nuestra simpatía por el carácter expansivo, altruista, de nuestra alma colectiva; por nuestras nobles inclinaciones raciales, que no rechazan sino se fundan con los ajenos esfuerzos”. (...) “Repetidas pruebas de ello hemos tenido en el Perú, y jamás olvidaremos que por esta tierra, que como bien decía, habéis considerado como vuestra segunda patria, derramasteis vuestra sangre generosa en horas de cruentas luchas y de dolores intensos!”.

“Día a día recibe el Perú muestras de vuestra laboriosidad y magnificencia. Y antes de entregar la ofrenda magnífica de vuestra amistad –que es a la vez coeficiente del florecimiento artístico que con justicia os enorgullece- habéis querido inaugurar este stadium, como testimonio de que no sólo sabéis ennoblecer el espíritu con las emociones de la belleza, sino también vigorizar los músculos en las lides del deporte”.



colo Sportivo, prefiere adoptar las posiciones del discurso olimpista, y resaltar los diversos beneficios que trae el estadio, al contribuir al progreso físico y moral de los peruanos y, el desarrollo de los valores que redundan en el bienestar de la patria. El deporte mantiene la dualidad de los valores cristianos y los valores cívicos como los ideales de ciudadanía de la postura higiénica: construye hombres que aman la vida, al prójimo, a la familia y la patria y para ser mejores padres, ciudadanos y soldados. En este panorama el nuevo estadio es un lugar para el espectáculo deportivo que funciona como espacio para que todas las clases sociales se empapen de los valores del deporte observándolos, de esta forma, considera que el deporte cumple una función pedagógica a las actividades deportivas:

Esta obra tiene carácter educativo y moralizador, porque, valiéndose como medio de difusión de los deportes y de la educación física, hace la juventud fuerte y lea encamina por un sendero que conduce a la felicidad. (...) El “sport” no es sólo una saludable diversión, cuyos beneficios son realmente físicos, es un medio para forjar en los jóvenes el sentimiento noble de la emulación, del ideal a la vida, del amor al prójimo, a la familia, a la patria. Convierte al niño en hombre consciente de los deberes que le incumbe ante la sociedad, lo preserva de los vicios y lo hace buen ciudadano, mejor padre, óptimo soldado.

Es, pues, bella y muy útil la obra del Circolo Sportivo Italiano, porque es obra de altruismo cuyos efectos redundarán en beneficio de la juventud de todas las clases sociales, sin distinción ni preferencias”.

“No se han omitido esfuerzos para construir este stadium, dotándolo de los más perfectos requisitos técnicos, utilizando la experiencia de especialistas extranjeros. Es por lo tanto muy satisfactorio poder

---

“Os felicito por el acierto con que os dedicáis a esta clase de obras. Ellas, además de constituir un motivo de satisfacción para vosotros, son una contribución al ornato público de la capital de la República”. “En la inauguración del nuevo campo de deportes”, La Prensa, 16 junio 1922, pp. 3.

afirmar que Lima cuenta desde hoy con un campo de espectáculo deportivo digno de ser comparado con los más perfectos del mundo y que es a la vez el único de la América Latina<sup>279</sup>.

El Víctor Manuel III recibió un uso intensivo desde su inauguración con competencias organizadas por el club o alquilado a otras instituciones. Para el Circolo el nuevo estadio fue el medio para comprender una nueva dimensión del espectáculo deportivo. Hasta ese entonces los partidos con mayor convocatoria y, obviamente los que dejaban mayores beneficios económicos eran aquellos que convocaran a los clubes más prestigiosos de Lima y Callao. Ahora el Circolo Sportivo Italiano incorporó una nueva forma de administración deportiva. A semejanza de las compañías de teatro u ópera que solían traer artistas internacionales y, favorecidos por la inserción del Perú en las asociaciones deportivas internacionales a través de la FPF, empezaron a organizar la llegada de clubes extranjeros para enfrentarse a los peruanos. Con este tipo de torneos incrementó sus ganancias, y la asistencia en ocasiones ascendía a diez mil o hasta quince mil personas<sup>280</sup>. (Imagen N° 1)

Pero este nuevo modelo de gestión del espectáculo implicaba que como propietario del estadio, obtenía mayores ingresos económicos. A diferencia de Santa Beatriz en que el público se ubicaba alrededor del campo y no existía mayor diferenciación en el precio de las entradas, el Víctor Manuel III convirtió en norma los estadios con cuatro tribunas que separaban al público diferenciándolo según el boleto que han pagado. Se incorpora la política de otros espectáculos públicos de tener localidades de precio diferenciado que variaba según la localización, visibilidad y comodidad de las tribunas, desde palcos sentados y te-

---

<sup>279</sup> “En la inauguración del nuevo campo de deportes”, La Prensa, 16 junio 1922, pp. 5. (Subrayado nuestro).

<sup>280</sup> “Se inició la temporada internacional de balompié”, La Prensa, 31 agosto 1924, pp. 6. Laos, *La ciudad de los reyes*, pp. 379.

chados hasta tribunas de pié a la intemperie. De esta forma, el espectáculo deportivo impuso la separación por condición socioeconómica de los asistentes, del mismo modo, el nuevo modelo de infraestructura obligó una separación entre deportistas y público con la construcción de una valla de aproximadamente un metro de alto en la tribuna que además del velódromo incrementó la distancia entre el público y el campo de juego. Finalmente, ofreció a los asistentes más seguridad y a los propietarios permitió maximizar los ingresos económicos al mejorar los accesos (boleterías, puertas de ingreso, muros perimétricos) sin correr el peligro de que ingresen en turba y sin boleto, o a través de alguna hendidura en el cerco perimétrico. Todo ello, atrajo mayor número de asistentes incorporando público del puerto, de los pueblos y los balnearios, gracias a las facilidades y modificaciones del servicio de tranvías.

Gracias a la construcción del estadio, el Circolo se convirtió en modelo de club deportivo y la institución a seguir<sup>281</sup> por lo que el Concejo Provincial de Lima lo condecoró con una medalla de oro: “al Circolo Sportivo Italiano, por su esfuerzo en la construcción de su stadium y por la liberalidad para que concurran a él, las demás instituciones semejantes sin restricción alguna”<sup>282</sup>. El Circolo se mantuvo a la vanguardia por el resto de la década siendo el primero en instalar iluminación artificial en su estadio en febrero de 1930 la cual celebraron con partidos de fútbol. Fueron necesarias coordinaciones previas con la empresa de electricidad y de tranvías para el traslado nocturno del público desde el centro de la ciudad y de regreso. El público arribó en forma numerosa y prorrumpió en aplausos cuando las

---

<sup>281</sup> “Sobre el Circolo Sportivo”, *El Comercio*, 15 julio 1922, pp. 5.

<sup>282</sup> La medalla de oro fue entregada como parte de las ceremonias de Fiestas Patrias, donde se entregaba esta condecoración a las personas e instituciones más resaltantes. AHML, Libros de Actas de Concejo. Sesión del 24 julio 1922, pp. 313.

luces se encendieron, mientras la prensa celebró la medida dado que en el verano era más agradable asistir a un espectáculo deportivo de noche sin las molestias del sol<sup>283</sup>.

### 2.3.2 *El Stadium Nacional de 1923.*

El segundo estadio en construirse curiosamente había sido el primero en planificarse. En 1917 la Federación Deportiva solicitó al gobierno le ceda un terreno para la construcción de un estadio<sup>284</sup>. Recién en julio de 1920 el Presidente de la República respondió y concedió a la Federación Deportiva los terrenos del campo de Santa Beatriz que estaban en concesión de la Federación de Estudiantes<sup>285</sup>.

Pero la Federación Deportiva no tenía dinero para costear la obra. Así, en el marco de las celebraciones del primer centenario de la independencia, la colonia inglesa decidió obsequiar un estadio al Perú tal como otras comunidades extranjeras hacían regalos al país e inició la obra en el campo de Santa Beatriz. La primera piedra se colocó el 4 de agosto de 1921 y a la ceremonia asistieron el Presidente de la República, el alcalde, el embajador

<sup>283</sup> “Esta noche se inaugura la temporada de football con luz artificial. Hay bastante interés por concurrir al Estadio de Circolo Sportivo Italiano”, *El Comercio*, 1 febrero 1930, pp. 12. “Fútbol. Interesante en todos sus aspectos resultó el espectáculo deportivo de anoche en el Estadio del Circolo Sportivo Italiano”, *El Comercio*, 2 febrero 1930, pp. 14. Circolo, *Cincuentenario*, pp. 11.

<sup>284</sup> *La Crónica*, 8 octubre 1917, pp. 12.

<sup>285</sup> “Lima, 10 de julio de 1920. – Sr. Presidente de la Federación Atlética del Perú. – Con fecha de ayer se ha emitido la siguiente Resolución Suprema: - Visto el oficio del Director de la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria, transcribiendo la solicitud presentada por el presidente de la Federación Atlética del Perú, pidiendo se le conceda un terreno en Santa Beatriz para la construcción de un “stadium”, siendo convenientes favorecer los juegos atléticos en los lugares adecuados, y estando favorable el informe del director oficiante. Se resuelve: - 1.- Concédase a la Federación Atlética del Perú, el uso del terreno de propiedad del estado de trescientos ocho metros de largo (308) por ciento sesentaicuatro de ancho (164) con cincuenta mil quinientos doce metros cuadrados (50,512 m<sup>2</sup>) marcado en el plano mandado a levantar por la Dirección de la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria y situado entre el campo del club Ciclista los antiguos corrales de Santa Beatriz y la nueva avenida paralela al ferrocarril eléctrico a Chorrillos. 2) La concesión del uso del terreno es sólo mientras la Federación Atlética del Perú subsista como institución deportiva, siéndole prohibido urbanizar, subarrendar o dedicarle un fin distinto del de la construcción del stadium. Augusto B. Leguía. Presidente de la República”. *El Comercio*, 15 julio 1920, pp. 6.

inglés y autoridades deportivas. También se invitó a los alumnos de las escuelas fiscales y colegios importantes como Nuestra Señora de Guadalupe, Santo Tomás de Aquino, el Liceo de Tacna, y a los niños exploradores del pueblo de Barranco<sup>286</sup>. Los discursos de inauguración mantienen el mismo tono que en la inauguración del Víctor Manuel III, haciendo hincapié en los postulados olímpicos: el estadio se construye para apoyar el desarrollo de un deporte que trae beneficios físicos, morales y cívicos, y su impacto en el progreso de la patria. El Teniente Coronel Leonidas Gonzáles, presidente de la Federación Atlética apunta los beneficios físicos, morales y patrióticos, pero poniendo atención en el papel científico que cumple la Federación en la tarea de dirigir el deporte nacional<sup>287</sup>. Resaltan la importancia del deporte en el desarrollo de la infancia y la juventud, ya que estimula su desarrollo físico y trae beneficio al país que cuenta con jóvenes mejor preparados para defender a la patria en una guerra, como para enfrentar la vida cotidiana con mejor actitud<sup>288</sup>.

---

<sup>286</sup> “El obsequio de la colonia inglesa al Perú”, *La Crónica*, 5 agosto 1921, pp. 2. “El Stadium obsequiada por la colonia británica a la Nación”, *La Crónica*, 4 agosto 1921, pp. 7. A la ceremonia en que se colocó la primera piedra asistieron el Presidente Augusto Leguía, el canciller Sr. Salomón, el alcalde Mujica y Carassa, el embajador inglés, conde Doundonald, el ministro plenipotenciario inglés Grant Duff, autoridades gubernativas y dirigentes de la Federación Atlética. Carlos Panizo, “Scout”. “El obsequio de la colonia británica; hoy a las 10:30 se colocará primera piedra de futuro estadio que la colonia británica obsequiará al Perú”, *El Comercio*, 4 agosto 1921, pp. 3. “La fiesta de esta mañana en Santa Beatriz: colocación de la primera piedra del Stadium que la colonia inglesa va a obsequiar al Perú”, *La Prensa*, 4 agosto 1921, pp. 2. “El obsequio de la colonia inglesa al Perú”, *La Crónica*, 5 agosto 1921, pp. 2. “La gran fiesta en el stadium nacional”, *La Crónica*, 31 julio 1923, pp. 3-5. Sobre la fiesta de inauguración, “La fiesta de esta mañana en Santa Beatriz: colocación de la primera piedra del Stadium que la colonia inglesa va a obsequiar al Perú”, *La Prensa*, 4 agosto 1921, pp. 2. *La Crónica*, 7 agosto 1921, pp. 5. “Fiesta Deportiva”, *Boletín Municipal*, n. 1056, 15 agosto 1923, pp. 76.

<sup>287</sup> “La dirección científica, la orientación disciplinada y eficaz del sport en el Perú requeridas por una acción más amplia y efectiva ha sido asumida por la Federación que en estos momentos tengo el honor de representar, vigoroso exponente de las virtudes energéticas de la patria de hoy, símbolo afirmativo de la patria del mañana”. “El obsequio de la colonia inglesa al Perú”, *La Crónica*, 5 agosto 1921, pp. 2.

<sup>288</sup> La presencia de los discursos modernizadores que acentúan la importancia de los deportes como mecanismos de mejora de la raza no es únicamente peruano. En su estudio sobre la construcción del estadio Pacaembú en Saõ Paulo, José Labriola traza los lazos que se tejen entre esta corriente y el apoyo del Estado en la tarea de edificar infraestructura para el deporte, entendiendo que los recintos deportivos son los espacios donde el pueblo a través de espectar deportes (en este caso el fútbol) se educa de los nuevos valores que el deporte representa (importancia de fortalecer el cuerpo, trabajo en conjunto) y redunde en beneficio de la moral y de la patria. Labriola de C. Negreiros, *El estadio de Pacaembú*, [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com).

El nuevo estadio se inauguró en el día de las fiestas patrias peruanas, el 28 de julio de 1923<sup>289</sup>. El terreno que en la concesión inicial tenía 50,512 m<sup>2</sup> se amplió a 60,012 m<sup>2</sup>; tenía dos tribunas, la de primera clase tenía capacidad para mil quinientas personas. La de segunda clase inicialmente no fue considerada. Se había pensado en un plano inclinado donde se suprimían los asientos e iba a estar rodeado de una barandilla de cemento y revestido de ladrillo en la cual los espectadores se encontraban parados. Pero la Confederación prefirió finalmente una tribuna de cemento techada revestida de madera. El estadio tenía dos campos de fútbol, uno exclusivo para los torneos oficiales y otro para entrenamientos, con una pista para carreras atléticas de 400 metros y un área para juegos atléticos. (Imagen N° 2)

Sin embargo, el día de su inauguración la obra aun no estaba concluida. La comunidad inglesa entregó la obra a la Federación Deportiva quien se haría cargo de lo que hacia falta. La institución peruana quería incluir una piscina para natación, ampliar de la tribuna de primera clase para una capacidad de 4 mil 500 personas, y construir una segunda tribuna (que recién construyó en 1927 para el Campeonato Sudamericano que se realizó en Lima, que contempló una ampliación general del recinto). También debió concluir la pista de carreras y, edificar un pabellón para las armas, un casino, la biblioteca sobre deporte e higiene, un local para la Confederación, y tres canchas de tenis (dos para torneos oficiales y uno para ensayos)<sup>290</sup>.

---

<sup>289</sup> En la ceremonia de inauguración se tocaron los himnos nacionales del Perú e Inglaterra, hubo desfile, revista de los atletas, juegos atléticos, partido de fútbol y lo discursos de las autoridades. “El Stadium Nacional, obsequio de la colonia inglesa al Perú, en el centenario de nuestra independencia”, *La Prensa*, 28 julio 1923, pp. 25. *El Comercio*, 28 julio 1923, pp. 7. “La inauguración del Stadium Nacional constituye una ceremonia imponente”, *Aire Libre*, año 1, n° 18, 1 agosto 1923, s.n. “Inauguración del Stadium Nacional”, *Mundial*, año IV, n° 168, 3 agosto 1923, s.n.

<sup>290</sup> “El Stadium Nacional, obsequio de la colonia inglesa al Perú, en el centenario de nuestra independencia”, *La Prensa*, 28 julio 1923, pp. 25. *El Comercio*, 28 julio 1923, pp. 7. *Boletín Municipal. Sexta Época*, año XXIII, n°1056, 15 agosto 1923, pp. 76. La construcción del estadio obligó a hacer modificaciones en la urba-

Curioso es que el estadio haya sido considerado una donación de la comunidad inglesa, pero que haya documentos que demuestren que el Estado peruano se hizo cargo de parte de los costos. La edificación estuvo a cargo de la dirección de edificaciones del Ministerio de Fomento<sup>291</sup> y con planos preparados por la Foundation Company, compañía norteamericana encargada también de la urbanización de Santa Beatriz donde se hallaba el estadio. En este caso, como en el estadio del Circolo, la edificación del nuevo recinto deportivo esta asociada a la urbanización, construcción de calles y avenidas, y venta de terrenos de esa zona<sup>292</sup>.

Entre octubre y noviembre de 1927 se realizó en Lima el torneo sudamericano de selecciones, al que asistieron Uruguay, Argentina y Bolivia. Semanas antes del inicio del torneo se realizaron mejoras y ampliaciones en el estadio. Se construyeron dos tribunas, cada una a lado de la tribuna preferencial, nuevos vestuarios, cuatro duchas y en la tribuna de primera se instaló el salón de recepciones. Los techos de las tribunas tienen soportes de metal. En el lado norte del campo se colocó un tabladillo para 1500 personas. Sin embargo la ampliación no fue suficiente y el público abarrotó el recinto deportivo por lo cual, durante el campeonato se edificaron dos tribunas más, una de primera para dos mil personas y

---

nización del área de Santa Beatriz como el trazado y extensión de la Avenida 28 de julio, tarea encargada a la Foundation Company. AHMTYC. R.S. n° 308, 4 agosto 1922. En 1924 el proceso de urbanización también afectó el campo del Ciclista Lima quien debió ceder parte de su terreno al Estado para la urbanización de la zona; también se hicieron obras para levantar el perímetro de dicho terreno como el alcantarillado del terreno y del Zoológico público colindante al terreno. En 1928 estas obras comprendieron una extensión en la construcción de tuberías subterráneas que ayudarían a regar parte del Parque de la Reserva, también en la urbanización de Santa Beatriz. AHMTYC. Ministerio de Fomento. Dir. de Obras Públicas. Leg. 4. Caja 37.

<sup>291</sup> Patrón, *Margesí de bienes nacionales*, t. III, pp. 26-28. De hecho el primer plano de la ubicación del estadio fue realizado por el Ministerio de Fomento.

<sup>292</sup> Klaren, *Nación y sociedad en la Historia del Perú*, pp. 309-310. Si esta conjetura fuera cierta, no sería el primer caso. Por ejemplo, la construcción del estadio Centenario en Montevideo estuvo asociada a cuestiones paisajísticas ó planificación urbana como la construcción del parque Central. Morales, "Identidad nacional y monumentos", [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com).

otra popular para cuatro mil personas<sup>293</sup>. Así, el estadio alcanzó una capacidad de 30 mil personas.

El tercer estadio que se edificó fue denominado Estadio Amateur. Fue obra de la Asociación Nacional de Fútbol y localizado en la zona sur oeste de la ciudad, y con capacidad de diez mil personas. Fue inaugurado el 18 noviembre de 1923, con un partido entre un club de Lima y la selección de Cañete<sup>294</sup>. Esta institución lo empleaba para los partidos de sus torneos, pero la edificación no duró mucho tiempo. Poco años después se destinó para carreras de perros (por ello luego se le conocería como canódromo ó galgódromo) y desapareció, cuando la zona fue urbanizada durante la década de 1940, y en su terreno se construyó el colegio La Salle.

En un lapso de año y medio, Lima y alrededores contaba con tres flamantes estadios que permitieron mayor afluencia de público, como la expansión y diversificación de la oferta del fútbol. Los principales cambios fueron los siguientes. Primero, aumentó la seguridad en las boleterías para evitar que haya público que entre sin pagar boleto<sup>295</sup>, y aprovechando el crecimiento del público se empleó el sistema de costo diferenciado de las entradas según la capacidad adquisitiva del público: tribunas de primera -las más caras-, de segunda -precios intermedios- y populares -más baratas-. (Imagen N° 3) De este modo el estadio implantó la separación socioeconómica que se aplicaba a otros espectáculos públicos.

---

<sup>293</sup> La Prensa, 28 octubre 1927, pp. 12. La Prensa, 8 noviembre 1927, pp. 16.

<sup>294</sup> Sobre la capacidad de los estadios, Laos, *La ciudad de los reyes*, pp. 379. Sobre la inauguración del estadio, “En el Stadium de la Asociación Nacional de Foot-Ball”, La Crónica, 18 noviembre 1923, pp. 13. “En el Stadium de los Olimps”, La Crónica, 20 noviembre 1923, pp. 13. La Crónica, 21 noviembre 1923, pp. 13.

<sup>295</sup> Sin embargo, con el tiempo apareció la denominada “segundilla”. Cuando se jugaba el partido principal y este estaba muy avanzado, generalmente durante el transcurso del segundo tiempo la seguridad en el ingreso se suspendía y el público que se había quedado fuera del estadio siguiendo los sucesos del partido ingresaba gratuitamente al estadio.



Segundo, todos los estadios tenían bancas en sus tribunas para que el público este sentado y en ningún caso parado, rompiendo con una práctica que se seguía desde que se empezó a practicar fútbol en el Perú<sup>296</sup>. Con ello, se consolidó la idea que el estadio de fútbol era un medio pedagógico para transmitir valores y quien asistía a ver un espectáculo del que debía aprender y culturizarse tal como lo hacía en el teatro (de cualquiera de sus géneros) o en el cinema, y en donde además debía guardar los cánones de conducta de la moral burguesa. Por ello también las tribunas tenían una barda que separa el campo de las tribunas. La intervención del público se limitaba a expresarse verbalmente, aunque la prensa criticaba el uso de lenguaje soez y de groserías<sup>297</sup>.

Tercero, como consecuencia de lo anterior, en los estadios el campo de juego recuperaba su lugar como espacio especializado y exclusivo para que en él se desempeñen los deportistas, porque en ellos se desarrollaba la competencia que agrupaba a los partidos de mayor calidad: los encuentros de primera y segunda división local, las temporadas internacionales y la selección nacional. En los estadios solo juegan los futbolistas más brillantes, aquellos destacados por su capacidad. Los terrenos deportivos acogían a aquellos que jugaban por

---

<sup>296</sup> Por ejemplo, Weed sostiene que para el caso inglés el cambio del público parado ha sentado en los estadios, fue una medida efectiva para controlar la violencia de los denominados "hooligans". Weed, "Exploring the sport spectator experience", pp. 190.

<sup>297</sup> Pese a que los incidentes de violencia se redujeron, las instituciones deportivas se mantenían en recelo. En comunicación del Comité Olímpico señala: "que deseando que los espectáculos deportivos se realicen dentro del más perfecto orden y habiendo en el público, elementos ya conocidos que son los primeros en promover manifestaciones hostiles en contra de los equipos que concurren y de las autoridades deportivas oficiales encargadas del control de los espectáculos deportivos, ruego a Ud. Sr. Prefecto, se digne impartir las ordenes del caso, para que un grupo, el más numeroso de la sección de investigadores, de su Superior Despacho, concurre el próximo domingo 15 del pte, se constituya al local del Circolo Sportivo italiano distribuido dentro del público asistente a fin de que puedan apreciar quienes son los promotores de dichas manifestaciones y que se tomen de inmediato las medidas más severas, para dichos espectadores. AGN. Prefectura de Lima. 13 agosto 1926. Por otro lado, un factor que contribuyó a la disminución de los incidentes fue el cambio de la policía en el control de multitudes, como parte de la reforma de 1922, la cual incluyó la creación de nuevos cuerpos como la Policía de Investigaciones y la Guardia Civil; y la introducción de nuevos métodos de seguridad.

ocio o de las divisiones inferiores (Segunda y Tercera División, torneos infantiles)<sup>298</sup>. Ello hizo que el campo de juego adquiriera características sagradas que, en medio del proceso de constitución de la prensa deportiva que explicaremos en el capítulo siguiente, facilitó la creación de los héroes deportivos y las identidades futbolísticas.

Cuarto, dado que en los estadios se congregaba la competencia de mejor calidad, estos recintos debían contar con mayor capacidad para albergar espectadores. El aforo original del Estadio Nacional y Víctor Manuel III era de aproximadamente diez mil personas, ello es una gran diferencia con los tres mil o cinco mil que solía recibir el terreno de Santa Beatriz en las fechas que congregaba mayor número de espectadores<sup>299</sup>.

Quinto, la construcción de los estadios modificó el sistema de transporte público al orientar sus rutas hacia las zonas donde se ubicaban estos recintos, y aumentando su frecuencia los días en que se jugaban partidos. Ello permitió que no sólo el público de Lima asistiera a los estadios, también llegaban del puerto del Callao y de los balnearios (especialmente de Magdalena, Miraflores, Barranco y Chorrillos. El estadio Víctor Manuel II quedaba a medio camino entre Lima y Magdalena y, el Estadio Nacional estaba también a mitad de camino entre la capital y los balnearios de Miraflores, Barranco y Chorrillos.

Sexto, de forma sutil, el diseño y distribución espacial de los estadios puso fin a la violencia que se registró entre los años 1915-1922. Además de una barda que separaba las tribunas del campo, existía la pista atlética en el Estadio Nacional y el velódromo en el estadio Víctor Manuel III. De este modo, si alguien deseaba ingresar al campo de juego para

---

<sup>298</sup> Conviene indicar que el pasto de los campos de fútbol recibieron más cuidados aunque su mantenimiento siempre ha sido un problema insoluble en una ciudad como Lima donde aunque el clima es húmedo pero rodeado de zonas desérticas, donde rara vez llueve.

<sup>299</sup> AGN, Prefecturas, Varios, 1916-1918, 9 mayo 1917.

agredir al árbitro ó al rival, el eventual revoltoso debía bajar las tribunas, saltar la cerca de seguridad y recorrer la pista para pruebas atléticas para entrar al campo. Ello hacía más extensa la distancia que existía hasta el campo de juego, y daba mejores oportunidades de reaccionar a la policía para controlar la situación, a diferencia de Santa Beatriz, cuando el público se apostaba a lado del terreno.

Séptimo, con la disminución de la violencia y con estadios cuya arquitectura estaba pensada en hacer del fútbol un espectáculo que transmitía pedagógicamente sus principales valores a los espectadores, las adhesiones y sentimientos afectivos empezaron a manifestarse no sólo a partir del prestigio y los valores de los espacios originarios de los clubes, sino también a partir de la estética de juego que fue creando cada club, y como consecuencia, el estilo de juego empezó a distinguir a unos clubes de otros.

Por todo esto, con los estadios, el fútbol se afirmó como un espectáculo público, en un incipiente negocio, y en la principal diversión masculina de la ciudad. El mejor ejemplo de ello fueron las temporadas internacionales iniciadas en 1924 en los que se alternó el uso del Estadio Nacional y el Víctor Manuel III, y en particular con el Campeonato Sudamericano de selecciones en noviembre de 1927, el torneo deportivo más importante celebrado en el Perú hasta la fecha. A esta última la asistencia fue masiva a la mayoría de las fechas, registrándose una asistencia más elevada en los partidos de Perú contra Uruguay y Argentina contra Uruguay (en la época, los mejores del mundo), quienes llevaron al Estadio Nacional alrededor de 30 mil personas. Lima tenía una población de 230 mil personas.

El estadio se convirtió en un espacio de ocio cotidiano al que el público normalmente asistía en grupos, que podrían estar conformados por familiares (padres, e hijos ó incluso familias completas) o grupos de amigos. Así mismo, se encontraban con otros amigos que

habían conocido con anterioridad en el estadio. Ello facilitado por la organización de partidos a lo largo del día que motivaba a la gente a pasar su día de descanso en el estadio, donde almorzaba (consumiendo alimentos que se vendían dentro del estadio) ó bebía licor, refrescos ó bebidas calientes. El estadio se convertía en un espacio de socialización distinto a otras formas de ocio que disponían los varones en la ciudad de Lima durante el siglo XX. (Imagen n° 4)

Los estadios también evidencian el uso especializado y al mismo tiempo diversificado del espacio urbano. Pero al mismo tiempo continúan la tendencia a la especialización iniciada desde Santa Beatriz porque el estadio agrupó la práctica de los deportes pero aun bajo el concepto del recinto plurideportivo, porque además de campo de fútbol, había infraestructura para hacer pruebas atléticas (velocidad, lanzamientos, saltos); natación, box, carreras de motos y bicicletas, gimnasia, básquet, etc<sup>300</sup>.

En los años siguientes es el gobierno (y no los clubes) el principal impulsor de la construcción de estadios en particular en el interior del país, a solicitud de las autoridades locales o por iniciativa del gobierno, brindando materiales, logística, dinero o haciéndose cargo de toda la obra<sup>301</sup>. Ello fue posible dado que el presupuesto nacional se incrementó gracias al sistema de préstamos y permitió financiar múltiples obras: carreteras, puentes, obras de irrigación edificios públicos<sup>302</sup>.

---

<sup>300</sup> Gaffney, *Temple of the earthbound Gods*, pp. 15.

<sup>301</sup> Para el apoyo del Estado en la edificación de infraestructura deportiva ver: AHMTYC. Ministerio de Fomento y Obras Públicas. 1922.- O.L.B.I.G. – Exp. 44, leg. 1459. Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción (1927), leg. 1578. Ministerio de Fomento, R.S. 7 diciembre 1923. R.S. n° 430, 17 noviembre 1922. El Estado le entregó calamina como subsidio al club Atlético Grau de Piura para su estadio. R.S. 7 diciembre 1922. Igual hizo con el Club Lawn Tennis encargando a la Foundation Company la realización de las obras. R.S. 4 agosto 1922.

<sup>302</sup> En la capital por el primer centenario de la capital se construyó infraestructura monumental pública que al igual que el siglo XIX buscaba imponer modelos de conducta y moralidad a los ciudadanos (la Plaza San

#### 2.4 Estadios construidos por gestión pública.

En la década de los treinta, el fútbol de competencia es uno de los espectáculos públicos más importantes de la capital, haciéndose aun más masivo y convocando a mayor número de espectadores que en la década anterior. En este panorama los estadios edificados durante la década de 1920 empezaron a quedar pequeños para albergar público y brindar las comodidades adecuadas para los deportistas, espectadores y los medios de comunicación. Por ello, antes que concluya la década de 1930 se aprobó la construcción de un nuevo recinto deportivo acorde a las necesidades del deporte de la época. Sin embargo, no fue inaugurado hasta inicios de la década de 1950. Varios fueron los factores que afectaron a la obra: las marchas y contramarchas del proyecto, los avatares de la política peruana, además de los cambios que hubo en la concepción de construcción: dimensiones del recinto, uso y usufructo. También, los cambios sociales, demográficos, espaciales y estilísticos de la capital del Perú. Empecemos por lo último.

---

Martín y la Plaza Dos de Mayo en homenaje al Gral. San Martín y a los caídos en el combate del 2 de mayo de 1866 ante las tropas españolas). Se construyó infraestructura y adaptó para las entidades públicas como el Palacio de Gobierno y el Palacio de Torre Tagle -una casona del siglo XVII- se puso a disposición del Ministerio de Relaciones Exteriores. Se construyeron los edificios del Ministerio de Justicia e Instrucción, del Ministerio de Fomento y el Palacio Arzobispal. Para actividades culturales se edificaron los museos de Arqueología, Raimondi, de Arte Italiano y de la Breña (para los héroes de la Guerra del Pacífico). Para la salud, los hospitales generales (Arzobispo Loayza) y pediátrico (Hospital del Niño). También la Escuela de Agricultura, el Hotel Bolívar y el Hotel Country Club y los mercados Modelo y de Lenoncillo. Finalmente se trazaron avenidas como el Paseo de la República (a lado del Estadio Nacional) que unía Lima con los balnearios del sur (Miraflores y Barranco). Contreras y Cueto, *Historia del Perú Republicano*, pp. 221-226. Günther y Lohmann, *Lima*, pp. 252-253, 261-263.

La ciudad de Lima aceleró el firme incremento demográfico que sostenía desde finales del siglo XIX. En 1940 se realizó un censo nacional, el primero desde 1876, que confirmó el aumento de la población nacional<sup>303</sup>. La velocidad del crecimiento de la ciudad se verá desbordada desde la década de 1940 cuando se empiezan a formar las primeras barriadas (llamadas posteriormente Pueblos Jóvenes). Crecen en las faldas de los cerros (San Cristóbal, Leticia, Piedra Liza y San Cosme) formados mayoritariamente por los migrantes de la sierra. Esta migración se originó por el deterioro de las condiciones de vida en la sierra, los despidos masivos en las haciendas azucareras y algodoneras, y el imaginario colectivo construido por la radio que presentaba a la capital como la tierra de las oportunidades<sup>304</sup>.

Al crecimiento de la población se sumó una nueva actuación de las multitudes en la vida política del país en la década de 1930. Las clases medias y populares asumieron una participación más activa en la vida política y social del país. Antaño dependientes de las organizaciones de la oligarquía, adquirieron independencia con la aparición del APRA y en menor grado del Partido Comunista. El APRA, liderado por Víctor Raúl Haya de la Torre, tenía un corte populista, nacionalista y antiimperialista. Participó en las elecciones de 1931 siendo derrotado por la coalición que apoyaba a Sánchez Cerro, jefe militar que dirigió el golpe de estado que depuso a Leguía. Tras la derrota en medio de acusaciones de fraude, el APRA desarrolló levantamientos en el interior del país. El Estado respondió con una acción

---

<sup>303</sup> En la capital el número de habitantes creció en 130% desde la década de 1920 a un ritmo de 6.52% anual. Lima y el Callao duplican su porcentaje de crecimiento pero son el pueblo de Magdalena y los balnearios quienes doblan su población y tiene el nivel de crecimiento más alto. Las zonas de Lima que tienen mayor crecimiento son el barrio periférico de Lince, y los pueblos y balnearios de San Isidro, Miraflores, Surco, Magdalena y San Miguel, los barrios populares de La Victoria, la zona industrial de Vitarte y las poblaciones recreacionales de Chosica y Chaclacayo. Günther y Lohmann, *Lima*, pp. 266-267. Cueto y Contreras, *Historia del Perú Contemporáneo*, pp. 257-262.

<sup>304</sup> Günther y Lohmann, *Lima*, pp. 267-268.

militar que dejó muertos y heridos en ambos bandos<sup>305</sup>. Por estos hechos, durante la siguientes dos décadas la política peruana quedó polarizada entre aprismo y antiaprismo, y con excepción de la primavera democrática del gobierno de Bustamante y Rivero (1945-1948), el partido fundado por Haya de la Torre quedó fuera de la ley y su líder refugiado o exiliado.

Con el APRA fuera de la política oficial se desarrolló la restauración oligárquica que se extendió hasta el golpe de estado del Gral. Velasco en 1968. Ella encontró en el hispanismo conservador la corriente ideológica que le dio sustento: aunque recuperaba el pasado prehispánico, tenía una visión negativa de los indígenas y una sobrevaloración de la colonia y la herencia hispana. Su éxito estuvo beneficiado por el triunfo de Franco en España y en la popularización de los estados fascistas. El hispanismo conservador encontró el momento preciso para hacerse hegemónico cuando se celebró el cuarto centenario de la fundación de la ciudad en 1935<sup>306</sup>.

La restauración oligárquica fue posible gracias a la recuperación económica, tras superar la crisis de 1929. Así, en la segunda mitad de la década de 1930 el aparato estatal recuperó la expansión que alcanzó durante el Oncenio de Leguía en materia de los presupuestos nacionales, la cantidad de obras públicas y el número de empleados que poblaban su

---

<sup>305</sup> Cueto y Contreras, *Historia del Perú Contemporáneo*, pp. 237-242. Klarén, *Nación y sociedad*, pp. 320-324.

<sup>306</sup> Cueto y Contreras, *Historia del Perú Contemporáneo*, pp. 230. El hispanismo conservador no fue sólo una interpretación política e histórica del país, sino que se convirtió en un discurso que se insertó en el imaginario nacional. Por ejemplo, el uso del estilo neocolonial en la arquitectura, con el cual fueron reconstruidos los edificios de la Plaza de Armas de Lima (Palacio de Gobierno, Municipalidad de Lima, Palacio Arzobispal). Pero no fue un discurso exclusivamente elitista también revalorizó tradiciones populares de origen colonial como las provenientes de la cultura negra, recuperando bailes, comidas y festividades religiosas, que antaño marginales, se les dio connotación nacional. Klarén, *Nación y sociedad*, pp. 312. El caso más emblemático fue la devoción del Señor de los Milagros, inicialmente afroperuana, se convirtió en pluriclasista y en la más importante de la capital.

burocracia. Pero aunque el crecimiento del Estado no se tradujo en una ampliación sustancial de la ciudadanía y la incorporación de las grandes mayorías (hasta 1956 sólo votaban el 7% de la población mayor de edad), atendió parte de las crecientes reivindicaciones populares en pos de mejores condiciones de vida con la creación de los primeros programas sociales. Llevar adelante estos programas supuso una situación compleja ya que tras la crisis de 1929 se habían suprimido los préstamos internacionales, cayeron las exportaciones peruanas y un creciente proceso inflacionario elevó sustancialmente el costo de vida y provocó un elevado nivel de desempleo. A mediados de la década de 1930 el gobierno de Benavides atendió estos temas con la expansión del sistema de salud. En 1936 se crearon el Sistema del Seguro Social y se construyó el Hospital Obrero. Ese mismo año se creó el Ministerio de Educación, y en 1943 se creó el Ministerio de Agricultura con áreas especializadas en ganadería, uso de aguas para irrigación y asuntos amazónicos. También llevó adelante políticas de vivienda y construcción realizadas por las Juntas Pro-Desocupados creadas en 1931, que captaban mano de obra desempleada para las obras públicas<sup>307</sup>.

Es bajo el contexto del crecimiento de la obra pública, la atención de las reivindicaciones populares y uso de la mano de obra desocupada en la obra pública que el gobierno del Gral. Benavides (1933-1939) aprobó la construcción del nuevo estadio en 1938. El deporte atravesaba una etapa de expansión y cumplía buenas actuaciones en las competiciones sudamericanas. Se nombró a Carlos Cáceres Álvarez, director de Educación Física [del Ministerio de Educación] como director de la comisión encargada para su construcción. La obra, que debía estar a la altura de las mejores edificaciones de su tipo, fue inicialmente

---

<sup>307</sup> Cueto y Contreras, *Historia del Perú Republicano*. pp. 243-251. Klarén, *Nación y sociedad*, pp. 324-329, 342. El sociólogo Sinesio López afirma que en el Perú primero se atendieron las reivindicaciones sociales antes que las políticas.



proyectada para cien mil espectadores y debía reemplazar al Estadio Nacional de 1923. Asimismo debía albergar varios deportes (atletismo, natación) y contar con áreas para el desarrollo de sus actividades (pista atlética, pista para saltos, pileta) y, considerar la adaptación de avenidas y vías de acceso adecuadas, por lo que se decidió que el recinto deportivo debía estar fuera de la ciudad. Para iniciarla se decidió la expropiación de los terrenos ubicados fuera de la ciudad, entre las avenidas Progreso (hoy Venezuela) y Argentina, a medio camino entre Lima y el Callao, adquiriendo los fundos Aramburu, Rosario y Concha, cubriendo una superficie de 614500 m<sup>2</sup><sup>308</sup>.

Se proyectó dos años para la edificación del recinto deportivo en un área de 20800 m<sup>2</sup> con una capacidad inicial de 60 mil personas en su primera etapa, ampliable a cien mil en una segunda etapa. La obra se realizó como parte del desarrollo y urbanización de las avenidas adyacentes (Progreso y Colonial) que incluyó la construcción del barrio obrero<sup>309</sup>. La obra fue iniciada el 14 de julio de 1943 y quedó a cargo de las Juntas Pro-Desocupados, dependencia del Ministerio de Fomento.

Las obras iniciales consistieron en el movimiento de tierras, la formación del campo deportivo, la construcción de las rampas de acceso, el camino perimétrico y dos túneles para el ingreso de los atletas al campo deportivo. Pero surgieron varios inconvenientes. Primero fue resolver el problema de seguir edificando en medio de una zona con abundan-

---

<sup>308</sup> AHMTYC. R.S. 22 marzo 1938. AHMTYC, “Estadios”, Of. N° 260. 2 abril 1938. AHMTYC. Estadios. R.S. 19 abril 1938. AHMTYC. Estadios. R.S. n° 604, 14 julio 1941. AHMTYC, Estadios, R.S. n° 1137, 23 julio 1941. AHMTYC. Estadios. Of. N° 1042, 22 noviembre 1941. *Boletín Municipal*, Año XXXLVIII, n° 1405 (30 abril 1938). El proyecto fue obra del arquitecto Félix Cárdenas apoyado por los ingenieros Rodolfo Stiglich, y A. T. Romero y Portocarrero en 1942.

<sup>309</sup> Cárdenas Castro, “El proyecto del Estadio Nacional”, en *Arquitecto Peruano*, año VI, n° 63, octubre 1942. s.n. Meza, *Historia del estadio*, pp. 248-249. Para las adquisiciones de los terrenos: AHMTYC. Estadios. R.S. n° 869. 5 noviembre 1941. AHMTYC. Estadios. R.S. n° 348, 3 abril 1943. AHMTYC. Estadios. Of. N° 18, 6 agosto 1943. AHMTYC. Estadios. Of. N° 1296-C, 11 agosto 1943. *Boletín Municipal*, Año XLI, n° 1445 (31 agosto 1941), pp. 5. *Boletín Municipal*, Año XLI, n° 1449 (31 diciembre 1941), pp. 3.

tes edificaciones prehispánicas. El Patronato de Arqueología mostró su preocupación por la posibilidad que los restos arqueológicos sean dañados dado que estaban protegidas por la legislación peruana. Para hacer frente a esta dificultad la opinión mas difundida en ese momento era edificar la tribuna de primera usando como apoyo los restos prehispánicos. Pero hubo quienes la criticaban señalando que dada su estructura piramidal, sus vacíos internos debilitarían la obra; mas aun dado el elevado número de materiales orgánicos y su probable estado de descomposición. El segundo problema fue que la opinión pública empezó a dudar de la viabilidad y utilidad de la obra dada la lejanía del estadio tanto de la capital como del primer puerto, y ello podría ser causal para que el público no asistiera dado las dificultades de transporte, la distancia y el tiempo que tomaría el viaje. Todo ello, más los permanentes ajustes en el presupuesto provocaron la paralización de la obra en 1944 cuando la Junta Pro Desocupados del Ministerio de Fomento no quiso seguir proveyendo de efectivo<sup>310</sup>.

El gobierno de Bustamante y Rivero (1945-1948) no mostró interés en embarcarse en la construcción de una obra tan costosa en medio de la difícil situación económica que atravesaba el país. En este panorama, el Ing. Alejandro Muelle Dammert, Jefe de la Dirección General del Ministerio de Fomento y Obras Públicas, fue consultado sobre qué hacer con la inconclusa obra, y propuso una solución que a la larga fue la que se aplicó: mantener el antiguo Estadio Nacional realizando una pequeña inversión en él con el objetivo de aumentar su capacidad y construir el nuevo estadio de cemento en la avenida Progreso. La razón

---

<sup>310</sup> AHMTYC. Estadios. "Nuevo Estadio Nacional", 21 noviembre 1945. AHMTYC. Estadios. Of. N° 6496, 3 mayo 1943. AHMTYC. Estadios. Of. N° 2105, 12 mayo 1943. AHMTYC. Estadios. R.S. n° 371, 16 marzo 1944. Meza, *Historia del estadio*, pp. 249-250. Sobre los problemas con las edificaciones prehispánicas, AHMTYC. Estadios. Of. 502. 24 julio 1944. AHMTYC. Estadios. Of. 2 de agosto de 1945. AHMTYC. Estadios. "Nuevo Estadio Nacional", 21 noviembre 1945.

es que “nuestro problema principal, no es solo contar con mejores estadios, sino con mas estadios” y al construir un nuevo estadio nacional de cemento “casi puede darse por abandonada la construcción del nuevo estadio monumental en la Avda. del Progreso”<sup>311</sup>. Con ello se quería evitar iniciar la construcción de un estadio sin concluir el otro, y por el contrario terminar de edificarlo para contar, no con uno, sino con dos estadios.

#### 2.4.1 *El estadio de la Universidad de San Marcos (1951).*

En 1948, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos preparó nuevos estatutos y en ellos se planteó construir la Ciudad Universitaria. Por ello, el Rector y diputado aprista Luis Alberto Sánchez solicitó al gobierno la donación de terrenos para su edificación, ya que los antiguos terrenos de la Av. Arenales donados para este fin durante el Oncenio de Augusto Leguía en la década de 1920, se habían reducido dada la progresiva urbanización de los alrededores. Una comisión establecida por la universidad consideró que los terrenos más adecuados para la Ciudad Universitaria eran los que rodeaban la paralizada edificación del nuevo estadio, entre las avenidas Progreso y Argentina hasta los fundos Maranga y Pando<sup>312</sup>.

Pero esta decisión presentó un doble problema. Primero, que hacer con la inconclusa obra del estadio y segundo, los fundos Maranga y Pando eran propiedad del historiador José de la Riva Agüero<sup>313</sup> quien a su muerte en 1944, donó todas sus propiedades y su for-

---

<sup>311</sup> AHMTYC. Estadios. Informe n° 484, Ref. Exp. N° 3193. 14 agosto 1948.

<sup>312</sup> Meza, *Historia del estadio*, pp. 253.

<sup>313</sup> José de la Riva Agüero y Osma fue el representante más importante del hispanismo conservador, miembro de la oligarquía limeña, descendiente de una familia de linaje colonial.

tuna a la Pontificia Universidad Católica de Lima quien deseaba utilizar el fundo Pando para construir su propia Ciudad Universitaria.

En esta coyuntura un golpe de estado depuso al Presidente Bustamante y Rivero siendo reemplazado por una Junta Militar bajo la dirección del Gral. Manuel Odría (1948-1956), quien decidió deponer al Rector Luis Alberto Sánchez por su afiliación al APRA. La dictadura impuso nuevas autoridades en la Universidad de San Marcos siendo Pedro Dulanto nombrado Rector. Dulanto, afín al gobierno y opositor al APRA, tenía frente suyo las celebraciones por los 400 años de fundación de la universidad a cumplirse en mayo 1951. Se decidió celebrarlo llevando adelante la construcción de la Ciudad Universitaria, pero San Marcos no tenía terreno definido ni tampoco presupuesto. Solicitó el apoyo al gobierno quien accedió ceder el terreno a la Universidad y dar facilidades a la obra, la cual encajaba bien con la vocación constructora del gobierno de Odría<sup>314</sup>.

Conseguidos la donación de los terrenos para la Ciudad, se decidió poner en venta los de la Av. Arenales donados durante el gobierno de Augusto Leguía en la década de 1920, ya muy pequeños para edificar una obra como la Ciudad Universitaria, reducida por la urbanización de la zona. Los terrenos fueron vendidos al Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social del Empleado quien edificó el Hospital del Empleado inaugurado en 1958. Para resolver el entrampe entre la Universidad de San Marcos y la Universidad Católica por los fundos de Riva Agüero, San Marcos renunció a los fundos Maranga y Pando y se quedó únicamente con el terreno entre las avenidas Progreso (hoy Venezuela) y Benavides (hoy Colonial). Los terrenos que sumaban 713987.04 m<sup>2</sup> fueron donados por el gobierno a San

---

<sup>314</sup> AHUNMSM. Actas de Concejo Universitario. Sesión del 27 mayo 1948. Cueto y Conteras, *Historia del Perú Republicano*, pp. 271-274. Meza, *Historia del estadio*, pp. 253-255.

Marcos por Decreto Ley el 18 de julio de 1950<sup>315</sup>. El problema ahora consistía en conseguir recursos económicos para costear la obra.

La donación de los terrenos para la Ciudad Universitaria de San Marcos incluyó el estadio a medio construir y una ladrillera de propiedad privada (cuyo terreno la universidad recién pudo comprar en la década de 1960). Por esta sesión la universidad estaba obligada a ceder parte de esos terrenos para la construcción del Hospital Naval y establecía una cláusula que exigió iniciar la construcción de la Ciudad Universitaria en un plazo no mayor de dos años. En caso de que ello no se cumpliera, los terrenos regresarían al gobierno. Frente a esta disyuntiva, sin dinero, ni planos ni proyectos con un terreno complicado dado los desniveles y los restos arqueológicos, la solución que tomó la Universidad fue concluir la obra del estadio para salvar la cláusula, y mantener los terrenos en propiedad de la Universidad, e iniciar la construcción de la Ciudad algunos años después<sup>316</sup>. La explicación fue que el estadio era una ya obra iniciada y tomaría menos tiempo concluirla, y una vez concluida podría ser alquilada para los espectáculos deportivos y con ello generar ingresos económicos a la Universidad que ayuden a costear la construcción de la Ciudad Universitaria. En ese momento la obra tenía apenas el campo de fútbol delineado, junto a los túneles de acceso y los cimientos. El Consejo Universitario del 27 de octubre de 1950 aprobó la edificación de las tribunas y la preparación de las licitaciones se realizaron entre noviembre de 1950 y febrero de 1951<sup>317</sup>. Sin embargo aun debía resolverse el problema de las edificacio-

---

<sup>315</sup> AHUNMSM. Actas de Concejo Universitario. Sesión del 10 octubre 1949. AHUNMSM. Actas de Concejo Universitario. Sesión del 20 enero 1950.

<sup>316</sup> AHUNMSM. Actas de Concejo Universitario. Sesión del 11 marzo 1950, 20 abril 1950, 22 mayo 1950, 21 julio 1950, 22 agosto 1950. Meza, *Historia del estadio*, pp. 255-256.

<sup>317</sup> Sobre la decisión de primero construir el estadio: AHUNMSM. Actas de Concejo Universitario. Sesión del 22 agosto 1950. Sobre la edificación de las tribunas: AHUNMSM. Actas de Concejo Universitario. Sesión del 27 octubre 1950. Sobre la aprobación de los presupuestos: AHUNMSM. Actas de Concejo Universitario.

nes prehispánicas, la denominada Huaca Concha. Finalmente se decidió construir sobre ellas utilizándolas de apoyo para las nuevas tribunas. Con esta decisión se aprobaron los presupuestos para la construcción de graderías, nivelación del terreno y gastos complementarios.

La obra fue inaugurada a tiempo para las celebraciones por los cuatrocientos años de fundación de San Marcos el 13 de mayo de 1951. El estadio contaba con capacidad para cincuenta mil personas sentadas y hasta setenta mil de pie. Asistieron autoridades que incluyó la presencia de Gral. Manuel Odría, 10 mil personas de público y se organizó desfiles atléticos de la Escuela Naval, de Aviación, Militar, Policial, el colegio militar Leoncio Prado, las escuelas e institutos de educación física, el Pedagógico Nacional, las escuelas de Agricultura e Ingenieros, y la Universidad Católica. Meses más tarde cambió el nombre original de la obra de Estadio Monumental de Lima a Estadio San Marcos cuando ya era utilizado para los partidos de la Primera División del torneo local<sup>318</sup>.

El Estadio de San Marcos mantuvo algunas características de los estadios de la década de 1920. En primer lugar su ubicación. Estaba localizada fuera de la ciudad para permitir

---

Sesión 8 enero 1951. Sobre las edificaciones prehispánicas, la Huaca Concha era una construcción piramidal y escalonada perteneciente a la cultura Maranga que existió entre los años 0 hasta 650 DC. Las primeras obras fueron movimientos de tierras: AHUNMSM. Tesorería. “Bases de licitación para las obras complementarias del estadio universitario (26 enero 1951)”, “Contrato de movimiento de tierras celebrado entre la UNMSM y los Ingenieros Manuel Espinoza Lavalle y Manuel Guevara Vásquez” (Lima, 3 febrero 1951). “Contrato de ejecución de obras complementarias en el estadio universitario celebrado entre la UNMSM y la firma Cillóniz-Olazabal-Urquiaga S.A. (30 marzo 1951). “Contrato de ejecución de las obras de los túneles de ingreso al campo del estadio universitario entre la UNMSM y la firma Cillóniz-Olazabal-Urquiaga S.A. (Lima, 29 marzo 1951)”.

<sup>318</sup> Meza, *Historia del Estadio*, pp. 257. Sobre el cambio de nombre: AHUNMSM. Actas de Concejo Universitario. Sesión del 3 septiembre 1951. “Gigantesco estadio para 50. inaugura hoy la Universidad”, *El Comercio*, 13 mayo 1951, pp. 8. “Se inauguró solemnemente el Estadio de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos”, *El Comercio*, 14 mayo 1951, pp. 18. El estadio de la universidad fue obra de los ingenieros Antonio Ordoñez, Francisco Sarigüey y Luis Pomareda Elías y las obras a cargo de la empresa Cillóniz, Olazábal y Urquiaga, la misma que construyó el Estadio Nacional. “El Estadio universitario, hecho en tres meses, ha sido aprobado técnicamente en su resistencia”, *La Crónica Deportivo*, 14 mayo 1951, pp. 11.

el tránsito libre sin aglomeraciones del público. Segundo, el uso plurideportivo. Además de fútbol, fue diseñado para realizar pruebas atléticas (velocidad, saltos y lanzamientos) como el estadio Víctor Manuel III del Circolo Sportivo Italiano. Tercero, su edificación fue parte de un proyecto urbanizador (la Unidad Vecinal n° 3 destinada para obreros) como el antiguo Estadio Nacional de 1923. Cuarto, su diseño contempla que el público este sentado a lo largo del espectáculo deportivo manteniendo la noción pedagógica del espectáculo como un espacio de aprendizaje de los valores transmitidos por el deporte. Quinto, mantuvo la división socioeconómica del público, divididos en tribunas que pagaban boletos diferenciados según la ubicación y comodidad.

Pero también agregó algunas características incorporadas en la edificación de estadios en Sudamérica durante las décadas de 1930 y 1940. Primero, la dimensión: 60 mil personas, significa un edificio para grandes multitudes que superan largamente las 10 mil del estadio del Circolo o los 20 mil del Estadio Nacional. Segundo, el material utilizado fue enteramente cemento, fierro y hormigón, dejando atrás el uso de la madera y el adobe. Tercero, la propiedad y usufructo del estadio recayó en una asociación civil, en este caso una entidad educativa, alejada del modelo de clubes y asociaciones deportivas propietarias de estadios o de entidades públicas.

De esta manera, la Universidad de San Marcos se hizo propietaria de un estadio que había quedado como una obra inconclusa. El estadio perdió su objetivo original, destinado para la competencia multidisciplinaria, porque la Universidad de San Marcos pretendió obtener ingresos para alcanzar un objetivo mayor: la construcción de la Ciudad Universitaria.

#### 2.4.2 El Estadio Nacional (1952).

En reunión en Palacio de Gobierno el 9 de abril de 1948 se decidió ampliar el Estadio Nacional<sup>319</sup>. La obra fue llevada adelante por Miguel Dasso, Presidente de la Junta Departamental Pro Desocupados de Lima, entidad encargada de la obra y el proyecto fue preparado por el arquitecto Alberto Jimeno y los ingenieros Hugo Pigatti y Juan Caycho. Además, el proyecto incluyó una Torre de Homenajes que fue diseñada por el ingeniero Víctor Extremadoyro y encargada a la Compañía Cillóniz-Olazábal-Urquiaga S.A. que también realizó las reformas complementarias en esta primera etapa: un espacio libre entre la tribuna de Primera y Segunda para un pórtico de acceso directo al campo, la ampliación en veinte metros de la calle José Díaz colindante al estadio, independizar la piscina municipal ubicada en el lado norte del estadio, la construcción de dos túneles peatonales en dirección al distrito de La Victoria, para no dificultar el tránsito vehicular ni la circulación de los tranvías (que finalmente no se ejecutó) y la construcción del sistema de desagüe que derivó en eliminar la piscina donada por la colonia japonesa en 1938<sup>320</sup>.

La obra se inició con la construcción de la tribuna sur en 1950 (el estadio tenía forma de herradura), previos ajustes en los presupuestos en el área de Inspección, Control e Im-

---

<sup>319</sup> AHMTYC. Estadios. Of. n° 23210, 14 julio 1949. AHML, Obras Públicas. 1948. Oficio 14 abril 1948. “Los trabajos de ampliación y reforma del Estadio Nacional. Breve exposición del Comandante Ernesto Rodríguez actual presidente del Comité Nacional de Deportes (CND)”, *El Comercio*, 9 abril 1948, pp. 14.

<sup>320</sup> “Nuevo gran Estadio Nacional”, *El Arquitecto Peruano*, año XVI, n° 165, diciembre 1952, s.n. “Con el diseñador de la Torre de Homenajes del estadio nacional, Ing. V. Extremadoyro”, *El Comercio*, 25 octubre 1952, pp. 14. Obras de esta envergadura fueron características de la dictadura del Gral. Manuel Odría (1948-1956) cuyo gobierno se enfrascó en una suerte de epopeya constructora cuyo eslogan podría ser “Construir es progresar”. Con él se marcó la despedida del estilo arquitectónico neo-colonial, desplazado por las líneas rectas y de formas monumentales y apabullantes, reemplazándose definitivamente el adobe por el uso del concreto y el hormigón. Obras emblemáticas del Ochenio de Odría fueron las Grandes Unidades Escolares, complejos educativos que incluían grandes áreas deportivas, tres en Lima, siete en las provincias. “Bravo Mejía, “Las Grandes Unidades Escolares”, en *Arquitecto Peruano*, año XV, n° 164-165, s.n.



previstos. La tribuna sur no existía en el estadio de 1923 y ello permitió seguir utilizando el estadio para los espectáculos deportivos sin comprometer la obra. La construcción de la tribuna sur se inició en octubre de 1949 y se concluyó en septiembre de 1950<sup>321</sup>.

Con el progresivo avance de la primera parte de las obras se resolvió llevar adelante la demolición de las tribunas del antiguo estadio nacional. La decisión fue aprobada en 1949 pero recién se llevó a cabo a inicios de 1952<sup>322</sup>. Ella comprendió desmontar y demoler las antiguas tribunas de Segunda, Primera y Preferencial con la finalidad de dejar el terreno completamente limpio, para iniciar la construcción de las tribunas de Primera y Segunda. Mientras, se realizó obras de desagüe de la piscina y las obras relacionadas<sup>323</sup>. Posteriormente se realizó la demolición de la cancha de básquetbol y sus tribunas, la zona de box y construcciones aledañas. Luego de despejar, el terreno se construyó los accesos a la tribuna sur y una nueva vereda que rodee la tribuna y además el área de estacionamiento<sup>324</sup>. Final-

---

<sup>321</sup> Sobre la construcción de la tribuna sur: AHMTYC. Estadios. “Licitación para la construcción de la Tribuna Sur del Estadio Nacional”. Octubre de 1949. “Convenio Junta Departamental Pro-Desocupados de Lima y la Compañía Cillóniz-Olazabal-Urquiaga S.A.”, 20 diciembre 1949. Acerca del reajuste de los impuestos: AHMTYC. Estadios. R.M. n° 335. 13 octubre 1949. Sobre las reformas complementarias, AHMTYC. Estadios. “Memoria descriptiva general”, s.f. (1949?). Sobre el desagüe y la eliminación de la piscina: AHMTYC. Estadios. “Desagüe del Estadio Nacional”, 1950. Sobre la construcción de la tribuna sur, “Detalles acerca de la construcción e instalaciones del Estadio Nacional”. La Crónica, 27 octubre 1952, pp. 19.

<sup>322</sup> R.S. n° 598 del 23 octubre 1948. “El estadio”, *El Mundo*. Año II, n° 17, octubre de 1951.

<sup>323</sup> Acerca de la forma en que se demolió el estadio Nacional: AHMTYC. Estadios. “Demolición de los lados este y oeste de la tribuna sur y de las tribunas de segunda, primera y preferencial del Estadio nacional”, 1951-1952. Esta demolición incluyó “los cimientos, muros, vigas y contrafuertes de concreto; muros y pilares de ladrillo, al desmantelamiento de las graderías, desarmado de bancas, de techos, de tijerales tipo Prath de madera, demolición del departamento médico y camarines”. Los materiales de madera y que componían las tribunas fueron enviados al club Universitario de Deportes que edificó un pequeño estadio en el distrito de Breña. También, R.M. n° 51, 18 enero 1952. Sobre las obras de desagüe y la piscina. AHMTYC. Estadios. R.M. n° 25, 25 enero 1951. Sobre el avance, Torres Calle, “El Estadio Nacional, piedra fundamental de nuestro deporte”, *El Comercio*, 1 mayo 1951, pp. 14.

<sup>324</sup> AHMTYC. Estadios. Tribuna Sur del Estadio nacional. Obras de acceso. Ppto. N° 1. 1951. AHMTYC. Estadios. R.M. n° 512. 17 julio 1951. AHMTYC. Estadios. R.M. n° 862. 14 noviembre 1951.

mente se demolió de la tribuna de primera, después la de segunda y finalmente la tribuna norte en julio de 1951<sup>325</sup>.

Las tribunas se empezaron a construir en enero de 1952 y se concluyeron en octubre. Paralelamente se ingresó a la última etapa de la edificación con los acabados y la edificación de las vías de acceso colindantes al estadio. Se llegó a un acuerdo con la Compañía Nacional de Tranvías, quien cedió parte de un terreno y coordinó la reorganización de las líneas de tranvías en el área colindante al estadio. Así mismo se eligió el equipo de luces para el campo de fútbol, la preparación de las redes primarias y subestaciones secundarias para el abastecimiento de corriente eléctrica de la edificación y la iluminación especial para las áreas destinadas a otros deportes<sup>326</sup>.

El nuevo Estadio Nacional fue inaugurado el 28 de octubre de 1952 con capacidad para 61 mil espectadores distribuidos en cuatro tribunas: 33 mil en las denominadas popula-

---

<sup>325</sup> Sobre la tribuna de primera: AHMTYC. Estadios. Oficio del 15 diciembre 1951. AHMTYC. Estadios. R.S. n° 888. 29 diciembre 1951. Sobre la tribuna de segunda: AHMTYC. Estadios. “Obra Estadio nacional - Tribuna de Segunda”, 13 febrero 1952. Sobre la tribuna norte: AHMTYC. Estadios. “Tribuna Norte del Estadio Nacional. Especificaciones constructivas”. Junio de 1952. La construcción de la tribuna sur empezó el 10 de octubre de 1949 y concluyó en septiembre de 1950. Las tribunas Norte, Oriente y Occidente se iniciaron el 11 de enero de 1952 y se concluyeron el 27 de octubre de 1952. “Detalles acerca de la construcción e instalaciones del Estadio Nacional”, pp. 19, 21. La “Memoria Descriptiva General”, lamentablemente incompleta, muestra a grandes rasgos la fisonomía de la obra. La tribuna de primera se amplió hasta 14 mil espectadores, que contenía en su zona inferior los camerinos y servicios higiénicos para los deportistas y en el frontis de la tribuna se ubican las boleterías. Ese mismo documento presenta la tribuna de segunda ubicada al lado del Paseo de la República y señala que se construye aprovechando la parte de gradas de concreto ciclópeo sobre relleno. En su interior se destinarán ambientes administrativos para las federaciones y el Comité Olímpico. El primer piso para las oficinas del Comité Nacional de Deportes, la casa-habitación del administrador del estadio, un pequeño auditorio para conferencias y dos salones para regiones especiales y; la segunda planta se destinará para las 17 federaciones y comisiones deportivas. AHMTYC. Estadios. “Memoria descriptiva general”, s.f.

<sup>326</sup> Sobre las obras complementarias: AHMTYC. Estadios. “Presupuestos para obras diversas en el Estadio Nacional”, 20 junio 1952, f. 1. AHMTYC. Estadios. N°. Ref. 14355, 2 julio 1952. El proyecto de iluminación del estadio aclara que será muy cuidadoso con la elección de los equipos, cuya elección toma “en consideración factores económicos, de apariencia, seguridad, eficiencia y seguridad. Se instalaron 216 reflectores para iluminar el terreno de juego. Sin embargo, durante los años posteriores serán frecuentes las quejas por la mala iluminación del estadio. AHMTYC. Estadios. “Especificaciones y metrado del proyecto de iluminación del campo de fútbol y alimentación de los servicios generales”. 2 junio 1952. f. 3, 5, 7.

res (Norte y Sur), 22 mil en Intermedia (Oriente) y 8 mil en Preferencial (Occidente). Comprendía instalaciones administrativas y deportivas en disciplinas como el fútbol, atletismo, ajedrez, básquetbol, billar, box, esgrima, gimnasia, levantamiento de pesas, natación, tenis de mesa, balonmano y voleyball, además de oficinas para las federaciones de deportes ecuestres, ciclismo, remo y tenis. También incluyó 20 dormitorios que servían de alojamiento para 400 deportistas y una torre de homenajes de ocho pisos (ubicada en la tribuna norte). Al construirse a partir del trazo del antiguo estadio de 1923 se aprovechó la ventaja de los accesos construidos (Paseo de la República y la Av. Leguía) como las de las áreas verdes cercanas y colindantes (Parque de la Exposición y de la Reserva)<sup>327</sup>. La obra fue aprovechada para la organización del Campeonato Sudamericano de Fútbol realizado en Lima en marzo de 1953. Por esta razón el flamante escenario deportivo recibió algunas mejoras posteriores: se construyó un restaurante, se hicieron trabajos en los pisos y la mampostería, se colocaron nuevas puertas y se construyó un local para la policía<sup>328</sup>.

El Estadio Nacional fue una obra financiada completamente por el gobierno. La edificación tenía un objeto plurideportivo con oficinas para todas las federaciones deportivas, algunas de las cuales incluso contaban con su propia infraestructura deportiva (coliseo de box, de básquet, de voleyball, piletta de natación, pistas de carreras, saltos y lanzamientos). El estadio quedó a cargo del Consejo Nacional del Deporte (que devenía de la Federación

---

<sup>327</sup> “Nuevo gran Estadio Nacional”, *El Arquitecto Peruano*, año XVI, n° 165, diciembre 1952, s.n. El costo de la obra fue de S/. 28'377,834.12. El estadio contaba con gimnasio de box, campos cerrados para vóley, pelota vasca, levantamiento de pesas, sala para esgrima y sable, salones para billar, tenis de mesa, campo de balonmano, salón para ajedrez, piscina temperada de 25 metros, pista de atletismo de 400 m. “Detalles acerca de la construcción e instalaciones del Estadio Nacional”, pp. 19, 21. “Abre una nueva era de progreso para el deporte el nuevo estadio nacional”, *La Crónica*, 27 octubre 1952, pp. 12.

<sup>328</sup> AHMTYC. Estadios. “Estadio nacional. Obras ejecutadas por la C.O.U. para el Campeonato Sudamericano de Football”, 1953, 1955. “Estadio nacional. Obras adicionales ejecutadas por la firma C.O.U. y diversos trabajos extraordinarios en la tribuna de Oriente”, 1952-1953.

Sportiva Nacional, fundada en 1917), asociación oficial que agrupaba a las federaciones deportivas en el Perú.

La edificación del estadio Nacional responde a la búsqueda del gigantismo en los recintos deportivos de la época. Ejemplos de ello fueron el estadio Centenario en Montevideo para 80 mil personas inaugurado en 1930, ó el Maracanã en Río de Janeiro para 200 mil inaugurado en 1950, ambos edificados para la organización la primera y cuarta Copa del Mundo respectivamente. Este era una noción copiada de los estadios de las islas Británicas, donde recintos como Wembley en Londres -inaugurado en 1922- superan las cien mil personas<sup>329</sup>.

Estadios como el Centenario y Maracanã eran edificaciones de avanzada, ya que rompieron con el modelo rectangular de los estadios ingleses adoptando un diseño semi-circular y circular<sup>330</sup>. Sin embargo, el modelo rectangular empleado en el Estadio Nacional de Lima fue el más utilizado en América Latina en la edificación de estadios durante las décadas de 1940 y 1950. En Brasil se inauguró el Morumbí en Saõ Paulo en 1947 (además de Maracanã en Rio de Janeiro en 1950), el estadio Fonte Nova en Bahía en 1951, el estadio Olímpico Monumental también en Bahía en 1954. En Argentina, el Monumental de River Plate en 1938 y la Bombonera del club Boca Juniors en 1940, el estadio de Vélez Sarsfield en 1949 en Buenos Aires, y el estadio de Racing Club en Avellaneda. En Bogotá se edificó El Campín en 1938. En La Paz el Hernán Siles Suazo en 1954. En Guayaquil, el estadio George Capwell en 1945. En Chile, el Estadio Nacional de Santiago en 1938. En

---

<sup>329</sup> Wahl, *Historia del fútbol*, pp. 81-85.

<sup>330</sup> Morales, "Identidad nacional y monumentos", [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com).

México se construyeron el estadio Revolución en Irapuato en 1942 y el estadio del proyecto Ciudad de los Deportes, en 1946 (hoy estadio Azul del Cruz Azul)<sup>331</sup>.

La infraestructura deportiva tuvo dos modelos perfectamente distinguibles: primero el terreno deportivo y luego el estadio, que pone en evidencia la progresiva especialización de los espectáculos públicos durante las primeras décadas del siglo XX. En este proceso, por un lado, deben ajustarse a la normatividad municipal que encontró en el pago de impuestos un importante rubro para los ingresos del Municipio. Por otro lado, la progresiva difusión de la infraestructura deportiva, en especial desde que se construyen los estadios, significó la adaptación de la dinámica de la ciudad a las características y necesidades del incipiente espectáculo deportivo y la competencia en serie: el problema que significaba la alta concentración de personas en los recintos deportivos, contar con presencia policial garantizando la seguridad, e incremento de la frecuencia del paso del tranvía y de las unidades de transporte público ante la realización de cualquier evento deportivo.

Por otro lado, la infraestructura deportiva se convierte en un espacio de sociabilidad. La competencia en serie convirtió al fútbol en un lugar donde aprovechar íntegramente el día de ocio, y al estadio se asiste con la familia o los amigos. Allí se constituyen las primeras solidaridades entre clubes y público, el cual "participa" incluso ejerciendo la violencia en la etapa de los terrenos deportivos, u observando cómo se desarrollan los estilos de juego que irán definiendo y fortaleciendo los sentimientos de adhesión y afectividad en la era de los estadios.

---

<sup>331</sup> Calderón Cardoso, *El Estadio Azteca*, pp. 14-15. Mason, *Passion of the people*, pp. 57. Miller y Crolley, *Football in the Americas*, pp. 9.

El progresivo crecimiento del espectáculo público irá imponiendo modificaciones a la infraestructura deportiva, ampliando los recintos deportivos en unos casos, ó renovándolos parcial o totalmente, según las circunstancias.

La infraestructura deportiva fue consolidando al público del fútbol y el estadio como espacio de sociabilidad donde se empezaron a construir las adhesiones y sentimientos afectivos. Pero estos sentimientos no podrían conformarse sin un lugar donde aquellas adhesiones y sentimientos afectivos pueden ser "traducidos" de tal modo que puedan ser comprendidos por el público. Este será el papel de los medios de comunicación, que concentró su atención en la práctica del fútbol, en la competencia en serie, y en los protagonistas, apoyándose para ello en un conjunto de estrategias de información para transmitir al público del balompié y del deporte en general.

### 3. LA PRENSA DEPORTIVA: DE LA PEDAGOGÍA A LA NOTICIA.

Habiéndose formado la competencia administrada por las asociaciones deportivas y contando con infraestructura diseñada para la práctica del fútbol que cumplió la función de espacio de sociabilidad, el creciente público necesitaba información sobre lo que sucedía en los campos de juego. La prensa se encargó de incrementar la difusión de las actividades futbolísticas gracias a su labor informativa cumpliendo una doble función: primero, orientar a los espectadores brindando información de las actividades deportivas y explicando el sentido y objetivo que tenía el balompié; segundo, creando discursos que expliquen aquel sentido y objetivo, y dándole contenido y los movimientos característicos de los estilos de juego y las diversos movimientos y jugadas que realizaban los futbolistas en el campo.

La aparición de las noticias deportivas va de la mano con el surgimiento de las actividades deportivas durante los últimos años del siglo XIX. La prensa inicialmente se encargó de difundir los postulados del olimpismo a lado de los discursos modernizadores y los principios del higienismo en boga en el cambio de siglo. Pero cuando empezó a informar sobre los partidos de la competencia, inconcientemente se convirtió en una de las propulsoras de la corriente que buscaba el prestigio en el fútbol y, gracias al alcance de la difusión de los medios de comunicación, multiplicó el prestigio de los clubes primero y los jugadores más destacados después, apoyando a la constitución de las identidades. La prensa recreó a través de la palabra escrita lo que el público había presenciado en los estadios y extendió lo que sucedía en los estadios a cientos de personas que no habían podido asistir. En esta labor, reinterpretó los sucesos deportivos otorgándoles valores morales, éticos, estéticos, y facilitando al público del fútbol la tarea de apropiarse de aquellos valores. Más adelante, las

transmisiones radiales consolidaron esta labor incorporando la palabra oral a la tarea de fortalecer un imaginario que ayudó a dar forma a las identidades futbolísticas.

### 3.1 La información deportiva como enseñanza 1892-1911.

Inicialmente pensé denominar a esta sección como “la prensa deportiva entre 1892-1911”, pero el título resultaba inadecuado porque la prensa especializada en informaciones deportivas no existía como tal, dado que el deporte era una práctica aun minoritaria entre los habitantes de la ciudad y que en los diarios, la especialización de noticias y distribución de secciones de noticias estaba poco desarrollada.

Con la llegada del nuevo siglo se introdujeron cambios en el modo como se ejercía el periodismo y se redactaban los diarios. Se abandona lentamente lo que Juan Gargurevich denomina “el fin del periodismo personal”, esto es, una prensa “politizada-partidaria”, dando paso al periodismo como “industria informativa”: “la noticia como mercancía sumamente rentable”<sup>332</sup>. Desde el primer mundo se importan los avances tecnológicos: la difusión del telégrafo facilitó la transmisión de las noticias llevándolas a mayor velocidad que el correo. Surgieron también las agencias de noticias que hicieron más sencilla y rápida la circulación de notas internacionales, que fue incorporada como nueva sección en los diarios. Del mismo modo, las noticias de las provincias llegaron con más frecuencia, fluidez y rapidez. Paralelamente la impresión de los periódicos tuvieron mejoras sustanciales gracias

---

<sup>332</sup> Gargurevich, *Historia de la prensa peruana*, pp. 112, 114.



a nuevas maquinarias de diagramación e impresión (linotipia y rotativas más veloces) permitiendo que los diarios imprimieran con mayor celeridad y aumentaran su tiraje.

Respecto a su fisonomía, los diarios locales abandonaron el modelo de los diarios europeos que había imperado a lo largo del siglo XIX para tomar el estilo y formato de los periódicos norteamericanos, extendieron su tamaño de cuatro a ocho páginas promedio y especializan sus secciones creando áreas dedicadas a la política, noticias del interior, noticias internacionales, policiales, actividades religiosas ó vida social. En esta especialización se introducen las noticias deportivas como parte de las crónicas de la ciudad (cuando informan de los partidos de fútbol) ó de vida social (cuando se cita a los socios de un club), dependiendo de si la noticia era para informar sobre la realización de un partido ó sobre lo que sucedió en él.

### *3.1.1 Informaciones deportivas en los diarios.*

Inicialmente, las informaciones deportivas consistían en pequeños avisos en las crónicas de noticias de la ciudad y en las secciones sociales. Por ejemplo es el caso del primer anuncio registrado de un partido de fútbol en el campo de Santa Sofía del Lima Cricket en 1892:

Football.- El domingo 7 de agosto se verificará un desafío de Foot Ball entre limeños y chalacos en Santa Sofía, Lima, organizado por los señores Larrañaga y Foulkes, participando a las 3 de la tarde<sup>333</sup>.

---

<sup>333</sup> Aviso publicado en el diario “El Nacional” el miércoles 3 de agosto de 1892, tomado de Federación Peruana, *75 aniversario*, pp. 40.

Como vemos en este ejemplo los anuncios de los partidos de fútbol se limitaban a informar el lugar, fecha y hora donde se realizaba el partido, pero sin mostrar interés por el resultado de los partidos cuanto no publicaban noticia alguna en los días posteriores. Ello empezó a cambiar primero cuando se organizaron los primeros torneos escolares, incorporados a las festividades de Fiestas Patrias en 1899; segundo, al incrementarse el número de clubes en el nuevo siglo y; tercero, diversificando la temática de las noticias: no sólo informa de la realización de partidos y de lo que sucedió en el campo también incluyó las actividades institucionales de los clubes: creación de nuevas instituciones, convocatorias a los socios para sesiones y discutir asuntos del club, renovación de directivas (publicando los nombres y puestos que cada socio ocupa), pruebas deportivas, reuniones sociales (almuerzos, fiestas). En esta etapa, las noticias deportivas no se solían publicar al día siguiente, sino algunos días después.

Las informaciones en el diario El Comercio se ajustan a estas características<sup>334</sup>. Sus notas dedicadas a la difusión de actividades deportivas y ejercicios físicos (atletismo, gimnasia, tiro, nudo de guerra, baseball) tuvieron las particularidades descritas en el párrafo anterior, resaltando el carácter exclusivo de las reuniones dada la asistencia de un público “selecto”, los rasgos morales y viriles del juego (la entrega y capacidad de lucha de los jugadores) y, los beneficios que este tipo de actividades brindaban para el desarrollo espiritual y el bienestar de la patria, posturas que coinciden con los postulados del discurso

---

<sup>334</sup> El diario El Comercio fue fundado en 1839 por Alejandro Villota y Manuel Amunátegui, tras la muerte de ambos su dirección recayó sobre José Antonio Miró Quesada (1845-1930) quien apoyó la Coalición Nacional que finalmente depuso a Cáceres en 1895 y tras la muerte de Luis Carranza (1843-1898) se hizo único propietario del diario. La familia Miró Quesada mantiene la propiedad del diario hasta la actualidad. Durante la República Aristocrática mantuvo firme apoyo al civilismo y mantuvo una larga actitud anti-aprista entre las décadas de 1930 y 1960 tras el asesinato de Antonio Miró Quesada, director del diario, en 1935 a manos de un militante aprista.

higiénico ofreciendo en la noticia una utilitaria visión pedagógica sobre de asuntos deportivos. Ello se sintetiza bien en una nota aparecida en *El Comercio* donde resaltaba las características de la difusión del fútbol entre los sectores populares y los beneficios que ella traía, señalando que había que facilitar equipo deportivo para que los niños lo practiquen y se acostumbren a hacer deporte que pretendía erradicar las costumbres denominadas incultas de los grupos más empobrecidos:

Desde hace unos meses viene observándose entre nuestras clases populares una evolución en sus diversiones y pasatiempos que se inclinan poco a poco en el sentido del sport y particularmente en el juego del foot ball, que se va poniendo muy en boga entre la gente del pueblo. No puede ser más conveniente en todo sentido el nuevo giro que las clases inferiores van dando a sus pasatiempos, y hay que fomentarlo por todos los medios posibles, porque esa evolución representa un paso más de cultura en nuestras clases populares.

Las municipalidades podrían fomentar estas buenas tendencias, teniendo agentes suyos en los campos deportivos que proporcionarían gratuitamente pelotas de football a los muchachos pobres y estableciendo pistas cercadas en las cuales puedan dedicarse a estos, tranquilamente a sus juegos<sup>335</sup>.

En el discurso de la prensa, apoyar la práctica de los deportes es conveniente porque es una actividad que tiende a crear y acentuar rasgos de masculinidad como virilidad, lucha, actitud decidida, acorde con la moral burguesa y una estética corporal alineada según las posiciones higiénicas: cuerpos atléticos, fuertes y enérgicos. Así, un partido de fútbol resulta una actividad beneficiosa para alcanzar estos objetivos porque “la lucha que se entabla en el juego a que hacemos referencia es tan pertinaz y constante, se requiere tanta habilidad,

---

<sup>335</sup> “Nuevas tendencias populares: la afición del fútbol”, *El Comercio*, 18 junio 1908, pp. 3.

fuerza y audacia que este juego es el mejor sistema para desarrollar las fuerza físicas y crear tantos hombres enérgicos y hercúleos”<sup>336</sup>.

Los valores descritos se generalizaron entre los aficionados de este deporte. Este es el primer discurso que se desprende de la práctica del fútbol, en la cual el papel de la prensa escrita resultó muy importante<sup>337</sup>.

### 3.1.2 *El deporte y el fútbol en las revistas.*

La primera revista deportiva fue *El “Sport”, quincenario ilustrado* (1899-1900). Inicialmente, ella privilegió las regatas y la hípica, porque la práctica del fútbol a finales del siglo XIX aun era una actividad de menor arraigo. Los artículos mostraron poco interés en la competencia deportiva poniendo énfasis en los beneficios higiénicos y morales. En segundo lugar, realizó la imagen del dirigente deportivo incorporando noticias y fotografías de las autoridades de los clubes de las elites (Unión Cricket, Lima Cricket, Lawn Tennis, Jockey Club, Regatas Unión, etc.) mencionando inicialmente sus nombres, cargo e institución a la que pertenece, y posteriormente adjuntaron leyendas resaltando su labor en pos del desarrollo del deporte<sup>338</sup>. La presentación de las autoridades combinaba la función de una

---

<sup>336</sup> El Comercio, 20 julio 1896, pp. 3.

<sup>337</sup> El efecto que el juego produce sobre el público también es recogido por la prensa. Durante un partido entre los clubes Lima Cricket y Unión Cricket en que el juego se alternaban los avances de uno y otro club (“la bola iba de un lado a otro, cruzando por entre los grupos de luchadores”), los espectadores seguía el juego “con la respiración contenida trataba de lanzar una exclamación de victoria porque creía llegado el éxito, cuando un puntapié diestramente aplicado a la pelota, volvía a poner los ánimos en su primitiva tensión nerviosa”. El Comercio, 16 agosto 1903, pp. 2-3.

<sup>338</sup> *El Sport, quincenario ilustrado*, año 1, n° 11, 7 noviembre 1899 (sin numeración de página).

revista de actividades sociales dado que fue inusual publicar imágenes o fotografías de los deportistas ó clubes que participaban en las competencias.

Ello cambió desde el quinto número cuando *Sport* empezó a publicar noticias sobre fútbol a raíz del partido entre el Lima Cricket y el Unión Cricket y el torneo ínter escolar, ambos organizados por la Municipalidad de Lima en julio de 1899 como parte de las festividades de Fiestas Patrias. De ahí en adelante la información sobre fútbol estará en una columna donde resumen los eventos más importantes de la quincena (interesándose esta vez en la competencia) a través de una nota influida de los discursos higiénicos y olímpistas que también encontramos en los artículos de *El Comercio*, pero también de los discursos paternalistas y racistas intrínsecos de la sociedad oligárquica:

Ayer cuando los peruanos vimos a los niños de las escuelas municipales, que creíamos débiles, medio idiotizados e incapaces de luchar, hacer sublimes esfuerzos por obtener la victoria, cuando si de los colegios de instrucción media, a los engreídos de nuestras principales familias, a quienes creíamos afe-minados y sin brío, presentarse a la arena con la cabeza muy alta, con la conciencia de su fuerza, y vencer al clima y a toda clase de obstáculos con la sonrisa en los labios, y por fin cuando nos cupo la suerte de aplaudir a los peruanos del club “Unión Cricket” al vencer a los ingleses en el football y en todos los concursos sin excepción, damos un grito Viva el Perú, bien sincero, convencidos de que los hombres de acción de mañana serán capaces de muchos esfuerzos, acompañados de éxito y podrán dar al Perú el puesto que le corresponde en la América del Sur<sup>339</sup>.

---

<sup>339</sup> “Fiesta sportiva del 29 de julio”, *El Sport, quincenario ilustrado*, Año 1, n° 5, 7 agosto 1899. La columna sobre fútbol incluyó además los resultados de los partidos y los apellidos de los jugadores de los clubes que participaban en la final del Torneo Ínter escolar y del partido entre Lima Cricket y Unión Cricket.

La creciente difusión del fútbol motivó que las revistas no especializadas tuvieran un apartado destinado a informar sobre las actividades deportivas de la capital y el primer puerto. La revista *Variedades* (1908-1931) de la capital fue un ejemplo<sup>340</sup>. A las informaciones deportivas les destinaban de una a dos páginas, dependiendo de la importancia del evento reseñado. En ella la fotografía tuvo mayor importancia que el texto a diferencia de otras secciones, quedando la palabra escrita reducida a las reseñas de la foto contando los personajes que en ella se encuentran, los clubes que posan y/o el torneo que se realizó. Dada esta característica, en que la imagen recibió más importancia que el texto, a nuestro criterio conviene poner atención a la fotografía que es la que concentra el mensaje, esto es, la noticia esta representada en la foto.

Las fotografías sobre deportes (que oscilaban de seis a una docena por página) pueden ser clasificadas en dos grupos. El primero corresponde a personas posando: autoridades de los clubes y personalidades que asistan a los partidos, y los deportistas antes de los partidos. Las autoridades y personalidades lucen siempre paradas y vestidas con ropa de calle. Los deportistas en uniforme deportivo, algunos parados con los brazos cruzados ó otros uniendo sus manos en la espalda; otros en cuclillas, con los brazos sobre sus rodillas; otros sentados con los brazos cruzados. Es sobre los deportistas que queremos centrar nuestro interés dado que esta posición rebela rasgos de valores estéticos y masculinos. Coincidimos

---

<sup>340</sup> *Variedades* fue fundada por el escritor Clemente Palma, firme propulsor de las ideas higiénicas en el Perú y el representante más importante del racismo radical. Portocarrero, “El fundamento invisible”, pp. 225-239. Era una revista de miscelánea que abordó temas de actualidad, políticos, eventos sociales, actividades públicas, religiosas, culturales y artísticas con la particularidad de dar mucha importancia al fotograbado que acompañaba al texto. Entre sus colaboradores tuvo a algunos de los intelectuales más importantes de la época como los poetas José Santos Chocano y José Gálvez, Manuel Beingolea, Enrique Bustamante, el literato José María Eguren, el pensador José Carlos Mariátegui, Angélica Palma, el poeta César Vallejo y el historiador Horacio Urteaga. *Variedades* no fue la primera pero sí la más importante de las publicaciones de su tipo en la primeras décadas del siglo XX. En el estilo de *Variedades*, otras revistas de la primera década del siglo XX como *Lima Ilustrada* (1898-1903), *Novedades* (1903-1905) y *Actualidades* (1903-1908).

con la afirmación de Steve Stein quien en un estudio sobre los valores de las clases populares a través del fútbol encuentre evidente simetría en las poses de los equipos en este periodo responde a una concepción aburguesada de la actividad deportiva. De esta manera, los jugadores mantienen la misma distancia entre ellos, los que juegan en posiciones defensivas suelen ubicarse parados y los que juegan en posiciones de organización y ofensivas en cuclillas o sentados, entran al campo de juego correctamente uniformados y con el cabello cuidado (muchos utilizan gomina para el pelo). En nuestro estudio encontramos imágenes de futbolistas que en fotos de estudio posan incluso con corbata, tal es el caso de los jugadores del club José Gálvez<sup>341</sup>.

El segundo grupo de fotografías muestran tomas de jugadores en acción durante el partido pero en planos abiertos con el objeto de incorporar en la acción deportiva al mayor número de jugadores, que participan pero que se encuentran observando la acción y al público. Esta perspectiva tiene la intención de captar el movimiento de los deportistas pero sin privilegiar en algún acontecimiento del juego (la anotación de un gol, un lanzamiento de balón detenido) que incida en el resultado, ni un deportista que destaque individualmente ni que desarrolle una técnica o habilidad especial. Su objetivo es mostrar la práctica del deporte de un modo paisajístico y casi publicitario, mostrando el movimiento de los cuerpos, la libertad y elasticidad en contraste con la rigidez del cuerpo de las autoridades y deportistas en las poses de las fotografías del primer grupo. Así, las fotografías son panorámicas e im-

---

<sup>341</sup> Stein muestra en su trabajo como con el paso del tiempo las actitudes cambian y los jugadores se muestran enojados, rudos y desafiantes, con el uniforme desacomodado (con la camiseta fuera del pantalón p.e.) y sin guardar simetría. Stein, "Visual images of the lower classes", pp. 92-93. Un dato curioso es que es muy raro ver jugadores posando con los brazos sueltos.

personales (además carecen de pie de autor)<sup>342</sup>, pero también presenta las actividades deportivas como la actividad para que los cuerpos entren en movimiento y muestren su flexibilidad y agilidad, fuerza y destreza.

Como vemos, en esta primera etapa la información deportiva es de dos tipos: escrita y fotográfica. La primera circunscribe la acción deportiva a los rasgos higiénicos y modernizadores que contiene el deporte, a la vida institucional de los clubes y resaltando su importancia como acto público de encuentro social. La segunda, reproduce a los deportistas posando o en acción, con planos abiertos mostrando el movimiento y elasticidad de los cuerpos haciendo deporte, y presentando a los deportistas como personajes privilegiados que representan al cuerpo vivo, en contraste con las imágenes de las autoridades quienes aparecen posando rígidamente. Los dirigentes son presentados de forma individual a diferencia de los deportistas quienes siempre aparecen en forma colectiva<sup>343</sup>.

### 3.2 La formación de la página deportiva en las décadas de 1910 y 1920.

En la segunda década del siglo XX la masificación del fútbol creció gracias a la formación de la competencia serial, la creación de las asociaciones deportivas que la organizaban, la multiplicación de campos deportivos y el incremento del público que asistía espec-

---

<sup>342</sup> Un ejemplo es el uso de la fotografía en los inicios de la revista argentina *El Gráfico* (1919), que busca resaltar el deporte por el deporte mismo bajo el afán de los discursos modernizadores e higiénicos. Bergel y Palomino, “La revista El Gráfico en sus inicios”, pp. 110.

<sup>343</sup> Conviene precisar que los clubes funcionaban con la figura del socio-jugador, esto es, no existía mayor distribución de las labores, los mismos socios se ocupan de las tareas directivas y realizan las actividades deportivas. Por otro lado queda la duda abierta sobre cuán importante era el deportista/sportman colectivizado antes que individualizado, si el concepto de olimpismo privilegia la noción colectiva antes que la individual y ello explique la toma de las fotografías descritas.



tarlo. Estos cambios en el balompié crearon un público interesado en consumir información de los acontecimientos deportivos. Ello estaba cimentado en el crecimiento y consolidación de una cultura letrada, que queda en evidencia en el incremento de la prensa: en 1918 se contaban 167 el número de revistas y periódicos publicados en el país, y en 1928 eran 473<sup>344</sup>. En diez años se incrementó casi tres veces (2.83%) y crecieron del siguiente modo:

### Evolución por Áreas de Publicaciones

	1918	1928	% de crec.
Político Informativo	124	182	46.77 %
Literario y artístico	18	88	488.89 %
Científico	10	41	410.00 %
Oficial	2	51	2550.00 %
Comercial e industrial	3	67	2233.33 %
Deportivo	2	13	650.00 %
Religioso	8	31	387.50 %
<b>Total</b>	167	473	283.23 %

345

<sup>344</sup> Burga y Flores Galindo, *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*, pp. 162-163.

<sup>345</sup> El incremento de las publicaciones abarca todos los rubros sobresaliendo nítidamente el aumento de las publicaciones oficiales (creció más de 2250%) poniendo en evidencia el crecimiento del aparato estatal. Aunque en número las publicaciones relacionadas a temas políticos siguieron siendo las más numerosas, su incremento porcentual fue pequeño (apenas 45.77 %). Las publicaciones relacionadas a temas comerciales e industriales tuvieron un ascenso destacado, síntoma de la mejoría económica previa al crack de 1929 pero también a la progresiva tecnificación de esta especialidad. Las publicaciones vinculadas a la literatura, el arte y temas culturales en general crecieron 489 % alcanzando 88 títulos en 1928. Las relacionadas a temas científico 410 % y a temas religiosos 387 % con 31 títulos. Burga y Flores Galindo, *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*, pp. 164. (Datos extraídos de Ministerio de Hacienda, *Extracto estadístico del Perú*, Lima, 1929, pp. 219). La barra correspondiente al porcentaje de crecimiento es propia. Como dato extra, la población universitaria creció pasando de 1667 estudiantes en 1912 a 2290 en 1920 distribuidos en nuevas escuelas superiores y universitarias en áreas de educación de técnicas mineras, ingenierías vinculadas a la expansión urbana, la construcción y la vialidad y actividades agropecuarias.

Las publicaciones deportivas tienen un incremento pequeño en número (de 2 a 13) pero exponencial en su porcentaje (650 %), superando a rubros como el literario y publicaciones oficiales. De esta forma el crecimiento de los impresos destinados al deporte va en reciprocidad con el incremento de la cultura impresa en el Perú y su progresiva especialización, que no sólo las actividades futbolísticas y deportivas sino también otras actividades de ocio como el cine o la hípica<sup>346</sup>.

### *3.2.1 Prensa y periodistas deportivos.*

La prensa de la primera década del siglo inició un lento pero progresivo cambio abandonando los antiguos formatos periodísticos del diario comercial reemplazándolo por el diario de noticias. Influida por los cánones de la prensa norteamericana de finales del siglo XIX, la presentación de la noticia se convirtió en el objetivo del periódico apelando a nuevas formas para presentarla: para lo cual apelaron a las técnicas de la “pirámide invertida”, la crónica periodística y de opinión, las secciones de interés público, la entrevista, la crónica de interés humano (no excelsa de sensacionalismo como veremos más adelante), la fotografía y el grabado. Ello transformó el rol del periódico restringido inicialmente a suscriptores interesados en los asuntos comerciales y las novedades en venta en la capital y el puerto, en un medio en el cual adquirir información de lo que sucede a su alrededor, de la vida política, de la economía y los espectáculos.

Por todo esto también cambió el rol del periodista, compuesto ahora por profesionales llegados de las letras y abogacía. También el modo como se conseguía la noticia: anterior-

---

<sup>346</sup> Para el caso español, Pujadas y Santacana, “La mercantilización del ocio deportivo en España”, pp. 158.

mente esperaba que las noticias llegaran al diario, ahora debía buscarla dada la necesidad de satisfacer el interés de los lectores y mantener el nivel ventas para hacer rentable el periódico<sup>347</sup>. La competencia que implicaba mantener, y si es posible, incrementar las ventas, motivó que muchos diarios no se restringieran únicamente a presentar noticias sobre temas políticos, sociales o económicos, sino buscar nuevos tópicos que tocar para ofrecerlo a la creciente número de lectores: la “crónica roja”, las noticias sobre los artistas de cine y teatro, y por supuesto, los deportes<sup>348</sup>.

El diario *La Prensa* (1903-1984) fundado por el empresario minero Pedro de Osma (1865-1936)<sup>349</sup>, fue el primero en ampliar el espacio dedicado a los deportes. En mayo de 1912 estrenó una columna dedicada a difundir los partidos de fútbol de Lima, Callao y los balnearios, firmado por Eduardo Fry bajo el seudónimo de “Fullback”<sup>350</sup>. Fry había sido jugador (jugaba como arquero) del Unión Cricket, luego socio fundador del Sporting Miraflores en el que también se desempeñaba como dirigente y, había sido el principal impulsor

---

<sup>347</sup> Como parte de este cambio, surgen los “canillitas” o voceadores quienes gritaban a viva voz las noticias más importantes del diario facilitando la venta del periódico.

<sup>348</sup> Gargurevich, *La prensa sensacionalista en el Perú*, pp. 64-78; 152-153. Hubo también aspectos técnicos y de organización que complementan el cambio en la prensa. La aparición de maquinaria más veloz que permitía imprimir el diario en menor tiempo y lanzar las ediciones más temprano; y el sistema de corresponsales y las agencias de noticias que permiten tener la información desde el lugar de los hechos.

<sup>349</sup> La Prensa orientó su apoyo al Partido Demócrata de Nicolás de Piérola, presidente de la república entre 1895 y 1899. Su primer director fue Enrique Castro Oyanguren (1875-1938) con quien colaboraron Luis Fernán Cisneros, Enrique A. Carrillo, José María de La Jara Ureta. Tras fusionarse con el diario *El Tiempo* y fue nombrado director Alberto Ulloa Cisneros (1862-1919) hasta 1915. Cuando Durand compró el diario nombró a Luis Fernán Cisneros (1882-1954) como director en 1908, quien fue arrestado por oponerse al gobierno de Leguía. En septiembre de 1919 el diario soportó uno de sus momentos más difíciles cuando simpatizantes del Presidente Augusto Leguía atacaron el local del diario (igual hicieron con *El Comercio*) y fue incendiado a raíz de la oposición que este diario hizo frente a las posturas dictatoriales del Presidente. Finalmente fue expropiado en marzo de 1923 por el Gobierno. Cisneros fue deportado y el periodista colombiano Guillermo Forero asumió la dirección. Gargurevich, *Historia de la prensa peruana*, pp. 113, 117-120. Zanurelli Rosas, *Periodistas peruanos del siglo XX*, pp. 87.

<sup>350</sup> Full back es el nombre anglosajón que recibían los jugadores que actuaban como defensores en los sistemas antiguos de 2 defensas, tres volantes y cinco delanteros.

de la formación de la Liga Peruana en febrero de ese mismo año<sup>351</sup>. En su columna, Fry escribía sobre los sucesos del torneo de la Liga Peruana y las actividades de esta asociación. Paralelamente, *La Prensa* ofrecía informaciones deportivas manteniendo las características explicadas para la década anterior: lugar y fecha de la realización de los partidos, y las actividades de los clubes (renovación de directivas, avisos de cita de socios, reuniones sociales, etc.).

Además de ser el primer columnista deportivo, con Fry se inició en el Perú un procedimiento que sería norma entre los diarios locales durante las décadas siguientes: encargar a una persona vinculada al deporte la elaboración de las noticias deportivas. Recordemos también que los clubes funcionaban aun bajo la modalidad de socios-jugadores y que compartían tanto las tareas administrativas-dirigenciales como deportivas. También porque el deporte era aun una actividad novedosa en la segunda década del XX para la cual habían pocos especialistas. Además, el periodismo no era aun una carrera universitaria y quienes se dedicaban a labores periodísticas eran profesionales y universitarios (abogacía, letras y humanidades, médicos, ingenieros). Por esta razón algunos de los principales intelectuales peruanos se dedicaron a labores periodísticas<sup>352</sup>.

Progresivamente la división de labores en el fútbol se iría desarrollando a lo largo de la década de 1910. Un ejemplo es Juan Vicente Nicolini, quien luego de abandonar la práctica del fútbol se dedicó a labores administrativo-dirigenciales alcanzando el cargo de

---

<sup>351</sup> Álvarez, *La difusión del fútbol en Lima*, pp. 136-137. Federación, *75 años*, pp. 224-225.

<sup>352</sup> Algunos de ellos crearon sus propias revistas, por ejemplo Leónidas Yerovi editó *Monos y Monadas* en 1905, Clemente Palma *Variedades* desde 1908, Víctor Andrés Belaúnde fundó “Mercurio Peruano” en 1918; en la década de 1920, *El Mundo* por Carlos Enrique Paz Soldán, *Concordia* de Dora Mayer y José Carlos Mariátegui creó *Amauta* en 1926.

Presidente de la Liga Peruana, tarea que compartía escribiendo en la revista *Los Sports*<sup>353</sup> (publicada mensualmente entre 1916 y 1917) sobre el torneo de la Liga y los principales eventos deportivos. Las informaciones sobre los partidos de fútbol y los artículos de Nicolini en esta publicación estaban acompañados por noticias sobre la vida institucional de los clubes (citas a socios, reuniones, renovación de directivas), y fotografías de los jugadores posando, acorde con las convenciones de las informaciones impresas en la prensa comentadas en párrafos anteriores. Otro caso es Ricardo Walter Stubbs (1888-1970) quien fue periodista en *La Crónica* y presidente de la Confederación Deportiva Nacional en 1915<sup>354</sup>. Hubo casos de aquellos quienes escribían en más de un medio de comunicación. El periodista que firma bajo el seudónimo de *Oldplayer* escribía tanto en *El Comercio* como también en la revista *Sport. Semanario de deportes, espectáculos y novedades* (fundada en 1913)<sup>355</sup>.

A diferencia de la primera década del siglo XX, en la década de 1910 es la competencia la que concita el principal interés en las columnas y noticias deportivas. La fotografía sin embargo, aun mantiene su corte publicitario, presentando cuerpos en movimiento y bajo la tensión de la actividad física.

<sup>353</sup> Juan Vicente Nicolini, “La Liga Peruana”. n. 1, año 1, 1916.

<sup>354</sup> Ricardo Walter Stubbs además de periodista y dirigente deportivo fue diplomático, poeta y músico. Permaneció en *La Crónica* entre 1913 y 1932. En 1918 dirigió el diario católico *La Tradición*. En 1940 tenía un programa llamado “Charlas multicolores” en Radio Mundial. Fue profesor de la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica hasta 1952. Luego fue jefe de redacción de *La Nación* entre 1953 y 1954. Sus principales obras fueron: “Laureles de la patria” (1942), “Ronda de los recuerdos” (1942), “Registro histórico de Lurigancho y Chosica” (1958), “Epopéya de las barriadas” (1963), “Nosotros los viejos: cantos a la ancianidad” (1964). Zanutelli Rosas, *Periodistas peruanos del siglo XX*, pp. 345-347.

<sup>355</sup> Old Player, “Liga Peruana”, en *Sport. Semanario de deportes, espectáculos y novedades*, Año 1, N° 1, 17 mayo 1913. Una revista que es importante mencionar es *El Turf. Revista ilustrada de carreras y sports* nacida en 1917, interesada inicialmente en la hípica y los diferentes deportes que se practicaba en la capital, el puerto y los balnearios, pero un año siguiente se transformó en una publicación exclusiva del mundo de las carreras de caballos.

El cambio en la prensa de la segunda década de 1920 fue la aparición de periodismo de empresa, que fue la articulación de dos o más medios de comunicación escrito orientado a partir del consumo del lector, buscando captar intereses específicos: diarios para información diaria, revistas literarias para el público intelectual y universitario, publicaciones sobre modas y temas del hogar para la mujer, cuentos y novelas breves para los niños, revistas deportivas para los aficionados al deporte. El primer caso es la empresa *La Crónica* que había empezado con la publicación de la revista *Variedades* desde 1908 y agregó el diario *La Crónica* desde 1912. El diario fue fundado por el portugués Manuel Moral, quien llegó al Perú al concluir la Guerra del Pacífico. Fotógrafo de profesión (uno de los más prestigiosos de Lima), tuvo su primera experiencia en el mundo periodístico en la sección fotográfica de la revista *Prismas*, y le dio a *Variedades* un acabado moderno y visual en que la fotografía tenía un lugar importante, fisonomía que mantuvo para *La Crónica*<sup>356</sup>. Este periódico se publicó desde abril de 1912 en el novedoso formato tabloide (tomado de los periódicos norteamericanos), fue dirigido por Clemente Palma que también dirigió la revista *Variedades*<sup>357</sup>.

A diferencia de los diarios de su época, *La Crónica* estuvo poco especializada en política, abarcando un espectro bastante amplio de aspectos, pero poniendo énfasis en aquellas áreas que eran relegados por otros diarios como las noticias policiales, los espectáculos y los deportes. La presentación de las noticias deportivas tuvo cuatro características distintivas: en primer lugar ofreció mayor extensión y espacio dedicándole varias columnas. En

<sup>356</sup> Gargurevich, *Historia de la prensa peruana*, pp. 120-121.

<sup>357</sup> *La Crónica* apareció en una coyuntura muy particular, dado que una semana después de su primer número sucedió la tragedia del Titanic, ampliamente tratada en sus páginas. Así mismo, en el mes siguiente, se realizaron las elecciones presidenciales que ganó Guillermo Billinghurst. Años posteriores dio mayor fuerza a las noticias sensacionales ganándose el sobrenombre de “la mentirosa” por su exageración en las noticias policiales. Gargurevich, *La prensa sensacionalista en el Perú*, pp. 155-158.

segundo lugar, disminuyó el peso (aunque no desapareció) de la perspectiva higiénica y modernizadora que caracterizó a la prensa deportiva de inicios del siglo XX al igual que la noción pedagógica del naciente periodismo deportivo, preocupándose más en el mensaje: *La Crónica* privilegió la noticia deportiva presentada como crónica y con titulares que resumían el tema a desarrollar en el que la competencia ocupaba un lugar creciente. En tercer lugar, acompaña las notas con fotografías con sus respectivas leyendas pero sin llevar el peso del mensaje tal como ocurría en *Variedades* y las revistas de la década anterior, en *La Crónica* la fotografía sólo complementaba la noticia. En cuarto lugar, apeló al uso de caricaturas que permiten a los editores tocar temas incómodos o “políticamente incorrectos” (como el racismo, las diferencias sociales o el machismo), emitir opiniones acerca de aspectos que no podían utilizarse en la nota deportiva y utilizar el lenguaje coloquial y principalmente el humor en modos diversos (sarcasmo, burla, ridiculización) como medio de transmisión del mensaje.

Fue desde 1917 que el tiraje y popularidad del diario *La Crónica* crecieron gracias a la adquisición de la primera rotativa con la cual imprimían mayor número de ejemplares del diario y a mayor velocidad<sup>358</sup>.

Otro caso del periodismo como empresa fueron las publicaciones editadas alrededor del diario *La Opinión Nacional* fundado por Andrés Avelino Aramburú. Las que interesan a

---

<sup>358</sup> Los principales colaboradores de *La Crónica* fueron brillantes intelectuales como el poeta José Gálvez, el político Ignacio Brandariz, los diplomáticos Ricardo Vegas García y Ricardo Walter Stubbs, el literato Leónidas Yerovi y los dibujantes Julio Málaga Grenet (considerado el mejor de su época), José Alcántara Latorre y Pedro Challe. Durante la década de 1920 apoyó la dictadura de Augusto B. Leguía hasta su caída en 1930 lo cual le valió represalias de los opositores al régimen. En 1930 el millonario y filántropo Rafael Larco Hoyle compró el diario manteniendo e incluso acentuando su rasgo popular e incluso tomando rasgos sensacionalistas y teniendo dos ediciones diarias, matutina y vespertina. En 1942 lo compró el Banco Popular de propiedad de la familia Prado, una de las más adineradas e importantes de la oligarquía peruana.

nuestra investigación son dos: *Mundial* y *Aire Libre. Deportes, Cinemas, Espectáculos, Ejército, Marina y Vida Escrita*<sup>359</sup>.

*Mundial* (1920-1931), dirigida por Andrés Avelino Aramburu (hijo) (1883-1933)<sup>360</sup>, era un semanario ilustrado orientado a las clases medias altas con un tiraje que oscilaba entre los 10 mil y 13 mil ejemplares, que mantuvo la estética de *Variedades* cuanto privilegió la cuestión gráfica: su portada presentaba una ilustración que parodiaba la coyuntura política y en sus páginas interiores las notas eran acompañadas por fotografías y caricaturas<sup>361</sup>. La sección deportiva fue dirigida por Luis Palma, e inicialmente las noticias estaban representadas por fotos acompañados de pequeñas leyendas, siguiendo los cánones que impuso *Variedades* dos décadas antes. La fotografía es el mensaje, presentado deportistas posando en planos cerrados o también practicando deporte en planos abiertos, en tomas de características publicitarias e impersonales, acompañándolas por breves leyendas. Pero con al transcurrir la década de 1920 el sentido de la fotografía en el deporte cambió.

Primero, aunque mantuvo el interés por los deportistas posando en grupos, empezó a incluir imágenes de las individualidades más destacadas. Las fotografías individuales no sólo son de autoridades deportivas, políticas, civiles ó militares, también de aquellos depor-

---

<sup>359</sup> Esta empresa también editaba la serie *La Novela Popular* que era una revista de caricaturas generalmente orientada para niños.

<sup>360</sup> Aramburú inició estudios de Ingeniería, pero los abandonó para dedicarse al periodismo. Era aficionado a los toros. Cuando fundó *Mundial* inicialmente apoyó a las juventudes reformistas e incluso fue opositor a la elección del gobierno de Leguía en 1924 pero pronto se convirtió en un medio propagandístico del régimen. Tras la caída de Leguía fue hecho prisionero y enviado a Chile. Zanutelli Rosas, *Periodistas peruanos del siglo XX*, pp. 43-45.

<sup>361</sup> Entre sus colaboradores se contaron inicialmente a Ezequiel Balarezo, el futuro sociólogo Roberto McLean, Humberto Del Águila, Edgardo Rebagliati, Enrique Carrillo y Clodoaldo López Merino. El encargado de la sección deportivo fue Max Arnillas Arana, luego reconocido psicoanalista. Luego se sumarían el pensador José Carlos Mariátegui, el poeta César Vallejo, el literato Luis Alberto Sánchez, los historiadores Jorge Guillermo Leguía y Raúl Porras Barrenechea, el escritor Aurelio Miró Quesada, el artista Teófilo Castillo, los dibujantes Jorge Vinatea Reynoso, José Alcántara La Torre, y Alejandro González (Apurimak), entre otros. Zanutelli Rosas, *Periodistas peruanos del siglo XX*, pp. 43-45.



tistas que más destacan en la competencia: los arqueros más difíciles de batir, el defensa más respetado, los capitanes de los clubes, el delantero que anota el mayor número de goles, el que exhibe mayor habilidad.

Segundo, el foco principal de la práctica deportiva empezó a ser los acontecimientos que decidían un partido de fútbol. Las fotografías tomadas durante el juego dejan de tener planos abiertos y paisajísticos concentrándose en planos cerrados, preocupadas por la lucha entre los jugadores, en la acción en las áreas de juego y la labor que hacen atacantes y defensas en la tarea de anotar y evitar goles. Pero también se preocupa por lo que sucede fuera del campo, mostrando los alrededores: el palco de autoridades y al público de las diferentes tribunas. Ya no es sólo privilegiar a los personajes socialmente destacados (autoridades, figuras públicas, etc.) sino también a los deportistas exitosos y al público, pero no como una masa informe sino como parte del espectáculo, que aprende los valores que ofrece el balompié, atento a lo que sucede en el terreno de juego.

Para comprender este cambio debemos pensar en un detalle: la localización del fotógrafo en el campo deportivo. Durante las primeras dos décadas del siglo XX, en los terrenos deportivos, los fotógrafos se ubicaban al borde del campo mezclados entre el público, pero cuando se construyen los estadios y el público se ubica en las tribunas, los alrededores del campo se convierte en un lugar donde los fotógrafos pueden transitar con comodidad y tomar la posición más cómoda y adecuada para captar el suceso a fotografiar y convertirlo en noticia. De este modo, los fotógrafos captan los hechos que deciden el devenir de la competencia, y el lugar más cercano para captarlo son los alrededores de los arcos: los que actúan en ella son delanteros en busca de anotar goles y los defensas y arqueros que tiene como objetivo evitarlos. En ellos la prensa concentrará les dará mayor atención y ayudará a

convertir en héroes deportivos, ya que son las individualidades que destacan por sobre la colectividad<sup>362</sup>.

La segunda revista de la empresa editorial de *La Opinión Nacional* fue la revista *Aire Libre. Deportes, Cinemas, Espectáculos, Ejército, Marina y Vida Escrita* (1923-1925) destinada a un público seguidor de los deportes. Y aunque su título parece ofrecer un espacio muy amplio de temas, lo cierto es que el fútbol, el boxeo y la hípica concentraban mayor atención. Al igual que *Mundial*, la fotografía (firmada por Campbell y Chessman) tenía una gran importancia y destinaba varias páginas con imágenes de los principales eventos deportivos presentados por disciplinas (boxeo, fútbol, hípica, toros, atletismo, baseball). Pero además incluía notas informativas con comentarios sobre la actualidad y problemática deportiva, pero a diferencia de *La Crónica*, *Aire Libre* mantiene el tono pedagógico y ejemplar de los postulados olímpicos de inicios de siglo que consideraban que el deporte es un medio de higiene, para mantenerse saludable y fortalecer la moral gracias su carácter educativo, rasgo que la acerca a otras publicaciones del continente como la revista argentina *El Gráfico* (1919-hoy)<sup>363</sup>. En *Aire Libre* el apoyo a estas ideas alcanzó el rasgo de cruzada religiosa en artículos que, por ejemplo, critica a los clubes de fútbol que en sus locales practicaban juegos de azar y sus socios consumían alcohol y en muchos casos sin ocuparse de

---

<sup>362</sup> El uso de la fotografía adquiere una característica particular cuando se recurre a la comparación. En los estudios sobre la revista argentina *El Gráfico* se aprecia también el afán modernizador pero al mismo tiempo la consagración del cuerpo en movimiento, practicando deporte como la sublimación de los tiempos. En ellos quedan representados los afanes modernizante e higiénicos. Pero en el caso bonaerense se incide en el carácter trasgresor de la modernidad de una ciudad que atraviesa cambios profundos por la bonanza económica y la ola migratoria. Bergel y Palomino, "La revista El Gráfico en sus inicios. Una pedagogía deportiva para la ciudad moderna", pp. 106-109.

<sup>363</sup> Archetti, "Estilo y virtudes masculinas en El Gráfico: la creación del imaginario del fútbol argentino", [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com). Bergel y Palomino, "La revista El Gráfico en sus inicios, pp. 103-122.

adquirir y mejorar su logística e infraestructura deportiva<sup>364</sup>; combate el profesionalismo como denomina a las incipientes formas de retribución económica que reciben los futbolistas por participar en un juego<sup>365</sup> ó; llevar adelante campañas para que la clase media practique los deportes como también lo hace la clase obrera<sup>366</sup>.

### 3.2.2 La formación de la noticia en las páginas deportivas.

Los diarios crecieron de tamaño durante la década de los veinte, aumentando de ocho a dieciséis páginas, con ediciones matutinas y vespertinas, organizado a partir de las secciones temáticas, haciendo más diferenciada y especializada la información periodística:

La prensa especializada empezó una transición entre el modelo del apostolado y una nueva fórmula que debía dar respuesta a un nuevo tipo de lector, que ya no era una minoría interesada en las virtudes higiénicas y sociales del deporte, sino un sector más mayoritario interesado en conocer los detalles relacionados con las competiciones y sus protagonistas<sup>367</sup>.

Este creciente grupo mayoritario fortaleció el consumo de las páginas deportivas de los diarios locales vino de éxitos ajenos en el extranjero. En 1923 y 1924 dos acontecimientos deportivos impactaron en las páginas deportivas de los diarios del continente cuando

---

<sup>364</sup> “Locales de los clubs de football. Incorrecciones que merecen censura”, *Aire Libre*, Año 1, n° 24, 12 septiembre 1923 (sin numeración de página).

<sup>365</sup> “Profesionalismo y olimpismo”, *Aire Libre*, año 1, n° 14, 4 agosto 1923, “Sobre el profesionalismo clandestino en el football”, Año 1, n° 28, 10 octubre 1923 (sin numeración de página).

<sup>366</sup> “Una anomalía que debe corregirse”, *Aire Libre*, Año 1, n° 22, 29 agosto 1923 (sin numeración de página). *Aire Libre* incluye una de las primeros afiches publicitarios en que participa un deportista: el boxeador Huerta publicita el uso de Barbasol, crema de afeitar. *Aire Libre*, Año 1, n° 6, 9 septiembre 1923 (sin numeración de página).

<sup>367</sup> Pujadas y Santacana, “La mercantilización del ocio deportivo en España”, pp. 161.

deportistas sudamericanos realizaron los primeros enfrentamientos contra atletas del hemisferio norte. En 1923 el boxeador argentino Luis Ángel Firpo (1894-1960) enfrentó al campeón de peso completo el americano Jack Dempsey y al año siguiente la Selección Uruguaya de fútbol participó en los Juegos Olímpicos de París. Ambos corrieron con distinta suerte, Firpo fue vencido por Dempsey, mientras los futbolistas uruguayos lograron la medalla de oro. Pero sus actuaciones impactaron al público porque aunque Firpo perdió, demostró fuerza y coraje en el combate y es recordado porque durante la pelea derribó y envió fuera del cuadrilátero a Dempsey con una combinación de golpes. Por su parte, la selección uruguaya derrotó largamente a todos los rivales europeos que le enfrentaron con un juego basado en el toque rápido y el regate, un estilo de juego completamente distinto al empleado en los países europeos, dominado por el estilo inglés de pases largos, carreras y choques corporales. La lectura que hicieron los aficionados al deporte es que ambas actuaciones trajeron abajo el mito de la inferioridad sudamericana cuando eran comparados con los europeos. Y la presentación del boxeador y los futbolistas fueron la mejor demostración de lo que pregonaban los modernizadores e higienistas desde décadas antes. El deporte no sólo había logrado erradicar la debilidad física y moral de los hombres de este continente, sino que al haber creado nuestro propio estilo para practicar un deporte creado por europeos y haberlos vencido con largueza, demostrábamos que éramos mejores que ellos en las actividades que ellos habían inventado. Por ello, estas victorias terminaron de orientar la información deportiva en diarios y revistas hacia la competencia.

Nuevamente nos referimos a *Mundial* como unos de los ejemplos de esta evolución. Convertida en una publicación que entre diversos temas se preocupó por el deporte de competencia y los personajes más importantes (individuales y colectivos), la publicación se

acercó a los individuos exitosos a través de notas dedicadas exclusivamente a un deportista exitoso. Manolo Puente fue entrevistado a raíz de su despedida de los campos deportivos y era presentado como el ejemplo del sportman porteño, un multideportista pujante, bravo, laborioso y caballeroso en el campo deportivo. Otros elegidos fueron Jorge Alba, Abraham Rubio, Francisco Sabroso y Mario Góngora, arquero, defensa, puntero y centrodelantero de la Federación Universitaria<sup>368</sup>. La elección de los jugadores universitarios se hizo porque personificaban al sportman que pregonaba el olimpismo: al practicar deporte llevaban una vida saludable, combinaban la actividad física con la intelectual de sus carreras universitarias. Pero también fueron seleccionados porque socialmente se ajustaban al discurso higiénico: eran blancos, provenían mayoritariamente de clases medias y podían ser enmarcados como gente “decente” (honorable).

En este discurso, las clases populares no estaban ausentes pero su tratamiento era diferente. Con el objeto de demostrar los beneficios de la práctica del fútbol en 1927, la revista *Mundial* preparó una crónica titulada “De mataperro a campeón” construido a base de fotografías del fotógrafo Enrique Campbell y acompañada por breves leyendas. La primera parte comprendía fotos de niños entre cuatro y siete años aproximadamente, jugando fútbol en un descampado, con una pelota de trapo, reproduciendo sus conversaciones (incluyendo el castellano precario que hablan los más pequeños) y presentándolos como futuros futbolistas. En la segunda parte muestra fotografías de los jugadores de Alianza Lima del barrio de La Victoria, realizando un entrenamiento. Se les toma practicando ejercicios, haciendo gimnasia y saltos acrobáticos con y sin el balón, todo ello en un ambiente festivo

---

<sup>368</sup> El artículo sobre Jorge Alba, *Mundial*, Año VII, n° 432, 21 septiembre 1928; de Abraham Rubio, *Mundial*, Año VIII, n° 439, 9 noviembre 1928; de Francisco Sabroso, *Mundial*, Año X, n° 512, 11 abril 1930; de Jorge Góngora, *Mundial*, Año VIII, n° 436. De Manolo Puente, *Mundial*, Año VIII, n° 448, 18 enero 1929.

y de camaradería. El artículo demuestra que a través de la práctica del fútbol los niños se hacen hombres acorde a los postulados modernizadores e higiénicos, convirtiéndose en los afamados futbolistas de Alianza quienes desarrollan un juego alegre y fundado en la unión de sus integrantes<sup>369</sup>.

La imagen de los sectores populares se complementa con otra nota. Dado que los jugadores de Alianza son noticia por sí mismos, y buscando conocer otros aspectos de su vida, *Mundial* realiza una nota sobre el cumpleaños de José María Lavalle puntero derecho del Alianza Lima, y uno de los jugadores más queridos y conocidos de la época, mostrando la vida del jugador en su hogar y rodeado de las personas más cercanas. Aprovechando la fecha de su onomástico, el periodista visita el hogar de Lavalle y entabla conversación con su esposa, la señora Francisca Nieto de Lavalle. En esta ocasión la nota deja de lado el castellano fluido y apegado a las normas del idioma que normalmente tiene las noticias en diarios y revistas y lo reemplaza por un lenguaje coloquial e incluso a jergas de uso cotidiano. El periodista entrevistó a la esposa de Lavalle acerca de su conducta en casa, la forma como ha tomado la reciente derrota ante los universitarios y cuáles eran sus preferencias culinarias, acompañando la nota con comentarios sobre la reunión social, los alimentos y el licor que se consumía. Mientras la entrevista se realiza el periodista consume licor con la señora Nieto de Lavalle (quien concluyó la entrevista en estado de ebriedad, según el periodista) y está acompañada por fotografías de los anfitriones e invitados bailando y bebiendo licor<sup>370</sup>.

Pero no sólo a través de la fotografía se muestra la imagen que se va conceptuando una serie de discursos y valores acerca de los sectores populares y medios que practican

<sup>369</sup> *Mundial*, Año VIII, n° 369, 8 julio 1927.

<sup>370</sup> *Mundial*, Año X, n° 514, 26 abril 1930. *Mundial* empezó a dedicar una página íntegra dedicada a la foto de un futbolista: Manolo Puente, Juan Valdivieso, Antonio Maquillón y José María Lavalle.

fútbol, también a través del uso de la caricatura. En *Mundial* las viñetas estaban a cargo de Carlos Vinatea Reynoso<sup>371</sup> y gracias a sus imágenes podemos recoger algunos de los valores que encarnaban los principales clubes de fútbol durante la segunda mitad de la década de 1920, época en que se constituyen las identidades de los clubes de la capital y el puerto. Así, muestra varios leones rugiendo gritando “Callao!!” y lanzando epítetos como “ra... ra...!! Chimpún” que representan la fiereza, bravura y fuerza del León Porteño, nombre con que se conoce al Atlético Chalaco (Imagen N° 5). En otra imagen capta a un grupo de hombres a la carrera con trancos largos y el tronco de los jugadores inclinados al unísono hacia delante, captando la velocidad del juego, la actitud decidida y agresiva y la indeclinable voluntad de ir hacia adelante de los jugadores de la Federación Universitaria (Imagen N° 6). Finalmente, otra imagen muestra a los cinco delanteros del club Alianza Lima cubiertos con capa sobre su uniforme deportivo y con una corona de hojas y el sol brillando sobre sus cabezas, mostrándolos como seres de habilidades artísticas y mágicas, cumpliendo el rol de equipo victorioso portando los símbolos que acreditan esa victoria (las capas y las coronas de hojas) que lo acreditan como el mejor en la competencia deportiva (Imagen N° 7). En este caso, las imágenes mostraban perfectamente los valores y elementos que componían las identidades futbolísticas, pero en ocasiones resultan un medio excelente para mostrar a través del dibujo tópicos que la formalidad del texto periodístico impedía tocar, como el racismo y los valores asignados a cada grupo racial.

---

<sup>371</sup> Vinatea Reynoso también dibujaba en la revista *Sport Gráfico* que dirigió Eugenio Batista desde 1928 (el otro ilustrador era Eleodoro Martínez). En ella, el redactor principal era Carlos Velazco y escribieron esporádicamente personajes como Felipe Pinglo, Carlos Condemarín, Víctor Flores Aquino. Rodríguez Leyva, “El periodismo romántico del pasado”, pp. 36.

En este último sentido mencionamos nuevamente el artículo de Steve Stein que rescató caricaturas de la revista *Toros y Deportes* donde se muestra los prejuicios raciales que sufrían los afroperuanos, mostrándolos con rasgos simiescos (Imagen N° 8) tal como se aprecia en la caricatura de José María Lavalle, mostrándolo con los labios gruesos, ensanchando los arcos de la nariz, el torso y la columna inclinada hacia delante mientras realiza su trabajo repartiendo agua con una manguera que transporta en un vehículo del Municipio. La estigmatización de los rasgos simiescos en los afroperuanos es una forma de racismo ejercido por personas blancas y de los grupos medios y altos. Sin embargo las expresiones discriminatorias desde estos grupos no es la única manifestación de racismo. Desde los sectores populares también existen este tipo de demostraciones<sup>372</sup>. Stein también recogió un dibujo (Imagen N° 9) donde se aprecia a un jugador de Alianza Lima, Alejandro Villanueva con un pie sobre el balón y el cuerpo inclinado hacia delante de modo agresivo frente a dos futbolistas, uno, de la Federación Universitaria y el otro (escondido a sus espaldas) del Circolo Sportivo Italiano, retándolos a enfrentarse con él diciéndoles “entra branquito”, utilizando un español mal hablado para acentuar el estereotipo de voz ronca y de tono fuerte de un afroperuano. A su vez, los universitarios se muestran temerosos y mientras uno se esconde detrás de su compañero, el otro pide ayuda al Tarapacá que aparece alejándose de la escena cargando en una mano una maleta y en la otra un papel que dice que “a Chiclayo” (ciudad al norte de Perú) hacia donde viaja. Los universitarios, los jugadores del Tarapacá como del Circolo eran étnicamente blancos y provenientes de clases medias, son presenta-

---

<sup>372</sup> Pero no todas las manifestaciones de los grupos populares recogidas en las caricaturas son representaciones negativas. La revista *Sport Gráfico* muestra Jorge Koochooi Sarmiento (delantero de Alianza Lima), de ascendencia asiática, comentando el fútbol local pero que a diferencia del caso de Lavalle, Koochooi tiene una imagen simpática y amable, en que el autor busca resaltar la habitual habla defectuosa de los orientales que no han aprendido a hablar correctamente el español y no pueden pronunciar la letra ‘r’ sustituyéndola por la ‘l’.



dos como personas temerosas, frágiles e inseguras al enfrentarse a afroperuanos de los sectores populares (Alianza Lima). Por ello piden ayuda entre sí, aunque uno de ellos (Tara-pacá) prefiere huir antes de vérselas contra ellos. De este modo, en esta imagen se representa al blanco como cobarde y temeroso cuando esta frente al afroperuano, cuya superioridad es de tal magnitud que la primera reacción de los blancos es pedir ayuda entre si, pero al que ni siquiera se atreve a enfrentar en grupo, pese a ser mayoría. Con esta imagen podemos aproximarnos a un discurso popular difícil de encontrar en los textos escritos: los sectores populares construyen una imagen de la masculinidad de los sectores medios y altos como frágiles, cobardes, débiles y temerosos.

El uso de las imágenes contribuyó a la formación de un lenguaje propio para el fútbol (y los deportes en general), creando imágenes, fortaleciendo discursos y homogenizando criterios de interpretación de un mismo personaje, equipo, práctica, suceso de la competencia o estilo y estética de juego. Ello fue posible por los cambios en los formatos periodísticos durante la década de 1920. Así el espacio disponible se extiende de una columna a una página (en ocasiones dos) y el formato de presentación de las noticias se hace más diverso. Ofrecer la información de un partido de fútbol no se reduce sólo a mencionar el resultado del partido y las incidencias más importantes del juego. También se hace necesario (porque al lector le interesa) que la nota incluya un comentario de opinión lo más objetivo posible, las declaraciones de los protagonistas, entrevista a las autoridades deportivas, información sobre los preparativos y entrenamientos de los equipos entre semana, además de las noticias internacionales; todo ello sin que la página deportiva deseche toda la información institucional, publicando las citas de los clubes a sus socios, información oficial (p.e. Boletín de la Federación de Fútbol, cartas de los clubes, citas de un club a sus socios, etc.).

El cambio más visible fue la introducción de encabezados o titulares. La noticia más importante del día recibía mayor número de titulares acompañados por uno o dos subtítulos, los que se presentaban siguiendo los patrones de la técnica de la pirámide invertida presentando la información más importante al inicio y desarrollando los aspectos más importantes en los subtítulos ofreciendo al lector una síntesis de la noticia y sus referentes básicos<sup>373</sup>, por ejemplo quienes jugaron, donde, cual fue el marcador y las características del partido y algún suceso que resaltar:

## **“UNA TARDE MEMORABLE PARA EL FÚTBOL NACIONAL”.**

“El match entre el Real Madrid y el Combinado de Lima terminó con empate a un gol”<sup>374</sup>.

Otra forma era un titular general acompañado por varios subtítulos desarrollaban los aspectos más importantes de la noticia:

---

<sup>373</sup> La Prensa, 2 noviembre 1927, pp. 6-7. Este tipo de titulares corresponde a un modo de presentar la noticia denominado “la pirámide invertida” creado por diarios norteamericanos a finales del siglo XIX en el cual se presenta en los titulares lo más saltante de la noticia y en el cuerpo lo más importante en el primer párrafo para seguir contando la historia en los párrafos siguientes. Porque “se decía que la historia podía cortarse en cualquier lugar y no se perdería lo sustancial de la información”. Gargurevich, *La prensa sensacionalista en el Perú*, pp. 81-82.

<sup>374</sup> La Prensa, 16 agosto 1927, pp. 7.

## **“SE INICIÓ LA TEMPORADA INTERNACIONAL DE BALOMPIÉ”**

“Más de 10,000 personas presenciaron el gran match entre el equipo uruguayo y el equipo combinado de los clubs del Callao, Atlético Chalaco, Unión Buenos Aires”

“El Presidente de la República dio el play”

“Los uruguayos se adjudicaron el triunfo por dos goals a uno de los chalacos”<sup>375</sup>.

## **“EL CAMPEONATO SUDAMERICANO DE BALOMPIÉ”**

“El equipo uruguayo venció al peruano por cuatro goles a uno”

“Alrededor de treinta mil personas acudieron a presenciar el desarrollo del partido”

“El primer tiempo terminó sin que se abriera el score, provocando este resultado una delirante ovación del público”<sup>376</sup>

(Imagen N° 10)

El contenido de la nota se iniciaba con un breve comentario del redactor, que solía ocupar algunos párrafos, para proseguir con la descripción de los acontecimientos del partido que al final de cada tiempo de juego está acompañado por un comentario - resumen de lo sucedido. El lenguaje utilizado variaba según el estilo del redactor pero las características eran las mismas, imparcialidad, precisión, descripción y ecuanimidad en la transmisión de la noticia. No había lugar para posiciones destempladas, demostraciones de favoritismo o el uso del lenguaje coloquial o jerga callejera.

---

<sup>375</sup> La Prensa, 31 agosto 1924, pp. 6.

<sup>376</sup> La Prensa, 2 noviembre 1927, pp. 7.

La prensa deportiva en su tarea de transmitir la noticia empezó a crear una jerga propia para describir las acciones de juego al público. Algunas son anglicismos: dado que las funciones de los jugadores en la cancha se especializan, los defensores se denominan “backs”, los centrales son “halfs” y dependiendo de su posición, los delanteros se denominan “wings” ó extremos, “insiders” o interiores y “centrehalfs” o centrodelanteros. Este es un lenguaje que individualiza las posiciones de los jugadores en la cancha y también caracteriza las jugadas que los equipos realizan creando palabras nuevas o vulgarizando el nombre que reciben en el reglamento: una jugada de habilidad para superar a un rival es un “dribbling”, un lanzamiento desde las esquinas es un “corner”, una jugada violenta es un “foul” y si se castiga dentro de alguna de las áreas es un tiro “penalty” a favor del perjudicado. También surgen palabras que resultan de la castellanización forzada de términos anglosajones como “plangueón” que describe el salto en direccional horizontal del arquero. El término es resultado del uso de la palabra “plane” en idioma inglés que significa planear, acompañada por la terminación “eón” que en español sugiere exageración y magnificación de la acción descrita. Para el arquero saltar en el arco es una jugada corriente durante un partido, pero el salto horizontal de un lado al otro del arco asemeja al planeo de un vehículo aéreo, es un tipo de salto (que también se le denomina “volar”) que resulta el salto más grande y complejo que un portero puede realizar, y para poder calificarlo se le agrega la terminación “eón” que actúa como un sufijo<sup>377</sup>.

Con la aparición de las páginas deportivas la información no se reduce exclusivamente a los resultados de los partidos y las actuaciones individuales y colectivas. Tan importan-

---

<sup>377</sup> Probablemente muchos de estos nombres eran tomados del mismo reglamento o de publicaciones extranjeras y en algunos casos se castellanizan. Otras jugadas conocidas en todo lugar que se juegue fútbol recibe nombre propio en el Perú: a la chilena aquí se le llama chalaca.

te como el resultado del partido resulta saber cómo llegan los deportistas a esos partidos, como se han preparado, si se encuentran en buen estado físico, han hecho entrenamiento adecuado y están sin lesiones, porque de ello dependen sus posibilidades de realizar una buena actuación y alcanzar la victoria, Por ello las páginas deportivas se interesan por cubrir las noticias que corresponden a los ensayos previos a los días de competencia convirtiéndose en noticia cubrir los entrenamientos de los clubes y la labor que realiza quien la dirige, los entrenadores. Así el público sabe como se han preparado los jugadores y cuales sus posibilidades en la competencia, y la información deportiva de los diarios no se limita únicamente al día del partido y al siguiente, sino que los diarios consiguen mantener el interés del público que se extiende a toda la semana, a los días en que no se programan partidos. Gracias ello también la prensa constituye una noción de competencia más extendida dado que los resultados de los partidos no son únicamente consecuencia de lo que sucede en el campo sino también del entrenamiento de la semana. Por ello también el público comienza a interesarse por la vida del futbolista más allá de los campos de juego: saber si esta bien de salud, si entrena con normalidad e incluso conocer su vida fuera del ámbito deportivo: donde vive, en qué lugar trabaja, ó si tiene familia.

Pero esto llevó a un nuevo suceso que trastoca el concepto que se tiene de la labor del deportista. Al incorporarse la idea que el entrenamiento (trabajo físico sin goce) es requisito para desarrollar una buena actuación en la competencia, el entrenamiento semanal se convierte en una actividad de mucha importancia para alcanzar el éxito en el juego. Esto generó una contradicción porque los diarios aun enarbolaban la bandera del olimpismo entendiendo que el deporte era resultado de las habilidades naturales de cada individuo. Pero el objetivo del entrenamiento era mantener y mejorar las habilidades futbolísticas. Ello mina-

ba la idea fundacional de que practicar deporte dependía de las habilidades innatas, y superponía la noción de trabajo duro en la labor del deportista (disminuyendo la idea del goce). Ello abrió camino para entender que la tarea del deportista en medio del creciente desarrollo del fútbol como espectáculo público requería cada vez más un alto grado de dedicación y especialización que sólo podría lograrse si el jugador de fútbol se dedicaba al deporte en exclusividad. Ello marcó el punto de inicio de la noción de profesionalismo, y justificaba la aparición de una remuneración para el deportista. De esta forma, el fútbol se distanciaba cada vez más de los postulados iniciales del olimpismo.

Pero en este momento, el fútbol ya concentraba adhesiones y sentimientos afectivos que rescataba no sólo los lazos establecidos con grupos o colectivos (clubes o la selección nacional) sino también con individuos: el fútbol a finales de la década de 1920 tenía ya personajes que sobresalían sobre el resto gracias a sus habilidades y capacidades, o por su carisma y liderazgo. Para acercarse a estos protagonistas, el periodismo deportivo introduce otra técnica: la entrevista. Días antes de un partido importante o una vez que haya concluido un encuentro, los periodistas buscan a las figuras individuales: capitanes de los equipos, arqueros que evitaban los goles, los delanteros que lo anotaban, al jugador carismático e incluso con las propias autoridades: entrenadores y dirigentes son incluidos como responsables del espectáculo deportivo. De este modo, la objetividad que busca el periodismo y que reclama el público no basta con la opinión del periodista, se necesita la voz de los protagonistas. Aunque breves y hasta sesgadas, los grandes acontecimientos exigen su voz y desde ese entonces la entrevista se incorpora como una estrategia más que el periodista tiene para transmitir la información.

El fútbol en la década de 1920 ve la formación de las páginas deportivas, la introducción de nuevos modos de informar al público, la formación de un lenguaje propio para describir el juego que fortalece el prestigio de los clubes más exitosos en la competencia, pero también individualiza a aquellos que destacan con alguna habilidad en particular en los campos de juego.

### 3.3 Cambios en el periodismo en las décadas de 1930 y 1940.

A inicios de la década de 1920, pese a que el interés por el fútbol se incrementaba, el número de publicaciones y el espacio destinado al deporte en los diarios disminuyó. Ello se debió al impacto del crack de la bolsa en 1929 en la economía peruana y que motivó el cierre de varias publicaciones, además del encarecimiento del costo de vida, la devaluación de los salarios y la extensión de la pobreza<sup>378</sup>. Ello mermó la inversión en publicaciones durante los años siguientes.

---

<sup>378</sup> Cueto y Contreras, *Historia del Perú Contemporáneo*, pp. 233-242. Klarén, *Nación y sociedad*, pp. 325-339. La crisis económica internacional derivó en crisis política local y ello puso fin a la dictadura de Leguía en 1930 que dio paso a una Junta de Gobierno al año siguiente. Ambos incidentes llevaron a una coyuntura de profunda inestabilidad social que afectó las elecciones presidenciales en 1931, las que se realizaron bajo un clima muy enrarecido. Se presentaron el Gral. Sánchez Cerro (quien dirigió la rebelión que depuso a Leguía) al frente de los partidos de derecha y los sectores más conservadores, y Víctor Raúl Haya de la Torre del APRA, que también atrajo las posiciones de izquierda y anarquistas. La victoria favoreció al primero en un ambiente donde se especuló el fraude lo que deslegitimó el triunfo del militar y enfrentó rebeliones de grupos apristas descontentos con los resultados. Los levantamientos concluyeron cuando el ejército las aplacó con inusitada violencia terminando asesinados numerosos militantes apristas. En respuesta, militantes apristas asesinaron a Sánchez Cerro durante un repaso de tropas y a Antonio Miró Quesada (director del diario *El Comercio*, férreo opositor del APRA) y su esposa. Todo esto motivó que la prensa encabezada por *El Comercio* mantuviera una línea antiaprista, y el aprismo editara su propio diario (*La Tribuna*) muchas veces desde la clandestinidad. De esta forma, la década de los treinta abrió un contexto nuevo en la esfera pública del país en que la emergencia de las posturas de izquierda creó una polaridad que marcaría la escena política durante más de cincuenta años.

Los diarios redujeron el espacio de las páginas deportivas y el número de revistas decayó ostensiblemente (de hecho, no hemos localizado ninguna revista deportiva creada durante la primera mitad de los treinta). En esta etapa se mantuvieron las estrategias de transmisión de noticias utilizadas desde la década anterior, con la meta informar con objetividad y mostrar al lector los hechos que se convierten en noticias de forma más fidedigna e imparcial. Es la búsqueda de esta objetividad se incorporó columnas de opinión de periodistas extranjeros para cubrir las competencias internacionales en que participaba la Selección Nacional. La razón era que se consideraba que un periodista peruano no podía ser completamente objetivo durante los torneos internacionales, por ello que mejor que la opinión de un extranjero quien no estaría “contaminado” por las pasiones generadas por la localia y ofrecería una opinión realmente objetiva sobre la actuación de los conjuntos peruanos<sup>379</sup>. Este no sería el único cambio que hubo en la aplicación de las estrategias de información de la prensa.

### *3.3.1 La transmisión de noticias en simultáneo.*

La internacionalización de la competición presentó a los medios de comunicación un nuevo reto para mantener informado al público, y requirió un nuevo sistema para obtener y difundir la información venida del extranjero. En el caso de los primeros viajes de clubes peruanos al extranjero a Centro América y Chile entre 1926 y 1928 las noticias se recibie-

---

<sup>379</sup> Se buscaba principalmente las crónicas de los diarios argentinos y opinión de periodistas de esta nacionalidad, bajo la idea que los periodistas del Río de la Plata también eran superiores al nuestro.



ron a través de cables de las agencias internacionales. Pero la participación de la Selección Nacional en el Sudamericano de Buenos Aires en 1929 y la primera Copa del Mundo en Uruguay en 1930 generó mucha expectativa e interés y se preparó una nueva forma de informar<sup>380</sup>. El público no deseaba esperar hasta el día siguiente para conocer el resultado.

Para informar los partidos de la selección, los diarios locales crearon una novedosa forma de transmitir las noticias a partir de los cables de las agencias internacionales publicados, instaurando un sistema de transmisión en simultáneo de los partidos. El día de los partidos los interesados se congregaban en las redacciones y alrededores de los diarios (*El Comercio* y *La Prensa* eran los más concurridos) a la espera de las noticias<sup>381</sup>. Desde Buenos Aires y Montevideo se emitían cables con los últimos acontecimientos del juego que eran leídos a través de micrófonos por los redactores de los diarios, acción que repetían cada vez que llegaba un nuevo cable telegráfico, con una frecuencia aproximada de alrededor del medio minuto o minuto y medio. El público al escuchar las noticias aplaudía frente a una buena jugada, criticaba una acción del rival o negativa para los intereses del conjunto peruano, celebraba fervorosamente un gol pero principalmente, la espera entre la lectura de un cable y otro generaba comentarios y conversaciones entre los asistentes. Que el público conversara acerca de las incidencias del juego no era novedad, se hacía normalmente en los estadios. La diferencia es que se hacía en las redacciones de los diarios o en la vía pública

---

<sup>380</sup> La participación en estas competencias implicó ingresar a una nueva dimensión en la competencia deportiva. Enfrentarse (a nivel de clubes o de selección) era contraponer lo propio (local, regional o nacional) a lo extranjero y mostrar la superioridad o inferioridad del fútbol peruano frente a ese país (y los valores e imágenes que representa) en la competencia, torneos que, dada su importancia.

<sup>381</sup> El diario *El Comercio* abrió el salón de entrada del diario para que el público aguardara las noticias de los juegos. Los cables llegaban por el servicio de All American Cables y las informaciones llegaban a los espectadores gracias a un parlante Phillips instalado por la Ltda. Peruana. En la inauguración, se comunicó también con el Estadio Nacional de Lima para mantener informado al público que asistió a ver el partido entre la Escuela Naval y la Escuela Militar. *El Comercio*, 2 noviembre 1929, pp. 6.

donde los códigos de los estadios se combinaban con los de tránsito por la calle, del mismo modo que quebraba las distancias socio-económicas impuesta por el pago de una entrada diferenciada para ingresar a los estadios, que separaban a los grupos populares de los sectores con mayor capacidad adquisitiva, haciendo de los momentos de transmisión en simultáneo un espacio de encuentro interclasista alrededor de una entidad de representación de lo nacional<sup>382</sup>. El día del primer partido de Perú se congregaron a las afueras del diario desde antes del inicio del partido (dos de la tarde, hora peruana) “hombres de toda categoría, de toda edad, de toda condición social escuchando con ansiedad las palabras del speaker que llegaba por medio del alto-parlante”.

El tráfico se interrumpía constantemente y las caras se levantaban hacia los alto-parlantes reflejándose en los rostros de todos los que se disponían a escuchar la esperanza, halagadora como toda esperanza, de una buena noticia. Se escuchaban murmullos muy quedo, y cuando las noticias anteriores favorecían y ponían de manifiesto la esforzada actuación de los nuestros, todos los de fuera pensaban en la noticia de un goal a favor de Perú. Desgraciadamente no era así. Cuando se anunció que los peruanos realizaban el juego en campo enemigo hasta el extremo de que Ortega obligara al guardavalla argentino Bossio a emplearse, se escuchó un aplauso tan lleno de esperanzas que revelaba la expectativa que había para los nuestros; pero desgraciadamente, ese optimismo se cambió por un murmullo a la noticia que los argentinos habían marcado el primer goal. Y así siguen la ansiedad, la expectativa y la curiosidad. Resurgen las esperanzas cuando se habla de que la defensa peruana, y nuevamente decaen al escucharse las palabras del speaker “Los argentinos han marcado el segundo goal”. Ha terminado el pri-

---

<sup>382</sup> Aunque las fuentes son escuetas en este sentido, nos interrogamos por las formas como se manifestaba mucha de la cultura de los estadios, esto es, los códigos de conducta que practicaba el público en los estadios en la vía pública: las celebraciones o reacciones de protesta frente a una situación desfavorable ó una anotación en contra. Nos interrogamos si consumían alimentos, si había vendedores en los alrededores de los diarios. Por otro lado, las fotos muestran que el público ocupaba la totalidad de la calle, bloqueando el tránsito ¿había desvío de los automóviles? ¿era autorizado por el Municipio o la Policía?.

mer tiempo. Son las tres y diez de la tarde. Las gentes saben que hay 10 minutos de descanso y en esos 10 minutos se esperan: esperanzas, nuevas expectativas, nuevos deseos, nuevo optimismo, flotan, palpitan dentro de los corazones de quienes hace más de una hora se han estacionado frente al edificio de “El Comercio”. Dentro de la casa sucede igual cosa. Los teléfonos siguen llamando uno tras otro. Han pasado los 10 minutos. Hacemos conocer al público los comentarios al primer tiempo y se escucha un nuevo aplauso, que se prolonga cuando el speaker hace saber la esforzada actuación de los peruanos y la brillante de Pardón. Estos aplausos se renuevan y se van haciendo más intensos las tres o cuatro veces que juega el nombre del valiente guardavalla peruano, y son estentóreos cuando nuestro boletín cablegráfico de las 3 y 24 dice entre otras cosas: “El mejor hombre del equipo peruano ha sido el guardavalla Pardón, quien ha cosechado numerosas ovaciones, debido a la espléndida defensa que realizó, salvando el goal en varias ocasiones y cuando parecía imposible su defensa”. Luego se anunciaba la reacción de los peruanos y nuevamente flota entre las gentes una corriente de optimismo, que decae, una vez más desgraciadamente cuando a las 3 y 43 nuestro boletín anuncia que los argentinos han anotado el tercer goal. Y así con esperanzas que a ratos decaen y a ratos se renuevan seguimos anunciando el desarrollo del partido hasta llegar a su final con el score de tres goals a favor de los argentinos y 0 para los peruanos<sup>383</sup>.

El resultado de los partidos generaba manifestaciones públicas de apoyo, por ejemplo, al concluir el partido entre Uruguay y Paraguay, el público congregado lanzo vivas a los paraguayos por su triunfo sobre el doble campeón olímpico<sup>384</sup>. Pero dada las circunstancias también podría manifestar ira y enojo. En el Campeonato Sudamericano de Buenos Aires en 1929, la Selección Peruana ofreció una pobre actuación cayendo por goleada en sus tres partidos. Tras el último que perdió con la Selección de Paraguay por 5 - 0, los aficionados reunidos a las afueras de los diarios se enrumbaron hacia el local de la Federación Peruana

---

<sup>383</sup> El Comercio, 4 noviembre 1929, pp. 8.

<sup>384</sup> El Comercio, 2 noviembre 1929, pp. 6.

de Fútbol donde lanzaron piedras contra las ventanas, golpeando las puertas e insultando a los dirigentes<sup>385</sup>.

El sistema descrito se convirtió en la estrategia utilizada para cubrir las Olimpiadas de Berlín en 1936 en el Sudamericano de Buenos Aires entre diciembre de 1936 y enero de 1937 y los Juegos Bolivarianos en agosto de 1938. El uso de la transmisión simultánea de los acontecimientos deportivos mostraba un público cada vez más interesado en la competencia deportiva y que empezó a asociar los resultados de la selección en la competencia con el prestigio del Perú como país, insertándose los primeros conceptos de identidades nacionales en el fútbol. Del mismo modo, marcó el antecedente de las transmisiones radiales, las cuales transmitieron las noticias primero a través de programas especiales y más tarde, directamente desde los estadios donde se realizan los partidos.

Desde finales de la década de 1930 la radio se convirtió en el medio por excelencia para transmitir torneos de fútbol (la Copa América de 1939 realizada en Lima fue transmitida por radio a las provincias peruanas). El pionero de las transmisiones deportivas fue Juan Sedó, quien en su juventud había sido velocista especializado en pruebas de 200 x 400 metros, transmitió la Copa del Mundo de 1930, pero la emisión sólo fue recepcionada por un reducido grupo de personas que contaba con uno de estos aparatos<sup>386</sup>.

Durante la década de 1930, las transmisiones radiales eran ocasionales, por lo que en esos años se conservó el sistema de lectura de cables. La combinación de ambos sistemas fue la estrategia empleada para informar sobre la participación peruana en la Olimpiada de

---

<sup>385</sup> El Comercio, 22 noviembre 1929, pp. 12.

<sup>386</sup> El periodista Eduardo San Román afirma que Sedó era un convencido de la importancia y eficiencia de la radio y que afirmaba: “El periódico debe esperar un nuevo día para decirnos que algo importante ha ocurrido en el mundo. La radio no necesita esperar y puede hacerlo el mismo día y en el momento”. También señala que Sedó transmitió el partido entre Perú y Austria por los Juegos Olímpicos de 1936 en Berlín. San Román, Los pioneros de las transmisiones deportivas”, pp. 42.

Berlín en 1936. En esta competición los deportistas peruanos cumplieron una presentación calificada de exitosa, y el arribo de la delegación al puerto de Callao adquirió forma de desagravio dado el despojo que sufrió la selección de fútbol cuando la FIFA anuló su victoria sobre la selección de Austria. Frente a esta medida los dirigentes peruanos decidieron abandonar los juegos y regresar a toda la delegación. La recepción a los deportistas se inició en el puerto del Callao y continuó en Lima donde fueron recibidos en la Municipalidad de Lima y condecorados en una ceremonia final en el Estadio Nacional. Todo el acontecimiento, desde el arribo al puerto hasta su llegada al estadio, fue transmitido en simultáneo por todas las radios que existía en la época, labor por la que se denominaron “Broadcasting Peruana”, desde las siete de la mañana hasta las dos y treinta de la tarde. Esta misma empresa colocó amplificadores en la Plaza Dos de Mayo y en el Estadio Nacional, lugares donde se realizaron las ceremonias más importantes, para que el público pueda estar al tanto de ellas<sup>387</sup>.

Gran importancia tuvo la transmisión radial de los Juegos Bolivarianos de Bogotá en 1938. Nuevamente fue Sedó desde Radio Nacional que durante las semanas que duraron los juegos, transmitió un programa a las ocho de la noche donde informaba de los resultados de los diversos deportes, daba sus impresiones sobre los acontecimientos del día e incluyó las declaraciones de los deportistas más reconocidos<sup>388</sup>. En este momento la radio aun no tiene estilo propio y es un complemento a la información que la prensa puede conseguir de los cables de las agencias internacionales, con la ventaja que obtiene la información con mayor

---

<sup>387</sup> “En la reunión del Comité Nacional de Deporte se presentaron anoche los interesantes proyectos para la recepción del equipo olímpico”, *El Comercio*, 3 septiembre 1936, pp. 20. “Merecidamente los olímpicos peruanos recibieron la expresión sincera y patriótica de la multitud que con calor festejó su retorno a la Patria”, *El Comercio*, 18 septiembre 1936, pp. 20.

<sup>388</sup> El resumen de las noticias que enviaba Sedó eran publicadas en el diario *El Comercio* a la mañana siguiente de la transmisión. De ahí tomamos la información.

rapidez y quien transmite es una voz humana, testigo presencial de los hechos a diferencia del frío y objetivo texto, ganando credibilidad (aunque tampoco exento de la exageración y sensacionalismo).

Este formato de transmisión radial se mantuvo durante la primera mitad de la década de 1940 (Sudamericanos de Santiago en 1941 y Montevideo en 1942) y cumpliendo la misma función: ofrecer las noticias antes que la prensa escrita. Pero con una novedad: la emisión de los juegos llegaba a través de la onda corta, narrada por un periodista de la localidad. Sin embargo el hecho de recibir la transmisión por un periodista que no es peruano generaba críticas sobre la objetividad y la seriedad de los comentarios del narrador radial, como sucedió en la transmisión del encuentro de la selección peruana contra la ecuatoriana en 1941 a quien se le acusó de ridiculizar y tratar despectivamente las acciones de los futbolistas peruanos<sup>389</sup>.

Fue Juan Sedó quien creó el primer programa deportivo radial en el Perú en Radio Mundial<sup>390</sup> transmitido a diario y no sólo durante los días que durase la competencia. Tuvo en sus filas a periodistas de *La Crónica* como Conrado Baldovino (*Tuto*), Benigno y Constantino Febres y Augusto Baldovino quienes se encargaban de hacer los guiones y lo conducían Alfredo Mecklenburg, Eduardo San Román y Nelson Arrunátegui. Más adelante incorporó a Pedro Florino, y Humberto Martínez Morosini. El programa salió al aire en 1945 y se canceló en 1949 cuando la radio fue expropiada por la dictadura de Odría. Sedó

---

<sup>389</sup> “En un partido algo accidentado el cuadro peruano, ganó al de Ecuador por 4 a 0”, *La Crónica*, 24 febrero 1941, pp. 22. San Román, “Los pioneros de las transmisiones deportivas”, pp. 42.

<sup>390</sup> Sobre el nombre del programa hay divergencias. Según Varleiva el nombre era “Sinópsis del deporte”, según Eduardo San Román era “La Voz del Deporte”.

asumió la gerencia de Radio Internacional, luego denominada Radio Colonial y finalmente Radio La Crónica, que con el tiempo la convirtió en una radio eminentemente deportiva<sup>391</sup>.

La selección de Perú regresó a la competición sudamericana en el torneo en Guayaquil en 1947. En esta ocasión por primera vez periodistas peruanos se encargaron de transmitir directamente los partidos y ya no dependiendo de periodistas extranjeros o retransmitiendo la señal recibida por la onda corta. Fue el equipo de Radio Colonial quien realizó esta tarea. Al frente estaba Oscar Paz, jefe de la sección deportiva de esta radio (y también director de la página deportiva de *La Crónica*), Juan Sedó encargado de la narración de los partidos (el mismo que había transmitido las informaciones diez años antes en los Juegos Bolivarianos de Bogotá), y Alfredo Heckemburg como segundo comentarista.

En el ámbito local, en esta época ya era regular la transmisión del torneo local. Los partidos jugaban los días domingos en el Estadio Nacional en el formato de tripletes (o cuadripletes, según el caso), esto es, tres o cuatro partidos, uno tras otro. Era Radio Victoria quien realizaba esta transmisión del torneo local y también las temporadas internacionales, todos los domingos desde la 1 y 30 con comentarios y relatos de Oscar Torre y César Charri Negro respectivamente<sup>392</sup>. En esta época surgió Oscar Artacho quien se convertirá en

---

<sup>391</sup> Rodríguez Leiva, “El periodismo romántico del pasado”, pp. 40. San Román, Los pioneros de las transmisiones deportivas”, pp. 43. Tras el Sudamericano de 1942 no hubo más transmisiones internacionales de fútbol porque Perú no asistió a las competiciones sudamericanas de Santiago en 1945 y Buenos Aires en 1946, mientras en Europa se suspendió la organización de los Juegos Olímpicos y las Copa del Mundo de Fútbol por la Segunda Guerra Mundial. En esos años se inician las transmisiones radiales del torneo local. Fue Franklin Urteaga quien convenció a los dueños de Radio Miraflores -Ricardo y Clemente Palma- de transmitir el campeonato local. Urteaga utilizó una línea telefónica para narrar los partidos y dado que el Estadio Nacional no tenía área destinada para la prensa ni comodidades de ese tipo, se subió a un edificio cercano al estadio y aprovechando que los muros del estadio no eran altos, transmitió desde allí.

<sup>392</sup> Equipo, año 1, n° 1, 4 julio 1946. Para el estudio de las transmisiones deportivas radiales hemos usado las noticias y anuncios que aparecen en la prensa y en las revistas deportivas. La información radial por la prensa y revistas recibe el trato de información complementaria para la construcción de las noticias. Pero la información en la segunda mitad de la década de 1940 se hace cada vez más escueta y referencial lo que hace sospechar que la radio deja de convertirse en un elemento que les abastece de noticias para convertirse en un com-

el más importante narrador entre las décadas de 1950 y 1970. Artacho, argentino de nacimiento, llegó al Perú como jugador en 1946 pero se lesionó poco tiempo después y debió abandonar el balompié. En 1948 fundó *Pregón Deportivo* donde introdujo el estilo de narración de los periodistas argentinos (los hermanos Sojit, Perichari, Fioravanti), efusivo, eufórico, opuesto al estilo calmo y pausado de Sedó. Allí estuvo acompañado por Miguel de los Reyes, Raúl Goyburu, Lucho Vélez y Raúl Espinar<sup>393</sup>.

La radio pasó inicialmente de ser un complemento y un medio más para que el público accediera a las noticias, a ser un espacio de información con personalidad propia haciendo que las transmisiones en simultáneo se convirtieran en la principal fuente de información sobre los sucesos deportivos. La radio aprovechó tres ventajas comparativas. La primera era la transmisión en tiempo real que permitió al aficionado recibir los sucesos que sucedían en los estadios locales o internacionales en el mismo momento en que sucedían, además de recibir no sólo los hechos, sino también los comentarios sobre el partido, y no debían esperar hasta el día siguiente a leerlos en la prensa. Curiosamente la radio no sólo llevó información a quienes no se encontraban en el recinto deportivo, sino también a quienes asistían al estadio (con la aparición del radio portátil). Lo segundo fue la consolidación de los estilos de transmisión radiales con narradores le dieron un toque propio a la transmisión (Artacho eufórico y efusivo, Sedo calmado y pausado). Finalmente, la tercera ventaja

---

petidor con la ventaja de poder transmitir la información en tiempo real. Ello sumado al crecimiento de la venta de los aparatos radiales y la creación de formatos portátiles tras la Segunda Guerra Mundial.

<sup>393</sup> Rodríguez Leiva, "El periodismo romántico del pasado", pp. 40. San Román, Los pioneros de las transmisiones deportivas", pp. 43.



de la radio era su costo. Mientras que había que pagar para poder llevarse el periódico y leerlo<sup>394</sup>, la transmisión radial era gratuita y sólo necesitaba del aparato reproductor.

### 3.3.2 *El sensacionalismo.*

En la búsqueda de ganar público e incrementar sus ventas algunos medios locales incorporaron las técnicas sensacionalistas entre sus estrategias de información, de moda en los diarios americanos. Alejándose de los patrones de objetividad e imparcialidad que se imponía en la denominada prensa “grande”, los diarios pequeños como *La Crónica* recurrieron a la exageración de las noticias (especialmente en las noticias policiales), acudiendo a la fotografía para fortalecer la nota con el impacto que produce la imagen, y a un lenguaje que toque el lado sensible de los lectores. *La Crónica* adoptó esta línea desde sus inicios luego alcanzó a otras secciones del diario. A modo de ejemplo, nos aproximamos a la lesión del futbolista Jorge Chávez, como ejemplo del uso del sensacionalismo.

El 8 de noviembre de 1936 se llevó a cabo unos partidos para seleccionar a los jugadores que constituyeron la selección nacional que participó en el Sudamericano de Buenos Aires entre diciembre de 1936 y enero de 1937. En uno de ellos jugaban Alianza Lima con un combinado de varios jugadores de la División de Honor, y en un evento del partido el zaguero de Alianza, Víctor Guarderas Lavalle golpeó de forma violenta al delantero Jorge Chávez. El jugador lastimado es enviado a la Clínica Dulanto donde dan cuenta de la gra-

---

<sup>394</sup> Conviene hacer una precisión con la lectura de los diarios. Es cierto que sólo pagando el precio del diario se le podía llevar, pero el público que leía era numeroso y no se limitaba al comprador del diario. Por ejemplo, el diario era leído por toda la familia y luego prestado a los familiares que vivían cerca o a los vecinos. Algo parecido sucedía en los centros laborales donde un periódico circulaba por diferentes áreas y secciones y su información llegaba a un público mucho más numeroso que el comprador.

vedad de las heridas y confirman que “tiene rota la arteria femoral, seccionado el músculo crural y fracturada la cápsula articular de la rodilla”<sup>395</sup>. Lavalle es suspendido (días después el Tribunal de Penas de la Federación Peruana de Fútbol le retiró el carné de jugador). En el hospital, Chávez sufría de insoportables dolores y pese a sus intervenciones los médicos, la gravedad de sus lesiones les convierte en incapaces de poder salvarle la pierna, así que decidieron amputársela. Aquí surge la dimensión sensacionalista y en un afán de transmitir la situación de Chávez con la mayor vivacidad posible, construyen una nota alejada de la información objetiva y busca que el lector se sensibilice con la víctima, apelando a reproducir conversaciones (no sabemos si el periodista fue testigo de ellas, o si las supuso o inventó), y familiarizando a la víctima llamándolo por su nombre de pila, Jorge.

#### LA VALENTÍA DE JORGE CHÁVEZ.

Anteayer cuando le hicieron a las 6 y 30 p.m., una nueva operación, Jorge le pidió al Dr. Sabogal que le amputara la pierna.

- Doctor - le dijo- que ya es imposible soportar tanto dolor.

- Espera, hasta mañana muchacho. Estoy haciendo todo lo que la ciencia y mi esfuerzo me dictan para no hacerlo. Sólo en el último instante lo haré -le respondió el Dr. Sabogal-.

Jorge rechinó los dientes y se tapó la cara con la sabana.

#### SE AMPUTA LA PIERNA.

Ayer cuando el Dr. Sabogal llegó a la clínica a las 10 y 30 de la mañana ya estaba Jorge decidido a que le amputaran la pierna. Cuando el Doctor ingresó a su cuarto, Chávez le recibió con esta frase:

- ¡Ya estoy listo Doctor para que me corte la pierna!

- Bueno - respondió el Doctor Sabogal- ¿Así lo quieres?- le interrogó.

- Sí Doctor. Estoy decidido y lléveme de una vez para que me calme los terribles dolores que siento.

---

<sup>395</sup> “Continúa grave el futbolista chalaco Jorge Chávez”, El Comercio, 11 noviembre 1936, pp. 20.

#### A LA SALA DE OPERACIONES.

A las 11 a.m. ingresó al cuarto de Jorge la camilla que lo iba a conducir a la Sala de Operaciones. Lo levantaron de su cama y lo pusieron en la camilla. Jorge, sin la menor emoción, con mucha sangre fría, se acomodó y sonrió levemente, para agregar:

- ¡En sus manos me encomiendo Doctor! ¡Dios quiera que salgue con bien!

Y tiraron los bachirlones de la camilla para adelante, en medio del más grande silencio de todos los que habían presenciado el momento tan emocionante.

#### EN LA SALA DE OPERACIONES.

Cuando ingresó Chávez a la Sala de operaciones, ya estaba el Doctor Alberto Sabogal en la compañía de los Doctores Marcelino Gallo e Isaías Castillo, Camino Dungo y las enfermeras Esperanza Media y Laura Britos.

#### ¿QUIÉN ES LAURA BRITOS?

Debemos dejar constancia que Laura Britos, es la esposa de Jorge Chávez y la que lo atiende solícitamente. Había que ver el interés de la señora para hacerlo todo bien, inyectarle aun más valor a Jorge. ¡Que bella la entereza de ambos!

#### COMIENZA LA OPERACIÓN.

A las 11 y 30 a.m. comienza la operación. Completamente adormecido Jorge por efectos de la anestesia, la labor de los doctores fue de hecho a la amputación y a las 11 y 45' de la mañana. La pierna había sido separada del cuerpo.

#### ¡UN MOMENTO EMOCIONANTE!

Fue Laura Britos la que arrancó la pierna y la puso en otra mesa. Sin exclamar una sola frase. ¡Que momento más emocionante aquel!

Una vez que los doctores completaron su obra y dejaron al operado listo, ordenaron que lo llevaran a su cuarto.

Cuando Jorge Chávez fue sacado de la Sala de Operaciones, ya habían en la clínica más de 200 personas que esperaron verlo salir. La congoja de todos los presentes fue muy expresiva.

#### SE INSTALO EN SU CUARTO.

A las 12 M., lo instalaron con todas las precauciones a Jorge en su lecho. Y allí quedó su esposa vigilándolo cuidadosamente.

Los comentarios de todos los que habían acudido a la clínica ante la gravedad del paciente, eran de una indignación elocuente. Y esas recriminaciones eran aun más dinámicas, cuando los hermanos Eduardo, Sixto y Aníbal se abrazaron presas del más grande dolor y emoción. ¡Fue un momento imposible de describir!

VUELVE EN SI JORGE CHAVEZ.

Eran las 12 y 45' cuando Jorge volvió en sí. En ese mismo momento volvió a ingresar a su cuarto el Dr. Alberto Sabogal. El paciente vomitaba. Aun estaba bajo los efectos de la anestesia.

CON EL DOCTOR SABOGAL.

Cuando el Doctor Sabogal abandonó el cuarto de Jorge lo abordamos para hacerle las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se encuentra el paciente Doctor?

- Todo marcha bien. La operación ha sido felicísima. Pero, hay que esperar hasta mañana. Es cuestión de horas nada más. Pues, una operación de la gravedad de la que acabo de efectuar, siempre ofrece al paciente esos shocks nerviosos y puedo decirles que en estos momentos tiene Chávez 140 pulsaciones. Se pidió dejarlo tranquilo y sobre todo no ingresar a su cuarto para evitarle mayores emociones.

Le dimos las gracias al Dr. Sabogal y el doctor de los deportistas se marchó<sup>396</sup>.

Pero la tragedia de Chávez no concluyó con la amputación. Al día siguiente, viernes, empeoró y falleció alrededor de las once de la noche víctima de la gangrena que los médicos no pudieron detener.

---

<sup>396</sup> “Con estoicismo Jorge Chávez se aprestó a que el Dr. Alberto Sabogal le amputara la pierna derecha”, La Crónica, 12 noviembre 1936, pp. 24. El sensacionalismo no era novedad en la prensa peruana. Ya en 1922 la revista *Mundial* que en 1922 publicó fotos del torso seccionado de una mujer asesinada, evidenciando el sensacionalismo que años después se manifestaría en la noticia sobre Jorge Chávez. Gargurevich, *La prensa sensacionalista en el Perú*, pp. 167.

Cerca de las 11 de la noche se nos transmitió la fatal noticia por teléfono, desde la misma clínica donde pasara sus últimos momentos Jorge Chávez. No pudimos menos que sobrecogernos ante la cruel noticia, pero era verdad. Se nos comunicó que nada había podido decir antes de fallecer, pues la desesperación por los dolores que sufría le había hecho perder casi la razón. Rodeaban el lecho en el momento que falleció, 10 y 40 P.M., sus familiares entre los que se hallaban su padre, sus hermanos Aníbal y Sixto, los Doctores Sabogal, Gallo y Dungo; Mario Pacheco, el “Pibe” Baldovino y otros amigos<sup>397</sup>.

*La Crónica* rompió con los objetivos de la prensa objetiva e imparcial, agregándole emoción y dramatismo a la noticias deportiva, y aportando un lenguaje coloquial y una narración fluida que confería las notas un marcado realismo. En el caso que presentamos, la noticia va más allá del ámbito deportivo y la gravedad del estado de salud del maltratado jugador, suma sensibilidad que lo convierte en una noticia que conviene seguir a lo largo de varios días y destacar en sus momentos más conmovedores que incluyó una fotografía de la pierna seccionada en la contraportada del diario. *La Crónica* fue un diario que hizo del dramatismo y el sensacionalismo su estilo, en particular en las noticias de espectáculos, policiales y deportivas<sup>398</sup>. Cada diario empezó a tener su propio público, El Comercio definiendo el olimpismo y el deporte como expresión modernizadora, *La Crónica* se preocupa por darle un acabado popular a las noticias, no exentas de sensacionalismo.

En la prensa deportiva de la década de 1930 hubo varios cambios. El uso de la fotografía elevada en algunos casos de la década anterior a la categoría de ser la noticia misma, perdió importancia y quedó limitada a convertirse en acompañante de la noticia escrita, a

<sup>397</sup> “Anoche a las 10 y 40, dejó de existir el futbolista Jorge Chávez”, *La Crónica*, 13 noviembre 1936, pp. 21. El entierro se realizó en el Cementerio, mientras Víctor Lavalle, el agresor, fue detenido y llevado a la Comisaría donde se le abrió expediente por este caso.

<sup>398</sup> El caso argentino, mejor estudiado, para comprender las diversas posiciones de la prensa respecto al deporte y los contenidos sociales en que están inmersos resulta muy útil al artículo de Karush, “National identity in the sport pages”, pp. 15-20.

un complemento de ella aunque con mayor énfasis en los acontecimientos relevantes que definen la competencia: anotaciones, faltas de penal, individualidades destacadas (goleadores, capitanes, arqueros, etc.)<sup>399</sup>.

### *3.3.3 Columnas de opinión y revistas en las décadas de 1930 y 1940.*

En la década de los treinta, los diarios implantaron cambios en la organización de sus páginas deportivas. Cada diario optó por desarrollar un estilo propio, que dependió de la elección del responsable de las páginas deportivas y la selección de los periodistas que colaborarían con él. Los jefes de las páginas deportivas combinaban varios perfiles. En unos casos se prefería a profesionales con experiencia en el periodismo rodeado de personas más jóvenes a quienes se les encargaba la tarea de cubrir las noticias. En otros se optaba por ex deportistas o dirigentes con el nivel cultural (profesional y universitario) adecuado para el cargo. En ambos casos es el jefe de sección quien se encargaba de la redacción de la columna de opinión, novedad de la prensa deportiva de la década de 1930, la que se convertía en la postura del diario sobre los principales acontecimientos y coyunturas deportivas. Las columnas de opinión eran novedosas en las páginas deportivas (otras secciones de los diarios como política ó internacionales las editaban desde lustros antes), se publican con regularidad, dos ó tres veces por semanas, en algunos casos diariamente (según el acontecimien-

---

<sup>399</sup> Con ello conviene señalar que las revistas de miscelánea que apelaron al uso de la fotografía como su principal atractivo (Mundial, variedades, etc.) desaparecieron a raíz de la crisis de inicios de la década de 1930. Sin embargo, una vez superada esta difícil situación económica hacia mediados de los treinta, no surgieron este tipo de publicaciones. Pareciera que fue un formato periodístico que pasó de moda y desapareció.

to deportivo que se cubría ó si había alguna competencia importante). Por ejemplo, se publicaba a diario si se efectuaba alguna competencia internacional que solía jugarse varias veces por semana, a diferencia del torneo local que sólo se jugaba durante los fines de semana y las columnas de opinión se publicaban una o dos veces por semana.

El diario *El Comercio* prefirió la elección de un periodista con experiencia en la conducción de la página deportiva y tener como colaboradores a deportistas. El encargado fue Luis Palma quien había sido director del área deportiva de la revista *Mundial* durante la década de 1920 y estuvo al frente de ella durante muchos años; junto a él se encontraban los hermanos Torres Calle, Caveró Egúsqüiza y el doctor Pedro Scárneo (quien reemplazó a Palma en la dirección de la sección deportiva en la década de 1950). Unos años más tarde se incorporaron dos periodistas que con el tiempo alcanzaron mucho reconocimiento. Uno fue Alfredo Narváez, conocido como *El Amigo Olímpico*, exatleta especializado en pruebas de velocidad (fue campeón nacional en 800 y 1500 metros); sus columnas se entrecruzaban entre la opinión y la información que no solía incluirse en los cables de las agencias de noticias (como la salud de los deportistas, el ánimo después de un triunfo o una derrota, en que consistió el almuerzo o cuales era las amistades que se constituían entre los deportistas). El otro fue Koko Cárdenas, basquetbolista del club Universitario de Deportes y seleccionado nacional que viajó con la delegación peruana en las Olimpiadas de 1936 cubriendo labores como dirigente. Cárdenas se convirtió en uno de los periodistas que más viajó a cubrir eventos internacionales, asistiendo a Olimpiadas y Copa del Mundo (fútbol, atletismo, básquet, voleyball) hasta la década de los ochentas<sup>400</sup>. Tanto Narváez como Cárdenas

---

<sup>400</sup> En el periodo de nuestra investigación, Cárdenas cubrió los Juegos Olímpicos de Berlín (1936), los Juegos Bolivarianos de Bogotá (1938), en los Sudamericanos de Buenos Aires (1937), Santiago (1941) Montevideo

fueron docentes de educación física, alcanzando Narváez el puesto de Director Nacional de Educación Física. De la parte fotográfica se encargaron los hermanos Castillo<sup>401</sup>.

El diario *La Crónica* no tuvo deportistas en su plantilla y optó por periodistas de “carrera” (aunque es difícil llamarlos así cuanto la carrera periodística no se ensañaba en las universidades peruanas). Pero en el esfuerzo por profesionalizar esta actividad, al igual que *El Comercio*, encargó a Oscar Paz la dirección de la página quien también escribió una columna de opinión desde finales de la década de 1930). Paz firmaba su columna como *Carol* escribía de modo coloquial y comentaba las últimas informaciones y los temas de su interés<sup>402</sup>. La tarea de cubrir las noticias recaía en José León La Cunza (Pepe León) y Enrique Gonzáles (*EGO*) y las fotografías correspondían a Abel Ego Aguirre; y ya en la década de los cuarenta se publicaba una columna con el epígrafe del seudónimo *Tuti*, junto al caricaturista Víctor Echeagaray, y los fotógrafos Abel Ego Aguirre Jr. y Alfonso Ego Aguirre, denominado “Ojo Mágico”, ambos hijos de Abel Ego Aguirre<sup>403</sup>. *La Crónica* fue el primero en crear un suplemento destinado únicamente a cubrir la información deportiva cuando se realizó los segundos Juegos Bolivarianos realizados en Lima en 1947<sup>404</sup>.

---

(1942) y Guayaquil (1947). Además, en un esfuerzo por contar una opinión desde el lugar de los acontecimientos además de noticias complementarias, *El Comercio* incluyó tempranamente los comentarios de periodistas extranjeros como Luis Carlini en el Sudamericano de Buenos Aires en 1937.

<sup>401</sup> Rodríguez Leyva, “El periodismo romántico del pasado”, pp. 38. De Los Reyes y Vergara, “Dejaron huella en el periodismo”, pp. 50.

<sup>402</sup> Paz sostuvo una polémica con Eugenio Batista acerca de la calidad de Lolo Fernández, delantero de Universitario. Batista lo denominaba “cañonero de papel” porque fallaba muchos goles y no daba la talla, mientras Paz lo defendía y confiaba en sus condiciones. Al final el tiempo le dio la razón a Paz cuando Lolo se convirtió en goleador del torneo de 1932 y posteriormente en el goleador de Universitario y el máximo goleador de la selección peruana.

<sup>403</sup> Rodríguez Leyva, “El periodismo romántico del pasado”, pp. 37.

<sup>404</sup> León De La Cunza, “Así se hizo escuela”, pp. 48. Era habitual que el diario *La Crónica* realizara campañas de interés público, en el caso del deporte fue dar clases gratuitas de natación durante el verano, las que se extendieron a lo largo de 25 años.



En el diario *La Prensa* el director de la página deportiva era Mario De Las Casas, abogado de profesión, fundador de Universitario, jugador de este club además del Hidroaviación, y del Association (también fue jugador de basquet), y que durante la década de 1940 alcanzó a ser Presidente del Círculo de Periodistas Deportivos. *La Prensa* optó por mantener el modelo que creó desde la aparición de las noticias deportivas, encargando la página de deportes a un deportista o ex deportista (como lo hizo con Eduardo Fry, exfutbolista y dirigente, en 1912)<sup>405</sup>. El sub-jefe de la sección era Eduardo Chávez Boza, con el estaban Carlos Palacios (*Pirot*), Carlos Baldassari, Manuel Rodríguez. En la sección de fotografía estaban Ernesto Calvo y su hijo Víctor<sup>406</sup>. En la década de 1950 el diario *La Prensa* sufrió una renovación cuando Pedro Beltrán asumió la dirección, quien tuvo como política convocar especialistas en cada sección y designó a Alfonso Grados Bertorini como jefe del área de deportes y su columna (*Toribio Gol*) se convirtió en una de las más importantes del país<sup>407</sup>.

---

<sup>405</sup> En el diario *Universal*, el director de la sección deportiva fue Carlos Lassús, exfutbolista de Universitario de Deportes. En este diario empezó su carrera Luis Alatrística. Rodríguez Leyva, “El periodismo romántico del pasado”, pp. 38.

<sup>406</sup> El diario *La Prensa* publicaba la caricatura denominada *Ciruela*, que era un viejo aficionado que asiste al estadio al que llaman “profesor” por haber sido docente en el colegio Labarthe. A raíz del Sudamericano de Lima en 1939 opina sobre la convocatoria de los futbolistas, la falta de algunos que considera necesarios, las posibilidades de la selección peruana, las características de los partidos, etc. que, en las transcripciones del periodista presentan a un personaje informado sobre fútbol pero adoptando una vena popular. El personaje fue inventado por Miguel Cardozo. “Ciruela y la selección para el sudamericano”, *La Prensa*, 10 enero 1939, pp. 13. “Cómo vio Ciruela la última fecha del XIII Sudamericano”, *La Prensa*, 14 febrero 1939, pp. 13. También una sección de sucesos del partido dentro y fuera de el campo de juego: un periodista peleando con un recoge balones, errores del arquero peruano, aficionados que gritan desde la tribuna. “Lo que se vio ayer en el Estadio Nacional”, *La Prensa*, 16 enero 1939, pp. 16. Rodríguez Leyva, “El periodismo romántico del pasado”, pp. 37.

<sup>407</sup> Gargurevich, *La prensa sensacionalista en el Perú*, pp. 186. Pedro Beltrán (1897-1979) realmente revolucionó *La Prensa*, fortaleció las editoriales, convocó a intelectuales y especialistas a opinar, y modernizó su presentación. Beltrán era economista de la London School, y se dedicó a actividades empresariales vinculadas al agro. Fue presidente de la Asociación de Agricultores, de la Sociedad Nacional Agraria (1927-1934), de entidades bancarias. También se desempeñó como Embajador en Estados Unidos (1944-1946), Ministro de Hacienda y Comercio (1959-1960), y luego vicepresidente y presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa (1964). Zanutelli Rosas, *Periodistas peruanos del siglo XX*, pp. 67-68.

En la segunda mitad de la década de los treinta hubo varios éxitos en competencias internacionales: se alcanzó los cuartos de final de los Juegos Olímpicos de Berlín (la delegación se retiró luego que la F.I.F.A. anulara la victoria sobre Austria), se obtuvo la medalla de oro en fútbol en los Juegos Bolivarianos de Bogotá en 1938 y se ganó la Copa América en Lima al año siguiente. Ello produjo mayor interés en el público iniciándose una nueva etapa de publicación de revistas, cancelado por la crisis de 1929<sup>408</sup>. Oscar Paz, director de la página de *La Crónica* editó *Tribuna Deportiva* y firmaba la columna “Desde mi butaca”. Luego apareció *Grass* dirigida por Juan Francisco Castillo y Roberto Nieves<sup>409</sup>. En 1937 se fundó *Sports, deportes y deportistas* y al año siguiente se editó *Foul* fundada por Alberto Ferreyros y apoyado Roberto Nieves, Oswaldo La Madrid, José Raimundo Valverde (*Joraival*)<sup>410</sup>. En 1938 se salió a la venta una de las más importantes *Mundo Deportivo* dirigida por Eduardo Salaverry cuya publicación se extendió hasta 1956. La revista en sus inicios guardaba la noción del deporte como actividad pedagógica heredada del olimpismo e higienismo pero resaltó su esfuerzo por ir más allá de entregar noticias, sino crearlas opinando y discutiendo los problemas que afectaban al fútbol y al deporte peruano en general en una tendencia que buscaba una profesionalización entendida como mejora de la organización y de las condiciones para que el juego eleve su calidad: por ejemplo artículos sobre la mala calidad del arbitraje local ó las notas de medicina deportiva del doctor Carlos Bustamante. Las crónicas sobre el fútbol local estaban a cargo de Benjamín Bonifaz, también

---

<sup>408</sup> A finales de la década de 1920 se publicaron dos revistas deportivas muy importantes, *Toros y Deportes* y *Sport Gráfico*, de las que lamentablemente no hemos encontrado ejemplares.

<sup>409</sup> Rodríguez Leyva, “El periodismo romántico del pasado”, pp. 38.

<sup>410</sup> Ferreyros, al igual que Narváez y Cárdenas dominó varias disciplinas. Nieves adquirió relevancia tocando los problemas del deporte local. Rodríguez Leyva, “El periodismo romántico del pasado”, pp. 38. Panfichi, “Don Varleiva: memorias de una época”, pp. 271.

colaboraba su hermano Jorge. Las portadas, dibujos y artes de la revista estuvieron a cargo de Eleodoro Martínez y Prudencio Arriola<sup>411</sup>.

La década de 1940 fue muy importante para el fortalecimiento profesional y la consolidación del tránsito de cronistas a periodistas deportivos, a raíz de la formación del Círculo de Periodistas Deportivos en 1941, pese a la oposición de los dueños de los diarios locales quienes no deseaban que sus periodistas formaran un gremio<sup>412</sup>. Pero a nivel deportivo, los inicios de la década están marcados por los fracasos en los Sudamericanos de Montevideo y Buenos Aires de 1941 y 1942, que incidieron en la forma y perspectiva que el periodismo informó sobre el fútbol peruano. En este contexto, nacieron nuevas publicaciones con el objetivo de informar los aspectos que acontecen dentro y fuera de la cancha: además de las crónicas de los partidos, se ocupan de los chismes y comentarios que corren fuera de las noticias y declaraciones oficiales. Este es el caso de *Sport, Revista Peruana de Deportes* (1946-1948) dirigida por Carlos Salas junto a Jorge Rodríguez Leyva “Varleiva” (quien luego fundaría *Golazo*, 1946-1948)<sup>413</sup>, y en la cual colaboraban Luis Ossio Pastor, Vicente

---

<sup>411</sup> “Eduquemos a los espectadores”, *Mundo Deportivo*, Año V, n° 99, 28 julio 1941, pp. 4-5. “Un problema insoluble: los referees”, *Mundo Deportivo*, Año V, n° 100, 5 julio 1941, pp. 3-4. Sobre *Mundo Deportivo*, Rodríguez Leyva, “El periodismo romántico del pasado”, pp. 38. No podemos hacer un análisis más extenso de esta revista porque sólo hemos encontrado tres ejemplares del año 1941.

<sup>412</sup> La formación de esta institución se vio impulsada tanto por el apoyo del periodista chileno Alberto Arellano cuyo deseo era la creación de una entidad que agrupara a los periodistas deportivos sudamericanos, como por los éxitos deportivos: los Juegos Bolivarianos de 1938 y la Copa América de 1939; además, la camaradería que existía entre los periodistas deportivos facilitó la creación de la entidad. La primera junta directiva de esta entidad fue formada por Mario De Las Casas (de *La Prensa*) como presidente, Oscar Paz como vicepresidente, José León Cunza como tesorero (ambos de *La Crónica*), Luis Alatrística como secretario, Eduardo Chávez y Humberto Galarza como vocales. Para la implementar y amoblar de su local contaron con el apoyo de la Federación Peruana de Fútbol y la Asociación Nacional de Fútbol. De Las Casas, “Historia del CDPD”, pp. 33-34.

<sup>413</sup> Víctor Rodríguez Leyva (1913-2008) firmaba sus artículos bajo el seudónimo de Varleiva. Cuenta que llegó a sacar cien ejemplares de la revista. Se inició en el periodismo deportivo enviando notas a los diarios hasta que le solicitaron incorporarse a *La Prensa*. Luego trabajó en *Mundo Gráfico*, en *Sport*, *Golazo*, en el diario aprista *La Tribuna*. Panfichi, “Don Varleiva: memorias de una época”, pp. 277-280. En *Sport* tuvo como colaboradores a Alfonso Rospigliosi (*Chita*), Federico Roggero (*Fred*), Guillermo Román, Luis Torres

García Díaz (*Pedal*), Manuel Arévalo (*Etino*), Miguel de los Reyes, Eduardo Salas, Manuel García Acevedo, Paul Marrón y Rodolfo Espinar. En este medio también se desempeñaban como fotógrafos Raúl Sagástegui y los dibujantes Enrique Olavegoya y Víctor Vega<sup>414</sup>.

La revista más importante de este periodo fue *Equipo* (1946-1950) de Editorial Etinsa y dirigida por Raúl Villarán (1928-1977)<sup>415</sup> y contaba con Guillermo Cortez Núñez (*Cuatacho*, 1924-1987)<sup>416</sup> -quien luego dirigió la revista-, Federico La Rosa, Alfonso Grados -que luego publicaría la columna *Toribio Gol* en *La Prensa*-, Conrado Falco, Elías Ponce (*Pedrin Chispa*), Augusto Moren, César Mindreu, Alfredo Narváez y los dibujantes Alfonso La Torres (*Alat*) y Carlos Rose (*Pachochín*)<sup>417</sup>. La revista llevaba como subtítulo la frase “un pueblo sano y fuerte levanta una nación”<sup>418</sup>. Este lema está influido por el discurso higiénico adaptado a los postulados surgidos en la década de 1930, que consideran al deporte como mecanismo de representación de los estados europeos (democracias, fascismos y autoritarismos), quienes enarbolaron (especialmente la Alemania Nazi y la Unión Soviética) la noción que los deportistas son los representantes de la patria. La competencia inter-

Silva (*Serrot*), Max Espinoza, los hermanos Fernando y Carlos Gassols, Víctor Beteta y Alfonso Huapaya (*Mister X*), quien fue campeón del torneo local entrenando a Sport Boys en 1951.

<sup>414</sup> Varleiva cuenta que Sport lanzaba un tiraje de 14 mil ejemplares semanales. Panfichi, “Don Varleiva: memorias de una época”, pp. 278.

<sup>415</sup> Villarán fundó *Equipo* a los 19 años. Era apasionado del fútbol y de los toros. Fundó *Última Hora* en 1949 que inauguró el concepto del diario popular con uso de jerga y lenguaje coloquial. También apoyó a Manuel Moral en impulsar *Extra* en 1954. En 1961 participó en el lanzamiento de *Expreso*, en 1963 en el lanzamiento de *Correo*, y de *Ojo* en 1968. En televisión lanzó el programa *Cinco Visión* por Canal 5.

<sup>416</sup> Cortez Núñez nació en Arequipa en 1924. Estudió en Lima en el Colegio Guadalupe y posteriormente Educación en la Universidad Católica y Derecho en la Universidad de San Marcos. Fue director de *Equipo*, y posteriormente fue Jefe de Redacción de *Última Hora* (donde firmaba la columna “Barra Brava”) en 1953, Presidente de la Federación de Periodistas en 1960, director de *El Panamericano* en Canal 13 de TV en 1962 y director de *Expreso* en 1965. En 1970 partió al extranjero cuando la dictadura del Gral. Velasco expropió *Expreso*. Radicó en México, Panamá y Ecuador y regresó al Perú en 1980 asumiendo la dirección de *Expreso* hasta 1987, pocos meses antes de que se suicidara. Zanutelli Rosas, *Periodistas peruanos del siglo XX*, pp. 93-94.

<sup>417</sup> Rodríguez Leyva, “El periodismo romántico del pasado”, pp. 40.

<sup>418</sup> Más adelante, en su segunda etapa en 1950 el eslogan de la revista mantendría tonos evidentes de “fair play”: “ganar sin orgullo, perder sin rencor”.

nacional en Sudamérica en la década de 1930 y 1940 fortaleció la percepción que los deportistas son representantes de la patria<sup>419</sup>, robusteció las nociones de identidad a través del deporte, y lo convirtió en escenario propicio para exhibir las virtudes físicas de un país y en medio para re-escenificar las rivalidades que existían entre las repúblicas sudamericanas y demostrar la superioridad de una nación sobre otra<sup>420</sup>.

En su tarea periodística, *Equipo* no se ocupaba simplemente de cubrir los sucesos acontecidos en los estadios, ver el grado de preparación de los equipos y opinar acerca de las coyunturas deportivas. Siguió la línea propuesta por *Mundo Deportivo* esforzándose por discutir los problemas que agobiaban al balompié como la calidad de los árbitros o la necesidad de un estadio más amplio. Las evidentes deficiencias del fútbol peruano en las competencias internacionales a lo largo de la década de 1940 abrieron la inquietud de la prensa por comprender y solucionar la “decadencia del fútbol peruano”.

---

<sup>419</sup> Sobre la imagen de los deportistas en los gobiernos autoritarios, ver González Ajá, *Sport y autoritarismo*, pp. 49-77, 96-97, 123-149. Esta idea es mejor desarrollada en Europa a raíz, primero de la aparición de sociedades gimnásticas cuyo objeto era desarrollar la raza de cada país (hubo países como Alemania, Suecia o Francia que construyeron su propia escuela gimnástica), la organización de asociaciones deportivas y la formación de competiciones internacionales en el periodo de entreguerras en que los países europeos atravesaron (según el resultado que tuvieron al concluir la Primera Guerra Mundial) situaciones de crisis política, económica o social, épocas de bonanza o ascenso de grupos políticos totalitarios y/o fascistas que exacerbaban los nacionalismos. Arnaud, “El deporte, el vehículo de las representaciones nacionales de los estados europeos”, pp. 11-26, Hobsbawn, *Historia del siglo XX*, pp. 93-181. Punto aparte que merece mencionarse es la forma como caló el discurso higiénico y fue apropiado por algunos individuos quienes hicieron del deporte su forma de ocio más importante y lo hicieron un modo de distinguirse de aquellos que tenían como ocio principal el consumo de alcohol ó los juegos de azar, bien sintetizado en la frase “yo soy deportista”.

<sup>420</sup> Los países sudamericanos mantiene (incluso hasta hoy) rivalidades que en algunos casos han sido estimuladas en el fútbol: Argentina y Uruguay a raíz de la separación uruguaya de las provincias del Río de la Plata durante las revoluciones de independencia a inicios del siglo XIX e incrementadas luego de la final en la Copa del mundo de 1930 en Montevideo donde los argentinos acusaron de malos tratos a su delegación. Brasil y Argentina tiene una larga rivalidad deportiva fundada sobre la idea de cual es el país más importante del continente sudamericano. También la idea de país pequeño frente a países grandes alimenta las rivalidades: Brasil y Uruguay; ó Argentina y Paraguay. Bolivia y Paraguay tuvieron una sangrienta guerra denominada Guerra del Chaco cuya rivalidad se trasladó al fútbol. De igual manera, la Guerra del Pacífico abrió rivalidades entre Perú y Bolivia contra Chile, perdedores y vencedor del conflicto bélico. Ecuador y Perú tiene el suyo por problemas limítrofes, las mismas razones de la rivalidad entre Venezuela y Colombia; y entre Argentina y Chile.

En esta coyuntura se estableció que el principal problema recaía en la situación de los jugadores quienes, dado que en el Perú se mantenía el sistema no profesional (un remedo del postulado olimpista pero que permitía el pago a los futbolistas bajo la categoría de propina), los futbolistas no se dedicaban al fútbol en exclusividad sino que debían complementarlo laborando en otros centros de trabajo. Para conocer la situación económica de los futbolistas, *Equipo* realizó entrevistas a los jugadores más importantes en su propio centro de trabajo<sup>421</sup>. El profesionalismo era la solución a este problema pero la medida no podía limitarse a un tema de estatus jurídico ó económico, implantando sueldos a los jugadores. Era necesario mejorar al fútbol como espectáculo. Esta era una preocupación no sólo de *Equipo* sino también de otras publicaciones y de la prensa quienes escriben notas en que se mostraban preocupados por el nivel y capacitación de los entrenadores y los árbitros<sup>422</sup>. Reclamaron la edificación de estadios que cuenten con las comodidades y avances técnicos que requerían tanto deportistas como espectadores, y exigieron el crecimiento institucional, económico y social de los clubes de fútbol. Y en esta tarea el espectador tampoco puede tener un rol pasivo, sino que debe participar en la vida deportiva con una positiva actitud de aliento a los equipos peruanos, en vez de criticarlos o silbarlos durante sus confrontaciones

---

<sup>421</sup> Por ello entrevistan a Lolo Fernández en su centro de trabajo, en la Sección Rentas de la Municipalidad de Lima, y a Segundo “Titina” Castillo conduciendo un auto de transporte público en el Callao. *Equipo*, año 1, n° 1, 4 agosto 1946, pp. 28 y 34; *Equipo*, año 1, n° 12, 19 septiembre 1946, pp. 9.

<sup>422</sup> El tema de los árbitros era recurrente en la problemática del fútbol peruano. Ya *Mundo Deportivo* lo había advertido hacía pocos años antes. Es en este contexto, en 1948 se creó la Asociación Nacional de Árbitros de Fútbol (que reemplazó al Colegio Nacional de Árbitros, fundado en 1939) y llevó adelante una capacitación del arbitraje peruano y en esta tarea que incluyó tanto cursos de capacitación como la contratación de árbitros ingleses como Charles Dean y Charles McKenna. *Federación* 1997, pp. 199-202. Por otro lado, desde finales de la década de 1940 los entrenadores de fútbol serían profesores de educación física, el más exitoso era Alfonso Huapaya, que ganó el primer torneo profesional con Spot Boys en 1951 y dirigió a la selección para el Panamericano de Santiago al año siguiente.

contra selecciones o clubes extranjeros, pero también haciéndose socio de los clubes deportivos para mejorar sus economías y ayudar a su crecimiento institucional<sup>423</sup>.

La preocupación por fortalecer las instituciones, que cuenten con mejores economías, sedes sociales, estadios propios y mayor número de socios, es el objetivo de las revistas deportivas creadas en los dos clubes limeños más importantes, Alianza Lima y Universitario. El equipo de La Victoria publicó *Alianza Lima, una voz aliancista para todos los deportistas* (1946-1949) y los universitarios editaron *La U, nuestra voz al servicio del deporte* (1954-1962) dedicadas a seguir las noticias de las actividades deportivas del club, tanto en las competencias oficiales como en las internas, informar de la vida social, institucional y los proyectos de estos clubes como también recapitular su historia y sus éxitos individuales y colectivos en la esfera de la competencia.

Los múltiples problemas que aquejaban al fútbol peruano se convierten en tema de opinión y discusión. Pero no es que aquellas dificultades no existieran en años ó décadas anteriores, sino que a raíz de las columnas de opinión esos problemas se convierten en tema de discusión donde se sugieren las soluciones para sacarlo de la situación en que se encuentra.

---

<sup>423</sup> Algunos ejemplos de lo que afirmamos se encuentran en los siguientes artículos: “Nota Editorial: insistimos sobre la cuestión del alambrado en la cancha de fútbol”, *Sport*, revista peruana de deportes, año II, n° 91, 7 diciembre 1946, pp. 3. “El público del fútbol debe ser más efectivo”, *Equipo*, año I, n° 7, 15 agosto 1947, pp. 28. “El problema del estadio”, *Equipo*, año 1, n° 12, 19 septiembre 1947, pp. 1 y 34. “No son los jugadores los responsables”, *Equipo*, año 1, n° 25, 19 diciembre 1947, pp. 11. “El monumental Estadio nacional”, *La Afición*, n° 18, 4 abril 1952, pp. 7. “La actuación del equipo peruano en el Campeonato Sudamericano de Guayaquil”, *El Comercio*, 11 diciembre 1947, pp. 6. “El fracaso de Guayaquil impone la reorganización de nuestro fútbol”, *El Comercio*, 22 diciembre 1947, pp. 6. Antecasa, “Derrota sin atenuantes”, *El Comercio*, 16 abril 1949, pp. 6. “Triunfo rotundo del equipo peruano”, *El Comercio*, 21 agosto 1949, pp. 16. “El Perú de entrada se clasificó como uno de los tres grandes”, *La Crónica*, 11 abril 1949, pp. 4-5. “La derrota ante Paraguay debe servir de estímulo y experiencia”, *La Prensa*, 15 abril 1949, pp. 10. “Nuestro público es el mejor del mundo... para los extranjeros que vienen”, *El Comercio*, 25 julio 1953, pp. 22. Toribio Gol, “El insulto al jugador no es la solución”, *La Prensa*, 27 julio 1953, pp. 16. León de Campo, “Se impone una nueva estructura del deporte”, *La Crónica*, 28 julio 1953, pp. 65.

De esta forma, la columna de opinión se convirtió en la nueva estrategia de información de la prensa en la década de 1940. Ella es resultado de la introducción de un modo diferente de comprender la labor de informar. Si en la década de 1920 el objetivo era transmitir al lector la información con el máximo posible de objetividad, en la década de 1940 aquel objetivo adquirió un significado más extenso. El periodismo tomó en consideración que su papel no es meramente pasivo al vincular al espectáculo deportivo con el público. Asume un papel activo y considera que debe orientar al público y tener un rol vigilante ante los problemas y errores que existían en el desarrollo de la competencia deportiva. Por ello debe señalar lo positivo y detectar cuales son los problemas y dificultades, y haciendo esta tarea construye opinión, la que divulga y transfiere al lector para que éste construyera su opinión ó se guíe de ella. Esto se convirtió en el segundo objetivo de la prensa durante la década de 1940.

La construcción de la opinión del periodismo deportivo tuvo varias fases. Primero, detectar el o los problemas. Segundo, sacarlo a la luz, estableciendo su grado de importancia, mostrar sus características, exponer cuales son las consecuencias que trae que el problema subsista. Tercero, establecer quiénes son los responsables de que exista el problema o no se haya solucionado. Y cuarto, proponer la solución al problema.

Los medios de comunicación, prensa primero, la radio después, dieron forma y sentido a los sucesos deportivos, tras la época del apostolado pedagógico de los tiempos del olimpismo. En esta tarea de organizar y dar sentido y contenido a las prácticas, hechos y sucesos que se desarrollaban en la competencia, traducen al lenguaje escrito los estilos de juego y la estética que los clubes y futbolistas exhiben en el campo, crean mitos y convier-



ten en rituales a los sucesos determinantes y definitivos de la competencia en serie, dan contenido a los valores éticos y morales que se manifiestan durante el juego, y establecen jerarquías entre ellos para establecer cuáles son más importantes. Todo ello fortalece al espectáculo deportivo porque brinda sentido y contenido a las adhesiones y valores afectivos entre público y clubes. Para ello, empleó el conjunto de estrategias de información expuestas a lo largo del capítulo: adecuar la organización interna de los diarios para cumplir con la tarea de informar reclutando a las personas más indicadas para realizar la tarea periodística; la creación de la página deportiva que facilita localizar la información sobre deportes, concentrándola en un solo lugar; introducción de la técnica de la pirámide invertida y el uso de titulares y subtítulos; creación de lenguaje y jerga propia; uso de la entrevista que recoge la voz de los protagonistas; la fotografía se concentra en los hechos claves de la competencia y en los más exitosos: clubes y futbolistas; la caricatura transmitió mensajes cuyo contenido no podían ser tocados en el espacio destinado a noticias, o mostraba características que no sólo este medio podía expresar; las transmisiones en simultáneo, con lectura de cables primero, y transmisiones radiales, después; el sensacionalismo que le restó objetividad a la noticia, para incorporar emotividad y dramatismo para lograr empatía con el público; la columna de opinión, que ofrece la postura del periodista y orienta la opinión del lector.

#### 4. LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES LOCALES.

Las identidades futbolísticas son los vínculos afectivos e imaginarios que se constituyen entre los clubes y selecciones nacionales, con el público que desarrolló adhesiones y sentimientos afectivos. Una identidad futbolística organiza una visión del mundo para todos aquellos que se sienten representados en ella. Puede comprender diversos elementos: valores étnicos, sociales, de género, territoriales, económicos, políticos ó religiosos.

La construcción de las identidades futbolísticas se constituye tanto por la afirmación de los valores distintivos entre el equipo de fútbol y su público, como también por la oposición y confrontación de sus vínculos afectivos y representaciones simbólicas con los de otros equipos durante la competencia. Por ello, Richard Giulianotti sostiene que en el fútbol se desarrollan oposiciones semánticas (lo que es en sí mismo) que consolidan los valores propios, y oposiciones sintácticas (lo que no es) que corresponde a lo opuesto de lo que una identidad afirma<sup>424</sup>. Es corriente ver rivalidades por procedencia territorial (ciudades o regiones rivales); por condición socio-económica (clases medias/altas vs. obreros p.e.), grupos étnicos (afroperuanos vs. blancos) ó procedencia (nativos vs. inmigrantes); adscripción a grupos políticos (radicales vs. conservadores) o religiosos (católicos vs. protestantes, cristianos vs. judíos). Las identidades futbolísticas forman mecanismos de adhesión pero también conflicto a partir de rivalidad de dos equipos en la competencia deportiva.

Las identidades futbolísticas también pueden ser resultado de la mixtura de más de un elemento: una identidad puede ser territorial y popular, política y popular, ó territorial, política y popular. Así mismo, puede ser identidad católica e inmigrante, elitista e inmigrante ó

---

<sup>424</sup> Giulianotti, *Football*, pp. 9-16.

étnica e inmigrante, como también católica, elitista y étnica. Esta multiplicidad de combinaciones ha favorecido la enorme cantidad de rivalidades que el universo del balompié que en su versión moderna ha construido en el planeta desde su siglo y medio de existencia.

Las identidades futbolísticas tienen diversa procedencia como múltiples han sido los elementos que le dan forma, pero una vez instaladas y con el paso del tiempo, el público que se adhiere a ellas establece jerarquías que le dan mayor o menor importancia a cada uno de sus elementos. El lugar donde ello sucedió fue la competencia deportiva local, que en pocos años creció dando paso a competiciones regionales, nacionales y continentales. Ello facilitó la creación de los estilos de juego que dieron identidad propia a cada club y cuya mixtura dio forma a las identidades nacionales. En este panorama las competiciones entre selecciones se convirtieron en las más importantes relegando a las ligas locales. Del mismo modo, la identidad futbolística nacional se impuso y subordinó a las identidades regionales y locales, inclusive suspendiendo temporalmente sus rivalidades. Janet Lever en su estudio para el caso brasileño considera que el conflicto futbolístico queda subordinado cuando una rivalidad se ve amenazada por otra de jerarquía superior, esto es, dos clubes rivales de una localidad pueden superar temporalmente su conflicto cuando uno de ellos enfrenta a otro equipo de una región con la que mantienen rivalidad. Esta misma lógica se produce cuando la selección nacional se enfrenta a otra en una competición internacional. Las identidades futbolísticas regionales quedan subordinadas a la identidad futbolística nacional. De este modo, el conflicto local o regional se suspende en beneficio de la identidad nacional contra la identidad nacional rival en una disputa deportiva. A ello Lever lo deno-

mina “integración mediante conflicto”<sup>425</sup>. En nuestra investigación las tesis de Giulianotti y Lever son el punto de partida para explicar la construcción de las identidades futbolísticas, contemplando los elementos que le dan forma: los valores que se afirman en una identidad como los que se construyen en conflicto con otra.

En este capítulo dedicado a las identidades futbolísticas, primero revisamos la identidad de los clubes del Callao, Atlético Chalaco y Sport Boys poniendo atención a los valores que le dan forma como a su rivalidad con la ciudad de Lima. Luego vemos el caso de las identidades de los clubes de Lima, Alianza Lima y Universitario de Deportes y cómo ambos van estableciendo valores que se fortalecen durante los enfrentamientos entre sí. Ello se complementa con el quinto capítulo que trata sobre la construcción de la identidad futbolística peruana a partir de las presentaciones de la selección nacional, viendo los discursos y los valores de las identidades locales que alimentan a la identidad futbolística nacional.

La comprensión de la identidad futbolística requiere en primer lugar precisar cuando y cómo se constituyó su primer germen. Fue con el final de la hegemonía inglesa, la formación de las asociaciones deportivas y la constitución de la competencia serial. La búsqueda del triunfo se convirtió en el objetivo del juego reemplazando la noción de *fair play* de jugar para participar, a jugar para ganar.

Triunfar y una activa participación en la competencia originó que los primeros triunfos extendieran el prestigio de un club deportivo entre los socios-jugadores y entre los miembros del espacio social donde pertenece (barrios, centros educativo y laborales) que fortaleció los valores que el club representaba. La acumulación de victorias entre los clubes exitosos hizo que el prestigio de aquellas instituciones se extienda más allá de estos espa-

---

<sup>425</sup> Lever, *La locura por el fútbol*, pp. 24-63.

cios originales incorporando a nuevos espectadores para las competencias deportivas formando su propio público. Este estuvo compuesto inicialmente por los familiares de los jugadores, y por todos aquellos con quienes los futbolistas socializaban y compartían sus vivencias en los espacios originales (amigos y vecinos del barrio, profesores y compañeros de estudio, jefes y colegas de trabajo). Así, interesado por los triunfos del club, se acercan a los estadios los miembros de cada uno de los espacios sociales de los que provienen los jugadores: vecinos de los jugadores del club victorioso, del espacio educativo o del centro laboral<sup>426</sup>. Luego se acercó el aficionado que ve en el fútbol una diversión o momento de ocio y que fue estableciendo empatía y afecto emocional con algún club. Así, gracias a la multitudinaria asistencia de espectadores al estadio, se crearon sentimientos de pertenencia, empatía y comunidad entre individuos desconocidos entre sí, pero compartían sentimientos afectivos por el mismo club. El lazo afectivo que une a este espectador con el club tiene múltiple origen: similar procedencia social con el club victorioso ó valores sociales que determinado club representa, triunfos sobre un rival que procede de un espacio social rival, ó simple empatía con algunos de los valores que caracteriza y distingue a cada club: procedencia territorial, rasgos étnicos y/ó sociales, estilo de juego, ó rasgos estéticos y simbólicos como el modelo y color de las casaquillas.

Así, a inicios de la década de 1920, el éxito deportivo y el prestigio creciente les permitió a los clubes y futbolistas aparecer en las nacientes páginas deportivas, las revistas especializadas y en todas aquellas que brindaban espacio para los deportes en sus páginas. Es la prensa quien empieza a resaltar a los individuos más capacitados de la práctica del

---

<sup>426</sup> En esta época, el futbolista estaba lejos de ser la figura mediática o el héroe nacional y el representante de la patria, y era más bien el "chico de al lado" ("next door boy"). Gilbert, "From dreams to reality", pp. 67.

fútbol y a dar sentido a los estilos de juego que practica cada club, desarrollando un conjunto de estrategias para transmitir aquellos discursos e imágenes a través de la prensa escrita y la radio. De esta forma, los medios de comunicación cumplieron un papel fundamental en la tarea de difusión de los éxitos deportivos de cada institución y de los valores que defiende, exaltando sus hazañas o sus derrotas.

Las identidades futbolísticas que se formaron bajo este contexto de formación del espectáculo son las de Alianza Lima y la identidad chalaca representada en Atlético Chalaco. Ambos clubes tuvieron trayectorias similares haciendo el tránsito de instituciones infantiles a clubes de adultos, y atravesaron un proceso de recomposición social para enfrentar la competencia que los llevó a abandonar los patrones del olimpismo. El resultado fue la popularización de ambas instituciones. Caso diferente a los clubes Universitario de Deportes y Sport Boys, cuyas identidades se formaron con el espectáculo futbolístico ya establecido. Ambos surgieron, formaron sus estilos y construyeron sus identidades futbolísticas cuando el balónpie ya contaba con público, recintos especializados para la competencia y prensa que difundiera sus actividades. Ello los obligó a hacerse un lugar en la competencia atravesando los diferentes niveles que la organización de las asociaciones deportivas les había impuesto<sup>427</sup>.

---

<sup>427</sup> La creación de las identidades futbolísticas entre las décadas de 1910 y 1930 coincidió con el nacimiento de nuevos discursos políticos, estatales e intelectuales que renuevan la comprensión de la realidad peruana desde diversas ópticas: apoyándose en la tradición, la hispano católica y la indígena; importando teorías europeas que son adaptadas para la interpretación de la problemática nacional; o comprendiendo los problemas del Perú a partir del contexto continental. El tipo de identidades que el fútbol destacó tuvo poca relación con estas nuevas visiones del país, más bien, como explicaremos más adelante, representó algunos elementos que estas concepciones no tomaron en cuenta.

#### 4.1 La identidad futbolística del Callao.

El público del Callao se agrupó alrededor de los clubes más exitosos, el Atlético Chalaco y el Sport Boys. Ciertamente es que entre ambos clubes existen diferencias que precisaremos más adelante, pero sobresalen similitudes. La más importante es que a diferencia de las instituciones de Lima, el vínculo principal no se define por pertenecer a un grupo social, étnico ni económico. Para ambas instituciones el elemento aglutinador de los sentimientos identitarios es la noción de territorio<sup>428</sup>.

Por ello nos interrogamos sobre el modo de abordar la noción de territorio como aspecto principal de una identidad regional. A diferencia de una identidad basada sobre la noción de pertenencia a un grupo social, económico, étnico, migrante o político en que se puede establecer los hechos, valores y personajes que la constituyen, con la identidad territorial se hace más complejo realizar la misma caracterización. Para avanzar en la investigación tomamos el caso del trabajo del antropólogo argentino Eduardo Archetti estudió el deporte y la masculinidad en Argentina y ofrece algunas ideas para avanzar en este terreno. Archetti establece al potrero como el territorio arquetípico e idealizado donde se construye la identidad futbolística argentina (y el pibe es el personaje ejemplar de esta identidad).

Potrero es el nombre que reciben los campos deportivos (generalmente cubiertos de tierra o que tienen poca grama) y los terrenos desocupados de las ciudades argentinas, donde niños y adolescentes solían practicar fútbol. Para comprender la importancia del potrero en la formación de la identidad y estilo de juego argentino, Archetti propone una revisión

---

<sup>428</sup> La primera vez que trabajamos con este concepto fue en el proyecto “Historia y sociología de las barras de fútbol”, que coordinó Aldo Panfichi en la Universidad Católica de Lima.

de la memoria histórica argentina. Así establece que la pampa había sido el territorio representativo de la patria argentina, anterior al proceso migratorio, al crecimiento económico y la masificación de las zonas urbanas que atravesó la República Argentina durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX<sup>429</sup>. De esta forma, territorio en los estudios de Archetti es un espacio imaginado cuyas virtudes cobijan y envuelven a quienes viven en él, transmitiéndoles las virtudes que posee: el clima y las condiciones naturales del terreno que condiciona y favorece el desarrollo de los valores del futbolista argentino. En el estudio de las identidades del Callao consideramos útil aplicar una metodología similar, pero considerando su particular contexto.

Cuando hablamos de El Callao nos referimos a una región que comprende el puerto, la ciudad y la geografía que lo rodea (el mar y el campo). Por otro lado, la construcción del imaginario que los chalacos hacen de su territorio se funda sobre la memoria que los pobladores del Callao guardan de sucesos de su historia y, como aquellos acontecimientos moldearon su conducta y sus valores. Por ello hacemos un breve repaso de los principales acontecimientos históricos; luego pasaremos a ver como los valores que se rescatan de aquellos acontecimientos, se manifiestan en las identidades de los clubes, primero Atlético Chalaco y luego Sport Boys.

Hay que establecer que el Callao es una ciudad y un puerto desde el siglo XVI, razón por la cual las principales actividades estaban vinculadas al comercio y servicios de la acti-

---

<sup>429</sup> Archetti, “El potrero y el pibe”, pp. 102-105. En su propuesta, Archetti establece que la historia argentina tiene un territorio y un personaje nacional. Este en la memoria son la pampa y el gaucho como personaje representativos de la Argentina del siglo XIX. Pero la progresiva urbanización y la inmigración trastocan este modelo convirtiéndolo en un país urbano. En este escenario se forma la identidad futbolística argentina. El mantiene la lógica de tener un territorio y un personaje, el cual, acorde a los cambios de finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX se deben establecer en la ciudad. Así, son el potrero y el pibe los elementos representativos de la identidad futbolística argentina resultado de un proceso de hibridación. También ver, Archetti, *Masculinidades*, pp. 75-112.



vidad portuaria<sup>430</sup>. Sin fecha de fundación precisa, los chalacos sentían que debían hacer frente al centralismo limeño, sede del poder político colonial y republicano, y consideraban que los limeños veían en el Callao simplemente a su puerto de abastecimiento. La situación cambió en la República, cuando el Callao recibió autonomía administrativa sobre el puerto el 20 de agosto de 1836. Décadas después recibe la denominación de Provincia Constitucional el 22 de abril de 1857, condición política excepcional que mantiene hasta la actualidad y que estableció su independencia política, administrativa y presupuestal.

La vida económica y cotidiana del Callao también quedó afectada por la Guerra del Pacífico, del cual empezó a recuperar con la construcción del Muelle y Dársena a finales del siglo XIX, que estimuló las actividades vinculadas al puerto: carga y descarga, pesca, las entidades aduaneras y generó más empleo para sus pobladores. Los chalacos construyeron su propia imagen como pueblo de pescadores, de trabajadores portuarios entre los sectores populares; y comerciantes y empleados de aduanas entre la clase media, y de pueblo de inmigrantes, especialmente italianos e ingleses, atraídos por las actividades comerciales. Ello afianzó la percepción de una ciudad con cierto grado cosmopolita, convirtiéndose en una característica distintiva de los chalacos.

Durante la colonia el Callao concentró el poder militar. Fue sede de la fortaleza del Real Felipe construida en el siglo XVIII donde se resolvió uno de los conflictos de la independencia peruana. Más adelante, las principales bases militares de la marina y la fuerza aérea peruana se ubicaron en el primer puerto. Ello contribuyó a fortalecer la autopercep-

---

<sup>430</sup> El nombre Callao es una palabra española, proviene del nombre que recibía por las pequeñas piedras o guijarros que existen en las playas del Callao. El nombre de chalaco deriva de callahuino, callahuense ó callaco, pero por causas fonéticas, buscando un mejor sonido se le denominó chalaco. Sánchez Dextre, *Añoranzas y vivencias del alma chalaca*. pp. 93-102.

ción del pueblo chalaco como familiarizado y permeable para la lucha y una actitud combativa, influenciado por su conducta en algunos sucesos históricos. En 1857, el Gral. Vivanco encabezó una rebelión contra el Presidente Ramón Castilla. En el mes de abril atacó el puerto del Callao con la intención de ingresar a Lima. El pueblo chalaco defendió su ciudad con bravura: “un pueblo corto en número, pero enérgico y denodado, el valiente pueblo del Callao”, su actitud fue clave para la victoria: “al pueblo del Callao es a quien se debe principalmente los honores del triunfo; su energía, su valor y entusiasmo, se dice que no han conocido límites esta noche”. El despliegue de fuerza fue indeclinable y la nota concluye diciendo: “por cada uno que caía se nos ha dicho, había ocho que se arrojaban a apoderarse de su fusil, para ocupar su puesto”<sup>431</sup>. Ello favoreció que los chalacos ganasen fama de bravos y luchadores, incluso ante el rival más poderoso y ante las condiciones más adversas, convirtiéndose en una característica distintiva de los porteños.

Otra característica es la influencia de la geografía y la naturaleza, que al transmitir valores al chalaco para la consolidación de su personalidad. Los chalacos tienen una imagen positiva de la naturaleza y el medio ambiente que los rodea. Consideran que el Callao es un lugar hermoso gracias al clima: templado y fresco en verano, y ligeramente húmedo en invierno, sin temperaturas extremas. También porque cuenta con playas donde sus pobladores suelen descansar en verano, con un oleaje tranquilo que permite nadar con tranquilidad y practicar deportes acuáticos, y el anclaje de las embarcaciones en el puerto<sup>432</sup>. Buen clima y

---

<sup>431</sup> El Comercio, 22 abril 1857, citado en Quiroz Chueca, *Historia del Callao*, pp. 267.

<sup>432</sup> Quiroz Chueca, *Historia del Callao*, pp. 27. Sin embargo, la memoria chalaca no guarda las imágenes negativas que algunos visitantes tenían de la ciudad, tal es el caso de la novela *Moby Dick*, Herman Melvill. En el siglo XIX, el tripulante de una goleta guanera, Robert Louis Stevenson compuso unos versos al Callao: “a place when thieves and murderers dwell / a place that is worse than a Christian hell / and know as Callao” (un lugar donde viven ladrones y asesinos / un lugar peor que el infierno / y que es conocido como Callao).

un malecón de olas calmas permitió practicar deportes acuáticos como la natación o el waterpolo, pero también favoreció la práctica del fútbol, ¿de qué forma?

El balompié en el Callao se jugaba en la pampa de Mar Bravo, un espacio para la práctica de deportes colectivos e individuales. Dicho lugar es un área abierta no urbanizada ni utilizado como terrenos de cultivo, localizado muy cerca al mar lo que permite que la brisa marina y el olor del mar rodeara el ambiente. Mar Bravo era abierto al público, sin las cercas y muros de los campos limeños como Santa Beatriz ó Santa Sofía, donde llegan los jóvenes chalacos a practicar deporte sin restricción de membresía, de asociación por procedencia de clase social. Por estas características, a juicio de Néstor Gambetta (conocido chalaquista<sup>433</sup>), fue el lugar que “templó nuestras voluntades, forjó nuestros caracteres, y cultivó nuestra franca esencia democrática”<sup>434</sup>. Gambetta sintetiza una idea muy difundida entre los chalacos durante las primeras décadas del siglo XX: Mar Brava representaba no sólo el lugar donde practicaban deportes sino también un espacio de libertad al margen de los condicionamientos que imponen las normas sociales, económicas, étnicas o culturales. Así, el vínculo con la naturaleza representaba la apropiación de las virtudes que ofrece el clima alcanza a los chalacos y los llena de sí, transmitiéndoles sus principales beneficios, permitiendo que maduren y florezcan las mejores virtudes de su personalidad:

---

Por su parte, Charles Darwin señaló que los habitantes del Callao eran “un conjunto de gente ebria y depravada”. Quiroz Chueca, *Historia del Callao*, pp. 246.

<sup>433</sup> Néstor Gambetta (1894-1964) nació en El Callao, estudió en los colegios Don Bosco e Instituto Chalaco (donde se fundó el Atlético Chalaco) y en la Escuela Militar de Chorrillos. Militar de carrera, se capacitó en Europa, en Francia y España y sirvió en la Legión Extranjera en el norte de África. Perteneció al Centro de Estudios Militares, difundió el chalaquismo en las diversas instituciones que estuvo asociado como la Sociedad Geográfica de Lima, ANEA, Instituto Salaverry y fue presidente de la Sociedad de Fundadores de la Independencia, Vencedores del 2 de Mayo y Defensores Calificados de la Patria. En 1947 fue Prefecto de Callao y posteriormente congresista, y participó activamente en la ampliación de los límites del Callao con la incorporación de Ventanilla al primer puerto. Escribió *Cosas del Callao* (1936) y *Genio y figura del Callao* (1967), con prólogo de César Miró. También preparó ensayos sobre el Real Felipe del Callao (1945) y artículos en el diario El Comercio. [www.gmcweb.net/todocallao/p-gambetta.htm](http://www.gmcweb.net/todocallao/p-gambetta.htm).

<sup>434</sup> Gambetta, *Genio y figura del Callao*, pp. 27.

El entusiasmo, el desprendimiento, las amistades verdaderas, los afectos sinceros, todas esas flores que engalanan y perfuman la existencia, allí encontraron alimento y fuerza en nuestros corazones; porque sin saberlo presentíamos que el egoísmo, la codicia, la ingratitud y la fría especulación esterilizan y secan el árbol frondoso de la unión, de la confraternidad y de la esperanza<sup>435</sup>.

Mar Brava representó la pequeña patria de los futbolistas y deportistas chalacos de las primeras décadas del siglo XX, porque en él se concentran los valores arquetípicos del puerto. Si el deporte es una práctica saludable, que siguiendo los postulados higiénicos, trae beneficios para la salud física de las personas e inculca valores que los convertirán en personas más útiles para la patria, practicarlos en la pampa de Mar Bravo permite que los deportistas chalacos tengan una ventaja comparativa por las condiciones del terreno y la bondad de su clima, los que amplifican sus virtudes gracias al carácter combativo y luchador de los porteños. El campo de Mar Bravo rompe las barreras económicas y socioculturales y gracias a la naturaleza y a la geografía muestra a los habitantes porteños en estado de pureza. En ese espacio se construyen valores como la amistad, el entusiasmo y el desprendimiento, valores que responden a una conducta que premia lo colectivo, la confraternidad, la transparencia, en oposición a actitudes individualistas como el egoísmo, codicia, ingratitud y especulación, valores considerados negativos y peligrosos porque son contaminadores del ánimo chalaco.

Pero los chalacos no siempre han tenido una relación tan armónica con la naturaleza y por el contrario, ella les ha impuesto pruebas. El Callao y Lima se encuentran zona sísmica

---

<sup>435</sup> Gambetta, *Genio y figura del Callao*, pp. 27.

y han sufrido terremotos a lo largo de su historia con pérdidas materiales y humanas. Pero en algunos casos los terremotos vinieron acompañados por tsunamis, lo que provocaba que los daños sean más considerables. En el siglo XVII, el más grave fue el 20 de octubre de 1867 que daños en las infraestructuras urbanas y numerosas muertas y heridas. En el siglo XVIII, sucedió el más devastador, el 28 de octubre de 1746 cuando tras un terremoto calculado en grado 8 sobrevino un maremoto sobre el Callao. La catástrofe fue tan grave que la población chalaca se redujo de cinco mil habitantes a apenas doscientos sobrevivientes<sup>436</sup>. De esta forma, en el imaginario porteño el Callao debió enfrentarse a numerosas situaciones que la naturaleza le presentó y que sirvieron para forjar un carácter con la fuerza y entereza para sobreponerse a las adversidades, aun en las condiciones más adversas.

La memoria chalaca creó una imagen del puerto favorecido por la naturaleza pero acechado por su capacidad destructora. Si la presencia del mar, la playa, el oleaje y el clima proporcionaron la geografía adecuada para que sus habitantes reciban su positiva influencia en la formación de su personalidad y carácter, las adversidades que la misma naturaleza les presentó favorecieron la constitución de un carácter firme, fuerte, indeclinable, capaz de enfrentar las adversidades y de levantarse cuando ella los ha golpeado, dado que existía una fuerte noción de lo colectivo sobre lo individual donde perduraban las relaciones limpias, honestas y transparentes. Paralelamente el Callao mostraba el semblante de una ciudad heterogénea y cosmopolita (a diferencia de la capital), gracias al permanente contacto con los extranjeros gracias a la actividad portuaria<sup>437</sup>.

---

<sup>436</sup> Sánchez Olivencia, *Callao, pasado, presente y futuro*, pp. 81-84. En el siglo XIX hubo otro más, el 13 de agosto de 1868, que también trajo pérdidas de vidas humanas y gran destrucción. En el siglo XX, el más destructivo ocurrió en mayo de 1940.

<sup>437</sup> Esta idea se ha reforzado porque en el Callao se estableció el aeropuerto internacional Jorge Chávez.

Es sobre esta noción de territorio que nació la identidad futbolística chalaca alrededor de la segunda década del siglo XX cuando los clubes chalacos establecieron competencia con los clubes de Lima y desarrollaron la rivalidad que trasladó a los campos de fútbol las diferencias entre chalacos y limeños. Las características de los clubes, el entorno social del que procedían, se conjugaron con los valores sociales, éticos y masculinos conformando formas de sociabilidad y discursos cuyo contenido fue organizado por la prensa deportiva, que se manifestaron en la competencia en serie, articulando las identidades futbolísticas del puerto. El primer club que aglutinó la identidad futbolística del Callao fue el Atlético Chalaco, quien inició la rivalidad futbolística con los clubes limeños desde 1908; y a mediados de la década de 1930 cedió su lugar al club Sport Boys.

#### *4.1.1 Atlético Chalaco, la rudeza y la rivalidad con clubes limeños.*

Atlético Chalaco fue fundado en junio de 1902 por iniciativa de Jesús Martínez y Roberto Suárez, alumnos del Instituto Chalaco, institución educativa dirigida por Augusto Cazorla -quien fue invitado a ocupar el cargo de Presidente Honorario del club, que posteriormente recayó también en los educadores Juan A. Tizón y Horacio Urteaga<sup>438</sup>. Chalaco fue creado en el espacio educativo alentado por sus autoridades. Los alumnos provenían de la clase media porteña, compuesta por hijos de comerciantes locales, profesionales y miembros de las colonias extranjeras. En este periodo, su actividad deportiva se restringe a pactar encuentros con clubes de su espacio educativo: el Callao High School, Atlético Pardo, Le-

---

<sup>438</sup> El Instituto Chalaco es un colegio privado fundado en 1902, el mismo año de creación del Atlético Chalaco. Sus fundadores fueron precisamente los doctores Urteaga y Cazorla. Ello evidencia la importancia la práctica del deporte que tuvo en ambos educadores.

oncio Prado, English Commercial School y, clubes del puerto como Victoria Libertad, Nacional FBC y Almirante Grau<sup>439</sup>.

Unos años después, cuando los socios llegan a la juventud, son conocidos como "club de jóvenes universitarios"<sup>440</sup> Hasta esta época deambula en las casas de los socios, sin contar con local institucional<sup>441</sup>, y una vez que cuenta con local para el club, las actividades sociales y deportivas crecen, organizando fiestas sociales para p.e. celebrar el aniversario de la institución<sup>442</sup> y, se incorporó la práctica de otros deportes como box, cricket, waterball, esgrima y juegos atléticos en general<sup>443</sup>. El club dejó de funcionar exclusivamente alrededor del equipo de fútbol y del colegio, diversificó su actividad deportiva, y empezó a ser un espacio de sociabilidad: las fiestas sociales se organizan anualmente para celebrar el aniversario institucional, como se incrementan las competiciones internas a las que asisten no sólo los socios del club, sino también familiares y amigos de los deportistas para presenciar sus performances atléticas. Paralelamente consigue sus primeros reconocimientos en la competencia: ganó el torneo de Fiestas Patrias que organizaba la Municipalidad del Callao, donde recibe la denominación de "campeón del Callao"<sup>444</sup>, competición que empezó a ganar con frecuencia en los años siguientes. Así, Chalaco empezó a fortalecer vínculos con los socios y vecinos que residían cerca al local del club.

---

<sup>439</sup> El Comercio, 29 noviembre 1902, pp. 2; El Comercio, 27 junio 1903, pp. 2; El Comercio, 5 noviembre 1903, pp. 2; El Comercio, 27 septiembre 1904, pp. 2; El Comercio, 20 noviembre 1904, pp. 3; El Comercio, 14 agosto 1905, pp. 2; El Comercio, 31 agosto 1907, pp. 4; El Comercio, 14 abril 1908, pp. 3; El Comercio, 16 octubre 1908, pp. 3; El Comercio, 24 octubre 1908, pp. 6; El Comercio, 17 abril 1909, pp. 2.

<sup>440</sup> El Comercio, 15 noviembre 1908, pp. 3.

<sup>441</sup> En 1908 cuando por primera vez renta un local para reuniones en la calle Lima aunque por corto tiempo ya que al año siguiente nuevamente se muda a la avenida Buenos Aires y más tarde a la calle Marco Polo.

<sup>442</sup> El Comercio, 9 junio 1905, pp. 2; El Comercio, 12 septiembre 1907, pp. 4; El Comercio, 14 noviembre 1909, pp. 5.

<sup>443</sup> El Comercio, 29 octubre 1908, pp. 4.

<sup>444</sup> El Comercio, 12 noviembre 1908, pp. 1.

A finales de la primera década del siglo XX era un club de jóvenes universitarios regidos aun por los postulados del olimpismo, representando lo mejor del fútbol porteño en la incipiente competencia. En este periodo es Telmo Carbajo quien representanta el carácter del los *sportmans* del puerto<sup>445</sup>, quien encarnaba las principales virtudes del club que: “...es la entrega total, es afán, es lucha es pasión, características que lo hacen inmortal, el pundo-nor lo reconoce la afición”<sup>446</sup>.

Los triunfos en las competiciones del Callao permitieron ganar prestigio al Atlético Chalaco que aceptó extender su área de competencia y pactó partidos con clubes de la capital. Jugó en Lima por primera vez el 21 de junio de 1908 contra Association FBC y logró una victoria por 1-0. El 5 de julio jugaron nuevamente y durante el juego una anotación del Chalaco provocó protestas del Association que consideraban que el gol fue logrado en posición adelantada y por lo tanto era ilegítimo. El árbitro validó el gol y Association perdió el equipo porteño. Por ello, al final del partido se desató “una reyerta a puño limpio” y grupos de aficionados de ambos clubes empezaron a lanzarse piedras entre sí<sup>447</sup>.

Al año siguiente Chalaco volvió a la capital para enfrentar al Unión Cricket. Durante el juego el árbitro anuló un gol del Chalaco por fuera de juego originando la protesta de los afectados quienes acusaron de parcial al árbitro (Augusto Biondi, presidente del Unión) y

---

<sup>445</sup> Carbajo tuvo una larga carrera como multideportista practicando fútbol, cricket, natación y atletismo. Su carrera futbolística abarca de 1901 a 1929 y fue el capitán deportivo del Chalaco por quince años desde aproximadamente 1912. Cuando se retiró del fútbol, siguió practicando baseball hasta después de cumplir cincuenta años. Por todo ello en 1926 cuando cumplió 25 años como deportista el diario limeño El Comercio le dedicó una nota denominándolo “el abuelo del deporte”. El Comercio, 16 junio 1919, pp. 6. El Comercio, 6 julio 1922, pp. 2. El rol de capitán deportivo era el capitán del club, no sólo del equipo de fútbol. Ello, dado que el Atlético Chalaco era un club donde se practicaban varios deportes. El Comercio, 25 junio 1926, pp. 6. Mundial, Año VI, N° 300, 12 marzo 1926. ya anteriormente había recibido premios con anterioridad por sus buenas actuaciones. El Comercio, 2 noviembre 1915, pp. 6.

<sup>446</sup> Hernández Carreño. *Atlético Chalaco, libro del centenario*, pp. 266.

<sup>447</sup> Álvarez, *La difusión del fútbol en Lima*, pp. 81. Cajas, *El fútbol asociado*, pp. 140-141.



por esta razón los jugadores del Chalaco abandonaron el partido. Para los limeños esta acción fue considerada una falta grave al espíritu deportivo imperante, tanto porque acusaba al árbitro de parcial y porque los jugadores del club del puerto abandonaron un desafío que habían aceptado por lo cual faltaban a su honor como *sportsmans*: por esta razón ambos clubes limeños (Association y Unión Cricket) decidieron no volver a jugar con algún equipo del Callao<sup>448</sup>.

Unos días después, en una carta publicada en la prensa, el club chalaco argumentó que:

la causa de nuestra abstención para no continuar el juego y retirarnos del terreno de juego fue la manifiesta parcialidad del referee, nombrado por los jugadores del Unión que como se corresponde tenía que ser una persona de su simpatía y estar de parte de ellos y si nuestros jugadores lo aceptaron fue porque creyeron que en ese señor había legalidad y justicia en sus decisiones...<sup>449</sup>.

Los miembros del Chalaco criticaron la actitud del club Unión Cricket y del árbitro considerándola poco deportiva, y que este tipo de conducta provenía de clubes frente a los que:

Nunca hemos experimentado deseos de jugar (...) y siempre que hemos ido a esa capital a jugar ha sido porque nos han desafiado; si hemos aceptado sus invitaciones ha sido por deferencia, por satisfacer sus ardientes y constantes deseos de medir sus fuerzas con las nuestras. Somos, pues, nosotros los llamados a aceptar o no esos torneos donde veamos si hay o no legalidad, justicia y honradez<sup>450</sup>.

---

<sup>448</sup> El Comercio, 29 junio 1909, pp. 3.

<sup>449</sup> El Comercio, 1 julio 1909, pp. 2.

<sup>450</sup> El Comercio, 1 julio 1909, pp. 2.

La igualdad de condiciones es un requisito en el enfrentamiento deportivo. En él tanto los reglamentos como la presencia del árbitro garantizan el normal desenvolvimiento de las acciones y la victoria del más capacitado. Pero conseguir ventaja apelando a alguna artimaña como la que argumentan los directivos de Chalaco era considerado como conducta anti-deportiva. Para los chalacos, la conducta de los limeños refuerza la noción sobre los capitalinos como gente poco transparente y deshonesto, en oposición a la transparencia y honestidad con que los chalacos realizan todas sus acciones. Para los chalacos este tipo de actitudes van no sólo contra el reglamento sino que actúan como contaminantes de la pureza del evento deportivo, y también de sus propios valores, aquellos que han aprendido en los campos de Mar Bravo. El problema entre la institución chalaca y las limeñas permite comprender como la idea de honor se aplica en el ámbito deportivo, fundada sobre la base de valores como honradez, justicia, honestidad y legalidad a tono con los postulados olímpicos imperantes en la época<sup>451</sup>.

En su segunda década del siglo XX Atlético Chalaco es aun una institución regida por los cánones del olimpismo que le proponen un patrón de conducta que se engarza con los valores tradicionales chalacos. Sus fundadores mantienen el control de la institución y se han convertido en un club que agrupa a universitarios, y que ofrece una activa vida social y

---

<sup>451</sup> Una situación similar ocurrió en 1914. Atlético Chalaco y Sportivo Tarapacá habían pactado un partido, pero poco antes del inicio los delegados del Tarapacá expusieron diversos argumentos para suspenderlo, las que fueron consideradas “fútiles razones” por sus similares del Chalaco. Días después, a través de la prensa la dirigencia de Tarapacá se proclamó vencedor del partido apelando a la ausencia de su rival. Frente a esta conducta los dirigentes chalacos respondieron que no le disputaran esa “clase” de victorias y tildaron como antideportivo endilgarse una victoria después de haber alegado razones inconsistentes para no jugar y, deslizan el argumento que Tarapacá no quiso jugar porque reconocía la superioridad del Chalaco y era incapaz de hacer frente al reto. Para los miembros del Chalaco, el club Tarapacá incurrió en deshonestidad falseando el resultado faltando a uno de los principios olímpicos. *El Comercio*, 2 julio 1914, pp. 2.

deportiva a sus miembros. Pero es en la arena de la competencia donde va ganando mayor popularidad, repitiendo sus triunfos en los torneos del Callao (aunque automarginado de la Liga Peruana al igual que todos los clubes porteños). Es en esta época que madura la rivalidad con clubes limeños, que se resolvía en competencias conmemorativas (fiestas patrias ó el aniversario del Callao), ó en competencias de empresarios privados, de sindicatos y centros laborales, y juegos pactados entre clubes de ambas localidades.

Atlético Chalaco fortaleció su prestigio institucional a partir de sus triunfos ante clubes de Lima. Ello demostraba la validez de su estrategia de éxito y la superioridad de sus valores, ideas, idiosincrasia, concepción de la vida. Por ello sus seguidores, compuesto no sólo por los socios y familiares de los jugadores, se incrementan, asisten a sus partidos y se identifican con Chalaco. Los aficionados y público del puerto ven en el club al defensor del prestigio del Callao en la arena de la competencia.

Es en este periodo que Chalaco empezó a desarrollar creciente rivalidad con los clubes de la capital. Una vez desaparecido el Unión Cricket, y desactivada la sección de fútbol del Lima Cricket, la representación de Lima recayó en Association FBC. Los partidos entre ambas instituciones generaron mucho interés y resultó clave para forjar nociones y valores de afirmación y oposición entre porteños y capitalinos. Porque, a pesar de las similitudes, escondían sutiles diferencias<sup>452</sup>. Ambos clubes fueron fundados en una entidad educativa, la composición social proviene de las aulas universitarias, tenían la imagen del balompié como actividad de “sportsmans”, y se encuentran empapados de los valores del honor y el

---

<sup>452</sup> En 1916 un diario local señala que “este match ha despertado el interés entre los aficionados a este deporte porque dichos clubs son los de mayor prestigio, por su antigüedad y poder”. En 1917 las crónicas periodísticas afirman que un partido entre estos clubes será “encuentro formidable, el más reñido de la temporada”. En 1919 se considera que “ambas instituciones son el verdadero exponente del buen football de nuestro país”. El Comercio, 29 junio 1916, pp. 4. El Comercio, 30 junio 1917, pp. 2. El Comercio, 24 junio 1919, pp. 7.

prestigio. El estilo de juego que ambos practicaban también era similar; el estilo británico: juego de pases largos, extensas carreras, contacto físico, choques, saltos en pos de lograr el control del balón y realizar disparos directos al arco rival, característico de esta época a lo largo del continente. Estas características se adecuaba a los valores chalacos y les permitía desarrollar su “espíritu combativo” (pundonor ó “pujanza” se le llamaba en la época) en este estilo de juego<sup>453</sup>.

Pero Chalaco incorporó un ligero cambio a su estilo cuando introdujo “el juego de pases” (*passing*) que se distinguía por el uso de pases cortos en vez de lanzamientos del balón a largas distancias<sup>454</sup> creando un juego que favorecía la mejor articulación de sus líneas (defensa, volante, delantera) y las posiciones (defensa derecho, defensor izquierdo, medio centro, insider derecho, puntero derecho, centro delantero, etc.)<sup>455</sup>, creando la impresión de que su estilo priorizaba el trabajo colectivo y el esfuerzo de grupo, y fortaleciendo la noción de colectivo, unidad, y ayuda mutua, apoyado en el “espíritu combativo”, el “pundonor” y una voluntad indeclinable para alcanzar el éxito: “en los porteños (hay) un empuje abrumador nacido por decirlo así, desde los más íntimo de sus sentimientos de cariño al terruño y a su prestigio siempre reconocido”<sup>456</sup>. De esta forma, Chalaco empezó a construir su estilo de juego que permite ser reconocidos, y también distinguirse de todos

---

<sup>453</sup> El Comercio, 28 agosto 1922, pp. 5. Otra diferencia era el entrenamiento. Los jugadores de Association solían realizar un “ensayo metódico y concienzudo” antes de los partidos, es decir, apelan al trabajo y la constancia para desplegar un juego basado en el estado físico, convirtiéndose ello en factor del éxito en la competencia. Por el contrario, los futbolistas del Chalaco se ganaron fama de poco pegados a los ensayos previos. Ver, El Comercio, 30 agosto 1919, pp. 7.

<sup>454</sup> Mundial, Año III, n° 120, 1 septiembre 1923.

<sup>455</sup> El Comercio, 8 noviembre 1918, pp. 7. El Comercio, 12 noviembre 1918, pp. 4.

<sup>456</sup> El Comercio, 28 agosto 1922, pp. 5. Otro ejemplo: “Demás está decir que el triunfo de los porteños dio oportunidad para que se organizara una cariñosa manifestación de simpatía en honor de los bravos chalacos que han puesto de manifiesto el alto espíritu de gallardía y optimismo de que están animados”. Mundial, Año VI, N° 287, 11 diciembre 1925.

aquellos clubes y equipos que practican otros estilos. Y el estilo de juego se convierte en su estrategia para alcanzar el triunfo, para demostrar la superioridad de sus valores, y que lo legitima como medio obtener éxito en la vida.

Pero las nacientes e incipientes identidades no se mantenían estáticas, siguieron teniendo cambios y adquiriendo nuevos rasgos. Ello fue efecto de que a finales de la década de 1910 la rivalidad entre chalacos y limeños empieza a tener cambio de protagonistas. Con la masificación de la competencia en serie, el aumento de público en los terrenos deportivos y la aparición de las notas deportivas en los diarios, hubo un cambio en las preferencias del creciente público espectador del balompié. Association dejó de ser el club representativo de la capital. Por su composición social de universitarios de clase alta, estableció cada vez mayor distancia con un público mayoritariamente popular e interesado en la competencia serial, en la cual Association siempre se abstuvo de participar. Como el torneo de la Liga Peruana concitó mayor interés entre público y prensa, con el transcurrir de la década y fueron los clubes campeones quienes se convirtieron en los clubes representantes de la capital. Los más importantes fueron José Gálvez y Sport Alianza, ambos de procedencia popular.

José Gálvez fue fundado el 2 de mayo de 1907 por obreros en la fábrica Santa Catalina de La Victoria. Participó en la fundación de la Liga Peruana en 1912, torneo que ganó en 1915 y 1916<sup>457</sup>. Los partidos entre Gálvez y Chalaco estuvieron cargados de un ambiente tenso y belicoso. Se hizo frecuente la interrupción de los partidos, la agresión entre jugado-

---

<sup>457</sup> Contaba con local propio, tres equipos de fútbol más uno infantil, y poco más de 90 socios quienes dotaban de una vida social e institucional muy activa. Sobresalían, Felipe Ríos como socio honorario, personaje que fungía de empresario deportivo organizando con frecuencia competencias futbolísticas y habitual donador de trofeos deportivos; y Juan Tizón y Bueno, empresario y dueño de fábricas en la capital, quien apadrinando al club se ganaba la simpatía de los obreros y trabajadores de la fábrica Santa Catalina.

res y público y la generalización de la violencia, característicos en los partidos con mayor asistencia y de mayor importancia en la competencia<sup>458</sup>.

¿Por qué sucedió?. Primero, cambió en el sentido del juego, de jugar para participar según los dictados del olimpismo a jugar para ganar y alcanzar el éxito. Segundo, buscar la victoria entre los clubes exitosos en la arena de la competencia se tradujo en prestigio, y con ello más público, más invitaciones a las competiciones de particulares y mejores oportunidades de alcanzar dividendos económicos. Tercero, a mayor prestigio, mayor público: el balompié se convierte en deporte masivo, de apenas unos centenares que asistían a inicios de siglo XX, hacia 1920 se cuentan por miles. Cuarto, los clubes más exitosos y prestigiosos empezaron a generar adhesiones y sentimientos afectivos, entre el público que asistía a los terrenos deportivos, los que, al ver los estilos de juego y los valores que los futbolistas mostraban durante el juego, empezaron a crear sentimientos de adhesión.

A la luz de las fuentes la rivalidad entre Chalaco y Gálvez fue intensa, pero poco duradera. Gálvez no logró mantener su prestigio en la competencia durante la primera mitad de la década de 1920 y no alcanzó un lugar en la División de Honor de la Liga Amateur de Lima que organizó la Federación Peruana de Fútbol desde 1926. Por ello, en la década de 1920 su lugar como representante limeño fue ocupado por Sport Alianza.

---

<sup>458</sup> "Sportivas", Ilustración Obrera, Año II, n° 61, 5 mayo 1917. En 1918 se tuvo que suspender un partido por la ausencia de fuerza montada. El Comercio, 30 agosto 1918, pp. 5. El Comercio, 6 septiembre 1918, pp. 2. Semanas después pactan un nuevo encuentro y previendo que hubiera algún problema entre los jugadores o el público exigen a la Federación que nombre un árbitro imparcial y ambas instituciones acuerdan entregar con anticipación las listas de los titulares y suplentes de cada equipo para evitar suplantaciones que pudieran generar alguna suspicacia y, deciden también el tiempo de duración de juego, todo ello para minimizar riesgos de cualquier posible conflicto El Comercio, 10 agosto 1918, pp. 7. En septiembre de 1918 el partido concluyó con un jugador con la clavícula rota, mientras que los espectadores que habían asistido (alrededor de cinco mil) invadieron el campo realizándose una pelea que concluyó con un joven con la "pierna destrozada" al recibir una patada y otro que recibió fuertes contusiones al caerle la baranda de la portería de la tribuna. "Vida sportiva", La Crónica, 25 septiembre 1918, pp. 10.

Alianza era un club del barrio de Cotabambas, popular y pluriétnico, fundado en 1901 y al igual que Gálvez, participó en la fundación de la Liga Peruana en 1912, torneo que ganó en 1918 y 1919, razón por la cual desplazó al Gálvez como el club representativo de la capital. Los partidos entre ambas instituciones adquieren cada vez más relevancia y se convierten en rivalidad en la década de 1920. Los aficionados chalacos se ganaron la reputación de rudos y peligrosos<sup>459</sup>. Miguel Rostaing, jugador de Alianza Lima entre 1918 y 1935 recuerda la conducta de los aficionados porteños y el modo como participaban apoyando a su club en la búsqueda del triunfo:

Pero los hinchas más bravos eran los del Callao, del Atlético Chalaco. Eran pescadores. Eran temibles. Venían con dinamita, y los hinchas de Lima no les podían hacer frente. ¿Con que te ibas a defender?. Tenias que salir huyendo. [...] casi vuelan a un negro que teníamos. El iba a lanzar la bola y le lanzaron un cartucho de dinamita, y casi lo vuelan, con pelota y todo. En esos tiempos estábamos jugando (1922) por una medalla de oro. Ellos nos ganaron cuando unos hinchas le metieron un tajo en el potingo a Segalá. Estaban detrás del arco, los hinchas del otro equipo. Alguien metió un cuchillo por la malla y lo cortaron. Segalá se volteó y la bola entró al arco. Tuvieron que sacar a Segalá y ponerle cinco

---

<sup>459</sup> La década de 1920 significó para el fútbol la consolidación de su masificación y popularización. El público que asistía a los estadios empezó a tratarse de multitudes y a vincularse más con el juego. Pero a diferencia de otros espectáculos como el cine o el teatro en que el espectador reduce su participación a una actitud meramente contemplativa, en el fútbol el espectador participa. El espectador se convierte en un militante cuya presencia puede influir en la suerte de su club. Para el discurso olimpista, participar se reduce a asistir, pero en los tiempos en que el balompié se masifica y populariza se crean adhesiones e identidades, en que el honor es sinónimo de prestigio y el prestigio es lo que se pone en juego, el espectador considera que existen formas de participar e influir en el resultado: recurre a gestos simbólicos como las palmadas o los silbidos (y más tarde porta la casaquilla o una bandera con los colores que distinguen al club). También a expresiones verbales de aliento o censura apelando a palabras coloquiales, insultos o frases agresivas lanzadas a los adversarios. Todas estas expresiones son consideradas válidas porque no son sancionadas por el reglamento, pero cuando las reglas no pueden garantizar la justicia dentro del campo de juego, o simplemente la posibilidad de lograr una victoria se dificulta, es lícito apelar al ataque y la violencia explícita y directa sobre el rival como explicamos en el segundo capítulo. En el caso de los clubes chalacos se convierten en un modo de defensa de ese prestigio que han alcanzado en triunfos anteriores. Por ello, para obtener el triunfo hay que apelar a las virtudes que poseen (pundonor, lucha, entrega, fuerza) llevando el reglamento hasta el límite si es necesario. Y si esto no basta, queda la opción de pasar por encima de los reglamentos para obtener la victoria.

puntos. Contra el Chalaco era terrible. Sus hinchas eran de temer. Tenían que zafar con tus pantalones en la mano<sup>460</sup>.

La agresividad y la rudeza se convirtieron en la característica de los aficionados chalacos, quienes reproducían en el ámbito del fútbol la fama ganada de pueblo luchador y combativo. Pese a que el reglamento del fútbol, acorde a los postulados burgueses y del olimpismo, sanciona explícitamente el uso de la violencia sobre los rivales, lograr la victoria para mantener el prestigio que el territorio ha ganado, justifica utilizar la violencia. Todo ello es válido para evitar la derrota. De esta forma Chalaco construyó una identidad basada en la lucha y la rudeza, aprovechando la sencillez del estilo inglés, al que incorporó el juego de pases cortos. Este se transmitió entre los seguidores porteños, se ganaron fama de rudos en la tarea de alentar a su equipo apelando incluso a métodos que los cánones oficiales llamarían antideportivos.

Atlético Chalaco formó parte de la División de Honor del Torneo Amateur que organizó la Federación Peruana de Fútbol desde 1926, el cual ganó en 1930. Sin embargo poco después, la Federación decidió reorganizar la competición y aumentó el número de clubes que descienden y por esta razón quedó relegado a la segunda división. Regreso en la segunda mitad de la década de 1930 pero en esta época debió compartir su liderazgo y la repre-

---

<sup>460</sup> Stein, "Miguel Rostaing", pp. 24. Por tradición oral siempre escuche que los antiguos hinchas del Atlético Chalaco eran estibadores (cargadores) en el puerto. Conviene mencionar que los discursos modernizadores de inicios del siglo XX también dejaron huella sobre la conducta del público. Detrás del rechazo a las acciones de violencia (verbales o físicas) esta presente el esfuerzo por educar al público que asiste a los estadios. La intención es que deje el "apasionamiento" y se vuelva objetivo, que deje sus simpatías por un club y se vuelva imparcial. Es la búsqueda de un público que se comporte de acuerdo a la moral burguesa cuyos valores y conductas abastecen los valores del olimpismo. Por ello no es difícil comprender que las elites locales abrazaran con tanta facilidad los postulados del deporte. Tampoco son extraños este tipo de esfuerzos pedagógicos cuanto también están presentes en los esfuerzos modernizadores desde el siglo XIX en aspectos como cultura cívica, y en el siglo XX en las sucesivas reformas educativas estatales.



sentación del Callao junto al Sport Boys, institución que había surgido a mediados de la misma década.

#### 4.1.2 *Sport Boys: juventud y velocidad.*

Sport Boys fue fundado por escolares del colegio San José de los Hermanos Maristas en las fiestas patrias de 1927, niños cuyas edades fluctuaban entre los once y catorce años, quienes se reunieron en una casa de la avenida Sáenz Peña del puerto<sup>461</sup>. Por ello, al igual que el Atlético Chalaco, pertenece al espacio educativo: Chalaco fue fundado en colegio laico y Boys en uno religioso; y en ambos casos su creación fue fomentada por un adulto: Chalaco por el director de la escuela y Boys por un joven algunos años mayor llamado Gualberto Martínez<sup>462</sup>.

La nueva institución nació imbuida por el discurso olímpico, higiénico y modernizador que se divulgaba en las escuelas, tal como lo manifiesta su acta de fundación: “resolvimos fundar un Club adecuado a nuestra categoría, en el que utilizaremos, para nuestro provecho, nuestras energías morales y físicas en el sano Deporte, ya que se ha generalizado

---

<sup>461</sup> La primera directiva estuvo formada por Gualberto Lizárraga (presidente), Carlos Neuman (vicepresidente), Nicolás Mandriotti (secretario), Alfonso Venegas (pro-secretario), Luis Silva (tesorero), Carlos Benavides (pro-tesorero), Carlos Sánchez (fiscal). La Junta de Disciplina fue presidida por Miguel Patriau, acompañado por Fernando Bedoya, Ricardo Arbe y Carlos Lobatón (vocales), Gualberto Lizárraga y Carlos Neuman (delegados). Salazar, *¡Vamos Boys!*, pp. 19-20.

<sup>462</sup> Gualberto Martínez (1911-1977) tenía 16 años cuando apoyó la fundación del Boys, asumiendo el cargo de primer presidente del club (entre 1927 y 1933) además de entrenador y empresario, dado que fue Martínez quien inscribió al club en los registros públicos y organizó las giras a provincias. Martínez era un plurideportista y *sportman* a la usanza de Telmo Carbajo (aunque con menor éxito): practicó ciclismo en el Ciclista Lima, boxeo en el Juvenil Box Association Callao y luego en el Juventud Nacional de Box y, natación en el club Old Boys.

para el bien y provecho del hombre, que de esta manera se es fuerte y esperanza para la Patria y el Hogar”.

Sport Boys como institución infantil empezó su participación en la competencia en torneos infantiles y juveniles donde alcanzó victorias sucesivas: campeón juvenil del Callao en 1929 y 1930. Luego un vertiginoso ascenso ganando sucesivamente la Liga de Tercera División en 1929, la de Segunda División en 1930, y la División Intermedia en 1931 que le dio derecho a jugar el Campeonato Promoción en 1932 en que participaban los clubes que habían concluido en los dos mejores ubicaciones del torneo de Intermedia con los dos últimos de la División de Honor. En esta competencia Sport Boys volvió ser el vencedor, ascendiendo a la División de Honor en 1933.

En la División de Honor cumplió buenas actuaciones y alcanzó posiciones destacadas: tercero en el torneo de 1933 y cuarto en el de 1934, lo cual incrementó su reputación. Finalmente en 1935 logró el campeonato de la División de Honor superando a los clubes de Lima más importantes y que habían sido casi imbatidos en los años anteriores, Alianza Lima y Universitario de Deportes, convirtiéndose en el club más prestigioso del Callao, dado que Chalaco había perdido la categoría. En 1937 repitió la victoria. En ambos torneos se consagró vencedor en calidad de invicto: en 1935 ganando todos sus partidos y contando con el goleador del torneo (Jorge Alcalde con 12 goles), y en 1937 ganando siete partidos y empatando dos<sup>463</sup>. Por ello, también, participó en las temporadas internacionales ante clubes extranjeros, con mucho éxito. Consiguió triunfos sobre los clubes Gimnasia y Esgrima de Argentina y Wanderers de Uruguay en 1936, lo que incrementó aun más el prestigio a la

---

<sup>463</sup> El torneo de 1936 se suspendió por la participación de la selección nacional en los Juegos Olímpicos de Berlín.

institución del puerto, consolidando el vínculo con el numeroso grupo de seguidores que logró rápidamente aglutinar. Todos estos triunfos catapultaron la popularidad del club porteño y su equipo titular fue convocado íntegramente para conformar la Selección Peruana que participó en los Juegos Olímpicos de Berlín<sup>464</sup>. De esta manera, Boys en apenas ocho años había transitado de ser un club de niños y adolescentes a club de jóvenes que demostraba ser el mejor en la competencia, y ello lo convirtió en el más prestigioso del puerto.

Todos los éxitos reseñados legitiman al Sport Boys como principal representante del Callao, y en esta tarea no renunció al estilo de juego que se convertía en su estrategia de éxito. El Boys no abandonó el juego de fuerza, lucha y rudeza, característica en todos los equipos del Callao. La prensa señalaba que sus jugadores entraban al campo: “con los dientes apretados, dispuestos a vender cara su derrota, o hacer pagar al rival su exceso de optimismo”<sup>465</sup>. Pero Boys incorporó nuevos elementos a su estilo.

Desde la década de 1920 empezó a desarrollarse un nuevo estilo de juego denominado "fútbol científico". Este se caracterizó en el uso de pases cortos cuyo objetivo era controlar el balón para distribuirlo con precisión al compañero. Esta sustituyó al juego inglés de pases largos, largas carreras y lucha física por el control del balón. Aplicar este estilo fue posible por dos razones. Primero, los futbolistas mejoraron su capacidad para controlar el balón, porque hubo una grama de mejor calidad (aunque no perfecta) a raíz de la construc-

---

<sup>464</sup> Los jugadores convocados fueron Víctor Marchena, Raúl Chappell, Guillermo Pardo, Segundo “Titina” Castillo, Carlos Portal, Miguel Pacheco, Teodoro “Prisco” Alcalde, Jorge “Campolo” Alcalde, Pedro Ibáñez, Enrique Álvarez y Arturo Paredes. Salazar, *¡Vamos Boys!*, pp. 27-34. Hubo opiniones que se opusieron a la convocatoria de los jugadores de Sport Boys para las Olimpiadas de 1936 argumentando que eran muy jóvenes e inexpertos y que tenían un físico inapropiado para jugar contra europeos.

<sup>465</sup> La Crónica, 9 octubre 1935, pp. 22. En esta época aparece el primer hincha representativo del club, Pablo Rojas, conocido como el Viejo Lemuria. Fue utilero del club e hincha de Jorge Alcalde, de quien tenía una fotografía en la cabecera de su cama, como si fuera un santo de su devoción. Incluso pidió a sus familiares que cuando muriera, lo enterraran con una fotografía de Alcalde. Salazar, *¡Vamos Boys!*, pp. 118.

ción de los estadios. Segundo, por la reducción del costo de los balones de fútbol que ya no se importaban sino que eran producidos por la industria local. Y aunque no desplazó a la pelota de trapo, el uso del balón de cuero permitió que los futbolistas desarrollen y perfeccionen sus habilidades desde más jóvenes<sup>466</sup>.

Sport Boys practicó el “fútbol científico” e incorporó sus particularidades a su estilo de juego; pero le sumó una característica más: velocidad, considerada por la prensa su mejor arma para alcanzar los triunfos<sup>467</sup>. El Sport Boys practicaba el juego en velocidad gracias a la juventud de sus integrantes. Así, al tradicional estilo de fuerza, lucha y rudeza, incorporó el juego de pases del “fútbol científico”, dándole más velocidad durante la elaboración de las jugadas, aspecto que según la prensa distinguió al Boys de otros clubes<sup>468</sup>.

La juventud era entendida como un tránsito en la que se conserva parte de la alegría de la infancia, que se perderá inevitablemente cuando llegue la adultez<sup>469</sup>. Para el discurso modernizador, la juventud era el momento en que se empezaban a ver los resultados de haber formado niños en la práctica del deporte, creciendo sanos y alejados de los vicios y ganando fuerza de espíritu. Una juventud deportista aseguraba al país adultos sanos y fuertes. Así, juventud y velocidad se asociaban en el imaginario de los espectadores como símbolo de lo moderno, pero en el caso del Boys también entendido como renovación:

---

<sup>466</sup> Paralelamente se empezó a planificar sesiones de entrenamiento que comprendían tanto el desarrollo de funciones en cada una de las líneas de un equipo en el campo de juego (defensa, volante, delantera), la aplicación de sistemas tácticos (la MW) y de ejercicios que pretendían mejorar la resistencia física, la fortaleza y la energía de un futbolista en el campo de juego. El objetivo era mejorar tanto las habilidades técnicas como físicas de los deportistas con la intención de mejorar su capacidad para alcanzar el éxito en la competencia serial como de ofrecer un mejor espectáculo.

<sup>467</sup> En los diarios se preguntan: “¿y la velocidad? Con este importante factor es que el Sport Boys ha logrado sus más sonados triunfos, aventajan a sus aguerridos y experimentados rivales en ligereza”. La Crónica, 25 abril 1937, pp. 32.

<sup>468</sup> A mediados de la década de 1930, Alianza Lima tenía en su plantel a jugadores con varias temporadas encima, y Universitario estaba renovando su equipo compuesto por ex estudiantes universitarios.

<sup>469</sup> Esta imagen juvenil estaba presente en los sobrenombres de algunos jugadores: “Titina” Castillo ó el “Pibe” Baldovino por ejemplo.

Boys representa el fútbol del Callao (lucha, entrega) actualizado a las exigencias de la década de 1930, agregando nuevos elementos (“fútbol científico”, velocidad y juventud) para enfrentar la competencia con éxito<sup>470</sup>.

El “fútbol científico” introdujo un conjunto de cambios. Uno de ellos fue los primeros sistemas tácticos. El usado era la MW que disponía en el campo dos defensas, tres volantes y cinco delanteros. Entre los volantes, los que se ubicaban a los lados, derecho e izquierdo cumplían básicamente labores defensivas, pero el volante central (o *centrehalf*) cumplía la tarea más importante. Porque gracias a su ubicación en el centro del campo, estaba encargado de dirigir la primera línea defensiva pero también de organizar los ataques del equipo. En Sport Boys la función de “*centrehalf*” recayó en Segundo “Titina” Castillo (1913-1993)<sup>471</sup>. Era delgado y de baja estatura lo que parecía ser una desventaja, pero cumplía tanto labores defensivas como la responsabilidad de organizar el ataque del equipo gracias a dos virtudes: gran técnica y capacidad de organización, y buen estado físico. De esta forma realizaba doble labor, dirigiendo el ataque y la defensa, y solía enfrentarse a rivales de mayor estatura y fortaleza. Castillo pese a tener en contra sus escasa estatura y envergadura

---

<sup>470</sup> Otras diferencias es que en la competencia, el Boys representa la juventud cuando los clubes limeños son ya antiguos (Alianza supera las tres décadas, Universitario más de dos lustros) y ya exitosos en la competencia; y que el club no hizo el tránsito de club de niños a club de adultos sin alterar su procedencia e incluso manteniendo a varios jugadores que superaron los niveles infantiles y juveniles.

Por otro lado, la aparición del Boys significó una renovación de la rivalidad entre limeños y chalacos dado que los clubes de la capital habían mantenido una larga hegemonía en los torneos de la Federación Peruana de Fútbol. Desde la primera vez que se realizó en 1926 hasta 1934, se realizaron nueve torneos de la División de Honor. Las instituciones de la capital lo ganaron ocho veces: Sport Progreso una vez en 1926; Alianza Lima 5 veces, en 1927, 1928, 1931, 1932 y 1933; Universitario dos veces, 1929 y 1934. El único club del puerto que lo obtuvo fue Atlético Chalaco en 1930. Sport Boys emergió superando a los clubes de la capital y ganando los torneos de 1935 y 1937 (el de 1936 se suspendió por la presentación de la selección en los Juegos Olímpicos).

<sup>471</sup> “Titina Castillo” jugó en Boys entre 1933 y 1939, siendo campeón en los torneos de 1935 y 1937, tras lo cual jugó en Lanús de Argentina y en el club Magallanes de Chile. De regreso concluyó su carrera en Universitario durante la segunda mitad de la década de 1940. Fue seleccionado nacional entre 1935 y 1939, año que fue campeón sudamericano.

física, superó las adversidades convirtiéndose en seleccionado nacional y jugando algunos años en el fútbol argentino<sup>472</sup>.

El jugador más representativo del “fútbol científico” fue Jorge Alcalde (1916-1990)<sup>473</sup> Jugaba como centro delantero, dirigiendo la delantera, y era un jugador técnico y elegante que reunía un número amplio de virtudes en su juego de ataque: buen juego aéreo y gran habilidad, control del balón, pases cortos, regates, y definición frente al arco rival. Por reunir estas virtudes recibió de prensa y el público la denominación de “maestro”<sup>474</sup>.

La reunión de todas estas características en el juego del Boys es descrito por la prensa de esta manera:

---

<sup>472</sup> Salazar, *¡Vamos Boys!*, pp. 151. Un ejemplo de sus virtudes se muestra en una victoria del Boys sobre Alianza en 1935. Castillo cumplía doble labor: ofensiva, organizando los ataques de su equipo y contribuyendo en las anotaciones y; defensiva neutralizando a Alejandro Villanueva, organizador de Alianza Lima y el mejor jugador peruano de ese momento. Castillo recién aparecía en el fútbol y marcaba a Villanueva un jugador en la madurez de su carrera. Castillo era pequeño (alrededor de un metro sesenta) en oposición a la gran estatura de Villanueva (superaba el metro noventa). De ese modo, el jugador chalaco cumplió con la afirmación de los pobladores del puerto que dice “un chalaco vale más que diez limeños”. (La frase la recogí por tradición oral). La Crónica, 16 septiembre 1935, pp. 19, 23. La Crónica, 9 octubre 1935, pp. 22. Salazar, *¡Vamos Boys!*, pp. 151-152.

<sup>473</sup> Alcalde, también conocido como “Campolo” (por su parecido físico con el boxeador argentino Campolo) jugó en el Boys entre 1931 y 1939, fue campeón en 1935 (año en que fue goleador) y 1937. Luego jugó en Argentina, en River Plate entre 1939 y 1941 y en Banfield entre 1942 y 1945: Pasó a préstamo al Liverpool de Uruguay en 1945 y al año siguiente regresó al Perú para jugar en Deportivo Municipal, Universitario y concluir su carrera en Sport Boys en 1953. En la selección nacional jugó entre 1935 y 1939 donde jugó los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936 y ganó los Juegos Bolivarianos de 1938 y la Copa América de 1939. Fue goleador de la Copa América de 1935 y 1939. Alcalde era miembro de una familia vinculada al fútbol chalaco y al deporte en general. El padre, Pedro Alcalde fue dirigente del Boys durante mucho tiempo por lo que fue nombrado Presidente Vitalicio. Sus hijos Jorge y Pedro fueron jugadores del Boys desde aproximadamente 1929, pasando por las categorías infantiles y juveniles hasta llegar al primer equipo y jugar en la División de Honor.

<sup>474</sup> Hay una composición dedicada a Jorge Alcalde titulada “Maestro”: Jorge Alcalde... maestro / tu apellido, de por si, es sinónimo de autoridad / y por ello, quizás, el don de mando fue tu fiel compañero / también, a lo mejor sin quererlo, fuiste arquitecto: / porque también dominaste la distancia... / con la precisión de tus pases / con la ubicación del balón / con la entrega exacta y milimétrica... / y enseñabas, con el libro abierto de tu inspiración, a jugar al fútbol... / con sapiencia... / con elegancia... / con donaire... / la cancha rectangular, con tu manto verde, fue la Universidad... / donde ejerciste tu cátedra del fútbol / donde enseñaste a dominar la redonda... / donde mostraste tu fútbol sin par...”. Salazar, *¡Vamos Boys!*, pp. 238. Salazar, *¡Vamos Boys!*, pp. 137-138, 171.

Podemos decir sin temor a equivocarnos que el Sport Boys luce tal ensamblaje, que da la impresión de jugar con un preconcebido plan. Pero no hay tal cosa. Se conocen tan admirablemente todos, que en la carrera encuentran el globo y siguen bien posesionados de él. Tiene los chalacos como eje de esa cohesión, al centrehalf “Titina” Castillo, un peón que bien podría llamarse de ajedrez. La gran habilidad del pequeño half sólo es comparable -como lo decimos arriba, peón de ajedrez. Y como un colaborador del engranaje que fomenta, está Jorge Alcalde, piloto de ataque habilidoso, que culmina su obra por la forma excelente como lo ayudan Ibáñez y Álvarez. Sus aleros son eficientes y sólo pueden decirseles que no usan mucho el centro para que Campolo vaya en pos del globo. Su defensa, igualmente cohesionada y de ahí que todas sus líneas exhiban armonioso labor de conjunto<sup>475</sup>.

El juego del Boys se mostraba como una sensación de colectividad en movimiento común, que actúa bajo “un plan preconcebido” y con “cohesión” que se engarzan con la noción de comunidad en armonía que los chalacos tienen de sí mismos.

Otra virtud de los chalacos que se veía así mismo como un pueblo abierto y permeable con lo foráneo. El Callao es la puerta de ingreso y salida de viajeros y mercancías, y el punto de contacto con las nuevas ideas y las novedades científicas y tecnológicas. Esta permeabilidad hacia lo extranjero esta presente desde el nombre de la institución, Sport Boys Association escrito en inglés y no en español. La tolerancia se muestra en el alto grado de heterogeneidad social, étnica y económica, difícil de encontrar en algún club de la época, caracterizados por regirse por criterios de exclusividad antes que de inclusión. En el Boys hubo descendientes de italianos (Mandriotti, Marchena), de ingleses (Chappel, Oxley, Westres), ambas comunidades extranjeras relacionadas a la educación, comercio y servicios. Junto a ellos peruanos mestizos (los hermanos Alcalde, “Titina” Castillo) y afroperua-

---

<sup>475</sup> La Crónica, 25 abril 1937, pp. 22.

nos (Moncada, Enrique Aróstegui, Ibáñez). Respeto y tolerancia se sobreponen a las diferencias sociales, económicas, étnicas ó culturales, y actúa como un mecanismo de transparencia, que impide que las diferencias antes mencionadas contaminen los vínculos entre estas instituciones como sucedía entre las instituciones de Lima, caracterizadas por representar a un único y exclusivo espacio social, económico y cultural.

Gracias a ello, Boys ganó muchos aficionados, quienes los acompañaban a Lima cuando les tocaba enfrentar a los clubes limeños o participar en las temporadas internacionales. La identidad futbolística chalaca convocaba a gran número de seguidores, quienes llegaban a la estación de Desamparados y luego se movilizaban en tranvía o a pié hasta el Estadio Nacional. Así se observaban “largas caravanas que convergían como dos ríos hacia la tribuna de segunda y primera”<sup>476</sup>. En el estadio, el público chalaco expresa prácticas simbólicas que transmiten su adhesión y mantienen la comunicación con el club con que se identifica, enunciando cantos y lemas. Los chalacos trasladan a los campos deportivos el “Chin Pum Callao” que es un grito representativo del puerto, cuyo uso no era exclusivo del fútbol sino también en circunstancias ajenas al deporte como celebraciones políticas o distritales. El capitán Néstor Gambetta explica que en el fútbol el “Chin Pum Callao” reemplazó al “va a llover” en la época en que se terminaba el fútbol en Santa Beatriz y Mar Bra-

---

<sup>476</sup> “la segunda época pues, del fútbol porteño se adentra en el corazón de la hinchada, como eran antes, cuando el Atlético Chalaco llevaba a las canchas donde se presentara a todo el Callao. Y esas caravanas de trenes y tranvías, que hace una montaña de años no se veía, ha vuelto a la palestra y los porteños entusiasmados vuelven a gritar “ra ra ra Chim Pum Callao” [...] y es el Sport Boys el que devuelve a los chalacos su pregón deportivo que ya estaba pasando a la historia y a la vez se coloca de igual a igual al lado de la U y Alianza Lima, eso será motivo para que vuelva a las canchas de fútbol la tal discutida superioridad del fútbol de Lima y Callao, que es indiscutiblemente que eleva nuestro standard de juego”. La Crónica, 9 octubre 1935, pp. 22. Los hinchas del Boys solían colocarse en la tribuna de Occidente del antiguo Estadio Nacional, hacia el lado derecho, sector donde se colocaban los seguidores de los clubes del Callao (Chalaco) y La Victoria (Alianza Lima, Sucre). Al lado izquierdo se ubicaban las barras de los otros clubes de Lima (Universitario, Municipal, Ciclista y Tabaco). Este dato lo recogí del proyecto de Historia de Barras en que trabajé hace unos años. Las entrevistas las hizo Jorge Thieroldt quien me permitió revisar sus transcripciones.



va, durante la década de 1910 y la primera mitad de los 1920<sup>477</sup>. El origen de la frase “Chin Pum Callao” esta vinculado a dos personajes porteños, el Dr. Rafael Grau y don Alberto Secada (que solía apoyar la organización de torneos de fútbol, incluso un campeonato llevaba su nombre). Gambetta cuenta que los seguidores de ambos utilizaban el grito “Chim Púm Callao” para alentar en las manifestaciones y demostrar que estaban presentes, aunque no puede determinar cual de los grupos lo creó, es probable que uno se lo copiara al otro.

Señala además que la mala escritura de la primera palabra (“Chin”) es adrede, para aprovechar su sonoridad tenue en contraste con el sonido fuerte de la segunda (“Pum”). La frase esta asociada al uso de armas de fuego, específicamente del revólver. La palabra “Chin” era el sonido de la pólvora quemada y “Pum” era la explosión del disparo, y al final se agregó la palabra Callao. Gambetta agrega que en las tribunas también se solía gritar vivas a algún club porteño y siempre se concluía con el grito “Chin Pum Callao” poco antes de hacer estallar algún explosivo<sup>478</sup>. Los seguidores porteños la usan como advertencia al rival, diciéndole que “los chalacos estamos presentes y podemos intervenir” y la detona-

---

<sup>477</sup> El “va a llover” se utilizaba como advertencia a un árbitro parcial ó para amedrentar a las provocaciones de un club o barra rival sobre lo que iba a suceder, porque el público chalaco estaba enojándose y quería intervenir en el partido.

<sup>478</sup> “Después los fanáticos deportistas que en todo tiempo han formado las barras del “Atlético Chalaco”, al acompañar a su favorito en la contienda, con sus valientes rivales de la capital, no dejaban de llevar consigo algunos medios para hacer “ruido”, oyéndose a menudo como epílogo del “chinpúm”, al tronar de un petardo que causaba nerviosidad en quienes no sabían ni vislumbraban de donde salía el camaritazo. Entonces por sí sólo se redondeó la frase añadiéndole la palabra “¡Chin pum Callao!”. A los gritos de “¡Viva el Atlético Chalaco!” o “¡Viva Sport Boys!” o de “¡Viva Jorge Chávez Callao!” o “¡Viva el club Regatas Unión!”. El chin púm no se remata con el nombre de ninguna institución o apellido. Debe llevar obligatoriamente el del Callao. En fiestas sociales, en los campos deportivos, en grupo de amigos, lejos del lar nativo, por la sierra o por la selva o por la costa, doquiera se encuentran los chalacos, debe brotar como corolario indispensable de una expansión que renueva alegría, ímpetu, tragos, color, vida, el grito de “¡Chin Púm Callao!”. Gambetta, *Genio y figura del Callao*, pp. 84-85. Sobre el uso de explosivos es habitual aun hoy en los estadios de fútbol (al menos en Perú). Su uso no es exclusivo del fútbol, es muy frecuente, por ejemplo, en las celebraciones de Navidad y Año Nuevo, en fiestas patronales o incluso en procesiones religiosas.

ción del explosivo transmitía la sensación de rudeza y belicosidad a la advertencia. Así se mantenía el mensaje de agresividad del público chalaco<sup>479</sup>.

Las prácticas de comunicación simbólica entre público y club es la confirmación de la constitución de la identidad futbolística, que servía para fortalecer los lazos constitutivos de dicha identidad, tiene como objetivo también distinguir y diferenciar el ellos y el nosotros: busca reconocer quien es el igual y distinguir a quien no lo es. Pero en el caso de los chalacos se establece quien pertenece al Callao no sólo por el nacimiento, sino que también se reconoce como chalaco al extranjero, sin que se le discrimine por su procedencia económica, social ó étnica. Pero sólo se le reconoce como uno de ellos si comparte y practica los valores chalacos. Así, un foráneo puede convertirse en chalaco por adopción. Ese fue el caso de Valeriano López.

López (1926-1993) fue conocido como “El Tanque de Casma”, nació en Huacho, ciudad a pocas horas al norte de Lima. Jugaba de centrodelantero y se convirtió en el goleador del club entre los años 1946 y 1951. Su juego no resaltaba por sus atributos técnicos, ni la habilidad, ni como organizador. Lo suyo era el juego aéreo como su mayor virtud por

---

<sup>479</sup> En décadas posteriores a nuestro estudio aparecieron nuevas formas de utilizar el sonido, de forma verbal con frases de aliento y emblemas, e incorporando instrumentos musicales como el bongó, la corneta y el cencerro (hoy suele tocar una banda de salsa en los partidos del club) y aparatos de sonido asociados a los puertos como sirenas de barcos y el sifón. El uso del sonido adquirió tintes teatrales y efectistas. A finales de la década de 1960 surgieron en Sport Boys dos delanteros muy veloces, Juan José Muñante puntero derecho y Oswaldo Ramírez, puntero izquierdo. Cuando alguno de los jugadores mencionados tomaba el balón y emprendía carrera, la barra solía sonar la sirena simulando la velocidad del jugador con la velocidad de una patrulla, una ambulancia o un camión de bomberos que raudamente cruzan la ciudad para acudir a enfrentar la emergencia, que en el campo de juego el avance de alguno de estos jugadores simbolizaba el peligro que se acercaba a la defensa del rival. Otra manifestación que complementa teatralidad y sonoridad son los festejos del estadio, cuando por ejemplo, el club sale a la cancha ó anota un gol. Generalmente esto va acompañado de gritos de celebración y el uso de explosivos para saludar el equipo o la anotación. Otro detalle que hay que considerar es que las celebraciones de los goles generalmente incluían saltos en la tribuna que en un estadio con tribunas de madera generaba un movimiento que simulaba un pequeño sismo que probablemente también se hacía sentir hasta el campo de juego.

lo que los periodistas afirmaban que “pateaba con la cabeza” ayudado por su gran fortaleza física realizaba un estilo de juego fundamentado en la fuerza y la rudeza<sup>480</sup>.

López era una mixtura de los valores de fuerza, entrega y rudeza que se había convertido en distintivo de la identidad chalaca desde los tiempos de Atlético Chalaco. Su mayor defecto era la indisciplina, razón por lo que recibía críticas de los periodistas y el público, pero que merece una lectura diferente. Lo que para unos era indisciplina, para López era la demostración que sus virtudes naturales eran suficiente para salir adelante y vencer a cualquier rival. Tenía poca importancia que no cuidara su estado físico o consumiera alcohol ya que sus cualidades futbolísticas le permitirían alcanzar el éxito siempre. López representa una idea compartida por muchos aficionados y espectadores porteños: que las habilidades propias, aquellas que nacieron con él y son innatas son suficientes para derrotar al rival. No hace falta la disciplina y lo que ella representa (orden, trabajo, planificación) para alcanzar el éxito y mantener el prestigio en la competencia.

---

<sup>480</sup> En 1946 vino a la capital con el Firestone de Huacho y anotó cinco goles. Contratado ese mismo día por el Boys se convirtió en goleador de los torneos de Primera División de 1947 y 1948. Fue convocado a la selección para el Sudamericano de Guayaquil donde cumplió buenas actuaciones. En 1949 después fue convocado para jugar por la Selección en el Sudamericano de Brasil pero ahí evidenció su mayor defecto: la indisciplina. Se fugó de la concentración con otros jugadores y fue castigado a perpetuidad. A raíz de ello se sumó a “El Dorado” colombiano y fue a jugar al Deportivo Cali. En 1951 se le levantó el castigo y regresó al Boys donde salió campeón y goleador del campeonato con una cifra record: su marca de 31 anotaciones en un solo torneo no sería superada hasta 1999. Luego partió a Argentina a jugar por Huracán regresando a Perú en 1955 para jugar por Alianza Lima. Al final de su carrera regresó al Boys retirándose en 1962. Valeriano López en el campo transmitía gran seguridad y confianza que debilitaba a sus rivales (en la jerga futbolera se le llama “ganar la moral” al rival). En la final del campeonato 1951 jugaban Deportivo Municipal y Sport Boys. Al inicio del partido, Valeriano López se acercó a Luis Suárez, arquero del Municipal, para saludarlo y le dijo “Ahora te voy a meter tres goles...”. En la medida que se producían los goles, Valeriano le recordaba a gritos los que faltaban. Hasta que llegó el tercero y Valeriano le dijo lo siguiente: “Ya cumplí con mi palabra. En adelante puedes atajar tranquilo...”. Así mismo destacaba también por su conducta poco disciplinada. Eran conocidas sus fugas de la concentración, insultos a autoridades deportivas, problemas con mujeres, deudas en restaurantes y en juegos de azar, y andar en estado de ebriedad en la calle. Una vez retirado del fútbol cayó en la pobreza, llegó a estar enfermo de anemia y sin recursos para atenderse en un hospital y sólo pudo recuperarse por ayuda de dirigentes del Sport Boys. Salazar, *¡Vamos Boys!*, pp. 143-144.

De esta forma, Valeriano López se convierte en representativo de la identidad futbolística chalaca porque nace con los valores porteños y se adapta a la sociabilidad chalaca. Se convierte en el más importante de los jugadores porteños sin haber nacido ni crecido en el puerto, pero lleva los valores chalacos de modo innato y los practica. Ello se explica porque la identidad futbolística establece la diferencia entre ellos y nosotros, que funciona como elemento de inclusión y exclusión y determina fácilmente quien es chalaco y quien no lo es.

La identidad chalaca es una identidad futbolística regional porque el elemento que le confiere unidad es el concepto de defensa del territorio. El territorio confiere el espacio de procedencia individual y pertenencia colectiva, que proporciona el conjunto de elementos que caracteriza dicha pertenencia y la distingue de otras identidades. En el caso del Callao estos lazos están condicionados por sucesos históricos, desastres naturales y condiciones climatológicas que han ido moldeando el carácter chalaco. El combate naval, los terremotos y tsunamis forjaron el carácter rudo, luchador e indeclinable de los porteños pero las condiciones climatológicas concibieron su lado más amable, la personalidad transparente, el sentido de colectividad, que supera barreras económicas, sociales y étnicas, para lograr que prime lo colectivo.

¿Cómo se manifestaron estas virtudes y valores en la defensa del territorio chalaco en un campo de fútbol?. Fue practicando el estilo inglés, de pases largos y contacto físico, al que pronto los chalacos lo sustituyeron por un juego de pases cortos, al cual le inyectaban mucha entrega y lucha en pos de alcanzar la victoria y alcanzar el éxito que les permita defender y mantener el prestigio. Este estilo de juego frontal y directo causó aceptación y

simpatía entre los porteños, y fue el club Atlético Chalaco quien encarnó las virtudes dado que se reveló como el más importante de la competencia no sólo en las competiciones con otros clubes del puerto, sino también contra los equipos de Lima, a quienes logró vencer en varias ocasiones. Ello incrementó su prestigio, que transfirió a su espacio social original y a todos los chalacos.

A lo largo de la década de 1920 el fútbol desarrolló nuevas formas de juego, incorporando el estilo de pases cortos, improvisación, habilidad y juego de conjunto, al que se sumó la introducción de sistemas tácticos y métodos de entrenamiento. Había nacido el “fútbol científico” que los clubes limeños aprendieron rápidamente y les permitió superar a las instituciones chalacas en la competencia. Recién a mediados de la década de 1930 surgió un club, el Sport Boys, que apostó por un estilo de juego que respetara la tradición de lucha y entrega pero que incorporó con éxito el “fútbol científico”, y al que agregó trabajo de conjunto y velocidad. De esta forma, el Callao alcanzó nuevamente el predominio de la competencia.

Atlético Chalaco y Sport Boys fueron las instituciones más exitosas en la competencia pero ambas tuvieron diferencias. Chalaco surgió cuando se iniciaba el proceso de masificación del juego, hizo el tránsito de su espacio social original (educativo) y regido por los cánones del olimpismo, el higienismo y los discursos modernizadores, al fútbol de competencia signado por la búsqueda del triunfo y el prestigio. Boys surgió cuando la competencia organizada por las asociaciones deportivas ya se encuentra establecida. Hizo el tránsito de su espacio original (también educativo) y de la misma manera, regido por los cánones del olimpismo, el higienismo y los discursos modernizadores hacia el fútbol de competencia pero atravesando todos y cada uno de los niveles de la competencia en serie que las aso-

ciaciones deportivas imponían como una suerte de ritual de pasaje para alcanzar la División de Honor y la posibilidad de convertirse en el más exitoso y prestigioso. Pero a diferencia de Chalaco, no cambió ni sustituyó a sus fundadores, los mantuvo pero convirtiéndose en una institución permeable a lo foráneo en la medida que llevaran los valores tradicionales del fútbol porteño y los practicaran, convirtiéndose en una institución socialmente heterogénea.

Pero como indicamos al inicio del capítulo, las identidades no se forman sólo por afirmación sino también por oposición (identidades semánticas y sintácticas). Por ello, la rivalidad que desarrollaron con los clubes de Lima permitió crear la distinción entre nosotros y ellos, pero también comparar lo propio y lo foráneo a partir de la perspectiva propia.

En primer lugar la contraposición de imaginarios territoriales: mientras Lima aparece inhóspita rodeada por arenales, el Callao es una tierra hermosa favorecida por el clima y la cercanía del mar. En segundo lugar en la actitud de sus habitantes. Mientras los limeños son presentados como deshonestos e hipócritas, apelando a artimañas para lograr la victoria, los chalacos son buenos deportistas, frontales, directos y transparentes. Tercero, el estilo de juego: los limeños desarrollaron un estilo fundado a partir del “fútbol científico” que combina habilidad y entrenamiento. Para los chalacos, la habilidad representa el engaño y la burla, y el entrenamiento la desconfianza en sus propias virtudes. Los chalacos opusieron un fútbol de lucha y entrega pases cortos, al que finalmente superpusieron velocidad y técnica, pero sin caer en las especulaciones y alardeos de habilidad ni en el automatismo y la repetición monótona del entrenamiento. Finalmente la percepción de los valores morales ofrece también una brusca oposición de valores masculinos. Para el chalaco, el limeño es frágil, afeminado, hipócrita, perezoso, intrigante y deshonesto, mientras se ve así mismo

como un sujeto decidido, franco, honesto, viril, comunitario, solidario, valiente y que nunca se da por vencido.

#### 4.2. Identidades y rivalidad en Lima.

La rivalidad futbolística entre chalacos y limeños fue perdiendo relevancia, como le sucedió a la rivalidad entre Lima Cricket y Unión Cricket, aunque ella no desapareció. Los cambios socio-demográficos de la capital fue reconfigurando la estructura social que motivó la aparición de nuevos grupos sociales como los obreros y la clase media<sup>481</sup>.

Por ello, en Lima la rivalidad futbolística entre los clubes limeños Alianza Lima y Universitario de Deportes -que provenían de los espacios de los nuevos grupos sociales- concentró mayor interés, relegando a la rivalidad con el puerto. La oposición entre ambos clubes nació en 1928, pero tiene una particularidad, en contraste a otra rivalidad entre clubes de una misma ciudad, la rivalidad entre Alianza y Universitario superó el ámbito local y alcanza dimensión nacional. Ciertamente que es que el caso peruano no es exclusivo. En Argentina las identidades formadas por clubes barrios de Buenos Aires como River Plate y Boca

---

<sup>481</sup> Otro factor fue los cambios en la fisonomía de la ciudad. Primero, la demografía de Lima continuó creciendo aceleradamente, en 1920 la población de la capital sumó 230 mil habitantes y en 1940 alcanzó la cifra de 370 mil habitantes. Segundo, la distancia geográfica entre la capital y el puerto disminuyó porque Lima creció hacia el oeste (Breña) y el puerto creció hacia el este (Bellavista) acercándose los límites entre ambas ciudades. Además, el tiempo que tomaba llegar de una ciudad a otra disminuyó porque se construyeron avenidas que facilitó movilizarse en automóvil y autobuses. Gunther y Lohmann, *Lima*, pp. 266. Conviene agregar que en este periodo tanto Lima como Callao duplican su población (un 130% de incremento aproximadamente), el incremento más importante se produce en los balnearios que rodeaban a ambas ciudades: Miraflores, Magdalena Vieja, San Miguel, Barranco, Chorrillos y el pueblo industrial de Vitarte que doblaron su población. En la década de 1940 ante el crecimiento demográfico, la escasa oferta de vivienda y las migraciones serranas surgen las barriadas denominadas Pueblos Jóvenes. Asentamientos humanos poblados básicamente en la periferia por los inmigrantes de escasos recursos económicos en los cerros San Cosme y El Agustino que en décadas posteriores darían luz a los conos norte y este de la ciudad de Lima.

Juniors también se extienden a nivel nacional, siendo una rivalidad basada en diferencias socio-económicas. Similar es en Uruguay cuando la oposición entre los clubes de Montevideo, Nacional y Peñarol, alcanza nivel nacional a partir de diferencias políticas. Pero a diferencia del caso rioplatense, en el caso peruano la rivalidad se constituye en diferencias étnico-sociales<sup>482</sup>.

#### 4.2.1 Alianza Lima y la reinvencción de la tradición.

Alianza Lima es uno de los clubes más antiguos que existen en Perú. Por mucho tiempo se creyó que sus orígenes estaban vinculados a grupos afroperuanos y a la cultura popular urbana. Sin embargo, gracias a los estudios de Martín Benavides y al libro conmemorativo del centenario de la institución, se demostró que estas ideas eran imprecisas, y que ambas fueron concepciones construidas con posterioridad a la creación del club, durante a década de 1920. Por ello, coincidimos con Benavides cuando afirma que el caso de Alianza se ajusta al concepto de la invención de la tradición del historiador británico Eric Hobsbawn<sup>483</sup>.

##### 4.2.1.1 La creación de Alianza Lima y su incorporación de la competencia.

---

<sup>482</sup> La rivalidad entre Alianza Lima y Universitario de Deportes se terminó imponiendo a nivel nacional, y se explica por el centralismo limeño que reprodujo las desiguales relaciones entre la capital y las provincias en la organización de las asociaciones deportivas. Posteriormente surgió otra rivalidad entre Universitario y Deportivo Municipal, clubes que provenían de clases medias y sectores profesionales. En las provincias peruanas no se constituyeron rivalidades con la misma fortaleza. No hubo rivalidades deportivas entre clubes del sur y el norte peruano, ó entre la costa o la sierra, entre ciudades importantes de una misma región (Arequipa y Cuzco por ejemplo).

<sup>483</sup> Benavides, *Una pelota de trapo*, pp. 45-60. Hobsbawn y Ranger. *The invention of tradition*, pp. 1-14.



Alianza se fundó el 15 de febrero de 1901 bajo del nombre de Sport Alianza en la calle de Cotabambas del barrio de Chacaritas. Al igual que Chalaco y Sport Boys fue fundado por niños y jóvenes que rondaban entre los 9 y 17: José Carreño, Julio Chacaltana, José Paulet, Cirilo Cárdenas, los hermanos Eduardo, Wilfredo, Carlos y Adolfo Pedreschi, Antonio La Torre, Alberto Palomino, los hermanos Luis y Augusto Cucalón, Eduardo López, Luis Butrón y otro más de apellido Luitardo<sup>484</sup>. Hasta finales de la primera década de 1900, era poco lo que se conocía sobre el origen de Alianza pero los estudios mencionados permiten establecer las características más importantes del club en su fundación y sus primeros años.

En su estudio, Martín Benavides para poder establecer la condición socio-económica del club reparó en el empleo de los padres de los fundadores. El padre de Julio Chacaltana quien era carpintero, la madre de Alberto López tenía un negocio de venta de comida y la madre de Eduardo Méndez tenía una verdulería. El padre de José Carreño tenía un negocio de telas y confecciones. La familia Cucalón eran inmigrantes chinos y parecía que tenían mejor posición dado que sus hijos estudiaban en el Colegio Guadalupe, el más importante de la capital. Igual era el caso de la familia Pedreschi quienes eran inmigrantes italianos y había llegado al Perú durante la Guerra del Pacífico; el padre tenía una bodega, una fábrica de licores y fue miembro fundador de la Sociedad Nacional de Industrias y sus hijos estudiaban en el Colegio Italiano. Finalmente, el padre de Alberto Mondaca tenía una cigarrería. Como vemos, se dedicaban a algunos oficios y al comercio a pequeña y mediana escala.

---

<sup>484</sup> Se reunieron en casa de Carreño para establecer una directiva aunque no se ha podido establecer quien fue el primer presidente. Hay versiones que afirman que fue Paulet, otros aseguran que fue La Torre y Chacaltana según otras versiones.

Benavides también presta atención al costo de las viviendas en el barrio de Cotabambas a inicios del siglo XX a partir de guías de calles de la época, señalando que el precio del metro cuadrado en esta calle era de 0.9 libras peruanas, similar al de otros barrios populares como los de Cocharcas o Cinco Esquinas. Pero inferior al 5.30 libras peruanas, costo de una casona cercana al centro de Lima donde solían alejarse las familias más acomodadas. Así mismo, ese precio estaba por encima de las 0.2 libras peruanas, costo de las viviendas más pobres. Por ello, el autor afirma que la condición socio-económica de los habitantes de Cotabambas era popular, pero sin alcanzar los niveles de mayor pobreza y que se ajustan a la denominación de “pobres de clase media” acuñada por David Parker. Con esta base, Benavides concluye con una afirmación con que estamos de acuerdo: que la fundación de Alianza fue resultado de “la socialidad callejera de un grupo de adolescentes que habría pertenecido a las familias pobres, y pobres de clase media” y en este periodo “Alianza no era el equipo del pueblo sino el equipo del barrio”<sup>485</sup>.

El Sport Alianza durante sus inicios fue una institución cuya noción de territorio estaba fundada sobre la idea de barrio, esto es, la calle donde se fundó el club y donde residían la mayoría de sus socios; cuya procedencia étnica era diversa pero homogénea socialmente. ¿Cómo entender la existencia de grupos sociales que vivían en similares condiciones económicas, pero manteniéndose distintas?. Tanto la bancarrota económica de 1876 como la Guerra del Pacífico de 1879 sumió en la pobreza a la reducida clase media, quien no pudo remontar esa situación dada la carestía en la década posterior a la conclusión del conflicto bélico. El final del siglo XIX logró la recuperación de la capacidad productiva del país,

---

<sup>485</sup> Benavides, *Una pelota de trapo, un corazón blanquiazul*, pp. 51, 53-55. Parker, *Los pobres de la clase media*, pp. 162-171. El Comercio, *Libro de Oro de Alianza Lima*, pp. 7-10. Mangarace, “¡El glorioso Alianza Lima!”, s.n. Cajas, *El fútbol asociado*. pp. 57-58.

sin embargo ello no pudo plasmarse en la calidad de vida de los habitantes del país. La capacidad económica de la clase media empobrecida no difería en demasía de la situación de los sectores populares tradicionales. La diferencia recaía en el ideal de consumo y estilo de vida que quedaba registrado en el tipo de vivienda elegida, en la vestimenta o en las comodidades que contaban. El propósito era mantener las diferencias y las apariencias de cara al ámbito público en una ciudad como Lima, en que los grupos sociales a inicios del siglo XX aun compartían en la esfera pública, y sus lugares de residencia se encontraban una a lado de los otros. Ello era posible porque familias acomodadas solían rentar habitaciones en sus propiedades, el cual era el tipo de domicilio buscado por las clases medias empobrecidas para mantener un estatus de vida que maquille su real situación económica y los distancie de la pobreza en la que solían convivir. Por ello, David Parker afirma que “no era el barrio sino el tipo de domicilio lo que contribuía a marcar el status del habitante”<sup>486</sup>.

Tampoco se conoce con exactitud lo que motivó a crear el club. Manuel Carvallo en una entrevista señala que fue él quien dio la idea al grupo de amigos durante una fiesta y pocos días después se reunió en su casa para concretarlo<sup>487</sup>. Tenemos la sospecha que fue la participación del Colegio Guadalupe y del Instituto Italiano (donde estudiaban los Cucalón y los Pedreschi), en los torneos deportivos escolares organizados por el Municipio de Lima en julio 1899 cuyo vencedor fue precisamente el Guadalupe. Al año siguiente el Colegio Guadalupe repitió el triunfo en julio de 1900, y Alianza se fundó en febrero de 1901 apenas siete meses después. Consideramos que los éxitos del Guadalupe predispusieron decididamente a los niños y jóvenes del jirón Cotabambas para formar el club.

---

<sup>486</sup> Parker, “Los pobres de clase media”, pp. 163.

<sup>487</sup> La entrevista se realizó en la revista *El Intimo*, n° 1 publicada en 1951. Extraído de *El Comercio, Libro de Oro de Alianza Lima*, pp. 11.

La elección del nombre del club tampoco ha sido confirmada, pero hay pistas que ayudan a aclarar el tema. Julio Chacaltana señala en una entrevista de 1951 que tomaron el nombre de Alianza por el stud de caballos con el mismo nombre localizado en la calle Cotabambas<sup>488</sup>. El stud existió y está registrado en los archivos del Jockey Club como propiedad del industrial inglés H.B. Beausire, y del empresario peruano Augusto B. Leguía, quien años después se convirtió en Presidente del Perú. Es muy posible que un club infantil utilice el nombre del lugar más conocido del barrio, que además, les permitió distinguirse de clubes de otros barrios y zonas de la ciudad<sup>489</sup>.

Pero hay aspectos de los primeros años de Alianza que son desconocidos por completo. El club no conserva documentación, oficial ó apócrifa. En los periódicos no hay notas sobre los partidos del club durante su primera década, pese a que si se solía publicar los partidos pactados por otros entre clubes infantiles. Ello probablemente sea consecuencia que los socios del club eran niños y adolescentes y no llevaran registros de sus reuniones y actividades deportivas; y a diferencia de otros clubes no contaron con un adulto que los ayudara en la constitución de la directiva y la elaboración de estatutos y reglamentos<sup>490</sup>.

Las primeras informaciones del club aparecen en la década de 1910, cuando su participación en la competencia queda registrada en la prensa. Participó en la fundación de la Liga Peruana en 1912 siendo ubicado en la Primera División. El club ganó la Copa Dewar

---

<sup>488</sup> La entrevista fue publicada en el diario “Última Hora”, tomado de El Comercio, *Libro de Oro de Alianza Lima*, pp. 11.

<sup>489</sup> El Comercio, *Libro de Oro de Alianza Lima*, pp. 9 - 17. Es razonable también que los terrenos del stud pudieran ser utilizados por los niños y adolescentes como campo de juego, una razón más para denominar con este nombre al club.

<sup>490</sup> Suele haber una confusión con unas noticias publicadas en el diario *El Comercio* que informa de algunos partidos de un club denominado Sportivo Alianza entre los años 1904 y 1905, el cual se suele confundir con Sport Alianza. La nota claramente señala que el Sportivo Alianza pertenecía al barrio de San Francisco y Sport Alianza era del barrio de Cotabambas. El Comercio, 17 septiembre 1904, pp. 2. El Comercio, 28 junio 1905, pp. 2.

(trofeo entregado al ganador de los torneos de la Liga Peruana) en 1918 y 1919, logros que incrementaron su prestigio en la competencia y lo convirtieron en representante de la capital en la rivalidad con los clubes del Callao, que explicamos en la sección anterior.

La notoriedad que ganó Sport Alianza durante la segunda década del siglo XX tuvo varios factores. Primero, la normatividad que impuso la Liga Peruana a sus afiliados, que condicionó su filiación a incorporar normas y reglamentos en aspectos generales del club como renovación de autoridades, confección de estatutos y reglamentos, elección de uniformes y del capitán del equipo, todo ello incidió y fortaleció la vida institucional. Segundo, la serialización de la competencia estableció de antemano la fecha, hora y lugar donde el club actuaba lo que facilitó la asistencia de los seguidores a los campos deportivos quienes al ver los triunfos del club de Cotabambas se convirtieron en el nuevo público de la institución; además la naciente prensa deportiva empezó a ocuparse de los clubes exitosos, entre ellos el Sport Alianza incrementando su popularidad.

El tercer factor es la labor de sus dirigentes y delegados. Durante la década de 1910 socios como Julio Chacaltana, Ricardo Pérez, Ernesto Vergara, Hipólito Venegas y Carlos Pedreschi ocuparon la presidencia del club. Para cumplir esta tarea los fundadores paulatinamente abandonaron la práctica del fútbol para dedicarse a labores administrativas y dirigenciales. Aquí la figura de Carlos Pedreschi alcanzó notoriedad fungiendo como padrino del club y convirtiéndose en el personaje más relevante de esta etapa<sup>491</sup>. Es durante la pre-

---

<sup>491</sup> En 1941 cuando Alianza Lima cumplió cuarenta años de fundación, se organizó una romería al Cementerio para dejar flores en la tumba de Carlos Pedreschi como homenaje por su labor en pos del bienestar del club. “Un vasto programa se desarrolló celebrando el 40° aniversario del Alianza”, *La Crónica*, 16 febrero 1941, pp. 22, 24. “Conmemoró ayer el club ‘Alianza Lima’ el 40° aniversario de su fundación”, *El Comercio*, 16 febrero 1941, pp. 21. Pedreschi fue delegado de Sport Alianza ante la Liga Peruana, función que también ocuparon Augusto Cucalón y Cirilo Cárdenas; años después, Pedreschi y Julio Chacaltana cumplieron la misma tarea frente a la Federación Peruana de Fútbol. *El Comercio*, *Libro de Oro de Alianza Lima*, pp. 26.

sidencia de Pedreschi (1915-1918) cuando el club obtuvo por primera vez el Escudo Dewar en 1918, repitiendo el logro al año siguiente. Ello se alcanzó con un plantel donde aun actuaban algunos de los fundadores que aun se resistían a retirarse, pero formado en su gran mayoría por jugadores recientemente incorporados como Guillermo Rivero, Juan Ibáñez, Víctor Oyague, Ángel Noé, José Jaime, Juan Salazar, Eugenio Segalá, Jorge Koochoy Sarmiento, Juan Rostaing, Víctor Alcalde y Augusto Coquelet. Con ello el club mantuvo la heterogeneidad étnica y socioeconómica de sus inicios, dado que provenían de distintos grupos étnicos: Segalá era hijo de un inmigrante francés, Koochoy Sarmiento de chino, Coquelet era blanco y rubio, Alcalde era blanco, José Montellanos era mulato como Guillermo Rivero, y Arana era moreno como Juan Rostaing. Así mismo, ejercían diferentes empleos: Rivero era constructor, Domingo García era chofer, Miguel Rostaing era ebanista, Segalá era albañil, Coquelet era comerciante. Pero dado que los nuevos futbolistas provenían de distintos sectores de la ciudad, y ya no únicamente del barrio de Cotabambas y sus alrededores, y del mismo modo, laboraban en diversas zonas de la ciudad, los lazos de afinidad que unían al club con sus seguidores se extendieron hacia los barrios donde vivían y laboraban como los Barrios Altos, La Victoria, el Rímac o Lince<sup>492</sup>. Este cambio trajo otro tipo de consecuencias en el club. La separación entre labores dirigenciales y actividad deportiva empezó a descomponer la figura del socio-jugador, esto es, el modelo sobre el que se constituyeron todas las instituciones deportivas, y se fue creando una división del trabajo y especialización de tareas.

---

<sup>492</sup> Ramírez Cruz, *Historia y leyenda de Alianza Lima*, pp. 37-40, *El Comercio, Libro de Oro*, pp. 20, 24-29, 62.

La intención de renovar el equipo de fútbol incorporando nuevos jugadores era poseerse mejor en la competencia para mantener el éxito alcanzado con los títulos de 1918 y 1919 y extender el prestigio. Ello cambió definitivamente el sentido del club que al igual que muchos otros dejó de ser una asociación destinada para la práctica de deporte como ocio, para especializarse en atender la competencia del espectáculo deportivo. Paralelamente, dado que los jugadores ya no proceden exclusivamente al barrio de Cotabambas y alrededores, y venían de diversas zonas de la ciudad, se empezó a crear lazos de adhesión entre los barrios de procedencia y el club, favoreciendo la constitución de formas de representación del club en términos territoriales, socio-económicos y étnicos.

#### 4.2.1.2 La transformación: la reinvención de la tradición.

Los cambios arriba descritos se desarrollan bajo el contexto de la construcción de los primeros estadios para albergar el creciente número de espectadores, la creación de la F.P.F. y su afiliación a asociaciones deportivas internacionales (C.S.F. y F.I.F.A.), y la introducción de las páginas deportivas, todo ello condicionó los cambios en Sport Alianza que dieron forma a la identidad del club, para lo cual rompió definitivamente los vínculos de heterogeneidad étnica y social de sus inicios. ¿De qué forma ocurrió este proceso?.

Los cambios territoriales y simbólicos.

El primero fue la mudanza de Cotabambas a La Victoria. Dado que el club atravesaba dificultades económicas, y con el afán de disminuir los gastos, los dirigentes buscaron rentar más barato como lugar institucional. Así, a mediados de la década de 1920, Sport Alian-

za se alejó del barrio de Cotabambas que lo vio nacer para asentarse en el barrio de La Victoria<sup>493</sup>.

Urbanizado a finales del siglo XIX, La Victoria alcanzó la condición de distrito recién en 1920. Ubicado en los límites de la zona sur-este de la ciudad, ocupaba apenas una superficie de 13 cuadras, donde funcionaban algunos comercios y fábricas textiles, y era habitada por mayormente por obreros y artesanos. El local del club en la plaza principal sirvió para sesionar y despachar, y contaba con ambientes y camas para que los futbolistas puedan descansar y pasar la noche. De este modo, el club más popular y prestigioso de la capital se asentaba en la plaza principal de un distrito joven, sin tradición ni historia. A diferencia de otros distritos, La Victoria carecía de una larga historia, tradición, leyendas, personajes, cultura e idiosincrasia (que tenían otras zonas como el Rímac o Barrios Altos urbanizados desde el siglo XVI). Cuando Alianza llega a La Victoria se constituye como una de las instituciones distintivas del distrito, al mismo tiempo que irradia el prestigio ganado en la competencia a la población asociando su historia, contenido simbólico y discursivo a un espacio geográfico que carece de él. Los triunfos que el club obtuvo entre 1926 y 1933 tanto en la competición local como en las temporadas internacionales y giras al exterior, lo convirtieron en el más popular del país y transfirió ese éxito a los pobladores de La Victoria, y extendiendo su fama hacia otras zonas de la ciudad donde provenían los jugadores, entre quienes sentían algún tipo de afinidad con el club: Sport Alianza y el distrito de La Victoria empezaron a ser asociados mutuamente, sus habitantes a sentirse representados por el club de fútbol y el club a sentirse una expresión del distrito. Pedro Méndez, simpatizante del club, recuerda que en esa época: “la mayoría en La Victoria han sido aliancistas.

---

<sup>493</sup> En el distrito de la Victoria, la dirección del club fue en Calle 28 de Julio, n° 126.



La mayoría. Toditos han sido aliancistas. Raros son los que no han sido aliancistas” y afirmaba “cuando ganaba Alianza, ganaba La Victoria”<sup>494</sup>.

El segundo cambio fue el nombre del club. Si mudarse a un barrio obrero le permite fortalecer su semblante popular, el cambio de nombre es un esfuerzo por diferenciarse. En 1923 los diarios aun denominaban al club como Sport Alianza. Luego, entre 1925 y 1926 se utiliza indistintamente Alianza de Lima y Alianza Lima, y hacia 1928 se llama únicamente Alianza Lima<sup>495</sup>. Se despiden de la palabra ‘*sport*’ de origen anglosajón y de uso habitual para denominar a los clubes durante los albores del fútbol, y castellanizó el nombre del club que le dio un semblante más local reemplazándolo por el nombre de ‘Lima’. La intención era distinguirse de clubes menos prestigiosos de otras zonas de la ciudad o de los balnearios, ó que tenían nombre similares, dado que era el más representativo de la ciudad gracias a sus éxitos en la competencia<sup>496</sup>.

El tercero cambio fue el uniforme. El original de casacas verdes y pantalón blanco cosidas por las hermanas Pedreschi fue reemplazado por una camiseta de franjas verticales azules y blancas y pantalón azul. El objetivo también era distinguirse de otros clubes (como Sporting Miraflores ó Sport Inca) que llevaban una vestimenta similar. Además, el club empezó a portar un escudo en la parte superior izquierda, que consiste en barras de color azul y blanco en la parte inferior y en la parte superior la Estrella de Belén y las coronas de

---

<sup>494</sup> Entrevista extraída de Deustua, Stein y Stokes, *Entre el offside y el chimpún*, pp. 135.

<sup>495</sup> Ramírez Cruz, *Historia y leyenda de Alianza Lima*, pp. 49.

<sup>496</sup> Otros clubes con nombres similares eran Alianza Chorrillos, Alianza Callao, Alianza Rímac, Alianza 2 de Mayo, Alianza n° 1, Alianza Vitarte. Laos, *La Ciudad de Los Reyes*, pp. 375.

los Reyes Magos. Estos símbolos fueron tomados del escudo de la ciudad de Lima en un esfuerzo para que se le asocie como representante de la ciudad<sup>497</sup>.

#### Recomposición dirigencial y nuevo modelo institucional.

El nuevo status de la institución como uno de los más exitosos de la competencia exigía también nuevos gastos. Pero los ingresos por taquillas o cuotas de los socios eran insuficientes para cubrir los egresos del club (renta, premios, equipo deportivo, logística en general). La solución fue incorporar nuevos dirigentes al club que fueron reemplazando a los últimos miembros fundadores: Carlos Pedreschi y Víctor Oyague. Así, en Alianza aparecen personajes de otro entorno social y con mejores relaciones y recursos económicos: Manuel Parra del Riego, Alfredo Hudtwaker, el médico Carlos Arias Schreiber, Juan Carbone (empresario de la construcción y poco tiempo después alcalde de La Victoria). Pero los más importantes fueron Foción Mariátegui y Juan Bromley.

Mariátegui (1885-1961) nació en Pacasmayo en la costa norte de Perú. Su familia se mudó a Lima a finales del siglo XIX. En la historia “oficial” del club es considerado el padrino y benefactor, función que el mismo Mariátegui afirma que tuvo en una entrevista que César Miró le realizó cuando el club cumplió cincuenta años de creación:

---

<sup>497</sup> Miro, *Los Íntimos de La Victoria*, pp. 35. La iniciativa correspondió a Juan Bromley -directivo del club y funcionario del municipio limeño- quien había escrito en 1927 un estudio histórico sobre el estandarte de la capital del Perú. Es curioso que durante la década de 1920, Alianza Lima se tornó en representante de lo popular y lo afroperuano entre jugadores y aficionados, mientras la dirigencia apuesta por convertirlo en un representante de lo limeño. Ello nos abre la interrogante sobre que discurso político integra lo afroperuano como representante de lo nacional, lo cual nos remite al hispanismo. Establecer los nexos será para una próxima investigación.

“Yo era representante del stud. Con este motivo se reunían en dicho lugar una serie de jóvenes animosos y grandes aficionados al fútbol, deporte que desde hacía pocos años se practicaba en nuestro país. Yo, desde pequeño sentí gran atracción por los deportes, compartía de sus anhelos y un día les propuse la creación de un club, ofreciéndoles todo el apoyo que estuviera a mi alcance. Pues bien, un 17 de febrero de 1901, estos muchachos, cuyos nombres he olvidado, recordando solo los de Eugenio Segalá y Ferrando, fundaron el club que hoy celebra, en medio del júbilo nacional -porque es una institución nacional-, su primer cincuentenario. Como el club se fundó en los terrenos del stud se acordó que su primer nombre fuera Alianza, agregándosele el de Lima por todos su fundadores limeños de pura cepa. Fundado el club los muchachos se apersonaron a mí manifestándome que había sido nombrado Presidente Honorario. Acepté gustoso el cargo y me dediqué a laborar íntegramente por el club consiguiéndoles una serie de cosas útiles. Como el club había nacido en el “stud” Alianza, cuyos colores eran azul, blanco y negro, se acordó que las casaquillas fueran blanquiazules y los pantalones negros”<sup>498</sup>.

Las declaraciones de Mariátegui dejan muchas dudas y contradicciones, y ameritan una mirada más detallada. En primer lugar, Mariátegui en 1901 tenía apenas 16 años y por ello es improbable que haya sido el mecenas de la institución. Es cierto que Mariátegui fue propietario del “stud” Alianza pero recién durante la década de 1910, anteriormente fue propiedad de Augusto B. Leguía (presidente de la República entre 1908-1912 y 1919-1930) y el empresario inglés H. M. Beausire<sup>499</sup>. Además Mariátegui en 1915 era preparador del

---

<sup>498</sup> Miro, *Los Íntimos de La Victoria*, pp. 34.

<sup>499</sup> Parece ser que en esta época parece que se inició la relación entre el mandatario y Mariátegui. Otra versión señala que eran familiares pero no hemos podido determinar el vínculo Luis Alberto Sánchez hace esta afirmación en el tercer capítulo de su libro “Nuestras vidas son los ríos”, [http://es.dir.groups.yahoo.com/group/ENCUENTRO\\_GENERACIONAL\\_APRISTA\\_SXXI/message/2210](http://es.dir.groups.yahoo.com/group/ENCUENTRO_GENERACIONAL_APRISTA_SXXI/message/2210). Otra versión agrega que también era familiar del pensador José Carlos Mariátegui: Belloto y Corrêa, “Mariátegui: génesis de un pensamiento latinoamericano”. [http://www.hechohistorico.com.ar/Archivos/America\\_III/mariategui.asp](http://www.hechohistorico.com.ar/Archivos/America_III/mariategui.asp). Y que fue Foción Mariátegui quien convenció a Leguía que enviara al Amauta como “agente de propaganda jornalística”. Pericás, “Mariátegui e questão da educação no Peru”, [http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-64452006000300007&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-64452006000300007&script=sci_arttext).

caballo ganador del premio nacional de hípica, aunque en la documentación se consigna que representa al “stud” Oasis y no al “stud” Alianza<sup>500</sup>. No sabemos si era posible la doble representación.

En segundo lugar, Mariátegui afirma que entre los fundadores estaban Eugenio Segalá y Santiago Ferrando. Segalá recién se convirtió en jugador de Alianza a finales de la década de 1910, y Ferrando nunca fue jugador de fútbol sino un reconocido jinete primero, y preparador de caballos del stud Alianza después, en la década de 1920<sup>501</sup>. En tercer lugar, los fundadores siempre aseguraron que la casaquilla original era verde con pantalones blancos, cosida por las hermanas Pedreschi en homenaje a su ascendencia italiana<sup>502</sup>.

Estas dudas hacen de las declaraciones de Mariátegui inexactas e imprecisas. Más aun cuando las comparamos con información adicional. Sabemos que nunca fue presidente del club, que si era cercano a la institución y gracias a su cercanía al poder, debió tener algún grado de injerencia en él. A partir de esta información inferimos que sus vínculos con Sport Alianza surgieron durante la década de 1910 cuando compra el stud “Alianza” del barrio de Cotabambas. El stud y el club de fútbol eran los más conocidos del barrio y no es difícil imaginar que en la medida que el club de fútbol y el “stud” alcanzaran éxitos en sus respectivas áreas, intercambiaran prestigio mutuamente y lo irradiaran a los vecinos del barrio. Para Mariátegui era buena publicidad cuando lanzó su carrera política en 1920 (fue Presidente de la Cámara de Diputados representando al partido oficialista, y Prefecto de Lima), mientras el club ganaba un padrino que ayudara a solventar gastos y que además estuviera

---

<sup>500</sup> Así se consigna en la página virtual del diario Perú Hípico. Mariátegui aparece como preparador del caballo Hércules con Isaías Gonzáles como jinete, y perteneciente al stud Oasis. [www.derbynacional.com/ganadores.php](http://www.derbynacional.com/ganadores.php).

<sup>501</sup> El Comercio, *Libro de Oro de Alianza Lima*, pp. 22.

<sup>502</sup> El Comercio, *Libro de Oro de Alianza Lima*, pp. 12.

emparentado con el gobierno de turno. Mariátegui se convirtió en el primer Presidente Honorario de Alianza y más adelante, en Presidente Vitalicio, manteniendo contacto con el club hasta la gira a Chile en 1935<sup>503</sup>. La figura de Foción Mariátegui entremezcla verdad y ficción combinando la figura de padrino, de personaje con vínculos con el poder, que irradiaba prestigio propio y recoge parte del prestigio propio del club, creando una relación de mutuos beneficios, que constituye una "historia oficial" y legitima un modelo de ejercer el poder. Todo ello dejó la imagen de Mariátegui como mecenas del club, en desmedro de otros personajes como el ya mencionado Carlos Pedreschi ó Juan Bromley, sobre quien nos referiremos.

Juan Bromley (1894-1968) fue un dirigente clave en la historia del club. Nació en Lima, estudió abogacía en la Universidad de San Marcos aunque no concluyó la carrera. Desde 1920 empezó a trabajar en el Municipio de Lima donde ocupó el cargo de Concejal, combinándola con el periodismo. También fue un importante intelectual con estudios sobre la evolución urbana de Lima, los pregoneros en la época colonial, las genealogías familiares, la asamblea nacional y estudios sobre la colonia y el siglo XIX peruano; también publicó fuentes históricas como los libros de cabildos de la Municipalidad de Lima de los siglos XVI y XVII. Por su labor fue nombrado historiador oficial de la ciudad, en 1950 fue condecorado con la Orden del Sol y en 1963 recibió el Premio Nacional de Historia<sup>504</sup>.

Bromley fue presidente de Alianza entre 1927 y 1931. No era socio y tampoco fue nombrado en alguna elección. Llegó al club invitado por los jugadores, tras la gira por

---

<sup>503</sup> Miró, *Los Íntimos de la Victoria*, pp. 25.

<sup>504</sup> Stáler, "Evolución urbana de Lima, el libro y sus autores", pp. 28-31. Este premio era una forma simbólica de considerarlo el recopilador de la historia de la ciudad, pero de una historia que destaque su tradición, herencia colonial lo que esta emparentada con una visión hispanista de la historia peruana.

México y Centroamérica en 1927. El suyo fue el mejor ejemplo de la construcción de nuevas relaciones jerárquicas y de autoridad pero también de la descomposición del esquema socio-jugador imperante desde la fundación de Alianza. Los nuevos dirigentes tenían una procedencia social y económica distinta a los fundadores. Tenían relaciones con el poder central y local (Mariátegui en el Congreso y la Prefectura, Bromley en la Municipalidad de Lima, Carbone era alcalde de La Victoria).

Bromley construyó relaciones paternalistas con los jugadores. Aprovechando su cargo consiguió trabajo en el Municipio al arquero Juan Valdivieso y al delantero José María Lavalle quienes dejaron sus empleos de ebanista y en construcción para ser empleados municipales. Valdivieso trabajó de chofer y Lavalle era conductor del camión de riego. Bromley también consiguió trabajo a los deportistas que formaron parte de la delegación peruana en los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936<sup>505</sup>. Estas prácticas instauraron la tradición paternalista en la gestión del club, y se convirtieron en parte de la tradición aliancista. Por ejemplo, unos años después el dirigente Jorge Checa Eguiguren consiguió empleo a 18 jugadores en la Junta Predesocupados, dependencia del Ministerio de Fomento que contrataba mano de obra desempleada en la construcción de infraestructura pública<sup>506</sup>.

Por otro lado, Bromley también significó la introducción de un nuevo modelo de gestión. Bajo su administración el club realizó el traslado de la calle Cotabambas al local de la Plaza de La Victoria, el cual se encargó de reparar y amoblar. También se encargó de recuperar los trofeos y gallardetes que estaban en su mayoría empeñados y los exhibió en vitrinas del club. Como ya señalamos, creó un escudo para el club tomando elementos del em-

---

<sup>505</sup> AHML. Actas de Concejo Provincial de Lima, sesión del 28 septiembre 1936, pp. 235.

<sup>506</sup> Jorge Donayre, "El eclipse moreno del año cuarenta", pp. 27.

blema de la Municipalidad de Lima. Así mismo, se encargó de incorporar nuevos jugadores en 1931 (José Morales, Adelfo Magallanes, Víctor Lavalle) para reemplazar a los más veteranos<sup>507</sup>.

El modelo de gestión de los recursos económicos fue cambiado por Juan Carbone (presidente entre 1931 y 1933), que diseñó un nuevo reparto de las utilidades económicas del club obtenidas de las taquillas. Entrevistado por el periodista Juan Miró, Carbone explica:

No existían fondos, pues, como se sabe, en esa época los clubes no guardaban nada. Los partidos de Competencia rendían sumas miserables, y en los encuentros internacionales el dinero que se ganaba se dividía en 15 partes: 14 para los jugadores y una para el club que servía, para el pago del local y otros gastos<sup>508</sup>.

Así se introdujo un nuevo modelo de gestión, proveyéndole de infraestructura: un local institucional (Carbone realizó la otra mudanza, de la Plaza de La Victoria a la calle Bolívar), y un campo de entrenamiento (en el barrio de Lince), y redistribución de los ingresos económicos que creó mejores incentivos entre los jugadores: los empleos que proporcionó Bromley y el dinero extra que recibían de la distribución de las recaudaciones que diseñó Carbone, que resultaban de gran ayuda para las frágiles economías de hombres provenientes de los sectores populares. Estas prácticas fueron la expresión del paternalismo, un trato tácito con mutuos beneficios, que mayormente no son equitativos, pero si prove-

---

<sup>507</sup> Miró, *Los Íntimos de la Victoria*, pp. 34-36, pp. 57. Bromley participó en la fundación del club Deportivo Municipal en 1935, creado por trabajadores del municipio limeño.

<sup>508</sup> Carbone cuenta que en varias ocasiones prestaba de su dinero a los jugadores, lo que le devolvían de sus ganancias por las temporadas internacionales. Miró, *Los Íntimos de la Victoria*, pp. 57-58.

chosos para los intereses de ambos. Los personajes ilustres adquieren prestigio personal, mejorando su imagen pública, alcanzando popularidad, ganando reputación de mecenas al cumplir labores como dirigentes de fútbol. Con las ventajas adquiridas extendían su red de clientela la cual utilizaba en ocasiones para conseguir otros beneficios como acceder a cargos públicos ó simplemente aumentar su popularidad en la vida pública. Mientras, los jugadores reciben beneficios remunerados o no remunerados, que los ayuda a mejorar su estándar de vida. Pero ¿de qué maneras estos cambios afectaron a los futbolistas?.

Recomposición étnico-social y el nacimiento de “Los Íntimos”.

La recomposición social entre los jugadores había empezado en la década de 1910 cuando llegaron al club nuevos jugadores que rompieron la procedencia exclusiva del barrio de Cotabambas de los fundadores, pero mantuvieron la heterogeneidad étnica y socio-económica. En la década de 1920 se rompió aquella heterogeneidad que paulatinamente fue reemplazada por homogeneidad socio-económica y étnica.

Los nuevos jugadores laboraban en empleos característicos de los sectores populares: Juan Valdivieso era ebanista al igual que Juan Puente, Julio Quintana era pintor. Julio García era albañil al igual que Miguel Rostaing, también eran albañiles José María Lavalle y Alejandro Villanueva y ambos luego laboraron como choferes, el mismo empleo de Jorge Koochooi Sarmiento. Víctor Lavalle, Demetrio Neyra y Domingo García eran obreros de la fábrica El Progreso (luego, Demetrio Neyra fue chofer del camión recolector de basura); también obreros fueron Julio Quintana, Juan Bulnes y Eulogio García en la fábrica de La Victoria, Alberto Montellanos era obrero pero en la fábrica de Santa Catalina. Las excepciones fueron Eulogio Segalá quien era comerciante y Alberto Soria quien trabajaba como



cobrador de la empresa de agua potable. De Domingo García sabemos que se empleaba en la hacienda Lobatón pero no conocemos su labor con exactitud<sup>509</sup>. Étnicamente la mayoría tenían procedencia afroperuana. Las excepciones eran Valdivieso, Segalá y Soria que eran mestizos.

Los futbolistas llegaron al club por lazos de amistad con algún jugador, tal es el caso de Lavalle ó Valdivieso. Otros llegaron por invitación: Koochoi Sarmiento dejó José Gálvez al ser invitado a jugar en Alianza en 1918, de la misma manera llegaron Montellanos y Soria en 1926. Otros llegaron por recomendación de exjugadores: Alejandro Villanueva llegó en 1927 recomendado por su tío José Arana, jugador durante la década de 1910. Otros llegaron por recomendación de dirigentes: Bromley llevó a Morales, Magallanes y Víctor Lavalle en 1930<sup>510</sup>. Este tipo de prácticas puso fin definitivamente a la idea de socio-jugador y la libre adscripción a una asociación civil por objetivos comunes, que caracterizaban a los clubes desde su aparición a finales del siglo XIX. En su reemplazo, el acceso al club se estableció por lazos afectivos: amistad, camaradería ó invitación de las figuras de autoridad de la institución (dirigentes, jugadores antiguos ó exjugadores). El resultado derivó que entre los jugadores se constituyera un grupo semi-hermético apoyado en los códigos y prácticas de la cultura criolla que fue denominado ‘Los Íntimos’.

Según Juan Valdivieso, arquero del club entre 1928 y 1942, el nombre se los puso la prensa porque se les veía andar juntos mucho tiempo<sup>511</sup>. La palabra “íntimo” provenía de la

---

<sup>509</sup> Ramírez Cruz, *Historia y leyenda del club Alianza Lima*, pp. 90-100. El dato de Juan Puente proviene de El Comercio, *Libro de Oro de Alianza Lima*, pp. 34. El Libro de Oro de Alianza señala que Domingo García trabajaba como chofer. El Comercio, *Libro de Oro de Alianza Lima*, pp. 20.

<sup>510</sup> Ramírez Cruz, *Historia y leyenda del club Alianza Lima*, pp. 90-100. Miró, *Los Íntimos de la Victoria*, pp. 36.

<sup>511</sup> “Bueno, lo de los Íntimos sale por la unión que había entre nosotros. Siempre... íbamos a tomar una cerveza, no iba uno sólo, íbamos 5 ó 6 de Alianza. Íbamos a jugar, por ejemplo, a los Barrios Altos o Abajo del

jerga barrial, y era una forma de saludo e identificación mutua para denominar al amigo y con quien se compartía un espacio social común. Al denominarse “Íntimos” los jugadores de Alianza Lima asemejaban una familia extendida que funcionaba a partir de lazos fundados sobre el parentesco, la amistad y el compadrazgo y sobre normas de conducta, prácticas, imaginarios, y creencias comunes, afirmadas en la cultura criolla que practicaban en su vida laboral, familiar ó en el ocio. El éxito que el club tenía en la competencia devino para los jugadores en numerosas invitaciones a jugar en campos barriales y en haciendas cercanas a la capital, donde se presentaban denominándose “Los Íntimos”. Estos partidos amistosos y de exhibición generalmente concluían en almuerzos y fiestas donde comían, bebían y bailaban<sup>512</sup>.

Pero la denominación de “Los Íntimos” también se la ganaron por su actuación en los campos porque “el juego habitual de Alianza Lima es la perfección del ensamblaje. Todas sus jugadas son ejecutadas con armoniosa ejecución de conjunto y de ahí que toda su larga vida deportiva haya concitado su juego la admiración del consenso popular”<sup>513</sup>. Alianza no derrotaba a sus rivales por velocidad ó fuerza, sino a través del un juego colectivo resultado de años de jugar juntos, de un aprendizaje de las habilidades del compañero, con pases pre-

---

Puente, con los Íntimos casi la mayor parte de los jugadores. La mayor parte, más de 5, más de 6. Por eso nos llamaban los Íntimos porque siempre parábamos juntos. Íbamos a comer. (...) Los Íntimos nos ponen los mismos periodistas... porque parábamos juntos pues...”. Thieroldt, “entrevista a Juan Valdivieso” (agradezco a Jorge Thieroldt me permita utilizar parte de la transcripción de su entrevista).

<sup>512</sup> Pese a que los éxitos del club extendieron el prestigio de la institución, la dirigencia de Alianza Lima veía con muy malos ojos estos partidos. Finalmente en 1935 solicitó se deslinde el nombre del club del que se presentaba como “los Íntimos” que usaban los jugadores en sus partidos en barrios circundantes y balnearios. En una comunicación oficial publicado en un diario limeño señala que aquellos jugadores que juegan bajo el nombre de “los Íntimos” lo hacen a título personal y de forma ajena al club, y concluye que si se repitiera el hecho de tomar el nombre del club, Alianza Lima tomará las medidas del caso (aunque no señala cuales). “Nota de protestas del club Alianza Lima”, *El Comercio*, 3 julio 1935, pp. 18.

<sup>513</sup> Toto, “Antes del partido Alianza - Boys”, *La Crónica*, 25 abril 1937, pp. 32.

cisos que buscan desorientar al rival, engañándolo y aprovechando su distracción para superarlo, ejecutados a partir de la habilidad individual.

El líder de “Los Íntimos” dentro y fuera de la cancha era Alejandro Villanueva (1904-1944)<sup>514</sup>. Nació en el barrio del Rímac, era afroperuano, físicamente llamaba la atención por su estatura (alredor del metro noventa y cuatro) y su delgadez, por lo cual se ganó el sobrenombre de “Escalera”. Más adelante le dijeron “Manguera” y en el apogeo de su carrera le llamaron “Maestro”. Por su capacidad la prensa señaló que su juego era “científico”, caracterizado por técnica sobresaliente, pases cortos y largos, trasladando el balón con precisión. Famosos eran sus “pases en callejón” (pase en profundidad) o elaborando “paredes” con sus compañeros, esto es, avanzando en el campo rival lanzándose el balón sin pausas con sus compañeros. También se le considera inventor de una jugada que se denominó el caracol, que consistía en llevar el balón hacia el lado opuesto en que el defensor rival salía a marcarlo, engañándolo, eludiéndolo yendo en dirección contraria ó cediendo el balón a un compañero. Además, sobre Villanueva recaía la organización del juego en el campo, gracias a la táctica (WM) y distribución de los delanteros<sup>515</sup>. Villanueva jugaba

---

<sup>514</sup> Su padre era albañil, fallecido cuando tenía nueve años. Empezó jugando en el Sport Inca del Rímac como arquero, luego en el Deportivo Nacional n° 1 del barrio de Maravillas (Barrios Altos) donde actuó como defensa. Más tarde fundó el Once Amigos en La Victoria con un grupo de amigos. En 1923 jugó en Sportivo Jorge Chávez y luego en el club Teniente Ruiz con el cual debutó en Primera División y es convocado a la primera selección nacional en 1927 a los 19 años. Ese mismo año llegó a Alianza llevado por su tío, el ex aliancista José Arana. Participó en los títulos de 1927 y 1928, en las temporadas internacionales del club, en las giras a Centro América y México en 1928 y por la Selección en la Copa del Mundo en 1930. A inicios de la década de 1930 ya era considerado el mejor futbolista peruano siendo figura central en los títulos aliancistas de 1931, 1932 y 1933, en las giras a Chile en 1933 y 1935, en Europa (jugando en el Combinado del Pacífico) en 1934, y en la selección en los Sudamericanos de 1935 y 1937, los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936 y los Juegos Bolivarianos de 1938.

<sup>515</sup> Entre las décadas de 1920 y 1930 los equipos peruanos distribuían a sus jugadores sobre el terreno de juego siguiendo las normas del reglamento que proponían un arquero y dos defensas (cumpliendo labores defensivas), tres volantes (uno por derecha, otro por izquierda y otro por el centro, llamados “centrehalf”) que tenía la responsabilidad de organizar el ataque del equipo, y cinco delanteros: dos en los extremos denominados punteros, uno por la derecha y otro por la izquierda restringidos a las rayas, dos interiores ó “insiders” en cada

como delantero centro (como “Campolo” Alcalde del Boys) pero jugaba ligeramente retrasado cumpliendo la labor de distribuir el juego, hacer pases cortos con sus compañeros, acercarse al arco para anotar ó hacer un dribbling<sup>516</sup>. Con este juego el público se entusiasmaba dado que veía en ellas la expresión de la habilidad y la picardía de los barrios populares, y de los grupos afroperuanos<sup>517</sup>.

Fuera del campo, el liderazgo de Villanueva tenía varias facetas. En primer lugar la postura autoritaria, tomando las decisiones del equipo de fútbol (quien juega, quien no, que jugadores accedían al primer equipo)<sup>518</sup>. También había una dimensión ética, estableciendo los patrones de conducta del grupo<sup>519</sup>. Además era muy respetado por sus rivales. A finales de la década de 1930, durante un encuentro con Universitario:

---

lado y en el medio un centrodelantero, siendo los interiores y el centrodelantero los responsables de anotar y jugaban en las cercanías y dentro del área rival.

<sup>516</sup> En el sistema MW que aplicaban otros clubes, la tarea de organizar el ataque recaía en el denominado “centrehalf”, (como “Titina” Castillo en Sport Boys ó Eduardo Astengo en Universitario) pero en Alianza el centrehalf cumplía labores defensivas, y era sobre Villanueva la responsabilidad de organizar el juego. Este cambio de funciones en Alianza Lima provocaba que las labores defensivas no recayeran solamente en el arquero, los dos defensas y los volantes izquierdo y derecho, sino también en el volante central o centrehalf teniendo un mayor número de hombres en tareas defensivas que sus rivales. Una crónica cuenta la importancia de Villanueva cuando piloteaba el ataque de Alianza Lima. “Cuando Villanueva sale con ganas de jugar, no hay delantero centro que lo haga sombra. Funcionó con regularidad, dando un brillante juego que hizo que los aficionados paladearan una admirable exhibición de destreza, elegancia y armónica acción”. “Villanueva dirigió la delantera de Alianza con singular eficacia”. La Crónica, 24 junio 1933, pp. 1.

<sup>517</sup> Por contraparte a Villanueva se le criticó su escasa movilidad en el campo. Por ello algunos periodistas decían que “jugaba parado”. Sin embargo, para sus seguidores trotar el campo ó caminar en él y no correr era una demostración de autosuficiencia y de que le bastaba con caminar en la cancha para demostrar su capacidad y que era el mejor, sin necesidad de correr y esforzarse como hacían otros futbolistas.

<sup>518</sup> “yo he visto como Don Alejandro hacía el equipo: él decía tu juegas, tú juegas, tú no juegas. Un gran futbolista, pero algo egoísta con la pelota. El hacía así el equipo, diciendo, “no compadre, este no juega” o “este si juega”. Entrevista a Juan Rodríguez, citado en Benavides, *Una pelota de trapo*, pp. 75.

<sup>519</sup> Durante las Olimpiadas de 1936, algunos deportistas paseaban por las calles de Berlín y Adelfo Magallanes trepó la reja de una casa para tomar una de las manzanas. Villanueva lo reprendió diciéndole que eso no se hacía y que regresara, y Magallanes lo obedeció avergonzado. Villanueva era cinco años mayor que Magallanes, era limeño y Magallanes provinciano (nació en Cañete, a pocas horas al sur de Lima). Ambas circunstancias colocaban a Villanueva en una situación de autoridad por ser mayor en edad como en actitud de superioridad que suelen asumir los limeños frente a los provincianos.

En uno de los últimos clásicos que jugó el “Maestro” Alejandro Villanueva, ya en pleno declive pero al que siempre respetaban todos sus rivales, apareció en la línea media de Universitario un zambito eléctrico y bullicioso. Se llamaba Félix Sayers y le decían “La cabrita”. Esa tarde Arturo Fernández envió al debutante a marcar a “Manguera”. En el primer tiempo, aprovechando su juventud y velocidad, le quitó limpiamente varias pelotas al “Maestro”. Este sin inmutarse, seguía trotando en la cancha con su andar cansino y remolón. Pero en el segundo tiempo hubo una entrada violentísima de “La Cabrita” y el “Maestro” recibió una fuerte patada en la pantorrilla. Todos se quedaron atónitos ante esta falta de respeto, y cuando Arturo [Fernández, entrenador de Universitario] le pedía al debutante que no jugara tan fuerte, el “Maestro” se acercó a Sayers y le metió una tremenda cachetada, arrojándolo al suelo. Era una expulsión fija, pero el referí se hizo el desentendido y se limitó a llamarle la atención a Alejandro. Hubiera sido una irreverencia echarlo del campo<sup>520</sup>.

El liderazgo de Villanueva resaltaba también sobre su inteligencia. Juan Bromley describe a Villanueva como una persona que tenía “un carácter difícil” pero cuya mayor virtud era su inteligencia, que le permitía asumir mejor el rol de organizador, y ello le permitía sobresalir en la cancha cuando no contaba con buen estado físico.

Por estas virtudes Villanueva se convirtió en el arquetipo del futbolista magistral, y destaca por su capacidad técnica y la habilidad (el pase y el “dribbling” son las más sobresalientes) y como organizador. Fuera de la cancha fue el líder de “Los Íntimos”, un grupo semi-hermético formado por la recomposición étnica y socioeconómica que el club realizó para mantener su éxito en la competencia y que convirtió a Alianza Lima en un símbolo de

---

<sup>520</sup> Doria, “Cosas de negros... y de blancos”, pp. 246. El valor pedagógico y moral de la anécdota descrita tiene dos significados. Primero, no se podía agredir a un jugador de experiencia (el respeto a los mayores), menos aun a Villanueva cuya figura debía ser respetada aunque estuvieran en declive sus habilidades deportivas. Otra interpretación que se desprende es el tipo de violencia con que responde Villanueva quien no respondió con un golpe con el puño o la cabeza, respuesta natural frente a una agresión cuando se realiza por ejemplo una pelea callejera. La reacción de Villanueva fue una cachetada que era respuesta habitual ante alguna falta de quien debía guardarle respeto, por ejemplo una cachetada debía recibir un hijo que levantara la voz o tuviera alguna conducta que demostrara falta de respeto frente a su padre o su madre.

lo popular urbano (artesanos, obreros y empleados se representaban en él) y lo afroperuano (por la procedencia étnica de la mayoría de sus jugadores). El liderazgo no lo ejerció por antigüedad ni por ser mayor que los otros. Lo ejerció por su capacidad de organización, inteligencia y genio para crear jugadas en el campo de juego y establecer pautas éticas de conducta fuera de él. Todas ellas, virtudes ajenas a las concepciones y estereotipos que la sociedad peruana tenía de los afroperuanos<sup>521</sup>.

José María Lavalle (1902-1984) fue otro futbolista que representó el estilo futbolístico de Alianza Lima, la procedencia afroperuana y de las clases populares urbanas y uno de los jugadores más populares del club<sup>522</sup>. Vivía en el barrio de Lince y trabajaba como albañil, empleo que cambió por el de chofer del camión de riego del Municipio. Al igual que Villanueva, destacó en su habilidad con el balón y emplear la gambeta como la jugada con que superaba a sus rivales, convirtiéndose en representante de la “picardía” callejera en los campos de fútbol; y el más carismático y querido por el público y la prensa, incluso usaron su imagen para hacer caricaturas<sup>523</sup>.

---

<sup>521</sup> La diversión ocupó un lugar importante en la vida de Villanueva, gustaba de la bohemia, el consumo de alcohol, la noche y las jaranas. Este disipado estilo de vida lo llevó a morir prematuramente en abril 1944 a los 35 años, víctima de tuberculosis y sífilis. En la mañana de su deceso fue “dado por muerto a las diez, resultó balbuceando a las diez y media. A las once y quince, expiró de manera definitiva. Se murió dos veces el negro diablo”. Esta anécdota pretende explicar que Villanueva vivió hasta sus momentos finales mostrando algunas de las virtudes que lo caracterizaron en la cancha, haciendo una gambeta para engañar a la muerte, la jugada más importante de la “picardía” de las clases populares en un campo de fútbol, y así mismo, una demostración de la fidelidad a un estilo hasta la muerte. Villanueva, “Sin clásicos no habría fútbol”, pp. 69.

<sup>522</sup> Llegó al club en 1922, con el cual logró los títulos de de 1927, 1928, 1931, 1932 y 1933, y participó en las giras a Centroamérica y México en 1928 y a Chile en 1933 y 1935. Por la selección jugó en los Campeonatos Sudamericanos de 1927, 1935 y 1937 y la Copa del Mundo de 1930. Permaneció hasta el final de su carrera en Alianza y se retiró en 1938 a los 36 años.

<sup>523</sup> Adelfo Magallanes (1913-1988) es también otro delantero que se caracterizó por su habilidad y “dribbling”. Llegó a Alianza en 1930 y se mantuvo hasta 1933. Tras pasar al Sportivo Unión, regresó en 1934 y jugó hasta 1944. Participó en la gira Chile en 1935 y por la selección en los torneos sudamericanos de 1935, 1937, 1939, 1941 y 1942 y en los Juegos Olímpicos de 1936 y los Juegos Bolivarianos de 1938. Luego fue entrenador del club entre 1946 y 1949, retomó en la temporada de 1950 y entre 1952 y 1958. La lista de jugadores que alcanzaron la popularidad es más extensa e incluye a Jorge Koochoy Sarmiento (1900-1957). Jugaba como puntero izquierdo, llegó a Alianza en 1918 y jugó hasta 1934 en que se retiró para ocupar el puesto

Su actuación más recordada fue en la Copa del Mundo en 1930. Perú jugó con Uruguay, en ese momento doble campeón olímpico, el día en que se inauguró el Estadio Centenario con capacidad de 80 mil personas (en ese entonces, el estadio más grande de América Latina). Lavalle como puntero derecho fue marcado por Álvaro Gestido, half izquierdo uruguayo y considerado uno de los mejores del mundo en su posición. Esa tarde Lavalle superó a Gestido constantemente utilizando la gambeta llevando al jugador uruguayo de un lado a otro<sup>524</sup>. La gambetta (también llamada dribbling) es una jugada en que quien lleva el balón mueve el cuerpo en una dirección que es seguida por el rival que lo marca, pero inmediatamente el futbolista que lleva la pelota sale en la dirección opuesta. Así supera al oponente a través del engaño. Y mientras más veces logre realizarla, el engaño se convierte en ridiculización.

Para hacer una gambeta se requería de habilidad para controlar el balón y “picardía” para conocer el momento preciso para hacer los movimientos y poder engañar al oponente. Ello demandaba de capacidad instintiva del futbolista para realizar los movimientos armónicamente. Y las capacidades instintivas son inherentes e innatas al individuo, esto es, se traían desde el nacimiento. No se podía adquirir estas cualidades en entrenamiento, no se enseñaban, no se aplicaba aprendiendo el “fútbol científico”. El futbolista las desarrollaba por sí mismo, sólo si lo hacía en el lugar adecuado que era el barrio, el cual era concebido

---

de entrenador entre 1934 y 1935. Su figura era utilizada en una caricatura en un diario deportivo de la capital donde, enfatizando su ascendencia china salía comentando el fútbol local con acento de chino que habla mal el español (sustituyendo la R por la L). Kochooi Sarmiento, hijo de inmigrante chino y madre nacida en An-cash, en los Andes del norte de Perú, hablaba el castellano perfectamente y guardaba costumbres limeñas antes que chinas o andinas. Otra figura popular era Alberto Montellanos (1899-1955) el jugador más importante de Alianza antes de la aparición de Villanueva. Llamado “El Hombre Culebra” “porque ondula, se dobla, esquiva y avanza”, una forma de describir la gambeta. Participó en la selección nacional en los Sudamericanos de 1927 y 1935.

<sup>524</sup> “Campeonato Mundial de Foot Ball de Montevideo”, El Comercio, 19 julio 1930, pp. 16.

como el espacio libre y puro donde las habilidades innatas podían crecer y desarrollarse (en el Callao este espacio libre y puro fue la pampa de Mar Bravo).

Una segunda interpretación se desprende de la gambetta de Lavalle en la Copa de 1930. Dado que Lavalle engañaba constantemente a Gestido con sus movimientos corporales, parecía como si bailara con él. Ello aunado a la costumbre de Lavalle de llevar un pañuelo en el pantalón llevó a los medios locales a afirmar que Lavalle en el estadio Centenario bailó marinera, un baile típico de la costa norte peruana que se danza usando pañuelos. Esta historia es considerada como el acto fundacional de la habilidad del futbolista peruano, que asocia una danza propia de la cultura criolla urbana con la habilidad del futbolista peruano. Por ello este suceso se convirtió en el acto fundacional del estilo no sólo de Alianza sino del fútbol peruano. Este discurso se confirmó en repetidas ocasiones, y reinventándose como tradición cuando Lavalle bailó marinera en el campo de fútbol durante la inauguración del estadio del club en diciembre de 1974<sup>525</sup>.

El éxito de Alianza y “Los Íntimos” en la competencia convirtió al club y sus jugadores en representantes de lo popular y lo barrial, y dado la mayoritaria presencia de afroperuanos se convirtió en su representante étnico. Este último se convirtió en el más difundido de la institución dada la sistemática discriminación de la sociedad peruana hacia los afroperuanos. La sociedad peruana ha discriminado al afroperuano, relegado a la condición de esclavo durante la colonia y las primeras décadas de la República. El racismo afirmó valores negativos y lo consideró inculto y torpe, menospreciado y relegado a labores manuales

---

<sup>525</sup> Sin embargo, Lavalle declaró en varias ocasiones que nunca había intentado bailar marinera en la cancha, ni frente a algún rival porque sería una falta de respeto al oponente y a sus compañeros y, agregó que llevaba un pañuelo en el pantalón deportivo para secarse el sudor. Como vemos el contraste entre los actos del individuo y la interpretación le daban los diarios y que de modo masivo era consumida por el público aficionado al fútbol era grande. Al final, la tradición construida por los periodistas pesó más en la memoria colectiva que las explicaciones del propio Lavalle.



y artesanales, y estigmatizado como delincuente y personaje de mal vivir. Discursos intelectuales como el racismo radical la consideró una raza inferior en vías de desaparición destinada a labores de servidumbre<sup>526</sup>. (Imagen N° 8) En este contexto, en las primeras décadas del siglo XX, la imagen del afroperuano que construye Alianza Lima es positiva y exitosa, inexistente hasta ese momento en casi ninguna actividad, quebrando algunos de los prejuicios y estereotipos que cargaban<sup>527</sup>.

#### 4.2.1.3 La estrategia de éxito de Alianza Lima.

Alianza Lima mantuvo su prestigio en la competencia local durante el decenio 1925-1935, espacio en el que obtuvo los torneos de 1927, 1928, 1931, 1932, 1933 y el subcampeonato de 1930 y 1934 (el club fue suspendido en 1929 porque sus jugadores se negaron a jugar en la selección). En este periodo el club atravesó una transformación que Martín Be-

---

<sup>526</sup> Oliart, “Poniendo a cada quien en su lugar”, pp. 275-276, Portocarrero, “El fundamento invisible”, pp. 231-232, Stokes, “Etnicidad y clase social”, pp. 183-247.

<sup>527</sup> Alianza también representó lo nacional, cuando participó en las temporadas internacionales desde 1925 y sus presentaciones más importantes fueron contra Belgrano de Uruguay en 1925, Progresista de Argentina y Deportivo Español de España en 1926, contra Real Madrid de España en 1927 y Atlético Tucumán de Argentina en 1930. Ramírez Cubas, *Historia y leyenda del club Alianza Lima*, pp. 57-61, 72. Contra Atlético Tucumán realizó una de sus actuaciones más recordadas. El Tucumán había superado a la mayoría de clubes peruanos a quienes había enfrentado. En ese momento desde hacía unos meses Alianza Lima estaba suspendido por la Federación de Fútbol. Desde la prensa se realizó una campaña solicitando que la Federación levantara el castigo, a lo que la Federación finalmente accedió. Alianza venció por 3-0 al Tucumán. De este modo, Alianza defendió el prestigio y honor del fútbol peruano que era derrotado por el Tucumán. Esta misma idea se aplicó en las giras internacionales. La primera a Centroamérica, donde jugó en Costa Rica, México y Cuba en 1927 que repitió en 1931 con un balance deportivo ampliamente favorable. La tercera fue a Chile en 1933 donde obtuvo una presentación irregular y la cuarta también a Chile en 1935 donde logró numerosos triunfos. Allí fue el arquero Juan Valdivieso quien concentró los mayores aplausos bloqueando varios lanzamientos de penal. De esta forma un club formado por afroperuanos de condición popular, defendía el prestigio de la patria en el extranjero y en Chile, cuando aun estaba reciente la resolución de los conflictos limítrofes que habían quedado pendientes desde la Guerra del Pacífico en 1929. “¿Por qué no juega Alianza Lima contra el Atlético Tucumán?”, *La Crónica*, 31 enero 1930, pp. 8. “Federación Peruana de Fútbol, Boletín N° 310”, *El Comercio*, 4 febrero 1930, pp. 9. “Esta definitivamente acordado que el Alianza juegue con el Atlético Tucumán”, *El Comercio*, 5 febrero 1930, pp. 10. “El Alianza Lima continuó ayer su entrenamiento”, *La Crónica*, 6 febrero 1930, pp. 8. “La tan esperada reaparición de Alianza Lima tendrá lugar hoy en el Stadium Nacional”, *La Crónica*, 9 febrero 1930, pp. 8. “Respondiendo a los deseos de la afición el Alianza venció por 3 goles al Atlético Tucumán”, *El Comercio*, 10 febrero 1930, pp. 10.

navides denomina "invención de la tradición". En la década de 1920 el club creó una nueva identidad basada en tradiciones inventadas, inexistentes y disímiles con el club en sus inicios, abandonando la heterogeneidad étnica de un club fundado bajo los patrones normativos de los socios-jugadores. En su lugar lo reemplaza con la homogeneidad étnica y social, y la incorporación de lazos paternalistas (con nuevos dirigentes) y de compadrazgo (entre iguales -Los Íntimos-) entre los jugadores del equipo de fútbol.

Este cambio fue resultado de un proceso que se inició cuando el club se incorporó a la competencia en serie en 1912: se quebró la noción de socio-jugador y se creó una división de labores entre los que se encargaban de las actividades administrativas y lo que actuaban en el campo de fútbol, incorporando nuevos futbolistas que provenían fuera del entorno original de Cotabambas, de otros barrios, con otros empleos. Todo ello con el objeto de mantener e incrementar el prestigio de la institución en la competencia, el cual le permitió ganar simpatizantes más allá de su entorno social original y empezar a construir sentimientos afectivos y lazos de adhesión con el club. En la década siguiente y tras los títulos de la Liga Peruana y la rivalidad con Atlético Chalaco, Alianza incrementó aun más su prestigio en la competencia. Por ello, nuevamente introdujo cambios en la institución para enfrentar la competencia, incorporó dirigentes que provenían de la clase alta (profesionales y empresarios) con vínculos con el poder local y central del país, quienes introdujeron un nuevo modelo de gestión institucional. Este nuevo grupo directivo llevó adelante un conjunto de medidas que incidieron en la constitución de la nueva identidad aliancista. El club se mudó de distrito recalando en La Victoria el cual se convirtió en territorio del club (como el Callao entre los clubes porteños) fortaleciendo la percepción popular y barrial del club y la adhesión de los pobladores victorianos. Paralelamente el club cambió de nombre, de mode-

lo y color de casaquilla e incorporó un escudo, afectando todos los simbolismos del club permitiendo que sea más sencillo asimilar los cambios entre sus seguidores.

Los dirigentes paulatinamente recomponen la plantilla del equipo, trayendo nuevos jugadores, con la particularidad de que todos provenían de los sectores populares y la mayoría eran afroperuanos. Todos ellos llegaron al club por recomendación (familiar, amical, dirigencial) que devino en la formación de un grupo semi-hermético apoyado en lazos de sociabilidad primarios (una suerte de familia extendida) consolidado a partir de homogeneidad étnica y socio-cultural de sus miembros que se denominó "Los Íntimos", jugadores con los que ganó el torneo local en repetidas ocasiones. Con todos estos elementos, la constitución de la identidad futbolística de Alianza se terminó de formar cuando los futbolistas desarrollaron su propio estilo de juego.

En el estadio, "Los Íntimos" representaron tanto el estilo de juego del equipo como los lazos de sociabilidad de los jugadores. El estilo de juego aliancista practicaba el denominado "fútbol científico", la combinación de la técnica y el pase en el juego en conjunto (en reemplazo del pase largo y la carrera y el choque). A ello "Los Íntimos" lo combinaron con jugadas de habilidad como el *dribbling* o el juego de pases (o "paredes") que demostraban las habilidades innatas y la capacidad de improvisación. Este tipo de jugadas fueron consideradas por la prensa, como acrobáticas, artísticas y mágicas, y para el público que iba a los estadios era una diversión adicional al ver los partidos de fútbol, una cualidad que sólo los futbolistas de Alianza Lima exhibían. De este modo, ganaba y transmitía su prestigio a su espacio social y a quienes se sentían representados en el club, lo hacía mostrando un estilo artístico, mágico y acrobático que engarzaba bien con el gusto masivo y popular,

ofreciendo una exhibición de virtudes y habilidades que incrementaban la calidad del espectáculo deportivo.

Por ello, este estilo de juego se convirtió en la estrategia de éxito en Alianza Lima, esto es, el conjunto de recursos que utilizaban los futbolistas para alcanzar la victoria tenía un trasfondo simbólico, que encarnaba valores que el público presenciaba en los estadios y que la prensa "decodificaba" en su prosa en la que primaba la búsqueda de la objetividad. Esta interacción construyó un discurso que explicaba cuales eran los medios que llevaban al éxito, los valores y virtudes que debían privilegiarse para poder ganar. Y estos medios, valores y virtudes tenían un correlato en la vida real y cotidiana. Así, una estrategia de éxito en el fútbol contenía la clave para obtener el éxito en la vida, y ella, los valores y virtudes. Entonces, ¿cuáles eran aquellos medios, valores y virtudes que permitían alcanzar el éxito?.

El juego aliancista (dribbling, paredes, caracol, pases en profundidad, piruetas con el balón) era posible porque existía en sus futbolistas un conjunto de condiciones innatas, que habían aprendido en medio de la libertad que les ofrecían los barrios, potreros y descampados (el espacio original), que permitía desarrollar sus principales virtudes: inspiración, rapidez, "juego en conjunto", alegría, acrobacias. El juego que Alianza exhibe en los campos deportivos las virtudes aprendidas en el barrio en estado puro, reflejando la idea de libertad del espacio barrial, que no se rige por las normas, horarios, modelos, costumbres, provenientes del mundo del trabajo, la escuela y la vida cívica. De esta forma los rasgos de pureza y libertad son aquellos que convierten en legítima la identidad aliancista, todo aquel que se siente representado o vinculado de modo afectivo con ella se adhiere y relaciona con ella, es libre de incorporarse.

Pero ¿quiénes se adhieren a la identidad aliancista?. Quienes han construido lazos con el espacio original (el de la fundación del club o el de la tradición inventada) y con las representaciones que encarna Alianza: relaciones sociales, rasgos étnico-sociales y valores culturales. Primero, “Los Íntimos” son sinónimo de las relaciones amicales barriales primarias y semi-herméticas (compadrazgos) pero que también eran una forma de reproducir los mecanismos de incorporación y exclusión de las elites, dado que al club se ingresaba por invitación ó recomendación de algún miembro de la institución. Esta tarea recaía en el líder carismático (Villanueva) o en los representantes de la autoridad y el poder (los dirigentes). Segundo, los lazos con el poder y la autoridad se fundaba sobre relaciones paternalistas, un vínculo que se basaba en relaciones con beneficios mutuos (aunque no necesariamente equitativos), y en un trato protector de quienes detentan el poder. Tercero, Alianza representó lo popular urbano dada la procedencia socio-económica y laboral de sus futbolistas. Todos estaban empleados en tareas artesanales u obreras. Por ello el club se convirtió en representante de grupos sociales y étnicos de las clases populares.

Finalmente, Alianza se convirtió en la institución más reconocida de los afroperuanos. El vínculo se fortaleció por la ubicación del club en el barrio de La Victoria, donde residían muchos afroperuanos, y la procedencia étnica de los jugadores. Así mismo, construyó un modelo de masculinidad que privilegió al afroperuano, que mantenía fuertes vínculos afectivos primarios (familia, amigos) antes que ciudadanos, cívico ó políticos. Alianza se convirtió en representante de la Victoria y defensor de su prestigio, y en ocasiones, en defensa del prestigio del país cuando el club participaba en las temporadas internacionales, en las giras al extranjero ó algunos de sus futbolistas eran convocados a la selección nacional).

#### 4.2.2 *Universitario de Deportes: la juventud y la garra.*

Cuando Universitario de Deportes fue creado, a diferencia de la mayoría de los clubes de fútbol, no fue fundado por niños y adolescentes, sino por adultos jóvenes en el espacio educativo durante su estancia en la Universidad de San Marcos, cuando el espectáculo deportivo consolidado.

##### 4.2.2.1 La fundación de la Federación Universitaria y su incorporación a la competencia.

Entre los estudiantes de la Universidad de San Marcos hubo una larga tradición de práctica y organización de actividades deportivas. Las primeras competiciones atléticas entre facultades se realizaban desde 1899, y desde el año siguiente se pactaron los primeros partidos entre los equipos de fútbol de las facultades de Letras, Jurisprudencia, Medicina y Ciencias Naturales<sup>528</sup>. Los equipos de las facultades solían acordar encuentros con equipos de otras instituciones educativas como la Escuela de Ingenieros, la Escuela Militar, la Escuela de Agricultura y clubes de la capital como Association<sup>529</sup>. También se fundaron clubes, los más importantes fueron el Club Carolino en 1900 formado por alumnos de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Letras, y el Centro Deportivo San Fernando en 1918 por estudiantes de Medicina. El deporte universitario se desarrolló bajo los postulados del discurso higiénico que buscó el lado utilitario del deporte como medio para ayudar a mejorar

---

<sup>528</sup> Cajas, *El fútbol asociado*, pp. 48, 50, 52, 66.

<sup>529</sup> Quiros, *La U y su historia*, pp. 44.

la salud y la moral de las personas y que ello redunde en el bienestar de la patria. Este discurso se engarzó a los postulados del olimpismo los que calzaron perfectamente con los valores de decencia de las clases medias limeñas.

En las primeras décadas del siglo XX la procedencia social de estudiantes y profesores de la Universidad de San Marcos era mayoritariamente proveniente de la Oligarquía. Pero en la segunda década hubo una recomposición social, cuando se incrementó el número de estudiantes, provenientes de las clases medias limeñas y de las burguesías provincianas quienes trajeron sus propias preocupaciones y reivindicaciones<sup>530</sup>. Pero la Oligarquía aun controlaba el gobierno de la Universidad. Los estudiantes querían cambios en la Universidad, rechazaban la formación tradicional de la enseñanza, la calidad de los docentes y las cátedras que impartían. Cuando los postulados de la Reforma Universitaria de Córdoba de 1916 llegaron al Perú, proporcionó las nociones para llevar adelante una reforma universitaria, la que se realizó en 1919. Esta reforma pretendía que el estudiante tuviera una formación más cercana con los problemas del país, y reclamaba mayor participación de los estudiantes universitarios en su solución<sup>531</sup>.

En la década de 1920 la vida deportiva de la universidad empezó a concentrarse en el gimnasio (construido en 1922 gracias a donaciones) y dirigido por Carlos Cáceres Álvarez<sup>532</sup>. Esta medida era un llamado de atención a la necesidad que los estudiantes no sólo

---

<sup>530</sup> En 1901 había 140 alumnos de provincia y 127 de Lima, y en 1919 eran 134 de las provincias y 65 de la capital. Del Águila, *Callejones y mansiones*, pp. 86-90. Estos años coinciden con la formación de las luchas obreras y sindicales que sensibilizaron a los estudiantes de los grupos sociales que recién llegaban a la Universidad, quienes se movilizaron a favor de este movimiento.

<sup>531</sup> Leguía llegó a la presidencia en 1919 y su voluntad de perpetuarse en el cargo profundizó las protestas en la universidad. Ella tuvo el momento más álgido en 1923 cuando Leguía encomendó al Perú al Corazón de Jesús. Esta coyuntura generó una activa participación entre los universitarios y su oposición a Leguía.

<sup>532</sup> Carlos Cáceres Álvarez años después fue encargado del área de Educación Física del Ministerio de Educación e impulsor de la construcción del Estadio de la Universidad de San Marcos inaugurado en 1951. El gim-

desarrollen las habilidades intelectuales, sino también realicen actividades físicas, idea de influencia de los discursos modernizadores e higiénicos de inicios de siglo<sup>533</sup>.

En esta coyuntura se formó la Federación Universitaria. Como explicamos en el primer capítulo, en 1922 la Federación Atlética y Deportiva recibió una invitación desde Brasil para participar en los juegos deportivos organizados para celebrar el centenario de la independencia de este país. Por ello, solicitó a los Centros Federados de las Facultades de la Universidad y a las Escuelas de Oficios, la formación de una entidad que agrupe todas las actividades deportivas universitarias y de la educación superior, y se organice el equipo de fútbol. La finalidad era contar con la presencia de todos los estamentos sociales en la práctica del deporte de competencia: obreros, empleados, clubes de inmigrantes e incluyendo también a los estudiantes y las Fuerzas Armadas<sup>534</sup>. La intención de la Federación Universitaria era agrupar a todos los universitarios deportistas e impulsar a otros a hacer deporte. Sin embargo, pese a nacer como entidad federativa se administró bajo los cánones de la asociación civil de libre adscripción, funcionando con un modelo semejante al de los socios jugadores de otros clubes deportivos.

La Federación Universitaria, nombre original de Universitario de Deportes, se fundó el 7 de agosto de 1924. La iniciativa fue de José Rubio Galindo estudiante de la Facultad de

---

nasio funcionó hasta 1966 y estuvo ubicado en la Casona de San Marcos hacia la puerta del jirón Cotabambas, apenas a dos cuadras donde dos décadas antes se había fundado Alianza Lima.

<sup>533</sup> En el diario *El Comercio* se publicó una nota donde felicitan a las autoridades universitarias por la medida: “El deporte no es sólo una cosa elegante y viril sino que es uno de los propulsores más eficaces de la grandeza de un pueblo. [...] Nada puede hacerse sin salud corporal y el medio más eficaz para obtenerlo y conservarla es el deporte. [...] Eso lo ha comprendido muy bien el Rector de la Universidad de San Marcos al fundar el gimnasio universitario y propender a que esta tenga vida eficiente en el espíritu de los estudiantes”. Clovis, “La Universidad y el deporte”, *El Comercio*, 8 agosto 1923, extraído de Quiros, *La U y su historia*, pp. 46. Los primeros clubes que se formaron fueron de remo y regatas.

<sup>534</sup> Por esta razón, el Presidente de la Federación de Estudiantes era miembro de la mesa directiva de la Federación Atlética y Deportiva.



Letras y Luis Málaga de la Facultad de Medicina, quienes convocaron a estudiantes de las Facultades de Derecho, Ciencias y Letras “con el fin de fomentar con profundo sentido nacional la práctica del deporte del fútbol asociado en el estudiantado universitario, para la mejor salud mental y física de sus cultores”<sup>535</sup>. La Federación Universitaria se fundó al amparo de las posturas modernizadoras e higiénicas que buscaba constituir al nuevo peruano, a partir de la formación de niños y jóvenes físicamente saludables y vigorosos, pero que tenga valores como la confraternidad, la decencia, la decisión y la energía. Ello quedó registrado en el acta de fundación de la entidad universitaria:

Declarar fundada en la fecha la asociación denominada. “Federación Universitaria de Fútbol”, como persona jurídica de derecho privado, en plazo determinado, con domicilio en la ciudad de Lima y con el fin de fomentar con profundo sentido nacional la práctica del deporte del fútbol asociado en el estudiantado universitario, para la mejor salud mental de sus cultores<sup>536</sup>.

Según las pautas del discurso higiénico, el deporte para los universitarios era también un medio de transformación de la sociedad ya que podía lograr el cambio en la condición

---

<sup>535</sup> Roel, *¡...Y dale U!*, pp. 14-15. Se encargó la elaboración de los estatutos de la Federación a Andrés Echevarría, José Rubio y Plácido Galindo y bajo la presidencia de Luis Málaga. Don Balón Perú, *Universitario 75 años*, pp. 7. En el Acta de Fundación del Club aparecen las firmas de Fernando Arce, Adolfo Berger, Eduardo Bermúdez, Francisco Cabrera, Alejandro Carrillo, Daniel Céspedes, Moisés Collado, Andrés Duany, Andrés Echevarría, Daniel Fosalba, Carlos García, Luis Ganoso, Rómulo Jordán, César Landa, Máximo Maldonado, Enrique Mur, Luis Picasso, Dionisio Quelopana, Jorge Ramírez, Jorge De La Romaña, Andrés Rotta, Abraham Rubio, José Rubio, Manuel Salcedo, Juan Sedó, Eduardo Seoane, Augusto Thorndike, Enrique Velásquez, Víctor Villarán, Tomás Zavala. Algunos fueron se convirtieron en importantes figuras públicas: el encargado de la iniciativa José Rubio Galindo alcanzó el cargo de ministro de Educación, Rómulo Jordán fue senador por Ica durante la década de los cincuenta, Augusto Thorndike fue Ministro de Economía en 1958, Edgardo Seoane fue político vinculado a Acción Popular y llegó a ser vicepresidente de la República, Juan Sedó fue un conocido periodista deportivo radial como explicamos en el segundo capítulo, Dionisio Quelopana se hizo militar alcanzando el grado de capitán y participó en la Guerra con Ecuador en 1941, Daniel Fosalba fue médico y poco tiempo después regresó a su país natal, Uruguay. Madueño, *Garra*, pp. 28-29.

<sup>536</sup> “Acta de Fundación”, en Roel, *¡...Y dale U!*, pp. 15.

física y en la conducta moral de quienes lo practicaran. Para los universitarios esto significa el complemento que buscaban para armonizar el trabajo intelectual con el desarrollo físico. Esto también respondía a las iniciativas que habían llevado a la Reforma de 1919 de romper las rígidas reglas de la universidad dado que enseñaban corrientes filosóficas con propuestas ajenas a la realidad peruana, y reemplazarla por una formación que no sólo buscara la comprensión de los problemas nacionales, sino también que estimulara una vida participativa y una moral sensible a las problemáticas sociales. Los universitarios aspiraban una sociedad peruana donde se rompan las normas establecidas por la Oligarquía, fundadas en el dinero y el apellido que les dificultaban el ascenso social, y reemplazarlas por las que proponían los universitarios basadas en la meritocracia, que derivaran en una sociedad más igualitaria pero que los tenga a ellos como los conductores del país, dado que eran los más capacitados.

Por otro lado, la participación de los universitarios respondía a la consolidación de los jóvenes de clase media. Aquellos jóvenes buscaban autonomía del mundo adulto, dejar atrás la idea que la juventud sólo era un tránsito entre la infancia y la adultez. Querían demostrar que podían participar y realizar los cambios que el Perú requería para enrumbarlo hacia las vías del progreso. En esta década, la Universidad fue espacio para la construcción de proyectos nacionales alternativos a los que existían oficialmente desde el Estado (La Patria Nueva de Leguía) y la Oligarquía (el Hispanismo conservador). Apareció el aprismo de Haya de la Torre, y los proyectos de la naciente izquierda (el Socialismo de Mariátegui), e incluso desde el mundo de los obreros (el anarquismo). La Universidad de San Marcos cobijó a intelectuales que reflexionan sobre el país y se le denominó la Generación del Centenario en que sobresalían el historiador Jorge Basadre y el literato Luis Alberto Sánchez.

Por ello, en este contexto, Mario de Las Casas afirmaba que el nacimiento de la Federación Universitaria era un proyecto de jóvenes clase media<sup>537</sup>, quienes participaban en un espacio hegemonizado por otros grupos sociales: la administración de la competencia por la elite y la práctica del balompié por obreros y artesanos de las clases populares.

La Federación Universitaria fue reconocida poco después por las entidades deportivas, y teniendo el mismo status de la Liga Peruana de Fútbol, la Asociación Amateur, la Liga Chalaca, además del Circolo Sportivo Italiano y el Lima Cricket como representantes de las comunidades italianas e inglesas<sup>538</sup>. Al estar reconocido por la FPF pudo competir contra otros equipos afiliados a la Federación Peruana y su primer partido lo jugó en mayo de 1925 ante el club José Gálvez en el Estadio Nacional. Poco después fue invitado por el Sport Vitarte de la localidad obrera del mismo nombre como muestra de la buena relación entre estudiantes y obreros<sup>539</sup>. La expectativa de ver la actuación de los universitarios radicaba en que mostraban un rostro diferente en la competencia. Mario De Las Casas, miem-

---

<sup>537</sup> Anónimo. “El padre de la garra crema”, pp. 10-11.

<sup>538</sup> La Federación Universitaria se encargaba de organizar “el Campeonato de Fútbol Interfacultades con la participación de los equipos representativos de las Facultades de Letras, Ciencias, Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Médicas de las Escuelas Especiales de Ingeniería y de Agricultura, de los institutos de Farmacia y de Odontología y de la Escuela Normal de Varones, y de la selección del equipo representativo de la Federación”.

<sup>539</sup> Roel, *Y dale U!*, pp. 12. La relación entre estudiantes y obreros además de la percepción de la creación de un equipo de fútbol universitario es descrita por Rafael Quiros, uno de los fundadores sobre la relación y ex presidente de la misma: “Recordemos que eran los años inmediatos en que estudiantes y obreros, codo a codo, habían librado memorables batallas por conseguir la jornada de trabajo de ocho horas y que en las universidades populares organizadas por los estudiantes se acogía a los obreros para darles instrucción. No fue por casualidad que en 1925 los equipos de fútbol de estudiantes de la U se constituyeran en Vitarte especialmente invitados por los centros de entonces, más importante centro fabril de nuestro país. Las reuniones eran de gran confraternidad durante las animadas fiestas, cuyos números centrales eran los partidos de fútbol jugados en el Sport Vitarte. Fue la época en que la juventud vibraba ante la consabida frase “emoción social” y que con su actitud supiera llegar a las entrañas del pueblo. En esta coyuntura, el pueblo manifestaba su alegría al conocer que un equipo de fútbol integrado por universitarios, participaría en el propio torneo de fútbol de nuestro país, deporte que el pueblo ya hacía cuyo”. Quiros, *La U y su historia*, pp. 57.

bro del club señala que “en esos años había un prejuicio en Lima, se pensaba que el fútbol era de clases bajas y que los universitarios no debían jugarlo”<sup>540</sup>.

A mediados de la década de 1920 la práctica del fútbol de competencia era espacio mayoritario para los sectores populares mientras los clubes de la elite y clases medias se abstendían de participar desde los tiempos de la Liga Peruana. Cuando la Federación Peruana de Fútbol organizó su primer torneo en 1926 el único club de la División de Honor que no era de procedencia popular era el Circolo Sportivo Italiano de los inmigrantes italianos. Recién en 1928 decidió ampliar el número de clubes de la División de Honor y se pasó de ocho clubes a dieciocho equipos en esta categoría. Allí se incluyó a algunos clubes de clases medias y altas como el Lawn Tennis (formado en 1883 por miembros de la elite local y que estrenaba su equipo de fútbol)<sup>541</sup> y la Federación Universitaria de los universitarios. Con esta medida se buscó contar con la participación de todos los estamentos sociales en el fútbol de competencia.

Pero llegar a jugar en la División de Honor en 1928 requirió de algunas gestiones, de las que se encargó Mario de las Casas quien logró que el club fuera ubicado en la División de Honor sin que atravesara todas las etapas de la competencia (como Sport Boys por ejemplo). De las Casas recuerda:

---

<sup>540</sup> Anónimo, “El padre de la garra crema”. pp. 10.

<sup>541</sup> Los clubes que se incorporan a la División de Honor tienen diversa procedencia. Además de Lawn Tennis y la Federación Universitaria llegan clubes obreros como Santa Catalina (de la fábrica del mismo nombre), el Alianza Chorrillos del balneario de Chorrillos, Alianza Callao, Jorge Secada y Jorge Washington del Callao. Acerca de la llegada de clubes de las elites en la competencia futbolística, una nota celebraba el ascenso del Lawn Tennis, describiendo sus principales virtudes: “un equipo de jugadores de escasa edad, pero dueños de aptitudes de gallardía e inteligencia. Poseedores de las condiciones propias de los verdaderos deportistas, no se enorgullecen con los éxitos y sólo tienen el firme propósito de mejorar su estilo, con el estudio constante del juego asociado. Practican un football vistoso con pase bajos y suplen la debilidad física -más aparente que real- con la velocidad y la astucia. Tiene grandes facilidades para su entrenamiento, contando con un magnífico terreno en el local del Lawn Tennis sus jugadores todos ellos pertenecientes a las primeras familias son estudiantes que pueden dedicar algunas horas al cual profesan cariño”. *Mundial*, nº 396, 13 enero 1928.

Como habíamos ganado cierto prestigio en los partidos que jugábamos en esos años, pedimos a la Federación Peruana de Fútbol que nos admitiera en la Liga, pero nos dijeron que teníamos que empezar en Tercera; entonces fui yo, que era abogado, y dije que como Federación Universitaria no podían considerarnos un club más. Nos aceptaron ese mismo año, 1928, jugamos por primera vez la Liga de Lima<sup>542</sup>.

Pero jugar en la División de Honor impuso nuevas responsabilidades: completar un plantel con capacidad de mantenerse en la competencia de la División de Honor, definir horarios y fechas para los entrenamientos, un lugar donde realizarlos, equipo deportivo, medicinas; un ambiente para concentrar, camas, cobertores, alimentos para el desayuno y su preparación, dinero para los gastos que todo ello implicaba. Mario De Las Casas, en las tareas de dirigente y socio-jugador resolvió estas dificultades:

Teníamos que armar nuestro equipo y yo me encargué de todo, de reunir a los jugadores, hacerlos entrenar, era delegado, presidente del equipo, conseguía dinero para los pasajes y los desayunos. Comencé a juntar gente para el equipo universitario, llamé a Pablo Pacheco, que jugaba en el Gálvez del Callao y estudiaba ingeniería; a Abraham Rubio, que estudiaba odontología; a Galindo que habían salido de Alianza, a Denegri, que trabajaba en la escribanía de los Aspauza, lo quise hacer entrar a la Facultad de Ciencias Políticas; llamé a Alva, un bajito que era nuestro arquero, a Sabroso, que jugaba en el Circolo y trabajaba en la fábrica de los Raffo; para que pudiera entrenar con nosotros tuve que hablar con los Raffo para que le dieran media hora de tolerancia en el ingreso a la fábrica. Ya con la gente reunida, teníamos que ponernos de acuerdo para entrenar. Como todos estudiaban y trabajaban, sólo nos quedaban las primeras horas, y como yo era el entrenador, como norma dispuse que los entre-

---

<sup>542</sup> Anónimo. “El padre de la garra crema”, pp. 10-11.

namientos fueran a las seis y media de la mañana en el campo de Santa Beatriz ... yo conseguí que nos prestaran los camerinos que estaban debajo de la tribuna sur para quedarnos a dormir y poder entrenar tempranito en la mañana; junté unos catres de campaña, unos colchones, obtuve dinero para los desayunos, los uniformes de entrenamiento, y allí dormíamos, debajo de la tribuna, cuando alguien llegaba a dormir después de la diez de la noche tenía que trepar la pared del estadio. La tribuna sur era nuestra; nosotros teníamos allí nuestros camerinos y arriba iban nuestros seguidores, estudiantes, abogados, médicos, catedráticos jóvenes<sup>543</sup>.

Si para los jugadores de Alianza, pertenecer a la institución de La Victoria era un incentivo dado la popularidad que tenía el club y el dinero extra que podía conseguir de los ingresos por taquillas, los universitarios tenían una motivación diferente. Para afrontar la competición el club convocó únicamente a futbolistas que eran estudiantes universitarios, manteniendo la procedencia social del club<sup>544</sup> (la excepción fue Francisco Sabroso, obrero de una fábrica local). De este modo, la Federación Universitaria mantuvo el vínculo con espacio original cuando empezó a jugar en la competencia en serie, fortaleciendo el vínculo entre club y comunidad universitaria (docentes, estudiantes, trabajadores), y convirtiendo a los jugadores en legítimos representantes. Mantuvieron además el concepto del socio-jugador, a diferencia de otros clubes que aplicaron una división del trabajo entre dirigentes y jugadores como Alianza Lima y Atlético Chalaco cuando se incorporaron a la competencia en serie.

---

<sup>543</sup> Anónimo, “Mario De Las Casas, el padre de la garra crema”, pp. 10-11.

<sup>544</sup> Plácido Galindo, Mario de las Casas, Abraham Rubio, Alberto Denegri, ya jugaban para la universidad, otros en clubes de la capital como el arquero Jorge Alva en el Circolo Sportivo Italiano (estudiaba en la Facultad de Derecho), Jorge Góngora en el Jorge Chávez Callao y Pablo Pacheco en el Gálvez del Callao. “Football: deportistas que destacan”, *Mundial*, Año VIII, n° 432, 21 septiembre 1928. “Deportistas que destacan: Jorge Góngora”, *Mundial*, Año VIII, n° 436, 19 octubre 1928. “Deportistas que destacan: Abraham Rubio, back universitario”, *Mundial*, Año VIII, n° 439, 9 noviembre 1928.

Pero participar en este torneo trastocó la vida de los jugadores. Provenientes de la clase media local (excepto Sabroso) la mayoría dejó de dormir en sus casas para pernoctar en la tribuna sur del Estadio Nacional, entrenar muy temprano y luego irse a sus clases y centros de trabajo. De este modo, jugar fútbol aunque placentero para los universitarios sólo podían hacerlo realizando sacrificios que alimentaron una ética de trabajo fundada en el esfuerzo, el trabajo y la disciplina.

Nadie ignora la forma como los futbolistas universitarios se han sometido, con espontaneidad que los enaltece y a la honra, a un severo régimen de vida, de vida llena de privaciones. Se ha dicho alguna vez que para el elemento estudiantil resulta de extrema facilidad el poder someterse a un severo entrenamiento, por cuanto ellos son los que mayor tiempo disponen. Ello es falso. La mayor parte del elemento universitario, estudia y trabaja. Tiene la doble tarea del que se preocupa y del que aspira. La del hombre que se contrae a las diarias labores del trabajo y la del estudioso que se esfuerza para saber más y ser más<sup>545</sup>.

Pocos meses después, los sacrificios de los jugadores de la Federación Universitaria dieron resultados. El club alcanzó el segundo lugar en el torneo de la División de Honor en 1928, logrando disputar el título con el campeón vigente Alianza Lima. Tras una de sus victorias, la prensa reseña sus presentaciones:

Ciñen sus frentes hoy día, la corona máxima del triunfo. La han conquistado en jornada memorable al través de los cuales han puesto a prueba su capacidad, su valor y su gran espíritu y moral deportivos. (...) La superarmonía que fue el ideal del hombre helénico, surge entre nosotros con caracteres defini-

---

<sup>545</sup> “Fútbol - El triunfo universitario”. El Comercio, 28 septiembre 1928, pp. 14.

tivos y seguros. El milagro se ha operado y no debe extrañarnos para lo que sabemos y sentimos la elevación de los propósitos y la firmeza en las convicciones, de la juventud que es orgullo de la Universidad y de la Patria. (...) Así lo han comprendido cuantos, en cada una de las presentaciones de los deportistas universitarios, les han prodigado sus aplausos, les han hecho escuchar sus voces de aliento y estímulo. (...) Así lo comprendieron los que en la memorable jornada del domingo último han dejado por todos los ámbitos de la ciudad el eco de sus voces y las vibraciones de sus entusiasmos. (...) Y si lo han comprendido, especialmente los miembros de la Universidad, profesores y alumnos que ven en sus defensores los gestadores de la gran cruzada, que saben que ellos contribuyen como nadie, a la formación del espíritu colectivo de la juventud<sup>546</sup>.

El triunfo universitario se explica desde los valores del discurso olimpista que recupera los valores del mundo griego (cuna de los deportes y de la civilización occidental), que nos emparentan con la tradición europea occidental también a través de la transformación que propugnaban los discursos higiénicos y modernizadores. La idea de hacer nuevos y mejores peruanos por medio del deporte se articula con la vocación de cambio social impulsada desde las aulas universitarias, con la particularidad que bajo los postulados del discurso helénico los universitarios son los más aptos para esta labor dado que estimulan tanto sus capacidades físicas como intelectuales. Pero hacer el cambio sólo es posible con trabajo, esfuerzo y disciplina. Pero estas nociones no eran exclusivas de las clases medias, también resultaban atractivas para parte de los sectores populares urbanos, que llevaban una vida llena de privaciones pero con el propósito de lograr objetivos en la vida, como mantener una familia, alimentarse, adquirir una vivienda digna, dar educación a sus hijos. Finalmente para las elites también les resultaba atractivo ver a jóvenes blancos, futuros pro-

---

<sup>546</sup> “Fútbol - El triunfo universitario”. El Comercio, 28 septiembre 1928, pp. 14.



fesionales, decentes y honorables, participando desinteresadamente y con éxito en la práctica del deporte, plasmando las ideas grecolatinas, modernizadoras e higiénicas de “mente sana en cuerpo sano”.

Atractivo para diversos grupos sociales, el club universitario ganó simpatías y adhesiones gracias a su buena campaña en su primera participación en el fútbol de competencia<sup>547</sup>. Alcanzó su momento más importante en esa temporada con su victoria sobre Alianza Lima, el más poderoso y popular de las instituciones futbolísticas limeñas, por la liguilla final que definía al campeón de la temporada. El club de La Victoria llegaba con dos puntos de ventaja y eran los favoritos para volver a ganar la competición, además de ser el conjunto más exitoso de los clubes peruanos con triunfos en partidos internacionales y en giras fuera del país; mientras los universitarios debían vencer para aspirar a un partido de desempate y tentar la posibilidad del título.

El partido se realizó el 28 de septiembre de 1928 y, para sorpresa de la mayoría el juego se inclinó de lado de los jóvenes de la Universidad: “los del Alianza entraron a jugar decididamente, pero encontraron la línea media universitaria bien colocada, fracasaron en la tentativa. En cambio los delanteros universitarios, empleando un desconcertante juego, inteligentemente desplegado, ejecutando vistosas combinaciones con la pelota, invadieron el campo de sus rivales y pusieron en serio trance a su arquero”<sup>548</sup>. Mario De Las Casas recuerda ese partido y la abierta diferencia de estilo que cada equipo planteó:

---

<sup>547</sup> El torneo se jugó en dos grupos de diez equipos cada uno. Los universitarios resultaron segundos con cinco triunfos, tres empates y apenas una derrota. Anotaron 22 goles y recibió nueve. Don Balón. *Universitario 75 años*, pp. 22.

<sup>548</sup> “Fútbol. Los partidos jugados ayer en el Estadio Nacional por la rueda final del Campeonato de Competencia”, *El Comercio*, 24 septiembre 1928, pp. 13.

Mi estrategia para jugarles de igual a igual a los rivales era la preparación física, aprendí mucho de los uruguayos. Sabía que había otros equipos fuertes como Alianza, pero sus entrenamientos sólo eran de ataque y defensa. Entonces yo formé un equipo de deportistas, si corría más que los uruguayos. Me iba corriendo del Callao hasta Chuchito para hacer remo. Mi estrategia era adelantada para su época, éramos un grupo unido, preparado, al Alianza no podíamos ganarle por destreza porque ellos eran más hábiles, más jugadores. Alianza estaba a muchos kilómetros de nuestro equipo. Entonces yo me propuse ganarles con fuerza, marca, orden y rapidez, marcándolos sin dejarlos pensar. Los de Alianza estaban acostumbrados a agarrar la pelota y driblear a los rivales, yo hice que si uno de ellos tenía la pelota, de inmediato lo marcaran tres jugadores, éramos los más veloces<sup>549</sup>.

En este panorama los universitarios lograron la primera anotación y mantuvieron superioridad imponiendo su estilo de velocidad y mejor estado físico, ritmo que los jugadores aliancistas no pudieron seguir y que les impidió realizar su juego habitual caracterizado por el control del balón, pases cortos e improvisaciones pero a una velocidad menor. Impotentes para imponer su juego, apelaron al juego violento, que también fue respondido por los universitarios. Ello derivó en la expulsión de seis jugadores (cinco de Alianza, uno de los universitarios) polarizando al público en la medida que avanzaba el partido<sup>550</sup>. Tras la última expulsión, Alianza quedó con sólo seis jugadores en el campo lo que obligó al árbitro a suspender el partido a los 35 minutos del segundo tiempo porque el reglamento impide que un equipo juegue con menos de siete jugadores. Sin embargo, los enfrentamientos no concluyeron, por el contrario continuaron en las tribunas:

---

<sup>549</sup> Anónimo, “Mario De Las Casas, el padre de la garra crema”, pp. 10-11.

<sup>550</sup> “Fútbol. Los partidos jugados ayer en el Estadio Nacional por la rueda final del Campeonato de Competencia”, El Comercio, 24 septiembre 1928, pp. 13.

Demás está decir que el público en masa protestó por la forma como actuaban los jugadores del Alianza, pero no terminó allí la cosa. El jugador García se dirigió a la tribuna de preferencia y como uno de los espectadores les dirigieron frases duras, saltó sobre la valla que separa los palcos y tribunas del field, acometiendo a los espectadores. Los espectadores castigaron acometiendo al jugador. Acudieron en defensa de este sus compañeros, Villanueva, Quintana y Segalá, formándose un escándalo formidable el que puso fin la policía con severidad, no antes de que se cruzaran silletazos y palos entre unos y otros contendores. (...) Instantes después, el equipo universitario, que se mantuvo en el centro del field; recibió orden de abandonarlo haciéndolo en medio de los aplausos del público<sup>551</sup>.

Al concluir los incidentes, la policía llevó detenidos a los jugadores aliancistas que agredieron al público. Mientras los jugadores universitarios salieron aplaudidos y rodeados por sus simpatizantes quienes los sacaron en hombros y pasearon por las calles aledañas<sup>552</sup>:

---

<sup>551</sup> “Fútbol. Los partidos jugados ayer en el Estadio Nacional por la rueda final del Campeonato de Competencia”, *El Comercio*, 24 septiembre 1928, pp. 13. “La Universidad derrota al Alianza por el mínimo store en un partido lleno de los más desagradables incidentes”. *La Crónica*, 24 septiembre 1928, pp. 4, 13. Esta versión contrapone la actitud de los universitarios quienes civilizadamente se mantuvieron al margen de la refriega, mientras los aliancistas fueron agredidos porque respondieron a las recriminaciones que recibieron por su conducta antideportiva. Para el diario *La Prensa* los hechos tuvieron responsabilidades diferentes dado que los jugadores de Alianza sólo fueron a defender a un compañero que abusivamente era agredido por un numeroso grupo de personas que lo habían insultado: “cuando algunos de los jugadores de Alianza abandonaban la cancha, luego que el referee dio por terminado el partido fueron objeto de insultos de parte de un grupo de partidarios de los universitarios, y que esos insultos se concentraron en el jugador Filomeno García, quien exasperado, se lanzó contra la persona que lo insultaba. En ese momento más de 20 bastones cayeron sobre éste jugador siendo agredido, además a puñadas con verdadero ensañamiento. Algunos de sus compañeros que se dieron del ataque del que se hace víctima este jugador, acudieron en su auxilio, y casi al mismo tiempo lo hizo la policía, la que tuvo que librar tenaz lucha por algunos minutos para poder dominar a los furiosos partidarios del equipo universitario. Se rompió la red de alambre y, en esta desigual lucha, los jugadores de Alianza sacaron la peor parte”. “Ayer en el Estadio Nacional / Bochornoso incidente”. *La Prensa*, 24 septiembre 1928, pp. 16.

<sup>552</sup> “Terminado el juego y cuando los jugadores universitarios se retiraban a sus cuartos de vestuarios, entre los aplausos de todos los asistentes, un numeroso grupo de asistentes, entre los que la mayor parte eran estudiantes, cargó en hombros a los jugadores, organizando un desfile que poco a poco fue aumentando en número. (...) Ya fuera del estadio, la manifestación adquiere imponentes caracteres. Los once jugadores universitarios conducidos en hombros, eran objeto de entusiastas aclamaciones. (...) Enfilaron los manifestantes por la Av. Petit Thouars, llegando hasta el Paseo Colón. (...) En este lugar, el estudiante José Rubio hizo uso de la palabra a petición de algunos manifestantes. (...) Fueron breves las frases pronunciadas y jubilosos los aplausos con que fueron recibidos. (...) Continuó luego la manifestación por el jirón central. De la cuadra de La Merced, doblaron por Jesús Nazareno, en dirección a esta imprenta. Llegando a las puertas de El Comercio, requirieron la presencia de alguno de sus redactores. El Jefe de Redacción salió y recibió una calurosa mani-

Con esta victoria, los simpatizantes de los universitarios encontraron la justificación de la valía de los universitarios y demostrar que estaban a la altura para jugar en la División de Honor. El diario *El Comercio* ensalzó la victoria universitaria como reivindicación del discurso olimpista presentándola como el triunfo de quienes “practican el deporte por el deporte mismo”, porque “si en éste triunfo hay que admirar la eficiencia técnica, hay que apreciar por sobre todas las cosas, el entusiasmo, la disciplina y el gran espíritu deportivo. Es a estas cualidades que deben su triunfo los jugadores universitarios. Y son esas cualidades las que, precisamente, hacen falta en nuestro ambiente deportivo”<sup>553</sup>. Consideran que el triunfo está basado en tres pilares: primero, porque demuestran buen estado físico ganado a fuerza de esfuerzo; segundo porque juegan con entusiasmo y espíritu deportivo que debe anticiparse a cualquier tipo de interés extradeportivo y; tercero, porque pese al favoritismo de Alianza los enfrentaron sin amilanarse de manera indeclinable sin caer en las agresiones ni actitudes antideportivas de sus rivales<sup>554</sup>. Por esta razón, concluyen que este triunfo es el éxito de una nueva expresión de ética deportiva<sup>555</sup>.

---

festación de simpatía. El señor De las Casas reveló el objeto de los manifestantes, quienes habían querido venir a testimoniar su reconocimiento a este diario por la forma como habían sido siempre estimulados en sus prácticas deportivas. Se dieron tres hurras por *El Comercio* y la Universidad, y después de breves palabras del jefe de redacción, los manifestantes se retiraron, continuando la manifestación que se disolvió en la Plaza de Armas”. Esto creó un: “caso único en nuestra historia deportiva, de haber sido conducidos en hombros por las calles de la ciudad, los once jugadores de un equipo, en tanto que allá, en el terreno quedaba, descalificado y expulsado por la fuerza pública, cinco de los otros once jugadores del equipo contrario”. “Fútbol. Los partidos jugados ayer en el Estadio Nacional por la rueda final del Campeonato de Competencia”, *El Comercio*, 24 septiembre 1928, pp. 13.

<sup>553</sup> “Fútbol - El triunfo universitario”. *El Comercio*, 26 septiembre 1928, pp. 14.

<sup>554</sup> “Fútbol - El triunfo universitario”. *El Comercio*, 26 septiembre 1928, pp. 14.

<sup>555</sup> “hay que convenir en que este match nos ha llevado al convencimiento absoluto de que han surgido en nuestro medio hombres de verdadera moral deportiva, que reúnen admirables condiciones para imponerse en el field, honrándose a sí mismos y honrándose al noble y caballeroso deporte del balompié, que no puede ni debe ejercitarse por medio de la ofuscación y la torpeza; los once jugadores del cuadro universitario”. “La Universidad derrota al Alianza por el mínimo score en un partido lleno de los más desagradables incidentes”. *La Crónica*, 24 septiembre 1928, pp. 4. Sin embargo, frente a esta posición positiva del conjunto universitario, hubo otra negativa que lideró el diario *La Prensa*, que era un diario abiertamente oficialista desde su confiscación en 1921 ordenada por el presidente Leguía descontento con las críticas que este periódico le lanzaba. En

#### 4.2.2.2 La desafiliación de la universidad y la aparición de Lolo Fernández.

Con la década de 1930 cayó la dictadura de Leguía y fue reemplazada por la Junta Militar que presidió el Coronel Sánchez Cerro que enfrentó una escalada de violencia a raíz de la inestabilidad política y social que trajo el fin del Oncenio. En este escenario fue propicio para el retorno de las posiciones conversadoras de la antigua oligarquía, y también la aparición del socialismo y el aprismo, este último de gran importancia en la esfera política peruana de las siguientes cuatro décadas.

En 1931 se convocó a elecciones. Los candidatos Víctor Raúl Haya de la Torre (del APRA) y el propio Sánchez Cerro (que había formado la Unión Revolucionaria que agrupó a sectores conservadores y nacionalistas), fueron quienes pelearon los comicios que dieron como ganador a Sánchez Cerro. Los apristas protestaron aduciendo que los votos fueron manipulados lo que derivó en protestas cuyo punto más álgido fue la rebelión de Trujillo en

---

primer lugar critica la decisión de la Federación Peruana de Fútbol de hacer participar a la Federación Universitaria en la División de Honor saltándose las instancias intermedias: “muchos aficionados participan de la creencia de que la Federación trata de favorecer al equipo universitario para que llegue a ser campeón y se presta a tales conjeturas la declaración que hizo un miembro de la Federación, en el sentido de que había de proclamar campeón al equipo universitario”. Ello, según el diario, explica el arbitraje parcializado contra el club Alianza Lima que sólo castigaba sus faltas y no las que cometían los universitarios que incluso desobedecían las decisiones del juez: “el señor Borelli demostró falta de energía al no obligar al jugador universitario Galindo que cumpliera la orden que le impartió de abandonar la cancha por haber cometido un foul y responderle de mala forma al notificarle el castigo”, “este acto de indisciplina tanto del referido jugador como de Denegri, quien también trató despectivamente al referee, debieron tener su castigo, pero el señor Borelli dejó pasar las faltas”. Con un panorama en que el árbitro no aplicaba el reglamento con justicia, favorecía a los universitarios y no tenía la firmeza suficiente para imponer su decisión, justifica que los jugadores de Alianza reaccionen violentamente porque “es necesario tener en cuenta que en el deporte no se pueden establecer distinciones de razas, ni posición social. Todo el que viste uniforme de deportista y sale a la cancha a competir, se halla colocado en el mismo plano que los demás”. Los incidentes que se sucedieron tras la suspensión del partido, en que los jugadores aliancistas son agredidos verbalmente con frases racistas, se justificaba la conducta de los futbolistas de Alianza. “Ayer en el Estadio Nacional / Bochoroso incidente”. La Prensa, 24 septiembre 1928, pp. 16. En estas líneas se percibe que el equipo universitario es favorecido por la Federación y ello se explica por la procedencia étnica y socio-económica de sus miembros que merecen un trato diferente al de otros grupos sociales menos favorecidos, aunque para ello sea necesario incumplir con los reglamentos. Ello reproduce en el fútbol la injusticia social que existía en el fútbol y contra la cual los universitarios pretendían oponerse.

1932. La respuesta del Estado fue una violenta represión, el ajusticiamiento de los apristas levantados en armas y la extradición del país de los líderes del partido. En respuesta, Sánchez Cerro fue asesinado en 1933 por un militante del APRA<sup>556</sup>.

En este panorama, la Universidad de San Marcos se había convertido en uno de los centros de oposición al gobierno y concentraba a simpatizantes del APRA, por lo cual el gobierno decidió clausurarla entre 1931 y 1935. En esta coyuntura, la Federación Universitaria había ganado un lugar importante en la competencia (fue segundo en el torneo de 1928, campeón en 1929 y segundo en 1930) pero mantenerlo requería de mayores esfuerzos. En primer lugar necesitaba mayores recursos económicos: la Universidad no los proporcionaba dado que ni tutelaba su funcionamiento administrativo y deportivo, ni tenía competencia en sus finanzas, aspectos en que la Federación Universitaria era independiente en sus decisiones<sup>557</sup>. En segundo lugar, el régimen que administrativo que tenía la institución deportiva resultaba incompatible con las características de una universidad y los socios requerían una institución más flexible. De aquí se deriva el tercer problema, el más importante: mantener un plantel de calidad para sostener su prestigio en la competencia: Ello resultaba una tarea difícil dado que la universidad era un espacio muy limitado para encontrar suficiente oferta de futbolistas de calidad. Este problema se agravó cuando los estudiantes que habían participado jugando cuando empezaron a jugar en la División de Honor empe-

---

<sup>556</sup> Contreras y Cueto, *Historia del Perú Republicano*, pp. 233-242. Klarén, *Nación y Sociedad*, pp. 324-359. A esta delicada coyuntura, la economía peruana sufrió las consecuencias de la crisis de 1929. Las importaciones peruanas decayeron sustancialmente y los préstamos extranjeros dejaron de llegar, impidiendo seguir solventando el gasto estatal que durante la década de 1920 sostuvo la inversión en infraestructura, y esta a su vez el incremento de la burocracia estatal y el empleo de sectores populares vinculados a grupos importadores y áreas de consumo. Todo ello produjo un encarecimiento del costo de vida y una reducción el mercado laboral aumentando el desempleo.

<sup>557</sup> Además el Rector de la Universidad no aprobaba la existencia de un club de fútbol en esta casa de estudios, ni que representa a la institución.

zaron a concluir sus estudios universitarios, se alejaban de San Marcos y empezaban a ejercer sus respectivas carreras, lo que les dificultaba seguir actuando en el fútbol de competencia<sup>558</sup>. Por todas estas razones, la Asamblea en la sesión del 31 de enero de 1933 decidió desligar a la Federación Universitaria de la Universidad de San Marcos y cambiar su nombre por el de Universitario de Deportes<sup>559</sup>.

En estas circunstancias la Federación Universitaria rompió con su espacio social original y con las ideas que ella encarnaba: la sensibilidad frente a los temas sociales, la participación activa de los universitarios por el cambio social se alejan. Son reemplazadas por nociones asociativas y prácticas democráticas con el objeto de fortalecer la vida institucional, adoptando una postura apolítica como las otras instituciones deportivas. Estas ideas quedaron en evidencia en los nuevos objetivos que el club acordó desarrollar en los nuevos estatutos de 1933:

El Club Universitario de Deportes es una Asociación Civil sin fines de lucro, persona jurídica de derecho privado cuya duración es por un plazo indefinido y tiene por objeto inculcar y difundir el respeto a la dignidad humana, el amor a la justicia y a la confraternidad, el culto al honor, el fomento de la sociabilidad y la práctica de los deportes, para la mejor salud física y moral de sus asociados<sup>560</sup>

Agregan que club pretende: “cultivar los valores espirituales, morales, intelectuales y deportivos de sus asociados. Estimular la unión y la solidaridad entre los mismos y en su

---

<sup>558</sup> Quiros, *La U y su historia*, pp. 57. Ello quedó reflejado en el torneo de 1931 cuando quedo ubicado lejos de las primeras ubicaciones.

<sup>559</sup> Don Balón Perú, *Universitario 75 años*, pp. 7. Otra razón fue la persecución contra los militantes apristas. Dos socios, Góngora y Alba eran militantes apristas, mientras Galindo y Lassus eran redactores del diario aprista La Tribuna. Madueño, *Garra*, pp. 62.

<sup>560</sup> Don Balón Perú, *Universitario 75 años*, pp. 7.

relación con la comunidad toda. Propender, mediante el deporte, y el fútbol en especial al crecimiento y afianzamiento de la nacionalidad”<sup>561</sup>. Se aprecia un cambio evidente respecto a los de 1924: la influencia del discurso modernizador e higiénico queda reducido. Se mantienen los cánones del olimpismo pero asociados a valores cívicos y ciudadanos como el respeto a la dignidad humana, el amor a la justicia, la confraternidad, la sociabilidad (esos son los “valores morales, espirituales, intelectuales y deportivos”). Ello no está contrapuesto a los discursos higiénicos dado que provienen de un mismo tronco común que es la cultura burguesa, pero proponen algunas diferencias. Por ejemplo, el “culto al honor”, una virtud que en la sociedad peruana esta representada en la cultura criolla y burguesa, que se expresa como el respeto al nombre y conducta intachable, que sigue los cánones de la decencia que trasladado al plano deportivo tiene como objeto la defensa del amor propio y del club al que pertenece (en aquella época se le llamaba vergüenza deportiva) pero que se articula sin inconvenientes con los postulados olímpistas. El “amor propio” se convierte en el motivo que moviliza las acciones de la identidad universitaria a partir de una ética fundada en el trabajo, el sacrificio y la disciplina.

Un cambio sustancial la división del trabajo que, al igual que otros clubes, tuvo que afrontar Universitario para enfrentar la competencia. Pero a diferencia de Alianza Lima, no hubo necesidad de importar dirigentes, trayéndolos fuera de la institución. Sino que los antiguos socios-jugadores abandonaron el fútbol y empezaron a dedicarse exclusivamente a labores dirigenciales: eran adultos-jóvenes profesionales, que alternaban sus actividades

---

<sup>561</sup> Roel, *j...Y dale U!*, pp. 12.



profesionales y empresariales con las tareas directivas<sup>562</sup>. Dado que los fundadores abandonaron paulatinamente la práctica del fútbol fueron reemplazados por nuevos jugadores. La convocatoria se hizo promocionando a miembros de las divisiones menores del club, invitados que dejaron su club anterior, pero también recomendados, por relaciones familiares, amicales o allegados al club. En la mayoría de casos, Universitario prefería que sean jóvenes, poco conocidos y poca experiencia en el fútbol de competencia. En esta época Universitario no solía realizar traspasos de jugadores de prestigio (la única excepción Alberto Soria, ex defensa en Alianza Lima que en 1934 jugó en Universitario). Pero los nuevos jugadores tenían una procedencia social, económica, laboral distinta de los fundadores. Ya no eran estudiantes universitarios o profesionales jóvenes. Tenían diversos empleos, unos eran profesionales, otros obreros, algunos llegaban de las provincias como el arquero Juan Honores que era de Chiclayo, los hermanos Arturo y Teodoro “Lolo” Fernández quienes eran granjeros de Cañete, ó el arquero Juan Criado quien era cantante de tangos.

Los nuevos futbolistas de Universitario no sólo son miembros del equipo de fútbol sino que era socios, manteniendo la noción del socio-jugador tal como proponía los postulados del olimpismo, y también favoreciendo la participación y las prácticas democráticas en el club. Por ello, y pese al control que durante décadas tuvieron los fundadores del club, en Universitario no hubo la figura del presidente o socio honorario que fungiera de padrino o mecenas, para que a través de sus relaciones o capacidad económica, cubriera las necesidades del club como existió en la mayoría de instituciones futbolísticas.

---

<sup>562</sup> Anónimo. “El padre de la garra crema”, pp. 10-11. Mundial, Año VIII, n° 432, 21 septiembre 1928. Nos referimos a personajes como Mario De Las Casas (abogado), Alberto Denegri, Eduardo Astengo (abogado), Abraham Rubio (odontólogo), Jorge Souza Ferreira, Jorge Alva (abogado), Plácido Galindo, Alfredo Hohagen o Jorge Góngora. Los fundadores del club se sucedieron en la presidencia del club hasta mediados de la década de 1970, lo que demuestra que también reprodujo prácticas herméticas y de exclusión.

Finalmente al romper su vínculo con la Universidad de San Marcos, Universitario no lo reemplazó con otro espacio territorial pese a que el club se mudó primero al distrito de Jesús María y luego a Breña. Universitario no creó vínculos territoriales como los clubes del Callao, La Victoria o el Rímac. En ésta época, la construcción de los valores identitarios con la población de Lima esta muy vinculada al juego, éxitos y valores que representó su principal héroe deportivo: Lolo Fernández.

Lolo Fernández, el héroe deportivo.

Teodoro Fernández Meyzán (1913-1996), conocido como “Lolo” fue el héroe deportivo más importante y popular de la primera mitad del siglo XX. Nació el 20 de mayo de 1913 en Cañete (a pocas horas al sur de Lima) y era hijo del capataz de una hacienda. Se inició en el club Huracán de Hualcará que él ayudó a formar junto a otros niños. En 1929 viajó a Lima a continuar sus estudios en la Residencia de Estudiantes. En 1930 llegó a la Federación Universitaria, interesada en atraer nuevos jugadores, llevado por su hermano Arturo Fernández, que jugaba ya en el equipo universitario<sup>563</sup>.

La evolución de Lolo en el club universitario fue lenta. Ello lo desanimó y pensó abandonar el fútbol por el básquet. En 1930 jugando como puntero derecho se consagró goleador del torneo de reservas, siendo promovido al primer equipo y debutó en noviembre de 1931. Sectores de la prensa lo llamó “cañonero” por la fuerza de su disparo, y quienes lo criticaban y lo llamaban burlonamente “cañonero de papel”<sup>564</sup>. Sin embargo, poco a poco

---

<sup>563</sup> Salazar, *Lolo, ídolo eterno*, pp. 9.

<sup>564</sup> El apodo de “cañonero” se lo colocó Oscar Paz, director de La Crónica. Las críticas y la denominación burlesca de “cañonero de papel” fue de Batista, director de *Sport Gráfico*. En Universitario fue campeón en 1939, 1944, 1945, 1946 y 1949. Fue goleador del torneo local en 1932, 1933, 1934, 1938, 1940, 1942 y 1945.

fue demostrando sus habilidades y pese a las críticas, se convirtió en una de las figuras de su equipo<sup>565</sup>.

Su mejor nivel lo alcanzó cuando se convirtió en centrodelantero, comandando el ataque de los universitarios. Aunque no era de alta estatura (medía un poco más de un metro setenta centímetros) tenía un buen estado físico y gran musculatura, en especial en sus piernas<sup>566</sup>. La potencia de su disparo se convirtió en su característica más importante y se cuentan historias de arqueros con los dedos fracturados, rivales desmayados tras ser impactados por el balón por un disparo suyo, y goles anotados desde distancias inusuales<sup>567</sup>.

El estilo de juego de “Lolo” era simple y directo: fuerza, potencia, energía, decisión y una voluntad indeclinable que con el tiempo sumó mejor técnica. Uno de sus momentos cumbre fue durante un amistoso internacional en Lima en 1945 contra el club argentino Racing Club al que los universitarios vencieron por cinco goles a tres, anotando “Lolo”

Participó en la Gira del Combinado del pacífico entre 1933 y 1934. Además, fue seleccionado nacional en la Copa América de 1935, los Jugos Olímpicos de 1936 (donde hizo siete goles en dos partidos), la Copa América de 1937, los Juegos Bolivarianos de 1938, la Copa América de 1939 (donde fue goleador con siete goles), 1941, 1942 y 1947. En total, se calcula que hizo más de mil goles en su carrera.

<sup>565</sup> Salazar, *Lolo, ídolo eterno*, pp. 9-10.

<sup>566</sup> Se cuenta que cuando fue examinado por Guillermo Castañeta, el médico de los universitarios “reveló que pocas veces había visto músculos, huesos y tendones más fuertes que aquellos. Dijo entonces el prestigioso profesional que probablemente allí, como en los cabellos de Sansón, residía el secreto de la potencia y la fortaleza de su shot”. Villanueva, “El jugador más honrado que he visto en mi vida”, pp. 96. (texto original de 1952 aproximadamente). Salazar, *Lolo, ídolo eterno*, pp. 9.

<sup>567</sup> Por ejemplo, ya en su primera práctica en Universitario le dobló los dedos de la mano al arquero suplente del club “el hijo del Dr. Castañeta, quien años atrás [1930] siendo guardavalla de la “U” sufrió la rotura del dedo de una mano, cuando en vano intento trató de interceptar el taponazo de un muchacho de 18 años, cañetano y hermano de Arturo, quería probar que también podía jugar en primera”. Villanueva, “El jugador más honrado que he visto en mi vida”, pp. 96. (texto original de 1952 aproximadamente). En otra ocasión, alrededor de 1940, dejó inconciente a Teodoro “Prisco” Alcalde: “...de pronto, tiro libre a favor de la “U”, fuera del área. Va “Lolo” a ejecutar el tiro libre. “Prisco” en la barrera y le dice socarronamente al gran “cañonero”: “¡Aquí Meyzán, aquí...!”. Y Prisco se agarraba la cabeza, mejor dicho, la frente. Le decía Meyzán a “Lolo” porque es el apellido materno del delantero crema. Apuntó Lolo y la pelota fue directamente, claro que con una potencia increíble, a la cabeza de Alcalde. Este cayó, tremendamente noqueado. “Prisco” al piso. Lo llevaron al Hospital Dos de Mayo, estaba con conmoción cerebral. Nunca más se le ocurrió a Teodoro Alcalde decirle algo igual a “Lolo” Fernández”. Rospigliosi, “Eso es lo que le gusta a la gente”, pp. 208. Otra virtud de Lolo fue el remate de cabeza. “Goles, goles, goles. Quizás por eso los espectadores y los críticos olvidaron las demás virtudes de este jugador excepcional. Su golpe de cabeza, su fácil desplazamiento, su visión total y sus largos envíos a las puntas”, en Salazar, *Lolo, ídolo eterno*, pp. 131.

Fernández los cinco goles de su club. En esa época ya era veterano (33 años) y salía de una operación en una de sus piernas producto de una lesión. Inicialmente no iba a jugar, pero aun sin encontrarse en el estado físico adecuado y sin ritmo de partidos ingresó en el segundo tiempo anotando los cinco goles<sup>568</sup>.

Pero las virtudes que hicieron de “Lolo” Fernández un héroe deportivo fueron más allá del campo de juego. “Lolo” realizó toda su carrera deportiva (1929-1953) únicamente en Universitario. Rechazó ofertas para jugar en el extranjero demostrando su fidelidad y amor a su club:

En el año 1942, Don Arturo Crenovich, director de “Colo Colo” y chileno de gran fortuna, le alcanzó un cheque en blanco para que Lolo jugara por aquel equipo. Y en el año 1936 al regresar de Berlin, un club parisino le ofreció cien mil francos por su pase; que en Buenos Aires, “Racing” lo enamoró con cifras tentadoras y que Emirco Heirls, entrenador húngaro de San Lorenzo, le ofreció hace diez años un fabulosos contrato para que dirigiera la línea de ataque de los Santos de Boedo. A todas aquellas ofertas el modesto crack ofreció contestarlas por escrito. Sin embargo, Lolo que detesta a las sirenas jamás se interesó por el dinero que se le ofrecía ni por la fama que significaba jugar por equipos extranjeros. Explicaba el viejo crack que siempre lucharon en su aguerrido corazón dos tremendos sentimientos: el miedo a la nostalgia y, el cariño hondo y varonil a la crema divina de la “U”<sup>569</sup>.

“Lolo” demostró su fidelidad y amor a Universitario por encima de cualquier suma de dinero, ello encandiló a simpatizantes de Universitario, a quienes no lo eran, a sus rivales y

---

<sup>568</sup> “...en el quinteto de delanteros peruanos, “Lolo” Fernández fue la figura más brillante. El hecho de no poder desplazarse con la actividad que lo caracteriza, le obligó a guardar una colocación estupenda. Fruto de esa colocación, y de su maestría, fueron los cinco goles que él puso en la valla argentina. Una hazaña poco común y que habrá de recordarse siempre”. “Lolo” Fernández le marco cinco goles al Racing Club de Buenos Aires”, *El Comercio*, 25 diciembre 1945, pp. 18.

<sup>569</sup> Villanueva, “El jugador más honrado que he visto en mi vida”, pp. 96-97.

fue ensalzado por la prensa como el ejemplo de la persona que no permite que el dinero lo tiente y lo cambie, que mantiene su integridad. Lolo Fernández rechazó el dinero y sobrellevó la fama sin cambiar su personalidad, sin caer en la soberbia ni dejarse llevar por el orgullo. Fue el ejemplo de pureza que representa el deporte, de quien juega por amor al deporte y a su club pero que ni el dinero, la fama, la prensa ni el éxito envenenó.

Ello estaba complementado por su sobrio estilo de vida. Lolo era casado, padre de dos hijos, no fumaba, no consumía alcohol, ni trasnochaba, por el contrario era disciplinado y ordenado. Era educado con el público, atendía cordialmente a la prensa, era respetuoso con los rivales (por ejemplo, no celebraba los goles que anotaba, regresaba caminando y con la cabeza gacha). Sus compañeros y rivales coinciden que era muy carismático y fácil para hacer amigos. Durante los viajes y concentraciones previas a los partidos “Lolo” narraba historias cómicas o hacía bromas a sus compañeros; también hacía las veces de peluquero y apoyaba en las labores de la cocina durante los almuerzos, convirtiéndose en el ejemplo de confraternidad, educación y compañerismo.

De esta forma, Lolo se convirtió en el símbolo más puro de la prédica higiénica y espíritu olimpista, en la persona que practica deporte por el placer de hacerlo, y que lo convierte en un hombre de sólidas moralidad y costumbres. Concentró alguno de los valores centrales de la cultura criolla popular urbana: sencillez, humildad, compañerismo y decencia, constituyendo una ética de conducta que trascendió a su club, sus socios y simpatizantes y superó toda posible barrera de procedencia, condición económica, educación ó rasgos étnicos, convirtiéndolo en un héroe deportivo. Por todo esto, Lolo Fernández se convirtió

en el deportista peruano más internacional. Las propuestas de contrato en Argentina, Chile, Uruguay y Francia, fueron demostraciones del reconocimiento de su calidad<sup>570</sup>.

Los últimos años de su vida deportiva estuvo marcada por las lesiones, por ello a inicios de la década de 1950 casi no jugaba. Una tarde habiendo cumplido ya 40 años, “Lolo” Fernández entrenaba en el club cuando un periodista de *La Crónica* le tomó algunas fotografías anotando goles durante la práctica. El periodista las llevó al diario y decidieron publicarlas con la interrogante “¿juega Lolo?”. Se abrió una discusión entre los periodistas locales interrogándose sobre sus condiciones para jugar. Algunos pedían que jugara, otros afirmaban que ya estaba acabado. El entrenador de Universitario, el argentino Cuesta Silva amenazó renunciar si lo obligaban a hacerlo jugar. Abierta la polémica, finalmente “Lolo” Fernández jugó el domingo ante Alianza y anotó tres goles para la victoria universitaria por 4-2. Al concluir el partido, el público ingresó al campo y lo paseó en hombros por el campo de juego convirtiéndose en uno de los momentos emblemáticos de su carrera<sup>571</sup>.

La mutación de Lolo Fernández en ídolo y símbolo de Universitario a lo largo de la década de los treinta confirmó la ruptura del club con el ámbito universitario, porque hizo

---

<sup>570</sup> En Colombia durante el viaje de regreso de participar en los Juegos Bolivarianos realizados en Bogotá en 1938: “Lolo Fernández adquirió tan delirante fama en todo Colombia que recuerdo que cuando retornábamos en un tren especial que nos llevó desde Bogotá hasta el puerto de Buenaventura donde nos esperaba el “Urubamba” para traernos al Callao, en todos los andenes de las estaciones la muchedumbre coreaba “Lolo, Lolo, Lolo...”. En una de esas estaciones la parada del tren fue más prolongada y uno de esos zambos badulaques de nuestra delegación le dijo a los fanáticos: “Allí esta Lolo! Y les señaló a Carlos Vich, el tenista. No había terminado de decirlo cuando un grupo de colombianos cargó en hombros a Vich y lo paseó coreando el nombre de Lolo. Para desgracia del pobre Vich, Lolo Fernández asomó la cabeza por una de las ventanillas para curiosear la que pasaba y el público al advertirlo, dijo: “Este no es...” y lo soltaron mandándolo sin asco al suelo. Amadeo Grados Penalillo, “Presidentes, fútbol... pan y circo”, pp. 177-178.

<sup>571</sup> Jorge Donayre, “Lolo, señor del gol y de la vida”, pp. 93-94. Salazar, *Lolo, ídolo eterno*, pp. 87-89. Rospigliosi, “Aquella despedida de Lolo”, 196-201. Pocas semanas después se le hizo su partido de despedida en el Estadio Nacional, lo cual vino con una serie de premiaciones y consideraciones del presidente de la República, el Gral. Manuel Odría; del Congreso de la República, quien asignó un fondo económico para construirle una casa; del Ministerio de Educación, en el Ejército Peruano se hizo una colecta para entregarle dinero. Salazar, *Lolo, ídolo eterno*, pp.97-99. Sus éxitos deportivos le consiguieron trabajo: el Municipio de Lima le dio empleo tras los Juegos Olímpicos de Berlín y, el Presidente Odría le dio trabajo en la Aduana de El Callao ya en la década de 1950. Villanueva, “El jugador más honrado que he visto en mi vida”, pp. 97.

natural que en el club un joven provinciano y sin estudios universitarios sea no sólo socio sino el jugador más destacado y representativo del club. Lolo también representa al peruano que tanto anhelaban los higienistas de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, pero actualizado a los cánones de la competencia, el prestigio deportivo, el éxito, la creciente importancia del dinero. Lolo representaba un conjunto de valores que provenían de la propuesta higiénica: una vida austera, sana, era educado, humilde, sencillo y solidario, practicaba el compañerismo; mientras en el campo de juego demuestra un juego de fuerza, entrega y voluntad para obtener un triunfo y alcanzar el objetivo. Todos estos valores permitieron su ascenso social, a través del fútbol convirtiéndose en el jugador peruano más reconocido de su época, dentro y fuera del país; y en su vida pública le permitió ascender socialmente de ser un hijo de agricultores provincianos aun adulto empleado en el Estado, al frente de una sólida familia.

#### 4.2.2.3 La construcción de un estilo.

El juego simple y directo de “Lolo” Fernández, de fuerza y entrega se convirtió en el estilo del club. Su popularidad contribuyó a multiplicar a los hinchas del club, que dejaba de estar asociado a las clases medias universitarias y los patrones mesocráticos que tuvo en la década de 1920. En 1937 los jugadores de Universitario:

...usan el juego largo. De ese fútbol que es el habitual en la liga inglesa de fútbol y el de sus rivales, el escocés. (...) La “U” un cuadro de contextura sólida y un juego idem, se presenta esta vez con un once como anillo al dedo. (...) Son los “Ues” los que miden la cancha con un solo ideal: si son cinco pases y

llegas al gol y pueden hacerlo en tres, se agarran al tres y al arco. Además, hemos dicho que el equipo es de línea sólida. Tal apreciación nace de un quinteto ofensivo de acción dinámica y bien repartida. Sus halves son de aquellos que gustan desbaratar el juego con reciedumbre y su trío posterior cuenta Arturo Fernández, un back de recursos indiscutibles y que tiene la gran virtud de escudar a su arquero en gran forma<sup>572</sup>.

La descripción pone en evidencia que Universitario aplica al “juego largo”, estilo de juego vertical que busca llegar lo más rápido posible al arco contrario. Este juego requiere compenetración entre los jugadores para que los pases lleguen a su destino con rapidez. Esta estrategia combina la velocidad y energía con la sencillez y practicidad, el cual es descrito como “combinado, impetuoso y decidido”<sup>573</sup>.

La propagación de las simpatías por Universitario y la construcción de sus identidades estuvieron ligadas a la consolidación de la rivalidad con Alianza Lima, que mantenía la hegemonía en la competencia deportiva. Tal como vimos en el caso de la construcción de la identidad chalaca frente a Lima, ella sirvió tanto para fortalecer valores propios como confrontarlos con lo del rival. Y Universitario surgía como el único capaz de detenerlas: “las goleadas que el ‘AL’ ha venido imponiendo a los clubs menos fuertes de la Primera División, jugando por el campeonato de competencia, se detuvieron ayer, al jugar este club un partido amistoso, con el cuadro de la Universidad”<sup>574</sup>.

Este escenario permitió que Universitario fuera un equipo que se acostumbrara a revertir las adversidades. La definición del torneo de la División de Honor de 1934 había

---

<sup>572</sup> “Antes del partido Alianza Lima - ‘U’. La Crónica, 18 abril 1937, pp. 40.

<sup>573</sup> “Un penal severamente castigado permitió al ‘AL’ empatar con la ‘Universidad”. El Comercio, 1 septiembre 1930, pp. 10.

<sup>574</sup> “Haciendo un buen partido el ‘Universidad’ empató a un gol con el ‘Alianza Lima”. El Comercio, 8 junio 1931, pp. 10.



quedado pendiente y recién se jugó en julio de 1935. Alianza Lima era el rival y venía de conquistarlo las tres ocasiones anteriores. Universitario revirtió un marcador en contra: tras ir perdiendo al concluir el primer tiempo, en el segundo recompuso sus líneas y dio vuelta el marcador gracias al oportunismo de Lolo Fernández<sup>575</sup>. Al final fue victoria Universitario y con ello obtuvo el torneo de la División de Honor. Y en estas líneas pone en evidencia la capacidad de Universitaria de apelar a su entrega, la fuerza, la decisión y una voluntad indeclinable para salir adelante. La combinación de estas virtudes se le denominó “garra”.

#### 4.2.3 Rivalidad entre Alianza y Universitario: dos formas de ver el mundo.

Las identidades futbolísticas son la suma de un conjunto de prácticas, símbolos, discursos e imaginarios que vinculan a los equipos con el público del fútbol. Estas identidades ofrecen un modo de concebir el mundo, estrategias de éxito en la vida, modos de establecer relaciones sociales, modelos de masculinidad y moralidad. Estas se manifiestan en los estilos de juego (el modo como los equipos despliegan sus habilidades en el campo), los modelos institucionales y los espacios sociales de los clubes.

En el caso de Alianza Lima, las relaciones sociales que primaron fueron los vínculos emocionales y aquellos lazos definidos por la tradición. Las relaciones horizontales (entre futbolistas) eran afectivas y primarias y representadas en “Los Íntimos” que funciona como una familia extendida fundada sobre valores de compadrazgo y regido por criterios de exclusividad semi-herméticos. Se definen a partir de prácticas autoritarias y por jerarquías

---

<sup>575</sup> “Juzgando individualmente a ambos equipos, cabe alabar en la “U”, en primer lugar a Denegri. Después a Arce, Tovar, estuvo bien sólo en los primeros 20 minutos, ya que después se retrasó mucho. El juego y actuó con demasiada lentitud”. “Al fin campeona la “U”. La Crónica, 8 julio 1935, pp. 21.

establecidas por la antigüedad, el liderazgo deportivo, ético y moral, y la ascendencia personal reivindicando los valores populares urbanos tradicionales (la cofradía), en una época donde las clases populares se modernizaban, dejan las tareas artesanales, trabajan en las fábricas y encontraban en el sindicato su medio de asociación. En cuanto a las relaciones verticales (dirigentes y jugadores) son establecidas por lazos paternalistas y las jerarquías sociales, reproduciendo la estratificación social de la sociedad peruana tanto a nivel socioeconómico como étnico (profesionales blancos de las clases altas como dirigentes y futbolistas afroperuanos de los grupos populares). Los dirigentes se comportan como padres de los jugadores, protegiéndolos, corrigiéndolos, ayudándolos y aconsejándolos.

Los vínculos de identificación que se construyen en los clubes de fútbol están legitimados por una concepción del mundo con la libertad y pureza como ideales. En Alianza las relaciones horizontales están implantadas sobre la amistad y la noción de familia. Ellas son los vínculos más puros y transparentes que se pueden constituir en la vida en sociedad, no contaminados por las prácticas ciudadanas y democráticas, ó el interés económico. Ambas suponen vínculos y asociación con ajenos y desconocidos al entorno familiar como los deberes y derechos de una asociación civil, y responden a una concepción de la vida organizada a partir del uso racional de la existencia: el trabajo como actividad principal, uso productivo del tiempo, la potenciación de las habilidades por medio de la disciplina y la organización; relegando el ocio y el goce a un plano secundario. Todo ello condiciona la libre acción de las personas. Estos condicionamientos están en oposición a sus valores, que encuentra en las manifestaciones del ocio y el goce su medio de expresión. Por ello, la fiesta, el carnaval, la comida y la bebida son sus actividades preferidas. Esta también explica

los vínculos paternalistas, ya que la relación entre padres e hijos simula el vínculo de sangre que es la más pura de las relaciones que se constituyen entre seres humanos.

Pureza y libertad son los valores que se representan en las demostraciones de habilidad e improvisación de los jugadores aliancistas en los campos de fútbol. Los aliancistas son resultado de la sociabilidad primaria del barrio que ofrece la amistad, la fiesta y el goce como actividad principal. En este medio de libertad y pureza el que permite que las habilidades innatas con que nacen estos futbolistas se desarrollen naturalmente. Ello hubiera sido imposible si los aliancistas vivieran regidos por los condicionamientos del sistema educativo o del mundo del trabajo que imponen un criterio de vida impuesto por los cánones del uso de la razón. La habilidad, la creatividad y la improvisación son incompatibles con el uso de la razón, porque no se puede racionalizar lo que nace del instinto.

Pero el fútbol de competencia impone jugar en los estadios, jugar lejos del barrio y de sus terrenos deportivos. Los Íntimos se convierten en el vínculo con su entorno original, que éste no se ha roto, se mantiene cuando van a jugar a los terrenos deportivos de los barrios, y en las haciendas cercanas. Allí reafirman sus habilidades innatas practicando su juego de pases cortos, paredes y dribbling. Además, jugar en barrios y haciendas es llevar el espectáculo de la competencia en serie a todo aquel que no puede pagar un boleto para entrar al estadio y que resulta marginado por su pobreza. Por eso, cuando los aliancistas juegan en los estadios, el significado es diferente. Su éxito en la competencia reafirma la validez y eficacia de los valores barriales y populares como estrategia de éxito.

Los éxitos de Alianza convierten en triunfadores a sus jugadores y a quienes representan. No sólo a aquellos que laboran en una fábrica o como artesanos, la reivindicación del barrio y la familia, o la pertinencia del compadrazgo y el paternalismo, sino, y quizás la

más importante, ofrece una visión positiva del afroperuano y de las clases populares. El afroperuano, discriminado y considerado una raza inferior en los discursos modernizadores, higiénicos y del racismo radical, a través del fútbol se convierte en exitoso apelando a sus propios valores y virtudes (habilidad, creatividad, improvisación), sin copiar las de otros grupos sociales, o foráneos y ello los convierte en victoriosos en la competencia deportiva. Ello los lleva a defender a la patria no sólo frente a equipos foráneos durante las temporadas internacionales, sino en las selecciones nacionales en las competiciones internacionales convirtiéndose en representante de la patria. Todo ello lo convierte en modelo de conducta y en figuras útiles para la patria, todo lo cual valida su apuesta por una concepción lúdica de la vida.

Universitario apostó por distanciarse de las asociaciones cerradas (herméticas y semi-herméticas) de los grupos populares y las elites. La participación en la vida política, el interés de los universitarios por convertirse en útiles al país y al cambio social, y la sensibilidad por las inequidades sociales hacen a los universitarios permeables a crear asociaciones más abiertas basadas en prácticas democráticas e institucionales. Consideran que los lazos entre los individuos no se fundan en el parentesco, ni la amistad, ni el apellido ni el dinero. Se basan en valores innatos al hombre como la igualdad, los derechos y deberes. El acceso al club se define por compartir estos valores cívicos, sin ningún tipo de restricción, distinción o discriminación por procedencia social, económica, étnica ó cultural. De esta forma, Universitario representa otro modo de concebir la pureza y la libertad. En el club todos son iguales y se rigen por deberes y derechos, y se incorpora todo aquel que este dispuesto a cumplirlas. El resultado es que en Universitario las relaciones no están contaminadas por

las jerarquías del padrinazgo ni los lazos herméticos de los valores afectivos, familiares, ni los criterios de exclusividad que imponen el poder económico y la tradición del apellido.

La pureza también se manifiesta en la transparencia con que se construyen los vínculos con el club. Nadie saca ventaja ni provecho por jugar en Universitario, sea económico, político, social ó religioso afirmando los principios del olimpismo. El amor y fidelidad al club es la virtud más valiosa de los universitarios tal como hace Lolo Fernández quien sacrifica la posibilidad de ganar dinero, asegurar su futuro y alcanzar mayor gloria personal rechazando contratos en el extranjero para seguir jugando en el club que ama, convirtiéndose en ejemplo de amor por el club, y al mismo en la materialización de la pureza de este sentimiento que ni el dinero ni la fama puede contaminar.

El amor al club se demuestra a través del sacrificio que hacen los jugadores para jugar en la competencia. La clave del éxito de los universitarios se encuentra en el trabajo y el esfuerzo. Los estudiantes universitarios estudian y trabajan, pero los futbolistas universitarios además entrenan. Y para entrenar sacrifican las comodidades que poseen al provenir de la clase media limeña y de las burguesías provincianas. Esto refuerza la pureza del sentimiento de identidad del club.

La estrategia de éxito del club radica en tres elementos: sacrificio, entrega y trabajo. Según esta óptica el entrenamiento es el medio para desarrollar y mejorar las habilidades, alcanzar mayor compenetración en el juego en conjunto y ser cada vez mejores. Los jugadores universitarios no se caracterizan por la habilidad y creatividad, por ello no improvisa en el campo de juego ni deja a la inspiración la ejecución de las jugadas. Lo suyo es un juego de conjunto, de pases largos y cortos, que busque alcanzar la mayor eficiencia para lograr el éxito antes que el lucimiento artístico para el espectáculo, pero totalmente improduc-

tivo para alcanzar la victoria. Por esta razón, los valores que se van implícitos en la identidad universitaria son la voluntad y la disciplina. La voluntad se convierte en el deseo indeclinable para alcanzar el éxito y la disciplina en medio que permite organizar todos los esfuerzos. A la suma de sacrificio, entrega y trabajo, más voluntad y disciplina se le llama “garra”.

El juego de Universitario en el campo de juego es transparente: frontal y directo, no especula ni apela a la jugada del engaño (el dribbling o las paredes), y la “garra” es una manifestación más de la pureza de la identidad universitaria.

Las virtudes de Universitario las personifica Lolo Fernández quien representa la masculinidad recia, que a partir de fuerza y coraje obtiene sus metas, que no se acobarda ante el rival ni ante la responsabilidad defendiendo a su club o a la selección. De esta forma, los universitarios rompen con el estereotipo del blanco frágil y displicente con su entorno, y lo sustituyen por un hombre trabajador, luchador, disciplinado y con voluntad para salir adelante, alcanzar sus sueños y realizarse a través de la entrega y la lucha ante las adversidades diarias. Ello reafirma al club universitario como la actualización de los postulados modernizadores e higiénicos del 900.

## 5. LA IDENTIDAD EN LA SELECCIÓN NACIONAL.

Al igual que en el caso de las identidades locales, las identidades de las selecciones nacionales representaron estrategias de éxito para el público del fútbol encarnados en los estilos de juego, que manifestaban diversos valores étnicos, sociales y culturales. Surgieron durante la consolidación del espectáculo deportivo durante las décadas de 1920 y 1930, cuando los torneos internacionales entre selecciones empezaron a ganar importancia.

Pero, ¿cómo las selecciones nacionales de fútbol se convirtieron en representantes de la nación?. ¿En qué condiciones algo tan ajeno a los componentes de la nación como el fútbol y el deporte, se convirtió en la encarnación de valores patrios?. Para explicarlo, debemos precisar que el contexto de creación de las asociaciones deportivas internacionales (continentales y mundiales) y la establecimiento de los primeros torneos deportivos y de la competencia en serie, responde a los procesos de formación y consolidación de las naciones y los símbolos del nacionalismo, a finales del siglo XIX<sup>576</sup>. La búsqueda de elementos y símbolos nacionales propios buscó dos objetivos. Por un lado vincular el presente con el pasado y darle una idea de continuidad en el tiempo a cada nación, y convertir la geografía en una característica esencial de cada país. Por otro lado, mostrar al mundo aquellos elementos y símbolos propios, que en algunos casos podían ser exclusivos de cada país. El lugar donde se concentró la presentación y su exhibición fueron las ferias, exposiciones mundiales y congresos internacionales. Estos eventos tuvieron como finalidad exhibir las

---

<sup>576</sup> El Estados-Nación se construye durante el siglo XIX a partir de símbolos visibles como los denominados emblemas patrios (escudos, banderas, himno, héroes, etc.) pero también con representaciones que encarnan las formas de la Nación, como el mapa, los museos ó la historia nacional. Con el tiempo y en la medida que las competiciones deportivas ganaron importancia, las representaciones deportivas ocuparon este lugar. Anderson, *Comunidades imaginadas*, 1983.

reliquias históricas y arqueológicas, mostrar la riqueza mineral, de su flora y fauna, presentar los avances en materia científica, y las características particulares de sus grupos étnicos y todos aquellos objetos que mostraran el progreso de cada nación<sup>577</sup>. Este tipo de eventos, inspiró la organización de las competiciones deportivas internacionales.

Las competiciones deportivas, al igual que las ferias, exposiciones mundiales y congresos internacionales, pretendieron exhibir los avances y méritos de cada país en materia deportiva y atlética. La diferencia radicaba en que, dado que el objetivo de los deportes es participar -siguiendo los postulados del olimpismo- cada país buscaba encontrar quien era el mejor, el más capacitado y mejor preparado en cada disciplina. ¿Por qué el éxito individual de los deportistas vencedores recaía sobre su país? Porque la inscripción oficial de los deportistas se realizaba según su nacionalidad, no por la ciudad ó región de donde provenía, participara en deportes individuales o colectivos.

Estos postulados quedaron plasmados en la iniciativa que emprendió el Barón Pierre de Coubertín al relanzar los Juegos Olímpicos a finales del siglo XIX<sup>578</sup>. En su versión moderna, los Juegos Olímpicos asociaron la ascendente cultura burguesa de los países de Europa Occidental con el mundo clásico grecolatino, proponiendo a ambos como ejemplo de cultura y progreso, como modelos a seguir, y presentando la cultura física (y belleza) euro-

---

<sup>577</sup> Richard Mandell afirma que el deporte se convierte en uno de los grandes eventos culturales del siglo XIX a la par de las exposiciones internacionales coincidiendo con un periodo donde se realizan grandes publicaciones que sistematizan los avances de la ciencia y facilita su consulta con enciclopedias, organización de museos y bibliotecas y sistemas de clasificación. La primera exposición mundial fue en Londres en 1851. Siguieron las de Paris en 1855, 1867, 1878 y 1889; las de Filadelfia en 1876 y Chicago en 1893. La exposición de 1878 en Paris además fue la primera en reunir a profesionales de diversas especialidades -estadísticos, historiadores, dentistas-. Mandell, *Historia cultural del deporte*, pp. 208.

<sup>578</sup> La primera convocatoria fue en Atenas en 1896, aunque sólo con la participación de deportistas de naciones europeas y norteamericanas. Le siguieron en Paris en 1900, Saint Louis en 1904, Londres en 1908 y Estocolmo en 1912, tras el cual se abrió un receso de estas competiciones hasta la década siguiente por la Primera Guerra Mundial que se escenificó en Europa.



pea como el arquetipo y estereotipo ideal que todas las naciones deberían tener. En la búsqueda de este ideal, algunos países europeos crearon sus propios modelos deportivos y gimnásticos (sueco, francés, alemán e inglés), los que fueron difundidos al resto del mundo amparado en la hegemonía económica, política y cultural de Europa Occidental. Son estos modelos deportivos y gimnásticos los que llegan a América Latina entre los grupos inmigrantes y se difunden entre las elites locales.

El fútbol en Sudamérica se difundió rápidamente y empezaron a organizarse las primeras competencias entre selecciones, que coincidió con la suspensión de este tipo de eventos a raíz de la Primera Guerra Mundial<sup>579</sup>. Pero a diferencia de Europa, no fueron plurideportivas como los Juegos Olímpicos, sino que estuvieron dedicadas exclusivamente al balompié. En 1916 se organizó en Buenos Aires la primera competencia entre selecciones, denominada Copa América, con la participación de Uruguay, Argentina, Chile y Brasil, evento que además se aprovechó para crear la primera asociación deportiva continental en el mundo: la Confederación Sudamericana de Fútbol. El objetivo de la competición era similar a las competencias con representantes nacionales del hemisferio norte: organizar competencias destinadas a establecer un ganador, resaltar a los deportistas más capaces, mostrar el progreso de las naciones en el deporte, cultivar los postulados olímpistas e incentivar la confraternidad de las naciones. Los torneos deportivos de selecciones nacionales fueron en 1916 una innovación sudamericana dado que la primera Copa del Mundo recién

---

<sup>579</sup> Poco antes, Argentina y Uruguay jugaron su primer partido de selecciones en Montevideo el 20 de julio de 1902, y realizaron 17 encuentros más sólo en esta década. Desde 1907 Brasil y Argentina empezaron a pactar encuentros amistosos que desde 1912 recibieron el nombre de Copa Roca. Chile organizó su primera selección en 1910 y Paraguay lo haría poco después en 1919. Mason, *Passion of the people?*, pp. 28. International Federation of Football History & Statics, [www.iffhs.de](http://www.iffhs.de).

se jugó en 1930 y en Europa el primer torneo de naciones de fútbol se realizó recién en 1960.

Pero, a diferencia de los Juegos Olímpicos que se jugaban cada cuatro años, las competencias sudamericanas de selecciones no eran competencias seriales. Se organizaban sin periodicidad fija: en la década de 1910 se jugaron un año ó cada dos. En la década de 1920 se empezó a jugar durante los últimos meses del año y a lo largo de varios años en forma consecutiva (1920-1927), y luego hacer una pausa de dos años. Pero dejó de jugarse durante el primer lustro de la década de 1930 pero se realizaron tres en la segunda mitad<sup>580</sup>.

También, el número de participantes era variable: en ocasiones eran cuatro, en otras cinco, alguna vez alcanzaron a ser seis. En esta época no todas las naciones sudamericanas participaban, dado que algunas no estaban afiliadas a las Confederación Sudamericana de Fútbol. Los miembros fundadores fueron Uruguay, Argentina, Brasil y Chile. Paraguay se sumó en 1921, Perú en 1924, Bolivia en 1926 y Ecuador en 1927. Algunas selecciones nacionales solían ausentarse en varias ocasiones, en algunos casos por varios años, pero pese a las dificultades, el torneo consolidó lentamente. Por lo expuesto, durante la década de 1920 se empezó a concebir de manera diferente a las competencias entre selecciones nacionales: los postulados discurso higiénico y del olimpismo empezaron a convivir con la idea de búsqueda del prestigio y del éxito como el objetivo principal de la competición, lo cual

---

<sup>580</sup> El primer torneo sudamericano se jugó en Buenos Aires en julio de 1916. El segundo se jugó en Montevideo en septiembre y octubre de 1917. El tercero en Rio de Janeiro en mayo de 1919. El cuarto en Santiago entre septiembre y octubre de 1920. El quinto nuevamente en Buenos Aires en octubre de 1921. El sexto en Rio de Janeiro entre septiembre y octubre de 1922. El séptimo en Montevideo entre octubre y diciembre de 1923. El octavo de nuevo en Montevideo entre octubre y noviembre de 1924. El noveno en Buenos Aires entre noviembre y diciembre de 1925. El décimo en Santiago entre octubre y noviembre de 1926. El onceavo en Lima entre octubre y noviembre de 1927 y el doceavo en Buenos Aires durante noviembre de 1929. Tras este torneo la competición dejó de realizarse durante un largo periodo de seis años, hasta 1935. El número trece se jugó en Lima en enero de 1935. El número catorce en Buenos Aires entre diciembre de 1936 y enero de 1937, y el número quince nuevamente en Lima, en febrero de 1939.

paulatinamente empezó a convertirse en el principal atractivo (aunque no el único) de este tipo de torneos, fortaleciendo la creación del aun incipiente espectáculo deportivo.

El crecimiento de los torneos entre equipos nacionales enfrentó nuevos retos y no pocas dificultades. Por ejemplo, la dificultad de organizar y coordinar la asistencia de las delegaciones de cada país, por las dificultades de comunicación. A ello se suman los costos de transporte y el tiempo que requería realizarlo. Además, los futbolistas tenían que conseguir permisos especiales de sus centros de trabajo o estudio. El manejo económico del torneo era otra dificultad, dado que con los ingresos debía pagarse la estadía, alimentación y transporte de las delegaciones, no sólo de los deportistas locales sino también de los visitantes. Hacía falta un manejo especializado de los recursos económicos, que en ocasiones las dirigencias del fútbol no tenían. Otro problema era tener infraestructura deportiva con capacidad de albergar a las cada vez más numerosas multitudes. Construir estadios, o ampliar los que ya existían implicaban gastos que en ocasiones estaba fuera de los presupuestos de las federaciones nacionales.

Pese a las dificultades, la oportunidad de que las selecciones nacionales se enfrenten en una competición favoreció la construcción de identidades futbolísticas. ¿De qué modo se fueron constituyendo aquellas identidades nacionales?. Se produjo lo que afirma Janet Lever en su estudio sobre Brasil: la participación de la selección nacional temporalmente suspendió o relegó las identidades locales y regionales, junto a sus respectivas rivalidades, dejándolas en segundo plano<sup>581</sup>. Paralelamente, como ya explicamos, el discurso del olimpismo empezó a convivir con el discurso del triunfo y el prestigio del fútbol de competencia y espectáculo (y en algunas ocasiones a desplazarlo). De esta forma, la idea de las aso-

---

<sup>581</sup> Lever, *La locura por el fútbol*, pp. 56-58.

ciaciones deportivas continentales que proponían que las competiciones entre selecciones nacionales eran un medio de acercamiento y entendimiento de las naciones, y una muestra de los avances de cada nación, perdió hegemonía frente a aquel que privilegiaba la búsqueda del triunfo y el éxito en la competencia. Es en este momento cuando la selección peruana empezó a participar en los torneos sudamericanos.

Este escenario resultó propicio para que cada país mostrara su evolución en el fútbol y los elementos que dieron forma a las características propias de jugar al fútbol de los peruanos. En ellas desplegaban sus principales virtudes técnicas (control del balón, habilidad individual, creatividad, capacidad de juego colectivo, eficiencia frente al arco rival), las características físicas (estatura, resistencia, fuerza, velocidad) y psicológicas (actitud, decisión, fortaleza mental, capacidad de autoestima). La combinación de estas virtudes se fortaleció en algunos casos a raíz de la rivalidad que surgió entre algunas selecciones nacionales, dando como resultado sus propias estrategias de éxito<sup>582</sup>.

Las identidades futbolísticas no se han mantenido estáticas al paso del tiempo. En el caso de la identidad futbolística peruana, los elementos que la constituyeron durante las décadas de 1920 y 1930, sufrieron cambios. Algunos valores cambiaron y ganaron mérito en desmedro de otros. Los cambios sociales, económicos, políticos y culturales también influyeron. Por ello, la identidad futbolística peruana que estudiamos en este capítulo, corresponde a la primera etapa en su desarrollo, que tuvo modificaciones posteriores.

Al igual que en el capítulo anterior, son tres elementos metodológicos que ayudan a organizar la información para explicar la formación de las identidades futbolísticas nacio-

---

<sup>582</sup> Además, y en contra del discurso olímpico, en ocasiones los partidos entre selecciones nacionales fue escenario para resolver rencillas producto de conflictos limítrofes, bélicos, históricos, culturales ó étnicos.

nales. Primero, el espacio social del que provienen los futbolistas, en general provenientes de los sectores populares urbanos. Segundo, la gestión de las selecciones, atendiendo tanto la tarea de la dirigencia como a la labor de los entrenadores y cuerpos técnicos. Tercero, las estrategias de éxito que cada país desarrolla en sus estilos de juego.

El desarrollo de éste capítulo está dividido en dos partes. La primera para comprender los primeros discursos que se construyen alrededor de la selección nacional y las presentaciones de los clubes en las temporadas internacionales durante la década de 1920, la que denominamos de aprendizaje. La segunda corresponde a las actuaciones durante la década siguiente, donde las victorias a finales de aquella década exhiben el adelanto que en materia futbolística tienen los peruanos, además que legitiman la constitución de una identidad caracterizada por un estilo de juego propio basado en prácticas y discursos asentados en los éxitos en la competencia, pero que no niegan a aquellos que se elaboraron durante la década anterior.

### 5.1 El aprendizaje.

Cuando la Federación Peruana de Fútbol se afilió a las asociaciones internacionales (la Confederación Sudamericana de Fútbol en 1922, y la F.I.F.A. en 1924), obtuvo el derecho para sus clubes miembros y para la selección peruana de pactar encuentros con clubes y selecciones nacionales de otros países miembros. Por ello, llegaron a Lima clubes de diversos países a jugar contra clubes locales. En agosto de 1924 arribó el equipo del Progreso de la Asociación Uruguaya de Fútbol. Al año siguiente llegó el Belgrano de Montevideo; en

1926 el Progresista de Buenos Aires y el Real Deportivo Español de Barcelona, (que traía al arquero Ricardo Zamora, “El Divino”)<sup>583</sup>. En 1927 arribó el Real Madrid también de España, en 1928 el Santiago F.B.C. de Chile, en 1929 el Olimpia de Asunción y en 1930 el Tucumán de Argentina. Paralelamente, clubs peruanos (Association F.B.C., Ciclista Lima y Alianza Lima) realizaron partidos en Centroamérica y México. Finalmente, en 1927 se convocó a la primera Selección Nacional para participar en la Copa América que la Federación Peruana de Fútbol recibió el encargo de organizar ese año en Lima<sup>584</sup>.

Era novedoso para futbolistas, público y prensa, acostumbrados a la competencia interna, ver peruanos enfrentando a clubes y selecciones extranjeras. La opinión más difundida, rescatada de la prensa escrita y revistas, sobre estas competiciones, fue que estos eventos eran la oportunidad para que el deporte nos hermane con otros países a través de sus representantes deportivos, de apreciar los reales avances de los futbolistas peruanos, y establecer quiénes eran los más exitosos en la competencia. Dado que eran las primeras presentaciones de los peruanos, contemplando la inexperiencia en este tipo de competiciones y ante rivales extranjeros, se consideró que debíamos tomarlo como una etapa de aprendizaje. De ella se desprendieron tres discursos: la inferioridad, las justificaciones y la derrota con honor.

---

<sup>583</sup> La llegada de Ricardo Zamora fue un acontecimiento para la prensa, siendo el primer futbolista en recibir tanta atención. Ello porque era el futbolista más importante y popular de España de la década de 1920 y figura de la selección española que conquistó la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Amberes en 1920, convirtiéndose en un héroe deportivo en Cataluña natal. Pocos años después se convirtió en el fichaje más caro del fútbol español al ser transferido del Barcelona al Real Madrid, convirtiéndose en “icono del fútbol profesional” y en una “celebridad española internacional”. McFarland, “Ricardo Zamora”, pp. 6-10.

<sup>584</sup> En el Sudamericano de Lima 1927, Perú acumuló dos derrotas por goleada ante Uruguay (campeón olímpico) y Argentina y sólo logró una victoria sobre Bolivia. En 1929 participó en el Sudamericano de Buenos Aires contra Uruguay y Argentina (campeón y subcampeón olímpico) y Paraguay, cayendo derrotado en los tres partidos por amplios marcadores. Finalmente en 1930 actuó en la Copa del Mundo en Uruguay enfrentando al conjunto local y a Rumania, cayendo derrotado en ambos encuentros.

### 5.1.1 *La inferioridad.*

La llegada de los futbolistas uruguayos en 1924 fue gestión del Circolo Sportivo Italiano, quien los contrató y organizó partidos con el mismo club italiano y otros de la capital y el puerto. Generó gran expectativa y atrajo mucho público al estadio (multitudes sólo comparables a la procesión del Señor de los Milagros ó las fiestas de carnaval p.e.) dado que varios de sus jugadores conformaron la selección uruguaya de fútbol que había logrado la medalla de oro durante los Juegos Olímpicos de París pocos meses antes<sup>585</sup>.

Aquella fue considerada como la oportunidad de medir el “real progreso” de los futbolistas peruanos enfrentándose a los uruguayos, ocasión que se repitió al año siguiente cuando llegó el también uruguayo Belgrano. El balance deportivo sumó derrotas y algún empate. La explicación de estos resultados para los medios de comunicación recayó en la inferioridad física de los jugadores peruanos en comparación con los uruguayos, en aspectos como la resistencia física y la envergadura muscular<sup>586</sup>. La solución era realizar un “entrenamiento progresivo prudencial y sistemático”<sup>587</sup> apoyado en métodos especializados, y no limitarse a algunos ejercicios de disparo al arco y dribbling cuando se acercan los partidos, como solían ser los entrenamientos entre los clubes locales<sup>588</sup>. Para alcanzar ello era necesario que se aplicara los métodos de entrenamiento del “fútbol científico”, pero tam-

---

<sup>585</sup> La selección uruguaya obtuvo la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de París en 1924 y repitió el logro cuatro años más tarde en los Juegos Olímpicos de Amberes. La selección argentina también participó en el segundo torneo mencionado y obtuvo la medalla de plata. De esta forma, el fútbol rioplatense en este momento, se alzaba como el mejor del mundo, cosa que volverían a corroborar en la primera Copa del Mundo de la F.I.F.A. en 1930 cuando uruguayos y argentinos llegaron a la final que fue ganada por Uruguay.

<sup>586</sup> “Temporada internacional de balompié”, *La Prensa*, 28 junio 1925, pp. 12.

<sup>587</sup> “Temporada internacional de balompié”, *La Prensa*, 1 septiembre 1924, pp. 6.

<sup>588</sup> “La temporada internacional de foot ball que esta próxima a inaugurarse”, *La Prensa*, 4 junio 1925, pp. 7.

bién alterar la idea generalizada que la práctica del balompié era una actividad de ocio: que los futbolistas deberían realizar ejercicios y entrenamientos, lo que implicaba que tuvieran mayor disponibilidad de tiempo para dedicarse al fútbol, incluso insinuaron que un atleta debería contar con dedicación exclusiva para prepararse ante la cercanía de una competición importante<sup>589</sup>. Si no podía cumplir estos requisitos, no era posible competir con éxito en la competencia, ni mostrar progreso de sus habilidades en sus presentaciones.

Estas ideas contribuyeron a que las nociones que fundamentaban la práctica del fútbol se alejaran cada vez más de los postulados olímpistas y se fortalecieron las nociones de competencia y prestigio. Estas concepciones llevaron a la búsqueda del éxito como principal objetivo del balompié, pero estaba en franco conflicto con los postulados del olimpismo. Tanto los olímpistas como los que postulaban al fútbol del triunfo y el prestigio compartían la idea que el deporte era beneficioso para la salud, porque era un medio para mejorar la salud individual y pública. Esta pensamiento también era compartido por los discursos modernizadores y los higienistas que consideraban que el deporte contribuiría en la tarea de “mejorar la raza” para convertir al Perú en un país civilizado<sup>590</sup>. Pero se alejaban en las soluciones. Mientras los olímpistas concebían al fútbol como un deporte de ocio, los impulsores del balompié del triunfo y el prestigio proponían la introducción de novedosas técnicas para ejercicios físicos y entrenamiento, recurriendo a métodos científicos de la

---

<sup>589</sup> “La temporada internacional de foot ball que esta próxima a inaugurarse”, *La Prensa*, 4 junio 1925, pp. 7.

<sup>590</sup> Hubo una separación entre como se concebía el fútbol de competencia del fútbol de ocio. Los postulados higiénicos, modernizadores y olímpistas compartían espacio con las nociones de triunfo y prestigio que caracterizaron al fútbol de competencia. Pero el fútbol de ocio es dirigido a niños ó adultos como simple esparcimiento aun mantenían hegemonía.



educación física para mejorar las habilidades de los deportistas y cosechar mejores éxitos en la competencia<sup>591</sup>.

Pero todo apuntaba a tomar conciencia de la necesidad de mejorar en la competencia, porque al comparar el estilo de juego de peruanos y rioplatenses quedó en evidencia un enorme contraste. Mientras los futbolistas locales realizaban “el juego unipersonal”<sup>592</sup> caracterizado por la acción individual, los visitantes se mostraban diestros y mejor capacitados en el juego colectivo, de pases cortos, veloces y precisos. Corner, periodista de La Prensa, describe virtudes y defectos de los jugadores peruanos:

Nuestros clubs de primera categoría como ya hemos dicho, tiene cultivadas las condiciones físicas y morales, son diestros en el juego de cabeza, en el shot, en todas las manifestaciones espectaculares que puedan hacer un jugador con el balón, pero les falta precisamente ese juego combinado y bajo, sereno y artístico, corto y preciso, con que los footballistas uruguayos se hicieron proclamar campeones olímpicos<sup>593</sup>.

En los años siguientes el contacto con equipos extranjeros permitió a los jugadores peruanos empezar a perfeccionar sus habilidades, adquirir mejores conocimientos técnicos,

---

<sup>591</sup> Al final, todas estas posturas terminaron conviviendo. Como consecuencia del desarrollo del espectáculo deportivo, el fútbol de competencia se alejó cada vez más del fútbol de ocio (infantil, amateur) y por lo tanto, para alcanzar sus metas establece estrategias diferentes a las que se cobijaban en los posiciones del olimpismo. Mientras el fútbol amateur se convirtió en una actividad masiva y mantuvo su carácter de deporte de ocio.

<sup>592</sup> “Temporada internacional de balompié”, La Prensa, 1 septiembre 1924, pp. 6.

<sup>593</sup> Corner agrega que estos problemas se profundizan en el caso de los clubes que cuentan con futbolistas de condición popular (refiriéndose a los futbolistas de Sport Alianza, José Gálvez y Sport Progreso): “no tienen dominado a fondo la moral del deportista, que se abaten y desorientan cuando ven su arco caído, maniobrando en forma bastante deslucida. No son ligeros, no saben pasar el balón correctamente, no conocen a la perfección el juego de cabeza, no tienen la resistencia que hace un footballista de primera categoría un elemento activísimo, no tiene pericia para el shot y finalmente no tiene las aptitudes que contribuyen a que la asimilación de la técnica del football sea probable”. Corner, “Temporada internacional de balompié”, La Prensa, 10 junio 1925, pp. 1.

tácticos e incrementar su experiencia. Así, luego de tres años de partidos internacionales, arribó el famoso club español Real Madrid en 1927. En este momento, la prensa consideró que los futbolistas peruanos habían mejorado y que ello abría la posibilidad que alguno de los clubes locales pudiera vencerlos.

Tenemos pues convicción fundada que los combinados de Lima y Callao constituidos por jugadores de primera fila de la capital y el puerto, son capaces de disputar la victoria a nuestros visitantes. No contamos de verdad con esas maravillas argentinas o uruguayas, que han sabido en su propia tierra y, en el extranjero, cosechar honrosos laureles y servir de maestros de football por eso no somos pronosticadores del triunfo. Quede esa satisfacción por los cronistas de aquellos países donde abundan los ases y los campeones adquieren características brillantísimas que conmueven al país entero por el perfeccionamiento que han alcanzado en este deporte. Pero eso sí, tenemos el orgullo de los que tiene fe en sus propias fuerzas. Más tarde cuando nuestros equipos sólidamente preparados, cuando los muchachos que comienzan moldeados por esta nueva atmósfera, se superen así mismos, para así superar a los demás, entonces habrá llegado la ocasión que nuestra crítica, hoy de aliento y estímulo que llega a la conclusión de la esperanza se convierten en argumentos de combate que exija el triunfo. Para entonces, creemos nosotros, habrá llegado el momento de que nuestro público se apasione por los verdaderos valores, puesto que también en esta época no lejana, los torneos interesaran a la República entera<sup>594</sup>.

Sin embargo, estaba lejano aun alcanzar el nivel de calidad que tenían los futbolistas del Río de la Plata, ello aun requería más tiempo. Sólo podría llegar a ese nivel incentivando el entrenamiento, implementando tácticas modernas, mejorando el estado físico de los

---

<sup>594</sup> “Hoy jugarán el primer partido los balompedistas del Real Madrid con el equipo combinado del Callao”. La Prensa, 14 agosto 1927, pp. 7.

deportistas y preparando entrenadores<sup>595</sup>. Esto es, una incipiente tecnificación, para lo cual debía privilegiarse la organización y planificación, orientado hacia la especialización de las actividades de los deportistas.

Lo aprendido hasta aquí se puso en práctica en la formación de la primera selección nacional de fútbol que participó en el Sudamericano de Lima en 1927. Se emprendió la tarea de mejorar las condiciones técnicas y físicas de los jugadores para lo cual se contrató al entrenador uruguayo Pedro Olivieri. También se ofreció un ambiente de trabajo más cómodo para los futbolistas seleccionados, enviándolos a entrenar a un cuartel de la marina peruana en Ancón a pocas horas al norte de Lima. Reunidos allí desayunaban, entrenaban, almorzaban, descansaban, pasaban el día, cenaban y dormían. Para contar con los jugadores se solicitó permisos especiales de sus centros de trabajo o lugares de estudio. Así, al menos durante las tres semanas previas al torneo Sudamericano, los futbolistas de la selección peruana se dedicaron exclusivamente a hacer del fútbol el centro de sus vidas. Este fue el modo como se aplicaron las lecciones aprendidas (o al menos parte de ellas) en la preparación de la selección nacional<sup>596</sup>.

Para la prensa, el torneo sudamericano nuevamente puso en evidencia la inferioridad física (estatura, fuerza y resistencia física) y capacidad técnica de los peruanos, demostrando que no se podía revertir esa situación pese a los esfuerzos de los dirigentes por ofrecer mejores condiciones de entrenamiento, alimentación y de trabajo en general, con apenas

---

<sup>595</sup> Olimp, “Una tarde memorable para el fútbol nacional”, La Prensa, 16 agosto 1927, pp. 7.

<sup>596</sup> La elección de los jugadores para la selección no fue tarea del entrenador Oliveri, sino fue realizada por los dirigentes. El criterio fue la calidad de sus actuaciones durante las temporadas internacionales y el torneo local de la División de Honor. Por ello, los jugadores que componían la Selección Nacional provenían exclusivamente de clubes de Lima y Callao.

unas semanas de entrenamiento, frente a una preparación de años de los futbolistas uruguayos y argentinos:

Hay que tener en cuenta que los jugadores uruguayos que integran el cuadro que ha venido a Lima, no se han entrenado ni quince ni veinte días, sino años atrás, años, todos ellos son campeones en carreras de velocidad, de salto, etc. ¿Cómo quiere exigirse a nuestros jugadores que no han tenido la misma preparación que puedan contrarrestar con ellos en la cancha de foot ball?”.

“En Uruguay, como ya hemos dicho antes, y numerosas veces, funcionan todas las noches gimnasios, donde los jugadores entrenan. Hacen práctica diaria. Los nuestros en cambio, no se les ve en un gimnasio, porque no existen ni se les considera necesario<sup>597</sup>.

Pero el torneo sudamericano arrojó un nuevo aspecto a la superioridad rioplatense: la habilidad de sus jugadores quienes dominaban la técnica de controlar el balón y los movimientos que debían cumplir en las jugadas colectivas de defensa y ataque<sup>598</sup>. En contraste, los futbolistas peruanos recién habían aprendido los diversos modos de hacer pases (con el talón, a ras del pasto, al pie, en un toque, pases largos) gracias al entrenador Oliveri<sup>599</sup>. A ello se suma que los futbolistas peruanos no mostraron la misma fortaleza anímica, ni la misma capacidad de lucha y entrega que los jugadores rioplatenses, además de mostrar mucho nerviosismo producto -según los diarios- a su poca experiencia<sup>600</sup>. Parte del problema

---

<sup>597</sup> “Olimp, El Campeonato Sudamericano de Balompié”, La Prensa, 2 noviembre 1927, pp. 6-7.

<sup>598</sup> “Olimp, El Campeonato Sudamericano de Balompié”, La Prensa, 2 noviembre 1927, pp. 6-7.

<sup>599</sup> “De balompié. El campeonato sudamericano. El partido Perú - Argentina. Lo que hay derecho de esperar de nuestros jugadores”. La Prensa, 26 noviembre 1927, pp. 12.

<sup>600</sup> Olimp, “De balompié. El Campeonato Sudamericano. Aspectos de la técnica de juego asociado”, La Prensa, 16 noviembre 1927, pp. 16. El periodista Corner resume este conjunto de defectos: “no tienen dominado a fondo la moral del deportista, que se abaten y desorientan cuando ven su arco caído, maniobrando en forma bastante deslucida. No son ligeros, no saben pasar el balón correctamente, no conocen a la perfección el juego de cabeza, no tienen la resistencia que hace un footballista de primera categoría un elemento activísimo, no

provenía de la errónea decisión de los clubes que hacían actuar a los jugadores en posiciones donde no aprovechan lo mejor de sus habilidades, ni se especializaban en una en particular, además tenían una distribución equivocada en el terreno de juego, porque solían agruparlos en un solo lugar y descuidando sectores del campo, olvidando que hay funciones ofensivas y defensivas, lo que profundizaba este problema<sup>601</sup>.

De esta forma, para la prensa los futbolistas peruanos en sus presentaciones demostraron estar en inferioridad en comparación a los futbolistas de los países del Río de la Plata, en fuerza y resistencia física, control del balón, movimientos colectivos y capacidad anímica. Los peruanos estaban en etapa de inicial y debían aprender de argentinos y uruguayos, a quienes consideraban sus maestros, quienes les enseñaban como mejorar y evolucionar sus capacidades futbolísticas<sup>602</sup>.

Pero la prensa consideraba que, pese a las derrotas, las presentaciones de los equipos peruanos mejoraban año tras año en las competiciones internacionales. Esto parecería una contradicción, pero no lo era. Porque las derrotas cumplieron un papel pedagógico, dado que eran parte de nuestro proceso de aprendizaje, y califican que la derrota “era esperada, que lo importante es aprender”; “No hemos conseguido ningún triunfo en el Campeonato, pero no a eso fueron nuestros representantes a Buenos Aires, sino a dejar constancia de nuestra disciplina, y a aprender mucho, para que nos sirva en el futuro. Desde este punto de

---

tiene pericia para el shot y finalmente no tiene las aptitudes que contribuyen a que la asimilación de la técnica del football sea probable”. Corner, “Temporada internacional de balompié”, La Prensa, 10 junio 1925, pp. 1.

<sup>601</sup> Corner, “Temporada internacional de balompié”, La Prensa, 28 de junio de 1925, pp. 12.

<sup>602</sup> “En la cuarta etapa del Campeonato Sudamericano triunfó el Uruguay sobre el Perú x 4 a 1”. La Crónica, 12 noviembre 1929, pp. 8.

vista, nuestra actuación ha sido todo un éxito, y de la cual podemos felicitarnos”<sup>603</sup>. El diario *La Prensa* al reseñar la derrota con Argentina en el Sudamericano de 1929 dice:

El resultado del match no debe haber sorprendido a nadie. Una vez más la lógica se ha cumplido. ¿Cómo iba a ser posibles que un equipo novel como el peruano en competencias internacionales, pudiera disputar el triunfo a un conjunto tan aguerrido como el de la Argentina?. La mayor experiencia, la mayor técnica, el jugar con cancha propia y con el público a favor, fueron factores poderosísimos que influyeron en contra de las probabilidades de éxito del equipo nacional.

Pero no debemos desalentarnos, pues no hay mejor escuela que la de las derrotas, y podemos estar seguros que con la experiencia adquirida hoy, haremos un buen papel en el Campeonato Mundial que se celebrará en julio del año entrante. Ahí veremos el valor de las lecciones aprendidas, y ahora no nos queda más que prepararnos para los otros partidos en los que tendremos una mejor actuación, por la mejor aclimatación, el mejor conocimiento del terreno, el contar con el apoyo del público, sobre todo en el match contra el Uruguay, y desaparecida la natural nerviosidad de todo debut<sup>604</sup>.

Concebir las derrotas en las presentaciones internacionales como una etapa de aprendizaje parecía una contradicción con el discurso que primaba en la competencia, porque la búsqueda del triunfo para alcanzar prestigio ya no era el objetivo principal. Se optó por sacrificar el éxito y la victoria por el objetivo de aprender, para mejorar y que de esta forma llegarían los triunfos en el futuro. En este caso, la estrategia de éxito consiste en aceptar las derrotas, sacrificar el presente, soportar los pesares, los rigores y los golpes del aprendizaje para alcanzar la gloria y el bienestar en el futuro<sup>605</sup>.

---

<sup>603</sup> “El XI Campeonato Sudamericano de Foot Ball”, *La Prensa*, 17 noviembre 1929, pp. 10.

<sup>604</sup> “El XI Campeonato Sudamericano de Foot Ball”, *La Prensa*, 4 noviembre 1929, pp. 11.

<sup>605</sup> Este discurso que se aproxima a la ética de sacrificio que postulaban las identidades de los clubes universitarios pero que también contiene elementos religiosos que pide a sus devotos llevar una vida de sacrificios

### 5.1.2. Las justificaciones.

Las justificaciones fueron otro modo en que la prensa deportiva ensayó explicaciones sobre las continuas derrotas de las presentaciones de equipos y selecciones peruanas. Ella consistió en apelar a un conjunto de factores y circunstancias que rodean a los partidos de fútbol, condicionan las presentaciones de las selecciones peruanas y provocan sus derrotas. El diario *El Comercio* afirma que la derrota ante Argentina durante el torneo sudamericano de naciones en Buenos Aires en 1929 responde en buena parte al estado del campo de juego y el aliento del público local:

No pretendemos disimular la derrota peruana, sino buscamos los factores que han producido el hecho. Indudablemente, uno de los efectivos ha sido el estado de la cancha. Los cables indican que casi amaneció lloviendo y que el field se malogró, se puso “pesado”. Hay que suponer como habrán visto nuestros compatriotas una gramilla resbaladiza, fangosa, seguramente con la pelota humedecida por el rocío de la grama, uniendo a todo esto la natural nerviosidad del debut, la intensa emoción recibida al sentirse saludados por 50,000 espectadores que desde las tribunas brindaban la gentil acogida del pueblo argentino y, porque no decirlo, la preocupación de los juicios que se forman aquí algunos escépticos que consideran sumamente incapaces a los futbolistas que han ido a Buenos Aires a cumplir el compromiso y evidenciar dotes de disciplina y amor a la patria y sus prestigios deportivos<sup>606</sup>.

---

para que al final, como premio gane su entrada al paraíso y la vida eterna. Por otro lado, también demuestra que la construcción de las identidades futbolísticas se construyen gracias a la comparación. Sin haber rivalizado contra los países del Río de la Plata, hubiera sido muy difícil poder hacer el contraste y encontrar las deficiencias ya reseñadas de los futbolistas peruanos.

<sup>606</sup> “Difusión del match Perú-Argentina a través de información cablegráfica”, *El Comercio*, 4 noviembre 1929, pp. 8.

Días después, tras el segundo partido, vuelven a explicar la derrota a través de un agravante: el mal estado del campo de juego y el uso de toperoles anchos, inadecuados para este tipo de terrenos; y la dimensión del campo de juego, 20 metros más extenso que el del Estadio Nacional de Lima<sup>607</sup>. El estado del campo de juego vuelve nuevamente a ser un factor que incide en la derrota de los peruanos, acompañado esta vez por problemas logísticos. El campo de juego es más grande del que habitualmente están acostumbrados a jugar, las condiciones climáticas deterioran el campo de juego, el balón se vuelve resbaladizo y hace más complicado controlarlo, y los zapatos deportivos con que cuentan los seleccionados no era el adecuado para ese tipo de terrenos, produciendo resbalones que entorpecerán el normal desempeño de los peruanos; de quienes, además, se tiene pocas expectativas, porque su rival argentino es considerado superior. Todo ello altera la natural condición de igualdad que deben guardar las competiciones deportivas.

Al año siguiente, la derrota ante Rumania en la Copa del Mundo de Uruguay se debió a la parcializada actuación del árbitro, quien tomó decisiones injustas, porque expulsó del campo a Plácido Galindo quien respondió a un golpe iniciado por un rival y permitió el juego brusco de los rumanos a lo largo del partido<sup>608</sup>. Este tipo de opiniones no sólo eran formadas y divulgadas por la prensa, sino que encontraba promotores de las mismas entre los propios dirigentes. El presidente de la delegación peruana declaró:

Perdimos el partido por la parcialidad incapacidad del referee.

---

<sup>607</sup> J.R. "Campeonato Sudamericano de Fútbol", El Comercio, 6 noviembre 1929, pp. 9.

<sup>608</sup> "Campeonato mundial de Fútbol", El Comercio, 15 julio 1930, pp. 14.



El juez, que ha demostrado ser incapaz, ha resuelto expulsar injustamente del campo a Galindo. Presenciamos una lucha brusca, en la que vencerá quien resista más golpes. Nosotros no conocemos el pugilato de los rumanos que lo practican mientras el juez los favorece en todos sus atropellos<sup>609</sup>

Durante la competencia deportiva queda establecido que el árbitro actuará imparcialmente y siguiendo los reglamentos resolverá los conflictos que pudieran surgir en el terreno de juego. El jugador Galindo fue expulsado al responder a una agresión, pero el agresor no recibió ninguna sanción, por ello el árbitro no cumplió su tarea y actuó en contra de la selección peruana, y jugar con un hombre menos dificulta las posibilidades de alcanzar el triunfo y determinó la derrota. Pero ello fue consecuencia de un error del árbitro, y ello está al margen de la injerencia de los peruanos. De este modo, los futbolistas peruanos nada pudieron hacer para revertir esta situación. Esto se convierte en la mejor justificación de la derrota: porque nada pudimos hacer frente a ello. Este mismo razonamiento explica que las derrotas llegaran porque se jugó en un campo de juego de dimensiones más amplias a las que nuestros jugadores están acostumbrados, que llueva y deje el terreno en condiciones adversas, o que se juegue con mucho frío, calor, ó lluvia, condiciones climáticas al que no están acostumbrados.

---

<sup>609</sup> “La opinión del Presidente de la Delegación Peruana”, *El Comercio*, 15 julio 1930, pp. 14. Para comprender cuan sesgado puede ser en ocasiones este discurso -y en muchos casos cuan lejano es de la realidad-, durante el partido contra los europeos, el jugador rumano Steiner resultó con fractura en una pierna tras un choque con el delantero peruano Luis Souza Ferreyra. No podemos precisar si ello fue consecuencia de una acción voluntaria o accidental, lo cierto es que esto es un ejemplo que los futbolistas peruanos aplicaron tanta agresividad y violencia como los rivales, pero en las crónicas periodísticas, en las narraciones del partido y en la opinión de los dirigentes y jugadores no se hace mención de este suceso. Periodistas y autoridades se quejaron por el juego brusco pero evitan reconocer que los nuestros también aplicaron la violencia, así los discursos justificativos estaban reñidos con la realidad, la cual presentan de forma sesgada y parcial. “Campeonato mundial de Fútbol”, *El Comercio*, 15 julio 1930, pp. 14. “Rumania gana al Perú, en la primera vuelta del Campeonato Mundial”, *La Crónica*, 15 julio 1930, pp. 18.

Comprender la imposibilidad de alcanzar el triunfo la denominamos discurso de las justificaciones. Bajo una estrategia de éxito que sacrifica el triunfo y el prestigio inmediato para mantener un aprendizaje progresivo que mejore paulatinamente las habilidades de los futbolistas, las justificaciones responden a una concepción del mundo donde todo se encuentra ya establecido por un plan superior y donde cualquier intento por revertirlo es casi imposible. Porque que cada persona cumple una función y tiene un lugar en el mundo. Así, los rivales tienen que ser mejores: demuestran mejor capacidad, más fuerza, más habilidad, mejor respuesta anímica, por ello es que ocupan los primeros lugares. Y los futbolistas peruanos son derrotados porque ese es el lugar que les corresponde, dado que no son suficientemente diestros en la competencia. Este razonamiento se convertirá en una explicación recurrente a la cual futbolistas, dirigentes o periodistas recurrían para explicar las derrotas. Porque son acciones y sucesos (árbitro parcial, mal estado de la cancha, clima adverso, público hostil, autoridades deportivas internacionales, etc.) sobre los cuales los peruanos no pueden intervenir ni cambiar<sup>610</sup>.

### 5.1.3 *La derrotas con honor.*

---

<sup>610</sup> Por ello, en la etapa de aprendizaje se minimizan las derrotas. En la derrota con Uruguay durante el Sudamericano de 1929, la selección peruana jugó mal y recibió tres goles. La prensa señala que en el segundo mejoró su nivel porque anotó dos goles (uno de ellos anulado injustificadamente por el árbitro) y los uruguayos sólo uno. Dado que se descontaba la victoria uruguaya por su condición de mejores del mundo, así que levantar el nivel de juego en la segunda parte minimiza la derrota: “por eso, por esta gran reacción peruana; por estas esforzadas acciones de nuestros defensores que hicieron emplearse a fondo a los consagrados campeones del mundo, es que debemos felicitarlos y enorgullecernos. Y precisa dejar establecido que el cuadro uruguayo que se enfrentó a los peruanos es el mejor con que cuenta el país que por dos veces vio izarse en el mástil de los triunfadores máximos los colores de su bandera”. “XI Campeonato Sudamericano de Foot Ball”, *El Comercio*, 17 noviembre 1929, pp. 10.

Pero no todas las derrotas tenían significado negativo, porque no todas eran motivo de tristeza y/o vergüenza. Hubo aquellas que fueron motivo de orgullo, que sobresalen y son guardadas en la memoria. ¿Cuál es la razón? que los peruanos se rebelaron contra el orden de las cosas, que establecía que iban a caer derrotado sin atenuantes, hizo frente a la adversidad y logró una presentación por encima de lo esperado. Fueron oportunidades en que hubo la posibilidad de cambiar lo habitual, las repetidas derrotas, y vencer a quienes considera superiores y sus maestros. Ciertamente es que finalmente fue derrotado pero el maestro, el rival superior, quien debió esforzarse mucho más de lo esperado para lograr la victoria que, en estos casos, generalmente lograba por alguna justificación, una circunstancia que los peruanos ya no pudieron cambiar y sobre la cual no podemos hacer nada para revertirla. Estas son denominadas derrotas con honor.

En la Copa del Mundo de 1930, Uruguay llegaba con el prestigio de ser doble campeón olímpico además de anfitrión lo cual lo convirtió en favorito para ganar el torneo. Los antecedentes jugaban a favor de los uruguayos quienes habían derrotado a los peruanos por varios goles de diferencia en las dos ocasiones que se habían enfrentado en los torneos sudamericanos. Con esas referencias se esperaba una victoria por amplio marcador a favor del equipo rioplatense<sup>611</sup>. Pero el trámite del partido fue distinto al esperado. Los cables llegaban a la redacción de los diarios e informaban que la selección peruana jugaba cuidando las posiciones defensivas lo que le permitió mantener la paridad en el marcador y que las mejo-

---

<sup>611</sup> “Bien poco importa, en verdad, los resultados obtenidos; eran, por otra parte, los que se habían previsto. No podemos llevar mayores esperanzas para el triunfo de nuestras fuerzas, sabíamos del poder y de la ciencia de los grandes jugadores uruguayos; nada podríamos esperar de nuestros esforzados representantes en conocimiento de los singulares méritos de los hombres que se consagraron campeones en los dos últimos torneos mundiales. Los recuerdos de las brillantes actuaciones de Colombes y Amsterdam no han podido olvidarse, los méritos indiscutibles de los hombres que trajeron por dos veces los laureles de los triunfadores máximos para estas tierras de América, ofrecían escasas probabilidades para las más optimistas expectativas”. “Perú-Uruguay”, 19 julio 1930, pp. 16.

res actuaciones estuvieran del lado peruano, el arquero Jorge Pardón, los defensas Antonio Maquillón y Alfonso Saldarriaga, el medio Alberto Denegri y los delanteros Julio Lores y en especial José María Lavalle<sup>612</sup>. La derrota fue apenas por 1-0 cuando se esperaba varios goles de diferencia, y gracias a ello mantuvo “el honor” (el prestigio).

El discurso de la derrota con honor funcionó cuando se lograba una actuación de alto nivel enfrentando a un rival superior. Pero cuando el rival era de similar nivel o inferior la postura era diferente. En 1929 la selección peruana concluía su presentación en aquel torneo enfrentando a Paraguay. La prensa confiaba en un triunfo o al menos la posibilidad de un empate porque lo consideraban un rival accesible, pero el resultado fue una derrota abultada (0-5). La prensa afirmó que fue consecuencia de errores en la conformación del cuadro, dado que se colocó jugadores fuera de su puesto lo que provocó confusiones en todas las líneas y que no hubiera juego colectivo<sup>613</sup>, además de una equivocada convocatoria de jugadores (los futbolistas de Alianza Lima habían sido suspendidos por un problema disciplinario, y algunos jugadores habían desistido de participar argumentando problemas personales y/o físicos). El partido, además, demostró el contraste entre la estrategia de éxito de

---

<sup>612</sup> Julio Lores Colán partió en 1931 contratado para jugar en el Necaxa de México. Sus actuaciones le llevaron a ser convocado a la selección mexicana donde jugó en algunas ocasiones anotando varios goles. En su tierra, Huaral, el estadio de la ciudad lleva su nombre. En cuanto a José María Lavalle, su actuación fue fundamental en la constitución de la memoria histórica del fútbol peruano. Afroperuano y adobero de profesión, durante el juego superó constantemente al defensor Álvaro Gestido, uno de los mejores del mundo, apelando a su habilidad para el dribbling (jugada en que el futbolista que traslada el balón finge ir en una dirección cuando finalmente va en la opuesta, desairando al rival). El significado de esta jugada es que el dribbling es una jugada que pretende superar al oponente a través del engaño y al ser vista por muchas personas en un estadio el engaño se convierte en ridiculización. El dribbling es considerada una jugada nacida en los barrios. Algunos consideran que es un producto de los sectores más pobres que no contaban con terrenos deportivos con medidas oficiales y tenían que jugar en espacios reducidos, en superficies irregulares e incluso con obstáculos Salazar, “El callejón del gol”, *El Comercio DT*, 24 octubre 1999, pp. 8-9. Otros consideran que el dribbling es la jugada de la alegría que transmiten los futbolistas peruanos en su juego.

<sup>613</sup> “El XI Campeonato Sudamericano de Foot Ball”, *El Comercio*, 17 noviembre 1929, pp. 10-11. “Se espera apoyo del público argentino frente a Paraguay, eso ayudará a mejorar la actuación del equipo”. “Hoy se enfrentará el Perú a Paraguay”, *La Crónica*, 16 noviembre 1929, pp. 12. “El score de 5 a 0, con que perdió el Perú frente al Paraguay ha sido recibido en Lima en medio de la mayor consternación”, *La Crónica*, 17 noviembre 1929, pp. 20.

un equipo y otro, porque mientras “los peruanos ni mediante 20 pases no llegaban al goal paraguay, estos, en tres jugadas, ya estaban en el arco peruano”, y agrega que “los paraguayos cuentan con el factor principal de la velocidad y energía en el remate de toda la línea delantera...”<sup>614</sup> que les permite no desaprovechar la oportunidad que se les presenta, mientras los futbolistas peruanos desperdiciaban las oportunidades de gol que creaban<sup>615</sup>, concluyendo que la derrota es corolario de la falta de eficacia y efectividad<sup>616</sup>.

En Lima, quienes dejaron de asistir a sus empleos y se acercaron a los diarios para seguir los resultados del partido, al ver la magnitud de la derrota quedaron profundamente decepcionados, salieron de las redacciones y alrededores en dirección del local de la Federación Peruana de Fútbol de la calle Belén y cuando llegaron lanzaron piedras, rompieron ventanas, destrabaron puertas y lanzaron insultos a los dirigentes<sup>617</sup>.

Durante la primera década de participación ante rivales internacionales, el fútbol demostró la inferioridad de los peruanos frente a los rioplatenses representados en la inferioridad física, resistencia y fuerza, en las habilidades técnicas que son las que permitían realizar el fútbol “científico”. A partir de ello se construyeron tres discursos. Los dos primeros

---

<sup>614</sup> “XI Campeonato Sudamericano de Fútbol. Interesantes declaraciones del Comandante Mariano Melgar”, *El Comercio*, 19 noviembre 1929, pp. 14.

<sup>615</sup> “En nuestro equipo hacen falta hombres que shoteen al arco, que metan goles, que son los que traducen la victoria. Ya lo hemos visto, en dos matchs apenas si un tanto, el de Lizarbe ha venido a romper la monotonía de las derrotas a cero. Y hay que reconocerlo, este defecto es casi general en nuestros delanteros. En cambio los paraguayos tiene un balance apreciable a su favor. A los uruguayos les pusieron tres goles, y a los argentinos uno, que aunque dudoso -pues se dice que fue puesto con la mano- no por ello deja de ser goal, por tanto fue sancionado por el referee”. “Hoy se enfrentará el Perú a Paraguay”, *La Crónica*, 16 noviembre 1929, pp. 12.

<sup>616</sup> “Fue lógica la performance del team peruano en el XI Campeonato de Fútbol”, *El Comercio*, 11 septiembre 1929, pp. 12.

<sup>617</sup> “Protesta contra la FPF”, *El Comercio*, 17 noviembre 1929, pp. 11. “FPF. Boletín nº 280. Oficio dirigido al Comité Nacional de Deportes (CND) con motivo de los lamentables incidentes provocados a raíz del match Perú-Paraguay”, *El Comercio*, 22 noviembre 1929, pp. 12.

explican cómo asumir la derrota. Al primero lo denominamos el aprendizaje como explicación de las derrotas que explica la inferioridad de los peruanos como el lugar que de forma natural le corresponde en el mundo. Al mismo tiempo funciona como iniciación, como etapa de tránsito doloroso pero necesario para participar en la competencia internacional de selecciones.

El segundo discurso lo denominamos las justificaciones. Dado que en el mundo de la competencia existe un lugar para todos, y los peruanos pierden con frecuencia, entonces son inferiores a otras naciones, y resulta imposible alcanzar la victoria porque pese a que se esfuercen existen elementos que impedirán lograr el éxito. Así, existe un conjunto de factores que condicionan aquella situación: un árbitro que no cumple con su principal labor: ser imparcial; el clima desfavorable o poco habitual para los peruanos, el terreno en mal estado ó de dimensiones desconocidos, la presión del público rival que incide sobre la frágil moral de los peruanos, etc. De este modo, todo se pone contra de los peruanos para alcanzar el triunfo.

Sin embargo, en ocasiones se presenta la oportunidad de cambiar el orden de las cosas, el modo como funciona el mundo y se revertir la adversidad. Este es el tercer discurso denominado la derrota con honor. Este es un discurso diferente, porque mientras los dos anteriores parten de concebir de modo pasivo el mundo y las condiciones que les ha impuesto, y que hay que atravesar esta etapa dolorosa tanto como aprendizaje o con resignación, las derrotas con honor son un esfuerzo por rebelarse frente a esa concepción del mundo, de esforzarse por revertir la inferioridad física, atlética, técnica y táctica, y las horas faltantes de entrenamiento. Por superar las adversidades que la competencia impone (árbitros parciales, campos en mal estado, clima desfavorable, público hostil). Así, el rival con-

siderado superior debe esforzarse más de lo esperado para poder vencer a los peruanos. Es cierto, que a la luz de los resultados, no se pudo revertir aquella situación (durante este periodo se sumaron numerosas derrotas), que no se pudo alcanzar el éxito. Pero hacer frente a los más capaces y dificultar sus victorias e incluso ponerlos en dificultades significa mantener el honor, y con él, ganar un nivel de prestigio. No el mismo grado de prestigio que se obtiene con el triunfo, pero al menos se mantiene parte de él.

## 5.2 La consolidación de las estrategias de éxito.

1930 cerró un ciclo por varias razones. El final del Oncenio de Augusto B. Leguía condujo a la inestabilidad política, y el crack de la bolsa en 1929 extendió la crisis económica que deterioró las condiciones de vida y las subsistencias a lo largo del primer lustro de esta década. Con el fin del leguismo y en descrédito los postulados de la "Patria Nueva", también se enfrió entre las elites y el gobierno el estímulo a las diversiones y prácticas culturales de los sectores populares y su incorporación al mundo oficial, como sucedió a lo largo de la década de 1920, en que se hicieron oficiales celebraciones indígenas y populares urbanas<sup>618</sup>. En contraste, a lo largo de la década de 1930, deportes y otras diversiones estaban integrados en las actividades del sistema educativo y las celebraciones oficiales. Por

---

<sup>618</sup> El Inti Raymi (la coronación Inca por el dios Sol) recibió reconocimiento oficial; el carnaval de Lima fue remozado e incorporado a las ceremonias de celebración de la ciudad; y los bailes afroperuanos y criollos recibieron amplia difusión y fueron reconocidos como parte de la cultura nacional, y fue reestrenada la ópera Ollanta, temática indígena, realizada con financiamiento público. Rojas, *Tiempos de carnaval*, pp. 142-156. Sobre las políticas culturales del Oncenio, Rengifo, "El reestreno de la ópera Ollanta", pp. 282-286.

ejemplo, en la celebración por el 400° años de fundación de la capital en 1935 se incluyeron competencias internacionales de tenis y fútbol<sup>619</sup>.

En la década de 1930 el fútbol se mantuvo como el espectáculo más importante de las clases populares masculinas. Algunos países sudamericanos crearon un sistema profesional (primero Brasil o Argentina, luego Colombia). Ello permitió que los futbolistas pudieran hacer del fútbol su principal ocupación, y seguir un régimen de entrenamiento y preparación más estricto. Pero a diferencia de otros países, en Perú no se aplicó esta medida. De esa forma, en la competencia local se mantuvo las condiciones de la década anterior, y por esta razón, las condiciones socioeconómicas de los futbolistas no variaron sustantivamente, y la práctica del balompié continuó siendo un segundo ingreso económico para el futbolista. Así mismo, la infraestructura deportiva no sufrió ampliación ni renovación. Sólo la aparición de la radio lentamente empezaba a ganar mayor espacio en la vida cotidiana, y tendrá gran importancia en la información deportiva de la segunda mitad de la década de 1930.

En la competencia local, durante la primera mitad de la década de 1930 se mantuvo la hegemonía de Alianza Lima con su estilo basado en la habilidad e improvisación. Paralelamente, Alianza Lima y la Federación Universitaria consolidaron su rivalidad, convirtiendo sus partidos en el más importante y esperado de la capital construyéndose una rivalidad fundado en valores étnico sociales (Alianza Lima, afroperuanos y proveniente de clases

---

<sup>619</sup> En la celebración del 400° aniversario de Lima en 1935, las diversiones y música popular estuvo ubicada como parte de las “Noches Criollas” junto a concursos de viandas, tómbolas, espectáculos teatrales, concursos entre las bandas de música del ejército, fuegos artificiales y la presentación de conjuntos típicos peruanos. *Programa Oficial de las Fiestas Conmemorativas del IV Centenario de la Fundación de Lima 1535-1935*. s.n. Una hipótesis a trabajar es el modo como el hispanismo conservador recupera la cultura afroperuana -de herencia colonial- y ello contribuya a permitir que la representación de lo nacional recaiga en afroperuanos. Podría ser una concepción que ya considere la cultura afroperuana como parte de lo nacional, pero asignándole un lugar, pasando de las actividades manuales y físicas de los discursos racistas a la actividad física y deportiva, por el estereotipo de que el afroperuano es físicamente buen dotado.



populares; Universitario, blancos - clases medias). En esta época, la Federación Universitaria se convirtió en Universitario de Deportes al separarse de la Universidad de San Marcos. La ruptura con su espacio social originario favoreció el ingreso al club de futbolistas ajenos al espacio universitario, e incluso provincianos (como los hermanos Arturo y Lolo Fernández, Juan Honores, Orestes Jordán, Vicente Arce, Carlos Tovar ó Enrique Perales) para afrontar la competencia. En el Callao, Sport Boys se convirtió en el principal club de El Callao, desplazando a Atlético Chalaco. Así, Alianza, Universitario y Boys se convirtieron en los clubes más importantes (a los que se sumó Deportivo Municipal a finales de la década) y quienes proveían de jugadores a la Selección Nacional. El prestigio de estas instituciones radicó no sólo en sus actuaciones en la competencia local, sino también por sus presentaciones durante las temporadas internacionales, que se empiezan a realizar durante los meses de verano, y las giras en el extranjero, siendo la de Alianza Lima a Chile en 1935, la más importante, donde sobresalió su arquero Juan Valdivieso.

A nivel continental, 1930 también cerró un ciclo, porque durante el lustro siguiente no se realizó la Copa América. Ello fue causado por el distanciamiento entre las asociaciones de Uruguay y Argentina por las agresiones de aficionados uruguayos contra jugadores y aficionados argentinos, en los días previos y durante la final de la Copa del Mundo jugada en Montevideo en 1930. Y dado que ambos eran los mejores del continente, no se concebía la organización de estas competiciones sin la participación de ambos<sup>620</sup>. Otra razón fue que algunos de los principales talentos del fútbol argentino partieron al fútbol europeo (en particular a Italia) con ventajosos contratos, lo que disminuyó la capacidad de la selección ar-

---

<sup>620</sup> La selección de Brasil había ganado los sudamericanos de 1919 y 1922, también había decidido abstenerse de participar en los torneos sudamericanos desde 1926, y no retornó hasta 1937.

gentina; mientras la brillante generación de futbolistas uruguayos de la década de 1920 empezó a retirarse<sup>621</sup>. Todo ello, la competición sudamericana de naciones recién se volvió a organizar en enero de 1935 en Lima en conmemoración de los cuatrocientos años de fundación de la capital peruana.

La única competición de selecciones de ese periodo fue la Copa del Mundo en Italia en 1934. A ella sólo asistieron por las selecciones de Brasil y Argentina. Esta última envió un equipo amateur dado que el fútbol argentino ya se había hecho profesional desde 1931 y la FIFA prohibía explícitamente la participación de profesionales. Por esta misma causa, sumado a la creciente expansión del profesionalismo en Europa, el fútbol fue retirado de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles en 1932. Por todo esto, disminuyó la participación de las selecciones sudamericanas en competiciones internacionales.

Pero, a diferencia de la década anterior, hubo un gran cambio en la forma como se organizaban las competiciones internacionales. En esta ocasión, ya no eran resultado de esfuerzos de dirigencias deportivas formadas por elites locales, sino que ahora era una tarea de los Estados Nacionales, que ponían a disposición sus recursos (económicos, políticos, logísticos, infraestructura, etc.) para llevar adelante estas competiciones. De esta forma Italia organizó la Copa del Mundo de 1934 y Alemania se encargó de los Juegos Olímpicos en Berlín en 1936. ¿Cuál fue la razón de este cambio?. En el nuevo rol que tuvieron los deportistas en las competiciones. Durante la década de 1930 los regímenes fascistas y totalitarios entregaron el rótulo de representantes de la patria a los deportistas en las cada vez más concurridas y numerosas competiciones internacionales. Estos regímenes tomaron la

---

<sup>621</sup> El grado de apropiación del talento rioplatense llevó a los futbolistas argentinos Luis Monti y Raimundo Orsi a jugar por Italia en la Copa del Mundo de 1934. Mason, *Passion of the people?*, pp. 39-44. Lafranchi, "Los artistas del fútbol sudamericano en Europa", pp. 13-20.

idea de los postulados olimpistas, que vio estos eventos como oportunidad para que cada país pueda exhibir su progreso en materia deportiva. Los fascismos y totalitarismos la adaptaron a su propia forma de entender el progreso. Por un lado, comprender las competiciones deportivas como lugar para mostrar los avances de la Nación y del régimen de turno. Por otro lado, los triunfos y éxitos fueron utilizados tanto para mostrarse como raza en progreso, como ejemplo para otras y modelo a imitar. Y finalmente los triunfos fueron usados como propaganda política del gobierno de turno, que solía premiar a los deportistas con reconocimientos, empleos y galardones<sup>622</sup>.

Estos privilegios y prebendas llegaban acompañados de enorme popularidad. Así, entidades civiles solían premiar ó mejorar sus condiciones de vida consiguiéndoles empleo o una vivienda. Además, recibían exposición pública, apareciendo con frecuencia en los medios de comunicación, que los sacaba del anonimato y los transformaban en personas públicas<sup>623</sup>.

Dada la importancia que ganaba el deportista como figura pública (y en especial el futbolista), se consideró necesario que la dirigencia ofrezca mejores condiciones de trabajo de las Selecciones Nacionales. Por ello, consideramos conveniente ver quiénes fueron los encargados de cumplir el rol de dirigentes, y a quienes confiaron la labor de entrenar las

---

<sup>622</sup> Esta noción había nacido en las principales democracias occidentales pero en la década del treinta son los gobiernos fascistas (el nazismo alemán, el fascismo italiano) y totalitarios (el socialismo soviético) que vieron la participación de sus atletas en competencias internacionales como medios de difusión de sus sistemas políticos. Arnaud, "El deporte, vehículo de las representaciones nacionales", pp. 11-18. Krüger, "El papel del deporte", pp. 143-146. Duke y Crolley, "Storming the Castile", pp. 30-40. Además de representantes de la patria el deporte es utilizado como medio para acercar naciones. En medio de la corta primavera de buenas relaciones entre la URSS e Inglaterra al concluir la 2ª Guerra Mundial, el club soviético Dynamo fue invitado a jugar en Inglaterra en 1945, creando gran expectativa y permitiendo la exhibición del estilo de juego soviético caracterizado por el colectivismo. Edelman, *Serious fun*, pp. 87-91.

<sup>623</sup> El reconocimiento público de los deportistas sudamericanos exitosos y sus triunfos se convirtió pronto en un irresistible medio de propaganda para los gobiernos populistas, siendo los casos más conocidos los del General Juan Domingo Perón en Argentina y Getulio Vargas en Brasil. Mason, *Passion of the people?*, pp. 63-70.

selecciones nacionales. Gracias a ello, podemos conocer cuál fue el modelo de gestión que propuso la dirigencia y los técnicos, para comprender el impacto que tuvo en el conjunto nacional.

Entre los dirigentes hubo cambios en la procedencia e historia personal de quienes ocuparon esta labor. Aunque establecer la composición social de los directorios de la Federación Peruana de Fútbol sobrepasa la explicación de este trabajo, ensayamos un acercamiento a quienes ocuparon el cargo de presidentes de la F.P.F. Así, hasta inicios de la década de 1920, el modelo que imperó es que los cargos de dirigentes fueron ocupados por ex futbolistas (similar al caso de los periodistas y las páginas deportivas de los diarios), que una vez retirados empezaron a dedicarse a las tareas administrativas de los clubes y asociaciones deportivas. Ese fue el caso del primer presidente de la F.P.F., Claudio Martínez quien había sido jugador de Atlético Chalaco y se hizo dirigente del mismo club, tarea que compartió con su trabajo de funcionario en la oficina de aduanas del Callao.

Pero ello cambió, porque quienes ocuparon el sillón de la F.P.F. en los años siguientes ya no eran ex futbolistas dedicados a tareas de dirigentes. Eran hombres que llegados de diversos ámbitos profesionales, pero sólo algunos hicieron largas carreras como dirigentes deportivos. Guillermo Amésquita fue presidente de la F.P.F. en 1926 con apenas 36 años y perteneció al grupo de quienes hicieron carrera de dirigente deportivo participando en el Comité que organizó el Sudamericano de Lima en 1927 y estuvo encargado de la Tesorería en 1929. Además era empresario habiendo ocupado el cargo de Presidente y Tesorero del Comité Cafetalero 1951-1956, y Presidente y Tesorero del Comité Arrocero 1959-1960, labor que combinó con su empleo como Redactor del Diario de Debates del Congreso desde 1925 hasta poco antes de su muerte en 1967.

En los años posteriores, quienes se hicieron cargo de la F.P.F. tuvieron pasos temporales como dirigentes deportivos. Alejandro Garland (hijo del economista Alejandro Garland quien introdujo el fútbol en Perú hacia 1870) dirigió la F.P.F. en 1927. Era ingeniero y tuvo una activa participación en la edificación y mejora de obras públicas y privadas en la ciudad. Sus sucesores tuvieron fuertes lazos con el gobierno de Leguía. En 1928 ocupó el cargo de presidente el Dr. León M. Vega, diputado oficialista por Tarata (Tacna), reemplazado al año siguiente por Federico Fernandini, diputado y senador por el Callao y luego Prefecto de Tacna. En 1932 fue sustituido por el diplomático y filántropo Manuel Mujica Gallo (años más tarde fundador del diario Expreso).

Este modelo cambió paulatinamente en la década de 1930, porque quienes ocuparon la presidencia de la F.P.F. eran reconocidos dirigentes deportivos, clausurando la tendencia del lustro anterior. El Dr. Luis Picasso Rodríguez, economista, profesor de la Universidad de San Marcos, y dirigente de Universitario de Deportes ocupó el cargo entre 1933 y 1937. Durante su gestión se organizó el Sudamericano de Lima en 1935 y se envió la delegación de fútbol para los Juegos Olímpicos de 1936 y el Sudamericano de Buenos Aires en 1937. En 1938 fue reemplazado por el Ingeniero Luis Marrou Correa, también dirigente de Universitario, años más tarde Presidente del Comité Olímpico Peruano (y alcalde del distrito de Chorrillos en la década de 1960). En 1939 ocupó el cargo el General José Vásquez Benavides que era dirigente en Alianza Lima, militar de carrera y director de la Escuela Militar de Chorrillos a mediados de la década de 1940.

La dirigencia del fútbol, procedentes de clases medias profesionales, sectores profesionales y del gobierno, ejercían la labor de dirigentes deportivos durante muchos años. En algunos casos, el vínculo con la política fue cercano pero ocasional y no determinante como

en los casos de Brasil o Argentina. Así, gracias a la progresiva especialización de la labor del dirigente, estaban imbuidos de la exigencia del deporte de competencia, la labor de organización del deporte, familiarizándose mejor con las tareas políticas, burocráticas, la administración de la competencia (reglamentos, infraestructura, arbitraje, etc.), y por lo tanto, mejor enterados de las necesidades de los deportistas en materia de preparación y logística y la organización burocrática del fútbol<sup>624</sup>.

Por ésta razón se aplicó la misma medida que se tomaba en otros países, que paulatinamente los dirigentes dejen de participar en la selección y entrenamiento de los deportistas. Así, siguiendo los postulados del "fútbol científico", la labor de entrenar a la selección nacional recayó sobre entrenadores: ex futbolistas, o plurideportistas que alternaban la tarea de entrenar con otras actividades (futbolistas, árbitros, periodistas, etc.). En 1927 llegó el uruguayo Pedro Oliveri, con su asistente Raúl Blanco. Había sido jugador del River Plate y Nacional de Montevideo y entrenador a la selección de Uruguay en la Copa América de 1922. En 1929, el también uruguayo Julio Borrelli se hizo cargo de la selección peruana. Borrelli se dedicaba también al arbitraje y al periodismo.

En la Copa del Mundo de 1930 el designado fue el español Paco Brú. Madrileño de nacimiento, fue uno de los deportistas más importantes en Cataluña, donde jugó fútbol por Internacional, Barcelona FC y Deportivo Español; y practicaba lanzamiento de disco y jiu-jitsu. Tras su retiro en 1916, se dedicó al arbitraje hasta que en 1920 fue nombrado entrenador de la Selección de España que ganó la medalla de plata en los JJ.OO. de Amberes. Lue-

---

<sup>624</sup> Una tarea para desarrollar en siguientes investigaciones es profundizar sobre la composición de las directivas de la F.P.F., la procedencia social de sus miembros y el modelo de gestión que le otorgaban a la Federación según sus especialidades: militares, empresarios, abogados, ingenieros, economistas, etc. Ello permitirá tener una imagen más completa del manejo del fútbol y la organización de las asociaciones deportivas.

go dirigió al Deportivo Español (1924-1926), y el Club Juventud Asturiana de Cuba (1926-1928) cuando se le ofreció el puesto de entrenador de la Selección Peruana. Luego continuó su carrera dirigiendo en España al Real Madrid, Girona FC, Granada FC, CD Málaga y Real Zaragoza.

Tras la ausencia de competiciones del primer lustro de 1930, dos peruanos ocuparon el rol de entrenadores, Telmo Carbajo asumió el cargo para el torneo sudamericano de Lima en 1935, y Alberto Denegri entrenó a la selección en los Juegos Olímpicos de Berlín y el Sudamericano de Buenos Aires en 1937. Carbajo era chalaco y había sido plurideportista (practicó fútbol, atletismo, remo, natación y baseball), entrenó al Atlético Chalaco al que sacó campeón en la Liga de 1930. Denegri había sido futbolista de Universitario donde se convirtió en jugador-entrenador entre 1932 y 1935, y finalmente en entrenador entre 1936 y 1938, ganando el torneo de 1934.

En 1938 llegó el inglés Jack Greenwell. Greenwell quien había sido primero jugador del Barcelona de España y después entrenador, equipo con el cual obtuvo varias ligas españolas. Además dirigió a otros clubes españoles como el Castellón, Valencia, Mallorca, Espanyol, Sporting de Gijón. Con él, la selección peruana obtuvo sus dos primeros títulos, los Juegos Bolivarianos de Bogotá en 1938 y la Copa América de Lima en 1939.

La tarea de contar con personal más especializado y capacitado para dirigir la selección nacional no se limitó a la elección de un entrenador. Con él, se constituyó un cuerpo técnico compuesto por especialistas de diversas ramas: asistente para el entrenador, preparador físico y médico. Para el Sudamericano de 1935, el entrenador Telmo Carbajo fue acompañado por los preparados físicos Roberto Michelena, quien era profesor de educación física en la Escuela Nacional de Educación Física del Perú, y José Mezet Miro Quesada.

Con ellos estaba el Dr. Carlos Cáceres Álvarez en el gabinete de Fisioterapia, que era Director de Educación Física Escolar del Perú (dependencia del Ministerio de Educación), y había sido catedrático de la Dirección de Educación Física de la Universidad de San Marcos, en la cual fue impulsor de la creación del gimnasio universitario en la década de 1920 y promotor de la edificación del nuevo Estadio Nacional a finales de la década de 1930.

En los Juegos Olímpicos de Berlín, el entrenador Denegri fue acompañado por el preparador físico Evaristo Gómez Sánchez. En 1939, el inglés Greenwell tuvo como asistente a Alberto Cajas, que era profesor de educación física y escribió libros sobre los orígenes del fútbol en Perú, y difusión de reglamentos y manuales de entrenamiento. La tarea de preparación física recayó nuevamente sobre Michelena. Los entrenamientos se realizaron en el Estadio Modelo del Callao donde los futbolistas fueron alojados en las semanas previas al torneo<sup>625</sup>.

De esta forma, el nuevo rol que tienen los deportistas como representantes de la patria en la década de 1930 influyó en los cambios que aquí explicamos, los que buscaron crear mejores condiciones de trabajo para que pudieran enfrentar la competencia internacional mejor preparados. Los dirigentes se dedican a las labores directrices durante muchos años, combinándola con sus labores profesionales. A su vez, nombraron a un entrenador para que dirija los entrenamientos, apoyado por un equipo técnico que incluye asistente, preparadores físicos, médicos y fisioterapeutas.

---

<sup>625</sup> “Se intensifican las labores en la concentración de los futbolistas”, *El Comercio*, 28 diciembre 1938, pp. 19. Paralelamente, los periodistas demuestran más información y mayor conocimiento cuando discuten las condiciones de entrenamiento en que se prepara la selección peruana, criticando porque no se realizaron los controles antropomórficos a los jugadores o si la alimentación que se les brinda es la adecuada para su condición de deportistas. “La preparación física del equipo de futbolistas concentrados en el Estadio Modelo”, *El Comercio*, 21 diciembre 1938, pp. 26.



Pero, ¿Quiénes eran los nuevos representantes de la patria?, ¿qué se dedicaban?, ¿cuál era la composición social de los futbolistas que jugaron en la selección nacional?. Primero hay que precisar que hubo diferencias en la composición social de los futbolistas durante la década de 1920 y la década de 1930. La primera es la procedencia socio-económica y laboral de los jugadores. Durante la década de 1920, los miembros de la selección procedían de dos grupos sociales. Por un lado, las clases medias: profesionales jóvenes (que provenían de clubes universitarios o de las comunidades extranjeras como la italiana). El otro grupo era las clases populares: clubes de centro laborales y de barrios, con jugadores que se empleaban en tareas artesanales, obreros en fábricas, en servicios públicos (choferes de transporte público y de recojo de desperdicios) ó como empleados públicos. En la década de 1930 esta diferencia se hizo mucho más tenue y eran excepcionales. En consonancia con la popularización de la práctica del balompié y la especialización de labores se construyó una división. Las clases medias y altas quedaron sólo representadas en la dirigencia del fútbol, mientras los futbolistas tenían una procedencia casi exclusivamente popular. En la década de 1930 no se vio futbolistas de clases medias o con estudios universitarios<sup>626</sup>.

La segunda diferencia tiene que ver con el lugar de procedencia de los futbolistas. Mientras que durante la década de 1920 los seleccionados eran nacidos en Lima y Callao, durante la década de 1930 empezó a haber jugadores nacidos en las provincias (pero radicados en Lima). Los hermanos Arturo y Lolo Fernández eran de Cañete, Orestes Jordán era de Chincha, ambas ciudades a pocas horas al sur de Lima; Enrique Perales de Ica, también en la costa central. De la costa norte provenían Carlos Tovar, quien era de Chancay, al nor-

---

<sup>626</sup> La excepción fue Jorge Góngora, quien había participado en la selección que jugó el torneo sudamericano de Buenos Aires en 1929, y la Copa del Mundo en Uruguay en 1930 y, llegó a jugar en el Sudamericano de Lima en 1935. Era jugador de Universitario e ingeniero civil de profesión.

te de Lima; el arquero Juan Honores era de Ascope en La Libertad, en la costa norte. De la sierra sur era Vicente Arce, quien llegó de Arequipa. Así, la selección peruana empezó a adquirir un tenue tono provinciano, pero precisando que con excepción de Arce, todos los futbolistas provincianos eran de la costa, región económicamente más moderna y con acceso a servicios que redundan en mejor calidad de vida para sus pobladores, en comparación con los habitantes de la sierra y selva. De esta manera, durante la década de 1930, la composición social de las selecciones peruanas es mayoritariamente popular y constituida a partir de una mayoría de futbolistas nacidos en Lima y Callao, provincianos de la costa.

Conociendo la composición social de los futbolistas, la formación de cuerpos técnicos encargado de la preparación de los deportistas y, la relativa especialización de las tareas de dirigentes, nos interrogamos sobre la forma como los deportistas creaban su imagen de representantes de la patria. Si la selección nacional no participó en competencias entre 1930 y 1935, ¿de qué forma se constituyó esta interpretación?. Pues recayó sobre los clubes que participaban en las temporadas internacionales y principalmente entre aquellos que realizaban giras en el extranjero. Por ejemplo, tuvo mucha repercusión la gira de Alianza Lima a Chile en 1935, donde obtuvo varios triunfos y el arquero Juan Valdivieso se convirtió en el futbolista más conocido y prestigioso por sus buenas presentaciones, que incluyó tapar varios tiros de penalti.

Pero la gira más importante fue la que realizó el Combinado del Pacífico que actuó en Europa entre 1933 y 1934. El Combinado del Pacífico fue un equipo formado por 17 futbolistas, peruanos y 4 chilenos<sup>627</sup>, organizado por los empresarios Jack Gubbins (peruano) y

---

<sup>627</sup> Los jugadores peruanos fueron Juan Criado, Arturo Fernández, César Del Río, Alberto Denegri, Plácido Galindo, Eduardo Astengo, Vicente Arce, Mario Pacheco, Alfredo Alegre, Lolo Fernández, Julio Landa,

Waldo Sangueza (chileno), quienes organizan la gira tomando el modelo de las temporadas internacionales: un equipo que viajó a Europa a realizar partidos contra clubes europeos, cobrando por sus presentaciones, pagándole a los jugadores, y descontando los gastos de estadía, transporte, alimentación y eventualidades, y dejando una ganancia para los organizadores. El atractivo era aprovechar el prestigio que ganó de fútbol sudamericano con las actuaciones de Uruguay y Argentina en los Juegos Olímpicos de 1924 y 1928, exhibir sus virtudes y estilo, mostrando que la capacidad de los futbolistas sudamericanos del lado del océano Pacífico, estaba a la par de los países del Río de la Plata<sup>628</sup>. Por otro lado, el Combinado del Pacífico fue un esfuerzo por mejorar las relaciones entre Perú y Chile, cuatro años después de poner fin a los temas limítrofes pendientes por la Guerra del Pacífico.

Los partidos crearon mucha expectativa, aunque reinaba la incertidumbre sobre la capacidad del Combinado y lo que era capaz de rendir en Europa, dado que era la primera ocasión en que jugadores peruanos actuaban en el Viejo Mundo. Cuando empezaron a llegar los resultados, los partidos se “leyeron” bajo el discurso de la inferioridad (los europeos son considerados superiores), las justificaciones (hay un sinnúmero de factores que dificultan las victorias y buenas presentaciones) y las derrotas con honor (por la calidad de los clubes europeos). La primera presentación en Dublín fue un empate a dos, considerado un resultado favorable porque los jugadores tuvieron apenas dos días de aclimatación y fue

---

Carlos Tovar, Luis Souza Ferreyra (del club Universitario de Deportes), Juan Valdivieso, Alejandro Villanueva (del club Alianza Lima), Alfonso Saldarriaga y Antonio Maquilón (Atlético Chalaco). Los futbolistas chilenos fueron Juan Montero, Antonio Luco, Guillermo Subiabre y Eduardo Schnenberger del Colo Colo de Santiago. Roel, *¡...y dale U!*, pp. 50.

<sup>628</sup> Esta estrategia ya había sido utilizada en 1925 cuando, al amparo del prestigio que los futbolistas uruguayos obtuvieron cuando ganaron la medalla olímpica, el club argentino Boca Juniors realizó la primera gira de un club sudamericano por Europa y logró mucho éxito: A ella se le ha denominado el descubrimiento europeo del fútbol argentino y de su estilo propio. Archetti, *El potrero, la pista y el ring*, pp. 22.

logrado en Gran Bretaña, tierra donde se nació el fútbol<sup>629</sup>. Al día siguiente jugaron en Belfast y vuelven a empatar. El resultado fue considerado meritorio porque el estilo de juego de los jugadores irlandeses, que apelaban al pase largo y el uso de la fuerza, agotaba a los sudamericanos con más facilidad, dado que aun no estaban completamente recuperados porque tuvieron poco tiempo de descanso<sup>630</sup>.

Luego de Dublin y Belfast, jugaron en Edimburgo, Glasgow, Newcastle, Londres, Eindhoven, Praga, Múnich, Berlín, Paris, Niza, Barcelona, Madrid, Saint Etienne, Hyres, San Remo, Cádiz, las Islas Canarias, Tenerife y Las Palmas. La gira duró entre agosto de 1933 y marzo de 1934 y las noticias que llegaban a Lima pusieron énfasis a las múltiples dificultades que debieron superar los jugadores: por ejemplo, Luis Souza Ferreyra tuvo una apendicitis durante el viaje por el Atlántico que recién pudo ser atendida de emergencia cuando llegó a Irlanda; además hubo jugadores lesionados, e incómodos viajes en trenes a lo largo de Europa. Todas estas noticias incrementaron la idea que las dificultades y adversidades hacían más meritorios los triunfos y minimizaban las derrotas. La primera derrota ante el Celtic escocés es amenguada porque jugaron tres partidos en cuatro días, y el triunfo no se logró porque hubo mala suerte al desaprovechar una oportunidad de anotar<sup>631</sup>. Cuando se perdió por goleada (1-6) ante el Newcastle se alegó que este era un rival de mayor jerarquía dado que jugaba en la Primera División inglesa<sup>632</sup>. En otros casos, al cansancio por los viajes y el poco tiempo de descanso, debían enfrentar la rudeza del juego rival; ó

---

<sup>629</sup> “35 mil personas presenciaron el partido de fútbol que jugaron ayer en Dublin, el “Combinado Peruano - Chileno” contra el team del “Bohemians”, El Comercio, 2 octubre 1933, pp. 12.

<sup>630</sup> “El Combinado Peruano-Chileno jugó ayer en Belfast con el mismo resultado que en Dublin”, El Comercio, 3 octubre 1933, pp. 15.

<sup>631</sup> “Celtic” el team más fuerte de la Liga Escocesa, logró vencer por dos goles a uno al “Combinado Peruano-Chileno”, El Comercio, 5 octubre 1933, pp. 13.

<sup>632</sup> “Newcastle United” superó al “Combinado Peruano-Chileno”, venciéndolo por 6 goles a 1”, El Comercio, 12 octubre 1933, pp. 15.

jugar en una cancha empapada por la lluvia como en Praga<sup>633</sup>, ó cubierta de nieve como en Alemania, al que tampoco están acostumbrados<sup>634</sup>. Cuando llegaban los triunfos se consideraban más valioso porque se superaba la adversidad, por ejemplo vencer al rival pese a la parcialidad del árbitro<sup>635</sup>.

Cuando las competiciones sudamericanas se reanudaron se mantuvieron los mismos discursos. En el torneo continental de 1935 la inferioridad se manifestó en la derrota con Uruguay como consecuencia de la mayor resistencia física de los rioplatenses, y que entre los jugadores peruanos, unos tenían mejores reservas de energía que otros<sup>636</sup>. Las justificaciones está en la derrota contra Argentina (1-4) en la misma competición. La derrota fue consecuencia de que cuatro futbolistas peruanos lesionados por el juego brusco de los rioplatenses, rudeza que fue permitida por el árbitro, quien no cumplió su tarea de garantizar justicia y paridad, y perjudicó a los peruanos ocasionando la derrota<sup>637</sup>. La derrota ante Bra-

---

<sup>633</sup> “Un empate a dos goles fue el resultado del partido jugado entre el Combinado Peruano-Chileno y el “Slava” de Praga”, *El Comercio*, 30 octubre 1933, pp. 12.

<sup>634</sup> “Lluvia y nieve fueron los factores adversos que motivaron la derrota del Combinado Peruano-Chileno”, *El Comercio*, 2 noviembre 1933, pp. 14.

<sup>635</sup> “Mostrando superioridad técnica el Combinado Peruano-Chileno fue vencido por 2 goles a 1”, *El Comercio*, 29 octubre 1933, pp. 17. En los años posteriores, los partidos entre selecciones peruanas y chilenos fue la oportunidad de dirimir quién practicaba el mejor fútbol del lado del Pacífico pero también para fortalecer los vínculos entre ambas naciones, disminuyendo la tensión entre ambos países. De hecho, los partidos entre ambas selecciones en los torneos de Lima de 1935 y 1939 fueron los que llevaron menos público. “Peruanos y chilenos van a dilucidar esta tarde por primera vez el poderío balompiedístico en el Campeonato Sudamericano”, *El Comercio*, 26 enero 1935, pp. 16. “Un solo gol acreditó la victoria de los jugadores peruanos sobre los chilenos, cuyo juego no alcanzó el lucimiento que se esperaba”, *El Comercio*, 27 enero 1935, pp. 24. “Producto total del rendimiento del Campeonato Sudamericano de Fútbol “IV Centenario de Lima, 1935”. *El Comercio*, 21 enero 1935, pp. 20.

<sup>636</sup> Pedro Valega, “Al margen del partido Perú-Uruguay”, *El Comercio*, 16 enero 1935, pp. 23. La prensa coincidió que el encuentro dejó la sensación que la distancia se había acortado, dado que a lo largo del partido hubo la paridad de fuerzas, y que lo justo hubiera sido un empate. “A diez minutos de la terminación del partido, los uruguayos lograron vencer a los peruanos por un gol”. *El Comercio*, 14 enero 1935, pp. 18.

<sup>637</sup> “Después de un primer tiempo en que peruanos y argentinos lucharon equilibrando fuerzas, obligados cambios y lesiones en el team facilitaron el triunfo de los visitantes por 4 goles a 1”, *El Comercio*, 21 enero 1935, pp. 16. “No mereció el team peruano perder por score tan largo”, *La Crónica*, 21 enero 1935, pp. 1. El conjunto argentino desarrolló un buen juego más allá del juego brusco, y agrega que la lección que aprendió es el uso del juego brusco para detener al rival y la búsqueda de una mejor colocación entre los delanteros

sil (1-2) en el Sudamericano de Buenos Aires en 1937 fue calificada como injusta por la prensa porque el partido se realizó de noche con iluminación artificial a la cual no están acostumbrados los futbolistas peruanos, a lo que se sumó las el juego brusco de los brasileños. Ello fue censurado por el público argentino con silbidos hacia los brasileños y aplausos a los peruanos<sup>638</sup>. En este partido también afloró la inferioridad, porque mientras los peruanos sólo mostraron un juego “animoso, gallardo y juvenil” y un “temperamento impulsivo”, los brasileños emplearon tácticas modernas atacando de forma organizada<sup>639</sup>.

Pero esta etapa mostró una innovación en el juego de los peruanos que no se había manifestado durante las competiciones de la década anterior. Un estilo de juego que reproduce las características del mejor juego rioplatense: habilidad y control del balón, pases cortos, jugadas en pared, avanzando realizando regates y esquivando a los oponentes, improvisando jugadas, engañando a los rivales con movimientos corporales, dándole gran importancia a la estética y al valor del espectáculo. El contraste fue evidente durante las presentaciones del Combinado del Pacífico, ya que enfrentó a rivales que practicaban el

---

para evitar las faltas y para una mejor distribución de energías. Sin embargo, los diarios no hacen mención a la mayor efectividad argentina, manteniendo el tono de injusta la derrota del equipo peruano.

<sup>638</sup> “El Perú no mereció perder su primer match”, *El Comercio*, 2 enero 1937, pp. 16. La *Crónica* agrega que otro factor que dificultó el juego de los peruanos fue la similitud de casaquillas que obligó en el segundo tiempo a que el conjunto peruano viera la casaquilla del club argentino San Lorenzo. “Dos factores adversos tuvo el Perú frente al Brasil”, *La Crónica*, 2 enero 1937, pp. 24.

<sup>639</sup> “Iniciado el XII Campeonato Sudamericano de Fútbol, el equipo brasileño venció al peruano por tres goals contra dos”, *El Comercio*, 28 diciembre 1936, pp. 15. “Los players del Brasil, que han avanzado, indudablemente, más dentro de la estrategia moderna del popular deporte, desarrollaron su acción en el field bajo el imperio de una sola voluntad organizadora, en la doble función de defenderse y atacar. Corrieron poco en la cancha y suprimieron las distancias entre hombres y hombres, merced a la ejecución de pases rápidos y precisos”. En cuanto a los jugadores peruanos: “afrontaron la brega impelidos por un ardoroso espíritu de lucha y con la carencia de un plan previo o meditado. [...] El temperamento impulsivo de los peruanos fue el único escollo serio que hallaron a su paso los cariocas en la disputa. Sin estrategias calculadas, obrando a pura voluntad desatada, los futbolers del Pacífico, echaron a ganar, rompiendo líneas y tratando de ganar terreno con shots largos y entradas sorprendivas. Y bajo el estímulo inmediato de una tribuna entusiasta, aquellos ardores se multiplicaron con rushes impresionantes. Pero los brasileños acudieron a la experiencia y no se dejaron sorprender fácilmente. Fue así que en esta circunstancia el cerebro se impuso al corazón”. “El Perú no mereció perder su primer match”, *El Comercio*, 2 enero 1937, pp. 16.

estilo inglés y europeo de fuerza, contacto físico, choques, carreras y pases largos. Ello quedó bien graficado tras el empate del Combinado ante el club Glentoran en Belfast, afirma que desarrolló un estilo de juego que “divierte” al público y que justifica haber empatado:

El estilo de juego sudamericano, a base de jugadas maliciosas y desconcertantes, borró la táctica irlandesa, pues difiere mucho de la que emplean países como Irlanda, o sea, pases cortos, esquives inteligentemente ejecutados para eludir la acción de los rivales, y la vivacidad de las jugadas hechas con picardía. Ese juego ha superado la rigidez del juego sajón, que como se sabe es a pases largos y shots a distancia, que tienden solamente a hacer llegar la pelota a las metas en el menor tiempo posible y con el menor el número de puntapiés o toques<sup>640</sup>.

### *5.2.1 Los Juegos Olímpicos de Berlín (1936)*

El evento deportivo más importante de la década de 1930 fue los Juegos Olímpicos de Berlín. Fueron las primeras olimpiadas organizadas como política de estado, ello, a diferencia de los juegos anteriores, que aunque contaron con apoyo público nacieron como esfuerzos privados y de las asociaciones deportivas. Además, fue utilizado como parte de la propaganda del nazismo para mostrarse al mundo como una nación marcial, disciplinada, organizada y civilizada, y que había superado ya las consecuencias de la Gran Guerra de 1914.

---

<sup>640</sup> “Futbolistas peruanos y chilenos divirtieron a la muchedumbre de Belfast al empatar a un gol con el “Glentoran”, *El Comercio*, 4 octubre 1933, pp. 13. (el subrayado es nuestro).

Fue la primera ocasión en que Perú participó con una delegación de deportistas en las Olimpiadas. Participó en boxeo, fútbol, básquet, atletismo, natación, ciclismo y esgrima. El financiamiento del viaje y los gastos para la estadía de los deportistas, entrenadores y dirigentes provino de diversos medios. El Gobierno aportó buena parte de la suma total (alrededor del 60%), las federaciones deportivas donaron otra cantidad y el resto fue conseguido a través de donaciones de entidades públicas y privadas, empresas y particulares entre las que destacaron bancos, entidades financieras, clubes privados, empresas públicas, casas comerciales, ministerios, municipios y numerosos particulares<sup>641</sup>.

El viaje a Berlín partió del Callao y duró aproximadamente tres semanas (13 de junio al 7 de julio). Los deportistas ocuparon habitaciones de tercera clase en el buque Oriazo, arribaron a Génova y desde allí se trasladaron en tren a Berlín arribando el 8 de julio. La selección de fútbol se conformó con futbolistas de cuatro clubes: Adelfo Magallanes, Alejandro Villanueva, Eulogio García, Víctor Guarderas Lavalle, José Morales, Juan Valdivieso y Enrique Landa de Alianza Lima; Arturo Fernández, Teodoro “Lolo” Fernández, Carlos Tovar, Orestes Jordán de Universitario de Deportes de Lima. Jorge “Campolo” Alcalde, su hermano Teodoro “Prisco” Alcalde, Segundo “Titina” Castillo, Raúl Chapell, Guillermo Pardo, Miguel Pacheco, Carlos Portal, Andrés Álvarez, Víctor Marchena y Arturo Paredes

---

<sup>641</sup> El subsidio del Gobierno alcanzó 20.000 soles de los 61,247.81 soles. Entre las instituciones que aportaron dinero se encuentran el Banco Alemán, Peruvian Autos Ltda., el Rotary Club de Lima, Sanguinetti & Dasso Compañía Ltda., Sociedad Agrícola Imperial, E. Ferreyros S.A., la Municipalidad de Miraflores, Conejo Provincial de Lima (con una de las donaciones más altas, 5000 soles), Casa Redher, International Petroleum Company, Compañía Peruana de Teléfonos, Banco Popular del Perú, All American Cables Inc., Banco Italiano del Perú (con 2,000 soles), Almacenes Anchor, Banco internacional del Perú, Colegio Anglo-Peruano, Cia. de Recaudación S.A., Milne y Cia. S.A., Ministerio de Guerra, Casa Bayer, Boza Aiscorbe Hermanos, Sociedad Auto Import, jefes, oficiales y tropa del Ministerio de Gobierno y Policía, Casa Grace S.A., Cia. de Seguros Italia, Cia. de Seguros Sudamérica, Cia. de Seguros El Porvenir, Empleados del Congreso Constituyente, la Cerro de Pasco Cooper Corporation, entre otras. También abonaron numerosas personas particulares. “Lista de erogantes pro-fondos olimpiadas”, *El Comercio*, 10 julio 1936, pp. 16.



de Sport Boys; y Pedro Ibáñez del Unión Buenos Aires, estos dos últimos del puerto del Callao<sup>642</sup>. Estuvieron acompañados por el entrenador Alberto Denegri, el preparador físico Evaristo Gómez Sánchez y el dirigente Claudio Martínez, quien fuera primer presidente de la F.P.F.

Cuando se iniciaron las competencias, algunos deportistas peruanos superaron las primeras etapas de clasificación y los equipos de básquet y natación empezaron a ser considerados candidatos para obtener alguna medalla<sup>643</sup>. Pero fue el torneo de fútbol el que concentró mayor atención y creó muchas expectativas por hacer buenas presentaciones y, quizás, obtener una medalla. La selección nacional jugó su primer partido contra Finlandia, que era considerado un rival posible de vencer, porque la prensa afirmaba que el fútbol no era uno de los deportes en que los finlandeses solían destacar<sup>644</sup>. El encuentro se desarrolló con normalidad pese a la mejor estatura física y mayor fuerza de los futbolistas europeos. Al concluir el primer tiempo los peruanos vencían 3 goles a 1, con un juego que “fue objeto de una constante ovación de parte del público, el que no sabía si admirar si admirar más la forma cómo iban triunfando los peruanos en conjunto o el juego vistoso y armónico de cada uno de los players sudamericanos, quienes dieron desde el primer momento la sensación de superioridad aplastante”. En el segundo tiempo el equipo peruano amplió su ventaja y hacia los 30 minutos del segundo tiempo había logrado estirar el marcador 7 a 1: “fue un dominio

---

<sup>642</sup> <http://es.fifa.com/tournaments/archive/tournament=512/edition=197041/teams/team=43929.html>. Salazar, *Vamos Boys*, pp. 33-34. Ramírez Cruz, *Historia y leyenda del club Alianza Lima*, pp. 104-106.

<sup>643</sup> El nadador Walter Ledgard alcanzó la final de los 400 metros y la selección de básquet había ganado sus dos primeros partidos. Otros deportistas que habían destacado eran el nadador Daniel “Carpayo” Carpio, los atletas José “Pavo” Farías, Antonio Cuba y Carlos de la Guerra, y el boxeador Eulogio Quiroz. Arias Schreiber, “Berlín 1936”, pp. 138.

<sup>644</sup> “los finlandeses son hombres fornidos, por lo general, gimnastas, atletas, patinadoras, luchadores. Son de talla alta, pero algo lentos; quizás si ese último factor sirva para que los peruanos puedan imponer su destreza, la vivacidad de su juego”. “La prueba inicial de los futbolistas peruanos”, *El Comercio*, 6 agosto 1936, pp. 18.

completo de los peruanos, quienes señalaban goles casi en forma sucesiva y admirable. El público los ovacionaba a cada instante y se le veía asombrado de la manera tan maravillosa con que desarrollaban su juego”. Con un marcador tan holgado durante el último cuarto de hora el equipo peruano dejó de atacar y prefirió transitar el balón, el equipo finlandés adelantó sus líneas y marcó dos goles, concluyendo el partido con victoria peruana por 7 goles contra 3. “La forma de juego de los peruanos hacen recordar la visita de los teams uruguayos y argentinos. Hoy se les vio realizar combinaciones estupendas que dejaban parados a los contrarios. La manera de avanzar y pisar la pelota dejaban desconcentrados a los finlandeses, quienes eran burlados fácilmente, aun en los momentos en que trataban de emplearse a fondo para detener siquiera la abrumadora derrota”<sup>645</sup>.

En Lima hubo gran expectativa por el partido. Desde las diez de la mañana (el partido empezó una hora después) el público se reunió alrededor de los diarios de la capital, los que nuevamente cumplieron el rol de espacios de sociabilidad deportiva, como en la década anterior. Las noticias llegaban a través de los cables y se retransmitían a través de las bocinas. Señalan que incluso hubo gente que se olvidó de almorzar por conocer el resultado<sup>646</sup>. Al concluir el partido, los espectadores reunidos en los diarios celebraron el triunfo peruano y lanzaron vivas a la selección y a los jugadores más destacados, Lolo Fernández y Alejandro Villanueva. La prensa consideró que el triunfo se logró gracias al “juego vistoso y

---

<sup>645</sup> “Una brillante victoria obtuvieron los futbolistas peruanos al vencer en lid espectacular a los finlandeses”, *El Comercio*, 7 agosto 1936, pp. 18.

<sup>646</sup> “¡En camino a la etapa final!”, *La Crónica*, 7 agosto 1936, pp. 27.

armónico”<sup>647</sup> de los jugadores peruanos y la figura del partido fue Lolo quien anotó cinco goles y considerado el mejor jugador del fútbol olímpico hasta ese momento<sup>648</sup>.

El triunfo fue recibido con alegría y beneplácito por la sociedad peruana. Desde Lima se enviaron telegramas de felicitación no sólo de delegados deportivos, sino también de autoridades políticas y figuras y públicas, que mostraban el lugar de los deportistas como representantes de la patria que, desde el extranjero y frente a un rival europeo, obtienen un triunfo para la Nación y dejan su prestigio en alto. El Presidente de la República, Gral. Oscar R. Benavides dice: “espero que mantengan esforzadamente prestigio de colores nacionales”. Políticos como Luis Flores, jefe del grupo fascista Unión Revolucionaria afirma emocionado en su telegrama que esta: “vivamente entusiasmado triunfo Perú”. El educador Manuel Vicente Villarán, ex rector de la Universidad de San Marcos y candidato en las elecciones presidenciales de ese año señala: “a todos los componentes del equipo que han defendido tan bravamente pabellón nacional, envíoles calurosa felicitación deseando nuevos triunfos”.

Con ese triunfo la selección avanzó a la segunda fase de la competición y debió enfrentar a otra selección europea, Austria<sup>649</sup>. La prensa peruana señalaba que era la confron-

---

<sup>647</sup> “Una brillante victoria obtuvieron los futbolistas peruanos al vencer en lid espectacular a los finlandeses”, *El Comercio*, 7 agosto 1936, pp. 18.

<sup>648</sup> “El triunfo peruano ha sido juzgado por los expertos europeos como un anuncio de la potencialidad de nuestro equipo. Lolo Fernández ha sido considerado como la más grande sensación del fútbol olímpico. La hazaña de este muchacho enorgullece a *La Crónica*. Y con razón, ya que fue el único diario que siempre alentó al “cañonero” y se opuso a las críticas de quienes creían ver apagada la mecha del artillero. *La Crónica* descubrió a este jugador. Por algo lo llaman “El cañonero de *La Crónica*” y fue tan tenaz nuestra campaña para que se le reconocieran los méritos, que al fin hace poco tiempo, cuando Peñarol y Vélez Sarsfield se lo disputaban, vino el reconocimiento al crack, la excelsitud, ídolo que alguien llamó de “papel”. “¡En camino a la etapa final!”, *La Crónica*, 7 agosto 1936, pp. 27.

<sup>649</sup> Mucho se ha tejido acerca de la calidad de esta selección austriaca, dado que el fútbol de este país atravesaba uno de sus mejores momentos competitivos que los llevó a alcanzar el tercer lugar en la Copa del Mundo de Italia en 1934 y se le denominaba el “Wünterteam” (equipo maravilla). Lo cierto es que en Austria existía fútbol profesional desde 1924 y en las competiciones olímpicas los deportistas profesionales estaban prohibi-

tación de dos estilos de juego, "el europeo, en el que se derrocha la fuerza física, y el sudamericano, en el que la elegancia va unida a la astucia que sabe aprovecharse de todas las debilidades del contrario"<sup>650</sup>. En Lima, al igual que en el partido anterior, el público desde las diez de la mañana se congregó en los locales de los diarios, mientras esperaban el inicio del partido conversaban sobre las posibilidades de la selección esperando con optimismo un buen resultado. A las once de la mañana empezó el partido y el bullicio se incrementó. Desde el Callao, los balnearios y poblaciones cercanas eran numerosos las llamadas por teléfono al diario preguntando por el avance del partido<sup>651</sup>.

El encuentro transcurrió en medio de la brusquedad que permitió al conjunto austriaco, aprovechando además la fuerza de sus integrantes, dominar en el primer tiempo y ponerse adelante por dos goles, mientras los peruanos no podían lucir su mejor juego sólo defendiéndose. En los diarios, el público seguía en silencio y con preocupación dada la ventaja austriaca, criticando la actuación del árbitro quien permitía la rudeza de los europeos. Los optimistas esperaban que el equipo peruano revierta el resultado en el segundo tiempo. Los austriacos perdieron un jugador por lesión y tuvo que abandonar el campo dejando a su equipo con diez jugadores. El equipo centro europeo tuvo que realizar más despliegue físico lo que determinó que poco a poco sus energías fueron disminuyendo. Ante ello, el equipo peruano adelantó sus líneas, creando ocasiones para anotar y finalmente logrando empatar el encuentro antes de concluir el segundo tiempo, quedando la sensación que el con-

---

dos de participar. A estas Olimpiadas, la asociación austriaca envió un equipo formado por estudiantes y obreros.

<sup>650</sup> "En la sensacional contienda futbolística de ayer, en el Estadio de Hertha, los peruanos conquistaron la victoria en el segundo tiempo suplementario", *El Comercio*, 9 agosto 1936, pp. 22.

<sup>651</sup> Los cables eran enviados directamente desde el estadio Olímpico a Londres a Lima donde eran recibidos por el sr. Mac Millan, gerente de All American Cables junto al operador sr. Evans (quienes suponemos, los traducían) leían los cables cuya información se hacía pública por parlantes ubicados hacia el exterior del diario. "Frente a nuestra casa", *La Crónica*, 9 agosto 1936, pp. 28.

junto sudamericano podría alcanzar el triunfo si el partido duraba unos minutos más, porque le anularon dos goles por posición adelantada. En Lima, el empate desató una “desbordante alegría” entre los aficionados<sup>652</sup>. El partido debió continuar jugándose tiempo suplementario para determinar al vencedor del partido. Allí los austriacos se vieron rebasados tanto por la superioridad numérica de la selección sudamericana como por el agotamiento de sus jugadores. Los peruanos anotaron dos goles y logró el triunfo pese a que fue anulada una nueva anotación<sup>653</sup>.

En Lima cuando concluyó el partido “la gente se volvió loca de entusiasmo, la alegría era desbordante y frenética”, “palmas, aclamaciones; gentes que saltan y se abrazan; sombreros que se agitan, pañuelos que flamean, voces, risas, gritos, pitos, claxons, sirenas”. Otro grupo realizó una manifestación por calles céntricas de la ciudad. Lanzaban vivas a Perú, Argentina y Uruguay, y portaban banderas peruanas y argentinas (uno de los cabecillas de la manifestación señaló que no habían encontrado una bandera uruguaya, por ello no llevaban una). Al llegar a la puerta del diario El Comercio, lanzaron vivas a este periódico y

---

<sup>652</sup> “En la sensacional contienda futbolística de ayer, en el Estadio de Hertha, los peruanos conquistaron la victoria en el segundo tiempo suplementario”, El Comercio, domingo 9 de agosto de 1936, pp. 22. “Frente a nuestra casa”, La Crónica, 9 agosto 1936, pp. 28.

<sup>653</sup> “Perú superando en fútbol y prepotencia derrotó ayer magistralmente a Austria”, La Prensa, 9 agosto 1936, pp. 19. Otro diario sintetiza el partido de este modo: “Desde un principio Austria dio la impresión de que iba a ganar, porque iba imponiendo su modalidad de juego brusco. Los escurridizos y astutos sudamericanos aparentemente dominados, fueron sacando las uñas poco a poco, y, cuando sus contrincantes habían agotados todos sus recursos de violencia, ellos empezaron a filtrarse a través de los defensas y a descontar la ventaja que les llevaban. Desgraciadamente para los peruanos, al final del segundo tiempo los encontró en ese hábil trabajo de zapa; pues de haber durado el match unos minutos más en este segundo tiempo, Perú había eliminado rápidamente a Austria, como lo hizo en el último de los dos tiempos suplementarios que tuvieron que jugar”. “En la sensacional contienda futbolística de ayer, en el Estadio de Hertha, los peruanos conquistaron la victoria en el segundo tiempo suplementario”, El Comercio, 9 agosto 1936, pp. 22.

continuaron por las calles céntricas. Otro grupo “partió hacia Palacio de Gobierno donde pidió la presencia del Jefe de Estado quien pronunció palabras sobre el triunfo peruano”<sup>654</sup>.

El triunfo ante Austria clasificaba a Perú a las semifinales del torneo olímpico de fútbol y ello incrementó el entusiasmo e interés del público que se mantuvieron pendientes de los noticias, esperando mayor información y aguardando las vivencias de los deportistas peruanos.

La importancia de las presentaciones de la selección peruana de fútbol en los Juegos Olímpicos de Berlín radicó en que la victoria ofreció una lectura diferente. Primero, con estos triunfos se rompió la continuidad de derrotas que sumaba la selección nacional en sus presentaciones internacionales (antes de las Olimpiadas de 1936, la selección peruana había jugado once partidos en torneos internacionales en cuatro competiciones diferente y acumuló nueve derrotas y apenas dos victorias). En esta ocasión logró superar las adversidades y dificultades, aquellas que habían producido las derrotas en otras ocasiones. Así, circunstancias que en anteriormente llevaron a los peruanos a la derrota, como el marcador en contra, el mal arbitraje que permitió el juego fuerte del rival ó la invalidación de tres anotaciones, pudieron ser derrotadas por los peruanos (además, gracias a estas victorias no hay la posibilidad de que haya una derrota con honor). Con ello, disminuye la idea de inferioridad ante los mejores (Argentina y Uruguay) dado que ambos triunfos posibilitaban que Perú ganara la medalla de oro e igualara los logros de los países del Rio de la Plata durante la

---

<sup>654</sup> “En la sensacional contienda futbolística de ayer, en el Estadio de Hertha, los peruanos conquistaron la victoria en el segundo tiempo suplementario”, *El Comercio*, 9 agosto 1936, pp. 22. “Como transmitió “*El Comercio*” las noticias del match de fútbol de ayer en el Estadio Olímpico de Berlín”, *El Comercio*, 9 agosto 1936, pp. 22.

década anterior, y se coloque al nivel de ambas selecciones. Como el éxito es posible entonces habríamos concluido la etapa de aprendizaje.

Segundo, como ya explicamos en el primer capítulo, el triunfo y el éxito en la competencia trae consigo prestigio. Por un lado, prestigio para todo el país como queda demostrado en las felicitaciones que autoridades envían a los deportistas o en las manifestaciones de los pobladores por las calles céntricas de la ciudad. Por otro lado, para quienes han logrado el triunfo, los futbolistas y su entorno: lugar de procedencia, entorno familiar, grupo de amigos, vecinos, compañeros de trabajo. Todos se sienten partícipes y tocados por el aura de triunfo de la selección nacional. Los futbolistas, venidos mayoritariamente de sectores urbanos populares, dan valor a este grupo social como legítimos representantes de la patria, que pueden defenderla con honor y patriotismo y, dejando todas sus energías en el campo de juego. Y partícipes son quienes comparten con los futbolistas lugares de procedencia o de residencia, centros laborales y actividades productivas: Lolo Fernández y su hermano Arturo eran de Cañete, dedicados a la agricultura. Carlos Tovar venía de una familia de hacendados de Chancay y Orestes Jordán de Chincha. Alejandro Villanueva y Segundo Castillo eran choferes de transporte público. En clubes del Callao jugaban once de los veintidós futbolistas que formaban parte de la selección de fútbol. Otros siete provenían del club Alianza Lima, que estaba ubicado en el distrito de La Victoria de composición popular y afroperuana. Los futbolistas de la selección eran mayoritariamente mestizos (Landa, Jordán, los hermanos Alcalde, Castillo, Chappel, Pardo, Pacheco, Marchena y Paredes), mientras Villanueva, Magallanes, García, Lavalle e Ibáñez eran afroperuanos, Morales - apodado el Cholo- era de ascendencia indígena, y Valdivieso, Jordán, Tovar, los hermanos Fernández y Álvarez eran blancos. Todos estos sectores sociales fueron tocados por los

triunfos y el prestigio de la victoria, algunos de ellos como afroperuanos ó clases populares urbanas eran discriminados y considerados inferiores en la sociedad peruana. Pero gracias a la selección encontraban un lugar como representantes de la patria en heroicas gestas deportivas. De esta forma, también, el fútbol reconoció a grupos sociales que habían sido invisibles en los movimientos sociales populares de inicios de la década de 1930, y que resultaron duramente golpeados por la crisis económica de 1929, y la crisis política e institucional tras la caída de Leguía.

Un tercer factor que contribuyó a construir una visión diferente fue el modo como los peruanos imaginaron lo que sucedió en el campo. Ello, porque al igual que en las competiciones de 1929 y 1930, en 1936 ni el público peruano ni el periodismo vio los partidos para formar su opinión propia sobre lo que sucedió en la cancha. En esa ocasión sólo hubo dos medios que ofrecieron información: los cables leídos en el local de los diarios y las notas publicadas en los diarios en sus ediciones matutinas y vespertinas. Pero en esta ocasión los peruanos podían imaginar lo que sucedió en los partidos gracias a la radio.

Pero la radio no transmitió los partidos, entonces ¿de qué modo contribuyó a construir un imaginario diferente de las presentaciones de la selección nacional?, en que, a diferencia de competiciones anteriores, la radio permitió al público peruano escuchar la voz de los protagonistas de los hechos, de los futbolistas que defendían a la patria en Alemania. Durante el tiempo que duró la participación de los deportistas peruanos en las Olimpiadas, a través de la onda corta, cada noche alrededor de las ocho de la noche se transmitió un programa donde se informaba sobre las competiciones del día, las actuaciones de los peruanos y entrevistaban a los deportistas y dirigentes de la delegación quienes dan testimonio de lo sucedido en las competiciones del día. De ese modo, el público aunque no ha visto el



partido, ni presenciado ninguno de los goles, que se ha formado una idea muy vaga de los sucesos del partido a partir de las referencias de los cables y la edición de la tarde de los diarios, ahora imagina los hechos escuchando las declaraciones de los protagonistas quienes ofrecen su testimonio, cuentan sus hazañas y transmiten la emoción que les produce sus victorias. El más requerido fue Lolo Fernández, agricultor provinciano y ahora empleado público, quien anotó cinco goles en el triunfo ante Finlandia y se convirtió en la figura del partido, dijo: “he hecho lo que he podido y estoy contento”, quiso continuar y rompió en llanto por la emoción. Alejandro Villanueva, afroperuano que trabajaba de chofer, explicó las razones por las cuales el equipo peruano alcanzó el triunfo y afirmó con seguridad que Perú ganaría la medalla de oro:

Hemos ganado derrochando entusiasmo jamás exhibido. Hemos ganado jugando un fútbol de primera clase, pues los críticos alemanes y rioplatenses nos felicitaron y ello no les sorprenda, porque les ha hecho jugar cuando jugaron en las Olimpiadas los uruguayos y los argentinos. Creo que no habrá quien nos gane y ello, porque estamos decididos a llegar a la tierra querida con el lauro de campeones olímpicos.

El arquero Juan Valdivieso, albañil y chofer, es categórico: “hemos triunfado por el Perú y para el Perú. Esta es la primera emoción y luego vendrá la más grande: ¡Seremos campeones olímpicos!”. El delantero chalaco Teodoro Alcalde puso énfasis en la nostalgia y la distancia y lanzó la frase: “¡Qué grande es ganar lejos de la patria!” y también rompió en llanto. Segundo Castillo, también chofer, recordó momentos del partido:

Cuando Lolo hizo el primer gol para el Perú, el llanto me cegó, corrí y me abrace al gran cañonero y éste no podía hablar. Qué momento más grande, pues los once jugadores que formamos el cuadro nos encontramos en el centro de la cancha confundidos en el mismo abrazo. Y sin más todos dijimos, ahora el segundo gol, y de éstos fueron siete. ¡Viva el Perú y la tierra del Chin-Pun Callao!<sup>655</sup>.

El entrenador del equipo de fútbol Alberto Denegri señaló las emociones que le había dejado el encuentro con Austria:

Aprovecho esta nueva oportunidad para comunicarme, mediante el micro, con la afición deportiva de mi patria. Sólo me limitaré a decirles que aún perdura en mi espíritu la intensa emoción experimentada en el desarrollo del segundo match de fútbol; ha sido un encuentro que difícilmente volveremos a ver en la vida; una vez más; agotando todos sus esfuerzos y energías. A fuerza de corazón y coraje, nuestros muchachos han puesto en evidencia la férrea voluntad que nos anima y el deseo que tenemos de conseguir lauros para nuestra amada patria, como lo prometimos al salir de Lima, dada la gran calidad y chance de nuestros jugadores<sup>656</sup>.

El dirigente Enrique Saravia señaló que la impresión que ha dejado el equipo peruano no tiene comparación con ningún otro equipo, pese a que no se alcanzó el mejor juego ya que faltó mayor armonía entre las líneas de la selección en el partido contra Finlandia<sup>657</sup>. El presidente de la delegación, Miguel Dasso, resumió el partido contra Austria resaltando las

---

<sup>655</sup> “Emocionados los futbolistas peruanos hablaron ayer por la radio, mostrando franco optimismo”, *La Crónica*, 7 agosto 1936, pp. 31.

<sup>656</sup> Teodoro Alcalde declaró: “Queridos compatriotas, muy buenas tardes: aun embargado por la emoción de las victorias alcanzadas por los equipos de fútbol y de basketbol, me dirijo a Uds. para presentarles mis saludos. Un abrazo para mis familiares, por encargo de Segundo Castillo, un saludo y un cariñoso recuerdo para su familia, así como para las familias de todos los integrantes del “Sport Boys”. “Lo que dijeron los peruanos anoche a través de la radio”, *El Comercio*, 10 agosto 1936, pp. 18.

<sup>657</sup> “Lo que dijo Enrique Saravia por intermedio de la radio DWJ de Berlín en transmisión especial”, *El Comercio*, 7 agosto 1936, pp. 20.

dificultades que debió superar la selección peruana, con las virtudes empleadas para lograr el triunfo, presentándolo de la siguiente forma:

Las pocas palabras que pueden decirse por radio, me obliga a sintetizar las fases del estupendo partido jugado ayer: primer tiempo, brusquedad preconcebida contra los delanteros, visibles desconciertos ante los dos goles; desempeño admirable en el último cuarto de hora, derroche de técnica y finalmente los dos goles; árbitro imparcial (sic) perjudicando injustamente, a los nuestros, actuación heroica y ansias de vencer en los tiempos suplementarios, finalmente el triunfo; emoción inenarrable, delirio patriótico por el triunfo de nuestro querido Perú<sup>658</sup>.

Finalmente el Dr. Carlos Cáceres Álvarez indicó que: “dos son las victorias que hemos obtenido en fútbol; la última en forma extraordinaria y encomiástica, venciendo a Austria rotundamente, mediante un juego eficiente y esmeradísimo espíritu deportivo. El nombre del Perú se está popularizando en Alemania en forma increíble, pudiendo asegurar que los peruanos han conquistado la simpatía y admiración general”<sup>659</sup>.

Con estas declaraciones, fue la primera ocasión en que la radio se convierte en un espacio de transmisión masivo de eventos deportivos. Además, proporcionó la oportunidad de escuchar a la voz de los deportistas, de los representantes de la patria, quienes, tras la victoria, se habían convertidos en héroes nacionales. Nunca antes se había logrado escuchar la voz de algún héroe tras realizar una hazaña y que él mismo contara con sus propias palabras como la había logrado, que explicara cual era la sensación le embargaba, que pudiera transmitir su alegría, convicción, llanto ó emoción que producía el triunfo y como expresa-

---

<sup>658</sup> “Lo que dijeron los peruanos anoche a través de la radio”, El Comercio, 10 agosto 1936, pp. 18.

<sup>659</sup> “Lo que dijeron los peruanos anoche a través de la radio”, El Comercio, 10 agosto 1936, pp. 18.

ba el amor a la patria en sus declaraciones. Ello no había sucedido en ningún campo: ni soldados tras una victoria en el campo de batalla, ni científicos luego de algún invento o logro tecnológico, ó héroes cotidianos que realizaron un acto de justicia o salvaron a un desafortunado de una tragedia inminente. Menos aun defendiendo a la patria. Por todo ello, la radio resultó crucial dado que creó una nueva dimensión de concebir y transmitir el patriotismo.

Por ello, es importante detenernos en las declaraciones porque muestran un aspecto diferente y desconocido en la construcción de la identidad futbolística, porque transmite y describe el estilo de juego de la selección nacional desde los mismos protagonistas (mientras la prensa lo crea a partir de la interpretación del periodista). En estas declaraciones existen dos características: la primera hace referencia a la capacidad de lucha y entrega de los futbolistas, y la segunda a la habilidad y técnica con que despliegan su juego en el campo, siguiendo la tradición creada por los países del Rio de la Plata.

En el caso de la capacidad de lucha y entrega, ¿cómo se expresa la capacidad de lucha y entrega?, ¿qué valores contiene?. Creemos que a su vez hay dos características. En la primera encontramos la versión genérica de los valores de lucha y entrega. Pero dada la esencia dramática de la competencia, y en particular del sistema de eliminación directa empleado en Berlín, todo se reduce a ganar o perder, no hay empate o un siguiente partido para volver a replantear los errores. En este panorama la actitud luchadora debe llevarse al extremo y alcanza un rango épico. Ella se manifiesta numerosas frases con las alusiones bélicas a través del cual se narra el encuentro: así el equipo peruano “batalló” todo el par-

tido buscando la victoria, y que la derrota sólo hubiera llegado si se cae “aniquilado”, esto es, completamente vencidos y sin capacidad de responder<sup>660</sup>.

La segunda corresponde a una visión emotiva de la lucha. Ella responde a una estrategia para alcanzar el éxito que contempla el uso de virtudes como la “lucha”, la “bravura” y el “pundonor” que nacen de “once corazones” peruanos. La capacidad de lucha, entonces, responde del corazón, órgano asociado generalmente a las emociones y los afectos (a diferencia del cerebro asociado a la razón) y que se presenta en las “ansias de vencer” al rival, fundando los esfuerzos sobre una “férrea voluntad”, apelando “a fuerza de corazón y coraje”, “derrochando entusiasmo”, porque hay que jugar “agotando todos sus esfuerzos y energías”, y con el “deseo que tenemos de conseguir lauros”. El triunfo se obtiene teniendo convicción para ganar y utilizando todas las energías, tanto físicas como mentales. La capacidad de lucha entonces, se basa en una acción emotiva, sostenida por valores que transmitan la fuerza para sostener la lucha para alcanzar el triunfo. En ese panorama, las ganas de lograr la victoria superan cualquier adversidad y desaparece cualquier tipo de justificación de las derrotas ó alguna interpretación particular de ellas, como las victorias morales.

En cuanto a la habilidad y técnica que emplean los futbolistas peruanos, esto es lo que caracteriza su estilo de juego. Durante el juego, los futbolistas peruanos apelan a la “inteligencia”, y manejan el balón con “habilidad” y “destreza”, haciendo “derroche de técnica”, improvisando jugadas, realizadas inesperadamente, desempeño que realizan con “maestría”, practicando un “fútbol de primera clase”, en el estilo que empleaban uruguayos y argentinos. Por ello consideran que los peruanos realizan un fútbol artístico (una versión pro-

---

<sup>660</sup> Sobre las alegorías bélicas en las presentaciones de los seleccionados nacionales, Dávila Ladrón de Guevara, “La nación bajo un uniforme”, pp. 101-112.

pia del "fútbol científico") y que este es un recurso para alcanzar el triunfo: ofreciendo un juego preocupado por la estética, que brinda espectáculo y divierte a los espectadores. Porque como vimos en el capítulo anterior, este tipo de virtudes no son resultado del aprendizaje (incorporación de conocimientos y normas) o del raciocinio, sino de cualidades innatas, que vienen con la persona desde el nacimiento, que se divierte con lo que hace y cuyas cualidades les permiten sobresalir en las artes y en lo festivo<sup>661</sup>.

Pero la estrategia de éxito de la selección peruana pretender evitar prácticas reñidas con el reglamento como el uso de la violencia ó alguna circunstancia que cree ventaja. Porque esas son las tácticas que otros emplean para perjudicarnos (la brusquedad de los austriacos ó un árbitro parcial por ejemplo). Por el contrario, en las declaraciones de los futbolistas y dirigentes, consideran que los peruanos buscan el triunfo utilizando sólo lo que permite el reglamento, porque esa es la conducta que corresponde a personas decentes y honorables, y la de deportistas que dejan en alto el nombre de la patria.

Todas estas cualidades deportivas como la ética que practican los futbolistas, desdice la imagen que construyeron los discursos racistas sobre los sectores populares urbanos (y en especial de los afroperuanos e indígenas) como razas degeneradas, de bajas cualidades intelectuales, destinadas en el mejor de los casos a actividades físicas y manuales, habitadas al ocio e incapaces de realizar actividades intelectuales. A través del deporte y del fútbol en particular, se forma un discurso que se opone a los hegemónicos discursos racis-

---

<sup>661</sup> “El desarrollo del match ya evidencia lo que se sabía, que el fútbol europeo no ha llegado a la belleza de la técnica ni al grado de perfección del fútbol sudamericano. Este último se ha impuesto una vez más Surgió en Colombes, se consolidó en Amsterdam y hoy se está consagrando en Berlín. Nuestra técnica logra abatir la reciedumbre de los jugadores de Europa. Contra la fuerza impusieron la destreza peruana”. “En pos de los laureles olímpicos”, El Comercio, 9 agosto 1936, pp. 23.

tas, que coloca a aquellos miembros de las clases populares en calidad de representantes de la patria.

Si es cierto, que a nuestro representativo de fútbol se le había asignado una actuación más o menos honrosa en las Olimpiadas de Berlín, no se dejó de manifestar cierto pesimismo sobre su posible figuración en el magno certamen. Esa desconfianza, demostrada sin duda por algunos aficionados sobre la chance de nuestros futbolistas, residía principalmente -aunque sea triste decirlo- en la inferioridad imaginada que se le daba a nuestra raza comparada con la del Viejo Mundo.

Los hechos han venido a confirmar el error de esas creencias, y han desterrado para siempre ese concepto equivocado que se habría hecho de nuestra raza, de esa raza viril y pujante, que ha dado tanta gloria y prestigio a nuestro querido Perú. Esa brillante y gloriosa actuación de nuestros futbolistas y basketbolistas, en los campos de Berlín, a la vez que ha servido para desechar y destruir ese complejo de la inferioridad de raza, ha demostrado al país y al mundo entero, el progreso real y efectivo del fútbol peruano<sup>662</sup>.

Dado que los Juegos Olímpicos eran un espacio para medir el progreso de cada país y su raza, ganar la medalla de oro permitía al Perú alcanzar los logros del balompié rioplatense que había dominado esta competición durante la década anterior (con las medallas de oro del fútbol uruguayo en 1924 y 1928 y la medalla de plata del fútbol argentino en 1928), convirtiendo a los futbolistas peruanos en representantes del fútbol sudamericano<sup>663</sup>. Y la importancia del triunfo era mayor porque habían derrotado a países europeos a quienes los

---

<sup>662</sup> Félix Chipana, “¿Qué papel le tocaría al fútbol peruano en la justa contra teams platenses?”, *La Crónica*, 7 septiembre 1936, pp. 22.

<sup>663</sup> “Pero no es sólo el triunfo del Perú deportivo; es el triunfo de Sudamérica, y que los peruanos, esta vez, han llevado su honrosa representación. No podían ser los nuestros menos esforzados que los uruguayos o los argentinos”. “En pos de los laureles olímpicos”, *El Comercio*, 9 agosto 1936, pp. 23. Además, la práctica del fútbol -según los discursos modernizadores- inculcaba valores como el trabajo en equipo, desarrollaba el temple y el carácter y el amor por lo que se hace, que permitía formar una mejor sociedad y repercutía en beneficio de la patria.

peruanos consideraban más adelantados y con mayor progreso. En este contexto, la posibilidad de acceder a ganar la medalla de oro del fútbol olímpico representaba inscribir al Perú como una raza en progreso, moderna, desarrollada y exitosa. Finalmente, estos triunfos fortalecieron la autoestima del país, aun frágil por la crisis política, institucional y económica de inicios de la década de 1930 que significó la derrota de los movimientos populares que reivindicaban cambios sobre las profundas inequidades de la estructura social peruana.

Sin embargo, la selección peruana no logró la medalla de oro. La F.I.F.A. anuló el partido. Luis Arias Schreiber ha estudiado los hechos apoyándose en documentación oficial y en la historia oficial de las olimpiadas redactadas por Carl Diem, secretario del Comité Olímpico Alemán. Ella recoge la queja de la delegación austriaca fundada en que parte del público (alrededor de un millar de peruanos) invadió el campo y uno de ellos agredió a un jugador austriaco impidiéndole continuar el partido. La F.I.F.A. resolvió que el partido se volviera a jugar el lunes 10 de agosto a puerta cerrada y sin boleterías, al campo ingresarían los dos equipos más dos acompañantes, los árbitros y miembros del Comité Olímpico, del Comité organizador, de la F.I.F.A., los presidentes de las dos asociaciones y un delegado<sup>664</sup>.

En Perú la noticia causa indignación. Pero por una razón que no conocemos los informes en Lima cuentan los sucesos de modo diferente. Los diarios informan que la queja reside en la agresión que sufrieron los futbolistas austriacos, pero además que el terreno de juego era más pequeño que el permitido en el reglamento. El diario *El Comercio* señala que la actitud de las autoridades olímpicas y de la FIFA es una injusticia hacia el Perú, evidenciando falta de valores del movimiento olímpico y que pone en evidencia la parcialidad

---

<sup>664</sup> Arias Schreiber, "Berlín 1936", pp. 140-141.



hacia los países del viejo mundo, demostrada ya en la actuación del árbitro alemán Christiansen durante el partido entre Perú y Austria, quien favoreció a los europeos permitiendo el juego brusco. Consideran absurdo el argumento austriaco dado que en ese terreno se jugaron otros partidos torneo olímpico de fútbol y que también deberían anular los otros encuentros<sup>665</sup>. Por su parte, el diario *La Crónica* señala no una sino tres razones argumentadas por los austriacos: las pequeñas dimensiones de la cancha, la agresión a uno de los jugadores austriacos de parte de un desconocido y la incapacidad del árbitro noruego<sup>666</sup>. Las diferencias son evidentes, pero no sabemos la causa, si hubo algún tipo de sesgo o censura en los cables que llegaron a Lima ó si la información fue ocultada deliberadamente por todos los diarios de la época porque ninguna menciona la argumentación oficial austriaca.

La sensación generalizada fue de injusticia con la decisión de la F.I.F.A., y que ella es una confabulación contra el seleccionado peruano para evitar obtenga el oro olímpico y

---

<sup>665</sup> “Hay que buscar serena pero realísticamente la verdadera razón de lo ocurrido. El pretexto es uno y la verdad es otra. El Perú por sus sólidos triunfos sobre Finlandia y Austria se perfila como un contendor peligroso para el score final. Los críticos deportivos están de acuerdo en la “chance” privilegiada de los futbolistas peruanos. De allí que los delegados europeos se hallan unido con el propósito de evitar que el Perú viera flamear su bandera en el mástil olímpico. La derrota de Austria eliminaba a uno de los campeones más clasificados. La meta se aclaraba ante el ímpetu y la técnica de los esforzados jugadores que la nación envió al certamen berlinés. Las dimensiones reducidas de la cancha nada pueden significar, tampoco el argumento increíble que los austriacos fueron golpeados por los espectadores que ingresaron al campo. No sólo no es serio, sino que se revela que se está recurriendo a procedimientos vedados con el espíritu deportivo”. “El día. Los sucesos insólitos de Berlín”. *El Comercio*, 10 agosto 1936, pp. 1. También Luis Picasso Rodríguez, “Ante la actitud de la FIFA”, *La Crónica*, 12 agosto 1936, pp. 25. Hubo un esfuerzo de la FIFA por resolver el problema pero tampoco se llevó adelante. “Intenta la “FIFA” una conciliación”, *La Crónica*, 14 agosto 1936, pp. 26.

<sup>666</sup> “Tres fueron los pretextos en que se fundaron los austriacos para rendir la anulación del match con Perú. Cancha chica. Agresión a uno de sus jugadores por gente extraña. Y la incapacidad del referee noruego. No había consistencia en las reclamaciones. El primer punto es risible. Alemania que no había descuidado detalle resultaba haciendo jugar a los equipos en canchas sin las medidas reglamentarias. El segundo punto, no era imputable al equipo peruano. Y el tercero, era una audaz acusación, casualmente al referee que les dio carta blanca para malograr a nuestros jugadores. Empero, la FIFA, ese elefante blanco para el fútbol sudamericano, en el que no tiene representación, oyó esas protestas a los austriacos y sin escuchar a la otra parte las sancionó con un fallo que marcará época en los anales del fútbol mundial”. Carol, “Actitud incalificable”, *La Crónica*, 11 agosto 1936, pp. 27.

contra el fútbol sudamericano para impedir que siga obteniendo triunfos en competiciones organizadas por europeos, como en 1924 y 1928.

Dura lección es la que han recogido los pueblos americanos; la anulación de la victoria peruana frente a los austriacos es la injusticia más grande, todos los pueblos de este continente se han unido moralmente frente a las arbitrariedades de la FIFA. El Perú no ha defraudado la confianza de América, ha sabido poner bien en alto el color de sus colores y se ha retirado invicto de las olimpiadas. Bien hicieron los otros pueblos hermanos en no mandar sus futbolistas que pese a lo que pese, dejaron por los suelos el cacareado prestigio del fútbol europeo<sup>667</sup>.

Finalmente, para la dirigencia peruana los hechos no tenían otra explicación que la injusticia y la confabulación. Carlos Cáceres Álvarez respondió en una entrevista que era una trampa urdida con el objetivo de evitar que un país sudamericano gane en Europa, para que lo gane un país de Europa y en una frase sintetiza su opinión: “¿Por qué nos han robado este triunfo?”<sup>668</sup>; y unas semanas después el mismo Cáceres Álvarez afirmaba que las quejas austriacas no tenían fundamento porque en el estadio Herthaplatz se había jugado varios partidos, el árbitro noruego favoreció a Austria y que no habían recibido noticias de ningún incidente<sup>669</sup>. Alfredo Hohagen declaró en el mismo sentido:

---

<sup>667</sup> Sideral, “El triunfo de la FIFA”, 17 agosto 1936, pp. 19. La decisión de la FIFA muestra que las leguleyadas jurídicas y administrativas robaron la victoria que los deportistas peruanos habían conseguido en base a trabajo, esfuerzo y corazón.

<sup>668</sup> “El incidente de Berlín será un severo golpe al prestigio de las Olimpiadas y al futuro del football internacional”, *El Comercio*, 18 enero 1936, pp. 19.

<sup>669</sup> Cáceres Álvarez dice “el terreno del Herthaplatz, ha servido de escenario a siete encuentros oficiales; el árbitro un noruego favoreció totalmente a los austriacos. En cuanto al titulado incidente que los periódicos han descrito, nosotros no hemos oído hablar de él. Se nos acusa igualmente de brutalidad. Eso es enteramente falso y mayormente fueron nuestros adversarios quienes a este respecto se portaron en forma digna de represión” “La delegación peruana se encuentra en París”, *El Comercio*, 29 agosto 1936, pp. 18. El mismo argumento se encuentra en el artículo firmado por Carol, “Actitud incalificable”, *La Crónica*, 11 agosto 1936, pp. 27.

Los verdaderos motivos de la actitud contra el Perú, debemos verlos exclusivamente en el asombro que a los dirigentes europeos tiene que haber producido la circunstancia, de que cuando creían que el cetro olímpico del fútbol quedaría en su poder por ausencia de Uruguay y Argentina, se presentó otro equipo sudamericano constituido por hombres en apariencia débiles, pero con músculos y corazón de acero y con técnicas y conocimientos suficientes para convertirse en sus maestros.

Hoy que contra toda justicia, en las oficinas ruines de los dirigentes europeos se anulan con papeles nuestros brillantes triunfos en el campo, tenemos que declarar al mundo que se ha destrozado el ideal olímpico y que al romper el metal de la campana [la campana olímpica], esta ya no replica a gloria sino tañe a funeral<sup>670</sup>.

Los dirigentes peruanos decidieron que el equipo de fútbol no se presentara al nuevo partido, por lo cual la F.I.F.A. decretó vencedor a Austria. Se decidió retirar a la delegación olímpica en su integridad, mientras otras delegaciones sudamericanas protestaron por el fallo tomado, culpabilizando a la F.I.F.A. perjudicar al deporte sudamericano<sup>671</sup>.

### 5.2.2. *En pos de la consolidación de un estilo (1938-1939).*

---

<sup>670</sup> “Discurso pronunciado al mediodía de ayer por el señor Alfredo Hohagen”, *El Comercio*, 12 agosto 1936, pp. 16. Las versiones que circularon en Europa son diferentes: “El Daily Sketch de Londres estampó que más de mil peruanos con fierros, cuchillos y revólveres habían invadido el campo de juego, inutilizando a tres jugadores austriacos que habían tenido que ser sacados en camillas, terminando el partido con ocho jugadores contra once peruanos. Y así por el estilo se difundieron toda clase de grotescas e inverosímiles versiones en Bélgica, Francia, Noruega, etc. Después de la partida de la delegación en Berlín, nos informaron los delegados y adjuntos que por pocos días quedaron y conocen el idioma alemán, que los altoparlantes de las estaciones de radio en numerosas calles se encargaron de propagar acres censuras contra los peruanos, tildándolos de cobardes que habían huido ante los valerosos jugadores austriacos”, “Memoria del Comité Nacional de Deportes y Comité Olímpico Peruano, Lima, 1936, pp. 62; citado en Arias 1936, pp. 139.

<sup>671</sup> También se corrió el rumor de una acusación contra Lolo Fernández y Juan Valdivieso ya que habían actuado como profesionales durante la Gira del Pacífico de 1933-34. Pero la prensa local desechó la acusación porque Lolo era agricultor y Valdivieso era mecánico. “Parece que en Berlín se ha presentado una tacha a Lolo Fernández y Valdivieso, calificándolos de profesionales”, *La Crónica*, 12 agosto 1936, pp. 32.

En 1938 se realizó los primeros Juegos Bolivarianos en Bogotá, y en él participaron Perú, Colombia, Venezuela, Ecuador y Panamá<sup>672</sup>. La selección peruana de fútbol logró la medalla de oro y fue la oportunidad de afirmar la superioridad futbolística peruana en el área andina y del lado del Pacífico. Perú logro cuatro victorias (4-2 a Colombia, 9-1 a Ecuador, 3-0 a Bolivia y 2-1 a Venezuela).

La victoria sobre Colombia se logró jugando “más y mejor” y actuando “noble y caballerosamente”<sup>673</sup>, el seleccionado peruano “no necesitó esforzarse para triunfar” y su mejor juego estuvo en la delantera la que “armonizó bien su juego, bien precisa en el passing y en el remate”, y cuya mejor demostración fue el tercer gol peruano, anotado por Jorge Alcalde quien “tomó la bola, de pase de Paredes, del lado izquierdo de la mitad del campo, driblando a todos los contrarios que le salían al encuentro y hasta al guardameta, pasando la bola por un lado”<sup>674</sup>. Dada la superioridad, el equipo peruano podía exhibir lo mejor de su fútbol:

---

<sup>672</sup> Apenas seis meses después de los Juegos Olímpicos se desarrolló el Sudamericano de Buenos Aires entre diciembre de 1936 y enero de 1937 y que tras los resultados de Berlín generó expectativa por lograr ganar la competición. Tres derrotas, ante Brasil (1-2), Uruguay (2-4) y Argentina (1-3) y apenas un empate con Chile (2-2) dejaron la sensación de fracaso, explicadas desde los discursos de las dificultades y las justificaciones: ante Brasil se pierde porque los brasileños realizan “incorrecciones” en el campo y los futbolistas peruanos no están acostumbrados a la iluminación artificial, los uruguayos fueron más eficientes en la definición mientras los peruanos erraban, y ante Argentina se perdió “por mala suerte” y la violencia utilizada por los jugadores argentinos. “El Perú no mereció perder su primer match”, *El Comercio*, 2 enero 1937, pp. 16. “Sin título...”, *El Comercio*, 12 enero 1937, pp. 16-17. “José María Lavalle fue el mejor hombre en la delantera peruana, y atrás Titina y Arturo”, *La Crónica*, 12 enero 1937, pp. 22. *El Amigo Olímpico*, “La sólida presentación peruana fue un freno para los fenómenos... que se vieron en apuros”, *El Comercio*, 24 enero 1937, pp. 21.

<sup>673</sup> “La Jornada de Fútbol”. *El Comercio*, 9 agosto 1938, pp. 16.

<sup>674</sup> “El dominio completo del equipo peruano le valió la victoria sobre el colombiano”, *El Comercio*, 12 agosto 1938, pp. pp. 19.

Los cuatro goles registrados por los peruanos fueron de factura estupenda. Antes de perforar la valla colombiana, el balón dibujaba líneas angulosas, que se tradujeron en seguida en vistosas combinaciones que no pudieron ser interceptadas por los defensores colombianos, ni detenidas por el guardameta bogotano.

Fueron “goles de bandera”, como se dice en el argot futbolístico. Se derivaron de la sugestiva técnica que hicieron gala los balompedistas de la casaquilla blanca con banda roja y escudito peruano<sup>675</sup>.

En la victoria sobre Ecuador por 9 a 1, el seleccionado peruano fue “un cuadro que daba exhibición de fútbol (el subrayado es nuestro) y que en cada momento incursionaba en campo enemigo, destacando su superioridad bien neta haciendo prever que su triunfo sería categórico y que todo era cuestión de tiempo”, llegando incluso a practicar el “camotito” aprovechándose de los jugadores ecuatorianos<sup>676</sup>. Este nivel de juego lo mantuvo en la victoria sobre Bolivia para la que “no necesitó esforzarse para conseguir la victoria”<sup>677</sup> igual que en el último partido contra Venezuela. Por ello la prensa afirma que Perú ganó los cuatro partidos con justicia y amplitud<sup>678</sup>.

Ganar este torneo permitió confirmar las estrategias de éxito que aparecieron en las Olimpiadas de Berlín. Y dada la amplitud de los marcadores y la superioridad manifiesta se consideró que su juego es una “exhibición”, esto es la demostración de las habilidades en

---

<sup>675</sup> “La Jornada de Fútbol”, El Comercio, 9 agosto 1938, pp. 16.

<sup>676</sup> Koko Cárdenas, “La victoria del football peruano sobre el ecuatoriano”, El Comercio, 11 agosto 1938, pp. 20. El “camotito” es un juego practicado en los barrios que consiste en hacer un círculo con los jugadores que se pasan la pelota entre sí mientras uno permanece en el medio intentando quitársela. Cuando el jugador que permanece en el centro logra quitar el balón a alguno de los que hace la ronda, quien la pierde lo reemplaza en el círculo. La intención del juego es demostrar la habilidad para manejar el balón buscando la ridiculización de quien permanece en el centro del círculo. Mientras mayor tiempo permanece en el centro, mayor será la burla sobre él.

<sup>677</sup> Koko Cárdenas, “Perú dio fácil cuenta del equipo boliviano”, El Comercio, 19 agosto 1938, pp. 18.

<sup>678</sup> “Arturo Fernández, Raúl Chappell, Juan Valdivieso y “Titina” Castillo han sido los mejores jugadores dijo Carlos Esteva Tejada”, La Crónica, 24 agosto 1938, pp. 13.

plenitud. Ello es una cualidad de los artistas, y por lo tanto responde de una habilidad natural e innata<sup>679</sup>, pero también preocupado por la estética que debe tener un espectáculo que se ofrece al público.

En 1939 la Federación Peruana de Fútbol organizó por tercera ocasión la Copa América. Esta se convirtió en una nueva oportunidad para afirmar y desarrollar el estilo de juego peruano. En el primer partido ante Ecuador se logró una victoria de 5-2. Sin embargo el juego del seleccionado no convenció porque evidenció problemas de organización táctica y de juego en conjunto. El juego que seleccionado peruano exhibió no fue de mejor calidad<sup>680</sup>. El público mostró su descontento silbando al conjunto nacional pese a que ganó con un marcador amplio.

El segundo partido fue contra Chile. El primer tiempo fue de baja calidad, la delantera peruana estuvo desarticulada y desconectada de los volantes, y la selección fue silbada por el público<sup>681</sup>. El segundo tiempo fue diferente. Tres goles de Lolo Fernández dieron la

---

<sup>679</sup> Como los futbolistas peruanos son percibidos de este modo, no necesitan del esfuerzo del trabajo duro para alcanzar sus metas, ni una organización ni estrategia, por ello y dada la superioridad que muestran sobre sus rivales, despliegan formas de juego que se sustentan esencialmente en la libertad y el goce, como el “camotito”, forma de juego derivada del fútbol de los barrios, un lugar generalmente asociado a la libertad, el ocio y lazos de afectividad y solidaridad de la niñez y la adolescencia.

Los cronistas la mencionan sin censurarla. Por otro lado, la noción del barrio como espacio de libertad también está presente en los discursos que sustentan el estilo de juego en Argentina, asociados a la idea del “pibe”, esto es, al niño que juega improvisando, espontánea y libremente en los espacios urbanos, imagen en oposición a la disciplina, el orden y la jerarquía. Archetti, *Masculinidades*, pp. 243-245.

<sup>680</sup> “Han ganado es verdad, por un puntaje que evidencia labor efectiva, pero sin exhibir belleza en el juego, coordinación en las líneas ni calidad en las tácticas. Nuestros muchachos jugaron ayer sin ensamblaje debido, casi sin orden sus desplazamientos, permitiendo a sus rivales lo que en otras circunstancias no lo hubieran conseguido”. “Comentario”, *El Comercio*, 16 enero 1939, pp. 16. “Tenemos que convenir que no hubo football de calidad en el match. El primer periodo se caracterizó, porque permitió mostrar a todas luces la inocencia de los players ecuatorianos y el abuso del “camoteo” de los delanteros dribladores del cuadro local”. “El seleccionado nacional logró su primer triunfo”, *La Prensa*, 16 enero 1939, pp. 15.

<sup>681</sup> “El terminar 0 a 0 el primer tiempo fue desconsolador para el público. La silbatina propinada a los jugadores encontró por tanto su más amplia justificación. El tiempo de descanso denotaba cierta nerviosidad y pesimismo en las tribunas, se juzgaba muy mal el comportamiento de los dos equipos y había mayor descontento”. “Dominando ampliamente en el segundo tiempo Perú ganó a Chile 3 a 1”, *La Prensa*, 23 enero 1939, pp. 14. El público no sólo censura el resultado sino también el hecho de no mostrar el juego que la tribuna quiere.

victoria por 3-1 a los peruanos: “Lolo se convirtió en amo y señor de la delantera”, “los pases del “cañonero” no sólo llevaban precisión en la jugada, sino inteligencia, repartiendo por consiguiente el juego como debía ser”<sup>682</sup>. El tercer partido fue contra Paraguay. Lolo Fernández repitió su actuación del partido anterior y anotó dos goles y el equipo peruano logró una victoria por 3-0<sup>683</sup>. En un partido muy disputado, el juego peruano destacó por la combinación de demostraciones de habilidad, amor propio, capacidad de lucha y caballerosidad<sup>684</sup>.

Los peruanos probaron ayer a los paraguayos que son más técnicos, que su modalidad de juego era posible controlarla, igualándolos en velocidad para luego imponerles maestría y destreza. Pretendieron los paraguayos reducir la capacidad de los peruanos usando juego brusco, contando con la tolerancia del árbitro, más todo le resultó en vano. Los peruanos, pese a haber salido del campo dos de sus compañeros lesionados por el juego mal intencionado, les probaron también ser verdaderos caballeros deportistas, no les respondieron con la misma moneda, lo que hubiera sido degenerar el match, contestando a esas acciones mal aplicadas, con una superioridad elocuente en el marcador. Tres goles a cero dicen bien claro de la superioridad técnica del equipo peruano<sup>685</sup>.

El conjunto paraguayo apeló constantemente a la violencia y el juego brusco que resultó con dos peruanos lesionados. Esto marcó hecho diferencias con otros torneos cuando

---

<sup>682</sup> “Dominando ampliamente en el segundo tiempo Perú ganó a Chile 3 a 1”, La Prensa, 23 enero 1939, pp. 14.

<sup>683</sup> “El equipo peruano ganó bien y Chile no mereció perder”, La Prensa, 30 enero 1939, pp. 15.

<sup>684</sup> “Ayer, el team peruano jugó como se le había pedido. En su juego demostró el valor del fútbol peruano, precisamente frente al equipo de más garra. Esto nos induce a creer que lo que necesitaban los de casa era un contendor de fuste para poner en acción, su capacidad, su valía y el pundonor que saben tener cuando las circunstancias lo demandan”. “Comentario”, El Comercio, 30 enero 1939, pp. 16.

<sup>685</sup> “Comentario”, El Comercio, 30 enero 1939, pp. 16. Los delanteros realizaron combinaciones eficientes, disparando en cuanta oportunidad se les presentaba atacando con arrojo e impetuosidad en los momentos necesarios. “El equipo peruano ganó bien y Chile no mereció perder”, La Prensa, 30 enero 1939, pp. 15.

el juego brusco rival era una de las justificaciones de las derrotas, presentado como un factor ajeno a nuestro control (junto al arbitraje parcializado, el público rival, el clima o el mal estado de la cancha). En esta ocasión se opuso la habilidad y la técnica para lograr el triunfo, por lo que se afirmó que el conjunto peruano exhibió el juego técnico en oposición a la “garra” paraguaya<sup>686</sup>.

El último partido fue contra Uruguay y con una victoria se ganaba la competición. La expectativa por el partido era grande y los días previos la prensa puso énfasis en que una victoria convertiría al Perú en el primer país del lado del océano Pacífico en ganar el trofeo, dado que hasta ese momento sólo selecciones del Atlántico habían triunfado (Argentina, Uruguay y Brasil)<sup>687</sup>. Por ello los medios de comunicación empezaron a escribir sobre el estilo de juego peruano, que había nacido influenciado por el fútbol del Río de la Plata, y el uruguayo en particular, que se remontaba a las temporadas internacionales iniciadas en 1924. Desde ahí se desprendían dos posturas, aquellos que afirmaban que los peruanos eran aun alumnos de los uruguayos y quienes afirmaban que ya estábamos a la par de ellos.

Este encuentro, que será, seguramente, durante muchos años el más trascendental que registrarán los fastos del football peruano, pone frente a frente el mismo sistema, la misma táctica y la misma escuela.

El football que en el Perú se juega es retoño feliz del árbol que los maestros uruguayos plantaron en

---

<sup>686</sup> En la prensa se indica que una de las razones de la victoria es que: “se les ganó la moral: la ofensiva peruana desde el pitazo inicial tuvo una virtud, confundir, desorganizar y posteriormente desmoralizar a los guaraníes. Ello motivó no poder organizar sus líneas y realizar el habitual juego rápido, de largos pases y tiros sorprendivos al arco. Nuestro equipo utilizó la técnica indispensable para que los paraguayos se desesperasen”. “Perú goleó a Paraguay dando un paso más hacia la conquista del XIII Campeonato”, La Prensa, 30 enero 1939, pp. 16.

<sup>687</sup> “Si desde el punto de vista nacional, cabe a los peruanos semejante responsabilidad, sobre ellos recae también otra no menos importante porque de ellos depende que el Perú tenga el honor de ser la primera nación del lado del Pacífico que se adueña de la Copa América y el título de campeón, que hasta ahora ha sido privilegio de los países bañados por el Atlántico”. “La consigna es vencer”, El Comercio, 12 febrero 1939, pp. 16.



nuestro país cuando éste, ansioso en adquirir enseñanzas y pulir la materia bruta que sus hombres enseñaban, les llamó y trajeron su ciencia y bagajes de sus gambetas llenas de picardía criolla, que no tardaron en ser la admiración del mundo en los campus olímpicos”.

“El árbol ha florecido y ha dado horas de gloria al deporte de nuestro país. La habilidad de los orientales, que han desarrollado un football peculiar saturado de hibridez en que se mezcla la técnica de sus inventores y la malicia criolla, ha permitido que su patria coloque su nombre en el mapa del sport en situación permanente.

El discípulo de ayer se empina ante el maestro dispuesto a vencerlo. Estamos seguro que hará cuanto este a su alcance por imponerse a quien por su caballerosidad y por su gentileza para los nuestros, ha recibido siempre la recompensa de estruendosas ovaciones cuando sus hombres se han presentado en nuestros fields o bajo el cielo de Lima a dominado a los rivales tradicionales del otro lado del Río de la Plata y ha conquistado el título de campeones sudamericanos<sup>688</sup>.

Esta interpretación considera que el estilo peruano es el que aprendimos de los uruguayos (aquellos doble campeones olímpicos que llegaron a las temporadas internacionales durante la década de 1920). Nuestro aprendizaje ha sido como el crecimiento de un árbol, sin oportunidad de madurar un fruto distinto al que se ha plantado, el resultado ha sido un estilo copia fiel del uruguayo. El estilo uruguayo se caracteriza por dos elementos: la habilidad y técnica, y la “malicia criolla”, que en Perú se denominada “picardía” practicada en los barrios limeños. Así, los peruanos se comportan como alumnos adelantados de los uruguayos y han aprendido sus enseñanzas (trasladando incluso la “malicia criolla”) que les permiten aspirar a ganar un título continental<sup>689</sup>.

---

<sup>688</sup> “La consigna es vencer”, El Comercio, 12 febrero 1939, pp. 16.

<sup>689</sup> Es inevitable la comparación entre la explicación del origen del estilo peruano con el origen de la cultura peruana presentado propuesto por las corrientes hispanistas. En ambos casos lo peruano proviene de lo extranjero (lo español en la cultura, el estilo uruguayo en el fútbol), somos sus hijos (denominan a España como la

Ya no podrá decirse que se enfrentan maestros y discípulos, no; las circunstancias han variado, los tiempos han cambiado, hoy se enfrentan dos equipos similares con idéntica chance para hacerse del triunfo. Los peruanos apuntan a la lid, los mismos derechos que los uruguayos, van invictos. Algo más, van con la moral altiva, llenos de justificado optimismo, para resolver en una jornada que será muy recordada, la adjudicación del preciado torneo continental. El equipo peruano fusiona su preparación física con la buena calidad de su técnica y con estos factores tratará de imponerse a sus esforzados rivales<sup>690</sup>. [El subrayado es nuestro]

La segunda corriente no acepta que se mantenga la relación de maestros-alumnos (y de paso, implícitamente pone punto final a la etapa de aprendizaje), dado que el paso del tiempo los ha convertido en equipos de calidad similar, pero que se caracteriza por su “buena calidad técnica”. Se acepta la influencia extranjera pero admite implícitamente que tienen cualidades propias que permitirá alcanzar la victoria, la cual esta basadas en la habilidad y técnica que caracterizaron los triunfos en Berlín que le otorgarán una estética artística al estilo futbolístico peruano<sup>691</sup>.

Este intercambio de ideas esconde dos posturas claramente definidas, si para alcanzar el éxito es necesario seguir los patrones de éxito establecidos desde el extranjero representado aquí por el fútbol uruguayo doblemente campeón olímpico y mundial. Ó si se puede alcanzar el éxito fusionando los modelos extranjeros con nuestra idiosincrasia, creando algo

---

“Madre Patria” y somos los “alumnos” de los uruguayos) y en el resultado (la identidad nacional ó el estilo futbolístico peruano) no existe creación autóctona. Igualmente, hemos aprendido de ellos los más valiosos elementos de nuestra identidad: el idioma y religión en la concepción de la identidad nacional de los hispanistas, la habilidad y la técnica en el caso del fútbol.

<sup>690</sup> “Con la moral elevada y adecuada preparación física, los futbolistas peruanos disputarán hoy la Copa América a los uruguayos”. El Comercio, 12 febrero 1939, pp. 16.

<sup>691</sup> Posteriormente, este discurso evolucionará y se acercará a la estética del fútbol, cuyo ascenso se realizó durante las décadas de 1940 y 1950, manteniendo de esta forma la imagen de fútbol artístico y de espectáculo.

propio. La primera responde a una concepción que considera que los patrones de éxito hegemónicos son los que merecen ser imitados, frente a la postura que propone la incorporación de elementos propios como factor crucial en la ruta al éxito.

Ambos discursos encontraron en los resultados del juego su mejor justificación. El domingo 12 de febrero de 1939 en el Estadio Nacional de Lima, la selección de Perú venció a Uruguay 2-1, con dos anotaciones del porteño Jorge Alcalde, considerado la figura del partido y el organizador de Perú durante el torneo: “Jorge Alcalde brindó ayer a miles de espectadores momentos de verdadera emoción. Inteligente en la distribución del juego, hábil en el golpe de cabeza que se precisa para marcar los goles, Jorge fue ayer el mejor jugador del cuadro”<sup>692</sup>. El conjunto peruano impuso un constante ataque en el que “Paredes, Bielich, Campolo Alcalde, Lolo Fernández y P. Alcalde constituyeron una “pesadilla” para la defensa uruguaya, la que tuvo que apelar a la ayuda de sus interiores para librarse de la “avalancha” peruana que con sus pases cortos y empuje hicieron pasar los ratos más amargos del campeonato al buen arquero Granero”<sup>693</sup>. El público siguió con atención los sucesos y “estalló una delirante ovación para saludar ese punto inicial a favor de los nuestros”. El estadio se convirtió “en un verdadero delirio. Era una casa de orates en que los gritos entusiastas de mezclaban los hurras y la dianas que las bandas del ejército ejecutaban”. La emoción fue mayor cuando concluyó el partido y se decretó la victoria: “cuando el silbato del referee anunció el final del match, rubricando con ello la magnífica victoria peruana, quedaron rotos todos los diques y el clamor fue gigantesco. Salió una sola aclamación de 40 mil pechos y los entusiastas, doblegando la resistencia de la policía. Se introdujeron al

---

<sup>692</sup> “Jorge Alcalde”, *El Comercio*, 13 febrero 1939, pp. 16. Alcalde poco después del torneo partió a jugar al fútbol argentino.

<sup>693</sup> “El Perú campeón sudamericano de fútbol”, *La Prensa*, 13 febrero 1939, pp. 1.

campo y sacaron en hombros a los protagonistas de la jornada feliz de ayer”. La victoria se obtuvo: “jugando en forma armónica y técnica el equipo peruano prosiguió su intensa ofensiva. El juego exhibido era de alta calidad sombrero por la justeza de sus pases. La líneas delantera y media se entendían de maravilla”, sobresaliendo la “inteligencia, destreza y corrección” con que actuaron los peruanos<sup>694</sup>.

Este es el balance de la jornada de ayer. Su saldo es hermoso: es el CSF en poder del Perú, quien desde ese instante ha entrado en posesión de la Copa América. Y junto con ello ha conquistado el honor de ser la primera nación de las que baña el Pacífico, que gana el galardón supremo del deporte del balompié de nuestro continente. El predominio y la potencia de los países del otro lado de los Andes han encontrado por fin su equivalente en este lado de la columna dorsal que divide simbólicamente a la América<sup>695</sup>.

La victoria en el torneo sudamericano de 1939 legitimó la validez del estilo de juego, de un modo de jugar al fútbol y de los lazos entre futbolistas que lo juegan y el público que asiste a los estadios y se informa a través de los medios de comunicación. De esta forma la victoria se obtiene utilizando las características propias de los sudamericanos, de los países del Río de la Plata, fundamentada en la habilidad, técnica, control del balón, pases cortos, paredes, dribbling y picardía criolla. Es un estilo que se preocupa por la estética representada en la calidad y belleza del juego realizado, porque además de buscar el éxito y el prestigio, también se preocupa por la calidad del espectáculo que el público debe recibir.

---

<sup>694</sup> “Cumplieron la consigna”, El Comercio, 13 febrero 1939, pp. 16. “Dominando la mayor parte del partido con técnica y empuje el Perú ganó la Copa América”, La Prensa, 13 febrero 1939, pp. 16.

<sup>695</sup> “Cumplieron la consigna”, El Comercio, 13 febrero 1939, pp. 16. El Perú campeón sudamericano de fútbol, La Prensa, 13 febrero 1939, pp. 1.

Las características del estilo de juego representan una forma especial de relacionarse: el pase corto es ser amigable con el compañero, invitarle a jugar ofreciéndole a que él también juegue o que se integre al juego del grupo (a diferencia del pase largo y la carrera cuyo objeto es la disputa física que deviene de la carrera y el contacto). Las paredes es una variante del pase corto, y busca relacionarse con un compañero específico para superar a los rivales quienes quedan desairados con los sucesivos pases cortos. Mientras que el dribbling (o regate) pretende superar al rival engañándolo, y si se repite el dribbling en varias ocasiones el objeto además es ridiculizarlo. En esta jugada se encuentra el valor de la picardía, porque demuestra que quien lleva el balón es más rápido mental y físicamente que el oponente.

Pero la estrategia de éxito también incluye la lucha y la entrega. Esta es poner a disposición todas las energías físicas y mentales para vencer, porque dado que busca el éxito y el prestigio de la victoria, está en juego el honor y amor propio de cada lugar que el deportista representa: el barrio, su centro educativo o laboral, su ciudad, región y su patria. Por ello, cuando un deportista enfrenta al equipo rival, no se da por vencido aunque las condiciones y circunstancias sean adversas.

Pero la derrota también ha estado presente en las actuaciones en la competencia. Considera que los peruanos son inferiores a los deportistas del Rio de la Plata. Además, siempre existieron circunstancias que hicieron imposible vencer y fueron impuestos por lo rivales que no respetaban las reglas con el objetivo de derrotarlos, siendo las Olimpiadas de Berlín el más importante suceso de este tipo. Sin embargo, cuando se presentó este escenario, hubo ocasiones en que estuvieron cerca de revertir esta situación, y aunque no se logró, se mantuvo el honor y el prestigio, convirtiéndose en una derrota con honor.

La victoria de 1939 legitimó una estrategia de éxito, que encarna un estilo de juego que condensa e incorpora los valores de las identidades de los principales clubes de Lima y Callao: Alianza Lima y Universitario de Lima y Chalaco y Sport Boys del Callao; los grupos étnicos y socioeconómicos (sectores populares urbanos, afroperuanos y mestizos) se convirtieron en representantes de la patria; y las ciudades de donde proceden, sus barrios, centros laborales y familiares y amigos se empaparon de su prestigio.

El fútbol encarnó identidades locales y regionales, aparentemente poco conocidas y menores, que en muchos casos no eran tomadas en cuenta, porque la mirada sobre quien o quienes representaban a la patria ó a la Nación, solía fijarse en otros sectores sociales. La identidad futbolística peruana tomó elementos inusuales e incluso impensados al momento de concebir algún tipo de manifestación de la identidad peruana, como la sociabilidad barrial ó encarnarla en grupos sociales olvidados, como el sector popular urbano.

La identidad futbolística peruana construida durante la década de 1930 no se mantuvo incólume al paso del tiempo. En las décadas siguientes cambió y se modificó, incorporó elementos, transmutó algunos y desechó otros (hasta alcanzar su nuevo pico de éxito durante la década de 1970). Así mismo, los éxitos ganados en la arena de la competencia no significó el final de los discursos constituidos durante el aprendizaje. Ni la inferioridad, ni las justificaciones ni la derrota con honor desaparecerían (incluso se manifiestan aun hoy).

### Conclusiones.

1. El fútbol es un deporte que paso de ser una actividad de inmigrantes y elites locales, a un tipo de espectáculo público denominado espectáculo deportivo, esto es, un deporte con convocatoria de masas organizado como diversión que dio como resultado un conjunto de identidades que comprendió representaciones, discursos y cosmovisiones, tanto locales, regionales y nacionales.
2. El espectáculo deportivo es el conjunto de actividades, organizaciones, infraestructura, valores, discursos e imaginarios cuyo objetivo es producir y reproducir el fútbol como competencia en serie. Para que existiera la competencia en serie y adquiriera la fisonomía de espectáculo deportivo se formaron asociaciones deportivas (modelo institucional), estadios (infraestructura especializada), prensa deportiva (medios de difusión y propaganda) y valores, discursos e imaginarios (identidades futbolísticas locales, regionales y nacionales).
3. El primer paso para la formación del espectáculo deportivo fue la fundación de las asociaciones deportivas que organizaron la competencia serial que lentamente empezó a cambiar la concepción del balompié. Inicialmente se comprendió como actividad regeneradora de la raza al amparo de los discursos higiénicos y modernizadores y del olimpismo. Con la competencia serial, el objetivo del juego era el triunfo y el prestigio que traía al vencedor, y que se transmitía a socios y miembros del espacio social originario del club (barrio, centro educativo, centro laboral) y favoreció la formación de las prime-

ras adhesiones, junto con la búsqueda de mejores réditos económicos. Esta idea se fortaleció cuando se formó la Federación Peruana de Fútbol en 1922 y se afilió a las asociaciones internacionales (CSF y FIFA) y la competencia se internacionalizó, permitiendo la creación de símbolos materiales de éxito y prestigio (trofeos y medallas) entre los clubes victoriosos.

4. En medio del desarrollo urbano durante las primeras décadas del siglo XX, el fútbol requirió locales especializados donde practicar. Inicialmente se usó descampados fuera de la ciudad y se adaptaron espacios públicos como terrenos deportivos (Santa Beatriz en Lima, Mar Brava en el Callao), pero la popularización del juego, la importancia del éxito y el prestigio, y la formación de las primeras adhesiones, incrementó el público y pronto sobrepasó la capacidad de estos recintos a inicios de la década de 1920. La construcción de estadios fue la solución a este problema. Inicialmente una actividad privada pronto el gobierno la incorporó a sus políticas de obras públicas convirtiéndose en el principal constructor de estos recintos; impulsado también por la iniciativa privada. Por todo ello, los estadios de fútbol se convirtieron en espacios para la socialización del público del fútbol. Con el robustecimiento del espectáculo deportivo, la formación del público del fútbol y la consolidación de las identidades, se emprendió la tarea de construir estadios plurideportivos, con mayor capacidad y comodidad, que el gobierno emprendió como parte de la edificación de infraestructura pública urbana y para cubrir las necesidades de la profesionalización.



5. El fútbol y los deportes tuvieron una visión favorable de las elites y el Estado desde sus inicios bajo los cánones del olimpismo, el higienismo y los discursos modernizadores. Desde este panorama los medios de comunicación impulsaron su práctica informando de las actividades deportivas desde una perspectiva pedagógica para difundir los beneficios del fútbol. Cuando llegó la competencia en serie, y el balompié se hace masivo y popular, los medios de comunicación desde una óptica que privilegió la búsqueda de la objetividad, enfocó su interés en la competencia casi con exclusividad, especializándose (las páginas deportivas y revistas), creando un lenguaje propio, nuevas estrategias (titulares, entrevistas, uso de las imágenes y fotografía) y una nueva temática para informar (los entrenamientos, el centro de trabajo de los futbolistas). De este modo, los medios de comunicación cumplieron el rol de informar sobre los sucesos de la competencia y lo que sucedía a su alrededor para quienes no asistían a los terrenos deportivos y estadios. Con la formación de identidades y la internacionalización de la competencia, se crearon nuevas estrategias para informar (sensacionalismo, transmisión en simultáneo y las columnas de opinión) cuyo objeto es formar la opinión del público. Por todo ello, los medios de comunicación (primero la prensa escrita, después la radio) introdujeron una serie de imágenes y discursos que facilitaron al público a dar forma y sentido a la competencia, y verbalizar los sucesos de la competencia en serie que presenciaban en los estadios.
  
6. Bajo el desarrollo del espectáculo deportivo se construyeron las identidades futbolísticas. Dado que se formaron en la competencia, las identidades constituyen oposiciones semánticas y sintácticas (por afirmación y por oposición) a partir de valores como: territorio (lugar de pertenencia), condición socio-económica, procedencia étnica, opciones

políticas y religiosas, valores masculinos. Así mismo, el estudio de las identidades futbolísticas limeñas requiere el estudio del espacio originario del club (procedencia étnico socio-económica del club), modelo institucional (el tipo de relaciones sociales al interior del club que funciona como modelo de sociedad) y las estrategias de éxito (los estilos de juego de cada club cuyo discurso contiene una forma de conseguir éxito en la vida).

7. Las identidades locales que estudiamos son de Callao y Lima. La identidad del Callao esta representada en los clubes Chalaco y Boys y tienen como noción principal el territorio, representada en el campo de Mar Brava. El Chalaco se caracterizó por un juego simple, directo, rudo, con entrega y lucha, con los clubes de Lima como rivalidad principal. El Sport Boys practicó el “fútbol científico” sobresaliendo la velocidad y el juego de pases como estrategia de éxito, con un modelo institucional de heterogeneidad étnica y social, y cosmopolitismo. En Lima sobresalieron dos identidades: Alianza y Universitario. Alianza reinventó su tradición dejando de lado su origen pluriétnico, creando una imagen popular, afroperuano, regido por los cánones del paternalismo y el compadrazgo, con un estilo de juego fundado sobre la habilidad, la improvisación que presentan la búsqueda del éxito a partir de las habilidades innatas y los vínculos puros como la amistad y la familia. La Federación Universitaria representó un esfuerzo de estudiantes universitarios de clases medias que apostaban al éxito a partir del esfuerzo, el trabajo, la disciplina, que tras separarse de la Universidad se transformó en un club fundado sobre derechos y deberes como modelo institucional.

8. Las identidades nacionales en el fútbol se constituyeron desde la organización la competencia internacional, concebida inicialmente como espacios para demostrar los avances de las naciones en materia deportiva. El Perú empieza a participar en estas competencias a finales de la década de 1920 y tuvo una etapa concebida como aprendizaje en que resaltan dos tipos de discursos: La identidad nacional futbolística desarrollaron interpretaciones de éxito y fracaso de la patria en la competencia en serie. La década de 1930 creó discursos de éxito apoyado en los éxitos en la competencia internacional que se caracterizó por la habilidad, el juego de pases, muestra un estilo artístico, preocupados por la estética y por ofrecer un buen espectáculo. La lucha y la entrega entiende que para alcanzar el triunfo, requiere una cuota de sacrificio y esfuerzo indeclinable. Antes, la década de 1920 creó los discursos de la derrota. La inferioridad es la explicación a las deficiencias físicas y anímicas; las justificaciones cuando eventos ajenos a nuestro control hacían imposible alcanzar el éxito; y la derrota con honor, cuando estuvimos a punto de alcanzar la victoria pero finalmente caímos derrotados.

9. La composición social de la selección nacional cambió de la década de 1920 a la de 1930. En la década de 1920 estuvo conformada por miembros de las clases medias (universitarios y jóvenes profesionales) y de sectores populares (obreros y artesanos). En la década de 1930 estuvo compuesta por miembros de los sectores populares casi en su totalidad. Por ello, y apoyado en el prestigio que se obtenía por conseguir éxitos en la competencia en serie (los títulos de la selección nacional en 1938 y 1939), los grupos sociales que estaban representados en la selección (sectores populares urbanos, obreros, artesanos, afroperuanos y mestizos) encontraron en el fútbol un espacio que los legiti-

maba como representantes de lo nacional, algo que no hacía ningún discurso político, gubernamental ó estatal en este periodo.

## Bibliografía.

### Fuentes Documentales.

Archivo General de la Nación (AGN).

Ministerio del Interior.

Prefecturas. Varios (1917-1935).

Prefecturas. Particulares (1926-1950).

Prefecturas de Provincias Limeñas (1925-1929).

Prefectura de Lima (1926-1950).

Ministerio de Fomento y Obras Públicas.

Dirección de Fomento (1921-1928).

Ministerio de Gobierno. Dirección de Policía.

Sección de Extranjería (1928-1930, 1933, 1935-1936)

Ministerio de Transportes y Comunicaciones. Archivo Histórico (AHMTYC).

Ministerio de Fomento.

Estadios (1921-1955).

Colección de Resoluciones Supremas (1921-1928; 1938-1952).

Colección de Resoluciones Ministeriales (1921-1928; 1938-1952).

Municipalidad de Lima. Archivo Histórico (AHML).

Concejo Provincial.

Actas de Sesiones (1919-1952).

Policía (1909-1938).

Obras Públicas (1948-1952)

Inspección de Espectáculos (1908-1940).

Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Archivo Histórico. (AHUNMSM)

Rectorado.

Notas Diversas. Tomo III - IV (1894-1924).

Actas del Concejo Universitario (1948-1952).

Tesorería.

Fincas - Arrendamientos (1938-1950).

Federación de Estudiantes del Perú.

Correspondencia (1911-1928).

Fuentes Hemerográficas.

*El Comercio.* 1900-1952  
*El Obrero Textil* 1920-1926  
*El Tiempo* 1935  
*La Prensa.* 1912-1939  
*La Crónica.* 1912-1949

Publicaciones Periódicas.

*Actualidades* 1903-1905  
*Alianza Lima, una voz aliancista para todos los deportistas* 1946-1949  
*Aire Libre. Deportes, Cinemas, Espectáculos, Ejército, Marina y Vida Escrita* 1923-1925  
*Arquitecto Peruano* 1938-1952  
*Boletín Municipal. Sexta Época* 1918-1953  
*Boletín Municipal. Novena Época* Año LXXVI. n° 1622-1623. Mayo-junio de 1955  
*Deportes. Revista Semanal Ilustrada* 1925  
*Deportes. Órgano del Comité Nacional de Deportes* 1942; 1950  
*Don Balón Perú. Los Clásicos del Fútbol peruano (1928-1999)* Extra n° 6, Lima. 1999  
*Don Balón Perú. Universitario 75 años* Extra n° 10. Lima. 1999  
*El Mundo, Revista Gráfica Peruana* 1951  
*El "Sport", quincenario ilustrado* 1899-1900  
*El Turf. Revista ilustrada de carreras y sports* 1917  
*Equipo. Revista peruana de deportes* 1945-1949  
*Gol!* 1957  
*Golazo. Revista popular de deportes* 1947-1948  
*Ilustración Obrera* 1917  
*La Afición* 1952  
*La U. Nuestra voz al servicio del deporte* 1954-1955  
*Los Sports* 1915-1916  
*Mundial* 1922-1931  
*Mundo Deportivo* 1941  
*Perricholi* 1926  
*Sports: deporte y deportistas* 1937  
*Sport. Revista peruana de deportes* 1946-1948  
*Sport. Semanario de deportes, espectáculos y novedades* 1913

*Variedades* 1908-1931

Fuentes Impresas.

Anónimo.

“Sobre el Association F.B.C. - Interesantes datos sobre la institución - Conversando con el señor Augusto Brondi”, *El Comercio*, domingo 19 de noviembre de 1922, pp. 5.

Anónimo.

“El primer match de football que se jugó en el Perú. Una curiosa información”, en *El Comercio*. 12 de agosto de 1923. pp. 5.

Anónimo.

“Back derecho de renombre de ayer, Víctor Tréneman”, en *Sports: deporte y deportistas*, Año 1, nº 5. 16 de octubre de 1937, pp. 3, 18.

Anónimo.

“El padre de la garra crema” (entrevista a Mario de las Casas), en *Los Clásicos del Fútbol Peruano (1928-1999)*. Especial de Don Balón Perú. Año II, nº 6. 1999. pp. 10-11.

CAJAS, Alberto.

*El Fútbol Asociado*. Lima. 1949.

Circolo Sportivo Italiano.

Cincuentenario 1917 – 1967. Lima. 1967.

Concejo Provincial de Lima.

*Programa Oficial de las Fiestas Conmemorativas del IV Centenario de la Fundación de Lima 1535-1935.* Lima. 1935.

Círculo de Periodistas Deportivos del Perú.

*Libro de Oro: 50 años.* Lima. El Círculo. 1991.

DE LAS CASAS, Mario.

“Historia del CPDP”, *Libro de Oro: 50 años.* Círculo de Periodistas Deportivos del Perú. Lima. El Círculo. 1991, pp. 33-35.

DE LOS REYES, Miguel y Oscar Vergara.

“Dejaron huella en el periodismo”, *Libro de Oro: 50 años.* Círculo de Periodistas Deportivos del Perú. Lima. El Círculo. 1991, pp. 50-55.

DONAYRE, Jorge.

“El eclipse moreno del año cuarenta”, en *Alianza: vida y pasión. 200 clásicos de historia.* Lorenzo Villanueva (ed.), Lima. 1988. pp. 19-30.

DONAYRE, Jorge.

“El jugador más honrado que he visto en mi vida”, en *Alianza: vida y pasión. 200 clásicos de historia.* Lorenzo Villanueva (ed.), Lima. 1988. pp. 95-97.

DREYFUS, Raúl.

“Se nos fue Moscoso”, en *Gol*, Año I, nº 10, jueves 24 de enero de 1957, pp. 30-33.

Estatutos de la Federación Atlética y Deportiva del Perú.

Lima. Imp. El Universo. 1922.



GÁLVEZ, José.

*Nuestra Pequeña Historia*. Lima. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 1966.

GRADOS BERTORINI, Alfonso.

“La historia de Toribio Gol”, *Libro de Oro: 50 años*. Círculo de Periodistas Deportivos del Perú. Lima. El Círculo. 1991, pp. 97-100.

GRADOS PENALILLO, Amadeo.

“Apuntes para la tradición deportiva del Perú”, en *El Comercio*, 4 de mayo de 1939, pp. 189 - 190.

GRADOS PENALILLO, Amadeo.

“Presidentes, fútbol... pan y circo”, en *Alianza: vida y pasión. 200 clásicos de historia*. Lorenzo Villanueva (ed.), Lima. 1988. pp. 175-182.

LAOS, Cipriano.

*La Ciudad de los Reyes. Bajo auspicio del Touring Club Peruano, 1928-1929*. Lima, Editorial Perú, s.f.

LEÓN DE LA CUNZA, Jaime.

“Así se hizo escuela”, *Libro de Oro: 50 años*. Círculo de Periodistas Deportivos del Perú. Lima. El Círculo. 1991, pp. 45-49.

MANGARACE.

“¡El glorioso Alianza Lima!”, en *Sport*, Año IV, nº 155, 19 de febrero de 1946. s.n.

Memoria presentada al Concejo Provincial de Lima 1900 por su Alcalde Benjamín Boza.

Lima. Imp. El País. 1900.

Memoria de la Municipalidad de Lima 1920.

Lima. Imprenta Torres Aguirre. 1921.

Memoria de la Municipalidad de Lima 1921.

Lima. Imprenta Torres Aguirre. 1922.

Memoria de la Municipalidad de Lima 1925.

Lima. Imprenta Torres Aguirre. 1926.

Memoria de la Municipalidad de Lima 1927.

Lima. Emp. Edit. Cervantes. 1928.

Memoria de la Municipalidad de Lima 1928 y 1929.

Lima. Imprenta Torres Aguirre. 1930.

Memoria de la Municipalidad de Lima 1932-33.

Lima. Imp. Americana. 1935.

Memoria de la Municipalidad de Lima 1934.

Lima. Imprenta Americana. 1935.

Memoria de la Municipalidad de Lima 1937.

Lima. Imprenta Americana. s.f.

Memoria del Ministerio de Justicia, Culto, Instrucción y Beneficencia 1929.

Imp. Larrabure & Ramírez. Lima. 1929.

Memoria que presenta el Ministro de Justicia, Culto e Instrucción al Congreso Ordinario de 1900.

Lima. Imp. Torres Aguirre. 1900.

Memoria que presenta el Ministro de Justicia, Culto e Instrucción al Congreso Ordinario de 1902.

Lima. Imp. Torres Aguirre. 1902.

Memoria que presenta el Ministro de Justicia, Instrucción y Culto Dr. D. Jorge Polar al Congreso Ordinario de 1905

Lima. Imp. Torres Aguirre. 1905.

NICOLINI, Juan Vicente.

“La Liga Peruana de Football”, en *Los Sports*, Año 2, nº 1, 20 de mayo de 1916.

OLDPLAYER.

“La Liga Peruana de Football”, en *Sport. Semanario de deportes, espectáculos y novedades*. Año 1, nº 1, 17 de mayo de 1913.

MIRÓ, César.

*Los Íntimos de la Victoria*. Lima. Asociación Civil Pro Niño Íntimo. 1998 (1951).

PATRÓN, Enrique.

*Margesí de bienes nacionales*, t. I - VI. Lima. Colville & Co. 1921-1928

Reglamento del Comité Técnico de la Federación Atlética y Deportiva del Perú.

Lima. Imp. El Universo. 1922.

Reglamento General de la Federación Peruana de Foot Ball.

La Crónica, lunes 7 de agosto de 1924, pp. 15.

ROBLES, Juan.

“Origen y desarrollo del deportismo en el Perú. Sucinta información de su marcha evolutiva. Hablando con el señor Pedro Larrañaga, padre de los deportes peruanos”, en *El Comercio*. 5 de agosto de 1923. pp. 5.

ROEL MIRANDA, Enrique.

*¡... Y dale U!*. Lima. Editorial Brasa S.A. 1994.

ROSPIGLIOSI RIVAROLA, Alfonso.

“Aquella despedida de Lolo”, en *Alianza: vida y pasión. 200 clásicos de historia*. Lorenzo Villanueva (ed.), Lima. 1988. pp. 195-201.

ROSPIGLIOSI RIVAROLA, Alfonso.

“¡Esto es lo que le gusta a la gente!”, *Alianza: vida y pasión. 200 clásicos de historia*. Lorenzo Villanueva (ed.), Lima. 1988. pp. 203-208.

ROSPIGLIOSI RIVAROLA, Alfonso.

“Adiós a Oscar Paz”, *Libro de Oro: 50 años*. Círculo de Periodistas Deportivos del Perú. Lima. El Círculo. 1991, pp. 56-57.

RODRIGUEZ LEIVA, Víctor.

“El periodismo romántico del pasado”, *Libro de Oro: 50 años*. Círculo de Periodistas Deportivos del Perú. Lima. El Círculo. 1991, pp. 36-40.

SALAZAR CANAVAL, Teodoro.

*¡Vamos Boys!*. Lima. Editorial Brasa S.A. s.f.

SALAZAR CANAVAL, Teodoro.

*Lolo, ídolo eterno*, Lima. Editorial Brasa S.A. 1992.

SAN ROMAN, Eduardo.

“La rivalidad les viene de raza”, en *Alianza: vida y pasión. 200 clásicos de historia*. Lorenzo Villanueva (ed.), Lima, 1988, pp. 151-157.

SAN ROMAN, Eduardo.

“Los pioneros de las transmisiones deportivas”, *Libro de Oro: 50 años*. Círculo de Periodistas Deportivos del Perú. Lima. El Círculo. 1991, pp. 41-44.

TATAJE, Abelardo.

“Utilidad del fútbol”, *El Obrero Textil*, 1 de mayo de 1921, pp. 1.

TORRES CALLE, David

“El Estadio Nacional, piedra fundamental de nuestro deporte”, *El Comercio*, martes 1 de mayo de 1951, pp. 14.

THORNDIKE, Guillermo.

*El revés del morir*. Lima. Mosca Azul Editores. 1978.

VERGARA, Oscar.

“Recuerdos de un mago”, en *Alianza: vida y pasión. 200 clásicos de historia*. Lorenzo Villanueva (ed.) Lima. Latina S.A. 1988. pp. 233-241.

VILLANUEVA, Lorenzo.

“Sin clásicos no habría fútbol”, en *Alianza: vida y pasión. 200 clásicos de historia*. Lorenzo Villanueva (ed.) Lima. Latina S.A. 1988. pp. 61-69.

VILLANUEVA, Lorenzo.

*Alianza: vida y pasión. 200 clásicos de historia.* Lima. Latina S.A. 1988.

Fuentes Secundarias.

AGUIRRE Carlos.

“La Penitenciaría de Lima y la modernización de la justicia penal en el siglo XIX”, en *Mundos Interiores 1850-1950*. Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero (editores.). Lima. Universidad del Pacífico. Centro de Investigación. 1995. 343-372.

ALVAREZ, Gerardo.

*La difusión del fútbol en Lima*, Tesis (Lic.). Lima. E.A.P. Historia. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 2001.

ALVAREZ, Gerardo.

“El fútbol en Lima: actores e instituciones (1892-1912)”, en: *El Perú a través del fútbol*, Aldo Panfichi (ed.). Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial. 2008. pp. 25-58.

ANDERSON, Benedict,

*Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo.* México. Fondo de Cultura Económica. 1993 (1983).

ANONIMO.

“Reseña histórica de la CONMEBOL”, en *CONMEBOL.com, Página web oficial de la Confederación Sudamericana de Fútbol*. <<http://www.conmebol.com>>.

ARBENA, Joseph.

"Sport and the study of Latin American History: an overview", en *Journal of Sport History*, Vol. 13, nº 2, 1986. pp. 87-96.

ARBENA, Joseph.

“Deporte y cambio social en América Latina”, en *Pretextos*, nº 1, agosto 1990, pp. 77-90.

ARBENA, Joseph.

"Sport, development and Mexican nationalism 1920-1970", en *Journal of Sport History*, Vol. 18, nº 3, 1991, pp. 350-354.

ARBENA, Joseph.

"Sport and the promotion of Nationalism in Latin America: a preliminary interpretation", en *Studies in Latin America Popular Culture*, Vol. XI, 1992, 143-155.

ARCHETTI, Eduardo.

“Estilo y virtudes masculinas en *El Gráfico*: la creación del imaginario del fútbol argentino”, en *Desarrollo Económico*, Vol. XXXV, nº 139, octubre-diciembre 1995, pp. 419-441.

ARCHETTI, Eduardo,

“Hibridación, diversidad y generalización en el mundo del fútbol y el polo”, en *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, nº 1, 1997, pp. 53-76.

ARCHETTI, Eduardo,

“The meaning of sport in anthropology”, en *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, nº 65, diciembre 1998, pp. 91-103.

ARCHETTI, Eduardo.

*El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 2001.

ARCHETTI, Eduardo,

*Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina*. Buenos Aires. Editorial Antropofagia, 2002 (1999).

ARIAS SCHREIBER, Luis Carlos.

“Berlín 1936: la verdadera historia de los olímpicos peruanos”, en *Ese gol existe. Una mirada al Perú a través del fútbol*. Aldo Panfichi (ed.). Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. 2008. pp. 135-153.

ARNAUD, Pierre.

“El deporte, el vehículo de las representaciones nacionales de los estados europeos”, en *Sport y autoritarismo. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo*. Teresa González Ajá (ed.). Madrid. Alianza Editorial. 2002. pp. 11-26.

BASADRE, Jorge.

*Historia de la República del Perú*. Lima. Ed. Universitaria. 1968-69.

BASADRE, Jorge.

*Introducción a las bases documentales para la Historia de la República del Perú con algunas reflexiones*. Tomo II. Lima. Ediciones P.L. Villanueva. 1971.

BEDOYA, Ricardo.

*100 años de cine en el Perú: una historia crítica*. Lima. Universidad de Lima. Instituto de Cooperación Iberoamericana. 1992.

BEEZLEY, William.

"El estilo porfiriano: deportes y diversiones de fin de siglo", en *Historia Mexicana*, Vol. XXXIII, nº 2, 1983, pp. 265-284.

BELLOTO, Manoel L. y Ana María M. Corrêa.



“Mariátegui: génesis de un pensamiento latinoamericano”. *Hecho Histórico*. [http://www.hechohistorico.com.ar/Archivos/America\\_III/mariategui.asp](http://www.hechohistorico.com.ar/Archivos/America_III/mariategui.asp).

BENAVIDES, Martín,

*Una pelota de trapo, un corazón blanquiazul. Tradición e identidad en Alianza Lima 1901-1996*. Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial. 1999.

BERGEL, Martín, y Pablo Palomino.

“La revista El Gráfico en sus inicios. Una pedagogía deportiva para la ciudad moderna”, en *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, nº 4, 2000, pp.103-122.

BONILLA, Heraclio.

*Guano y burguesía en el Perú*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos. 1974.

BONFIGLIO, Giovanni.

“Los italianos en Lima”, en *Mundos Interiores, Lima 1850-1950*. Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero (eds.). Lima. Universidad del Pacífico. Centro de Investigación. 1995. pp. 43-73.

BROHM, Jean Marie.

*Sociología política del deporte*. México. Fondo de Cultura Económica. 1982 (1976)

BROMBERGER, Christian.

"Football as world-view and as ritual", en *FCS*, nº VI, 1995, pp. 293-311.

BURGA, Manuel y Alberto Flores Galindo.

*Apogeo y crítica de la República Aristocrática*. Lima. Ediciones Rikchay Perú nº 8. 1987.

CAMPBELL, Leon G.

*The military and society in colonial Peru 1750-1810*. Philadelphia. The American Philosophical Society. 1978.

CALDERÓN CARDOSO, Carlos.

*El estadio Azteca. Historia del coloso de Santa Úrsula*. México. Clío. 2001.

CONTRERAS, Carlos.

*Sobre los orígenes de la explosión demográfica en el Perú: 1876-1940*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos. Documento de Trabajo n° 61. 1994.

CONTRERAS, Carlos.

“Maestros, mistis y campesinos en el Perú rural del siglo XX”, en *El aprendizaje del capitalismo. Estudios de historia económica y social del Perú Republicano*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2004, pp. 214-272.

CONTRERAS, Carlos y Marcos CUETO.

*Historia del Perú contemporáneo. Desde las luchas por la Independencia hasta el presente*. Lima. Red Para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú. 2000.

COSTA-LIMA Luiz,

“Inter-relations: Brazilian soccer and society”, en: *Stanford Humanities Review*, n° 6, vol. 2, 1999, <http://www.stanford.edu/group/SHR/6-2/html/cts62.html>

CUETO, Marcos.

“La ciudad y las ratas: la peste bubónica en Lima y la costa peruana, 1903-1930”, en *El regreso de las epidemias. Salud y sociedad en el Perú del siglo XX*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos. 1997. pp. 25-58.

DÁVILA LADRÓN DE GUEVARA, Andrés y Catalina Londoño.

“La Nación bajo un uniforme: la Selección Colombia 1985-2001”, en *Belleza, fútbol y religiosidad popular*. Ingrid Johanna Bolívar, Germán Ferro Medina y Andrés

Dávila Ladrón de Guevara (coord.). Bogotá. Cuadernos de Nación. Ministerio de Cultura. 2001. pp. 85-118.

DÁVILA L., Andrés y Catalina Londoño,

“La nación bajo un uniforme. Fútbol e identidad en Colombia”, en *Futbologías, fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Pablo Alabarces (comp.), Buenos Aires, Clacso, 2003, pp. 123-143.

DEL ÁGUILA, Alicia,

*Callejones y mansiones. Espacios de opinión pública y redes sociales y políticas en Lima del 900*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 1997.

DEUSTUA, José.

“El fútbol y las clases populares (I). De la Inglaterra Victoriana al Perú de Leguía”, en *El Diario de Marka*, domingo 23 de agosto de 1981, pp. 11.

DEUSTUA, José y José Luis Rénique.

*Intelectuales, indigenismo y descentralismo en el Perú 1897-1931*. Cuzco. Centro de Estudios Rurales Andinos “Bartolomé de las Casas”. 1984.

DEUSTUA, José, Steve Stein y Susan C. Stokes.

“Entre el offside y el chimpún: las clases populares limeñas y el fútbol, 1900-1930”, en *Lima obrera 1900-1930*, tomo I, Steve Stein (ed.), Lima, Ediciones El Virrey, 1986, pp. 119-162.

DUKE, Vic y Liz Crolley.

“Storming the Castile: footballing nations in Spain”, en *Football, Nationality and the State*, Longman. New York. 1996, pp. 24-49.

DUNNING, Eric, Patrick Murphy y John Williams,

*The roots of the football hooliganism*, Londres, Routledge, 1988.

DUNNING, Eric y Kenneth Shread,

“La séparation des deux rugbys”, en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, n° 79, septiembre 1989, pp. 92–107.

EDELMAN, Robert.

*Serious fun. A history of spectator sports in the U.S.S.R.* Oxford University Press. New York. 1993.

ELIAS, Norbert y Eric Dunning,

*Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, México, F.C.E., 1995 (1986).

ESPINOZA, Antonio.

“Moldeando los ciudadanos del mañana: el proyecto educativo disciplinador en Lima entre 1850-1900”, en *Más allá de la dominación y la resistencia. Estudios de historia peruana, siglos XIX y XX*. Paulo Drinot y Leo Garófalo (editores), Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2005. pp. 238-259.

FEDERACIÓN PERUANA DE FÚTBOL.

*75 Aniversario*. Lima. Editorial e Imprenta DESA S.A. 1997.

FORMENT, Carlos.

“La sociedad civil en el Perú del siglo XIX”, en *Ciudadanía política y la formación de las naciones. Perspectivas históricas de las naciones*. Hilda Sabato (coord.). México. Fondo de Cultura Económico. El Colegio de México. Fideicomiso Historia de las Américas. 1999. pp. 202-230.

FRANZINI, Fabio.

“Fútbol, identidad y ciudadanía en Brasil en los años 30”, en *Lecturas: Educación Física y Deportes*, Año 3, n° 10, mayo 1998. <<http://www.efdeportes.com>>

FRYDENBERG, Julio David.

"Los nombres de clubes de fútbol. Buenos Aires 1880-1930", en *Lecturas: Educación Física y Deportes*. Año 1, nº 2, Septiembre 1996. <<http://www.efdeportes.com>>

FRYDENBERG, Julio David.

"Las reglas de juego y la organización de la competencia deportiva en Buenos Aires entre 1900 y 1915", en *Lecturas: Educación Física y Deportes*. Año 2, nº 4, Abril 1997. <<http://www.efdeportes.com>>

FRYDENBERG, Julio David.

"Prácticas y valores en el proceso de popularización del fútbol, Buenos Aires 1900-1910", en *Lecturas: Educación Física y Deportes*. Año 3, nº 10, Abril, 1998. <<http://www.efdeportes.com>>

FRYDENBERG, Julio David.

"Espacio urbano y práctica del fútbol, Buenos Aires 1900-1915", en *Lecturas: Educación Física y Deportes*. Año 4, nº 13, Marzo 1999. <<http://www.efdeportes.com>>

FRYDENBERG, Julio David.

*Historia Social del Fútbol, del amateurismo a la profesionalización. Siglo XXI* Editores. Buenos Aires. 2011.

GAFFNEY, Christopher Thomas.

*Temples of the Earthbound Gods. Stadiums in the cultural landscapes in Rio de Janeiro and Buenos Aires.* University of Texas Press. Texas. 2008.

GARCIA JORDÁN, Pilar.

"Reflexiones sobre el darwinismo social. Inmigración y colonización, mitos de los grupos modernizadores peruanos (1821-1919)", en *Bulletin de Institute François Etudes Andines*, vol. 21, nº 2, 1992, pp. 961-975.

GARCÍA FERRANDO, Manuel.

*Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica.* Alianza Editorial. Madrid. 1990.

GARCÍA SOTTILE, María Eugenia,

“Deporte en el centenario. Inmigrantes y criollos”, en *Lecturas: Educación Física y deportes*, año 5, nº 26, mayo 2000, [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com).

GARGUREVICH, Juan.

*Historia de la prensa peruana.* Lima. La Voz Ediciones. 1991.

GARGUREVICH, Juan.

*La prensa sensacionalista en el Perú,* Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. 2002.

GIULIANOTTI, Richard.

*Football, a sociology of a global game.* Cambridge. Polity Press. 1999.

GILBERT, Alan.

"From dreams to reality", en *Football in the Americas: fútbol, futebol, soccer.* Rory Miller y Liz Crolley (eds.). Londres. Institute For The Study of The Americas. University of London. 2007. pp. 52-72.

GONZALES, Osmar.

*Sanchos fracasados. Los arielistas y el pensamiento político peruano.* Lima. PREAL. 1996.

GONZALES, Osmar.

*El gobierno de Guillermo E. Billinghurst. Los orígenes del populismo en el Perú, 1912-1914.* Lima. 2005.

GONZÁLEZ SIERRA, Yamandú.

“Domingos obreros en los albores del siglo XX. Itinerarios del tiempo libre”, en *Historias de la vida privada en el Uruguay*. José Pedro Barrán, Gerardo Caetano y Teresa Porzecanski (dirs.). Montevideo. Taurus. pp. 201-228.

GOOTENBERG, Paul.

*Población y etnicidad en el Perú Republicano (siglo XIX). Algunas revisiones*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos. Documento de Trabajo, n° 71. 1995.

GÜNTHER, Juan y Guillermo LOHMANN.

*Lima*. Madrid. MAPFRE. 1992.

GUTTMAN, Allen.

*From ritual to record. The nature of modern sports*. Columbia University Press. New York. 2004 (1978).

HARRIMAN, Brenda,

*The British in Peru*. Lima. Pacific Press. 1984.

HELAI, Ronaldo,

“As idealizações de sucesso no imaginario futebolístico brasileiro: un estudio de caso”, en *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, Pablo Alabarces (comp.). Buenos Aires. CLACSO. 2000. pp. 101-111.

HERNANDEZ CARMEÑO, Eugenio.

*Atlético Chalaco, libro del centenario*. Lima. Gráfica Marín. 2006.

HOBSBAWN, Eric y Terence Ranger (Eds.),

*La invención de la tradición*. Barcelona. Crítica. 2002 (1983)

HOBSBAWN, Eric

*Historia del siglo XX*. Crítica. Buenos Aires. 2005.

HUIZINGA, Johan.

*Homo ludens*. Alianza Editorial. Emecé Editores. Madrid. 2000 (1938)

KARUSH, Matthew.

“National identity in the sport pages: football and the mass media in 1920s Buenos Aires” en: *The Americas*, vol. 60, nº 1, Julio 2003, pp. 11-32.

KLAREN, Peter.

*Nación y sociedad en la historia del Perú*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos. 2005.

KRÜGER, Arnd.

“El papel del deporte en la política internacional alemana”, en *Sport y autoritarismo*. Teresa González Aja (ed.). Alianza Editorial. Madrid. 2002. pp. 123-149.

LABRIOLA DE C. NEGREIROS, Plinio José.

“Fútbol e identidad nacional: el caso de la Copa de 1938”, en *Lecturas: Educación Física y Deportes*, Año 3, nº 10, mayo 1998. <<http://www.efdeportes.com>>

LABRIOLA DE C. NEGREIROS, Plinio José.

“El estadio de Pacaembú”, en *Lecturas: Educación Física y Deportes*. Año 3. Nº 10. Mayo 1998. <<http://www.efdeportes.com>>

LAFRANCHI, Pierre.



“Los artistas del fútbol sudamericano en Europa (1924-1940)”, en *Entrepasados. Revista de Historia*. Año XIV, n° 27, 2005. pp. 11-30.

LEITE LOPES, José Sergio.

“The Brazilian style of football and its dilemmas”, en *Football cultures and identities*. Gary Armstrong y Richard Giulianotti (eds.). MacMillan Press. Londres. 1999. pp. 86-95.

LEVER, Janet,

*La locura por el fútbol*. México. Fondo de Cultura Económica. 1985 (1983).

LIBRO DE ORO DE ALIANZA LIMA.

Lima. Empresa Editora El Comercio S.A. 2001.

LOSSIO, Jorge.

*Acequias y gallinazos. Salud ambiental en Lima del siglo XIX*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos. 2003.

MADUEÑO, José Alfredo.

*Garra*. Lima. Hualcará Editores. 2010.

MAJLUF, Natalia.

*Escultura y espacio público. Lima 1850-1879*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos. Documento de Trabajo n° 67. 1994.

MANDELL, Richard.

*Historia cultural del deporte*. Barcelona. Ed. Bellaterra. 1986.

MANNARELLI, María Emma.

*Limpias y modernas. Género, higiene y cultura en la Lima del novecientos.* Lima. Ediciones Flora Tristán. 1999.

MASCARENHAS DE JESÚS, Gilmar,

“São Paulo: a cidade e o futebol”, en *Lecturas: Educación Física y deportes*. Año 8, nº 46, marzo 1998. <<http://www.efdeportes.com>>

MASCARENHAS DE JESÚS, Gilmar Mascarenhas de Jesús,

“Construindo a cidade moderna: a introdução dos esportes na vida urbana do Rio de Janeiro”, en *Estudos Historicos*, nº 23, 1999. <<http://www.cpdoc.fgv.br/revista/arq/256.pdf>>

MASCARENHAS DE JESÚS, Gilmar Mascarenhas de Jesús.

"Considerações teórico-metodológicas sobre a difusão do futebol", en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Nº 69 (23). 2000. <http://www.ub.edu/geocrit/sn-69-23.htm>

MASON, Tony.

*Association football and English society 1863-1915.* The Harvester Press. Sussex. 1980.

MASON, Tony.

*Passion of the People?. Football in South America.* Londres. Verso. 1995.

MAYNAUD, Jean.

*El deporte y la política. Análisis de unas relaciones ocultas.* Barcelona, Editorial Hispano Europea. 1972.

MC EVOY, Carmen.

*La utopía republicana. Ideales y realidades en la formación de la cultura política peruana (1871-1919)*. Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial. 1997.

MC FARLAND, Andrew.

“Ricardo Zamora, the first Spanish football idol”, en *Soccer and Society*. Vol. 7, nº 1, 2006, pp. 1-13.

MEZA BAZÁN, Mario Miguel.

“Historia del estadio de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos”, *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija*, nº 12, 2009. pp. 243-262.

MILLER, Rory y Liz Crolley (editores)

*Football in the Americas: fútbol, futebol, soccer*. Londres. Institute For The Study of The Americas. University of London. 2007.

MILLONES, Luis.

"Violencia. Un deporte llamado fútbol", en *Mundo Nuevo*, nº56, 1971. pp. 34-44.

MORALES, Andrés.

“Identidad nacional y monumentos. El caso del Estadio Centenario”, en *Lecturas: Educación Física y Deportes*. Año 10, nº 80, enero 2005.  
<<http://www.efdeportes.com>>

MUÑOZ CABREJOS, Fanni.

“Las diversiones y el discurso modernizador. Los intentos de formación de una cultura burguesa en Lima (1890 - 1912)”, en *Allpanchis*, nº 49, 1997, pp. 55-86.

MUÑOZ, Fanni.

“Viejas contra nueva diversiones: el esfuerzo por modernizar la cultura limeña”, en *Las clases medias, entre la pretensión y la incertidumbre*. Gonzalo Portocarrero (ed.). Lima, TEMPO, XFAM, SUR. 1998. pp. 35-54.

MUÑOZ, Fanni.

*Diversiones públicas en Lima 1890-1920. La experiencia de la modernidad*. Lima. Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú. 2001.

OLIART, Patricia.

“Poniendo a cada quién en su lugar: estereotipos raciales y sexuales en la Lima del siglo XIX”, en *Mundos Interiores, Lima 1850-1950*. Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero (eds.). Lima. Universidad del Pacífico. Centro de Investigación. 1995. pp. 261 - 288.

OLÓRTEGUI, Ruly.

*El patrimonio cultural en el Perú, la conservación de las antigüedades: discurso, debate y propuestas 1900-1921*. Tesis (Lic.), Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Historia, 2004.

O'PHELAN GODOY, Scarlet.

*Un siglo de rebeliones anticoloniales. Perú y Bolivia 1700-1783*. Cuzco. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas. 1988.

ORTEGA, Julio,

*Cultura y modernización en el 900*. Lima. Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación. 1986.

PANFICHI, Aldo,

“Barras bravas, representation and crowd violence in Peruvian football”, en *Fighting fans: football hooliganism as a world phenomenon*”, Eric Dunning (ed.), Dublin, University College Dublin Press, 2002, pp. 143-157.

PANFICHI, Aldo.

“Don Varleiva: memorias de una época”, en: *El Perú a través del fútbol*, Aldo Panfichi (ed.). Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial. 2008. pp. 271-282.

PANFICHI, Aldo y Jorge Thieroldt.

“Clubes y barras: Alianza Lima y Universitario de Deportes”, en: *El Perú a través del fútbol*, Aldo Panfichi (ed.). Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial. 2008. pp. 177-190.

PARKER, David S.

“Los pobres de la clase media: estilo de vida, consumo e identidad en una ciudad tradicional”, en *Mundos Interiores, Lima 1850-1950*. Aldo Panfichi y Felipe Portocarretero (editores). Lima. Universidad del Pacífico. Centro de Investigación. 1995. pp. 161-185.

PARKER, David S.

“Civilizing the City of Kings: hygiene and housing in Lima, Peru”, en *Cities of hope. People, protests and progress un urbanizing Latin America, 1870-1930*. Ronn Pinneo y James A. Baer (editores). New York. Westview Press. 1998. pp. 153-178.

PARODI, Daniel.

“Entre la jarana y el fútbol: Felipe Pinglo y el Alianza Lima”, en *En el corazón del pueblo. Pasión y gloria de Alianza Lima 1901-2001*. Luis Millones, Aldo Panfichi y Víctor Vich (eds.). Lima. Fondo Editorial del Congreso del Perú. pp. 67-83.

PERICAS, Luiz Bernardo.

“Mariátegui e questão da educação no Peru”, en *Lua Nova*, nº 68, 2006.  
[http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-64452006000300007&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-64452006000300007&script=sci_arttext)

PORTOCARRERO, Gonzalo.

“El fundamento invisible: función y lugar de las ideas racistas en la República Aristocrática”, en *Mundos Interiores Lima 1850-1950*. Aldo Panfichi y Felipe Portocarreiro (editores.). Lima. Universidad del Pacífico. Centro de Investigación. 1995. pp. 219 - 259.

PUJADAS, Xavier y Carles SANTACANA.

“Del barrio al estadio. Aspectos de la sociabilidad deportiva en Catalunya en la década de los treinta”, en *Historia y Fuente Oral*, nº 7, 1992. pp. 31-45.

PUJADAS, Xavier y Carles SANTACANA.

“La mercantilización del ocio deportivo en España. El caso del fútbol 1900-1928”, en *Historia Social*, nº 41. 2001. pp. 147-167.

PULGAR VIDAL, Jaime.

“A bastonazo limpio: la historia del primer clásico del fútbol peruano”, en *Ese gol existe. Una mirada al Perú a través del fútbol*, Aldo Panfichi (ed.). Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. Lima. 2008. pp. 11-134.

QUIROS SALINAS, Rafael.

*La U y su Historia*. Ed. Emotria. Lima. 1998.

RAMÍREZ, Jacques Paul,

“Fútbol e identidad regional”, en *Ecuador Debate*, nº 43, abril de 1998, pp. 59-75.

RAMIREZ CRUZ, Eugenio M.

*Historia y leyenda del club Alianza Lima 1901-2001*. Lima. Juan Gutenberg Editores. 2002.

RAMÓN JOFFRÉ, Gabriel.

*La muralla y los callejones. Intervención urbana y proyecto político en Lima durante la segunda mitad del siglo XIX*. Lima. SIDEA. Promperu. 1999.

RENGIFO CARPIO, David Carlos.

"El reestreno de la ópera Ollanta. Poder y función ideológica durante el Leguismo, Lima 1920", en *Trabajos de Historia. Religión, cultura y política en el Perú, siglos XVII-XX*". Dino León Fernández, Alex Loayza Pérez, Marcos Garfias Dávila (editores). Lima. Universidad Nacional Mayor de San Marcos Fondo Editorial. 2011. pp. 273-300.

RODRIGUEZ; Jaime.

*La Independencia de la América Española*. México. Fideicomiso Historia de las Américas. El Colegio de México. Fondo de Cultura Económica. 1996.

RODRÍGUEZ PASTOR, Humberto.

"La calle de Capón, el callejón de Otoiza y el barrio chino", en *Mundos Interiores Lima 1850-1950*. Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero (editores.). Lima. Universidad del Pacífico. Centro de Investigación. 1995. pp. 416-426.

ROJAS, Rolando.

*Tiempos de carnaval. El ascenso de la cultura popular a la cultura nacional (Lima, 1822-1922)*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos. Instituto Francés de Estudios Andinos. 2005.

RUIZ ZEVALLOS, Augusto.

"Medicina mental y modernización: Lima, 1850-1900", en *Mundos Interiores Lima 1850-1950*. Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero (editores). Lima. Universidad del Pacífico. Centro de Investigación. 1995. pp. 373-396.

RUIZ ZEVALLOS, Augusto.

*La multitud, las subsistencias y el trabajo. Lima, 1890-1920*. Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. 2001.

SALAZAR, Jorge.

“El callejón del gol”, en: *El Comercio DT*, 24 de octubre de 1999, pp. 8-9.

SANBORN, Cynthia.

“Los obreros textiles en Lima: redes sociales y organización laboral, 1900-1930”, en *Mundos Interiores Lima 1850-1950*. Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero (editores.). Lima. Universidad del Pacífico. Centro de Investigación. 1995. pp. 187-215.

SANTA CRUZ, Eduardo.

*Origen y futuro de una pasión. Fútbol, cultura y modernidad*. Santiago. ARCIS Universidad. LOM Ediciones. 1995.

SANTA CRUZ, Eduardo.

“Mediatización y vida cotidiana: el caso del fútbol”, en *Investigación y Crítica*, nº 7, 2001. pp. 26-42.

SANTA CRUZ, Eduardo y Luis Eduardo Santa Cruz G.

*Las escuelas de identidad. La cultura y el deporte en el Chile desarrollista*. Santiago, LOM, Universidad ARCIS. 2005.

SEBRELI, Juan José,

*Fútbol y masas*. Editorial Galerna. Buenos Aires. 1981.

SEBRELI, Juan José,

*La era del fútbol*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1998.

SHER, Ariel y Héctor Palomino.

*Fútbol: pasión de elites y multitudes. Un estudio institucional de la Asociación de Fútbol Argentino (1934-1986)*. Buenos Aires. CISEA. 1988.

SOARES, Antonio J.



“História e a invenção de tradições no futebol brasileiro”, en *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. Pablo Alabarces (comp.). Buenos Aires. CLACSO. 2000. pp. 113-142.

SOARES, Antonio Jorge.

“Futebol brasileiro e sociedade: a interpretação culturalista de Gilberto Freyre”, en *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Pablo Alabarces (Coord.). Buenos Aires. CLACSO. 2003. pp. 145-162.

STALER ALVAREZ, Mauricio Alejandro.

*Evolución urbana de Lima, el libro y sus autores*. Edición del autor. Lima. 2006.

STEIN, Steve (ed),

*Lima obrera*, (2 Vols.). Lima. El Virrey Ediciones. 1986.

STEIN, Steve.

“Visual images of the lower classes in early Twentieth Century Peru: soccer as a window to social reality”, en *Windows on Latin America. Understanding society through photographs*. Robert Levine (ed.). North-South Center. University of Miami. 1987. pp. 90-100.

STEIN, Steve.

“Miguel Rostaing: dodging blows on and off the soccer field”, en *The human tradition in Latin America*. William Beezley y Judith Ewell (ed.). Delaware. Scholarly Resource. 1987. pp. 15-25.

STEIN, Steve,

“The case of soccer in early twentieth-century Lima”, en *Sport, dependency and the rise of mass culture*. Joseph L. Arbena (ed.). New York. Greenwood Press. 1989. pp. 63 - 84.

STOKES, Susan.

“Etnicidad y clase social: los afroperuanos de Lima, 1900-1930”, en *Lima Obrera 1900-1930*, t. II. Steve Stein (comp.). Lima. Ed. El Virrey. 1987. pp. 171 - 252.

TAYLOR, Chris,

*The beautiful game: a journey through Latin American football*. Londres. V. Gollanz. 1998.

THIEROLDT, Jorge.

Entrevista a Juan Valdivieso, 27 de enero de 2001. (ms.)

THORNDIKE, Guillermo.

El revés del morir. Lima. Mosca Azul Editores. 1978.

TORREJON, Luis.

“Lima, 1912: el caso de un motín popular urbano”, en *Mundos interiores, Lima 1850-1950*. Aldo Panfichi y Felipe Portocarrero (editores). Lima. Universidad del Pacífico. Centro de Investigaciones. 1995. pp. 315-339.

VERDÚ, Vicente.

*El fútbol, mitos, ritos y símbolos*. Madrid. Alianza Editorial. 1980.

VILLENA FIENGO, Sergio.

“El fútbol como ritual nacionalista”, en *Ecuador Debate*, nº 43, 1998, pp. 20-107.

VILLENA FIENGO, Sergio.

“Imaginando la Nación a través del fútbol: el discurso de la prensa costarricense sobre la hazaña mundialista de Italia ‘90”, en *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. Pablo Alabarces (comp.). Buenos Aires. Clacso. Asdi. 2000. pp. 145-168.

VILLENNA FIEGO, Sergio.

“El fútbol y las identidades”, en *Iconos. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*. N° 14. Agosto 2002, pp. 126-136.

VINNAI, Gerhard,

*El fútbol como ideología*, México, Siglo XXI Editores, 1978 (1970).

WAHL, Alfred.

*Historia del fútbol, del juego al deporte*. Barcelona. Ediciones Grupo Zeta. 1997.

WALVIN, James.

*Football and the decline of Britain*. The Macmillan Press. 1986.

WALVIN, James.

*The people's game?. The history of football revisited*. Londres. Mainstream Publishing. 1994.

WEED, Mike.

“Exploring the sport spectator experience: virtual football spectatorship in the pub”, *Soccer & Society*, Vol. 9, n° 2, abril 2008. pp. 189-197.

WOOD, David.

*De sabor nacional. El impacto de la cultura popular en el Perú*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos. Banco Central de Reserva. 2005.

ZANUTELLI ROSAS, Manuel.

*Periodistas peruanos del siglo XX. Itinerario biográfico*. Lima. Universidad de San Martín de Porres. Escuela Profesional de la Comunicación. Instituto de Investigación. 2008.

Anexos.

Anexo N° 1. Evolución de los Ingresos de los Rubros correspondientes a Espectáculos Públicos, 1925-1937<sup>696</sup>

<b>Año</b>	<b>10% de impuesto</b>	<b>Licencias</b>	<b>Sport</b>	<b>Cinemas</b>
1925	S/. 1 161 194.2	-----	<b>S/. 230 184.7</b>	-----
1927	S/. 303 080.67	S/. 83 773.30	<b>S/. 50 229.27</b>	-----
1928	S/. 275 567.62	S/. 81 175.34	<b>S/. 59 987.80</b>	S/. 59 656.29
1929	S/. 248 655.27	S/. 71 028.10	<b>S/. 55 837.97</b>	S/. 55 445.56
1931	S/. 250 960.67	S/. 89 749.80	<b>S/. 55 586.41</b>	S/. 40 815.35
1933	S/. 272 857.57	S/. 116 648.72	<b>S/. 44 310.93</b>	S/. 38 380.46
1934	S/. 311 039.77	S/. 116 685.39	<b>S/. 51 808.43</b>	S/. 46 157.79
1937 <sup>697</sup>	S/. 250 139.28	S/. 163 321.75	-----	S/. 69 077.84

<sup>696</sup> La Memoria de 1920 consigna el ingreso, pero incluyendo el rubro “sport” junto a otros espectáculos como peleas de gallos, carreras de caballos y metraje de películas, el cual asciende a 2’911,100.80. *Memoria de la Municipalidad de Lima, 1920*, pp. 103. En 1924 se separa del rubro “sport” de las peleas de gallos, carreras de caballos y cinemas. La cifra mostrada corresponde a la recaudación sólo de los meses de julio a noviembre. Sorprende que el ingreso de 1924 ascienda apenas a Lp. 911.7.39, cifra inferior a la de 1920, mas aun teniendo en cuenta que en 1924 se realizó la primera temporada internacional y ya funcionaban dos arenas de boxeo. Sin embargo, hay que tener en consideración que en esta ocasión la cifra sólo agrupa los ingresos de los “sports” sin incluir otras diversiones como peleas de gallos, proyecciones de cinemas y carreras de caballos. Además, desde 1921 se dejó de jugar el torneo de la Liga Peruana. *Memoria de la Municipalidad de Lima, 1925*, pp. 73.

<sup>697</sup> En 1925, la cifra mostrada corresponde a la recaudación sólo de los meses de julio a noviembre. En ella no se incluyen los ingresos de los otros rubros. *Memoria de la Municipalidad de Lima, 1925*, pp. 73. En 1927 la recaudación presentada corresponde a los meses de diciembre de 1926 a noviembre de 1927. Este año, los rubros son: licencias, 10% de impuestos y deportes (sports). *Memoria de la Municipalidad de Lima, 1927*, pp. 85. En 1928, la recaudación presentada corresponde a los meses de diciembre de 1927 a noviembre de 1928. Este año los rubros son diversificados: impuesto del 10%, licencias, sport, metraje (proyección de cine), multas, registros de contratos y manuales de operadores, diversificación que se mantuvo hasta 1934. *Memoria de la Municipalidad de Lima, 1928 y 1929*, pp. 123. En 1929, la contabilidad se realiza entre los meses de enero a octubre. *Memoria de la Municipalidad de Lima, 1928 y 1929*, pp. 126. En 1931 la recaudación mostrada corresponde a los meses de diciembre de 1930 a noviembre de 1931. *Memoria de la Municipalidad de Lima, 1931*, pp. 60. En 1933, la cifra corresponde al periodo entre los meses de diciembre de 1932 a noviembre de 1933. El inspector, Carlos Ferreyros señala que el descenso de los ingresos del ramo de deportes es consecuencia “a la delicada situación económica que atraviesa el país”. *Memoria de la Municipalidad de Lima, 1932-1933*, pp. 141. En 1934 la recaudación corresponde a los meses de diciembre de 1933 y noviembre de 1934. *Memoria de la Municipalidad de Lima, 1934*, pp. 189. En 1937 la recaudación corresponde a diciembre de 1936 a noviembre de 1937. En este año, los rubros se reducen apenas a cinco: licencias, metraje (cine), multas, contratos. Sport fue unificado con impuestos, que se redujo del 10% al 5%. *Memoria de la Municipalidad de Lima, 1937*, pp. 90.

Imágenes.

Imagen N° 1: Panorámica del estadio Víctor Manuel III, juegan el Combinado Chalaco contra el equipo de la Asociación Uruguaya.



Fuente: Teodoro Salazar Canaval, *Goles con Historia*. Editorial Brasa S.A. Lima. 1995, pp. 48. (Original en Revista *Variedades*, agosto de 1924).

Imagen N° 2: inauguración del Estadio Nacional en 1923



Fuente: Mundial. Año IV, n° 168, 3 agosto 1923.

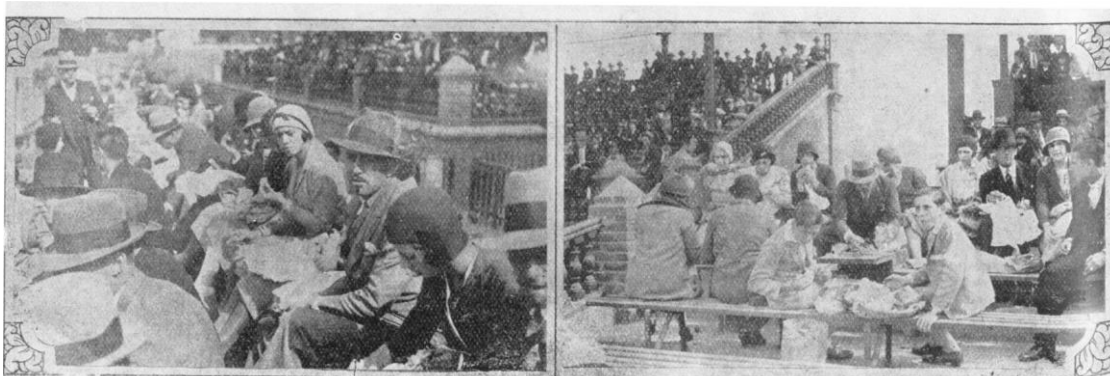


Imagen n° 3: tribuna de segunda (popular) durante un partido de Alianza Lima contra Olimpia F.B.C. de Paraguay.



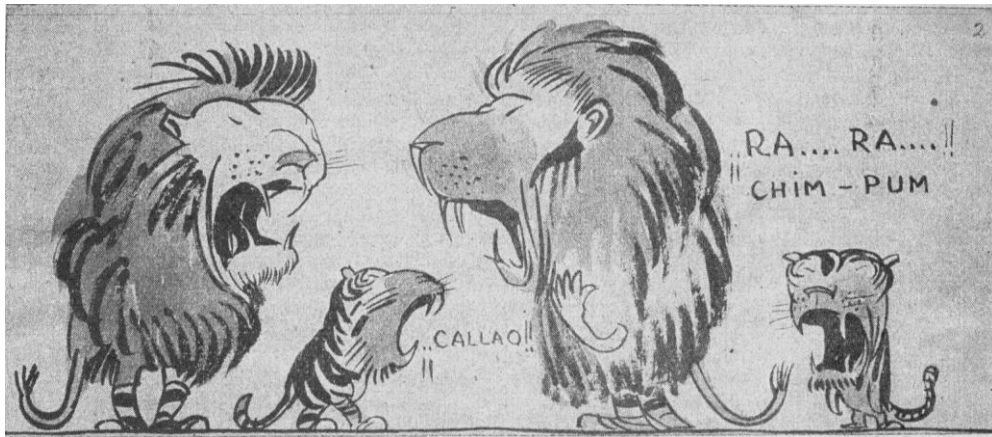
Fuente: Mundial, Año X, n° 532, 20 junio 1930.

Imagen n° 4: aficionados almorzando en las tribunas del Estadio Nacional.



Fuente: Mundial, Año XI, n° 531, 13 junio 1930.

Imagen nº 5: Atlético Chalaco, el León porteño.



Fuente: Mundial. Año VIII, nº 451, 8 febrero 1929.

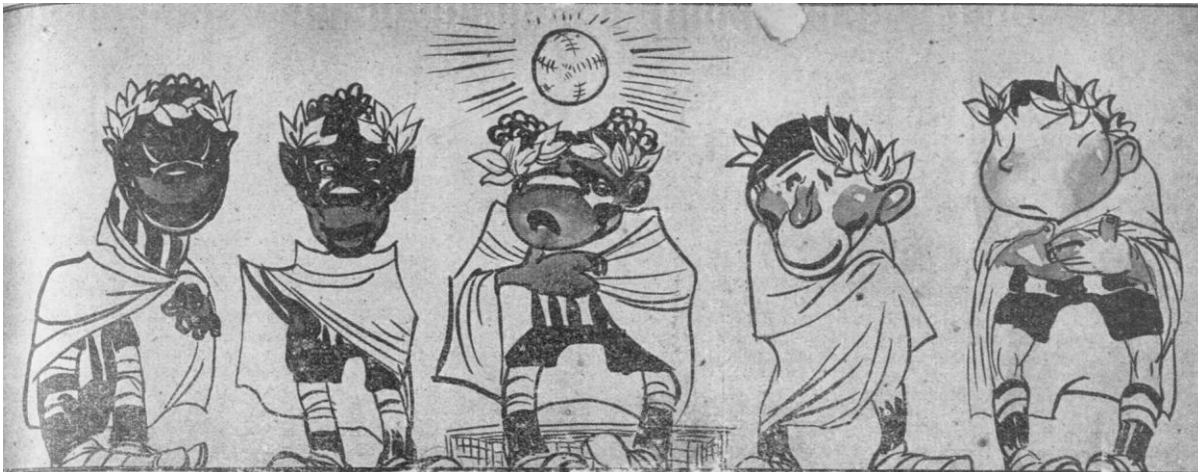
Imagen nº 6: La Federación Universitaria avanzando con decisión busca del triunfo.



Fuente: Mundial. Año VIII, nº 431, 14 septiembre 1928.



Imagen n° 7: delantera de Alianza Lima coronada campeón en el torneo de 1928.



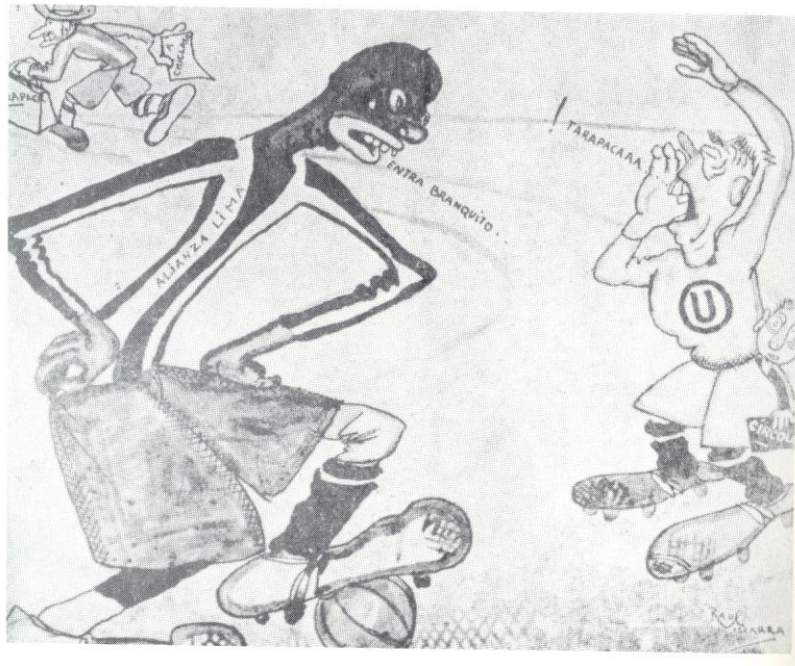
Fuente: Mundial. Año VIII. n° 439, 9 noviembre 1928.

Imagen n° 8: José María Lavalle conversando con Juan Bromley. Imagen con evidente connotación racista: Lavalle es dibujado con rasgos simiescos.



Fuente: “Visual images of the lower classes in early Twentieth-Century Peru: soccer as a window to social reality”, *Windows on Latin America. Understanding society through photographs*. Robert Levine (ed). pp. 98. (extraído de *Toros y deportes*, 15 marzo 1930, pp. 15).

Imagen n° 9: futbolista afroperuano de Alianza reta a futbolistas blancos (Universitario, Circolo Sportivo Italiano y Tarapacá. Los futbolistas blancos son retratados como frágiles y cobardes: el racismo desde abajo.



Fuente: “Visual images of the lower classes in early Twentieth-Century Peru: soccer as a window to social reality”, *Windows on Latin America. Understanding society through photographs*. Robert Levine (ed), pp. 100. (extraído de *Toros y deportes*, 22 febrero 1930, pp. 13).



# Imagen n° 10: diario informando sobre el primer partido de la Selección de Perú en el Sudamericano de Lima, en 1927

## LOS DEPORSES EN EL PERU Y EN EL EXTRANJERO

# EL CAMPEONATO SURAMERICANO DE BALONAJE

## El equipo uruguayo venció al peruano por cuatro goals a cero

### Alrededor de treinta mil personas acudieron a presenciar el desarrollo del partido

### El primer tiempo terminó sin que se abriera el score, provocando este resultado una delirante ovación del público

La expectativa que rodea a la inauguración del primer partido del campeonato sudamericano de fútbol en Lima, entre el equipo peruano y el uruguayo, es tan grande como la que se vivió en Buenos Aires cuando se disputó el primer partido de la historia de este deporte en el continente. El estadio de fútbol de la ciudad peruana, que se inauguró el día 1.º de octubre, está rebalsando de público. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.



El primer tiempo terminó sin que se abriera el score, provocando este resultado una delirante ovación del público. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

**LA JERARQUÍA DEL DEPORTE**  
El deporte en el Perú ha alcanzado un alto grado de desarrollo. Los jugadores de ambos equipos, que se presentaron en el estadio el día 2.º de octubre, fueron recibidos con entusiasmo por los aficionados que se congregaron en las tribunas del estadio.

Arriba: El Presidente de la República señor don Augusto B. Leguía dando el play.—Superior derecha: El team del Uruguay.—Inferior derecha: El cuadro nacional.